

que punceis el nervio, o la cuerda importa mucho, porque no lo podeis hazer sin grandissimo peligro, como diremos luego.

Capitulo LX. Si se han de coser los nervios, y las cuerdas.

GRandes debates ay entre los Cirujanos, sobre si vn nervio, o cuerda está del todo cortada, si cosiendola, se aglutinará, y si conviene coserle, como y de que manera se ha de hazer la futura. Los que tienen, que se ha de coser el nervio, son *a* Guido, y *b* Lanfredo, y *c* Guillelmo de Saliceto dixo hablando a este proposito, que si al ojo se vé claramente, que el nervio está cortado del todo, o en parte, que siguiendo su parecer, y opinion, que se ha de coser, y la razón quedá es, que hallando naturaleza andado este camino, que mejor podrá aglutinar el nervio, aunque sea con algun intermedio, y que si por causa de punzar el nervio viniere dolor, q se quitará con aplicarle vna yema de huevo mezclada con azete rosado caliente (pero esto dudolo yo) afirman los dichos, y otros, que el sentido, y movimiento que se perdió por estar cortado el nervio, se restaura con coserle, y aun el miembro cobra mas fuerza.

Traen otra razón, y dicen, que como Galeno manda que se haga la futura en el peritoneo, que para que se aglutine, se ha de juntar parte del peritoneo, con la parte del abdomen, o myrrhac, que así los nervios cosidos, y rodeados de la carne, se consolidan con facilidad, y que si no se hiziere por primera intencion, como se vé en algunos niños, que se hará por la segunda, pues se haze en los huesos, que es mas dificultoso: traen tambien en su favor la autoridad de *d* Avicena, que dixo: Si el nervio se cortare de todo punto, necessariamente se ha de coser, y si no le cosieredes, no se aglutinará. Lo mismo dixo antes *e* Rasis, que se guarden quando cosen el nervio, no le puncen con el aguja que vendra spasmus: lo mismo tiene *f* Guillelmo Placentino, y aun quieren dezir, que *g* Galeno lo manda expresamente, quando dixo (conrando la que hizo en el muslo al Gladiator: En las heridas longitudinales de los musculos, sola la ligadura, muchas vezes es bastante para que se haga la aglutinacion, pero quando la herida está atravesada, poco aprouecha la ligadura, sino coserla, y aun tambien dicen, que *h* Paulo lo quiso sentir: así, que no solo quieren sustentar su opinion con lo dicho, sino que afirman que lo practicaron, y vieron practicar a otros, y suceder muy bien, y recuperarse el sentido, y movimiento.

Muchos tienen lo contrario desto, como *i* Dino de Florencia, y *k* Nicolo, y *l* Ioannes de Vigo, y *m* Pedro de Argelara, y *n* Teodorico, y otros muchos, y dicen: que los nervios no se pueden aglutinar por primera intencion, como parece por aquel texto de *o* Hippocrates, porque como son miembros spermaticos, sabido está que no se pueden aglutinar: lo mismo tiene *p* Aristoteles, y *q* Galeno, y *r* Avicena: y respondiendo a la futura del peritoneo que se aglutina, se responde: que aquella aglutinacion es de per accidens, o secundum quid, que llaman, y no verdadera, ni duradera, y lo que se junta es por lo del abdomen. A lo que dicen de los huesos, que algunas vezes se aglutinan perfectamente, respondamos lo de *s* Galeno: Que si vno con atencion quiere mirar los huesos de los cuerpos vivos, y de los muertos que padecieren fractura, que clarissimamente verán si quitan el calo que se engendró, que debaxo del verán clarissima la fractura que nunca se aglutinó. A la autoridad que traen de *t* Galeno responde, que salva paze no le entendieron, y no por otra cosa, sino por la mala traduccion que tenían, porque mas adelante, lo que alega dize Galeno, y tambien, que en las heridas transverales, principales, dessecando, manifesté videbit a calo quodam veluti vinculo circumscripito partes ossium decissas confixas esse, quas si abraferit fractura profundum videbit non conglutinarum. *u* Galen. 3. per gen. cap. 3. & 3. meth. cap. ultim. In vulneribus transversalibus futura communis est operatio, presertim in quibus partes magno negotio disgregantur, aut ignarus carnosam ipsorum musculorum partem periculo vacare, non autem tendones, & nervos.

a Guid. tra. 3. doc. 1. cap. 3.

b Lanfr. tra. 1. doc. 3. cap. 3.

c Guillelm. de Saliceto lib. 2. cap. 9.

d Avic. 4. 4. rr. 4. c. 2. & autē disrumpatur in la

titudine nervus tunc

necessarium est suere

ipsum, & si non, non

conglutinetur.

e Ras. 28. cont. tra. 4. col. 1. in fin. Et agas

cū hoc cautē, ne pun-

gatur nervus, quia se-

ret spasmus.

f Guill. Placent.

g Gal. 3. per gen. c. 3. & Etenim in vulneri-

bus iuxta mēbrilōgi-

tudinē factis, deliga-

tura vulnerati mus-

culi, partibus inuicē

cōtrahendis sufficit,

per transversum vul-

nere accepto, cū deli-

gatura nihil prodesse

possit, ex sola futura

totum absolvitur.

h Pal. 4. c. 17. & 54.

i Din. Florent. super

loc. Avic. citat.

k Nicel. ser. 7. tract. 4. sum. 1. cap. 36.

l Ioann de Vigo.

m Petr. de Argelara

n Theodoricus.

o Hipp. 6. aphor. text. 19 & 7. text. 28. & lib de morb.

p Arist. lib. 1. de nat. anim. cap. 13.

q Gal. lib. 1. de fem. c. 8. & lib. de const. art. med. c. 7. & in ar. te parva, c. 85. & 3. met. cap. 4.

r Avic. 1. 1. distinc. 5. cap. 1.

s Gal. 6. aphor. com. 19. Hec enim, seu vi-

ua, seu mortua, si

quis inspicere volue-

rit, dessecando, mani-

principalmente las que son grandes, que la futura es el todo ; porque en las partes carnosas del musculo ningun daño reciben ; aunque las punceis ; pero en las cuerdas , y nervios es muy al revés , que no le dexan de recibir muy grande. A la autoridad de *a Paulo* se responde , que si la leyeran hasta el cabo , que no la alegaran , pues dize adelante : Mirad , y estad advertidos , que en las heridas grandes aueis de procurar que la futura vaya honda, porque lo del profundo de la herida no quede por aglutinarse : pero teniendo grandissimo cuidado, que no punceis con el aguja algun nervio; luego el nervio no se ha de coser, sino las partes carnosas del musculo.

Pues vengamos a la practica. No me podeis dexar de conceder, que quando el nervio se corta del todo, que no se contrayan las partes, y se escondan debajo de la carne, y os huyan a la vista : pues meridos alli, como los quereis buscar, y mas con el fluxo de sangre que por la mayor parte ay en las heridas frescas. Así, que no os fatigueis en buscar los nervios, ni menos en coserlos, por ser negocio de poco provecho, y mucho peligro: sino hazed vuestra futura, como está dicho, y embrocad la circunferencia con azeite de lombrizes, hecho sobre rosado, y encima de la futura echad polvos que la conserven ; y si añadierdes unos pocos de polvos de lombrizes será mejor: dicen tanto destas, y *b Galeno*, que si se ponen sobre los nervios cortados, que maravillosamente los junta, y lo mismo haze la centaura, y pulverizada, y aun la yerva reciente aglutina maravillosamente, como lo dixo *c Galeno*. Y cuenta *Dioscorides*, lo qual refirió *d Auicena*, que si pican mucho qualquiera carne, o la cortan en pedaços, y la cuezen con el centauro mayor, se torna toda a juntar.

Pues ay otros que queiman las cabeças de los nervios, para que se haga mejor la aglutinacion, no sabiendo quan contrario les es el fuego, como arriba lo hemos traído de autoridad de *Hipocrates*, y de *e Aristoteles*, el qual lo tornò a referir: pues en fin se refecan, como vna cuerda de vihuela puesta al fuego, y se contraen. Y así lo dixo *f Avicena*: Guardese el que dà cauterios, no llegue a los nervios, ni a las cuerdas, ni a los ligamentos. Y si donde dierdes el cauterio, fue re en la calvaria, no detengais tanto, que el cerebro se escalice demasiado, por que luego se conveleran las telas del cerebro.

Capitulo LXI. De la puntura de los nervios.

Puntura no es otra cosa, como dize *g Avicena*, sino vna penetracion de alguna cosa dura, y aguda, furi dentro del cuerpo. Tomolo de *h Galeno*, que dixo : Si la herida fuere dada con cosa aguda, y delgada, llamarla heis puntura : es vno de los mayores peligros que ay en las heridas de los nervios, y de las cuerdas, principalmente si es ciega, porque a ella se suelen conseguir bravissimos dolores, grandes inflamaciones, e irremediables spasmos, y todo esto, por el grandissimo sentido dellos, lo qual todo encareció *i Galeno*, quando dixo: La puntura del nervio, y de la cuerda por el grandissimo sentido que tienen, y por la gran comunicacion que tienen con el cerebro, es muy aparejada para excitar spásmo, principalmente, quando la tal puntura es ciega por que destas, ninguna cantidad de sangre sale. Y quando ponere esto *k Hipocrates*, mirad en la historia del capatero, que estando cosiendo se punço en el muslo cerca de la rodilla, que no le salió gota de sangre, y todo el muslo se le inflamò, y al tercero se murió, porque ningun remedio se le hizo, y debía de tener gran aparato moriboso, porque ninguna cosa tiene lugar por donde respirar afuera.

Esto dixo tambien *l Galeno*, y *m Aecio*, y *n Paulo*, y *o Rasis*, y *p Auicena*. Y estas punturas son mas peligrosas quando acaecen a darse en cabeças de musculos, o en nervios, o cuerdas, o en ligamentos que están desnudos de carne, o que están a tres dedos de las junturas, o las que acaecen a darse en los musculos de las sienes. Todas estas, por la mayor parte, sino se pone grandissima diligencia, como dixo *q Actuario*, acarrean la muerte. Son de tan mala ralea estas punturas, que aun en solo el cuero son mucho de temer. Y por esto muy

q Actuar. lib. 3. cap. 1. Nervorum porro punctura convulsionem, & si negliguntur, mortem inferunt.

muy de proposito dixo a Galeno: Pongamos por caso que viene a nosotros vn a Gal. 6. meth. Fin-
hombre, y que se quexe de vna punçada de aguja en el cuero: si este hombre fue gamus, quempiā ad
re bien acomplexiado, y que con facilidad sanan en el las heridas, aunque no nos venire, cui tantū
hagas caso del, y le embies a que trabaje en su oficio, ningun mal le vendrá, aun- curis acutis puncta,
que lleue el miembro descubierto; pero si fuere mal aplexiado, en los quales hunc hominem, si is
las heridas se sanan con dificultad, lo primero tendra dolor, y luego tendra laci- sit, cui vlcera facile
do, y luego inflamacion, y tras esta todos los accidentes que quisiere des. La razō sanescant, etiam si ci-
detro dio alla b Galeno, y c Avicena dixo: Mirad, aunque no hagais caso dello, tra meaicamentum
ni la apliqueis ning una cosa, no importa, porque ella se sana por si, aunque no nudoque memb o ad
cocimico, o sensibillissimo, o todo junto, podrá ser que le venga apostema, y ras, nihil sentiet ma-
laridos. Y quando es de buena complexion, dize d Avicena, que no merece se li: sin ex eorum nume
tenga cuenta con ella. Y el bien, o el mal viene de lo que dixo e Hipocrates: Que ro sit, qui difficulter
las heridas, y las llagas, y otras cosas deste jaez, presto, y con facilidad se curā en sanantur, primū qui-
los miembros bien acomplexiados; pero si fuere en hombres rellenos de ma dem dolebit, postea
los humores, muchos resisten a la curacion, y assi tardan mil años en sanar, prin etiam, cum pulsu par
cipalmente si son en cuerpos que padecen hidropesia, o lepra, o otro mal desta rricula infestabitur,
forma. De aqui entēdereis, que todos los accidentes que vienen en las punturas tum flegmone.
de los nervios, que vienen, no solamente de ser mal acomplexiados los q las b Gal. 2. de lecis af-
tienen; pero tambien, como dixo muy bien f Accio, de ser mal curados a los fect cap 3.
principios y assi les sobreviene gran inflamaciō, y abundancia de materias ma- c Auic. 4. 4. tract. 2.
las. Contaremos dos cosas que he visto, para que no tengais en poco estas pūtu- c. 10. Et si non fiat cu-
ras de aguja, dadas en solo el cuero. El vno fue en Valladolid, practicando yo ratio in ea, & dimit-
la Cirugia, que vna señora, muger de Pedro Flores, Teniente de Correo mayor, tatur absque curatio-
que entonces, estando sentada, tomō vna almohadilla, y pusola sobre las rodi- ne, recipiatur per
llas para labrar, como es costumbre, y tenia vna aguja, la qual la hizo vna pun- se, etiam si sit in car-
tura cerca de vna rodilla, no se hizo caso, començo a tener dolor, y ella ordi- ne mala, nisi fuerit
nariamente estava enferma: vino e luego pulsacion en la parte, y luego se infla- in vehemēti malitia
mo, y trisello le vino el spasma, y la rāpo. Otra en Madrid, pocos años ha, en carnis: fortasse enim
vna muger de vn Valenciano capatero, q auia sido del Principe D Carlos nues- apostematatur locus
tro señor, de gloriosa memoria, picose cō vna aguja en vn morzillo del brazo, eius, & accidit ei
del codo arriba, vinieron a todos los accidentes dichos, y la muerte: y en la vna, pulsatio.
y en la otra se hizieron los remedios posibles. Heos querido contar esto, para d Auic. ubi supr. Et
que veais quantos variados efectos acarrean a las vezes estas punturas. non indiget regimine
vulneris.

Pues dexado a parte esto, lo primero que se ha de hazer en la cura de la pun-
tura es sacar el instrumento que la hizo, si acaso estuviere dentro; y asi lo acō-
35 fi jo expressamente g Avicena: Que si fuere espina la que hizo la puntura, o la-
ta, o aguja, o vidrio, o punta de hueso, o otra qualquiera cosa aguda, que se fa-
que luego sin detenimiento. Y el modo, y manera como e las cosas se han de
40 sacar, bi n largamente os lo tenemos enseñado tras en el cap. 10. Pues quitada
la causa externa, si la hubiere, hareis lo que manda b Galeno: Que como otras
heridas en la primera cura se lavan con vino, o con agua ardiente, o con oxo-
45 mie, aguado, o con vinagre, como algunos quieren, que estas punturas no se la-
van sino con azeite.

Quatro intenciones se han de tener. La primera, ordenar el regimiento co-
mo convenga. La segunda, evacuar la causa antecedente, porque con la fuerça
del dolor no corran los humores a la parte leia. La tercera an tar siempre reca-
tado no venga el spasma. Y la quarta, mitigar el dolor, y dar orden no se en-
50 gendre dentro alguna virulencia: y si se engendrare, dar orden que no se reten-
ga, sino que salga fuera.

Las tres primeras intenciones son comunes a todas heridas de nervios; pero esta postrera, mas a la puntura, que a otro ningun genero de herida de
nervios. Y aunque de las primeras tres intenciones hemos tratado atris; pero
55 porque la puntura trae consigo el peligro que hemos signfica lo, diremos algo
dellas. Dize i Avicena, que al que tuviere puntura, que le aueis de dierar te-
nuissimamente, y el vino les es inimicissimo: el apoitento ha de ser tem-
plado, como peruenit.

g Auic. 4. 4. text. 2. c. 10. Et quod necesse est regimen in extrahendo illud, quod retinetur in corpore, de
repungente, siue sit spina, siue sagitta, & que sunt similia illis. b Gal. 3. per gen. cap 2. Cum sanguis
initio statim a vulnerata parte eluendus est, ex oleoid facere expedit. i Auic. cap. de cura vuln. ner-
uorum. Cui nervus punctus est, victum in extremo tenuissimum seruet.

a Cornelio.

b Galeno.

c Avicena.

d Gal. 1. de anor. ad-
min. cap. 3. Deligen-
da siquidem figura,
qua ex omnibus mi-
nimè est dolorifica.

e Galen. 6. meth. In
nerui punctura cor-
pus totum sanguinis
missione inaniendum
est, utriusque si virtus
robusta fuerit, et ni-
hil aliud obstitit, si
nulla etiam adsit in
corpore laborante san-
guinis redundantia.

f Gal. 3. per gen. c. 2.

g. 3. in pharmacia
omne consilium dire-
xi, ut eorum facultas
esset tum tenuis, tum
modice calefaciens,
et quæ admodum sicca
re citra dolorem pos-
set, cum sola hæc tra-
here ex profundo sa-
niem possint, neque
contracta, neque de-
morsa particula.

g Galen. 6. per gen.
cap. 8. Multo namque
calidiora et quæ di-
gerunt magis phar-
maca puncti nerui
requirunt, quam cum
omnino denudati fue-
rint, vulnere resigni-
facto.

h Gal. 3. per gen. c. 2.
In id genus puncturis
orificium quibus in-
curem sectionibus se-
cundum rectos angu-
los diuidere oportet.

como nos amonestá a Cornelio, la cama quanto mas blanda pudiere ser: y
assi lo aconsejan b Galeno, y c Avicena, y situar el miembro de la mayor for-
ma, y manera que pudiere ser, porque esto importa mucho, como lo amonestá
d Galeno.

Quanto à la segunda in encion se cumple, como lo pintó e Galeno: Que
aueis de sangrar al enfermo tan exquisitamente, quanto fuere possible, prin-
cipalmente si las fuerças fueren grandes, y robustas, y no huviere alguna cosa
que lo contradiga: y mas, que lo aueis de hazer assi, aunque claramente enten-
dais que no ay en el cuerpo pletora, que es abundancia de sangre, porque en
auiendo grandeza de enfermedad, y gran dolor, aunque el cuerpo este muy lim-
pio, por fuerça ha de venir fluxion à la parte: y por evitar esta, si ser pudiere, se
ha de hazer evacuacion por sangria, guardando siempre la rectitud que os tengo
dicho.

Fregaciones, y ligaduras serán de muy gran provecho; pero en las partes
longinquas.

Si acaso ay en el cuerpo sobra de humores viciosos, lo mejor es luego pur-
garlos con medicinas livianas.

Quanto à la tercera intencion, que es como se ha de ocurrir al spasmo, y
como se ha de curar despues de venido, en el capit. 32. pasado, hemos tratado
muy largo dello, alli podeis acudir.

Quanto à la quarta intencion se cumple, como dize f Galeno, con medi-
camentos que sean de sustancia delgados, para que con facilidad penetren has-
ta lo profundo de la puntura, y calienten moderadamente, y que sequen va-
lientemente, pero sin dolor; porque estos medicamentos tienen facultad de sa-
car afuera la materia, que se cria en lo profundo de la puntura, y esto sin dar
disgusto à la parte leña. Y advirtio muy bien g Galeno, quando dixo: Que en
estas punturas que se pueden aplicar medicinas muy mas calientes, y resoluti-
vas, que quando los nervios estan descubiertos, principalmente si la herida es
de notable grandeza. Y assi en la puntura ciega podras aplicar trementina de
beta, y azeite comun, que sea muy bueno, y muy anexo, añ. vñcia j. y vn po-
quito de aguardiente, mezclado con lo dicho, y caliente, echarlo gota à gota
dentro.

Otro de mas fuerça, euforbio reciente 3. ss. azeite comun de lo dicho, y
trementina de beta, añ. 3. j. aguardiente 3. j. mezclarlo, y aplicarlo ca-
liente.

Otro, polvo de genciana, y de valeriana, y de brionia, y de la taragontia
(de las raizes) mezclados con azeite comun, o con alguna enxundia anexa, o
con cozimiento de centaurea.

Otro, para temperaturas mas secas, y duras, galvano, resina, opoponaco, de-
fatados en vinagre fortissimo, y en aguardiente, y mezclar con ellas enxundia
de puerco anexa, y de anarón, y de gallina, y de capon, y de osso, con azeite co-
mun, y de açucenas.

Otro, azeite de hypericon, de sauco, de euforbio añ. 3. j. piedra açufre
viuo, y muy pulverizado 3. ss. amoniaco, bdelio añ. 3. ij. vinagre fuerte 3.
ij. lombrizes preparadas 3. j. cueza todo, hasta que el vinagre se gaste, y disti-
lando gota à gota dentro de la puntura.

Otro, en forma de socrochio, que atrae para fuera bravissimamente, azeite
de euforbio 3. j. trementina de beta 3. ss. diaquilon con gomas 3. x. amonia-
co, y bdelio, defatados en vinagre, añ. 3. ij. resina de pino, goma de limones,
pez naval, añ. 3. v. cera la que bastare, hagase vn cerato amoroso, y blan-
do.

Destos remedios v fareis con discrecion, v fandelos diferentemente, tenien-
do respeto à la edad, al temperamento, à la condicion, à la costumbre, al ha-
bito. Si con todos estos remedios no se mitigare el dolor, sino que veais que va
creciendo, y la parte inflamandose mas, è hinclazon en las partes circùstantes,
y que el excremento que sale, es delgado, seroso, y virulento, entonces no escu-
sais de abrir, y dilatar la puntura: y esta dilacion, vnos quieren que se haga con
navaja, y otros con cauterios; pero si se ha de hazer como manda h Galeno,
que se haga el abertura, haziendo dos secciones derechas, vna al vn lado de la
punta-

puntura, y otra al otro, mejor se hará con navaja, aunque el cauterio, si alcan-
 ça a la puntura, quitará el sentido al nervio, y por el consiguiente el dolor,
 y quitado este se asegura el enfermo de todos los accidentes, y de aquí vie-
 nen algunos a mandar, que quando no aprovechan las medicinas, que apli-
 5 queis el fuego, para que los accidentes se remitan, y que cauterizen el nervio
 con vn poco de algodón rebuelto en la ticra, y empapado en azeite hirvien-
 do, y esto no se ha de hazer vna vez, sino dos, y tres, y quatro: y no os aueis
 10 de contentar con cauterizar el cuero, sino que penetre hasta lo profundo de la
 puntura. Y esta manera de cauterio, es gran remedio para quitar el dolor de
 muelas, principalmente si la muela tiene agujero por donde pueda entrar el
 cauterio. Cauterizar la puntura con azeite hirviendo haze tres provechos, con
 su vntuosidad dilata la puntura, con su calor actual penetra lo profundo de
 15 ella, y mitiga el dolor. Y a Nicolono se contenta con cauterizar la puntura
 con solo azeite, sino con cauterio actual de oro, o de hierro. Yo lo que he
 practicado, y observado es, que siempre abro sobre la misma puntura (y así
 lo hazen b Tagaulcio, y c Ambrosio Pareo) haziendo orificio bastante por
 20 donde puedan penetrar las medicinas, y sino se quitan los accidentes con esto,
 acojome al cauterio, porque en fin lo asegura todo; pero en lo vno y en lo otro
 teniendo respeto a lo que dixo d Galeno, que no se haga esta obra, dema-
 nera, que en lugar de aprovechar al enfermo, le hagamos mas daño, o lle-
 25 gando con la seccion a la sustancia del nervio, o si hazeis mayor seccion de
 la que conviene, descubris el nervio, de donde se os sigue grandísimo do-
 lor.

Para que pensais que a provecha dilatar las punturas, no solo para que con
 30 mas facilidad entren los medicamentos que aplicaredes; pero para que los ex-
 crementos tengan mas lugar para poder salir con mas comodidad, dize e Gale-
 no, que acaece en estas punturas, principalmente en las que están en las cabe-
 zas de las cuerdas, aglutinarse la puntura, y quedar debaxo por aglutinarse e la:
 y en aquel vazío llegar se cantidad de excrementos, q acarrea la muerte mu-
 chas vezes. Y así es precepto de f Galano, que el principal intento que se ha de
 35 tener en estas punturas, es, que los labios de la herida estén siempre abiertos, y
 dilatados, para que el medicamento que aplicais por defuera, saque aquellos va-
 pores fuliginosos, y los eche fuera de la herida. Pero advertid, que los medica-
 mentos que aplicaredes, no han de ser fuertes, como quando esta va la cutis in-
 40 terposita, principalmente si el nervio, o la cuerda estuvieren descubiertos; por-
 que no solo aprovechariades, pero antes los dolores, y las inflamaciones, y spa-
 smos irian adelante. Y entonces vsareis este medicamento, trementina de beta
 lavada con agua rosada (para quitarle la acrimonia que tuviere) ℞. ij. polvos
 sutiles de bolarmenico 3. ij. mezclense, y si estuviere duro, mezclale con vn po-
 co de azeite de jazmin.

Otro de mas eficacia, azeite de sauco 3. j. azeite de trementina 3. iij. cu-
 45 mo de llanten ℞. ss. hypericon medio molido manip. ss. tucia preparada 3. iij.
 cal lavada diez vezes con agua de llanten 3. ij. antimonio 3. j. sevo de cabron,
 y de ternera ana ℞. ss. lombrizes lavadas con vino ℞. j. ss. todo cueza, sacando
 la tucia, en agua de cebada, y algun vino, y ha de cozer hasta que se gatie el
 agua, y el vino, y colado tornese al fuego, añadiendo la tucia, y açafran. 3. ss. y
 50 con cera blanca haga se linimento. Este, no solo quita el dolor, pero cubre de
 carne los nervios que están desnudos della. Finalmente, como dize g Galeno:
 despues que auéis dilatado la puntura, auéis de lavar la herida con algun me-
 dicamento de sustancia delgada, que penetre hasta donde esta el daño en el
 nervio. Esto hazen muy bien los azeites que pondremos, que son como ve-
 55 hiculo, con la tenuidad que tienen, que penetran hasta el centro de la herida. y
 llevando tras si los medicamentos que con ellos se mezclan, como es el azeite
 zabino, al qual nunca acaba de alabar h Galeno; pero porque nosotros no le te-
 nemos, en su lugar se puede tomar de nuestro azeite, que sea muy bueno, claro,
 maduro, muy dulce, y muy antiguo, por lo menos de tres, o quatro años; y si de
 mas tiempo mejor, porque si es azeite tiene gran vntuosidad, y así atapa los
 caminos y no se pueden resolver las materias, ni malos vapores, así que
 nuestro azeite, quanto mas apexo, tanto mejor. Y así lo alaba mu-
 cho

- a** *Aec. lib. 4. cap. 26.* cho a Aecio, quando dixo: Si se coziere en ello ruda; ò eneldo, será muy mejor. Tambien el azeite de laurel, el lilaceo, el de lombrizes, y el de salvia, y el de jazmin, el de sahucó, el de trementina: y si el dolor fuere intolerable, el azeite de huevos. Todos estos son de partes tenues, que no tienen punta de astricción, la qual del todo es contraria a la puntura, como la tiene el azeite omfancino, al qual los Griegos llaman omotribes; y tambien el azeite de arrayán; porque no solamente no resuelve, pero tapa los poros, y se prohibe la resolucion, y la exhalacion. Y por esto dixo **b** Galeno: Que por ninguna via el azeite que se aplicare tenga genero de astricción. Galeno vsaua muchas vezes instilar dentro de la herida trementina, y resina: en niños, y mugeres, y en otros semejantes era muy buen medicamento: y en temperamentos duros añadia el sulphur viuo, y el euforbio: y si este medicamento se hazia de consistencia dura, abaxarle con alguno de los azeites dichos, para hazerle en forma liquida: porque como tenemos dicho, y lo tornò a referir **c** Galeno: Todos los medicamentos que se han de aplicar en las heridas de los nervios han de ser blandos, y lipidos: y ni han de ir muy calientes, como dize **d** Galeno, ni tibios, que tambien ofenden, sino que tengan el medio entre estos.
- Otro medicamento para compleuiones humidas, principalmente si tuviere miedo que se te ha de cerrar la herida, euforbio 3. j. cera, 3. iij. azeite de jazmin 3. j. ff.
- Para complexiones duras euforbio reciente, que es seco en quarto grado, y cera, ana, 3. iij. con azeite sucino 3. j. ff. dixe euforbio reciente, porque si es antiguo, ha de doblar la cantidad, y la freza de paloma muy pulverizada, se puede echar en lugar del euforbio, y el sagapeno, y el opoponaco, como lo dize **e** Galeno.
- Pero advertid, que si por aplicar qualquiera de estos medicamentos se excita re inflamacion, que con vn copioso baño, de qualquiera de los azeites dichos, aplicado en la parte, se qui a.
- Es menester que se pais, porque en las punturas aplicamos medicamentos tan acres, y mordazes, no por otra cosa, como lo dixo **f** Galeno, sino porque tengan siempre abierta la herida, y no permitan que se cierre: y por esto se aplica el euforbio, y por las demas calidades que para el proposito tiene.
- El meollo de la levadura de trigo azeda. que esté hecha vinagre de antigua, es gran remedio, y prestantaneo, y quanto mas antiguo, tanto es mejor, como dixo **g** Galeno, porque calienta templadamente, y tiene excessiua sequedad, y saca afuera las materias, aunque estén en lo profundo de la herida: y si estuviere dura, ablandese con vn poco de azeite de hypericon; pero con sola trementina de bera me ha acazido sanar muchas punturas. Lo mismo haze la propolis, que es la hez de las colmenas, como sea reciente, y gruesa, porque la feca no se ha de aplicar, y en lugar de la propolis se puede poner la pez, como lo dize **h** Galeno.
- Todos los medicamentos que hemos puesto son para instilar dentro de la herida; pero para encima podeis poner el vnguento gummielemi de Conciador, ò el emplastro de centauro de Guido, abaxado con azeite de lombrizes, ò fino, como quiera **i** Avicena, poned el emplastro de oximiél, que en este caso haze maravillas.
- Vn auiso nos dà **k** Aecio excelentissimo en la aplicacion de los medicamentos, y es, que si en la aplicacion dellos aueis de errar en que sean mas duros, ò mas blãdos, y liquidos de lo que han de ser, que antes pequeis de aplicar los muy liquidos, que no duros.
- Pero si con auer dilatado la puntura, y aplicado los medicamentos convenientes, vemos que los accidentes no se remiten (de lo qual se ha de tener grandissimo miedo: tanto, que dize **l** Galeno, que se seguirá la muerte, ò a lo menos el spasmo, ò por lo menos quedar el enfermo manco) entonces es necessario hazer lo que dixo **m** Actuário: Que si temieremos la convulsion, ò otra cosa peor, lo que conviene sin replica, es cortar todo el nervio al través, porque mejor es que quede el hombre manco, y viuo, que no se os muera.
- b** *Gal. 2. per gen. c. 2.* *Oleum adstrictione omnino vacat.*
- c** *Gal. vbi sup. Quin, & alia medicamenta omnia, que nervorum vulneribus adhibentur liquida, & nollia esse debent.*
- d** *Gal. vbi supr.*
- e** *Gal. 3. per gen. c. 4.*
- f** *Gal. vbi sup. cap. 8.* *Etenim in puncturis acrioribus pharmacis est opus, que vulnus apertum perpetuo seruent.*
- g** *Gal. 3. per gen. c. 2.* *Quanto autē vetustius fermentum, tanto est prastantius.*
- h** *Gal. vbi supr.*
- i** *Avicen. cap. de cura vuln. nervorum.*
- k** *Aec. lib. 14. c. 26.* *Omnino autē ad nervorum vulnera, si ab exquisita, mediaque medicamentorum consistencia aberrandum sit, satius est ad molliorem substantiam declinare.*
- l** *Gal. vbi supr.*
- m** *Actuar. lib. 3. c. 1.* *attamen a iquando, si quando conuulsionem, aut etiam ea deterius quidpiam homini metuimus, totius nervi præcisionem eligimus, satius esse rati cum hominis vita membri totum esse oblitum, quam si membrum incolume asseruare studeremus, mortem repetinam creare.*

ra. Y a Avicena manda lo mismo, porque con hazerlo viene el enfermo à tener reposo, y à quitarle todos los accidentes. Tomaronlo todos de b Galeno, que dixo: Muchas vezes nos aprieta la necesidad tanto, que venimos a cortar el nervio al través, porque con esto os assegurais, que el enfermo, ni tenga delirio, ni spasmo. Y assi dixo c Aecio: Mirad vna por vna, cortad el nervio, porque os asegurareis del spasma; pero el miembro quedara flaco, quanto à su oficio, principalmente si el nervio fuere de los grandes, que entonces quedara sin movimiento.

Concluyamos este capitulo con advertiros, quantas vezes auéis de curar al enfermo. Lo qual tambien nos enseña d Galeno, quando dixo: No solo los curados y tres vezes al dia, y los hago embrocaciones con azeite caliente, pero si las noches son largas, tambien los visito, y los curo, y esto hago, principalmente quando las medicinas son acres, y mordazes, que causan dolor al enfermo; pero quando no ay dolor, ni las medicinas muerden, basta vna vez à la mañana, y otra à la tarde.

Estas heridas de los nervios comunmente acaecen en las manos mas que en otro cabo, porque alli ay mas nervios, y mas desnudos de carne que en otra parte, como lo advirtió e Galeno.

Capitulo LXII. Como se ha de curar el nervio que està desnudo de carne.

Quando los nervios heridos està cubiertos de carne, y cuero, o de lo vno, o de lo otro, muy diferentemente se han de curar de quando están desnudos, y descubiertos à la vista, que esto la razon lo dicta, que claro està, que si sobre el nervio està cuero, que mayores medicamentos, y de mas fuerça sufrirà, que estando sin ninguna cobertura. Y si tambien debaxo del cuero ay carne que le cubra, aun sufrirà muy mayores, y potentes medicamentos, que estando desnudo. Y assi el mayor cuidado que se ha de tener en la cura del nervio descubierto, es, que los medicamentos que le aplicaredes, tengan facultad de secar; pero sin ningun genero de mordicacion, ni acrimonia: y assi os auéis de apartar del euforbio, y de qualquier otro medicamento de su jaez, por la gran agudeza que tienen. Pues que medicamentos seràn menester, dize f Galeno: Los nervios desnudos de carne, a veisle de aplicar medicamentos que tengan mediana astringiccion, y alguna virtud de resolver; pero como no tengan agudeza, ni mordacidad ninguna. Y en el capitulo octavo diò la razon: g porque los nervios desnudos muy mal sufren las medicinas agudas, ni calientes, por la erosion, y dolor que dan, sino medicinas que relaxen, y resuelvan, y que en alguna manera tengan astringiccion: y assi todos los medicamentos que convienen, son todos los metales lavados: porque con esto, como dize h Galeno, se les quita qualquiera acrimonia, mordacidad que tienen: y las resinas, y la trementina convienen, pero lavadas, porque tambien tienen su acrimonia.

El vnguento de cal es excelente medicamento para los nervios desnudos, y si no le huviere, tomar la cal (si està preparada como conviene) y mezclala con azeite rosado, o de almastiga, y se hará buen medicamento. El vnguento de pompholigos, es tambien muy bueno, porque puede (sin hazer alguna erosion) secar muy bien los nervios. Como hemos dicho, son de tan acutissimo sentido, que con qualquiera acrimonia que se les aplicasse, se irritarian, y se causarían grandissimos accidentes.

Pero si este nervio estuviessse desnudo en vn hombre robusto, exercitado, duro, y que no tuviesse redundancia de humores, à este tal bien se podrian aplicar medicamentos que tuviesse alguna agudeza, como fuesse desatados, y desleidos con arrope, y aplicados en sus planchetas de hilas muy blandas, como aquellos trociscos de Polidio, la descripcion de los quales està en el libro segundo de nuestra Cirugia; y i Galeno lo trae en lo de per genera: y tambien los de Andronis, y los de Musa, que tambien de la misma manera se pueden

a Avic. 4. 4. tr. 4. c. 1. Et sit iterum multoties necessarium, hunc abscindere vulneratum, & punctum cum totalitate, & provenire ex eo quies, & separantur accidentia mala.

b Gal. 5. meth. Cogemur interdum nervum totum praescindere, uti que transversum, ut a delirio, & convulsione vindiceretur.

c Aec. lib. 14. cap. 26 Nervus autem prorsus dissecto, nullum quidem convulsione periculum imminet sed membrum ea parte debile efficitur: praesertim si affectus nervus insignis magnitudinis fuerit.

d Gal. 1. per loc. c. 2. Quippe his, terne quo tidie solus, & oleo calente foueo, si noctes longae fuerint, etiam in his oluere consuevi, idque magis facio, dum vlcus a medicamentis mordentur.

e Gal. 2. per gen. c. 2. Magna quidem ex parte nervi in manibus vulnerantur.

f Gal. 3. per gen. c. 2. Denudatis autem nervis, medicis adstringentibus cum digerentia virtute, absque mordacitate su praedita, asferre convenit.

g Gal. ubi sup. cap. 8. Quippe nudi acris, calidaque admodum medicamenta, propter erosionem, morsumque inferunt: verum relaxantia, digerentiaque adstringentibus mediocriter mixta, postulant.

h Gal. c. de simp. medic. fac. & 6. meth.

i Galen. 5. per gen. cap. 11.

den aplicar. Y también podeis aplicar el emplastro de diápalma, reducido à forma de vnguento.

Aueis de tener grandísimo cuidado, de que quando aplicaredes estos medicamentos, os guardéis de todo punto de aplicar ningun genero de azeite, porque del todo es contrario à estas medicinas dichas: porque les quita la accion, y enfuzian la llaga, porque a Galeno, ni b Paulo, no quieren que en el nervio desnudo se vfe el azeite, como quando esta cubierto de cuero, o carne, o de lo vno, y lo otro.

La materia de la herida se ha de limpiar manísimamente, principalmente la que estuviere sobre el nervio, con pelotillas de algodón empapadas en ar-rope caliente, y bien exprimidas: y sobre todo guardar del frio, como dize c Paulo, no solo en lo que se aplicare, pero en la temperie del ayre: porque en dándole el frio, luego le comunica à su principio, donde proceden grandísimos accidentes.

Quando fuere necesario mundificar algo la llaga, y aun el nervio, haráse vn mundificativo de xarave rosado, y de trementina de beta lavada, y de harina de cebada, o de habás. Despues de cubierto el nervio de carne, seguiráse la cura, hasta induzir la cicatriz.

Capitulo LXIII. Como se ha de curar el nervio contuso.

20

NO solo la contusion, o atricion en los nervios, o cuerdas compete con las heridas de los nervios, y con la puntura; pero tienenla los Autores por muy peor afecto algunas vezes, y que se cura con mayor dificultad,

Esta contusion tiene grandísimo parentesco con la echimosis, porque casi en la curacion son algo semejantes. Esta contusion se haze de dos maneras, o auiedo solucion de continuidad en el cuero, y en la carne, que cubre el nervio, o la cuerda, quedando lo vno, y lo otro entero: de manera, que aun al tendido no parezca tener algun daño; pero entonces por la mayor parte se alcança vna hinchazon de sangre, que se cuele de las venas menores con dolores intolerables, y el cuero se para cardeno. Si en la carne y contusion, facilmente se supura, y sin mucho dolor, y se regenera; pero en el nervio, como es seco de su naturaleza, como dize d Aristoteles, con grandísimos dolores, y en larguísimo tiempo viene à supurarse: y si se podrecen los nervios, o cuerdas, perdona, que no ay tornar al pristino estado en que estavan. Finalmente, esta es vna enfermedad que dà demasiada molestia, y cuenta a Galeno, que sola vna vez la viò, y así es necesario tener grandísima cuenta en las evacuaciones, y en el aplicar de los medicamentos, y en la dieta que sea mucha, y poner gran diligencia en mitigar el dolor, y en que no venga fluxion à la parte. Todo esto aconsejó f Galeno, y g Accio, y h Paulo, y i Avicena.

Lo primero que se ha de hazer es sangrar, sino haviere cosa que lo impida, como manda K Galeno; pero esto entiendese en las grandes contusiones, que en las pequeñas, y que no ay herida, basta vna fomentacion de azeite rosado, y de mançanilla, y de almassiga, y tambien el de eneldo, el de fauco, el de lirio, el de jazmin, y poner encima vn poco de lana sucia empapada en alguno de los azeites dichos. Pero si hiziere frio, haráse la embrocacion con azeite de castoreo, que es maravilloso, como dize l Nicolo.

Tomemos aora vna contusion que sea de momento, hecha en vn nervio, o en vna cuerda, quedando el cuero sano, à este se han de aplicar medicamentos que tengan facultad de evacuar à fuera el humor, y de resolverle: en este caso por ninguna via hemos de aplicar medicamentos supurativos, porque estos hã de ser calientes, y humedos, y en heridas de nervios por ninguna via cõviene: porque si intentásemos à supurar estas contusiones como las de la carne, tan vehementísimos dolores, y cruciatos, vendrian, quando la materia se engendrassse, que derrocarian qualquier virtud, por grande que fuesse. Y así, si hemos de seguir à Hipocrates, y à Galeno, solas hemos de supurar las contusiones de la

a Galen.

b Paul. lib. 4. cap.

44.

c Paul. ubi sup.

d Arist. lib. 3. de hist. anim. cap. 5. Neruns est sicca natura.

e Galen. 6. meth. cap. 5.

f Gal. ubi sup.

g Acc. lib. 14. c. 29.

h Paul. lib. 4. cap. 54.

i Auic. 4. tr. 4. cap. 5.

K Galen. 4. meth. cap. 6.

l Nicol. ser. 7. tract.

4. sum. 1. cap. 37.

la carne, y no las de los nervios; y así hemos de proceder con los medicamentos, que tengan las facultades arriba dichas, y tambien tengan astringen. Pero los modernos curan estas contusiones muy de otra manera, con clara de huevo batida con azeite rosado, con polvos de arrayan, y de rosas; y para el principio
5 no auran mal, pues con este medicamento aprietan las venas que se dilaceraró, para que no echen mas sangre en la parte afeeta, y prohiben la fluxion que puede venir, y mitigan el dolor: y para quitar este, tambien se ayudan poniendo en cima paños de vino tinto, y grueso caliente.

Si todavia la contusion, y el dolor fueren adelante, manda a Paulo, que se a Paul. ubi sup.
10 haga vn emplastro de harina de habas con oximiél, y pez liquida, y que con moderado calor se aplique.

Si juntamente con la contusion huviere solucion en el cuero, hanse de aplicar medicamentos que dessequen, y repercutan. Y por esto dixo b Auicena: Que sequen demasiadamente las harinas que se aplicaren, para que juntamente
15 con juntar las partes disgregadas, quiten el dolor, y no permitan que se haga inflamacion.

En la llaga pondremos vn paño de trementina de bete caliente, ò vn poco de azeite de hypericó caliente, y encima vn emplastro de oximiél, hec
20 con harina de habas. Y si quisieredes facar mas, echad harina de hierros; y si mas, el polvo de la raiz de lirio; y si mas, la harina de lantejas. Podeis tambien tomar vn poco de arrope, y con algunas de las harinas diehas, y vn poco de vinagre, formar emplastro, y aplicarle. Podeis tambien añadir este emplastro:
25 polvos de lombrizes, secandolas en hoano, y polvos de almastiga. Y si no quisieredes vtar de estos emplastros, podeis tomar el emplastro de betonica, y abaxarlo con azeite de almastiga, y poner vn buen paño de lo. Y si no quisieredes, hazed vn emplastro de ceniza de sarmientos, y vnto sin sal y azeite rosado,
30 y aplicadle encima.

b Aui. ubi sup. Si una cum contusione plaga fuerit, medicamenta adhibere oportet, que valide siccant, & disgregatas partes vniunt, dolores sedant, & inflammationes prohibent.

Este es de tanta eficacia, que si alguna parte de la contusion se vá à podrecer, la deseca tanto que lo estorva, y preserva la parte sana. Finalmente, como lo pidiere la ocasion, vnas vezes aplicar mndicinas secas, otras vezes las que resuelven, otras vezes las mitigatiuas de dolor.

Si la llaga estuviere cruda, y el dolor perseverare, harase vn digestivo de
35 trementina de bete, y pez molida, y olvo de incienso, cõ vna yema de huevo, y vnas hebras de açafrañ; y embrocac toda la circunferencia con azeite de lombrizes, ò de mançanilla. En fin, todo el intento ha de ser en mitigar el dolor, y en prohibir la fluxion.

Si la llaga se enfuizare, aplicareis algun mundificativo, qual convenga para limpiarla, y proceder adelante con la cura hasta induzir la cicatriz.

Si acaciere auer contusion en las junturas sin herida, corre luego à ellas gran abundancia de humores, principalmente de flema; y así conviene purgar luego, y sangrar, si fuere necesario, y que tenga buen regimiento; y sobre la tal juntura, aplicar vn emplastro hecho de polvos de rosas, de arrayan, de betonica, de mançanilla, de harina de habas, de polvos de lombrizes, y de dialtea
45 formado en lexia, y arrope, ò de otras cosas que sean exsicantes, y confortantes, y que mitiguen dolor.

Paréceme que no será fuera de proposito tratar en este lugar de aquella cuerda tan grande, y tan gruesa, que baxa à emplantarse en el carcañal, la qual de algunas, y aun de muchas causas viene à padecer, y se despedaça en
50 versas partes, y se relaxa, como por dar vn salto, por echar vn pie torzido, por subir en vna bestia desde el suelo, o dando en el pie en vazio gran golpe, y esto quedando el cuero entero sin ninguna lesion como yo lo he visto, y curado algunas vezes: quando acacee esto, oye se vn estallido, como si diesse vn grande agote sobre el carcañal, y à donde la cuerda ha recebido el daño, se siente
55 (tocando) cierta manera de cavidad; ay grandísimo dolor y no se pueden menear vn passo ni medio, es negocio que no podeis prometer remedio presto, ni salud cierta.

El remedio es estar mucho tiempo en la cama, poner sobre la parte repelentes, y astringentes, para quitar la fluxion, y para mitigar el dolor: esto ha de ser al principio, que despues que ay seguridad en los accidentes dichos, es

excelente medicina el emplastro de diapalma abaxado con azeite rosado, de arrayan y tendido en vn lienço que le abraçe todo. Tambien podeis aplicar el emplastro de centaura, y el de betonica.

Lo cierto que podeis pronosticar es, quecho andarà tambien como antes, y que le quedaràn reiquias del mal, y sentirà la parte no tan libre como antes, porque como aquella cuerda que recibió el daño es tan gruesa, y grande, ò rompiendose, ò relaxandose, no es posible bolver al estado, y perfeccion que antes tenia.

a Ga. l. 2. per gen. c. 6
e l. 3. c. 17. Vniuersa
neruorum vulnera
curandi ratione, quã
ego. Deorum quadam
prudencia composui,
nullus ante me conf-
cripsit.

b Hip. 2. de fract. Va-
cat contusione, pelio-
sis, & melasma, quasi
nigrorem, & livorem
dixerit.

c Aui. 4. 4. tex. 3. c. 1
d Gal. l. 3. de ijs que
in med. fiunt, tex. 30.

e l. 12. met. c. 7. &
l. de cõst. ar. med. c. 6.

Cũ graue aliquid su-
pra corpus incidit, ac
collidit, ita ut car-
nea pars disrumpatur.

e Gal. 1. met. c. 2. Quæ
cõfundendo solutũ, ea
grauia, duraque sunt.

f Gal. l. de simp. med.
fac. cap. 4. Aut contũ-
dendo, ut lapis, &
plumbum.

g Gal. 4. me. c. 1 Echy-
mosis plurimum vnã
cum contusione, rup-
tioneque incidit.

h Gal. l. 3. de ijs que
in med. fiunt tex. 20.

Echymosis est, quando
caro contusa sub cu-
te colorem contrahit,
atque exuat.

i Hipp. lib. 3. de frac.
tex. 62.

K Gal. in com. & lib.
4. met. c. 1. & lib. 2.
de comp. per loc. c. 2.

l Corn. lib. 2. cap. 10.
& 25.

m Ras. 6. ad Alman.
c. 4. com. & l. 7. c. 1.

n Aui. 4. 1. cap. 20 &
28. & 4. 4. t. 2. cap. 3

o Haliab. l. 3. cap. 3.

Conclu yamos todo lo quẽ toca à los afectos de los nervios, asì de las he-
ridas como de las punturas, y quando està desnudo de cuero, y carne, ò contu-
so, ò inflamado con poner la iactancia de a Galeno, la qual puso no solo en el
lib. 2. cap. 9. pero tornolo à referir en el lib. 5. cap. 17. y dixo: La curacion vni-
uersal de las heridas de los nervios, la qual yo hallo con la prudencia que los Dio-
ses repartieron conmigo, ninguno antes de mi la hallò.

Capitulo LXIV. De la contusion.

Tambien la contusion es de las cosas que mas impiden la consolidacion, es-
ta se llama en Griego thlasma, y echymosis, ò echymoma: y b Hipocra-
tes la llama p. liotis, y melasma, como si dixera cosa negra, ò liuida. En Latin
se llama collisio, contusio, suggillatio, educacio: y c Auicena la llama aper-
tio. En nuestra lengua se llama magullamiento, ò machucamiento. Esta con-
tusion, como dixo d Galeno es, quando alguna cosa muy pesada, y dura cae
sobre el cuerpo, y rompe debaxo del cuero la carne. Y esto, como dixo el mis-
mo e Galeno: Que las cosas que cortan, y machucan, que por fuerça han de ser
pesadas, y duras, y asì, quando alguna arma que tengalo dicho, con impetu es
arrojada, ò cayere sobre algun miembro de necesidad ha de hazer contusion,
como piedra, palo, ò plomo, como dixo f Galeno, ò alguna arma que estẽ bota,
ò otra qualquier cosa pesada, y dura, y arrojada con violencia, y asì, las grandis-
simas contusiones hazen pelotas de arcabuz, y quanto mayor es la pelota, tanto
haze mayor contusion.

Esta contusion ay dos maneras, vna que viene con solucion de continui-
dad aparente, como lo dixo g Galeno, y otra sin solucion de continuidad apa-
rente, como lo dixo tambien h Galeno, y entonces el cuero muda de color, por
la sangre que se extravena entre el cuero, y la carne, y la que cae en los va-
zios de los musculos. En entrambas estas contusiones ay solucion de conti-
nuidad: pero en la vna externa, que se vè con el ojo, y en la otra interna, que
se percibe con el sentido.

Capitulo LXV. Como se ha de curar la herida con contusion.

Lo primero que auis de hazer es, mirar con mucha diligencia, si dentro de
la herida ay alguna cosa extranea, y si la huviere, quitarla, y dexar la heri-
da muy limpia, y dexar salir la cantidad de sangre que os pareciere, conforme à
la grandeza de la herida; y si saliere demasiada, ya os hemos mostrado como se
ha de suprimir.

Hecho esto, curad la herida la primera vez, poniendo dentro vuestros le-
chinos empapados en todo el huevo batido con azeite rosado, y polvos res-
trictivos: y si quisiereis echarle vn poco de alumbre, y vn poco de almastiga, no
terà malo. Hecha esta cura, auis de evacuar el cuerpo, no solo con sangrias,
pero con purga: al cuerpo no le sobre nada, para que las fluxiones no acudan à
la parte afecta. Esta es sentençia de todos los Medicos, como de i Hipocrates, y
K Galeno en el comento, y l Cornelio Celso, y m Rasis, y n Auicena, y o
Haliab.

Tambien se ha de tener gran cuenta con el regimiento del comer, y beber:
por-

porque lo contrario; conio dize a Rasis, es detestable.

En la segunda cura embrocareis, no solo la herida, pero la circunferencia con azeite rosado, y de arrayan; porque quitado el dolor, no solo queda la parte confortada, pero ningun genero de fluxion admire, y dentro de la herida medicinas que supuren lo cõuso, pues es precepto de b Hipocrates; y en el de vuln. dixo: c Muy necessario es proceder las heridas contusas. Y el de vlcibus d manda, que esto se haga con presteza. Y en el de morbis dixo: e Si la carne estuviere machucada, atrae asi la sangre de las venas mas cercanas, y esta se podrece, y se supura. Y esto es tan necesario, quanto lo pinto f Galeno, la razon di o g Hipocrates, porque haziendo esto, librareis la herida de inflamacion. Y con que medicinas se harà esto, h Galeno dize: Que quando se haze la materia, es con alguna manera de podrecimiento, y todas las cosas que se podrecen, es por calor, y humedad: luego para estas heridas contusas seràn menester medicinas que calienten, y humedezcan, como tambien son necesarias para en todas partes donde se ha de hazer materia: porque es imposible que se engendte buena carne en la herida, si primero todo lo contuso no su pudriere. Y asi dixo i Aui-cena: Todas las llagas se han de secar, sacando las que estàn juntas con atricion en los musculos, y las que tienen contusion, porque estas requieren en su principio, que se ablanden, y humedezcan.

Para conseguir estos ay muchos medicamentos simples, como trae K Galeno, y los demas que vereis en la primera parte de nuestra Cirugia, donde trata mos de los supurativos. Los compuestos que podeis aplicar son, el digestivo de trementina, y yema de huevo, y à las vezes añadiendole azeite, rosado, esto con forme à la edad, y à la parte afecta. Tambien alaba mucho l Galeno la harina de cebada hecha emplastro con agua, y azeite, o la miga de pan hecha en emplastro con agua, y azeite, y baños copiosos de agua caliente.

Del tetrapharmaco dize n m Cornelio, y n Galeno, que para hazer materia, ningun medicamento ay mejor. Hazese el tetrapharmaco de cera, de pez de resina, de febo de toro, o de ternera, ana. partes iguales: llamase asi, porque se compone de quatro cosas, como el eneapharmacum, porque se compone de nueve.

Tambien es necesario poner en las partes circunstantes de la herida algun emplastro que ayude à la supuracion, y tenga virtud de traer la materia del hon do, y harase de raizes de malva visco, y de lirio, ana. ℥. iij. ma. vas. y violaria ana. manip. ss. cuezante, y pãssense por cedaço: y mezelese vnto sin sal, y azeite violado, ana. ℥. iij. harina bolatil la que battare, hagase liquido: pero advertid no pãssis del pie à la mano en la aplicacion de estos emplastros, porque excitari vna gangrena, o hazen llagas muy dificu tosas de curar, por ser tan putridas, y fuzias.

Advertid tambien, que si la contusion es muy grande, y la carne està muy dilacerada, queis de tener gran miedo, no se os mortifique; y quando viereis algo desto, corrad luego la carne.

Alguna vez y famos de vna futura reentiva, quando la carne està muy dilacerada, para que la herida no esté tan abierta, y lebre todo ojo à la gangrena, que en estas grandes contusiones suele venir a menudo.

Ofrecese aqui vna duda, y es, que dize o Galeno, que la harina de cebada supura. De donde, conforme à lo arriba dicho, se collige, que es caliente, y humeda; pero en otra parte p dixo, que no hazia materia, porque era fria, y seca; y esto trae tambien, quando q b dixo: Que la harina de cebada tenia poquito calor. Y el mismo r dixo: Quando alguna inflamacion se te començare à supurar, y quisieres estorvar que no se mudare, aplicaras vn emplastro hecho de miga de pan, y azeite, y agua: pero la cantidad desta sea mucho mayor que la del azeite; pero mucho mas que esto prohibe la supuracion este emplastro, hecho con harina de cebada, que no con la miga de pan. En los quales lugares manifestamente se contradize. Lo que se puede dezir es, que

Tam. 2. K 2. n Gal. 11. de simp. med. facul. cap. de adipe: Quod puri mouedo non aliud molius, quam quod expeditissimum est. o Galen. 4. meth. cap. 5. p Gal. 5. de simp. med. facul. cap. 9. Hordeneâ pus non mouere. q Gal. 7. de simp. med. facul. lib. 1. de aliment. fac. cap. 9. r Galen. 3. meth. cap. 3. Hordei farina minimum calorem obinet.

a Rasis ubi sup.

b Hip. 6. aph. tex. 20.

c Hi. de vul. capitis.

Necesse est enim par-

tes concessas. & con-

usas à telo suppura-

tas fieri, ac consumi.

d Hipp. lib. de alcer.

Si qua caro ex telo cõ-

tusa est, & dissecta,

eam curare oportet,

quando quàm celerri-

me suppuretur.

e Hip. lib. 1. de mor-

bis: Si verò caro con-

vulsa fuerit, aut con-

tusa, sanguinem ex-

venis sibi ipse propin-

quis trahit, atque hic

putrescit, & suppura-

tur.

f Gal. 4. meth. cap. 5.

Huic sane medendū

est, ut quàm celerri-

me suppuretur.

g Hipp. l. c. cit. Mi-

nus phlegmone tenta-

bitur caro ipsa con-

sa.

h Gal. 10. b. supr. Cum

suppuratio cum qua-

dam putrescētia fiat,

& omnia que putre-

fiunt ex calido, & hu-

mido sic afficiantur,

nimirum quæ cale fa-

ciant, humectentque,

hisce contrariis vulne-

ribus, atque omnibus

ijs affectibus, quibus

inquiri pus expedit,

ad mouebimus.

i Aui. 4. 4. tr. 3. c. 2.

Et scias quod omnia

vlcera indigent exic-

catione, præter facta

ex attritione lacerto-

rum. & istorum contu-

sione: ista enim indi-

gent in primis ut mol-

lificentur, & humec-

tentur.

K Gal. 5. de sim. med.

fac. cap. 6. & 9.

l Gal. 4. meth. cap. 5.

en m Corn. lib. 5. cap. 9.

q Gal. 7. de simp. med. facul.

lib. 1. de aliment. fac. cap. 9. r Galen. 3. meth. cap. 3. Hordei farina minimum

Los que en alguna de las cavidades ay alguna sangre extravenada, luego tras la sangria, porque no se quaje la sangre, damos los polvos contra casum de Mel sue, aunque sin la mummia, porque no solo no aprouecha, pero daña, quanto mas que toda la que acá ay es sofisticada, dexado à parte, que ay tanta contrariedad entre los Autores sobre que cosa sea.

Si acaso no huviere estos polvos, podeis dar ℞. iij. de oxirato, que es agua y vinagre à beber, porque esta prohibe que la sangre no se quaje, ò dareisle genciana, 3. iij. cozido en agua, y vinagre, y colado mezclarle, 3. j. de ruibarbo en sustancia.

Sabeis que haze el oxirato, con la frialdad enfrena la sangre en las venas para que no corra, y con su tenuidad, no permite que se quaje la sangre, y la resuelve.

Con estos remedios dichos, quando la sangre està en el pecho, se euacua por esputo, y si en el estomago por vomito.

En dandole la bebida, le serà de gran prouecho al enfermo embolverle en vn pellejo de carnero recién desollado, y polvoreado con polvos de mirra, y de mastuerço, porque sudarà copiosissimamente. Y si esto no bastare, dalde cada mañana xarave acetoso, y de limones, ò de azedo de cidras dos onças. Y si esto no bastare, dalde cada mañana, 3. j. desta composicion: Ruibarbo tostado 3. j. raiz de rubia, centaurea, genciana, aristologia rotunda, ana. 3. ss. mezc. a. do con xarave de azedras, y agua de cardo benedito. El agua de las nuezes verdes sacada por alquitara, tiene propiedad de desecar la sangre que se quaja en el cuerpo.

Los baños vniuersales tibios de cozimiento de flor de mançanilla, de coronilla de rey, de alhoivas, de hojas de salvia, de mayorana, de raiz de lirio, de enula campana, de hinojo, de malva visco, de la consolida mayor, son de gran provecho: porque no solo resuelven la sangre quajada, pero abren los poros del cuero, cortan los humores gruesos, y amansan los agudos, y evocàlos afuera, abren todos los albañares del cuerpo, como del estomago por vomito, del pecho por esputo, y por camara, y por orina, y por sudor: y así es excelente remedio para los dolores de costado, como dize a Hipocrates, pero esto ha de ser, quando la calentura vâ declinando, y es poca, y premittas todas las euacuaciones, porque si estas no estuviessen hechas, como conviene, traerian grandísimos inconvenientes.

Puedes dexado esto, bolviendo à nuestro proposito, como se han de curar las contusiones, en las quales no ay solucion de continuidad externa. Digo que (como dize b Galeno) es muy diferente de la que se haze con llaga: porque la primera cura se ha de hazer con medicinas astringentes, no solo para estorvar la fluxion que puede venir à la parte, pero para que las venas, y arterias que està dentro abiertas, y dilaceradas, que han vomitado, y vomitan aquella sangre que està extravenada, se aprieten, y encierren de manera, que no pueda ya emanar mas sangre dellas. Y para esto es muy comun remedio poner luego claras de huevos batidas con polvos de arrayan, y de rosas, y azeite de arrayan, puesto en vnas estopadas sobre la parte contusa; pero es menester advertir, que Galeno increpa mucho el poner el arrayan en estas contusiones, y así se dixo: Que nunca osò aplicarle por la gran astringencia que tiene, principalmente si la color del cuero està ya livida. La razon desto dió: d. Que si en las contusiones se aplican medicinas que tengan demasiada astringencia, que con grandísima dificultad se resuelven; pero nosotros no le vamos, sino el primero, ò segundo dia à lo mas. Y luego (como manda e Galeno) mezclar medicamentos que tengan moderada astringencia, como el polvo de rosas, el meliloto, y el açafrañ. Y para quitaros de la sospecha del arrayan, podeis en la primera, segunda, tercera, y aun quarta cura, batir vnas claras de huevos con azeite rosado, onfancino, y bo larrenico, y sãgre de drago, y polvos de nuezes de acipres, y de agallas, y vn poquito de piedra alumbre.

Esto tiene todas las intenciones que podeis desear, añadiendo vn poquito de vinagre.

Advertid vna cosa que nos amonesta f Galeno: Que quando ay alguna contusion, causada por caída, ò por golpe de madero, ò de piedra, ò de otra

a Hip. 3. de victus ratione in morbis acutis, & l. 3. de morbis.

b Gal. 3. de ijs, que in med. fiunt com. 23. Cū rusa aliā exigunt curatiōem, quā vlcerata.

c Gal. 5. de cōpos. per loc. cap. 1. Myrtus vehementer astringit, quā propter, ego nunquā iussu vti audeam, praesertim si iam lividus sit color suggillatiōis.

d Gal. 1. per gen. c. 4. Si plus iusto echymomata adstringantur, vix per halitum digeruntur.

e Gal. ubi sup.

f Gal. 1. per gen. c. 4. Caterum ex casu conrasis partibus, vel ligno, ac lapide percussis, & si echymosis quedam contigerit, protinus ab initio medicamen liquatū, cosa imponi oportet.

a Gal. 11. de sim med. cosa dura, que el medicamento que pusieredes al principio sea en forma li-
fact. ubi tractat de la quida.

na succida: Lana for-
dida, ac proinde a-
quibusdam appellata
succida, idonè exei-
pit irrigationes, que
adhibentur contusis.

b Hipp 2 de fract. Pasado el principio, será necesario procurar luego la resolución, con fo-
mentos, con baños, con cataplasmas, y con emplastros, que tengan virtud de re-
soluer, y las embrocaciones, o irrigaciones que hizieredes, quiere a Galeno que
se hagan con lana luvia, por el jugo que tiene.
c Gal. 4. met. c. 7. 1. Curar estas contusiones pequeñas, y medianas no es de gran artificio, pero
de las grandes dize b Hipocrates, que es menester estar con mucha advertencia,
porque no solo gangrenas, pero ettiomenos les vienen, principalmente se ha de
temer esto, quando la contusion se endurece, y la color se para liuida, o negra, 10
que es señal, que por la sangre concreta que está debaxo, se mortifica la parte: en
tonces no es menester esperar, sino sajar luego la contusion con la profundidad
necesaria, y aplicar luego encima de las sajas sus ventosas; luego lauar las sajas
con vinagre muy fuerte caliente, y si huvieren cozido, en él vnas raizes de raba 15
no, y oropimente, será mejor.

Estas medicinas calientan eficazmente, y resuelven, y facan a fuera aquella
sangre quajada, que es causa de todo el daño. Pero hase de hazer con mucha cau-
tela, y no muchas vezes: porque no solo atraeris para fuera la sangre mala, pe-
ro la buena que está en las venas, y poner luego algunas ventosas: pues que c Ga- 20
leno dize, que haze grandissimo provecho poner luego vuestros emplastros co-
tra ettiomeno, y seguir la cura de la verdadera gangrena, como os la tenemos di-
cha en el segundo libro de la primera parte de nuestra Cirugia.

Para acabar de resolver la sangre, por quajada que esté, lo hareis, aplican-
do este emplastro. p. z. ij. goma de limones. j. trementina. y estoraque liqui-
do, ana. .ss. /s. piedra a çfre viua. j. derritase todo, y estienda se sobre valdres, o 25
sobre lienço.

Concluyo esto destas grandes contusiones, con que hagais lo que dixo d
Hipocrates, que para las contusiones son necesarios muchos paños, y blandos,
pero que en ninguna manera han de ir apretados. 30

Vengamos a curar aora las contusiones pequeñas, y las medianas, en las
quales premittas, las evacuaciones, y el regimiento, pongamos vna regla gene-
ral para todas estas, y es de e Galeno, y que la primera indicacion es evacuar lo
que allí está contenido, y esto como? Con medicinas calientes, y secas, y las que
son muy secas, resuelven mas en el principio, pero dexar vnas reliquias duras, 35
que se resuelven con gran dificultad, y así estas contusiones se han de curar, co-
mo las cosas que se rompen dentro del cuerpo, que quanto mas profundas están,
piden medicinas de mayor potencia; como las superficiales piden medicinas li-
vianas, y de poca fuerza.

Pero porque las tunicas de las venas, de las quales salió la sangre, están ma- 40
chucadas al principio, con las medicinas resolutivas se han de aplicar algunos
astringentes, porque con estos, aquellas venas contusas adquieren la condensa-
cion que han menester para que buelvan a su estado natural, y juntamente con
esto ocurren a la fluxion que puede venir. Todo esto es de f Galeno; porque si
se aplicassen al principio solos resolutivos, no solamente se resolveria la san- 45
gre extravendada, pero atraeria al lugar afecto mucha de la que está en la circun-
ferencia, como dize g Galeno. Para asegurar esto, a los principios ponéd vues-
tras claras de huevos batidas con polvos de rosas, y bolarmenico, y sangre de

drago, y azeite mirtino, y despues que ya las venas por la fuerza de los astringen-
tes han de buuelto a su pristino estado, entonces seguramente se pueden aplicar 50
los resolutivos; vengamos a ellos. Es muy bueno al principio (principalmente si
ay notable tumor) vna esponja empapada en agua salada, y aplicada muchas ve-
zes, pero para remitir la mucha acrimonia que tiene, es necesario que cueza pri-
mero con el pan porcino, o con vnas passas lin granillos, y despues de puesta es-
ta muchas vezes, dareis vn baño copioso de agua caliente, principalmente si hu- 55
viere alguna manera de inflamacion. Este remedio es de h Archigenes, y de i
Apolonio.

Pongamos algunos remedios de los que moderadamente resuelven, princi-
palmente quando ay cardenales, vno se haze de miel, y vnas gotas de vino blá-
co, y vn poco de sal molida, todo mezclado.

Otro, vn emplastro de harina de cebada, y calaminata, y vino.

Otro, cominos, y cera mezclados.

Otro, flor de mançanilla, y coronilla de rey, y cantueso, y cominos, todo cozido en vino.

5 Otro, axenjos, y salvados, y cominos cozidos en vino.

Otro, vna pucha de harina de cebada cozida con agua, y vinagre.

Otro, yema de huevo mezclada con otra tanta miel cruda, las nuezes azei-
rosas majadas, han de estar con ellas dos horas, y afierran tanto, que no se caen
despues. Este remedio es de a Galeno, y tomolo de Dioscorides.

10 Tambien para el principio es bueno vn paño mojado con miel, y vinagre,
como no sea muy fuerte, que si lo fuere, es lindo medicamento para las contu-
siones que se vienen a parar negras, o lividas: tambien es bueno para estas la
mostaza majada, y mezclada con vino de oveja.

15

Capitulo LXVII. De la contusion de las costillas, y la del carcañal,

20

NO será fuera de proposito que tratemos aqui dela contusion que algunas
vezes acaece hazer se cerca de las costillas, por los gravissimos, y perniciosos
accidentes, que ordinariamente trae: dize b Hipocrates, que quando por caída,
o por herida, o por apretamiento a y contusion en las costillas, o por otra causa,
que viene a escupir mucha sangre, y que algunas vezes es peor que tener que-
bradas las costillas, y c dura mas el dolor en las contusas, que en las quebradas,
25 porque se haze alli (andando el tiempo) vna carne mucosa, fofa, que comprimiendola con los dedos se siente vna manera de ventosidad, y ruido sordo, y
pequeño, y quedan las señales de los dedos por algun rato, como quando se to-
ca vna edema. Y si esto no se remedia con presteza, se engendra vna materia, que
por la mayor parte corrompe las costillas, y hueffos del pecho: y la razon por-
30 que se engendra carne de aquella manera, es, porque como la parte se enflaque-
ze, engendrase vna flegma gruesa, y pegajosa, por no poder del todo el calor
cozer el mantenimiento como ha de estar, antes queda medio cozido: y de aqui
vino tambien (por la disposicion de la materia, y debilidad del calor natural) a
engendrarse la ventosidad, y ruido que se siente.

35

A este afecto se ha de ocurrir con la presteza de la cura de las grandes con-
tusiones, y con apretar con las vendas la parte quanto fuere posible, con tanto,
que la respiracion quede libre.

40

Dirá alguno, pues auéis dicho en el capitulo pasado, y de autoridad de d
Hipocrates, que por ninguna via las contusiones se han de apretar; como de-
zisa ora, que las contusiones de las costillas se han de apretar?

45

Respondo que Hipocrates en el texto alegado en el capitulo pasado, ha-
blo en general, y aqui habia en particular.

Alfin de la cura se ha de poner el emplastro de oxicrocio, mezclado con dia-
quilon menor, o con emplastro de meliloto.

Si desta manera el enfermo no consiguiere la salud que desca, dize e Hipo-
crates, que aquella carne mucosa, que se consume con fuego actual.

50

De las contusiones del carcañal, dize f Hipocrates, que acarrean grandissi-
mo daño, porque los hueffos se descomponen, las venas echan de si sangre, la
carne se machuca, hazese tumor, y sobre todo gran dolor.

Estas se curan con embrocaciones muy copiosas de agua caliente, y mu-
cho azeite rosado, que tiene poca astringcion.

55

Capitulo LXVIII. De las heridas de las junturas.

Como estas sean tanto, o mas peligrosas que las heridas de los nervios, qui-
se hazer capitulo proprio dellas, las quales son, como dize Hipocrates,
como lo refiere g Galeno, quando vn hueso se ata con otro, h Galeno dixo,

a Gal. 5. per loc. cap.
1. ex Diosc. lib. 1. c.
141.

b Hip. 3. de art. text.
58. At contusa circa
costas carne, aut ex
casu, aut renisu, aut
alio quopiam huius-
modi multi iam mul-
tum sanguinem ex-
puerunt.

c Hipp. ubi sup. Con-
tusio circa costas de-
terior est nonnum-
quam c starum fra-
cturis.

d Hip. 4. de art. text.
68.

e Hip. 3. de art. text.
58. & 65. Caro sub-
mucosa ex contusio-
ne ritione curatur.

f Hip. 2. de fract. &
lib. 3. de offic. med.
Calcanei contusiones
multum damnum af-
ferunt.

g Gal. 3. de art. super
text. Nam promag-
nitudine tenuior est;
ex ossibus, quæ inter
se committuntur, ar-
ticulum vocat.

h Galen lib. de offic.
med in fin. Commis-
sura ossium est, quæ
moueri natura po-
tuit.

a Gal. 12. de usu part. que la juntura no era otra cosa sino vna comifura, ò encaxe de hueso, que los
 cap. 1. De articulatio ordenò naturaleza para el movimiento, ò como a dixo en el de vfu partium:
 ossium est compositio Que la juntura no era otra cosa sino vna composición de huesos para perficio-
 propter motu volun- nar el movimiento voluntario. Y en el de causis morborum b dixo: Que estas, y
 tarium comparata. los musculos eran los dos primeros instrumentos del movimiento; y así, por
 b Galen. lib. de caus. fer en ellas las heridas tan peligrosas, y por tener tan principal officio, se ha de te-
 mor. c. 2. Articuli, & ner grandissima cuenta con ellas, principalmente quando las junturas son de
 musculi primò motu las grandes, como la del ombro, y la de la rodilla, y la del codo, porque en estas
 excipiunt. ay gran numero de nervios, y de tendones.
 c Galen. 4. meth. c. 6. Galeno c llama à estas heridas cacoethes, como si dixerá malignas, porque
 Doloris, & febris de- siempre acarrean dolores, calenturas, delirios, spasmos, y vigiliás, y aun como
 liris, vigiliarum, & dixo d Galeno, desmayos, y así por la mayor parte son mortales.
 convulsionis pericu- La causa de ser tan peligrosas estas heridas (dexado aparte estar las junturas tã
 lum afferunt. desnudas de carne, y por esto muy faltas de calor natural, y así, ni el humor se
 d Gal. 1. ad Glau. c. cueze, ni se resuelve) es, porque como dize e Galeno, desde el fin del musculo,
 14. Ex articulorum hasta la juntura vã vna cuerda redonda totalmente, y allende desto ellas se atan
 doloribus, & ulceri- con vnas membranas, en las quales se disimulan muchos nervios, como dize f
 bus malignis animi Galeno, y así por la sensibilidad grandissima tienen tan malos accidentes, y tã-
 defectio. to peligro (como hemos dicho) y mucho mas quando la herida estã en la parte
 e Gal. 1. de usu part. domètica de la juntura que en la externa, como debaxo del brazo, y en lo inter-
 c. 17. A musculis ad 20 no del codo, y en la parte de dentro de la muñeca, y en la parte interior de la ro-
 articulum tendo ex- dilla, por las grandes venas, y arterias que vãn por estas partes, y así suelen auer
 quisitè rotundus. grandissimos fluxos de sangre.
 f Gal. 12. de usu p. Vna cosa tienen buena las heridas de las junturas, principalmente las de los
 cap. 1. brazos y de las piernas, como dize g Hipocrates, ora sea dada por el arma de el
 g Hip. lib. de hamor. enemigo, ora la corteis vos, que citareis seguro que no os vendrà fluxo de san-
 Neque enim si in ar- gre; pero si cortareis arriba, o abaxo de la juntura, ò fuere dada la herida en es-
 ticulis disseces ma- tas partes dichas, por las grandes venas que allí ay, vendrán tan grandes fluxos
 nus, aut crura san- de sangre, que no los atajareis sino con grandissima dificultad.
 guis profluat, si verò Quanto al prognostico destas heridas, dize h Cornelio, que si se dãn cõ co-
 supra, aut infra arti- 30 fa que corte, y al través, que tienen menos peligro; pero si se dãn con cosa que
 culu secueris, cauas, machuque, que esso es que se dè à lo largo, que à lo ancho, que al través, que to-
 ac sanguifluas venas das vãn por vn camino, tomòlo i de Hipocrates.
 cõperies, & difficile Otro, y es de k Galeno, que las heridas de las junturas que tardan mucho
 erit, vt expedite sis- en sanar, principalmente quando se junta con la herida algun tumor, y si des-
 tas. pues de sanar la herida queda el tumor, ni se puede estender, ni encoger el miem-
 h Corn. lib. 3. c. 26. §. bro, como dize l Cornelio. La razon porque estas heridas tardan tanto en sanar
 curationes propria diom Galeno, porque siempre en las junturas se allega cantidad de humor pi-
 articulorum. si ex a- tuitoso, al qual llaman mucor, y este humedece la juntura, y los ligamentos buel-
 cutotelo plaga est ex- venen laxos, y dan de sí: y así n dixo, que en los vazios de las junturas siempre
 transversa comodior se hallan humores glutinosos. Y en el 13. de vfu partium o dize, que es humor
 est, si retuso, & graui viscoso, porque se mueve la juntura mas facilmente.
 est, nullum in figura Otra razon, y bien bastante, diò p Galeno, y es, que ordinariamente ay fluxio-
 discremen est. nes a las junturas, por los espacios tan grandes que ay en ellas, tan aparejados
 i Hip. 2. prædict. Si para recibillas, todo se tomò de q Hipocrates.
 quidem fuerit acutu 45 Antes de venir à la curacion destas heridas de junturas, es necessario ave-
 telum, quod rectum riguar si se han de coser, ò no. La comun practica de los Cirujanos es, que co-
 vulnus fecit, melius mo la herida sea dada con cosa aguda, de qualquiera manera que sea, ò longi-
 est obliquo si vero gra- tudinal, ò latitudinal, ò transversal, todas las cosen, y no digo que hazen
 ue, & obtusum fue- mal, para remediar la accion del miembro que no se pierda, que necessaria-
 rit, i quod vulnera- mente se ha de perder, como dixo r Cornelio, principalmente si se cortan
 nit, nihil refert. los
 K Gal. lib. de diff. med. & in introd. cap. 13. & 1. de crifib. cap. 4. Articulorum morbus diuturnus est.
 l Corn. ubi (supr. m Gal 6. aphor. com. 59. Sæpe in articulis tumor pituitosus acervatur, quem mucorem
 appellant, à quomade facta de articulationis ligamenta laxiora redduntur. n Galen. 5. aphor. com. 39. 55
 In articulorum compagibus glutinosus humor continetur. o Galen. 13. de usu part. cap. 8. In articulis
 humor viscosus, vt facilius moveatur. p Galen. 4. aphor. com. 31. Vna sola ratione euenit, vt fluxio-
 nes de cumbant ad articulos, cum latiora ipsorum spatia promptè se habeant ad superfuitate susci-
 piendos. q Hipp. lib. de locis in homine. r Corn. lib. 3. cap. 26. In articulis si præcissi nervi sunt, qui
 continebant, debilitas eius partis sequitur.

los nervios; pero mas vale que suceda (si hemos de creer à Galeno) que no que se os muera el enfermo, que acontece las mas vezes, por apuntar estas heridas de junturas. Lo que yo he practicado, y observado es, que muy mas seguras estàn las heridas de junturas que no se apuntan, que las que se apuntan, y esto aprendi del doctissimo Vesalio, y otras muchas cosas, hallandome con el en juntas de semejantes heridas, y aun se puede fundar por dichos de a Hipocrates, el qual dixo, que quando ay algun afecto en las junturas, que no se han de poner ligaduras que aprieten; pues si se cosen, claro està q auéis de apretar los puntos, y alende dello aplicar ligadura que conserve la futura: luego no conviene apuntar estas heridas.

Mas Hipocrates, y Galeno no echan tanto ojo à las heridas, como al peligro que los accidentes suelen traer por la naturaleza de la parte, y en estas se teme el spasmo, el dolor, inflamacion, y el delirio, y los demas que hemos dicho, y para curar estos, se han de aplicar medicamentos humidos, y estos son contrarios à la consolidacion: luego no ay para apuntar la herida, y aunque no aya estos accidentes, se han de temer.

Mas b Hipoc ates dixo: De qualquiera manera que aya lesion en las junturas, se ha de derramar sobre ellas mucha agua caliente; y esta es vna de las cosas que mas prohiben la aglutinacion: luego no se han de coser. Y aun c Cornelio dixo, que el agua que se echare ha de ir templada de manera, que metiendo dentro la mano reciba contento, y que se ha de aplicar, hasta tanto que se disminuya algo de la hinchazon, y la color de la llaga buelva al natural, principalmente si la herida fuere grande; pero dize d Cornelio, que si esta se aplica quando la herida, ò llaga està limpia, y sin accidente ninguno, que no ay cosa mas perniciosa que ella, porque no solo humedece la herida, pero que la enfuzia de manera, que facilmente puede passar en vn esfacelo.

Hipocrates no se contenta con aplicar en las junturas el vino, y cosas humedas, pero aplica el cerato, que no solo buelve el lugar mas humedo, pero no dexa aglutinar la herida, y mas, que manda aplicar medicinas que relaxen, y que ablanden. Por todas estas razones queda bien fundado, que estas heridas no se han de apuntar.

Otro negocio es, quando la herida no corta la futura, ni llega à descubrir el hueso, que en semejantes casos muy bien se pueden coser, y curarlas por aglutinacion.

Si se han de curar con futura, procurar conservarla con los medicamentos que atràs hemos puesto, donde tratamos este negocio largamente: fino se coticieren, la cura se ha de hazer, formando livianamente la herida con vnos lechinos empapados en sola trementina de beta, y caliente, y encima vn paño de la miñia, y al rededor sus estopadas empapadas en clara, y yemas de huevos, con azeite rosado, y bolarmenico. Este es muy buen medicamento para prohibir inflamacion, y aun para quitarla despues de venida. Si hemos de creer a e Galeno, esta manera de cura se ha de seguir, hasta tanto que la herida està segura de accidentes, y està limpia, entonces hazer lo que manda f Paulo, porq estas junturas son muy mas secas que las partes carnosas, que assi piden medicamentos muy mas secos.

Hipocrates g advierte, y manda, que quando en las heridas de las junturas huviere inflamacion, que se ha de curar mas vezes el herido, porque con esto le ocurre mejor à la inflamacion, y quando no huviere esta, curarle menos vezes, y esto vniversalmente en todas las junturas.

En estando curado el herido, manda h Cornelio, que le acuesten en vn aposento templado.

Falta aora de saber, como se ha de figurar la futura herida, dize i Cornelio, que se ha de firiar en cierta manera: esta cierta manera declarò K Galeno, que ni està el miembro muy estendido, ni muy encogido, porque estando desta manera, estara sin dolor, y en distando desta figura, no dexarà de estar con el: tomòlo de l Hipocrates. Y advertid, que si la tal herida se ha de aglutinar, que ha de estar tirada alta, porque no reciba; si ay inflamacion, ni alta, ni baxa. Si la herida comienza à purgar, està el orificio de manera, que con facilidad se evacuen todos los excrementos que se engendraren, porque si se retienen,

a Hipp. lib. de vlc. Articulis infestantibus vinculis non est utendum.

b Hip. lib. 3 de offic. med. In omnibus circa articulos lesionibus multa aqua calida affundenda est.

c orn. ubi sup Et sic temperanda est, ut minus contingenti iocundat, usque eo adhibenda, donec aliquid ex tumore minuisse, colore que vlceri magis naturalē reddidisse videatur, maxime si grande vulnus est.

d Corn. ubi sup. Balneū quoque dum purū vlcus est, inter res infestissimas est, nā id, humidū, & sordidū reddit vlcus, ex quibus ad cancrū transitus esse consuevit.

e Galen. 1.1. de simp. med. fac. c. de ovo: Crudo vero ovo toto vitum admisto rosaceo ad articulorū phlegmonas.

f Paul lib. 4. c. 51. Cū articuli carnosus partibus sciores existant, sciores medicamentis requirunt.

g Hip. 4. de art. in fi. Atque in vniuersum si inflammatio locū occupauit, frequētius solvendus est, si minus, rarius, quod cōmuniter de omnibus articulis intelligi volo.

h Corn. ubi sup. Loculus, in quo cubabit, tepidus esse debet.

i Corn. ubi sup. Collocari quoque mēbrū, quod ictum est, ratione certa debet.

K Gal. 1. de vsu p. c. 10. In vno quoque articulo (ut monstrauimus) vnicū quidē finem, gura est indolens.

bis, scilicet media, alia verò omnes vtrinque dolent. l Hip. ubi sup. Conuenit & quā optimē figurari.

a Gal. in introd. e. 13
Aptam victus ratio-
nem desiderant.

b Hipp lib. de ulcer.
Abstinentia verò, &
aquamagis potest, v-
bi articuli ulcere
premutur, aut in-
flammatione aut ner-
ui distensione pericli-
rantur.

c Hip. 4. de artic. in
fin. Vbi cumque autē
articulus reponetur,
imperanda est absti-
nentia maxima.

d Hip. vbi sup. Sem-
per autem quiescere
vitiatum articulum.

e Corn. lib. 5. cap. 26.
Optimū medicamen-
tū quiescit, præsertim
qui in inferioribus
partibus affecti sunt.
f Corn. vbi sup. Ma-
ior tum in extenden-
do mora est, vbi recur-
uato articulo curatio
adhibita est, quā in
recuruando eo, quod
rectum continueri-
mus.

g Gal. 5. de simp. med.
fac. c. 8. Venena sunt
adversissima corpo-
ribus.

h Gal. lib. de theriac.
ad Pison c. 5. Venenū
inter vitæ mala dif-
ficiliss.

i Gal. 3. de loc. affect.
c. 7. Interdum a sola
cute veneni vim ad
totū corpus deferri,
quippe tota cutis, &
continua est, & ner-
uosa.

K Gal. 2. aph. com. 17
Venena non sine quā-
titate nocent.

l Conciliator.

m Galen. 3. de natur.
fac. c. 7. Porro in hoc
potissimum desider-
nutrimentum a me-

nen, embevense en los ligamentos, y entre la misma juntura, y de aquí a que sa-
len de allí, aueis de poner de masiada diligencia.

Estas heridas, como dize a Galeno, desea en el comer, y beber mucha abs-
tencia. b Hipocrates dixo, que quando en las junturas ay herida, q̄ ha de auer
gran dieta en la comida, y beber agua, principalmente quando se teme inflama-
cion, ò spasmus: aun el mismo quiere, que quando ay dislocacion, y se ha de re-
ducir que aya grandissima dieta.

Quanto a la quietud, es vna de las cosas que mas importan, dize d Hipoc-
rates, que la juntura que estuviere herida, que esté siempre queda. Y e Corne-
lio dixo: Vna de las junturas es la quietud, principalmente si fueren en las pier-
nas.

Concluyamos este capitulo con que sepais, que dize f Cornelio, que si vn
miembro por herida que aya tenido en la juntura estuviere recurvado, que mu-
cho mas tiempo tardará en enderarse, que no en encogerse si quedare estendi-
do. Todas las autoridades de Cornelio alegadas en este capitulo las tomó de Hi-
pocrates 2. prædictionum.

Capitulo LXXIX. De las heridas venenosas.

Dize g Galeno, que vna de las cosas mas contrarias a nuestros cuerpos de
quantas ay son los venenos: y en otro cabo h dize, que son dificultosissi-
mos de remediar, y por el conguiente serán las heridas que tuvieren veneno,
q̄ aunque sean en solo el cuero, como es continuo, y nervoso, como dize i Ga-
leno con facilidad se comunica a todo el cuerpo, y no será malo que el Ciruja-
no Romancista sepa que cosa es veneno, el qual no es sino vna cosa que de tal
manera, ò con calidad especifica, ò oculta, ò manifesta se contraria a naturale-
za, que aora (siendo la cantidad bastante, que esta es necessaria, como dixo K Ga-
leno) se trague: ò se huela, ò se aplique por defuera, naturaleza por ninguna via
lo puede cozer, ni alterar, ni aun echarlo de si, antes corrompiendo las partes
vezinas, y adjacentes, obra con tanta velocidad, que acaba al individuo, y le ma-
ta con presteza. Y assi dize l Conciliador, que la propiedad del veneno es con-
trariarse de todo punto al mantenimiento, porque como este se convierte en
sangre, y en fin se viene a convertir en verdadero nutrimento, assi por el cōtra-
rio el veneno de tal manera convierte nuestro cuerpo en su naturaleza, que to-
das las fuerças que el tiene las imprime en él: tomolo de m Galeno.

El veneno es en nuestro cuerpo como el fuego, que como este con su ve-
locidad apalambra todas las cosas secas que le echan, assi aquel derriba las fuer-
ças naturales.

Mas brevemente diò la definicion n Avicena, y tomolo de o Galeno: El
veneno es vn enemigo que de presto mata.

Todos los venenos, ò vienen del ayre corrupto, ò de los animales ponco-
ñosos, ò de los minerales, ò de las plantas, ò destilaciones de cosas malas, y per-
niciosas, y de humores muy podridos, y de recibir el baho de vn hombre po-
drido, como dixo p Galeno y estos, vnos matan mas presto, otros mas tarde, ni
todos vñ al coraçon, que algunos ay que tienen enemistad grandissima con
miembros particulares, como las cantaridas con los riñones. la cieuta con el ce-
lebro, el lobo marino con los pulmones, y la torpeda con las manos de los que
pescan, como dixo q Galeno, y como estos tienen enemistad con los dichos
miembros, assi ay medicinas que los fauorecen, como el açafrañ al coraçon, y el
cantueso al cerebro, y la canela al estomago, y como ay venenos, que no solo
obran con calidad oculta, pero con manifesta, como el euforbio, que es calidif-
simo; y assi ay medicinas, que con ser muy calientes, por calidad oculta se con-
trarian a todos los venenos, como la triaca.

Y no-
dicamento venenoso, hoc namque vim corporis vincit, illud ab hoc vincitur, id est alteratur. n Avic.
lib. 2. tr. 1. cap. 4. & lib. de viribus cord. tract. 2. cap. 1. & 2. 1. doct. 2. cap. Venenum dicitur, quod tota
sui substantia est mortificans. o Gal. lib. de temp. cap. 3. p Galen lib. 1. de differ. febrium, cap. 2. & 4.
Causa est succorum prauitas, aer pestilens, spiratio nervi, id est a telo venenato, mortiferum p. culum,
contagio hominis vaporem putrem afflantis. q Gal. lib. 6. de loc. affect. cap. 5.

Y notad, que no solo matan los venenos tomados por la boca, pero tocando al cuerpo, ni los animales, no solo matan mordiendo, o punçando, pero con la saliva, con la sangre bebida, con el huelgo, y con la vitta: pero esta es materia muy ampla para los Cirujanos, y es mas propria de Medicos, y assi los que maravillosamente trataron deste negocio, de los Arabes, Avicena, Rasis, y Rabi Moises, y de los Griegos mejor Aecio, Paulo, Actuatio, Oribasio, y primero que todos Dioscorides, y de los Latinos Cornelio Celso.

Bolviendo aora a las heridas venenosas, de las quales dixo a Galeno, que estas, y las que proceden de animales ponçoñosos, requieren que los principios se curen muy bien, y con mucha diligencia, y presteza, donde no, que son tan peligrosas, que por ningun camino se pueden remediar, y lo mismo entendio de las heridas dadas con instrumentos venenosos, como lo dixo b Galeno de autoridad de Democrates: pero estamos en vn siglo, que aun en estos casos tan peligrosos, no solo la gente comun, pero aun los rusticos allà en el campo presumen de curarlos, menospreciando a los Cirujanos que lo entienden, y assi aplican luego en la herida vn emplastro hecho de ajos, y cebollas majadas con azcete, y levadura, y sal, todo mezclado, y a no auer otro refugio, no lo repruebo, porque como dixo, y muy bien, c Dioscorides: El uso tempestivo destos tales remedios no debe de reprobarse, aunque no se afirmen por ciertos.

Estas heridas venenosas, vnas se causan de mordeduras de animales venenosos, como son las serpientes, las culebras, el alacrán, la víbora, el dragon, el basilisco, el musgaño, el araña ponçoñosa, y el perro rabioso, y aun d Paulo quiere que la mordedura del hombre sea tan venenosa como las dichas: y la razón que dà es, porque las llagas que provienen de la mordedura del hombre, son tan malignas, y tan rebeldes a curacion, como qualquiera de essotras dichas, principalmente si el que mordiere estuviere en ayunas, o huviere comido legumbres, quanto mas lenijas. Finalmente, como dixo e Cornelio, que no ay mordedura de animal que no tenga algo de veneno.

Otras heridas venenosas ay dadas con instrumento venenoso, como cõ espada, y daga, y arcabuzes, y otros instrumentos aptos a cortar, y perforar.

Las señales que hazen mucho al caso para conocerlas son, que como el veneno de su propria naturaleza apetece, y acomete al coraçon, luego se siguen muy malos accidentes, como postracion de la virtud, tremor en el coraçon, como dixo f Galeno y gran desmayo, y debilidad en el miembro herido, y al rededor de la herida esta el color livido, y negro, y de dentro fusca, y de mala color, como liaga maligna, y dolor grandissimo, grandes punturas, y mordicaciones, pierdesse la color del rostro. g Avicena dize, que si ay gran inflamacion en la herida, y las venas se hincharen, y ay sudor, y los ojos encendidos, y angustia, y sed, que el veneno es caliente; y si se durmiere mucho, y huviere estupor, y frio, es señal que el veneno es frio, y assi vnos se queman, y otros estan elados. h Galeno dize, que quando el veneno es frio, que cessa el movimiento de las arterias, y de las venas, y de los nervios, y de los musculos: y en otra parte i dize: No ay ninguno que dude, ni que lo pueda negar, porque lo vemos a los ojos, que los humores que vienen a la herida donde està el veneno, vnas vezes mortifican la parte, otras la podrecen, otras excitan grandissimas inflamaciones, y grandissimos dolores. Y k Avicena dà las señales del prognostico, que si viniere desmayo, y buelve los ojos de manera, que no se parezca lo negro de ellos, que no ay escapar, y por semejante, si encendidos los ojos, echare la lengua fuera, y perdiere el pulso, y le viniere algun sudor frio, que podeis, ni mas ni menos desesperrar del negocio.

a Gal. lib. de sect. ad eos qui introduc. c. 4. Omnes casus, qui a periferis animalibus eueniunt nisi per initia protinus recte curantur, et deueniunt, ut summè perniciosum sit.

b Gal. 2. de antid. et ven. ex Democ. Vnusque idcirco est omnium cura modus.

c Diosc. lib. 6. cap. 37. d Paulus.

e Corn. lib. 5. cap. 26. Omnis fere morsus habet quoddam virus.

f Gal. 3. de loc. affect. c. 7. A venenosis morsus partes languide fiunt.

g Auic. 6. 4. tr. 1. cap. 3. Et si accidunt inflammatio vehemens, et eminentia venarum, et sudor, et rubedo oculi, et angustia, et sitis, significat, quod est venenum propter caliditatem tantum, et si accidunt profunditas somni, et stupor, et frigus, significat, quod venenum est de genere narcoticorum.

h Gal. lib. 8. de deor. Hip. et Plat. c. 7. Venenocum frigeratum est corpus, arteriarum, nervorum, et musculorum motus cessat.

i Gal. lib. de succor. bonit. et vitior. cap. 1. Neque verò illud non apertissime videmus, ut negare nemo audeat, animalium venenum ei aculat, succos, quos in morsu reponunt, alios demersam partem celeriter mortificare, alios putrefacere, aut phlegmone, aut dolore vehementissimos cie

k Auic. 6. 4. tract. 1. re. cap. 3.

Capitulum LXX. De la cura de las heridas venenosas.

Esta se haze de dos maneras, vna vniuersal, y otra particular: la vniuersal re-

consiste, dando cosas al enfermo, assi por dentro, como por defuera, que

a Paul. lib. 5. c. 2. *At* resistan al veneno, que ni en el coraçon, ni en otro miembro principal no haga si *venenum per corpus fuerit dispersum*, remedios son perniciosísimos en estas heridas, principalmente a los principios, sino fuere quando el veneno anda derramado por todo el cuerpo, y entendiéndose que de las partes externas se revoca a las internas, entonces con sangrias, y purgas, y fregaciones, y ligaduras, y otros generos de remedios se ha de procurar apartarle del coraçon, y de los otros miembros principales, y así lo manda a Paulo, principalmente quando ay pletora, y b Avicena mando lo mismo.

b Avicena. 6. tract. 2. Vna de las medicinas que mas resisten a que el veneno no llegue al coraçon (si hemos de creer a c Galeno) es la triaca, porque conserva el temperamento de el cuerpo y como él dize, no solo tomada por de dentro echa fuera el veneno, pero puesta por defuera atrae a si el veneno. Finalmente e dize vna cosa de ella, que no se si la crea, que no se halla ninguno que fuese mordido de animal venenoso de los que matan, que si tomase la triaca muriese, como la tomase luego. Y en el mismo lugar dize otra de no tener en poco, que si vno no quiere ser atollado, que tome cada mañana vna dragma de triaca desatada en muy buen vino blanco y dize, que consume, y gasta los humores superfluos, y calienta los miembros frios, y que conforta el calor natural, con lo qual haze perfectamente sus obras; pero esta triaca, como dize el mismo f Galeno, no ha de pasarse de treinta años. Maravillas dize desta g Paulo, y tambien h Accio, y tambien que la triaca se ha de tomar quando estuviere la digestion muy bien hecha en el estomago, y por ninguna manera se tome estando el estomago cargado de mantenimiento. Y advirtiéndose, como dize el mismo i Accio, que por ninguna via se de a los niños, porque es mayor la facultad del medicamento, que las fuerzas del niño, y así se resuelven con grandissima facilidad. Y así cuenta Gale- no, que se acabò vn niño por tomarla: y por tanto a estos mas seguramente se les puede dar el miridato, como dixo k Paulo, y l Galeno, que casi corre las parejas con la triaca, y otros muchos alexifarmacos, que son medicinas que del todo se contrarian a los venenos mortíferos, como dixo m Galeno, qui como sus ab his y socorren sus accidentes. De to tratamos largamente en la parte de nuestra Cirugia en el libro primero capitulo ducientos de los apostemas pestilenciales.

La cura particular consiste, en que lo primero que se ha de hazer, es quitar la causa externa, si acaso perseverare, y esto con gran presteza, como si la daga, o saeta estuviere hincada, o acaso los dientes del animal; porque el estar alli la causa mucho tiempo, no solo seria causa de grandes males, pero de la muerte. Esto parece quiso insinuar n Galeno.

Quitada la causa primitiva, quiere o Cornelio, que lo primero que se ha de hazer es echar vna ligadura en la parte alta de la herida, para atajar que no suba el veneno al coraçon, pero que no sea tan apretada, que venga estupor, o entumecimiento al miembro. De aqui lo tomó p Galeno y haze mucho caudal deste remedio: y en el mismo lugar q cuenta, que estando en Alexandria cerca de la Ciudad, mordió en vn dedo a vn villano vna bestia venenosa, y q de presto atò el dedo fuertemente junto a la palma, y fue corriéndose a vn Cirujano, que le cortase el dedo por junto a la ligadura, y sanò. Y cuenta de otro, que le mordió vna víbora en vn dedo, y acerto a tener vna hoz en la mano, y cortòse con ella el dedo, y valiòle la vida. En fin los remedios se han de hazer con grandissima presteza, que despues no aprovechan.

Quitada la causa primitiva, no os paffe por pensamiento poner medicinas reperculivas, ni adstringentes dentro de la herida, porque con razon seria des causa de la muerte del enfermo, sino medicinas que evoquen, y traigan azia fuera el veneno, y que dilaten, y hagan mayor la herida, y que relaxen la carne,

K Paul. lib. 5. cap. 2. l Gal. l. 2. de anti. c. 6. m Gal. 5. de mor. vulg. com. 5. l. 1. de sem. cap. 16. *Alexipharmaca, id est, medicamentorum auxilia, quæ mortiferis medicamentis aduersantur.* n Galen. de constit. art. medic. cap. 19. *Quæ vera præter naturam toto sunt genere, ut venena ac spicula diffidentium animalium, virus remouenda sunt.* o Cor. l. 5. c. 26. *igitur in primis super vulnus id membrum deligandum est, non tamen nimium vehementer, ne torpeat.* p Gal. lib. 3. de loc. affect. cap. 7. *Ad hanc rem conferunt vincula superioribus partibus injecta ab ijs enim præsentaneum præsidium est.* q Galen. vbi sup.

ne, y la ablanden. Y que primero que se apliquen estas, se han de hazer muchas cosas para asegurar el negocio, como sajar la herida, no solo en la conferencia, pero de dentro, y echar ventosas en las heridas, y aun dar (si el veneno fuere grande) cauterios de fuego, o potenciales, y cortar la carne al rededor, asperos son los remedios, y alguna vez no aprovechan, pero son tan necesarios, que a uer negligencia en hazerse, acabaria el enfermo la vida.

Todos los Autores Griegos, y Latinos, y Arabes concuerdan, en que las heridas venenosas se han de curar de la manera dicha. *a* Galeno dize, que luego que vno fuere herido, o mordido, que no solo se ha de sajar, como esta dicho; pero hazer vna abertura bien profunda, y chupar la herida, y sacar aquel humor venenoso. Lo mismo mandò *b* Cornelio, y diò la razon, para que hazien do estos remedios salga fuera mas cantidad de aquella sangre infecta: lo mismo dixo *c* Actuatio. *d* Cornelio quiere, que si la herida fuere grande, que se echen sobre ella ventosas. Pero *e* Actuatio quiere, que si no se pudiere escarificar la herida, que se echen las ventosas, y con mucha llama de fuego *f* Accio dize que si el miembro donde estuviere la herida, no fuere de los que tienen mucho movimiento, que los sajen, y echen ventosas. Lo mismo tiene *g* Paulo. *h* Galeno, tratando que el miembro esfaciado todo se ha de cortar. dize Lo mismo haze mos en los mordidos de animales venenosos, que los cauterizamos con cauterios actuales, y dentro de las llagas echamos como de puerros, y sal. De aqui lo tomò *i* Actuatio quando dixo: Cortad toda la carne al rededor, y hazed vn laboratorio de medicinas causticas, y assi asegurarais el veneno; y si esto no aprovechar, cortad todo el miembro.

Galeno puso, y por lindissimo orden, la curacion particular destas heridas, y *k* dixo: De dos maneras se curan todas las heridas venenosas, o sean causadas por instrumentos venenosos, o por mordedura de algun animal, la vna manera, sacando afuera todo el veneno, y la otra, alterando todo el cuerpo a la contraria calidad de lo que sintiere. Esta compendiosa, y vniuersal sententia interpretamos desta manera. Lo primero manda, que se pongan en la herida medicinas que euoquen el veneno azia fuera, las quales han de ser de necesidad calientes. Luego manda que se chupe la herida, y luego que se echen ventosas en la herida y a la postre los cauterios actuales, o potenciales. Las medicinas que euocan, y atraen el veneno azia fuera, se llaman en Griego Epipastica, que con ser calientes (como dixe) y de sustancia tenue, arrebatan con cierta fuerza lo que està dentro del cuerpo, y lo atraen fuera azia el cuero: y de tal manera, dize *l* Galeno, como la piedra iman atrae el hierro, assi algunas medicinas atraen fuera el veneno. A y azeites que hazen en esto como el de mostaza, el derabaños, el siconio, y aun el comun, si es muy antiguo: y las trementinas hazen lo mismo, y las gomas, como el galbano, el opoponaco, el bdelio, la propolis acre, y gruesa, la asafetida, el salitre, el euforbio, y otras muchas que trae el mismo *m* Galeno, y *n* Accio. Luego manda que se chupe la llaga; precepto fue de *o* Cornelio, que se chupe la herida; pero que se advierta, que el que hiziere esta obra, no estè en ayunas, y que se aya enxaguado muy bien la boca con vino, y despues teniendo azeite en la boca *p* como fuere chupando, vaya escupiendo el veneno. Y ha se de advertir tambien, que el que chupare, no tenga alguna llaga en la boca, ni cosa desollada, como *q* Cornelio dize: porque los venenos, no hazen labor en el gusto, sino en las llagas, como *r* dize el mismo; y no solamente no ha de tener llaga; pero ni aun corrosion en los dientes, como lo dixo *s* Auicena, y *t* Rasis, y *u* Serapion.

Accio dize, que despues de aplicadas las ventosas, se han de poner animale.

Tom. 2.

L

jos ris vacuatio, & eius

qui dolorem creat, alteratio. *l* Galen. lib. 1. de natura. fac. cop. 14. Venena serpentum medicamenta alia qua educunt, eodem modo, quo magnes ferrum. *m* Gal. lib. 3. & 6. de comp. per gen. *n* Acc. l. 15. o Cor. lib. 5. cap. 26. Homo adhibendus est, qui vulnus exugat, non tamen ieiunum esse oportet, verum etiam vino os colluisse, & oleum in ore continere. *p* Corn. vbi sup. Qui exucturus est, prius os oleo colluat, ne inde ledatur, atque ita ore ad morsum ad muto exugat, & expuat venenum. *q* Cornel. vbi sup. Cavere etiam oportet, ne exulceratam aliquam internam oris partem habeat exucturus. *r* Corn. vbi sup. Venena non in gustu, sed in vulnere nocent. *s* Auic. 5. 4. tract. 3. cap. 1. Et habeat dentes non corrosos. *t* Rasis 35. cõtra tract. 1. cap. 2. *u* Serap. tract. 5.

a Gal. lib. de virtut.

centaur. inf. Statim

quod plaga facta est,

vel mordicatio, (ca

rificare oportet eum,

qui in circuitu est. lo-

cum, & in ipso loco,

qui patitur facere v-

nam diuisionem profu-

dam, & mulgere, &

educere humorem.

b Cornel. vbi sup. Quo

plus vitiat sanguis

nis extrahitur.

c Actuatio. lib. 6. c. 11.

Scalpello alioribus

plagis scariandum

est, quæ hominum euo-

mant luem.

d Cornel. lib. 5. cap.

25. Itaque si vehe-

mens vulnus est, cu-

curbitula admovean-

da est.

e Actuatio. vbi sup.

f Accio lib. 13. cap.

10.

g Paul. lib. 5. cap. 2.

h Gale. introd. c. 19.

in ultim. verb. Simi-

liter in ijs facimus,

quos venenata fera

non morderunt, mox

ferramentis propè

candentibus passio-

nè sistimus, post ferro

menta porro viridi

cum sale illinimus.

i Actuatio. lib. 6. c. 11.

Quin etiam carnis in

circuitu excissio, at-

que ablutio vicinas

partes tuetur, ac à la-

be vindicat.

k Gal. lib. 13. meth.

cap. 6. In omni mor-

su, vel icu animalis,

quod venenum bibe-

rit, gemina est curan-

di indicatio, nempe

ipsius virulenti liquo-

a Acc. l. 13. c. 10. Dili-
gentia poti (simul ad-
hibita, ut inflamma-
tio in loco excitetur,
& materia ad mor-
sum prouocetur.
b Auic. ubi sup. Et de
illis, que necessaria
sunt in omnibus me-
dicinis venenorum
est, ut sint sedatiue
doloris, & succurren-
tes accidentibus ti-
morosis.
c Paul. ubi sup.
d Auic. ubi sup.
e Gal. lib. de fac. par.
cap. 19.
f Gal. de ther. ad Pis.
c. 16. Ferramentis ita
que valde ignitis soli-
ti sumus locum inure-
re, & inde alia medi-
camenta ad mouere,
que attrahent vim
habeant, ne intra car-
nem venenum mane-
re sinant.
g Acc. lib. 13. c. 10.
At vero inurare mor-
sus ipsos expedit, vs-
que ad cruste produc-
tionem.
h Paul. lib. 5. cap. 2.
i Auic. 6. 4. tr. 3. c. 1.
Si timor fuerit ma-
ior, incide membrum,
deinde cauteriza.
K Actuarius l. 6. c. 1. At
longe efficacissimu
in venenatis ictibus
praesidium est vltio,
nam cum ignis facul-
tas quavis alia sit va-
lidior, simul veneno
potitur, impeditque,
quod minus penitus
serpat.
l Gal. ubi sup. Deniq;
theriaca. & foris im-
posita, & intus assu-
pta praesentaneum auxilium.
m Paul. ubi sup. n Actuarius ubi sup. In id enim in primis est vigilandum, ne
citius quam res coalescant. o Auic. ubi supra. p Rasis 35. cont. tract. 1. cap. 2. q Galen. lib. de sectis
ad eos, qui introducuntur. Quae igitur recta curia est? An scilicet venenum extrahere, ideoque ad cicatri-
cem perducere. claudere vbi? Ne huiusmodi sunt non accelerant, sed contraria agunt, que calida, acrida-
que sunt, quibusque attrahi venenum, siccari que possit. r Galen. 6. de morb. vulg. com. 14. Acetum ve-
ro, ut glutinosos succos desiccet, vel refrigerandi causa: sal ut tota maleficorum humorum substantia
consumere possit.
s Galen. in introduct. capit. 19. Venenatorum morsus, neque cito ad cicatricem ducimus, sed fre-
quenter vlcerum fluorem ex eis concitamus. t Galen. ubi sup. Deinde ubi crusta ablata fuerint,
tanquam vlcera curamus.

jos pequeños abiertos vltuos sobre las heridas venenosas, porque atraen mara-
villosamente el veneno azia fuera, y mitigan el dolor; aunque esto postrero yo
no lo procuraria, porque este tambien atrae para afuera el veneno. Y assi el
mismo a Aecio manda, que se tenga gran diligencia de excitar inflamacion en
la herida, para que el humor venenoso salga. Y lo que dixo b Avicena,
que lo que era mas necessario en esta cura era, que las medicinas fuesen miti-
gatiuas de dolor, y que socorriesen a los accidentes bravos; entienda se des-
pues de evocado el veneno fuera: porque como las ventosas, y las sanguias,
y el chupar la llaga, y las ligaduras, y las fricciones, en la parte atraen el vene-
no, assi el dolor haze lo mismo. Y si evocado el veneno, se quita junta mente el
dolor, es de mayor artificio, y esto hazen vna gallina, y mejor vn gallo, como
dixo c Paulo, abierto viuo, y aplicado en la herida, porque tiene grandissimo
calor, como dixo d Auicena, y vn cordero, y vn cabrito, y vn lechon cillo, abier-
tos vivos, y con el calor posible.

Galeno e dize, que la sangre del anade se contraria a todos los venenos,
aunque sean mortiferos, y lo mismo haze la carne de la gallina, si se pone en la
herida venenosa.

Los postreros remedios que pone Galeno son los cauterios, y las medici-
nas que hagan el efeto dellos, para que atraigan el veneno a fuera, y no le de-
xen dentro de la carne, como lo dixo el mismo f Galeno. Y g Aecio man-
da, que no quiteis los cauterios, hasta que veais, y esteis bien satisfechos que es-
ta hecha harta escara. Lo mismo dixo h Paulo. Auicena anda mas arreuido, y i
dixo: Si vieres que el veneno es grande, y tienes miedo que se te muera el enfer-
mo, corta primero el miembro donde esta la herida, y despues cauteriza la par-
te. K Actuario dize, que son de tanto efeto los cauterios (como remedio que
no ay otro mayor) que por ninguna via consienten que el veneno penetra den-
tro del cuerpo.

Es aora necesario saber, que se ha de poner dentro de la herida, que ha de
hazer dos efetos: el vno, que evoque, y traiga el veneno a fuera: y el otro, que
no permita que la herida se cierre, y todo esto haze muy bien, como dixo Gale-
no, la triaca ablandada con azeite de euforbio, o de trementina, o de ladrillo, y
puesta en vnos lechinos, porque atrae el veneno azia fuera, como la ventosa. Fi-
nalmente, la triaca tomada por defuera, es de grandissimo efeto, como dize l Ga-
leno. Si quieres no vfar desta, pon lo q manda m Paulo. Vn medicamento hecho
de cebolla, ruda, y sal, o ceniza de manojos mezclada con azeite, y ajos, o hojas
de sahugo majadas co yervabuena, y nuezes, y ajos, y sal todo mezclado; y pri-
mero lavar la herida con cozimiento de gordolobo. Y sobre todo el cuidado q
aueis de tener como dize n Actuatio, es, q no se os cierre la herida antes de tie-
po. Lo mismo manda o Auicena, y tomolo de p Rasis. Y q Galeno pregunta (ha-
blando destas heridas:) Qual es la verdadera cura destas? Atraer el veneno azia
fuera, y aplicar medicinas que no permitan que la herida se cierre, quales so las
que tienen calor, y acrimonia, y assi pone r a los ajos hervidos en vino, y vina-
gre, y sal: el vinagre, o para que enfrie, o desque los humores glutinosos: la sal,
para que gaste, y consuma toda la sustancia de aquellos humores infectos. Y di-
xo tambien s Galeno: Mucha diligencia ponemos en que las mordeduras de los
animales venenosos no se cierren tan presto, antes procuramos esten abiertas,
para que corran aquellos humos venenados a fuera.

Pero veamos aora, que tanto tiempo se han de tener abiertas estas heridas
para que quede el herido seguro del veneno.

Galeno r dize, que en cayendo la escara de los cauterios, que se cure la he-
rida
rida
In id enim in primis est vigilandum, ne
citius quam res coalescant. o Auic. ubi supra. p Rasis 35. cont. tract. 1. cap. 2. q Galen. lib. de sectis
ad eos, qui introducuntur. Quae igitur recta curia est? An scilicet venenum extrahere, ideoque ad cicatri-
cem perducere. claudere vbi? Ne huiusmodi sunt non accelerant, sed contraria agunt, que calida, acrida-
que sunt, quibusque attrahi venenum, siccari que possit. r Galen. 6. de morb. vulg. com. 14. Acetum ve-
ro, ut glutinosos succos desiccet, vel refrigerandi causa: sal ut tota maleficorum humorum substantia
consumere possit.

s Galen. in introduct. capit. 19. Venenatorum morsus, neque cito ad cicatricem ducimus, sed fre-
quenter vlcerum fluorem ex eis concitamus. t Galen. ubi sup. Deinde ubi crusta ablata fuerint,
tanquam vlcera curamus.

rida como las demas. Pero a Avicena anduvo mejor, y dixo : Despues que a *Auic. 6. 4. tr. 3. c. 11. Post suctionē, & alio*
 ayais hecho los remedios dichos, es menester tener gran atencion, si en la *ru appositionē cōside*
 ga ay putrefacion, porque si la ay, aun no podeis estar seguro de que no aya algu *retur, si videtur in*
 5 na reliquia de veneno; y por tanto, no auéis de dexar de aplicar medicinas agu *suppuracione eius pu*
 das, y fuertes; y esta es la verdadera señal, y la verdadera cura. Y notò muy bi *trefactio, tūc scitur;*
 b Actuario, que si acaso (como suelen muchas vezes) acaciere que la herida se *quod mūdificatio, &*
 cerrare antes de tiempo, no solo se ha de tornar à abrir, pero retregarla, y esca *tractio lesionis non*
 rificarla. *fuit ultima: quare*

10 La otra manera de cura, que nos propuso e Galeno, es aplicando remedios *tum attractiuis for-*
 cōtrarios à lo que el enfermo sintiere, no solo en la herida, pero en todo el cuer *po, porquē à vnos les parece que se abrasan la herida, y todo el cuerpo, y otros tibus curetur.*

estàn elados; y los vnos, y los otros se han de curar con alexifarmacos contra- *b Act. l. 5. c. 11. Quod*
 rios; aunque ay algunos que socorren à los vnos, y à los otros, como es la tria- *si. ut erobo usu venit,*

15 ca, que à los que sienten aquel fuego, los enfria, y à los que sienten el frio, los ca- *cicatrices, priusquā*
 llienta. Lo mismo haze aquella confeccion de jacintos, tan celebrada de todos; *dies postulet, aducā*
 pero pongamos algunos alexifarmacos que resistan estas alteraciones, porque *tur, opus est, circū car*
 no nos atemos à solas dos medicinas. Si el herido sintiere gran calor dadle el *ne amputata, aut exu*

20 electuario de los tres sandalos, el diamargariton frio, trociscos de tierra sigila *sta, vulnera aperta te*
 ra, de cāfora, los de ipodio. A los que sintierā friodadles el mitridato, el diarrho *nere, aut refrigerare.*
 don, la confeccion de alchermis, el electuario de gemmis le podeis dar segura- *c Gal. 12. me. c. 6. Al*

mente à los vnos, y à los otros, como no lleue especias. Dizen algunos, que vn *terū genus auxiliorū*
 pedaço de soliman puesto sobre la tetilla izquierda, que asegura el coraçon, y *est, quā cōtraria per*
 25 la razon da d Teodosio; porque como el soliman es venenoso, traído sobre el *qualitatē cōtrariā al*
 coraçō, como cosa ya acostumbrada, aquel veneno, menos se ofendera de otro *terant, veluti exhi-*

qualquier que viniere. Pero à mi juicio, mas haze este efeto el soliman, por la *bē tibus nobis, si ager*
 grandísima fuerça que tiene de atrax principalmente su semejante. Lo mismo *in ipso demorso loco,*
 se dize del azogue si se traxere sobe el coraçon, de manera que toque la carne. *& in toto corpore ca*

30 Otras cosas muchas ay, y basten las dichas. *lorem sentiat, refri-*
 Ahora resta saber algunas cosas necesarias para la perfeta curacion destas *gerantia, sin frigus,*
 heridas, entre las quales es à saber, que temperie ha de tener el aposento donde *calefacientia.*

estuviere el herido, y que sitio ha de tener la parte donde está la herida. e Cor- *d The. ep. 2. Quod cor*
 35 nio dize : Que el aposento sea caliente, y que el miembro esté situado àzia *sensum veneno assue-*
 baxo, la comida del enfermo, ni ha de ser mucha, ni poca: pero si en esto *tū, minus ab aere ve-*

huviere yerro, mas vale que coma mucho el enfermo (como dize f Corne- *nenato offenditur.*
 lio) que poco; porque la falta del mantenimiento aumenta la malicia en los *e Corn. l. 5. c. 25. Post*

40 humores, y es lo que mas daño haze en estas heridas. g Accio d. autoridad de *hac is in loco calido*
 Rufo, manda que la comida sea moderada, porque se cueza bien, y se engen- *collocandus est, sicut*
 dren buenos humores, darleheis muy buenas aves, y aunque sean de monte, *id quod percussum*

estremidades de animales, y aun pezes sajariles. La bebida, vino blanco, y *erit, in inferiorē par*
 45 muy bueno, y no muy añejo, y puro, como manda h Actuario, i Paulo *tem inclinetur.*
 dixo : Que la comida que se diere à estos heridos, no solo ha de remitir la furia *f Corn ubi sup. In vic*

al veneno, pero juntamente ha de prohibir, que el veneno no penetre à las par *tu indigentia, & sa-*
 tes internas; y manda que coman ajos, y puerros, y cebollas. Y K Actuario *cietas euitanda, ma-*

da la razon, porque son manjares que no los puede vencer el veneno, antes se *gis tamen indigētia*
 contrarian à él. *hac enim succorū pra-*

El sueño ha de ser ninguno, si hemos de creer a l Paulo, y m Ac- *uitatē adauget, quod*
 50 cio, y a n Oribasio, y lo mismo manda o Avicena. Y la razon es, porque enton- *nequaquam expedit*
 ces el veneno con mas facilidad penetra à las partes internas. *malesico vlceri.*

El vomito se concede a estos, como lo mandan los Autores dichos. *g Acc. ex. Ruff. lib. 63*
 Y p Cornelio manda, que para que vomiten mejor, les *cap. 24. Ergo alimen-*
 55 den muy esplendidamente de *tum moderari oport-*
 comer. *et, & ut recte confi-*
ciatur, & laudabilē
succum corpori pra-
beat.

Tom. 2. L 2 Ca. beat.
 h Actuar. lib. 6. c. 12. Ceterum vitus ratio talis adhibenda est, que simul vires veneni habeat, ex-
 tinguatque simul, & descensum ad interiora prohibeat.
 i Act. ubi sup. K Paul l. 5. cap. 2. Vigilans etiam ager adseruandus est. l Aec. lib. 13. cap. 10. m Oribas.
 Sard. lib. curat Somnus aut omnino prohibendus est. n Auic. 6. 4. tract. 5. cap. 1. o Corn. ubi sup. Cibos
 dabis ad saturitatem, & vomat.

Capítulo LXXI. De la mordedura del perro rabioso.

5

a *Tullius.*b *Plin. lib. 18. cap. 40*c *Plin. vbi sup.*d *Plin. vbi sup.*e *Gal. 5. de simp. med. fac. cap. 19.*f *Gal. 1. 6. de loc. affe. cap. 5. & lib. de inaequali intemp. c. 6.*g. *Aec. lib. 6. c. 24. Canes cum natura calidi, & sicci sint, acquiunt Aestate, ex continentinos aere, nouā quandam caliditatē, ut sepe ob nimiam intemperiem in furorē concidant, quae rabies appellatur.*h *Gal. 2. de simp. med. fac. Canes numerantur inter animalia ficiora, calidiora, & graciliora.*i *Plin. lib. 7. c. 15. Et in rabiem aguntur gustato eocanes, atque insanabili venenosis inficitur.*K *Auic. 6. 4. tract. 4. cap. 5.*

Grandísimo es el agradecimiento, y la fidelidad grandísima, y el amor que este animal tiene con quien le mantiene: nunca se aparta de su dueño sino por desastre, ni ay palo, ni castigo tan recio con que le podais echar de vos, ni ay animal que así se acuerde de su dueño, y conocele en la voz a vna legua, y aun to a los de casa. Y como dize a *Tullio*, ninguna guarda ay tan segura como la del perro. Destas cosas están llenos los Autores, principalmente *Plinio*, que cuenta tantas cosas, que sino se confirmarán por otros, se pudiera poner duda en ellas. Y porque son gustosas, y no todos las han leído, pondré abui algunas dellas.

15

Cuenta *b Plinio*, que caminando vno, que lleuaua consigo vn perro que auia criado, cayò en manos de ladrones, quiso se poner à la defenſa, y con pelear valerosamente, y el perro, ni mas ni menos, siempre a su lado, al fin le mataron, y muerto, fueron tantos los aullidos, y ansias del perro, que los ladrones quedaron admirados. Y fue el negocio de manera, que el perro acompañò el cuerpo muerto de su amo, porque no le comiessen algunas fieras, hasta, que tambien acabò alli el perro.

20

Cuenta tambien *c Plinio* de otro, que auiendo vno muerto à su amo, sin que nadie lo viesse, y topandole el perro de ai à algunos dias, ladrole tanto y embistio con èl à morderle, y tanto insistio en esto, que tomaron indiciode auer sido aquel el matador, y así le prendieron, y confesò el delito.

25

Cuenta tambien *d Plinio* de otro perro, que prendieron à su amo por vn delito, y que nunca en la carcel le pudieron apartar del, ni aun despues de ajusticiado, antes dio tantos aullidos, que admirò al pueblo Romano. No parò aqui el negocio, sino que vno de lastima del perro le arrojò vn pedaço de carne, y el perro la romiò, y la lleuò, y la puso à su amo en la boca, pensando que por alli le podia resucitar. Y como viesse luego que tomaron el cuerpo de su amo, y le echassen en el rio Tiber, se echò tras èl, pensando sustentar el cuerpo que no se hendiessè. Otras muchas cosas cuenta *Plinio*, y otros, que por euitar prolixidad, no digo: solo digo, que es mal empleado tan gran mal en este animalejo, como el de la rabia.

30

Y antes que passèmos adelante, auéis de saber, que las heridas causadas por mordedura de algun animal, son muy peores que las que se causan por instrumentos, ò armas venenadas; porque al ende del veneno, echan juntamente en la mordedura la salua, que haze grandísimo daño (como dixo *e Galeno*) principalmente la del perro rabioso, la qual, como dize *f Galeno*, no solo causa accidentes perniciosos, pero acarrea la muerte de ordinario.

40

La rabia, como dize *g Aecio*, se engendra en los perros, porque como ellos, de su propria natura eza sean calentes, y secos, como dize *h Gale-*

45

no, adquieren en el gran calor del Verano, otro calor tan excessiuo, y fuera de termino, que los haze venir en aquel furor, y braveza que tienen, y a esta laman rabia. Y tambien les viene este afecto en tiempo que haze excessiuo frio, reconcentrandose el calor à las partes internas, y encendiendolas, y inflamandolas.

50

Rabian tambien por excessiua sed, y hãbre, y por auer comido algunas carnes muy corrompidas. Tambien vienen à rabiar por comer alguna cantidad de la sangre que les baxa a las mugeres à sus meses acostumbrados, como lo dixo *Plinio*, ò por comer manjares muy secos, y calientes, como pimienta, gengibre, y otras especies, ò por comer carnes de algun animal muerto por rayo, ò por otro animal venenoso, ò por beber, como dize *b Auicena*, agua de laguna hedionda, ò por ser tentados del estímulo del acto venereo, que no solo se haze furioso, pero viene muchas vezes à rabiar: y à otros animales les acaece lo mismo por la misma causa. En fin, por estas causas, y otras, se engendra

55

dra

dra en el estomago vna colera tan quemada, y aguda, que humeando al cerebro quita el sentido, y causa muchos accidentes perniciosísimos.

Dize a Galeno, que de todos los animales, a solo el perro le viene esta enfermedad de la rabia; y vemos lo contrario, por que tambien los lobos rabian, y las monas, y las raposas, y las comadreas, y los camellos, y los machos, y otros muchos animales; y el hombre, aunque diga b Aristoteles lo contrario, como lo vemos cada dia. Pero salvemos a Galeno, que lo que quise dezir fue, que en solo el perro se engendra esta rabia; pero en los otros animales dichos, no se engendra sino por ser mordidos del perro que rabiaua en el hozico; y pasados veinte dias, vino el lechon a morir rabiando.

Esta es vna enfermedad de las mas perniciosas que ay, como dixo e Galeno. Y d Dioscorides dize, que son infinitos los peligros, y grandísimos, que se acarrea a los hombres por el poco remedio que ay, que casi ninguno aprovecha, sino se hazen con grandísima presteza, y diligencia. Y lo primero que para euitar estos conviene, es saber, y averiguar, si el tal perro que mordió, rabiaua, o no: porque sino, la misma cura requiere, y se ha de hazer que en las demas mordeduras que no son venenosas. Y en fin, como dize e Cornelio, curarlas como otras qualesquier heridas frescas. Pero si rabiaua, es el negocio de tanta consideracion, que dize f Galeno: Si alguno fuere mordido de algun perro rabioso, y fuere tan misero, y desventurado, que caiga en manos de algun idiota, certísimamente se morira: pero si tuviere fortuna, y topare con Cirujano metodico, y experto, que entienda la enfermedad, alomenos no le vendran tan presto los accidentes, y si muriere, no será por culpa del Cirujano. Y así dize luego g Galeno: Que el buen Cirujano, en llegando al herido, le ha de preguntar con gran diligencia, que tal le tenia el perro que le mordió. Si le respondiere, que era flaco, y delgado, y sobre todo bermejo, y que tenia la cola metida entre las piernas, y que echaua espumajos por la boca, y sacaua la lengua de color de açafrañ, y arremetia a los que topaua, y otras vezes sin ocasion arremetia a otras partes, y luego se paraua, y tornaua luego con gran furia a arremeter a los que vea. Si le contase el enfermo estas cosas, o parte dellas, podia estar cierto que el tal perro rabiaua.

Dioscorides añadió mas señales, y h dixo: Que el perro que rabia, ni come, ni bebe, y que las mas vezes huye, y que hecha por la boca gran cantidad de espumajos, y por las narizes, y que mira con ojos turbios, y encendidos, muestra se muy melancolico, la nola caida, arremete sin ladrar, mordiendole a todos igualmente a los hombres, y a las bestias, y a los conocidos, y no conocidos: finalmente acomete como cosa tonta. Estas señales pone tambien i Aecio. K Paulo añade: Que abaxan las orejas, y que de la mordedura no se siente mucho dolor; y que muere el perro al segundo dia. l Constantino Africano pone otra señal, y dize: Que huyen los otros perros del como de cosa salvaje, brava, y fiera, y que se dà de porras en las paredes, y en las piedras. m Aristoteles dize: Que mueren los perros que rabian, y los demas animales mordidos dellos, sacando el hombre; pero salva paze del señor Aristoteles, no tiene razon, poaque muchos hombres se han visto morir rabiando, y yo he visto algunos.

Es necesario advertir vna cosa de gran importancia, y es, que muchas vezes los perros padecen otra enfermedad, que es esquinancia, de tres que de ordinario les vienen, como dixo n Aristoteles, que son rabia, esquinancia, y gora, sin que rabien, las señales de la qual, son muy semejantes a las de la rabia: Y de aqui vienen, como dize o Areteo a padecer vn genero de esquinancia, que por la semejança que tiene, con la que el perro padece, le llaman los Medicos, anguina canina. Desta dize p Areteo: Quando los perros padecen esta esquinancia, no solo se les inflaman las agallas en la boca, pero toda ella, y trae la lengua sacada fuera de los dientes, y de los labios, y muy hincada, y la cara muy encendida, y inflamada, los ojos muy encendidos, y que parece que están clauados, buelven la bebida por las narizes, grandes dolores: pero lo que mas los fatiga es, que se están ahogando, y casi no tienen sentido, el coraçon, y el pecho les está ardiendo, aperecen en gran manera el aire fresco, el resuello se les va apocando, de manera que en breue acaban la vida: así el perro padece

a Gal. 6. de loc. affect. c. 5. Reliquorum animalium nullum rabie capitur, solus canis eo affectu corripitur.

b. Arist. lib. 8. cap. 22

c Gal. 1. per gen. c. 10. Canis rabidi morsus perniciosissimus.

d Diosc. lib. 6. cap. 36

e Corn. lib. 5. c. 26. Si leuius vulnus est, aliud quod ex iis, que recentibus vulneribus accedunt.

f Gal. lib. de theriaca

ad Pifo. c. 16. Si quis miser in methodici

tanquam in alterius

bellue manus incidat, proculdubio morietur.

Ar bene fortunatus ille, qui ad rationalem Medicum

acceserit, neque tam malis symptomatibus facile capietur,

neque ob artem rationis medici mortem

incurret.

g Gal. ubi sup.

h Diosc. lib. 6. cap. 36.

i Aec. lib. 13. c. 10.

lib. 6. cap. 24.

K Paul. lib. 5. cap. 32

Vbi morderint, statim quidem nihil molestie adierunt, praeterquam ex vulnere

dolorem.

l Constant. African.

7. de cogn. & curat.

cap. 3.

m Arist. lib. 8. de

hist. anim. cap. 22. In

tereunt canes hoc morbo, & quemor

sunt, excepto homi

ne.

n Arist. lib. 8. de

hist. animal. cap.

22. Canes tribus laborant vitijs rabie,

anguina, & podagra.

o Areth. lib. 1. c. 72

de anguina.

p Areth. ubi sup.

cien.

a Paul ubi sup.

ciendo esta enfermedad, pensarán algunos que rabia. Y para averiguar esto, no ay tal como hazer lo que manda a Paulo: Tener vna gallina que estè hambrienta, y poner en la mordedura vnas nuezes bien majadas, y despues que estè allí veinte y quatro horas, quitarcelas, y darcelas a comer a la gallina; si las comiere, y no muriere con ellas, no rabiaua el perro, pero si no las arrostrare, o si las comiere forçada de la hambre, y muriere con ellas, cierto es que el perro rabiaua. Y aunque Paulo pone esta señal, no siempre es verdadera como lo hemos visto: y por tanto, lo mas cierto es hinchir la herida de vna miga de pan, que se embeba bien la materia en ella, y darla a vn perro hambriento, y si ni la oliere, ni la comiere, ni la arrostrare, cierto es que el perro rabiaua, por lo que en fin el olfato del perro es grandísimo, y así facilísimamente huele el veneno donde lo ay.

b Gal. 1. prorrhet. cō.

2. c. 17. Virus rabidum canum et si in affecto loco nullū protinus, quod notabile sit, parit symptoma, post quatuor tamen, vel sex menses, vel longiorem temporis mensuram hominem perimit.

c Gal. Parū infra. No vi sanē, & quendam, qui exacto anno eam incurrit affectionem quam hydrophobiam, id est, aquæ timorem vocant.

d Galen l de ther. ad Pison c. 16. Aquæ formidinis, omnium morborum pessimus.

e Gal. 5. de loc. affect. c. 1. Tanta fit in ipso rñ humoribus corruptio, ut solum eius spiritus, si humanū corpus contigerit, rabie excitare possit.

f Plin. lib. 29. cap. 5.

g Polypo.

h Andreas.

i Cel. Aurelian. lib. 3.

Oxeon, id est, acutorū mor. cap. 9.

K Homér. l. 11. Odys.

l. lib. 8. Iliados.

l Cel. Aurel. ubi sup.

Pero veamos ahora, que es la causa que esta està, no solo muchos dias, pero meses, y años encubierta, que no parece ni señal della, como dixo b Galeno, que las mordeduras de los perros rabiosos de luego no parecen nada, ni que se pueda hazer caso dellas, pero despues de quatro, o seis meses, o mas tiempo, vienen a matar. Y mas abaxo e dize: Cierramente que me vino vno a las manos, que auia mas de vn año que le auia mordido vn perro; y vino a tener, y padecer la enfermedad, que llaman los Griegos hydrophobia, que es tener miedo del agua, y no osar beberla. Y no solo vienē a retoñar estas mordeduras despues de vn año, pero no falta quien diga, que despues de siete años acontece a venir. Yo no hallè otra razon, sino que como suele estar vna centella de fuego algunos dies sepultada, y venirse despues della a encenderse vn gran fuego, así al principio esta pestilencia està escondida hasta que se halla con potencia para matar, o como en las calenturas malignas, y por la putrefaccion, y corrupcion de los humores, y de la propria sustancia se engendran humores malignos, y venenosos, o por aduision de la colera, o de la sangre, y estos no acometen a hazer sus accidentes ordinarios, hasta que ay la copia, o malicia que se requiere, para que ellos hagan subitamente sus acostumbrados accidentes malignos. Desta manera, los mordidos de los perros rabiosos, teniendolos por sanos, poco a poco se va aumentado aquella rabia, hasta que tiene la cantidad necesaria para hazer sus malos efectos; y la hydrophobia que es vn mal tan terrible, que espanta mas que otro ninguno, como dixo d Galeno, y no solo así como quiera, sino que verdaderamente atemoriza, y espanta a los circunferes, y se han de guardar mucho dellos, porque como dize e Galeno, estan grande la corrupcion que se haze en los humores, que con sola la saliva que toque al cuerpo de otra persona, le pegará la rabia. Y así, no solo se han de guardar los que le visitan, pero mucho mas los que los sirven, y se advierta de no gustar nada de lo que ellos comieren, porque con sola la saliva que lo ayan tocado, lo inficionan. Y quiero contar vna cosa, que cierto es de notar, y leilla y no me puedo acordar adonde, que vn perro rabioso acometio a morder a vno que acaso passava, y no pudo mas que desgarrarle la capa, el qual se fue luego a vn saltre que se la zurciessè, y el desventurado no advirtio en ello, y procurò con los dientes (como muchas vezes hazen los saltres) a tirar el paño mordido de la capa, para que viniessè a igualar con lo demas y de ai a muchos dias vino el pobre saltre a rabiar, y murio, porque en la capa fue la saliva del perro, la qual hizo el daño.

Concluamos este capitulo con lo que f Plinio dize lib. 29. cap. 5. que llaman a la mordedura de perro hydrophobum, y otros mudando vna letra dizen, hydrophobiam, que no solamente el agua, pero qualquier cosa liquida aborrecen, otros la llaman phobodypion, que con la gran sed tienen tambien grandísimo temor. g Polibio la llama phengydron, que huy en del agua. Andreas, vn Medico antiquísimo la llamó heynodion, enfermedad concebida, como de rabia canina. i Celio Aureliano la llama aquisugam. Tambien K Homero 55 conociò esta enfermedad, como se ve libro 11. Odyssea, & libro 8. Iliados, como lo refiere l Celio Aureliano.

LIBRO
 10 SEGUNDO
 15 DE LAS HERIDAS
 DE LA CABEZA.

20 *Capitulo I. De la anotomia de la cabeça.*



25 VES Hemos tratado generalmente de las heridas, y de las diferencias dellas, y de las señales, y causas, y del pronóstico, y finalmente de la curacion, y de los accidentes que les sobrevienen, trataremos aora de las en particular, como suelen acacer en cada miembro, y como se diferencia la curacion, segun el miembro donde está; y como naturaleza engendrador de todas las cosas les dió el ser, así a la cabeça, como miembro tan principalísimo, la puso en lo mas alto de todo el cuerpo, y por esso començaremos à tratar de las heridas de

ella.

Y porque la anotomia de la cabeça (à lo ménos lo que toca saber al Cirujano) es tan sabida de todos, que me pudiera escusar de escribirla, auiendo otros que la han escrito, y tan bien, principalmente Valverde de Amusco: cō todo, porque podrá ser que alguno no la sepa, y porque es justo saber la naturaleza, y composicion del sujeto de que hemos de tratar, la quise poner aqui, porque no aya necesidad de ir à buscar à otra parte.

40 Y antes que tratemos della, será justo dar la definicion de la cabeça, por ser el mas alto miembro, y de los mas nobles que ay en el cuerpo. Llaman vnos cabeça à solo aquello que está de la furca à arriba. Otros à lo que está de las cejas à arriba, y otros à todo aquello que se cubre con los cabellos; pero nosotros la llamaremos de la segunda manera, porque las heridas de la frente tambien las tenemos (como es razon) por heridas de la cabeça. Tomada la cabeça desta manera, à la qual los Griegos llaman cepas, y los Arabes ras, y los Latinos supremum ventrem. Dezimos que la cabeça es vn miembro sagrado, silla del sentido, vn propugnaculo de la razon, y de la sabiduria: de la qual (como de vna fuente) manan, y proceden muchas, y diversas acciones, y provechos. Dixe

a Aristot.

50 miembro sagrado, porque a Aristoteles, dando la definicion de la cabeça dixo: Que era vn miembro, en el qual se contenian cosas sagradas. Y aun b Hipocraates quiso aludir à esto, quando llamó à la gora coral morbo sacro. Y cierto tuvieron mucha razon, consideradas las grandes, y muchas acciones, que están, y emanan della, pues en ella está el sentido comun, y la razon, y el entendimiento, y memoria. Esta memoria está en el postrer ventriculo del cerebro, y la razon en el de en medio, y aquel en el primero. Y allende desto, dà el sentido, y movimiento à todos los miembros, así los voluntarios, como los naturales, como los compuestos de los vnos, y de los otros.

b Hipp. lib. de morb. sacro.

Y no solo à mi parecer fue situada en la parte superior, y mas alta de todo el cuerpo, porque se implanta en ella los ojos, como dize c Galeno, sino

c Galen. lib. 8. de vsu part. cap. 5.

tam

tambien porque della, como de vna fuente, salen los espíritus animales, los quales rigen, y gobiernan todo el cuerpo, con los quales naturaleza haze todas las obras que le convienen.

La cabeça en su figura es redonda, porque esta figura resiste mas à todos los infortunios que le pueden venir, y porque es mas capaz que otra ninguna para contener en si la sustancia del cerebro, que en el hombre es mayor que en otro ningun animal, como dize a Galeno, y b Averrois: Es compuesta de los lados àzia las sienes, porque los tres ventriculos del cerebro estuviessen mas apartados vno de otro. Es vn poco mas alta de detrás que de delante, y vn poco mas ancha de detrás que de delante.

a Gal. 4. de usu part. cap. 7.

b Aver. 2. collig. cap. de iuuamentis instrumentorum sensus.

Teniendo la cabeça esta figura, arguye tener buenos todos los sentidos, y diferenciandose della, ha de auer por fuerza falta en ellos, y mas quanto mas distare della.

Dividese la cabeça en frente, en sienes, en mollera, y en colodrillo. La frente es, segun algunos anatomicos, desde las cejas, hasta la sutura coronal por las sienes: el espacio que ay desde el angulo silvestre del ojo, hasta las orejas por el colodrillo, el espacio que ay desde la sutura landoydes, hasta la primera vertebra del espinazo por la mollera, vn punto que se imagina en medio de la sutura coronal, que es lo mas alto de toda la cabeça.

c Avicen. 1. 3. tract. 1. cap. 1.

Pues bolviendo à nuestro proposito, que es tratar del anotomia de la cabeça, dezimos, que aunque c Avicena dize, que la cabeça se constituye de oze particulas, o diferencias de miembros, nosotros no trataremos sino de las ocho de ellas, porque las demas no tocan al Cirujano, pues destas ocho están fuera del casco las vnas, y las otras de dentro.

d Hipp. lib. de natura pueri, & lib. de alimentis.

De las que están fuera, las primeras son los cabellos, estos, y las cejas son miembros (si se pueden llamar asi) o superfluidades que en el vientre de la madre nacen à la criatura, y los demas pelos del cuerpo son accidentes. Los naturales se engendran de la parte mas gruesa, y mas terrestre de los vapores de la cabeça que se levantan de la tercera coccion, que no pueden transpirar por insensibil resolution. Estos se mantienen, como dixo d Hipocrates, de humedad, y asi dexan desembaraçado el cerebro de los escrementos crasos, y fuliginosos que le pueden dañar, y este es vno de los principales provechos que ellos hazen. Tambien sirven para ornato de la cabeça, y para cobertura, y para calentarla, y para defenderla de la lluvia, y del frio, y de otras cosas que la pueden ofender.

e Gal. 10. de usu part. cap. 9.

f Avicen. 2. 3. tract. 2. cap. 1.

Despues de los cabellos està luego la cutis, à esta llaman los Griegos derma, la qual es muy mas carnosa, y gruesa, y densa, y dura, y seca que las demas de todo el cuerpo; y por esto los humores que están estravenados debaxo della, se resuelven con mas dificultad que en ninguna otra parte del cuerpo. Y asimismo es mas solida, porque los cabellos que nacen en ella, estuviessen mas firmes, y para que como vn escudo defendiessen el cerebro de los infortunios. Muchos nervios se diseminan por ella, que nacen de la primera, y segunda vertebra del espinazo, como dize e Galeno, y f Avicena. Tambien se diseminan por toda ella de los de la tercera conjugacion, de los que nacen de la parte anterior del cerebro. Y de aqui viene, que las heridas, y contusiones que vienen en ella, no se ayan de tratar con negligencia, se ayan de menospreciar, porque muchas vezes acarrean la muerte.

Debaxo de la cutis està vna carne, que se llama membrana carnosa, ò pannelo carnoso, el qual ningun genero de gordura tiene, y està tan continua, y adherente con la cutis, que con grandissima dificultad se puede apartar de ella.

Debaxo desta està vna membrana blanca muy delgada, à la qual vulgarmente llaman perioftion: la qual cubre todo el casco por todas partes, y por esto propriamente se llama en Griego pericranion, y en Arabigo almocatín, y en Latin membrana adnata, ò circuncranialis: deste nacen todas las membranas que cubren los huesos de todo el cuerpo, y suplen la falta del sentido que ellos tienen, aunque tambien nacen de la dura membrana, es toda nervosa, y de sentido acutissimo, y nace de la dura madre, y se texe de los vilos que salen por las suturas, y por los poros del casco. Y de aqui viene, que las heridas

das desta membrana son tan peligrosas, que sino se tratan con mucha diligencia, y cuidado, por la mayor parte acarrearán diversos efectos. Sirve esta membrana de cubrir todo el casco, y de dar noticia de todas las cosas que le dañan, por el grandísimo sentido que tienen, y sirve mas de que la membrana carnosa no estuviese pegada al casco sin algun medio, que ni fuese tan duro como el hueso, ni tan mole como la carne, de dar vna manera de sentido al casco, como las demas membranas a los huesos que cubren. Allende desto, sirve para tener la dura membrana pegada al casco, mediante las ataduras que salen por las suturas donde se teje, para que con su pesadumbre no caiga sobre la pia mater, y le haga algun daño, y para que no comprima las arterias del cerebro, de las quales se esparcen muchas por la dura, y pia mater, y las quitasse la pulsacion, y movimiento que siempre sin cesar tienen, con el qual expelen los vapores del cerebro, los gruesos por las suturas, y los sutiles por los poros del casco.

Debaxo del pericraneo está el casco, el qual en Griego se llama cranion, y en Arabigo Theca, en Latin cerebri, como si dixessen vn escudo, y guarda del cerebro, y tambien se llama calvaria. Este tiene dos tablas, o superficies firmes, y duras, la vna acá fuera, que se llama en Latin superficies conuexa, y otra debaxo, que se llama superficies concava, y otros la llaman vitrea, y la de arriba es muy mas dura, crasa, firme, y lisa que la que está debaxo, que esta es mas delgada, y mas inequal, porque tiene cavidades, no solo para dar lugar a las venas, y arterias que suben al casco; pero para que la dura tenga mas lugar para su movimiento. Es compuesta de ocho huesos, y de cinco suturas, para que en estas esté aligada la dura membrana. Entre las dos tablas está vna sustancia de el hueso muy esponjiosa, formola naturaleza deste jaez, porque si fuera todo solidado, tuviera el cerebro sobre si vna gran carga: y porque el mismo se mantuviese con mas facilidad, y para que los vapores del cerebro saliesen mas libremente. Esta esponjosidad está llena, no solo de venas pequeñas, pero de grandes, de las quales suele auer grandes fluxos de sangre, que para sistirlos no dan poco que hazer a los Cirujanos.

Sirven estas venas de mantener el casco, pues no tiene medula, y de la sangre de ellas se engendra el poro sarcoides, quando es necesario. Hemos dicho q el casco se compone de ocho huesos; pero no trataremos de mas de seis, como lo hazen a Galeno, y antes del b Aristoteles, los quales vnos son mas densos, otros mas gruesos, y otros mas duros. El primero es el coronal, que sube desde las cejas hasta la comisura coronal, este se llama en Griego metron, y en Latin os coronale: este en los niños es tenerrimo, y poco a poco se va endureciendo de tal manera, que en fin se haze perfecto hueso. Y c Aristoteles dice: Que nunca los niños hablan perfectamente, hasta que todo el casco se ha endurecido, que tenga sustancia de hueso. Lo qual confirmó despues Plinio en el proemio del septimo libro. Compone mas el casco de los dos parietales, que en Griego se llaman ossa bregmatis, y en Latin ossa sincipitis, y parietaria: del hueso landoydes, que es vn hueso durísimo, y firmísimo, como se queria para guardar la memoria. De los dos petrosos, que por su grandísima dureza se llaman en Griego lithoydea, y en Latin lapidosa, y petrosa: y los huesos de las sienes, que son muy delgados, y fiacos, llamanse en Griego crotaphytes, y en Latin ossa temporum: dos huesos iguales, en Griego se llama digoydes, y en Latin iugalia, siue paria; de los huesos dichos, y del basilar se compone el casco.

Destos huesos, el coronal es muy delgado, y por esso las heridas en él son mortales: el del colodrillo es robusto, y rezio, y aqui las heridas son mas seguras, aunque d Aristoteles diga, que el mas delgado, y que menos resiste de todos los huesos del casco es el del colodrillo; el de las sienes es tenuísimo, y así lo dice e Hipocrates. Los petrosos son durísimos, los parietales están en el medio.

La sutura coronal en Griego se llama stephagnita, y en Latin coronalis, y arcuata: la sagital, o belica y en Latin recta: la del colodrillo se llama en Griego landoydes, y en Latin lambda, y el vulgo la da las mendosas se llama en Griego crotaphic, y en Latin mendosa, & lapidosa.

a Gal. lib. de ossib. cap. 1.

b Aristot. 3. de histor. anim. cap. 7.

c Aristot. 7. de histor. anim. cap. 10.

d Arist. lib. 1. de hist. anim. cap. 16.

e Hippoc. de vulner. cap.

a Hip. lib. de calvaria
curat. & lib. 5. & Z
de morb. popul.

b Arist. ubi sup.

c Cornel. lib. 8. cap.
1.

d Galen. lib. de of. sib.
cap. 1. & lib. 9. de
usu part. cap. 17. &
lib. 6. epidem. com.

37.
e Avic. 1. 1. doct. 5.
cap. 2. & 1. 3. tract.
3. cap. 11.

f Hipp. lib. de vuln.
cap.

g Corn. lib. 8. cap. 4.

h Hip. ubi sup.

i Vidouid. in princ.
de vuln. cap.

k Arist. lib. 1. de hist.
anim. cap. 7.

l Corn. lib. 8. cap. 1.

m Arist. ubi sup.

n Gal. 13. meth. cap.
21.

o Corn. lib. 8. cap. 4.
Sed quo futura pau-
ciores sunt, eo capitis
valetudo comodior,
& id caput firmissi-
mum, & à dolore tu-
rissimum.

p Plat. in Thim. B
quibus futuris hic
fructus exiit, ut
etiam membrana per
ipsas transmissæ ce-
rebræ alimentum per-
fruantur, itaque con-
servetur. Quamobrè
futura omni generis
esse factas, tum quod
circuitiones, quas
membrana cerebrum
ambientes in orbem
faciunt, intra, & ex-
tra calvariam obti-
neant: tum quod per
easdem, ut patenti-
ores, membrana ex ce-
rebro alimentum du-
cant,

Quando la cabeça tiene su natural figura, como hemos dicho que la ha de tener, tiene las suturas dichas; pero quando discrepa de la natural, tiene las suturas muy de otra manera, como dixo a Hipocrates, y b Aristoteles, y c Cornelio Celso, y d Galeno, y e Avicena.

Y quando dixo f Hipocrates: Engañaronme las futuras (lo qual refirió g Cornelio) fue en las cabeças que tenían diferentes figuras de la natural, que teniendo esto no se pudiera engañar, aunque no falta quien diga, que teniendo Hipocrates vn herido de cabeça en la parte postrera della, metió la tintera, y topo con la futura landoydes, y pensó que era fractura: lo qual yo no creo, sino lo que arriba he dicho, que quando la cabeça dista de la figura natural, mudanse las suturas. Exemplo: Si la cabeça es levantada de delante, y baxa de derras, à estas faltales las futuras landoydes, y de la sagital, y coronal se haze vna futura semejante à la letra T. bueltra al rebès desta manera 1. Si la cabeça tuviere la prominencia atrás, y adelante estuviere sin ella, à estas faltales la futura coronal, y la sagital, y à la landoydes hazen vna futura semejante à la letra T. Quando la cabeça esta sin ninguna eminencia, o adelante, ni atrás, tienen dos futuras semejantes à la letra X. que los fines dellas llegan à las sienes, como dize h Hipocrates: Quando la cabeça tiene las eminencias muy levantadas, y la mollera muy depressa estas ninguna futura tienen. Aunque Vido- vidio en el principio de vulner. cap. i dize: Que vió cabeças sin futuras; pero que aquello era quoad visum, pero no quoad sensum. Y estos que no tienen futuras, son de muy poca vida, porq̃ el cerebro no vsa, ni exercita bien sus obras. Y destas debieron de entender k Aristoteles, y l Cornelio, que dicen, que ay cabeças sin futuras.

Ay otras que tienen eminencias en las sienes, estas son monstruosas, y casi por maravilla se ven, son de brevissima vida. En muchas mugeres baxa la futura sagital hasta la nariz, y en algunos hombres se ha visto, y en todos los niños, hasta que han siete años, se ve claramente. En otras mugeres se ha visto no tener sino vna futura, lo qual afirmó m Aristoteles.

Digamos agora del provecho de las futuras. El primero es, que por ellas se exhalan los vapores gruessos del cerebro. Otro es, que por ellas penetran la virtud las medicinas que se aplican por acá defuera, como cuenta n Galeno de si mismo, que haziendole vna embrocacion con azeite rosado en la mollera (siendole necessario) luego sintió que auia penetrado la virtud de la medicina, y le auia hecho grã provecho. Otro es, que siendo el casco en vnas partes muy duro, y en otras no tanto, y en vnas partes gruesso, y en otras delgado, si fuera todo de vn hueso no podia tener buena composicion. El otro es, que si fuera el casco de solo vn hueso, aunque diga o Cornelio, que quanto menos futuras tiene el casco, tan o tiene mas salud, y es muy firme, y seguro de tener salud. Quanto à estar el casco mas guardado, y el cerebro mas seguro de los infortunios que podrian venir por defuera, yo lo confieso, pero los achaques de dentro serian muy mayores, porque como no tuviessen por donde exhalar los vapores, y los demas excrementos, acortariase mucho la vida. Otro provecho que hazen las futuras, como dize p Platon en el Thimeo, y aun dos pone. Es vno, que por ellos pasan los vilo, los quales tienen suspendida la dura membrana, para que no caiga sobre la pia, y sobre la sustancia del cerebro. El otro, para que por ellas entre, y salga el mantenimiento à vnas partes, y à otras.

Debaxo del casco està luego vna de las principales membranas de todo el cuerpo, y esta se llama en Latin crassa meninx, y en nuestra lengua dura madre, porque es la membrana mas crassa, mas expessa, mas densa que todas las membranas del cuerpo humano, y por esto se llamó dura, con estas se comunican todas las demas membranas de todo el cuerpo, porque nacen della, y así con mucha razon la llamaron madre. Y de aqui viene, que quando alguna tiene alguna lesion, luego se comunica. El provecho que esta haze es, embolver todo el cerebro, y guardarle, y prohibir, que quando se dilata, no se ofendiesse, topando en vna cosa tan dura como el casco, porque siempre estuiera con continuo dolor, y aun sino estuiera la pia mater en medio de la dura, y de la sustancia del cerebro, y al moverse, se topara en la dura, tambien la tuviera, como

como dize Galenō, en fin es orden de naturaleza; entre dos contrarios poner a Galen lib. 8. de usu
vn tercero en medio. Y de aquí vino a dezir Platon en el Thimeo: b que por- part. cap. 9.
que el fuego, y la tierra eran muy desemejantes entre si, auia Dios puesto entre b Plat in Thim. Inter
ellos el agua, y el ayre. Y assi hizo naturaleza aquí, que no se contentò entre terram, & ignē quod
vna sustancia tan dura como el casco, y vna tan blanda como la sustancia del natura multum essent
celebro, poner vn tercero, sino dos, que son la pia mater, y la dura. Ay ano- inter. se dissimilia,
rónicos que dizen, que la dura se compone de dos tunicas, y que la de arriba es Deum aquam, & ac-
aspera, y la de abaxo mole. Esta dista de la sustancia del cerebro, tanto como el rem interposuisse.
pericardion del coraçon, porque tuuiesse harto lugar para su movimiento el
10 cerebro.

Debaxo desta està otra tela, que en Latin se llama pia menix, y en nuestra
lengua pia madre, esta es delgadissima, por la qual se difeminan muchas venas, y
arterias, no solo para su manténimiento, pero para el del cerebro. Esta no em-
buelve el cerebro, como la dura madre, sino tambien entra en la misma sustan-
15 cia del cerebro, hasta los ventriculos, de tal manera, que con grandissima dificul-
tad se puede apartar della.

Quando ay lesion en estas dos membranas, ò en alguna dellas, ay graues, y
acerbissimos dolores, por lo qual se puede sospechar que tienē mas sentido que
el mismo cerebro.

Debaxo destas està el cerebro, principio de las principales facultades del
20 anima, y la racional, y principio de todos los nervios, llamase en Griego encephalos, el qual no hinche toda la capacidad del casco, como algunos quieren,
principalmente c Paulo, porque si assi fuera, ni se pudiera mover, ni dilatar,
ni comprimir; bien que en el hombre es de mas cantidad que en otro animal
ninguno. Es blanco en su color, en sustancia mole; aunque en la superficie tie-
ne alguna manera de desigualdad, ni tiene sentido, ni tiene movimiento, por-
25 que el que tiene es de per accidens, por la infinitad de arterias que en el ay: par-
tese en dos partes, en anterior, y en posterior. En esta se llama, por ser poca la
cantidad, parencephalos en Griego, y en Latin cerebello: pero la parte ante-
30 rior, absolutamente se llama cerebro, por la gran cantidad que tiene de sustan-
cia medular, aunque impropriamente le llamamos medular, aunque largo
modo, como notò d Averroiz; porque verdaderamente la sustancia del cele-
bro es miembro espermatico, y las medulas engendranse de los humores, co-
mo trae e Galeno. Y allende desto, la sustancia del cerebro es fria, y humeda,
y las demas son calientes, y humedas, como dixo f Aristoteles, y mas, que
35 la sustancia del cerebro no se puede regenerar, y las medulas si. Y allende des-
to, si la sustancia del cerebro se pone al fuego, quaxase, y las otras medulas se
derriten.

40 En el cerebro ay tres ventriculos, vno situado en la parte delantera del ce-
lebro, y este es mayor, y mas blando, y mas humedo que los demas, y della
nacen los siete pares de nervios que salen de la parte anterior del cerebro: aun-
que no todos. El segundo ventriculo tiene su asiento en el medio, este es me-
45 nor, y mas solido que el primero, y nacen del algunos pares de nervios. El
postrero ventriculo tiene el medio, que ni es tan grande como el primero, ni
tan pequeño como el segundo. Deste postrero nace la medula del espinaço, de
la qual salen los demas nervios de todo el cuerpo. En llegando la herida à algu-
no destes ventriculos, de necesidad es mortal, y por ninguna via puede esca-
50 par.

El oficio del cerebro, despues, ò allende de los dichos, es criar espíritus
animales, para que mediante ellos, todo el cuerpo tenga sentido, y mo-
vimiento.

55 Capitulo II. de la herida simple de la cabeça.

YA que auemos tratado de la anotomia de la cabeça, à lo menos de solo aque-
llo que conviene tratar, ò saber al Cirujano Romancista, lo mas breue-
mente que se ha podido, es justo que comencemos de las heridas de la cabeça,
por ser vn miembro tan noble, y estar situada en la parte mas alta del cuerpo,
y assi

a Hipp. in princip. in y así sujeta à mil infortunios, que no tiene de quien se amparar de las heridas, vulner. cap. *Hominū de las contusiones, y de las fracturas.*

capita nonnihil sunt Començamos por las heridas simples, por ser mas livianas, y menos peligro- inter se dissimilia. fas. Pues dezimos, que en viniendo el herido à las manos del Cirujano, lo prime b Arist. lib. de histor. ro que ha de considerar es, ver si la cabeça tiene su figura natural, ò discrepa de anim. Varietas capi- ella, porque quanto importe esto para el conocimiento de las futuras que tie- tum in hominibus ma- ne, y à la curacion, y conocimiento dellas, ya arriba lo hemos bien particular- xima est. mente declarada, que si todas las cabeças fueran de vna composicion, y de vna c Gal. lib. de ossib. c. figura, no fuera necessario nada desto; pero vemos lo que dixo a Hipocrates en 1. Naturalis capitii el principio de vulneribus capitii, que las cabeças de los hombres eran muy di- figura ad oblonga ferentes vnas de otras Lo qual despues refirió b Aristoteles, quando dixo: Gran- 10 sphaeræ similitudinem dissima es la variedad, y diferencia de las cabeças de los hombres, la qual por structa est, haberque maravilla se vé en los animales brutos. Pues viendo que la cabeça tiene la com- priorem, & postero- posicion que dixo c Galeno, que es redonda como esfera, compresada de dos la- rem partem promi- dos, con las prominencias necessarias, entenderemos, que las tres futuras ver- dentem. daderas, que penetran al cerebro, estàn en su sitio natural. Si la figura discrepare, 15 d Hip. ubi supr. Nec tambien considerará, que las futuras no guardan su orden, y sitio. Y esto dixo futura calvaria om- claramente d Hipocrates, y e Cornelio, que las futuras, ni en el numero, ni en nibus eodem loco. el sitio no guardan orden.

e Corn. lib. 8. c. 1. Considerada la forma, y composura de la cabeça, hase de considerar luego la 20 4. Nec enim metus eo herida, y la essencia della, y diferencia: porque no solo difieren en la figura, pero rū numerus est, sicut en la cantidad, y en el sitio. En la figura, porque vnas son rectas, otras curuadas, nec locus quidem. otras transversales. En la cantidad, vnas son pequeñas, otras grandes, otras pro f Hip. lib. de vuln. c. fundas, otras superficiales. En el sitio, vnas estàn en la sumidad de la cabeça, dō- g Gal. lib. art. parua, de el huefso es muy tenue, otras en los lados, à las quales llaman laterales, otras 25 c. 90. & 3. meth. c. 3. estàn en la parte posterior de la cabeça, do el huefso es crasso, y otras en los mus- & lib. 4. met. c. 1. Ac- culos temporales, como dize f Hipocrates, y segun cada diferencia destas se ha cius lib. 14. cap. 25. de variar la curacion. Paul. lib. 4. c. 36. Ras. Pues consideradas estas cosas, podeis luego atender si la herida es simple, y 30 lib. diuisio, c. 138. & si es chica, ò grande, ò mediana, ò si es recta, ò transversal, ò si es lateral, ò estã 7. ad Almanf. cap. 3. en lo alto de la cabeça, y de qualquiera manera, si es hecha con colã que corte, ò Auic. 4. 1. cap. 28. & punce, no teniendo deperdicion de sustancia, ni accidente ninguno que impida la consolidacion, esta tal será herida simple, y así lo quieren g Galeno, y Aecio, 4. cap. 2. h Gal. 2. per loc. c. 2. Paulo, Rasis, y Avicena.

ubi rr. de fissuris, & Siendo la herida simple, lo primero que ha de hazer es, quitar à navaja los 35 confusio, in capite fa- cabellos de la circunferencia de la herida, que así lo manda h Galeno, y i Ae- cis. cio. Y esto se ha de hazer, no solo en las heridas simples, sino en todas las demas i Aec. lib. 14. cap. 25. de toda la cabeça, de qualquiera manera, y condicion que fueren, porque haze K Gal. 3. met. c. 4. Par tanto al caso la limpieça de la circunferencia de la herida, para la breve curaciõ na vulnera eius modi della, que no lo podeis penfar: y así son de culpar mucho los Cirujanos, que 40 nature sunt, ut post son tan descuidados, y poco polidos, que les acaece tener las heridas de cabeça horarum adductione con el cabello à la redonda, largo como medio dedo, lleno de vnguento, y ma- unius dici, aut duoru- teria, y de costras, que se hazen de entrambos, que ni con tixera, ni con navaja spatii adhuc requi- se puede quitar, sino es con grandissima dificultad y con gran desabrimiento de rant, quo proba fiat el enfermo: y no puedo creer que lo hazen de ignorancia, ni negligencia, sino 45 unio, & agglutina- porque duren mas las curas, no mirando los inconvenientes que se les pueden tio. seguir.

l Paul. lib. 4. cap. 36. Pues bolviendo à este negocio, si la herida es pequeña, y superficial, cõ vna Quoniã simplex vlcus clara de huevo que le pongais, ò con vn parche de emplastro de centaura, ò de continui solutio est betonica, ò otro qualquiera capital, sanará, y muy presto; que esto tienē las he- 50 diuorū, si quis par- ridas pequeñas, como dize K Galeno, que en espacio de vn dia, ò dos (à lo mas tes diductas fascia largo) sanan, y muy perfectameate. Y l Paulo, hablando de las heridas peque- orbiculatim circum- ñas, y aun de las grandes, dixo: Quando la herida es simple, que no ay en ella mas 55 data committat, uti- de solucion de continuidad, de qualquiera manera que las junteis, aunque sea que citra aliquã aliã con sola la ligadura, facilissimamente se aglutina. inditione coalescēt.

m Aec. lib. 15. cap. 16 Si la herida fuere mayor, que llegue à cortar el pericraneo, en quitandole algunas cosas estraneas, si las tuviere, porque estas hazen el daño que dixo m Qui ergo cruenta vul- Aecio, que el que quisiere, ò pretendiere aglutinar las heridas frescas, que ha de nera agglutinare co- gitauerit, animaduertere debet, quæ proximè sunt dicenda, ac præ reliquis omnibus grumos è vulnere diligenter educere, quantumcula enim eorum pars fuerit in cavitare relicta, in pus vertitur, & carnes subinde putrefacit.

de atender, no solo à quitar las cosas estrancas que estuvieren dentro de la herida; pero limpiarla muy bien de la sangre quaxada que tuviere, porque esta si se dexare dentro de la herida, no solo se convierte en materia, pero podre. e toda la carne de la circunferencia. Y assi podeis, para quitar todas estas cosas, rozar la herida con aguardiente para que quede limpia, y si no tuvierdes el aguardiente tan à mano, rozadla con vino; pero ha de ser blanco, que tenga olor, y sea rezio, que para beberse aya menester mucha agua, porque siendo el vino desta condicion, seca valientemente, y reprime, y cueze, y ablanda, y resuelve, como lo advirtió a Galeno, y quanto mas añejo, tanto mejor hará a Gal. 2. de frac. tex. 10 la obra. Y si dixerdes, que b Hipocrates dize, que en las heridas de cabeça no se ha de aplicar vino, entiende del tinto, que en si es acerbo, y austero, por b Hip. lib. de vul. c. que este enfria demasiado.

Despues que tengais limpiada la herida, apuntadla, y la futura no vaya apretada de manera que cause dolor, que este se ha de curtar en heridas de cabeça, mas que en otro cabo, ni tan floxa que dexede hazer la aglutinacion. Y los puntos no sean mas de los que fueren necesarios, pues cada vez que entra el aguja para dar el punto, le parece al herido que le dais en los ojos. Y por esto dixo c Gal. 3. met. c. ult. in fin. Sufficient autem paucissima omnino futura.

Esta manera de cura se hará en las heridas que fueren mayores, y grandes, en qualquiera parte de la cabeça que esten, ora sea lateral, ora este en lo alto de la cabeça, que haziendo las diligencias dichas, y poniendole encima su medicamento aglutinante, que quite que no vengan excrementos a la herida con su supricidad, y consuma con su sequedad lo que huviere corrido, no se dexará de hazer la aglutinacion, como contra qualquiera parte del cuerpo. d Gal. 3. meth. Quod Alomenos, si hemos de creer à d Galeno, el qual dixo: Qualquiera herida que cumque vulnus casum fuere hecha con instrumento agudo, que corté muy bien, no ha menester acuto telo est divisum, sino medicamento aglutinante, y que prohiba la supuracion; tomolo de e Hipocrates, y lo mismo dixo f Galeno. Y en otra parte dixo: g En las heridas mon, & exiccans, & de cabeça, que no tienen hueso descuberto, se ha de hazer la misma cura que quod suppurare ven se haze en todas las demas partes del cuerpo, sin tener necesidad de nuevas intervenciones.

Y mas claramente lo dixo h Paulo, y no hablando de heridas pequeñas, sino de las grandes, diziendo: Si la herida fuere tan grande, que las partes distan con la ligadura, no las pudieres aglutinar, cosela: pero aueis de advertir, que si la herida estuviere en las fienes, que no profandeis el aguja, ni cosais mas la cutis, de manera que no toqueis al musculo temporal burlando, ni de veras. Y aunque ay vn inconveniente, que las partes del musculo se contraen y retiran, y queda alli la cavidad, digo que es verdad, pero poniendo vn cabeçalejo que comprima, se socorre el daño que puede venir, y también dexando orificio por donde se expurguen los excrementos que se engendran. i Gal. 1. de vl. Ceterum ex ulceribus, si quod acuto specillo incissum, aut dissectum fuerit, cruentis vulneribus aptum medicamentum suscipit, & resicatorium quoddam, quod prohibet supurationem.

Como se han de alterar los Cirujanos Romancistas, y por ventura los que fueren Latinos, de ver esta mi opinion, porque está la turba de los Cirujanos tan puesta en que en la cabeça no se han de dar puntos, que les parece que es un crimen lesa maiestatis. Y bolvamos à la cura de nuestra herida simple, que en la materia, yo passaré tan adelante que os espanteis, lo qual probaré con autoridad de hombres graves, y con razon, y con experiencia. f Gal. 1. de vl. sup. c. 5. Omne quod aliquo acuto est auium, sola indiget agglutinatione. g Gal. 1. 6. per gen. c. 2. Capitis vulnera, ubi os nudatum non est, nihil proprium requirunt, magis quam in alia corporis parte. h Pau. l. 4. c. 26. Quod si magnum sit vulnus adeo, ut deducta pars res in totum, praedic- ti nequeant, futuris ipsa adducentur.

Pues hecha la futura, pondreis encima vn paño de trementina de bete, y si fuere de effotra, sea lauada, para quitarle la acrimonia que tiene. Esta medicina es admirable para aglutinar heridas de cabeça, y poned encima vnas estopadas empapadas en claras de huevos batidas con azeite rosado onfancino, sino le huviere, sea con el rosado, y romen la circunferencia de la herida, y si no huviere h Pau. l. 4. c. 26. Quod si magnum sit vulnus adeo, ut deducta pars res in totum, praedic- ti nequeant, futuris ipsa adducentur.

Si quereis ver infinitad de medicamentos, que hazen à este proposito, corre atrás al capitulo doze, donde se trata como se ha de conservar la futura, y alli quedareis satisfechos. i Gal. 1. de sim. med. fac. cap. de ovo.

Esta manera de cura hareis hasta el quarto, que por la mayor parte en este termino está hecha la aglutinación, aunque algunas vezes no se haze hasta el feteno. En fin hecha la aglutinación, cortareis los puntos, y aunque no los saqueis hasta otro dia, no se perderà nada.

Despues de quitados los puntos, pondreis vn paño de vnguento aureo, o de algun emplastro capital abaxado con vnas gotas de azeite mirtino, para que lo podais estender, y despues de vsado este otros quatro dias, pondreis algunos de los inguentos que induzen cicatriz, como el blanco, el de minio, el de turia, el de plomo, o pone algun socrocio de los capitales, como la diapalma, o el de centaurea, o el de betonica, o otro deste jaez; pero advertid vna cosa, y este sea documento general, que en todas las heridas de cabeça, ora sean simples (que por su grandeza ayan menester sutura) ora sean compuestas; los heridos se han de guardar de lo que manda a Galeno quando dixo: Tengan los heridos de cabeça gran sosiego, gran quietud de animo, coman poco, hagan camara cada dia, huyan todas las cosas que les pueden hazer mal, como estar al Sol, bañarse, no beban vino, no den voces, no tengan porfias, ni contiendas, y en lo que comieren, no echen cosas azedas, ni agudas, ni saladas. Y mas adelante dixo el mismo: b Conviene a los heridos de cabeça quitarles el mantenimiento, euacuarlos el vientre, arrojarlos muy bien la cabeça, y sobre todo, que estén muy quietos, y sossegados. Aquí parece que incluyó Galeno todas las cosas no naturales, de las quales auemos tratado atras muy largamente, y alli podeis acudir, para que sepais como auéis de sangrar, y de donde a los heridos de cabeça, y como, y con que los auéis de purgar. Finalmente las heridas simples de la cabeça, principalmente las pequeñas, con gran facilidad se curan, si el enfermo es bien acomodado, y bien acondicionado, y no hiziere exceso, y juntamente con esto, que el Cirujano que le curare, sepa lo que haze.

Concluyamos este capitulo con declarar vna contradición, que parece acerca de Hipocrates, en este particular de purgar los heridos de cabeça, por que en el de vlcibus, manda espresamente que se purguen, y dixo: A las mas de las heridas, y llagas conviene la purga, principalmente a las de la cabeça, y a las que están en el pecho, y en la barriga, y en las junturas, y a las que tienen hueso viciado, y a las que han menester coserse, y a las que corroen, y a las llagas que tardan mucho en sanar. Finalmente todas las llagas, y heridas que han menester ligadura, tienen necesidad de purgarse, y en otros muchos lugares lo manda, y todos los Autores, sin faltar ninguno, son desta opinion. Y d Hipocrates dize: En las heridas de cabeça, en las quales huviere fractura, no purgueis, si huviere calentura. Digo, que aquí entiende Hipocrates de los caput-purgios que hazen euacuar los excrementos del cerebro por las narizes, porque estos calientan demasiadamente el cerebro: o podemos dezir, que Hipocrates no quiere que en el principio de las fracturas de la cabeça se purguen, sino despues que han venido los accidentes, y tuviere gran calentura, entonces no conviene purgar, porque estando inflamado el cerebro, se irrita demasiadamente con los medicamentos purgantes, y assi siempre hizieron mucho daño, y ningun prouecho.

Capitulo III. De las heridas de la cabeça con contusion.

YA que tratamos de las heridas simples, trataremos aora de las pequeñas que tengan contusion, las quales no son de pequeña consideración: porque en esta Era vemos tan malos successos dellas, que no solo espantan, pero con dificultad sabemos dar la causa, ni inuestigarla. Y assi, con mucha razon Hipocrates (como se halla en muchos Codices antiguos) comienza su libro de vulnera capitis diziendo: Ninguna herida de cabeça, por pequeña que sea, se ha de tener en poco, porque aunque no sea, sino que el cuero solo esté contuso, y que esta contusion se aya hecho con yerro, o con otra qualquiera cosa pesada, muchas vezes, si no se cura con mucha diligencia, y gran recato, tiene desvariados fines,

a Gal. 2. per loc. c. 1. de dolore cap. ex plaga in princ. Ad hac quies, & corporis tranquillitas, subtrahe cibum, euacuatio, fugae eorum, quae offendere possunt, qualia sunt Sol, balneum, vini potio, clamor, contentio, & ex his quae loco alimenti exhibentur, acida, & acrimonia, & salsa.

b Gal. 16. sup. de fissuris, & contusionibus in capite factis. Conuenit item cibum subtrahere, & alium euacuare, caputque contingere, amplius vero, & quiete agere, omnemque motum vitare.

c Hipp. 1. de vlcibus.

d Hipp. lib. de loc. in homine: In capitis fracturis febre accedente, caput non purgandum.

e Hipp. in princ. l. de vul. cap. Nullum capitis vulnus facile contemni debet, sapienter enim cutis sola contusa ferro, aut alia aliquare, si non diligenter, & cautione quadam curetur, non parum molestiae exhibet, & medico quidem negotia, egroti vero non minus periculum offert.

- finés, y dà mucho enfado. Y en otras traducciones comienza el dicho libro, di- a *Ht. vñ. sup. Vulnera*
ziendo, y amonestando, a que ninguna herida de cabeça, por pequenissima que *capitis, et leuissima*
sea, no se hade tener en poco. Y Bidovidio dize, que ni lo vno, ni lo otro no *sint, nō sūt aspernēda*
se halla en el texto Griego. Y diga lo que el quisiere, que visto quantos se mue- b *Bidovid. taxatur.*
ren de heridas muy pequeñas, que espanta al vulgo, y infaman al Cirujano: ellas c *Aret. l. 1. c. 2. de en-*
son de b Hipocrates, y si no lo son, merecen ser suyas. Y a esto aludió lo de c *ra cephalie. Capitis*
Areteo que dixo: En las heridas de cabeça, a los principios, todos las tienen *vulnerum initia le-*
por livianas, y faciles, pero los fines por la mayor parte son mortales; pero aueis *uia, fines mortiferi.*
de advertir, que no habló Hipocrates de las heridas pequeñas simples, ni fue tal d *Hip. 5. epid. tex. 54*
su intencion, porque estas ni aun han menester las mas vezes Cirujano, y ya que *Phylis filio nudatione*
le ayan, breuissimamente sanan, como hemos dicho en el capitulo pasado, sino *in fronte facta, nonā*
de las heridas hechas con cosa que haga contusion, ò machuquen, ò alomenos *die febris accidit, li-*
de las que tienen huesso descubierto, que estas os digo cierto, que no solo han *bidum factum est os,*
menester Cirujano; pero que con mucha advertencia las trate. Y sino leed a d *mortuus est.*
15 Hipocrates, porque dezir Hipocrates que el huesso estaua nudo, quiso dezir, e *Gal. 2. per loc. c. 1.*
que ningun genero de fractura padezia, ni contusion, sino solamente estar corra *de dolore c. ex pla. Et*
da la cutis, y descubierto el huesso, que en si no era herida mortal. *enim membrana, que*
Y la causa porque estas heridas tan pequeñas tengan a las vezes tan des- *caluariū ambit, & cu*
variados fines, digalo e Galeno. Sabed (dize Galeno) que el pericraneo, y *tis, que forinsecus*
la cutis de la cabeça son de vna misma sustancia, y de aqui viene, que quando *circū dicitur, utraq;*
20 en el vno ay dolor, se comunica luego al otro, y esto sucede siempre que la he- *propria substantiam*
rida llega, ò passa del pericraneo. Y tambien dize el mismo, y Auicena, que mu- *continūam habet, per*
chos de los nervios que nacen de las vertebras del pescueço, se diseminan, y *omne caput extensā,*
describen por todo el cuero de la cabeça, y el daño dellos se comunica al *& ob id sanē, se pēp-*
celebro, y padeciendo este, luego (como dize f Galeno) padecen el diaphrag- *sum dolore minuer-*
ma, y todas las demas partes que sirven a la respiracion, y cessando estas de *sum contingit.*
su officio, se destruye la temperie del coraçon, y necessariamente luego se sigue *f Gal. 10. de vsu part.*
la muerte. Y siendo esto assi, no os espanteis de los malos successos, pues con *cap. 9.*
facilidad, auiedo intemperie en la herida, ò inflamacion, ò dolor, ò por *g Gal vñ sup. Quod si*
culpa del Cirujano, que no aplica las medicinas que convienen, ò si las apli- *per cōmunionē memo-*
ca, no trata la herida como conuiene, ò porque el ambiente altera demasia- *brana caluā ambien-*
30 do la herida, ò que en las evacuaciones, y regimiento no se haga lo que conue- *tis quam ad cerebrū*
ne, ò por algun mal aspecto de alguna estrella, que a las vezes no hallamos otra *dura mēbrana circa*
causa, por qualquiera destas, con grandissima facilidad se comunica al peri- *suturas habet, etiā in*
craneo, y deste por las suturas, y por los vilos que salen por el al casco, y des- *tra caluariam inflam-*
tos a la dura, y supurandose la inflamacion, necessariamente viene la muerte. *mario ipsa distribu-*
Y assilo dixo g Galeno. Demanera que queda bien aueriguado, que es me- *tur, non absque peri-*
35 nester gran cuidado en curar estas heridas. Y para acertar mejor, es necesa- *culo existit.*
rio saber que cosa es contusion, la qual define h Galeno, diziendo: Contu- *h Gal. lib. 2. de artis*
sion es vna solucion de continuidad hecha en la carne, ò en el huesso con infl- *constit. contusio est cō*
trumento pesado, y boto, ò por caer vno muy de alto. A los accidentes de la *tinui solutio in carne*
40 contusion, llama Hipocrates pelyosis, y melasma, como si dixera cosa negra, ò *autosse, quā rei gra-*
livida. *uis, & obtusa in cura-*
Pues sabido que cosa es contusion, aueis de advertir si la herida es solo en *sus fecerit, aut lap-*
45 el cuero, y carne musculosa tan solamente, ò si llega a hazer se en el pericra- *sus ab alro.*
neo, ò a perforarle. Si la herida no està mas que en la carne, y cuero, despues de *i Hip. lib. 2. de frac-*
quitados los cabellos de la redonda, y las cosas extraneas si las huviere, forma- *K Cor l. 2. c. 10. r. 25.*
reis la herida con vnos lechinos mansamente porque no causeis mucho dolor, *Gal. 4. met. c. 5. & l.*
y mojados en su clara de huevo, y encima sus estopadas en lo mismo, y tam- *2. per loc. cap. 2.*
50 bien en la circunferencia: y si son menester hazer euacuaciones, hazerlas a *m Raf. 6. ad Almanf.*
tiempo, y es muy bien que se hagan, porque con ellas, y la dieta, se prohi- *c. vlt. & l. 7. c. 1.*
ben que no vengam fluxiones a la herida. Esta es comun sentençia de i Hi- *n Auic. 4. c. 20. & 28.*
pocrates, y de K Cornelio Celso, y de l Galeno, y de m Rasis, y de n Auice- *& 4. 4. tra. 2. c. 3.*
na, y de o Albucasis. Estas evacuaciones se han de hazer, aunque no sobren ma- *o Albuc. lib. 3. cap. 32*
55 los humores en el cuerpo, ni tengan demasiada sangre; pero advirtiendos, que *p Hipp. lib. de vicer.*
a los principios no purgueis con medicamentos fuertes, porque con el movi- *Necessē est carnes cō-*
mientos de los humores se fuele excitar dolor, y inflamacion, y otros muy rui- *tusas, ac dissectas pu-*
nes accidentes. *trescere, ac pus fieri,*
A la segunda cura, ya sabois que dize p Hipocrates: Todo lo contuso se *& eliquari, ac consue-*
Tom. 2. Ma ha mi.

*a Hipp. lib. de vuln. capit. Dada verò ope-
ra est, ut quā celerri-
mè suppuretur.*

ha de proceder, y convertirlo en materia, y assi procurareis cozer: ò digerir la llaga; pero esta obra se ha de hazer con la mayor presteza que fuere possible, por que es precepto de *a* Hipocrates, que dixo: Quando digirieres las heridas de ca- beça, date la mayor priessa que pudieres, porque quanto mas presto se hiziere, 5 tanto la herida estará mas segura de inflamarse, no solo ella, pero las partes ad- iacentes; porque convirtiendo en materia lo contuso, cessan los dolores, y el calor se remite, que son las causas de la inflamacion. Y de que pensais que suce- de los defaltres en estas heridas? Solo que hallareis muchos Cirujanos, que muy de su espacio vfan, y aplican el digestivo, vnos hasta el seteno, y esto lo mas or- dinario, y otros hasta el onzeno, y algunos hasta el catorzeno, y no atienden à 10 que la herida se les humedecé demasiado, y se les hazen cavas, y pusulentas, y af- si la carne que crece es nada buena, y à las vezes es tanta, que cō medicinas muy secas no se puede acabar de consumir.

Humedecése la herida porque la sangre que viene a ella por las venas que 15 están dilaceradas, que se auia de convertir en buena carne, se corrompe como está fuera de las venas, y corrompida, claro está que se convierte en humedad, y enfuzia la herida. Y por evitar todos estos daños se ha de hazer lo que manda *b* Hipocrates quando dixo: Si quisieres estar seguro de que la herida, ni las partes circunstantes no se te inflamen, date la mayor priessa que pudieres en digerirla, 20 y cozerla.

*b Hipp. lib. de ulcer. At verò recentia ul-
cera omnia, tum ipsa,
tum circumposita par-
tes, minime inflama-
tionem incurrent, si
quis quam citissime
suppuret.*

*c Gal. 4. me. Cum sup-
puratio cum quadam
fiat putrescentia &
nia, que putrescunt,
ex calido, & humido
consistant, nimirum,
que calefaciant, hu-
meſcent, que hisce co-
tus vulneribus, at-
que in omnibus, in
quibus moueri pus ex-
pedit, admoebimus.*

Pues para digerirla, y que todo lo contuso se convierta en materia, hazed lo que manda *c* Galeno quando dixo: Como el hazerse la materia, sea vna ma- nera de putrefacion, y todas las cosas que podrecen han de ser calientes, y hume- das; por esta misma razon, no solo en las heridas contusas, pero en todos los de- 25 mas afectos que tuvierén necesidad de que se supuren, aplicareis medicinas ca- lientes, y humedas. Pues hareis vuestro digestivo ordinario de trementina, y ye- ma de huevo, y si fuere para naturalezas blandas, y delicadas: ò muy sensibles, ò si huviere dolor, echareis menos trementina, y mas cantidad de huevo, y algu- nas gotas de azeite rosado; y si fuere para naturalezas secas, echareis mas tremen- tina, y menos huevo.

Ya sabeis que la trementina es propria medicina de nervios, y como el pe- ricranco es nervoso, preseruale de corrupcion, y de putrefacion; conforta el miembro, abre las obstrucciones en las heridas, quita los dolores, y limpia las llagas. Auendo aplicado el digestivo, hareis vuestra embrocacion à la redon- da con azeite rosado, y con esta ocurriréis al dolor, y à la inflamacion, y me- 30 jor si pusieredes encima vnas estopadas con claras de huevos, y azeite rosado, y si- no quisieredes poner estas, ponded vn vnguento que haze muy buenos efectos, y hazese de azeite rosado onfancino $\mathfrak{z}$ iiii, cera blanca lo que bastare, derritase todo junto, y añade bolarmenico $\mathfrak{z}$ i, polvos de rosas de sandalos colora- 40 dos, y grana ana. 3. j. meclese muy bien, y añadir vna clara de huevo, y vnas gotas de vinagre, y agitarlo muy rezio, y buen rato. También podeis hazer otra manera de digestivo para naturalezas blandas, y para qualquiera, si huviere dolor. Tomad dos yemas de huevos, ò vna, y azeite onfancino, hase de 45 hazer desta manera. Aueis de ir echando el azeite gota a gota con vn pañito, y con dos dedos, traerlo al rededor fuertemente, y apriessa, y vendreis a hazer vn vnguento mas espeso que miel, y muy blanco, es linda medicina para los ef- tos dichos.

Otro digestivo podeis hazer que trae *d* Hipocrates, y le llama triapharma 50 cum, que se haze de pez, azeite, y cera iguales partes.

Otro que trae *e* Galeno, aunque este es para naturalezas secas; hazese de 55 pez, y de colofonia, y cera, y vnto de ternera.

Otro muy bueno: Azeite rosado, y trementina ana. $\mathfrak{z}$ iiii, cera $\mathfrak{z}$ j. açafrañ $\mathfrak{z}$ i, ss. Y si ay sospecha de inflamacion, laueſe la trementi-

Otro tetrafarmaco de *f* Cornelio, y de *g* Galeno, hazende de pez, 60 resina, cera, y vnto de ternera, ana, partes iguales. Deste dize Cornelio, que para cozer, y digerir vna herida, y para que de presto haga materia, no se hallò otra mejor medicina.

Que pensais que hazen estos digestivos? No otro, sino ocurrir à muchos

Inconuenientes que vienen a las heridas para que tengan malos successos, y por lo menos para que tarden mas en sanar, porque lo vno, la herida se altera con el aire, exhalanse los espiritus, y el calor natural; y con la frialdad de las medicinas de la primera cura, y con lo que corre a la herida hinchanse los labios; de todo esto se viene a encrudecer la herida, y encrudecida, dize a Hipocrates, que da gran enfado, y causa calentura, y da mucho que hazer al Citujano, y pone al herido en manifiesto peligro. Y por el contrario, como dize el mismo b Hipocrates, que quando las heridas muestran coccion, y que se haze buena materia en ellas, asegura a los heridos todos los accidentes malos que les pueden venir, y juzganse brevemente, y sanan con gran brevedad. El digestivo conforta el calor natural, demanera, que este cueze la llaga, y remedia todos los daños dichos.

Que las heridas contusas se ayan de curar de la manera dicha, lo trae c Avicena, y dixo: Todas las heridas piden exicacion, sino son las attritas, y las contusas, que estas quieren medicinas que sean blandas, y humedezcan. Tomolo de d Hipocrates. Y en que vereis que esta cozida la llaga? Sabeis en que? quando vleredes en la herida muy buena materia, entonces entendereis que esta bien digesta, y cozida, como lo dixo e Hipocrates, y f Galeno, y g Aecio, y h Auicena. Y todos estos dizen, que es imposible que las llagas contusas vengán a sanar, ni se puede hazer cicatriz en ellas, sino se huvieren muy bien digerido, y muy bien limpiado, y auendose hecho lo vno, y lo otro, no solo os sucederà bien, pero estareis seguros que no os vendrà mal, y asì os lo asegurai Galeno.

Quando vleredes muy buena materia en la llaga, y que en la cantidad responda a la grandeza de la llaga, entonces començad a aplicar medicinas que limpien; pero advertid, que hasta que veais las cosas dichas, no vñeis de las absterfivas; porque asì os lo manda k Hipocrates quando dixo: A las heridas contusas, a los primeros dias no las irriteis con medicinas exicantes, sino procurad primero que no se inflamen por ninguna manera, y que se supuren muy bien. En algunas podeis al quarto, en otras al quinto, en otras al sexto, y a lo mas largo al seteno, mezclar con el digestivo miel rosada, y harina de cebada; con el digestivo ireis acabando de cozer, y con las otras medicinas començareis a limpiar, no dando dolor, o hazed vn medicamento desta manera: Trementina de bere lauada, y azeite rosado ana. 3. j. cera 3. iij. harina de cebada 3. iij. polvos de corteza de incienso 3. ij. azibar 3. j. miel rosada 3. j. mezciese todo, y pongase con sus lechinos, que con este medicamento se cueze la herida, se limpia, y se encarna.

Quando vleredes que la herida esta colorada, y que se cura con poco dolor, entonces aplicareis medicinas que limpien, y encarnen, como xarave rosado, o miel rosada, polvos de incienso, y azibar, hecha vna mistura. En naturalezas blandas, mas incienso, y en las secas mas azibar. Esto se aplicara dentro de la herida, y fuera vn paño de vnguento de media confeccion, o vnguento aureo, o gumielecni. Despues de encarnada la herida, poner vn socrocio de diapalma, o de emplastro de betonica, o de centaura.

Pero veamos aora, si estas heridas contusas fueren mayores, que se vea que esta el pericraneo contuso, o horadado, demanera que se vea el calco, como se curaran? Digalo l Galeno. Dize, pues, Galeno. Si la herida estuviere en la cabeza, auéis de advertir si esta hecha con instrumento que corte, o con instrumento pesado que haga contusion; porque son muy diferentes, y muchas las intenciones curatiuas, y ni mas ni menos las medicinas que se han de aplicar, porque si es hecha con cosa que corta, auéis de aplicar medicinas aglutinativas, y que prohiben la inflamacion, y esto despues de auer juntado los labios de la herida con sutura, o con fibulas; pero si fuere contusa, auéis de proceder, como se osha en este capítulo. Lo tercero, auéis de atender al dolor, que vnas vezes esta en sola la herida, y las mas se estiende a las partes vezinas. En este lugar veis que Galeno se torna a afirmar, que se cofan las heridas de la cabeza.

Tom. 2.

M 3

Man

tionem, vnus quidē in vulnere, ad quod conglutinantibus, & inflammationē arcantibus pharmacis uti oportet, postquā vlcus labi a fibulis impositis cōstrinxerimus; alter verò in cōtusione, tertius in dolore, qui quandoque in ipsis solis, percussis partibus sunt, plerumque verò ad vicinas extenduntur.

a Hi lib. de vul. cap. 1.
Vulnus incrudescens
non paruam molestiā
exhibet, aliquando
etiam febrem indu-
cit. & medicū quidē
negotia, aegroti verò
non minus periculum
affert.

b Hipp. lib. de vlc. 1.
Vbi vulnera coctio-
nem ostendunt, aegri à
symptomatibus custo-
diuntur, & velocita-
tem crisis, & securi-
tatem sanationis pro-
mittunt.

c Auic. Et scias, quòd
omne vlcus exicatio-
ne indiget, prater at-
tritum, & contusum,
illud enim humecta-
ris, & mollificari ex-
postulat.

d Hip. lib. de humor.
& 1 aph. text. 22.

e Hip. lib. de vlc. &
lib. de caluar. curat.

f Gal. 1. met. cap. 7.

g Aec. lib. 14. c. 25.

h Auic. 4. 4. trac. 3. c.

2. Omnes isti afferunt,

quòd contusum vul-

nus ad cicatricem ne-

quit deduci, nisi opti-

ma praeferri concoc-

tio.

i Gal. 5 aph. tex. 22.

Impossibile est ali-

quod malum euenire

vulceri bonum pus ge-

neranti.

k Hip. l. 3. de fract.

Primis diebus cōtusa

vlcera irritare nō cō-

venit, sed operam da-

re, ut vlcus quàm mi-

nimè inflammatione

tentetur, & quā ma-

ximè suppuretur.

l Gal. 2. per loc. c. 2.

de dolor. c. ex plaga.

Siquidem igitur pla-

ga vulneris, aut con-

tusionis causa exis-

tat, plures scopi erūt

ad remedium inue-

Manda Galeno en el lugar alegado, que se tenga gran cuenta con el dolor porque quitado este, la parte afecta cobra mas fuerza, y la herida està segura de nuevas fluxiones.

Pues teniendo respeto à la contusion, la manera como esta herida se ha de curar puso a Galeno, y dixo: Si la herida llegare hasta el pericraneo, divididle, y apartadle bien del casco, y legrarle bien, y haziendo esto, se engendrará muy buena carne. De aqui lo tomó b Accio, y lo dixo mas claramente, que si en la cabeça huviere alguna herida, que aveis de mirar con gran atención el pericraneo si està sano, ò si tiene algun daño, de manera que este contuso, ò perforado: si estuviere sin lesion ninguna, dà luego tus puntos, y date prieto, 10
sa à que la herida se aglutine: pero si el pericraneo estuviere contuso, ò perforado, para que te suceda mejor la cura, corta el pericraneo, y apartarle bien del hueso, y raele muy bien, y luego henchirás la cantidad de lechinos: pero lo que yo os advierto es, que aveis de legrar hasta que salga aquella sangre hinchorosa, y aparezca humeda la sustancia del casco, y esto, principalmente en 15
personas entradas en edad, ò que sean de temperatura seca. En los niños no es menester tanto negocio, porque sus huesos son moles, muy llenos de sangre, y delgados, y si acaso fuere menester legrarlos, sea no mas de quanto veais que se para el hueso colorado, ò que salen por la sustancia del vnas goticas como ro- 20
zio coloradas.

La razon desta cura es, que quando el pericraneo està contuso, ò perforado, es señal que el golpe fue grande, y siendolo por la mayor parte alcanza la contusion al hueso; y contuso, sino se remedia de la manera dicha, aquella contusion va cohundiendo las partes vezinas, hasta lo espongiOSO del casco, y haze el hueso purulento, de donde no solo acciendes perniciosísimos, 25
pero la muerte suele suceder. Todo esto diò à entender e Cornelio Celso, quando dixo: Suele acacer, que aunque el golpe sea grande, no aya fractura en el hueso, ni està hendido, ni quebrado, sino que la superficie se machupue, ò se pare aspera; y quando esto acaciere, con la legra les podeis raer, y haziendo- 30
lo, quitareis la contusion, y dexareis el hueso liso, y sin asperidad; y esto, aunque las mas vezes acace en el casco, rambien en todos los demas huesos de todo el cuerpo. Y si quereis conocer si el casco està contuso, luego vereis (andando la cura adelante) que en el casco nacen vnos puntillos subrúbeos, ò entre colorados, y blancos; y andando la cura adelante, buel vese el hueso exan 35
gue, y seco, de donde se sigue muchos inconvenientes: Andando la cura adelante se corrompe la sangre que mantiene el casco, y luego la color se torna i-vida, ò palida, ò de color de ceniza, y como no se mantiene, escacelase; y assi, no solo el pericraneo no se puede pegar à el, sino que se segrega, y aparta; pero es imposible poderse engendrar alli carne. Y para asseguraros de tantos daños, 40
es muy bien hazerlo: quanto mas, que es expreso mandato de d Galeno, hablando de las fracturas del casco, que todo lo que estuviere contuso, se ha de quitar millon de vezes; y hecha esta manera de cura, principalmente en la guerra donde traia mis legas conmigo, y las mas vezes, siendo hecha la herida con cosa que cortasse, ò siendo poca la contusion, las apuntava, y sanauan presto, y 45
marauillosamente: y si no se apuntauan, seguir la cura comun, como la hemos puesto en este capitulo.

Concluyamos esto, con que si à la herida os viniere gran dolor, le mitigareis poniendo encima vn emplastro hecho de pan rallado, y harina de cebada, con azeite rosado, y vnas yemas de huevos, todo muy bien mezclado. 50

Otro hecho de raizes de malva viscos, y de hojas de malvas, y de violetas, todo cozido, y majado, y pasado por cedaço ana manip. j. añadirle harina de cebada, y azeite rosado, y violado, y vnas yemas de huevos, con vnas hebras de açafran.

Quitado el dolor, bolver à la cura regular: pero advertid no apliqueis estos emplastros mas de lo que conviene, porque si lo hizieredes, no solo no quitareis el dolor, pero veniros ha vna inflamacion à la herida, y la llaga se os hará suzia, y aun putrida. 55

Capitulo IV. De las fracturas, y de las curas
dellas.

5 **Y**A que en estos dos capitulos passados hemos tratado de las heridas simples, y de las contusas, sin que aya lesion, ni daño en el casco, de aquí adelante trataremos de las heridas de cabeça, en las quales aya fractura: lo primero es necesario que demos la definicion de la fractura: la qual dà a Paulo, y dize: Que es una solucion de continuidad en el hueso, hecha por causa externa, ò primitiva, con instrumento solido, ò pesado, o boto, ò duro, ò por caer vno de alto, ò caer sobre el alguna cosa pesada, y dura: por estas ocasiones se causan las fracturas; pero dando el golpe con violencia, y fuerça: pero lo que sabemos cierto es, que estas fracturas no pueden venir sino por causas evidentes procatarticas, y primitivas. Así lo dixo b Hipocrates, y c Cornelio, y d Galeno, y e Avicenna bien.

a Paul. lib. 6. cap. 89. Fractura ossis est diuisio, aut ruptio, practisio à violētia quadam extrinsecus accidens.

b Hip. lib. 1. de morb. in princ.

c Corn. in proœmio.

d Gal. in arte parua, cap. 8, lib. 2. de causis morb. cap. vltim.

e 1. de tuenda valetudine.

f Auic. 2. 1. doct. sum. 2 cap. 16.

g Gal. 4. meth. cap. 3.

h Externe causa, non indicant tamen affectum.

i Gal. lib. 2. de caus. morb. cap. vlt. in fine,

in arte parua. cap. 80. & 5. meth. cap. 2.

Fractura omnes incisione, contusione, fractione, erosione pro-

ueniunt.

h Galen. 3. de offic. med.

i Gal. 4. de art. text.

4. & lib. de offic. med. text. 8. apud Hippocratē speciē,

differentiam, & modum idem significat.

re.

K Paul. lib. 6. cap. 90.

Rhogme igitur caluaie per summa est diuisio, aut Rima profundior, in qua ne-

quaquam os vitiatū foras emouetur.

l Gal. 6. meth. cap. 6.

Sedes angusta recta superficiei ossis in-

tercisio est.

20 Destas causas primitivas no se toma ninguna indicacion curativa, aunque por ellas venimos en conocimiento de la esencia, y de la cantidad de las fracturas, y todo esto dixo f Galeno.

25 Las causas de las fracturas pone g Galeno, y dize: Que todas las fracturas se hazen, ò con instrumento que corte, ò con instrumento que machuque, ò con instrumento que quiebre, ò por erosion, ò por tension, y tambien se hazen con armas que punçan, como con punta de cuchillo, ò saeta, o daga, ò por mordedura de algun animal: con instrumento que corta, como herida dada con cosa aguda, que corta no solo el cuero, carne, y pericraneo, pero el casco: por contusion se causa la fractura, quando se dà el golpe con espada bota, ò con piedra, ò palo, ò otra cosa pesada, y dura, como dixo h Galeno. Causase la fractura por fraccion, quando vno cae de alto, que se quiebra vna pierna, ò vn brazo, ò la cabeça: por erosion, por correr humores acres, y mordaces, ò venenosos, como se ve en los que padecen enfermedad de bubas: por tension, quando d n tormento à vno, que con aquel estiramiento que se haze, no solo se quitan los huesos de su lugar, pero aun se quiebran.

Capitulo V. De las diferencias de las fracturas de
la cabeça, y quantas maneras ay
de ella.

35 **S**I se dixesse en este capitulo todo lo que se puede, seria cosa no solo prolija, pero ofuscara los ingenios de los Cirujanos Romancistas, y así por quitar estos inconvenientes, trataremos el negocio lo mas sumariamente, que pudieremos, y no trataremos sino de las fracturas que mas continuamente vienen à las manos de los Cirujanos, è imitaremos à Hipocrates, y Galeno, que reduxeron todas las diferencias, especies, ò modos, que todo quiere dezir vna misma cosa, como dixo i Galeno: Ay tres generos; conviene à saber, ò por cortamiento, ò por contusion, ò por fraccion: y nosotros las reduzimos à cinco, a 40 Fisura, ò así nro, que en Latin se llama Sedes, à Rima, à Elevacion, à Colisio, y a Oposicion, porque la calvaria, por la diferencia del instrumento se quiebra de diferentes maneras: y así la Figura es quando en el casco parece vna solucion de continuidad angosta, liviana, y superficial: y de manera, que con los ojos algunas vezes aun no se puede bien determinar; esta se haze con instrumento muy agudo, à esta llaman los Griegos Rhogme, y los Arabes Ragamia, y los Latinos Fisura, ò incisio. Y así dixo K Paulo: Que esta especie de fractura era vna solucion en el hueso tan liviana, que en ninguna manera nada del hueso viciado salia fuera: quiso dezir, que con dificultad se dexaua ver. Y l Galeno, no quiso que esta especie de fractura fuese cortado el casco, sino en-

entrecortado : à esta toda la caterva de los Cirujanos modernos llaman Scissura capilar , por la semejança que tiene , con ser como vn cabello : quando esta estan profunda , que llega hasta la Diploe , se llama Trichismus : de la qual di-

a Paul. ubi supra. Est xo a Paulo , que era vna division en el hueso , y angostissima : y tanto , que *arctissima Rhopme* las mas vezes no la podia perceber la vista : y no percibiendose , es causa de la *sensum plerumque* muerte. Tomolo de *b Hippocrates* , que dixo : Si el hueso se rompe , y ay ci- *falleus.* sura , cosa es muy peligrosa , por la multitud de los malos accidentes que vie- *b Hipp. lib. de loc. in* nen. *hom.*

Estas dos diferencias de fracturas vna misma cosa son , solo difieren , se- 10
gun mas , o menos : vnas son sutiles , y otras mas satiles , que no se puede per-
cebir con el sentido , vnas son largas , y otras breves , vnas derechas , otras no
lo son , vnas superficiales , otras profundas , que no se dexan ver al principio ,
y parecen despues : a estas llamo *c Galeno* , fracturas simples , porque no 15
tienen ningun genero de confusion : y estas , o sean superficiales , o sean pro-
fundas , como sean dadas con instrumento que corte , o que punce , se llaman
simples.

c Galen. 6. meth. cap.
6.

d Gal. ubi supra.

e Paul. ubi supra.

f Galen lib. de diffic.
med. & lib. 2. de cau-
sis morb. in fine.

g Paul. ubi supra.

h Paul. ubi supra. En-
gisma caluae ictus,
in quo os vitiatum ad
interiorem cerebri
membranam descen-
dit.

i Gal. 6. meth. cap. 6.
& lib. 8. de usu part.
cap. 8.

k Paul. ubi supra. Ca-
marosis diuisio calua-
riae est , in qua pars
affecteda, comera modo
exaltata relinqui-
tur.

l Galen. 2. de causis
morb. c. ult.

m Albucasis.

n Paul. ubi supra.

o Gal. de causis mor-
cap. ult. Collisi mag-
na ex parte accidit
in carne, quamquam
nonnumquam in osse
euenire videtur, id-
que maxime in pue-
ris.

p Hipp. lib. de ulcer.
cap. 6. Sa contusa se-
pe in sui ipsius natu-
ra remanent, verum
fracturae speciem nul-
lam oculis intuenti
agnoscere datur, qua-
linam specie & qua-
ra magnitudine exi-
stat.

Quando la fractura es tan grande , que se comprime el hueso àzia dentro , de-
manera , que las membranas padecen , o si el hueso sale afuera , lo qual acaece 20
mas en los que son mayores de edad. Esta manera de fractura se llama en Grie-
Ecpiesma. Y asì la llaman *d Galeno* , y *e Paulo* , y en Arabigo Antica , y en La-
tin fissio , y fractio.

Quando por la fuerça del golpe el hueso quebrado llega hasta la pia madre ,
se llama en Griego Engisoma , y Engisomata , como lo dize *f Galeno* , *g Paulo*. 25
Los Arabes llaman à esta manera de fractura Manusis , o Monesis , y los Latinos
Extractio , y Separatio. Y *h Paulo* dixo : La engisoma es , quando por la fuerça
del golpe , no solo se comprime el hueso , pero llega à comprimir , no solo la du-
ra , pero la pia.

Otra manera de fractura es , quando por gran golpe dado con instrumento 30
pesado , y boto las comisuras del casco se abren , y se defencaxan vnas de otras , o
se defmenuçan en pedaços , que se alcen àzia arriba à manera de concha de gala-
pago , o sobre las telas en la misma forma àzia abaxo : à esta llaman los Griegos ,
segun dize *i Galeno* , camarosis , y camaromata , y los Arabes la llaman cutamo- 35
tos , en Latin cameratio. Desta manera de fractura no hablo Hippocrates , pero *k*
Paulo si quando dixo : La fractura que se llama camarosis , es vna solucion de
continuidad hecha en el casco , elevado el hueso àzia arriba , al modo de vn
apofento. 40

Otra manera de fractura es , quando se corta vn pedaço de la superficie del
casco , como rebanada , pero no se corta del todo , sino que queda alida de vna
parte : à esta llamo *l Galeno* encope , y diacope , los Arabes angiu , *m Albu-*
casis Kleham , en Latin elevatio : quando esta manera de fractura es tan pro- 45
funda , que viene à descubrir la dura membrana , llamase en Griego apofsepar-
nismos , en Arabigo apostatisinos , en Latin commutatio , y *Albucasis* la lla-
ma fractura ascialis , por la semejança que tiene con el açuela , que quando la-
bran vn madero con ella , levanta vnas rebanadas profundas , sin acabarlas de
cortar. 50

Ay otra manera de fractura , la qual acaece en los niños , aunque no se 50
puede llamar fractura , y es , quando por la fuerça del golpe se abolla el casco ,
sin que aya en el solucion de continuidad , sino que de la misma manera que
vemos abollar se vn cantaro de cobre , o de estaño , sin que se rompa ; asì el
casco se abolla , y cae sobre las membranas , y algunas vezes , sin que aya solu-
cion en la cutis , se haze , y tentando por arriba , se siente manifestamente la ca-
vidad : y quando ay solucion en el cuero , algunas vezes se percibe con la vista. 55
A esta manera de lision llama *n Paulo* talasis , y en Arabigo Alchafat , y en
Latin impulsio , inflexio. Y *Galeno* la llama thlasma , dixo : o Que la coli-
sion las mas vezes se hazia en la carne , aunque algunas vezes se hazia en el
hueso , principalmente en los niños : y *p Hippocrates* dixo : La contusion en
los huesos pocas vezes se echa de ver : porque parece quedan en su ser , aun-
que no lo estèn : y algunas vezes ay fractura , que no solo no direis que es espe-
cie de fractura , ni que tan grande , pero ni la vereis. Quando el hueso se abolla ,
y ay

y ay juntamente fractura; como siempre acaece en los viejos por la gran sequedad del casco, se llama en Griego enthlasis, en Arabigo hesema, en Latin enfraçtio.

5 Ay otra manera de fractura, que se causa con arma, o instrumento que punça, como con punta de daga, o casquillo de sacra, o otras semejantes armas. y esta se llama en Latin perforatio. Esta manera de fractura dà bien que entender al Cirujano, y las más vezes tienen mal suceso.

Otra manera de fractura ay, quando sin hazer se herida en el cuero, sino quedando sano, se quiebra el casco: aunque ay algunos que dicen, que esto no puede ser el casco tan duro, que por fuerça, aujendo fractura en el, la ha de auer en el cuero. Esto será verdad quando el instrumento fuere agudo; pero si es pesado, y duro, y boto, muy bien se puede quebrar el casco, quedando sano el cuero, como si pusiesdes vn paño sobre vn cantaro, y diessedes con vna piedra, quebraríase el cantaro, y el paño quedaría sano. Y a Avicena lo testifica, el

15 qual dixo: Muchas vezes se quiebra el casco, y el cuero queda sano: lo qual acaece por la gran fuerça del agente, y la poca resistencia del paciente. Y así dixo b Aristoteles: Las cosas que resisten son las que padecen, que las que no pueden resistir, no pueden padecer, y vemoslo en el rayo, que si acierta a dar en vna bolsa llena de dineros, quemará los dineros, mas no la bolsa, y si en vna espada, quemará la espada, y la baina quedará sana. Esta especie de fractura es muy

20 peligrosa, porque como está oculta que no se ve, corrompese el casco: y quando se engendra la materia, o despues de engendada, cuélase por la fractura, y cae encima de las membranas, y luego se siguen bravísimos accidentes, como calenturas, frios, rigores, spasmos; otras vezes auer poca herida en el cuero, y muy gran daño en el casco: otras vezes acaece caer vno de muy

25 dando en alguna cosa dura, y pesada, q sin hazer herida en el cuero, ni fractura en el casco, que en el cerebro, o en las membranas que están sobre el, serón pan algunas venecillas, o arterias, o algun nervio de los muchos que ay en el cerebro, o las mismas telas se desatan de las comisuras, y carguen sobre la sustancia del cerebro, y salga de las venas, y arterias, rompidas alguna cantidad de sangre, la qual, como está fuera de su lugar natural, y no tenga por donde se pueda evacuar, por fuerça se ha de podreecer poco a poco, y bolverse en materia, como dixo c Hipocrates. De donde necessario se siguen calenturas, in-

35 flamaciones, rigores, spasmos, y perleña, y la muerte. Deste caso hizo particular mencion d Cornelio, quando dixo: Algunas vezes (aunque pocas) acaece, quedando vn golpe en la cabeça, no rompiendose el cuero, por la gran fuerça del golpe, se rompan algunas venecillas: de las quales saliendo sangre, y pudriendo, se causen grauísimos accidentes. De aqui lo tomo Galeno, donde ex professo trata deste caso, y dixo: Acaece, y no pocas vezes, principalmente quando alguno cae de alto, que en el cerebro, o cerca del, se rompan algunas partes: y esto quando acaece, va ereciendo el dolor de cabeça, y el afecto se remedia con gran dificultad, y amenaza grande, y presto peligroso. Tambien trae esto f Galeno y g Aecio, de donde lo tomo h Avicena, y i Dño de Florencia.

40 Galeno, donde ex professo trata deste caso, y dixo: Acaece, y no pocas vezes, principalmente quando alguno cae de alto, que en el cerebro, o cerca del, se rompan algunas partes: y esto quando acaece, va ereciendo el dolor de cabeça, y el afecto se remedia con gran dificultad, y amenaza grande, y presto peligroso. Tambien trae esto f Galeno y g Aecio, de donde lo tomo h Avicena, y i Dño de Florencia.

45 Ay otra manera de fractura, la qual acaece en los niños, y en las mugeres, y en los demás que tienen las naturalezas blandas; por la gran humedad que tienen, y es, quando de gran caída, o fortísimo golpe, sin que aya alguna laceracion externa, y sin alguna fractura en el casco, las comisuras se abren, y se

50 defencaxan, y no solo cae la sangre que se extravénia sobre la dura, pero la membrana delatada de la comisura, cae sobre la pia, y la comprime, de donde se siguen bravos accidentes, y aun la muerte. Deste afecto haze memoria K Rasis.

55 Ay otra manera de fractura, quando el golpe es rezió, dà en vna parte, y sin hazer alli lision en el casco, en la parte opoita, o cerca del golpe haze fractura: a esta llaman los Griegos apochema, y los Latinos oppositio; y porque si breuesse esta manera de fractura ay gran diferencia entre los Autores, no solo modernos, pero entre los muy antiguos, harémos luego capitulo proprio, y averiguaremos la verdad deste negocio.

a Auic. 5. 4. tr. 3. cap. 1. Multotiens frangitur cranium, & non finditur cutis.

b Arist. lib. 3. meth. ligicorum, c. 1. Quo circa & quæ obsistunt, quidpiam pati solent, quæ minimè nihil.

c Hip. lib. 1. de morb. in princ. & 6. aph. text. 20.

d Corn. lib. 8. cap. 4. Raro, sed aliquando tamen evenit, ut tota

cutis integræ maneat intus, però ex ictu,

vena aliqua incerebris membrana rupta aliquid sanguinis

mittat, isque incrementus magnos dolores moueat, oculisque ob-

scureat. e Gal. 2. per loc. c. 1. de dolore cap. ex platica. Contingit autem

non parum, sæpe incassum, præsertim ex sublimi facto, ut quæ-

dam circa cerebrum partes, abrumpanur, quod ubi contingit,

etiam capitis dolor amplius inualescit, ipsaque affectio, tota

agere curabilis reditur, & periculum

imminet. f Galen. 2. aph. com. 50.

g Aec. lib. 4. cap. 25. h Auic. 1. 3. tract. 2. cap. 4.

i Dinus Flor. super. 5. 4. cap. de fract. cranci.

K Raf. 1. cont. c. 10. & 15. cont. cap. 13. Ellas

Estas son las diferencias de las fracturas que hemos podido declarar, aunque las mas comunes, y à las quales todas se remiten, son las tres que se pusierõ arriba de autoridad de Hipocrates, y Galeno; conviene à saber, rima, collisio, y fractura.

Concluyamos este capitulo con esto, que en quatro maneras de fracturas se puede engañar el Cirujano. La primera, quando se abolla el casco con fractura. La segunda, quando la cisura es capilar, quando se puede perceber. La tercera, quando quedando la superficie del casco convexa sana, la cebada se quiebra. La quarta, quando el golpe se dà en vna parte, y quedando alli el casco sano, se quiebra en otra parte.

a Hip. lib. de vuln. cap. Quod infortunium ubi accidit, nihil est, quod iuuare possis, quoniam ubi hoc malum sit, nullià via deprehendere licet, homo ne id patiat, aut qua parte caluarie.

b Paul. lib. 6. c. 90. At falluntur hi, quoniam non fit in hominis calua, quemadmodum in vitreis vasculis fieri illi docent: illa si quidem vacua sunt, ideoque id patiuntur, calua autem hominis vndique plena, & alioquin solida est.

c Gal. 9. de vsu part. cap. 17.

d Gal. 6. meth. cap. 6. e Guid. & Bidouid. f Falop. lib. de vuln. cap. 14.

g Hip. lib. de vuln. c. Frangitur caluaria sub vulnere alia parte, quam ubi plaga est.

h Corn. lib. 8. c. 4. Rarò, sed aliquando rammen euenit, ut altera parte fuerit ictus, & altera fissum sit.

i Soranus lib. 8. de affectiōibus capit. c. 4. Quemadmodum in vitro, ita in osse capitis ictu vnus partitis, non solum alteram findi sed contrariam.

K Antilius.

l Mege.

m Auic. 5. 3. tract. 3. cap. 1.

n Dinus Florent. super lucum Auic.

o Nicol. serm. 7. cap. de fractura crani.

Capitulo VI. Si dando el golpe en vna parte de la cabeça, y no haziendo alli fractura, si se puede hazer en la parte opuesta.

POCA Culpa tendria el Cirujano del mal suceso en semejante fractura, conviene à saber, quando dà el golpe en vna parte, y sin hazer alli fractura, se haze en la parte cercana, ò en la contraria. A esta llaman los Latinos resonitus, vel contrasitura: lo qual afirmò a Hipocrates, quando dixo: Esta desdicha, este infortunio quando te acaecière, no solo no le puedes remediar: pero ni aun lo puedes conocer. Muchos Cirujanos ay, y de los que han escrito, que hazen donayre de que sea poisible, que dando el golpe en vna parte, que no se haga alli fractura, y que se haga en la parte opuesta: y el que por mas poisible lo tiene es b Paulo, el qual dixo: Muy engañados viuen los que piensan, que lo que acaece en los vasos del vidrio, pueda acaecer en el casco del hombre; que en aquellos bien se vè cada dia, quedando el golpe en vna parte, se quiebra en otra: y esto se haze, porque son vazios, pero el casco no lo està: antes por todo cabo està lleno, y así no puede en el acaecer lo dicho. Dizen mas, que por esso constituyò naturaleza el casco de tantos huesos contiguos vnos con otros, mediante las comisuras: porque si vinièssè à tener alguno de ellos lesion, no se comunicasse à otro, y así tienen por impoisible, que pueda suceder esto. Y por esta postrera razon parece que c Galeno fauorece la opinion de Paulo, diziendo, que por esso està compuesta la calvaria de siete huesos, y que no es solida, porque la fractura, ò daño del vno, no alcançasse à otro: y siendo esto así, menos alcançará à la parte contraria. Aunque parece sentir otra cosa. d Favorecen tambien esta opinion nuestro e Guido, y Vidoviddio. Pero Gabriel f Falopio, dize, que viò, y experimentò lo contrario muchas veces.

Los que siguen la opinion contraria son muchos, y gravissimos Autores. El primero fue g Hipocrates, que dixo: Quiebrase el casco debaxo de la herida, en otra parte de donde ella està. A Hipocrates sigue h Cornelio Celso, quando dixo: Algunas vezes, aunque pocas, acaece dar el golpe en vna parte, y henderse el casco en otra. Y antes deste tuvo la misma opinion i Sorano, el qual de todo punto se contraria à la opinion de Paulo, porque dixo: De la misma manera, que acaece en los vasos de vidrio, así acaece en el casco: que dando el golpe en vna parte, no solo acaece à quebrarse otra parte, pero la contraria. Y no solamente Sorano traxo el exemplo en los vasos de vidrio, pero en las calabazas secas, y en las batecas, y en las tablas muy secas, y en las campanas.

Esta misma opinion tuvieron k Anrillo, y l Mege, grandissimos Cirujanos. Y m Avicena parece tener la misma opinion, al qual sigue n Dino de Fiorencia sobre el mismo texto. Muchos de los modernos, y que professaron la Cirugia muchos años, tienen la misma opinion, y dizen, que lo vieron muchas vezes: como es o Nicolo, el qual afirma, que viò con sus proprios ojos dar vn herida à vn oficial, que hazia fogas, al qual dieron con vna porra en la cabeça, y descubrièrse el casco, y hallarse sano, y remanecer despues en la parte opuesta.

oposita la fractura. Y dize mas, que vio herida, y en ella hallarse el casco quebrado, y remanecer otra fractura en la parte contraria. La misma opinion tiene ^a Gentil; aunque dize, que se lo dixo vn gran Cijurano, de quien el tenia mucho credito. La misma opinion tiene ^b Iacobo Carpensé, y ^c Ioannes de Vigo. Demanera, que pues tantos, y tan grauisimos Autores tienen esta opinion, y dizen que lo vieron, obligados somos à creerlos. Y porque los de contraria opinion nunca lo vieron (ni yo, que ha mas de cinquenta años que vso la Cirugia) por esso les parece que no puede ser. En fin dize ^d Aristoteles, que lo que muchos afirman, que se puede creer. Y mas ^e dixo: Lo que vieredes con los ojos, tenedlo por mas cierto que lo contrario, aunque os lo prueben con muchas, y evidentes razones, principalmente en las enfermedades externas. Pero yo quiero dezir lo que siento deste negocio, y es, que quando dixo ^f Hipocrates: quiebrase el casco debaxo de la herida en otra parte, de donde està la solucion de continuidad: quando dize en otra parte, no dize en la contraria, sino que quando la superficie de arriba del casco (à la qual los Latinos llaman superficie convexa) sana, se quiebra la superficie concaua, que està sobre la dura, como yo vi muchas vezes en la guerra, en las baterias que se davan en las murallas, no hazer señal por la parte de fuera, do batian las pelotas, y por la parte de dentro del muro auer grandissima ruina: y tambien quando dize Hipocrates, en otra parte, entenderà del mismo hueso donde fue el golpe hasta la comisura, que es el termino donde se acaba el daño que puede venir al hueso. Y desta manera se ha de entender ^g Cornelio Celso en el lugar arriba allegado: pero esto entenderse ha en las cabeças que tienen las comisuras que han de tener, y compuestas, como lo han de ser, que en las que tienen mala complexion, como dixo ^h Hipocrates, en las quales no se hallan las comisuras ordinarias, o que las tengan tan compactas, y encaxadas, que antes parezcan los huesos continuos que contiguos, y esto mas en los viejos: en estas tales no es mucho qdè el golpe en vna parte, y quiebre en la contraria, y mucho mejor acabará esto en las cabeças, que no tienen ninguna comisura: de las quales se han visto algunas, como lo refieren ⁱ Herodoto, y ^k Aristoteles, y ^l Cornelio. Y estando yo en Napoles, cerca de la persona del Serenissimo Don Iuan de Austria, por mandado del Rey Don Felipe nuestro señor, dos Medicos de alli, que eran Protomedicos del Reyno, hombres doctissimos, que se llamavan Iuan Antonio Pisano, y Mateo Longo, me certificaron que auian visto vna calvaria sin futura ninguna.

Tambien algunos Cijuranos de los nuestros afirman auer visto calvarias que tienen las futuras tan delicadas, è impactas, que casi no se perciben con la vista, y tanto, que parece el casco de sola vna pieça, como lo afirman el doctissimo ^m Vesalio, y ⁿ Realdo Columbo, y ^o Gabriel Falopio, y de este jaez eran las que engañaron à ^p Hipocrates, queriendo trepanar vna calvaria, como lo refiere el mismo. Y à lo que dize ^q Paulo, que la cabeça debaxo del casco està llena, y mucho, engañase, porque ay muchas cavidades que formò naturaleza, para que la dura membrana se moviesse (como siempre lo haze) con mayor facilidad, quanto mas en el tiempo de la menguante, que entonces el cerebro se contrae, y aprieta, como lo dize ^r Avicena. Y como dize, entiende que Paulo, y sus sequazes tienen aquella opinion, porque nunca lo vieron. Pero Falopio dize, que experimentò muchas vezes dar vn golpe en vn vaso lleno de agua en vna parte, y quebrarse el vidrio en la contraria.

Pero vcamos aora, si huviere fractura en otra parte, de donde està la herida, como curarà? Digalo ^s Cornelio Celso, que dize: Si à alguno huviere dado gran golpe en la cabeça, y se le siguieren algunos malos accidentes, como vomitos, perdiere el sentido, o cayere, o otros de los que puso al principio del capitulo, y en la parte donde està la herida no vieredes fractura, no será malo considerar, y mirar, y tentar toda la cabeça, y ver si hallais algun lugar, que notablemente este mas blando que otro, y se halle alguna manera de tacto en el, o si està hinchado en alguna manera, entonces abridle, que podria ser hallasedes alli el hueso quebrado: y quando no hallaredes daño en el hueso, no os dè mucha pena, por auer cortado la cutis, pues sanará sin mucha dificultad. Pero con todo torno à avisar, que si vieredes que el golpe fue grande, y dado

^a Gentilis.
^b Iacob. Carpensé.
^c Ioan. de Vigo.
^d Aristot. Id quod in ore multorum non omnino perit.
^e Arist. 3. de generat. & corrupt. cap. 58. Nec pro rationibus sensum dimittere. licet, qui in proprio obiecto decipi non solent, & in morbis externis rationes omnes antecellit.
^f Hip. Frangitur calvaria sub vulnere alio loco, quam ubi plaga est.
^g Corn. ubi sup.
^h Hip. in coacis. At in ijs quibus de sunt futura, vel à natura finite non sunt, vel sunt admodum confectæ, atque ita obliteratæ, quod percipi non possunt.
ⁱ Herodotus.
^k Arist. lib. 1. de natur. anim. cap. 7. & lib. 3. cap. 7.
^l Corn. lib. 8. cap. 1.
^m Vesalius.
ⁿ Reald. Columb.
^o Falopius.
^p Hip. lib. 5. de morbo. vulg. text. 27. & lib. 7. de morbo. vulg.
^q Paul. ubi sup.
^r Auis. 4. 1. cap. 29.
^s Corn. lib. 8. cap. 4. Itaque, si grauitur alius perussus est, si mala indicia subsequita sunt, neque est præterquam cutis secta est, rima reperiatur, non incommodum est partem alteram considerare, num quis locus mollior sit, & tumeat, eumque aperire, si quidem ubi ossum reperiatur. Nec tamen magno negotio cutis sanescit, etiam si frustra dissecta est.

y dado con instrumento boto, y pesado, y tuvo accidētes de fractura, y no se halla donde está la herida, que no os asegurareis de que no esté en otra parte. Y para la certificacion desto, es de muy expertos Cirujanos al segundo, o tercero dia, hazer rapar toda la cabeça, embrocandola primero muy bien con vino caliente, o con agua, y azeite caliente, como no toque la herida: y despues ponerle vn emplastro en toda la cabeça, hecho desta forma. Encienso, y laudo, y cera, ana. 3. j. ff. haga se segun arte, y pongate caliente, y esté bien ligado por veinte quatro horas, y quando le quitaredes, si huviere fractura, la parte del emplastro, que estuviere sobre ella, estará muy mas seca que otra ninguna parte, y alli tambien hallareis el cuero mas seco, y mas delgado, y visto esto, abridlo luego, y hallareis la fractura, y curadla.

Otro emplastro, el qual adonde estuviere la fractura, estará muy humedo, el lugar della, y blando, è ninchado, hazēse de pez, y de trementina, cera, y polvos de raiz de lirio, y de almastiga.

a Hip. 1 lib. de morb.

Ferne autem que cum
que necessitatem ha-
bent, ut fiant in mor-
bis, aut vulneribus
mala supra mala, ea
ubi fiunt, in Medicis
culpam reijciunt, et
necessitate talia fieri
non agnoscunt.

b Hippoc. 7. de morb.
vuln. text. 5. de filio
Plata.

c Guido.

Visto que ay fractura, consultandolo primero con los deudos, abrireis: aunque si quereis que os diga lo que siento acerca desto, antes curaria, como lo hallareis adelante en el capitulo diez y ocho, aunque no fuese sino por evitar el dicho de los circunstantes, como lo dixo galanamente a Hipocrates: y sino la hallaredes, no será la cura de importancia, y vaya primero el pronóstico dudo- so.

Otras diligencias se pueden hazer sin las dichas para ver si ay fractura, y donde está, como ver que por la mayor parte el enfermo echa siempre la mano donde está el daño, o se rasca alli, como cuenta b Hipocrates, que tenia la cornisura coronal excavata, y siempre se rascava alli: y si huviere dolor alli donde echa la mano, será mas cierta señal que ay fractura, y el dolor alli no viene, por estar el hueso quebrado, pues no tiene sentido, sino por las partes circunstantes, que no pueden dexar de recibir daño por causa de la fractura.

Otra señal pone c Guido, y dize: Si alguno quisiere saber en que parte está quebrado el casco, tomē entre los dientes vn hilo encerado, o vna cuerda de vihuela, y mejor será de alambre, de las que ponen a los monacordios, y tiela con los dientes, y con los dedos de la mano, y toquela, y si huviere fractura, sentirá alli dolor. Tambien se puede mandar al herido que parta vna avellana, o vna nuez con los dientes, porque si huviere fractura sentirá dolor. Tambien se puede hazer la experiencia que manda d Hipocrates, que dixo: Quando estuvierdes dudoso, si ay fractura en el casco, o no, y no te quisiere certificar dello, haz que el herido masque a dos carrillos vna raiz del asphodelo, que es de la hastula regia, o del gamonito, que todo es vno, o de la cañaheja: y que estén muy atentos a ver si sienten, o oyen cruxir algunos huesos, que con el movimiento de las quixadas se suele sentir. Pero si quereis que os diga verdad, yo he hecho muchas, y muchas vezes estas experiencias, y nunca hallé alguna verdadera.

Otros mandan, que se les ponga a los ojos vna vela encendida, porque si la rehuyen, y les ofende, es señal de fractura, o de lesion interna: y esta pone e Hipocrates por señal mortal, y f Cornelio, porque arguye gran imbecilidad en la virtud visiva, la qual viene alguna vez por la gran contusion del cerebro.

Capitulo VII. De las señales de las fracturas.

Para venir en verdadero conocimiento de las fracturas, es necesario primero saber la sustancia, y calidad de los huesos de la cabeça; conviene a saber, los que son blandos, y los que son duros, los que son en sustancia raños, y los que son densos, los que son fuertes, y los que son flacos.

Todos los huesos que componen la calvaria, sacados los petrosos, son delgados, y flacos, como dize g Hipocrates, pero no de vna manera, porque vnos resisten mas, y otros menos, y en fin venimos en verdadero conocimiento de las fracturas, por vna de tres maneras por la vista, o por el tacto: o por el oido: la segunda, por los accidentes patognomicos, que suelen traer, y acompañar a las fracturas.

g Hip. lib. de vulner.
cap.

fracturas; y la tercera, por algunas conjeturas, y presunciones que se consiguen a las acciones lesas.

- Con la vista vemos, que manera de fractura, y que tan grande es, porque en fin los afectos que estan en la superficie del cuerpo, muy mejor se conocen que los que estan en lo intimo del, como lo dize *a Galeno*, porque estos no los podemos conocer, sino, o ab actione lesa, o a qualitate mutata, o ab exeuntibus, o como si dixesses por estar dañada la accion del miembro, o por estar mudada la calidad, o por las cosas que salen del cuerpo, y assi lo dize *b Galeno*.
- Conocemos las fracturas por el tacto, como tentando con el dedo, y quando este no cabe, tñrando con la tienza, como lo manda *c Hipocrates*, y esta no ha de ser muy delgada, ni aguda, porque no se os entre en las cavidades naturales del casco, y penséis que es fractura, no lo siendo, ni muy gruesa, porque si lo es, no podreis perceber con ella las fracturas capilares, y assi facilissimamente os podeis enganar, como lo dize *d Cornelio*, y tocando el hueso, si le hallas liso, y se os resbala la tienza de vn cabo a otro, entendereis que el hueso esta sano. Si hallais quando le tocais algo aspero, como no sea comisura, y desigual, entended que ay fractura, y sabed que se tiene por muy necio el Cirujano, como lo dize *e Hipocrates*, que tentado con el dedo, o con la tienza, no percibe si ay fractura, o sino la ay.

- Tambien venimos a conocer la fractura por el oido, como lo dize *f Hippocrates* como acaece en las grandes fracturas, quando el Cirujano las trae entre las manos.
- Tambien suele ser indicio de fractura, quando vemos que al quarto, o al sexto, o al onzeno, o al carozeno se apartan la carne, y el pericraneo del hueso, y este esta de otra color de la suya natural, que ha de ser blando y liso con algun rubor por las partes de la sangre que evapora por el, y le vemos livido, o negro, y seco demasado.

- Tambien hallar cabellos cortados dentro de la herida, es señal que ay fractura, porque es imposible cortarlos la espada, sino dando sobre cosa tan dura como el casco, y assi lo dize *g Hipocrates*.
- Quando la fractura viene a estar sobre la comisura, con mucha dificultad se puede entender, y assi lo dixo *h Hipocrates*.

- Si por la vista, ni por el tacto no pudieredes perceber la fractura, podeis os certificar, si vieredes los accidentes que se suelen cōseguir a las fracturas, los quales pusieron *i Hipocrates*, *K Cornelio*, y *l Paulo*, y *m Avicena*, y son casus, vomitos, vaguidos, obcecatio, que es quitarse la vista de los ojos, sangre por la boca, o por los oidos, o por las narizes: obstupescencia, que es quedar vno sin habla, stupor, o entomecimiento, rigor, calentura, perlesia, apoplexia, epilepsia, que es gora coral, spasma, delirio, sueño profundo, y gran sequedad en la herida.

- El caer vno, que el casus, quando le dan la herida, es no solo porque ay fractura, sino porque le hazen gran lesion en las partes internas de la cabeza, que sirven para el movimiento, y sentido de todo el cuerpo, como dize *n Galeno*, y con el gran golpe, tambien el cerebro padece, y padeciendo este, dize *o Galeno*, si acaeciére que aya lesion en el cerebro, de necesidad luego todas las partes del cuerpo han de perder el sentido, y el movimiento.

- El vomito, no solo arguye fractura en el casco, sino tambien que penetra las membranas del cerebro, y assi lo dize *p Galeno*, y este si dura, es señal mortal: y *q Hipocrates* dixo: vomitar vno de qualquiera herida, es mal negocio, pero quando ay herida de cabeza, es perniciosissimo; y tambien *r dixo* el mismo: Si la herida en la cabeza llega a la sustancia del cerebro, por fuerza ha de auer vomito, y calentura, y este, como dixo *s Cornelio*, que quando el vomito viene sin quererlo, o si viniere en hiriendo a vno, o quando esta inflamada la herida, que es muy ruin señal, pero excitarse vno a vomitar queriendo, no es malo principalmente si lo tiene de costumbre; pero no la teniendo, si vomitare despues luego de la comida, o estando la herida inflamada, y principalmente auiendo herida en la cabeza, es mal negocio; aunque algunas vezes puede acaecer venir vn herido a vomitar, sin que aya fractura, principalmente

Tom. 2.
bus cerebrum dissectum fuerit, ijs necesse est febrem, & bilis vomitum accedere, tione victus vulneratorum, & ubi de signis percussu cerebri.

a Gal. in arte parua c. 75. & 1. de loc. affect. c. 1. & 2. ad Glau. c. 1. b Gal. lib. 1. de loc. affect. cap. 1. c Hipp. ubi sup. d Corn. l. 8. c. 4. Ergo qua plaga est, dimitti specillum oportet, neque nimis tenue, neque acutum, ne cui in quibusdam sinus naturales incidit, opinionem fracti derit, opinione fracti ossis frustra faciat; neque nimis plenum, ne paruula rimula fallant, ubi specillum ad os venit, nihil nisi lenne, & lubricum id videri potest. Si quid asperiei utique qua sutura non sunt, fractum esse testatur. e Hip. l. 1. de mor. imprudentis. Chirurgi officium existimatur, cum ex specilli, aut digiti immisione, calvaria ossa fracta percipere nequit. f Hip. l. de off. med. & in coacis. g Hip. l. de vul. c. h Hipp. in coacis. i Hip. l. de vul. cap. K Corn. lib. 3. c. 4. & lib. 5. cap. 26. l Paul. l. 6. cap. 38. m Au. 2. 1. tra. 3. c. 1. n Gal. lib. 1. de motu musculorum, & 4. aph. com. 15. o Gal. 5. de symp. causis. 1. Sin in cerebro ipso lesio incidat, statim omnes partes impotentes, insensibiles, que efficiuntur. p Gal. 2. de loc. affect. cap. 5. q Hip. l. de mor. & in coacis prenotionibus. Ex vulnere bilis vomitus accidens malum, & maxime in capitis vulneribus. r Hi. l. de loc. in hom. te & 6. aph. tex. 50. Qui Corn. lib. 5. ubi de ra-

a Gal. 4. de morb. & te si acabasse de comer quando le hiriesen, y tuviesse el estomago muy lleno: es
sympt. c. 7. & l. 3. de te tal, solo por la concusion del celebró podria vomitar; pero quando persevera
loc affec. cap. 3. & 6. el vomito, o buelve por intervalos, o quando viene con calentura, o con señales
aph. cō. 50. Nō solum de inflamacion interna, entōnces tened el negocio por perdido; y mas quando
à cerebro vulnerato lo que se vomita es colera mezclada con algun agua, porque arguye gran mal
euomunt homines bi- en el celebró, o en sus membranas, que tienen grandissima comunicacion con
lem, sed & dura mē- el estomago, como dixo a Galeno: que no solo venian los heridos de cabeça a
brana ipsū circūf- vomitar, por tener el afecto en la sustancia del celebró, sino tambien por tenerle
tante. le en las membranas que le embuelven; y la razón es, porque el sexto par de los
b Gal. 4. & 9. de usu nervios, que nace de la parte anterior del celebró, se viene a ramificar en la bo-
par. & 5. de loc. affe- ca del estomago, que la haze ser de acutissimo sentido, como lo dize b Galeno,
c Gale. in 1. pror. et. y se ramifica tambien en todo el hondo, y en toda su capacidad, y allende desto,
com. 1. tex. 10. Gra- la tunica interna del estomago es muy continua a la dura, y a la pia; y por esto,
uius autem affecto ce- auendi lesion arriba, se comunica luego al estomago, y se excita el vomito, y
rebro, ventris os ex- assilo dixo c Galeno, que con el vomito luego los miembros vezinos, como el
citari ad vomitum no- higado, y la hiel, se excitan, e embian la colera al estomago, como mas agil, y as
nimus. si se haze el vomito della.
d Gal. 3. de loc. affect. La vertigo, o el baguido es, quando a vno las cosas que vè, se le andan a
cap. 8. & lib. 4. reg. la redonda, como lo dize d Galeno, y juntamente se quita la vista, que todo vie
acuto. com. 38. & 4. ne del movimiento inordinario, y turbulento, y desigual del spiritu flatuoso;
aphor. com. 7. y assi los espiritus animales vivos se resuelven, que estan en los nervios opti-
e Hip. 5. & 7. de mor. cos, y no pueden distribuirse como es razon, porque por la herida, y fractura del
popul. casco, y por la fuerza del golpe se concuten, y se turban; principalmente si hu-
f Gal. lib. 3. de inua viere lesion en el celebró, o en sus membranas, y entonces es señal de muerte,
membr. como acaeciò en aquella hija de Nereo, de la qual cuenta e Hipocrates, que dan
g Ga. 4. de symp. caus. dole otra amiga suya vna palmada en la cabeça, en la parte de la comisura co-
& lib. 2. de usu part. ronol, la vino vn gran vaguido, y al noveno se murió.
cap. 7 & lib. 3. de pla- Obacatio, que es quitarla vista de los ojos, es porque los nervios opti-
citis Hipp. & Plat. cos visorios, que sirven para la vista, que nacen de la primera conjugacion de
h Galen. 1. prognost. los nervios, que nacen de la parte anterior del celebró, como dize f Galeno, o
com. 13. se contraen, o se atapan, o se dilaceran. Estos nervios, como dize g Galeno, son
i Corn. lib. 8. cap. 4. grandes, y gruesos, y moles, y solos estos, de todos quantos ay en el cuerpo, tie-
k Gal. 9. de usu par. nen cavidades, por donde el celebró embia los espiritus vivos, el qual recibien-
l Cor. 1. 5. c. 26. de fig- do por la fuerza del golpe lesion por fuerza los ojos han de perder la vista, aun-
nis percussi cerebri. que en ellos no parece mal ninguno; y de aquí viene, que por la lesion del cele-
Si cerebro aut tunica bro los heridos de cabeça huyen la luz, por la debilidad de la vista, como lo di-
vulnerata sanguis o- ze h Galeno, y i Cornelio.
re, & auribus effluxe El fluxo de sangre que viene a los heridos por los oídos, o por la boca, o
rit vomitu bilioso ac por los nervios se haze, que como todas estas partes sirven al celebró, o de
cedente febre, & de emuntorios, como lo dize k Galeno, y por ellas evacua los excrementos, quan-
lirio, moriuntur. do se rompen en la sustancia del celebró, o en sus membranas algunas venas,
m Hipp. l. 1. mor. & por fuerza ha de salir allí la sangre, y por muy ruin señal la puso l Cornelio, que
7 aphor. tex. 59. dixo: Si estando el celebró herido, o sus membranas, saliere sangre por la bo-
n Gal. in com. aphor. ca, y por los oídos, si vomitaren colera, y tuvieren calentura, y delirio, morir
alleg. sehan.
o Au. 4. 4. tract. 2 c. 4 Obmutire, quitarse a vno la habla, o que no acierte a dezir lo que quiere
Cū igitur offensio, aut quando le acaban de herir, es muy ruin señal, como lo dixo m Hipocrates,
casus aduenit, aut a- porque se contrae, como dize n Galeno, la facultad animal, molestada por
liud, & abscondetur la fuerza del golpe, y assi cessa su accion, y assi dixo o Auicena: Quando acae-
sermo eius, & inclina ce algun desatire de caída, o herida, o golpe a alguno, y se le quita la habla, y
tur caput, & arescit se le reclina la cabeça, y resuella con dificultad, y le suda la frente, dadle por
anhelitus, & sudat muerto. aunque algunas vezes naturaleza se halla tan fuerte, que lo vence to-
frons, moriuntur. do, que aun p Hipocrates dixo: Si alguno se le corrompiere el celebró, y en
p Hipp. l. 2. & 3. de tres dias no muriere, escapara: finalmente a la naturaleza fuerte nada le es di-
morbis, & in coacis, ficultoso.
& 7. aph. tex. 71. Qui El estupor, o entumecimiento, es vna perlesia imperfecta, o vna subita
bus cerebri sphaclata insensibilidad, y que ninguna parte de todo el cuerpo se puede mover, todo
tum est, in tribus die- esto no puede venir sin manifesta lesion del celebró, como dixo q Galeno, o
bus perelut si verò hoc de
euaferint, fonsiunt. q Gal. lib. 4. de symp. caus. cap. 5. & 5. aphor. com. 5;

de las membranas, como dixo a Hipócrates, y lo mismo habla b Cornelio Cel-
 so: entonces el herido, ni dize, ni haze cosa ninguna, sino estase abierros los ojos,
 y quiero, como dixo c Galeno, semejantes a los que por gran miedo estan ato-
 nitos: estos, como dize d Hipócrates, en el Verano se mueren antes del seteno,
 5 en Invierno antes del catorzeno.

Todos estos accidentes son indicio de auer fractura en el casco, y alguna
 lesion en las membranas del cerebro, y como dixo muy bien e Cornelio, que
 aunque no veais alguno de estos accidentes, auéis de sospechar que le ay; y para
 esto auéis luego de preguntar, como dize el mismo Cornelio: Si le hirieron con
 10 piedra, o con palo, o con otro instrumento, y si era liviano, o pesado, y si le die-
 ron con mucha fuerza, o con poca, porque quanto mas liviano huviere sido el
 golpe, menos daño avrá en el hueso.

Todos estos accidentes, como dize f Aristoteles, por la mayor parte apro-
 vechan para conocer lo que ay, porque son propios las heridas de cabeça, y de
 15 ellos venimos en conocimiento de las fracturas.

Concluyamos este capitulo con advertir al Cirujano, que ha de adver-
 tir, o tener ocho documentos para conocer si ay fractura. El primero, sa-
 ber el instrumento con que fue herido, la forma, y la gravedad, como lo he-
 mos dicho arriba de autoridad de Cornelio. El segundo, la edad, y la fuerza
 20 del que le hirió, que si es moço, o rustico, con mas fuerza dará el golpe. El
 tercero, la manera del herir, que si da de reves, menos daño haze, que si dan
 de medio a medio. El quarto, la distancia del lugar, porque los que caen de
 mas alto, mucho mayor daño recibirán, y el que es herido de vn poco le-
 xos, mayor golpe recibirá que el de cerca. La quinta, el lugar do está la he-
 rida, porque las que estuvieren en los huesos mas delgados, mayor daño re-
 25 cibirán, que las que estan en los gruesos, y densos. La sexta, la edad del pa-
 ciente, y si es hombre, o muger si son exercitados, que manera de regimiento
 han tenido porque los enfermos, y consistentes, mayor daño reciben que las
 mugeres, y que los medrosos, y regalados. La septima se toma del animo del
 que hirió, porque vn golpe dado con colera repentinamente, menos daño haze
 30 que el que se dà sobre pensado. La octava, aunque es mas conjetural, que ver-
 dadera, se toma del sonido del casco, segun dicen los Cirujanos modernos, que
 si es ronco, quando le dan con la pinça, es señal que ay fractura, y si es claro, y
 agudo, no ay ninguna, y otras experiencias deste jaez, como las hemos puesto en
 este capitulo.

Tambien es costumbre, y muy guardada entre Cirujanos, y precepto de g
 35 Hipócrates, que si no estais bien enterado en si ay fractura, o no, echar sobre el
 casco vn poco de tinta, y dexarlo hasta otro dia, y echar la legra, porque si ay
 fractura, se ve claramente, porque el vestigio de la tinta queda impresso en el
 casco. Tambien se manda al herido, que tapandose las narizes, y la boca, hinche
 lo que pudiere, porque con esto, la dura membrana se pega al casco por todos
 40 cabos, y las arterias, y venas della se hinchen de espiritus, y sangre, y si ay fractu-
 ra, por ella emanar vnas ampollas de humedad.

Otros ponen sobre el casco vn pañito con clara de huevo, barida con pol-
 vo de almagre, y lo dexan estar por vn dia, y quando lo quitan, si ven el hueso
 seco en alguna parte, dicen que a allí ay fractura.

De lo que hemos tratado en este capitulo, podeis venir en conocimiento,
 45 no solo de las fracturas: pero de los afectos internos que huviere de donde po-
 deis tomar el metodo de la curacion, y pronosticar si será breve, o larga; y si se-
 rá de muerte, o de vida; y mas si considerais las fuerzas del enfermo, la edad, y
 el oficio, y dignidad del miembro la sustancia, la temperie, el sitio, la cantidad, y
 50 la complicacion de los accidentes.

Capitulo VIII. De los prognosticos de las fracturas, y de las lesiones internas.

55 **A**unque es muy dificultoso esto del prognostico, como lo dize h Hipocra-
 tes, pero el buen Cirujano, fundado en buenas razones, y buen discurso, y
 Tom. 2. N 2 atien.

a Hip. 7. aph. tex. 143
 b Cor. Cel lib 2. c. 7.
 c Gal. 7. aphor. com.
 141

d Hip. l. de vul. cap.
 e Cor. l. 2. c. 4. At si ni-
 hil horum sequutum
 est, potest etiam dubi-
 tari, an os fractum sit,
 & protinus conside-
 randum est lapide, an
 ligno, an ferro, an a-
 lio telo percussum sit,
 & hoc ipso leni, an as-
 pero, mediocri, an vas-
 tiore, vehementer an
 leniter, quia quo mi-
 nor fuit, eo facilius
 os ei resipuisse credi-
 bile est.

f Arist. 1. de anim. co.
 11. Accidentia mag-
 nam partem conferunt
 ad cognoscendum quod
 quid est.

g Hip. l. de vul. cap.

h Hip. 6. de mor. popu-
 li. 1. aphor. tex. 1.

aGal. 1. de diebus de
cretorijscap. 10.

bGa. 26. sup. c. 12. In
calvaria fracturis
melius est silentio per
transire, quam predi-
cendo allucinari.

cHip. 1. pronost. tex.
1. & Gal. in coment.
lib. de const. art. med.
cap. 16

dHipp. in epidemij.
eGal. in art. par. c. 37

fCorn. 1. 2. cap. 9.
gAu. 1. 4. tex. 2. c. 8.

hHip. 2. aph. tex. 16
Vbi indigentia non o-
priet laborare.

iHip. 1. 1. de morb. &
in coacis, & 6. aph.
tex. 18.

KHipp. 1. 2. pradi-
ct. Porro ex capitis vul-
neribus lethalissima
sunt, que ad cerebrum
pertingunt.

lHip. 6. aph. tex. 18.
mGal. in com. pradi-
ti aphorismi.

nGa. lib. 5. de loc. af-
fect. cap. 1.

oGal. de usu par. c. 4.
pAuic. 1. 4. tract. 3.

cap. 2. 6. & tract. 2.
cap. 14

qCorn. lib. 5. cap. 25.
rHip. lib. de calu. cu-
rat.

sGal. 6. meth. cap. 6.
& 9. de usu par. c. 5.

& 2. per loc. c. 2. de
dolore cap. ex pbag.

tPaul. lib. 9. cap. 90.

uHip. 1. de vul. capit.

Cum autem os telo, ictu-
ne nudatum est, vul-

nus que in futuris, ip-

sus sit, perniciosus est.

xHip. 1. progn. text.

10.
yCorn. lib. 7. cap. 3.

zGalen. 1. de cresib.
cap. 14.

aPaul. lib. 2. cap. 2.

atendiendo a los movimientos de naturaleza de los quales se toma, y entiende el bien, o el mal, como dize b Galeno, considerando lo que viene en los dias criticos hasta el quarenta, para que pueda dezir a los parientes, y amigos el suceso que ha de aver; y sino lo supiere, ni entendiere, siga el consejo de c Cale- no, que mejor es callar quando ay fractura, que hablar, ni responder a tiento; pero como el Cirujano pronostique con prudencia, y bien, no solo le dan credi- to todos; pero esle gran honra, como dize d Hipocrates, y Galeno, porque no diran que no supo, ni que se engaño, quando el negocio tuviere mal suce- 10

Pues la primera cosa de que se puede tomar el prognostico, es de la con- stancia de la virtud, porque como el calor natural, que es el que lo haze todo, y el instrumento principal, y el Cirujano el ministro, como dize e Hipocrates, y f Galeno, y g Cornelio Celso, y h Auicena, faltando la virtud, no se puede hazer nada, por que como dixo i Hipocrates: Adonde ay faltade virtud, no conviene 15 trabajar, y mas si juntamente ay malos accidentes.

Tambien tomamos el prognostico de la prestancia, y composicion, y ofi- cio de la parte, como dixo K Hipocrates: El cerebro, como es miembro tan principal, estando herido, o sus membranas, amnazan peligro cierto de muer- 20 te: y assi dixo l Hipocrates: Ciertamente de las heridas de la cabeza, las que son peligrosissimas, y mortales, son las que llegan al cerebro, y tambien lo di- xo m Hipocrates, sino fueren pequenas, como lo dixo n Galeno, porque en- fin es principio del sentido, y del movimiento, como dize o Galeno, y funda- mento de la virtud animal, como dize p el mismo, y causas de todas sus obras, 25 como lo dize tambien. Y quando en su sustancia está herido, si viene alguna vez a sanar, es por particular voluntad de Dios, y mas, que es humidissimo, y aparejado para recibir muchos excrementos; pero si la herida llegare a solas las membranas, menos peligro ay, como dize q Avicena, lo qual tomo de r Cor- nelio.

Tambien se toma el prognostico de la parte del casco donde esta la fractu- 30 ra, porque si está en la mollera, es muy peligroso negocio, porque el hueso es muy delgado, resiste menos que ninguno de toda la calvaria, por ser muy debil, y cubrese con muy poca carne, y en esta parte ay mas cantidad de la sustancia de el cerebro, que en otra parte ninguna de toda la cabeza.

Las heridas de las sienes son tambien muy peligrosas, y ponen grandissi- 35 mo temor, como dize s Hipocrates, y r Galeno, por los musculos que alli se em- plantan y su naturaleza, en los quales, no solo se dissimulan muchos nervios, pero muchas venas y arterias, y por esta razon son de acutissimo sentido, y las comisuras alli son muy debiles, que no resisten nada, y por otra parte la mandi- 40 bula inferior aligase alli; y allende desto, está alli junto el meatu auditorio, que todo esto acrecienta el peligro, y Hipocrates, y Cornelio, y Galeno manda, que en este lugar no aya secciones, ni trepanamientos, sino dexarlo como lo halla- ren, porque esta parte está muy sugeta a dolor, y muy dispuesta para inflamarse, y aun a convulsion, y a muerte.

Tambien podeis tomar el prognostico de las fracturas, que están en las co- 45 misuras, porque como la dura membrana está aligada por los vilos que salen por la comisura al pericranio, como hemos dicho muchas vezes, por fuerza auiendo fractura en ellas, se rompen los dichos vilos, y quebrados, cae la dura membrana sobre la pia, que no acarrea menos que la muerte, como lo dixo u 50

Paulo; y antes del dixo x Hipocrates, que por esta causa, las heridas de las co- misuras eran perniciosissimas, y quando acaece auer fractura en la futura Lan- doides, y penetra la herida hasta la membrana, es muy mas peligrosa que en otra parte ninguna de la cabeza, porque no solo arguye auer sido el golpe gra- 55 visimo, pues alli está el casco tan grueso, y solido, pero está alli luego el cerebe- llo, y assi estos mueren mas presto, que los que están heridos en la parte delante

Tambien se toma el prognostico de la virtud animal, y de la natural, y de la viral, como dizen y Hipocrates, y z Cornelio, y a Galeno, y b Paulo, porque estar el herido sossegado, y con buen entendimiento, y que duerme bién, y que respira sin dificultad, y que no tiene sed, y que le sabe bien lo que come, y que 10

y que no tiene dolor. y que se le quitò la calentura que tenia al principio, y que la materia de la herida en la calidad, y cantidad es como conviene, è hiziere su camara ordinaria.

Todas estas buenas señales son muy buenas, y dãn cierta esperança de salud; pero si estas cosas dichas son al reves, muy mal prognostico podeis dar, principalmente como dize a Hipocrates: Si algun herido vomitare melancolia, o echare por la boca sangre negra, estos tales al otro dia se mueren: lo qual yo he visto muchas vezes, y aun convenirles vna diarreha, o disenteria, los he visto morir, y a otros por venirles poluciones.

Si la calentura viene al principio, y durare poco tiempo, dize Hipocrates, b que es cosa segurissima, y de aqui lo tomò Cornelio, que c dixo: Nunca os espante la calentura que viene al principio, principalmente si la herida es grande, y mas si ay inflamacion; pero la calentura que viene en las heridas pequeñas, ò la que persevera despues de quitada la inflamacion, ò la que acarrea delirio, ò desvario, ò rigor de los nervios, ò estiramientos dellos, no lo tengais por bueno, porque todo viene por razon de la herida; y d Avicena dixo: Si el herido de cabeça tuviere calentura, que sobrevenga al dolor de cabeça, y se le turbare el juicio, sabed que se comiençan a postemar las membranas del cerebro, ò su misma sustancia; y mas abaxo e dixo: Quando la herida llega à la sustancia del cerebro, y viniere calentura, y vomito de colera, de ciento no escapa para vno.

Muchas vezes acaecen heridas de cabeça, y con fractura venir calentura en el Verano antes del seteno, y en el Invierno antes del dezimo, y venir, ò por el dolor de la herida, ò por algun afecto del alma, ò por moverse la colera, ò por mucha dieta, ò por engendrarse la materia, porque tambien se entiende el afonismo de Hipocrates en las heridas, como en las inflamaciones f ò porque las causas externas mueven las antecedentes, como dize g Avicena, ò por retenerse la camara, ò la orina; y quando la calentura viene por las causas dichas, hechos los remedios que convienen, luego cessa: pero quando vienen por razon de la herida, entonces es señal de muerte, como dize h Hipocrates. Y lo mas que conviene al Cirujano es, saber si la calentura viene por razon de la herida, que como en las tercianas vienen las exacerbaciones à los terceros, que en estos vienen mayores, y allende de esto vienen frios, y rigores sin orden, y estos en los dias de cretoris son mayores, tambien vienen sudores sin proposito sin hazer algun provecho, y estos amenazan spasmo: lo qual dexado aparte, que lo tengo por experiencia, parece que i Galeno lo quiso sentir, y K Avicena muestra estos sudores, como lo siente Galeno, que las humedades del cuerpo, por la fuerça del spasmo se exprimen, como si las sacassen con tornillo, y vereis las orinas perfectas en todo; y siempre se junta con esto algun accidente de los que suelen venir à los heridos de cabeça.

Los que han de morir, mas tardan en el Invierno, porque el calor natural està mas fuerte, y este en el Verano està mas debil, y mas sujeto a la putrefaccion, y asì perecen mas presto, porque el calor extraneo se enciende con mas facilidad, asì lo dize l Hipocrates.

Pero querria yo aora preguntar al Cirujano romancista, como conocerà que se le ha colado materia sobre las membranas, por no auer conocido la fractura auendola, y por configuiente, no auer raído el casco, ni hecho otra diligencia de las que se mandan hazer para sacar aquella materia, ò sangre extravendada que està sobre las telas, digo, que el primer accidente es la calentura, y esta en Verano viene en passando el seteno, y en Invierno antes del catorzeno, duele la cabeça, y los ojos, y hecha la supuracion, las membranas estàn eladas, è yertas, la herida pierde la color colorada, el calor natural poco à poco se va consumiendo, y porque no se mantiene la llaga, ay muy poca materia, y porque las materias se retroceden adentro la materia que ay en la herida, es cruda, y delgada, semejante à las lagrimas que salen de los ojos, la carne, y los labios de la herida se van adelgacando, secase la herida, y junto con esto, nacen en la lengua vnas puitolas, y algunas vezes echan materia de la que baxa del cerebro al paladar por la boca.

De dos maneras podeis pronosticar en las heridas de cabeça, quando son

a Hip. 4. aph. tex. 23. Quibuscumq; ex vulneribus extenuatis, nigra bilis, siue sanguis, niger desubter exierit, post die moriuntur.

b Hi. 2. predictio. Si febris apparuerit, securissimum est, ut in principio fiat, et modico tempore permaneat.

c Corn. l. 5. c. 26. Nec febris quidē nos terere debet, si in magno vulnere, dū inflammatio est, permanet: illa verò perniciofa est, quæ vel leui vulneri superuenit vel ultra tempus inflammationis durat, vel delirium mouet, vel si nervorum rigor, aut distictio, quæ ex vulnere orta est, eam non finit.

d Au. l. 3. tr. 2. c. 26. In illo qui patitur sordam à percussione, si apparet febris, et turbatur intellectus, tunc iam incipit aputemari.

e Au. ubi sup. c. 14. Et si vulnus peruenierit ad cerebrum, et apparet febris, et vomitus cholerae, non est qui sanetur, nisi raro.

f Hip. 2. aph. tex. 47. Circa generationē saniet.

g Au. l. 4. tr. 1. c. 5. h Hip. 2. predictionē i Gal. l. 1. de mor. vul. com. 2. sext. sudores multi.

K Au. 2. 3. tract. 1. c. 6. et 4. 1. cap. 20.

l Hipp. 1. aph. tex. 15. et lib. de vul. cap.

a Hip. 7. aph. tex. 14 muy graves. La primera, quando al principio os informais que el herido cayó
 In capitis ictu stupefactus in sentido, y así lo dixo a Hipócrates, que vomitó colera, que echó mucha san-
 centia, & dissipien- gre (y mas si es muy grueso) por las narizes, y por los oídos, quando haviere
 tia malum. esto, muy mal pronóstico podeis dar. La otra manera es, quando pasado el se-
 b Gal. 4. aph. com. 7. teno veis que se os inflama la herida, y se consiguen los accidentes arriba di-
 c Hip. 4. aph. tex. 72. chos, bien podeis condenarle a muerte, y mas si veis las orinas perturbadas, co-
 d Gal. 2. per loc. c. de mo dize b Galeno, o blancas, como dixo c Hipócrates, porque arguye rapto de
 dol. c. ex plaga. pui- la colera a la cabeça. Tambien el pulso duro es malo, arguye inflamacion en las
 bus dispositio intra membranas, y en las partes nervosas. Tambien inflamarse los ojos, y tener do-
 calvariam est, his ad lor en ellas, es malo, porque arguye aver mucho mal debaxo del calco, como
 oculorum radices do- dize d Galeno. Tambien dan mal indicio tener el rostro disfigurado, las narizes
 lores perveniunt. compresas, los ojos meridos al colodrillo, las sienes apretadas, las orejas frias,
 e Hip. 1. pronost. del color del cuerpo verde, o negro. Todo esto dize e Hipócrates: Tambien es
 f Hip. 5. aph. tex. 61. muy ruin señal, quando en la herida ay algun gran tumor, de parecer sin causa:
 Quibus tumores in ul digo sin causa, porque si purgassedes al herido, y purgasse mucho, o le niziessedes
 ceribus appareret, & c. des una sangria copiosa, o que pudiesedes por de fuera algunos medicamentos
 g Cor. 1. 8. c. 4. Spe. ve muy resolutiveos, en tales casos, no trae señal mortal de vanecer el tumor, pero
 ro certā faciunt me- si de suyo desapareciere, dize f Hipócrates, porque la materia se retrae sobre las
 brana mobilis, ac sui membranas del cerebro, y a su misma sustancia por la flaqueza de la virtud, que
 coloris, caro incref- no pudierse resistir, y así se convelen, y se mueren.
 cens rubicunda, faci- Y pues hemos puesto tantas, y tan malas señales, pongamos algunas
 lis motus maxilla, it que puedan dar alguna esperanza de salud: como tener el herido el rostro bue-
 h Cor. ub. sup. Mala no, y entero, y semejante al que tenia quando estava sano, que la dura mem-
 igna sunt mēbrana nelo, y su calor, y que crezca carne sobre ella, y sea colorada, y juntamen-
 immobilis, ac lividi te, que la mandubila inferior, y el pescueço se muevan con facilidad. En esta
 coloris. autoridad de Cornelio quiso vno enmendar aquella particula mobilis, que ha-
 i Gal. 4. de differ. pul- de dezir mollis, y aunque me perdone, no enmiendo bien, porque h Corne-
 suum: Sūt qui mēbra lio mas abaxo poniendo las señales perniciosas de las heridas de cabeça dize:
 nas cerebri confirmāt Malas señales son estar la membrana sin movimiento, y de color livido: luego
 pulsare, sūt qui etiam no ha de dezir mollis, sino mobilis, y pues puso por mala señal estar la membra
 cerebrū, alij utraque na in mobil, bien se sigue, per regulam contrariorum, ser buena señal el mo-
 aliqui præcipuē cere verse: y i Galeno dixo: Ay algunos que afirman que las membranas del ce-
 brū, membranas per lebro pulsan. otros, que principalmente el cerebro, y consecutivamente, y al
 accidens. movimiento del las membranas, y en otra parte k dixo: El cerebro mueve
 k Gal. 1. de instrum. a otra parte, y a si mismo. y mueve tambien el pecho, y en otra parte l di-
 odoratus, c. 4. Cere- xo: El cerebro siempre se mueve, y m dixo, que aunque el hueso, que con-
 brum movet alia, & tiene, y rodea al cerebro, sea in mobil, que el cerebro siempre se mueve, y pulsa, y
 & seipsum, & etiam n dixo: En las membranas del cerebro ay pulso, y movimiento natural, y o
 monet pectus. dixo: Mover la pierna, y el brazo, está en nuestra voluntad, y alvedrio, empe-
 l Gal. 6. de usu par. c. ro mover el pecho, y las membranas del cerebro no, y el mismo p Galeno dá
 18. Cerebrum semper allí la razon, porque no solo el coraçon se mueve con movimiento de com-
 movetur pressión, y dilatación, sino tambien el cerebro, aunque de diverso modo, por-
 m Gal. 1. 3. c. 8. quam- que e coraçon se mueve per se, el cerebro per accidens, conviene a saber, por
 quam offe immobili la exuffación se haze la dilatación, y por el recurso del espíritu vital se haze la
 cerebrum continen- compresión; y esto mismo dixo q en otra parte, y r Paulo afirma que la dura
 tur, ipsum semper mo- membrana tiene movimiento pulsatil natural: finalmente s Rusto Es se o mas
 uetur, ac pulsat. antiguo que Galeno dixo: De las tunicas, y membranas del cerebro, la prime-
 n Gal. 1. de ijs, que me- ra está ligada, y asida a los huesos de la calvaria, la qual se mueve con movi-
 dicarrina sunt cō. 3. miento, a exterior es mobil, y mas crassa: Ioannes Andrea de Cruce Vene-
 par. 36. Incerebri mē- ciano, y Ambrosio Parco Francés doctísimos que han escrito aora, tienen lo
 branis pulsus est mo mismo.
 tus naturalis. Todo
 o Galen. infra. Crus enim braciū movere in nostra situm ptestate est, & thoracem & membranas cere-
 bri non est. p Gal. ubi sup. Cor non solum movetur motu dilatationis, & constrictionis, sed etiam cere-
 brum, sed diuersimodē, quoniam cor per se, cerebrum vero per accidens, id est, per exufflationem spiri-
 tus vitalis a corde fit dilatio cerebri, & per recursum eius fit constriction. q Gal. 1. de anotomia viutorum,
 versus finem. r Paul. lib. 6. cap. 90. i Rustus Ephe (lib. 2. de corporis humani paruum appellatōibus, c.
 2. Tunicarum prima calvarie osibus affixa est, quæ pulsatorio etiam motu cietur, & parum intra mem-
 brana interius condita, motu caret, exterius mobilis atque crassior est.

Todo lo qual yo he observado en 5. años que ha que exercito esta arte, y lo mismo mis Maestros, y todos los buenos Cirujanos. Heme alargado en probar esta opinion, por ser de cosa que importa tanto al bien, y salud de los hombres, y para que los que tuvierén la contraria se muevan a la verdad, y tomen el consejo de Cornelio, que dize: Que en los casos que son en utilidad y provecho de los hombres, y que tocan la salud, siempre se ha de tratar verdad, porque los que vinieren no tengan ocasion de engañarse, como los que antes se engañaron.

a Corn. ubi sup.

Concluyamos este capitulo con vn axioma general, que qualesquier accidentes que en las heridas de cabeza vienen, han de espantar mucho menos a los principios (sino perseveran) que los que vienen despues de pasado el tiempo: finalmente, de tres cosas principalmente se toma el pronostico. La primera de la constancia de la virtud. La segunda de la grandeza de la enfermedad. La tercera de los accidentes, que en muchos, por merced de Dios, los hemos visto perniciosissimos, y han escapado. y esto con la voluntad de Dios, y por la buena diligencia que hemos puelto con lo correr con el remedio al tiempo que la ocasion lo pedia.

Capitulo. IX. De las heridas laterales de la cabeza, con

fractura, y sin ella.

YA que hemos tratado en los capitulos passados de las diferencias de las fracturas del casco, y señales, accidentes, y pronosticos dellas: justo será que comencemos a tratar de la cura particular de cada vna, y por que comenzar de las cosas mas faciles, es lo mejor, y segun el Filosofo, trataremos de la cura de las heridas laterales, porque estas si son simples, no solo tienen menos peligro, pero son mas faciles de curar que las demas de toda la cabeza, y premisso el buen regimiento de las cosas naturales, como atrás hemos dicho, principalmente en la comida, y bebida, y en las evacuaciones, assi por sangria, como por purga, y fricciones, y ligaduras, y ventosas, y pongamos regla general, que en todas las heridas de cabeza que fueren notables, se hagan las sangrias necesarias, conforme a la virtud del enfermo, guardando siempre la virtud, y dardes de mañana su xarave rosado con su agua de endivia, y aun a las tardes cinco horas despues de la comida, para que la sangre, y colera que fueren a la herida, vayan mas templados. La purga al texto no se escusa, con cosa facil, como canastola, maná, xarave de nueue infusiones de rosas, o de violetas: en fin es necesario recurrir a lo que atrás tenemos dicho, quando tratamos de las seis cosas no naturales, y alli hallareis muy particularmente todo lo que quisiereis.

Esto supuesto, digo, que la mas segura cura, y breve es por aglutinacion. **Y** assi dixo b Galeno, si las heridas fueren cortas, breues, y superficiales, con solo los medicamentos aglutinantes las curareis, con estos será la cura muy facil, y preta; pero si la herida fuere profunda, lo que solemos hazer es coserla, o echarla sus fibulas, para que assi mejor se junten los labios de la herida, y para que esto se haga mejor, mandaran rapar toda la circunferencia de la herida, y sacando las cosas extraneas que dentro huviere, y rozandola con vn poco de vino blanco, o con agua ardiente, para que si dentro huviere alguna sangre grumosa, salga, hazer luego la sutura, de manera que no vaya muy apretada, ni muy floxa, porque hagan bien su oficio, y poner encima vn paño de trementina de bera, y si no la huviere, sea de otra (como sea lavada) y encima poner vnaseitopadas mojadas en agua y vinagre, y bien exprimidas, y empapandolas despues en claras de nuevos baridas coa azeite rosado, anriendole hecho primero vna embrocacion al rededor de la herida con el dicho azeite; pero como no llegue en alguna manera a la herida, por ser vna de las cosas que mas prohiben la aglutinacion.

b Galen. i. ad Glan. cap. 7. de Anu. Si bre- uia existerint vul- nera. glutinantia. & hæc facile, ac cito, quod oportet efficiunt. si vero vulnus in profundum protendatur, & suturis. & fibulis solemus in vnum coagere.

Pero advertid, que si la herida fuere grande, ateis de dexar vn orificio en lo mas baxo de la herida, y ponerle su mecha, para que por alli se evacuen los excre-

excrementos si en la herida se engendraren, porque si se retuviesen, podrian hazer malas burlas, pudriendo el pericraneo, o inflamandole, y por las comisuras facilmente se podria comunicar a las membranas del cerebro, y a la misma sustancia del. A la segunda, y mas curas, hasta que sea menester cortar los puntos, en lo qual no ay tiempo cierto, siempre auéis de curar de la manera dicha; pero al segundo dia auéis de poner en la mecha digestivo hecho de trementina, y yema de huevo, y este se pondrá, hasta que veáis que los excrementos salen cocidos, que entonces estará bien hecha la digestion, y ni mas ni menos la aglutinacion de la cutis. Y siendo esto assi, quitareis los puntos, que en esto no puede auer cosa cierta, porque en vnos se haze la aglutinacion mas tarde, y en otros mas breve. Quitados los puntos podeis lavar la herida con vino stiptico, y poner en la mecha medicinas que limpien, y encarnen, y encima de la herida vn paño de ynguento, de los que no solo preservan la aglutinacion, pero que la confirman. Y si antes que víséis estos ynguentos (cortados los puntos) pusieredes encima de la herida, y en el ambito della vnas claras de huevos batidas con azeite rosado onfancino, y bolarmenico, y polvos de sandalos colorados, no lo errareis.

Para inducir la cicatriz pondreis vn socrocio de diapalma, o de betonica, o de centaura, o los ynguentos de minio, o de tucia, o de plomo.

Pero veamos aora, si estas heridas laterales fueren con fractura, si será bien coferlas? Yo os diré la practica que vsé en catorze años que anduve en la guerra, que traia siempre vna legra pequeña conmigo: y si en la primera cura (sin hazer notable daño en el pericraneo) podia legar la fractura, hazialo, y sino contentavame con dexar el casco liso, y hazia mi futura, ni mas ni menos q si no huviera fractura, y seguia la cura arriba dicha. Y mas os digo, cierto que me acacció muchas, y mas vezes hallar grandes fracturas, que por la grandeza de ellas me constava que penetravan, y quitada la asperidad del hueso, las colia como las demas; y no solo esto, sino que me vinieron a las manos (muchas vezes) heridas, en las quales no solo hallava fracturas, sino los huesos confractos, y contritos; y si auia algunos que estauan segregados del todo, que no se podian tornar a juntar, sacavalos, y los demas componialos: y hecho esto, hazia mi futura, dexando vn buen orificio por donde manasse la materia que se engendrassé sobre la dura membrana: y esto hazia por dos razones muy atrevidamente. La vna, porque en la guerra ningun otro mejor recado teniamos, ni con mayor seguridad del enfermo, que el dicho, que de otra manera yo os confieso que no v fara del, aunque sé que se me murieron menos, curados de la manera dicha, que de otra que era con mas metodo. Allegavase tambien a esto, quanto naturaleza se huelga con su natural cobertura, porque en fin es gran cosa guardar las membranas del cerebro del frio, y de la alteracion de los medicamentos, y de la irritacion que ellos hazen, como ellas sean tan sensibles. Y assi dixo a Galeno: De que nos maravillamos que los miembros se huelguen de tener su natural cobertura, que es el cuero, pues vemos claramente, que faltandoles este les vienen mil infortunios, y assi, yo siempre todo lo que pude me exemi de cortar nada del, antes procuré, si algo del estava arregaçado, aglutinarlo. Lo que mas de maravillar es, que me acaecio aglutinarse parte de la cutis, que de destituida de naturaleza, estava ya negra. Hasta aqui Galeno. La otra razon que me movió a vfar aquella manera de practica, era aquel texto de b Hipocrates, que dixo: Si en las heridas de cabeça el hueso estuviere muy quebrado, y muy desmenuzado, menos peligro ay, y esto, porque tienen el orificio muy amplio, por donde se pueden expugnar los excrementos que pueden hazer daño en las membranas, o en el mismo cerebro.

Bien sé que esta practica mia ha de altercar la turba de los Cirujanos, diciendo, que cometo delito en ello, porque en nuestros tiempos, no solo a ellos, pero a muy excelentes Medicos se les hazia nuevo, como quando el año de setenta el invicto Rey D, Felipe nuestro señor se caso en Toledo con la Serenissima Reyna Doña Isabel de la Paz, hija de Enrique Segundo, Rey de Fracia, de gloriola memoria, y mal logrado (por nuestros pecados) teniendo yo alli cargo de curar el Hospital de la Corte (el qual por opolicion auia lleuado a muy doctos hombres) a los heridos de cabeça que iban a él, los curava; haziendo mi futura-

a Gal. 3. de fract. Sed quid mirum, si ea, quae proprium, & cognatum ex cute tegumentum habent, eo semper delectentur, ab alijs vero omnibus male, & moleste afficiantur. Vnde ego saepe cum parte cutis minimè praeciderim, sed quod detractum fuerat extrinsecus, iuperimposuerim, glutinari id animaduerti: quoque magis mirandum est cum statim ex ictu nigrefactus locus esset.

b Hip. lib. de locis in homine. In vulneribus capitis, si os sit fractum, ac contritum, periculo vacat.

futura, como en otras partes del cuerpo, y esto quando convenia. Y quando lo supieron, no solo los Bárbaros, por los muy doctos Cirujanos, y Medicos, de los quales auia copia, dieron à entender al vulgo, que yo cometia vn crimen
5 laesa maiestatis, y dezian, que como colida la herida se podia limpiâr el pericranco de los excrementos, que por fuerça, por estar cortado, se auian de engendrâr en èl. A los quales yo les respondia, que allí por la fuerça de la exiccion que tenian los aglutinantes, ningunos excrementos se engendravan; pero como dize a Aristoteles: Que lo que muchos afirman, no debe de ser sin algun fundamento: casi me hallè confuso, y fue me necesario (muy de veras)
10 fundar mi intencion con autoridades, y con la experiencia, è hizose con tanto fundamento, que no solo quedaron satisfechos, pero de alli adelante siguieron mi opinion, y practica, y se hallaron muy bien con ella. Y para que quedeis satisfechos, bien sabeis que b Galeno mandâ sin excepcion: Que en las heridas de la cabeça, aunque sean con fractura (como tengan orificio por donde se evacuen los excrementos) se cosan. Y dixo mas e Galeno: Que si ay seguridad de que no se puede colar adentro ninguna materia, que no ay para que sacar hueso, ni tener cuenta con èl, sino coserlas. Y d Avicena quiere lo mismo. Y e Dino de Florencia sobre el mismo texto de Avicena, y f Aecio, y nuestro
20 g Guido lo quiere tambien en tres lugares distintos, y principalmente tract. 3. doctrina 2. cap. 1. adonde tratando de las heridas de cabeça, que se hazen con instrumentos que corten, aunque tengan fractura (no teniendo deperdicion de sustancia) aunque sean penetrantes, que lleguen à la dura membrana, si fueren laterales, se han de coser: y assi lo dize de autoridad de Galeno. Lo mismo quieren b Nicolo, y i Guillelmo de Saliceto, y aun K Hipocrates lo quiso insinuar, quando dixo: Que las heridas de la frente se apretassen, lo mismo tiene l Lanfranco.

El segundo lugar de m Guido, es donde dize: Si la herida fuere simple, cosedla, y ligadla y curadla como las demas heridas. Y aqui haze Guido vn argumento, y no malo, y dize: La futura no solo es provechosa à las heridas de cabeça, pero en otras muchas; conviene à saber, en las grandes, y pruebalo desta manera. Aquello es provechoso para las heridas de cabeça, que haze q las partes distantes estèn juntas, y bien compuestas, porque prohibe la alteracion del ayre, que haze grandissimo daño, y la futura haze estos provechos: luego la futura es conveniente en las heridas de cabeça: y para hazer mayor fuerça con el argumento, alega à n Galeno.

En otro lugar es tract. 3. doct. 2. cap. 1. adonde dize: o Si la herida fuere grande, y fuere lateral, aunque tenga fractura, cosedla, como debeis en la parte inferior del orificio, por donde se puedan evacuar los excrementos, poniendo
40 mecha que no atape todo el orificio, porque aya lugar à la expurgacion. Y en el 2. ad Glauc. cap. 7. de sinu, confirmò todo p Galeno, como lo tenemos dicho atrás en este mismo capítulo.

Quiero mas confirmar esta mi opinion. Si os viniese à las manos vna herida en el musculo temporal, que no solo llegasse al casco; pero hiziesse en èl
45 fractura, ò cisura, como le curareis: Claro esta que el buen Cirujano ha de coser esta herida por muchas razones.

La vna, porque aqui no ha de hazer cuenta de la fractura, porque ni se ha de raer, ni menos perforarla, aunque os conte que penetra, como con autoridades de hombres graves os lo fundaremos adelante en el cap. 14.

La otra, porque si tocais al musculo, podeis excitar vna convulsion, y no solamente de tocarle; pero de tenerle descubierto, se puede espasmar, y todo esto dize q Hipocrates: luego para assegurar todos estos daños es bien hazer la futura; assi que en esta parte es necessaria y por ninguna via se puede dexar de hazer en las otras partes de la cabeça no es tan necessaria, pero es mas segura, y sanan
55 las heridas mas presto.

No vendrà aqui fuera de proposito deziròs como se ha de hazer la futura en las sienes, porque quando os viniere à las manos, hagais lo que conviene. Sabed, que aqui solo auis de coser la cutis, y en las otras partes de la cabeça, esta, y la carne. Diréis vos: Pues dad acá, si el musculo temporal està cortado, y por fuerça se han de retirar las partes à vn cabo, y à otro, y dexar alli cavidad

a Arist. lib. 7. Ethic. cap. 13. Fama popularis non prorsus vana est.

b Gal. 2. perloc. cap. de dolore, cap. ex plaga, ex mente Archigen.

c Gal. 6. meth. cap. 6. Quod si nulla ex superiacentibus partibus sanis intro confluere superfluum esset ex mere.

d Aue. 5. 4. c. de fractura cranei.

e Dinus de Florentia super Aue.

f Aec. lib. 14. cap. 26

g Guid. tr. 3. doct. 2. cap. 1.

h Nicol. serm. 7. cap. de fractura cranei.

i Guil. de Salic. lib. 2. cap. 2.

K Hip. lib. de vuln.

l Lanfranc. lib. 1. cap. 4. & lib. 2. cap. 1.

m Guid. doct. 1. cap. 1. tr. 3.

n Gal. 3. Theg. cap. 90.

o Guid. tract. 3. doct. 2. cap. 2. si fuerit magnum vulnus in lateribus capitis cum fractura, suatur, dum modo inferius ponatur turanda.

p Gal. 2. ad Glauc. c. 7 de sinu.

q Hip. in Boac. præn.

dad, porque no le toseré como se cosen los demas de todo el cuerpo. A esto responde a Hipocrates arriba, que de ninguna manera se ha de tocar este musculo, y la cavidad: dexad vos en la parte baxa vn orificio por donde se expurguen los excrementos que en ella se llegaren, y poned encima vn cabeçalejo que comprima la cavidad, y así se recogeran allí menos excrementos, y la aglutinacion se hará mas presto.

Pero si estas heridas estuvieren en la sumidad de la cabeça, si tuvierén algun genero de fractura, por ninguna manera se han de coser, sino hazer lo q manda b Galeno, que es echar la legra, principalmente si passaren hasta la diploe: destas han de ser muchas, pero no iguales, porque para la obra tengais todo lo necesario. Y descubierta el hueso lo mejor que pudieredes, començareis a legar con las mayores, y luego con las medianas, y a la postre con las mas pequeñas, hasta que acabeis la fractura de todo punto, y acabada, sino huviere dolor, o otra cosa que lo impida, vlaréis hasta el fin medicamentos cefalicos. Hasta aqui son palabras de Galeno.

Pero veamos aora, porque estas heridas se han de coser como las laterales, porque estando en la sumidad de la cabeça, no se pueden expurgar, ni pueden tener orificio apto para ello: y así se podria retener alguna materia entre las dos tablas, y podrecerse allí, y engendrarse en el hueso vna putrefaccion, que con facilidad se comunicasse a las partes internas. Y de quanto provecho sea el orificio (quando por él con facilidad se puedan expurgar los excrementos) digalo c Paulo, del otro que tuvo vna herida penetrante en la parte posterior de la cabeça, y por tener el orificio muy apto para el expurgarse los excrementos, le dexó, y fano, con durarle casi vn año entero el manar por allí materia.

Si la herida lateral fuere transversal, aunque sea con fractura, la podreis coser, que así lo manda d Galeno; pero advirtiendo, que tenga orificio por donde se pueda expurgar, y si no le tuviere, hazerle, aunque sea en la parte sana, porque quanto esto importa, ya os está bien declarado.

Pero si la fractura fuesse tan grande, que descubriessse la dura membrana, entonces no seria buen seso hazer futura (sino os hallassedes en la guerra) sino curar de la manera que se han de curar las grâdes fracturas, como lo enseñarèmos, Deo volente: y esto baste de las heridas laterales.

Capitulo X. De las heridas de la sumidad de la cabeça con fractura no penetrante.

EN estas heridas, y en todas las demas de la cabeça, es muy bueno seguir el consejo de e Cornelio, quando dixo: Lo primero que aueis de considerar, es, con que instrumento se hizo, si contundente, o cortante, y este si fue liso, o aspero, si era mediano, o notablemente pesado: si le dieron con gran fuerça, o con poca; y porque quanto menor fuesse el golpe, tanto mas resisitiria el hueso. Y luego preguntarle si vomitó, si perdió la vista de los ojos, si perdió la habla, si le salió sangre por las narizes, o por los oídos si cayó, si quedó sin sentido, como dormido, porque estos accidentes no vienen sino auiendo fractura; pero si el herido sintiere vn entomicimiento vniversal en todo el cuerpo, y perdiere el juicio; y si le viniere spasma, o perlesia, es indicio que la herida llegó, y rompió las telas del cerebro. Todo esto tomó Cornelio de g Hipocrates, quando dixo: En todas las heridas de cabeça, que fueren de consideracion, quando vieredes al herido, le aueis de preguntar, si cayó, o si de veras perdió el sentido, porque si tuvo algo desto, aueis de andar con mas cuidado, porque es señal que padeció el cerebro.

Dexado aparte esto, se ha de considerar, y averiguar luego si ay fractura, o no, porque aunque no la aya, es negocio de gran consideracion, principalmente si la membrana que cubre el casco, a la qual comunmente llaman pericraneo, está cortada, que si lo está, aunque no aya fractura, se ha de estimar en mucho: si huviere fractura, hase de averiguar, y considerar, que diferencia, o

a Hip. ubi sup.

b Galen. 6. meth. cap. 26.

c Paul lib. 6. cap. 90.

d Gal. 3. meth. c. ult.

Transversa namque ulcera, eo quod labra eorum magis dissident, abeuntque a sese, coniungi diligentius postulant, ideoque tum futuris, tum sibilis in his utendum.

e Corn. lib. 8. cap. 4.

Considerandum est, lapide, an ligno, an ferro, an alio telo percussus sit, & hoc ipso leni, an aspero, mediocri, an vastiore, vehementer, an leniter, quia quo mitior ictus fuit, eo facilius os eirestitisse credibile est.

f Corn. ubi sup. Protinus requirendum est, num bilem is homo vomuerit, num oculi eius obcecati sint, num obmutuerit, num pernares, auresque sanguis effluerit.

g Hip. 2. prorrh. Caeterum in omnibus memorabilibus interrogare oportet, si adhuc regentes fuerint plange, aut etiam iactus fuerit, an conciderit homo, aut in altiore sopore collapsus sit: si enim horum quippiam factum fuerit, ampliore custodia opus habet, nimirum cum cerebrum vulnus tunc preceperit.

especie de fractura, es de las que hemos puesto atrás en el capítulo quinto: y esto, tentando con el dedo, que à las vezes se haze mejor con él, que con otro instrumento. Y si con este, ni con la vista no se percibe bien, echar la tienta, à la qual los antiguos pusieron diferentes nombres; vnos la llamaron Spicillum, y radiolus, otros la llamaron astillam tentoriam, otros stillus, otros expetor, y explorator. Y esta tienta ha de tener las condiciones que atrás hemos dicho de autoridad a de Cornelio Celso, porque con ella os certificareis si ay fractura, o no: aunque acaece algunas vezes engañarse los Cirujanos, que auendo do fractura piensan que no la ay, y merecen ser muy culpados. A lo menos b Hipocrates harto los increpa, pues dixo: Gran deshonra, y verguença es del Cirujano; y auiendo fractura en la herida, y tentando con la tienta, no la echare de ver.

Averiguada la diferencia de la fractura, que es (dize c Cornelio) si la herida esta hecha de manera que os descubre toda la fractura, no toqueis à ella; pero si vos auéis de abrir para descubrirla, sea de manera, que ninguna parte de ella quede escondida; si no quede toda parte quede descubierta. Y sobre todo, auéis de tener grandissimo cuidado, que el pericraneo quede de todas partes muy biẽ apartado, porque como dize d Cornelio: Si al tiempo del legarle dilaceraís cõ la legra, o con otra herramieta, no solo bravas calenturas, pero excitareis gran inflamacion. Esto tomò Cornelio de e Hipocrates, y f Galeno lo sintió, y g Paulo, y h Albucasis.

Pero vna cosa os ruego, y aun os lo amonesto, y es, que la menos carneceria que pudieredes hazer, hagais. Lo vno, porque que mas virtud tiene vuestra nava ja, que la espada del enemigo? Eito digo, porque ay muchos Cirujanos, principalmente Barberos, que piensan que toda la felicidad, y buen suceso de la cura, esta en viendo que ay fractura, hazer vn perisignum crucis muy grande, y descubrir grandissima cantidad de hueso: y tengo por peor caer vno en sus manos, que en las de los ladrones robadores, porque estos quitanos el dinero, o la hazienda, y dexan os ir vuestro camino; pero aquellos lo primero os quitan el dinero, y despues la vida, y ay vna Epigrama de Palade, que en quatro versos, dixo esto muy delicadamente:

Indicium melius fuerit subijisse latronis;
Genuas medicas quam petijisse manus;
Ille etenim cedes sancte execratur; et odit;
Hic pretium capit, et ducit ad Elifios.

No guardando el precepto de i Cornelio Celso, que se guarde el Cirujano, de que el mal que de si es poco, por su necedad no le haga muy grande: ni mirando el peligro à que ponen al enfermo, que aunque no fuesse sino al daño que haze la frialdad, es dañosissima, como lo dixo k Hipocrates. Y l Galeno dixo: En las fracturas de la cabeça, la frialdad haze grãdissimo daño, la qual no solo à los huesos, pero al cerebro es muy enemiga.

Pues bolviendo à nuestro proposito, si la herida es hecha con cosa que corte, y la fractura es recta, si acaso no esta bien descubierta, es menester hazerla mayor, cortando tanto de los angulos, quanto baste para que la fractura quede bien descubierta, y teniendo, como hemos dicho, grandissimo cuidado de apartar muy bien el pericraneo de todas partes, porque se haga la obra del legar, sin que se siga el daño, que dixo m Cornelio arriba, de donde lo tomò aquel Arabe n Abenzoar, y todos lo tomaron de o Hipocrates, que es tan grande, que inflamandose el, se comunica luego por los vilos à la dura membrana, que pone al enfermo en estremo peligro, y muchas vezes à la muerte; como lo advirtió muy bien p Aecio. Y si quereis con menos molestia del enfermo à apartar el pericraneo, hazedlo con el ancho de la pinça, à la qual los Arabes llamaron gesij. Esta herramieta no solo sirve de lo dicho, pero sirve tambien de alçar los huesos compresos, y de sacar algunas esquirlas dellos, si las ay, y las cosas extraneas que se suelen hallar en las heridas, y con ellas se tienden los

a Corn. ubi sup.
b Hip lib. 1. de morb. Chirurgi deducunt magnum est, si (picillo capiti admo- os fractum adesse non nouerit.

c Corn. ubi sup. Plagam (nisi ex vulnere) talem necesse est habeamus, qualem acciperimus si manu faciendae est, latius aperienda est, donec quidquid lœsum est, in conspectu sit.

d Coen. ubi sup. Videndum est, ne quid ex ipsa membrana, que sub cute caluariam cingit, super os relinquantur siquidem hæc scalpri, terebrisue lacerata vehementes febres cum inflammationibus excitat.

e Hip. lib. de med. f Gal. 6. meth. cap. 6. g Paul. lib. 6. cap. 90. h Albuc lib. 6. cap. 6.

i Corn. lib. 5. c. 26. Ne quod per se exiguum est, maior curantis negligentia fiat.

k Hip. 5. aph. text. 18.

l Gal. 4. aph. text. 22. In capitis fracturis frigidum infestissimum, ut potè quod non solum ossibus, sed ipsi quoque cerebro sit inimicum.

m Corn. ubi sup. n Abenx. 1. Theist tract. 2.

o Hip. in coacis prenotionibus, & de vulner.

p Aec. lib. 14. cap. 16.

vnguentos, y se ponen los lechinos dentro de las heridas, y se sacan, y las mechas, y las planchetas, los antiguos llamaron à estas bolselli, otros bolsilla.

a Hipp. lib. de vuln. cap.

b Gal. in librum Hippocratis de arti. com.

4.

c Gal. 2. de offic. medico. Linamenta facile plagam apertam servant in posterum diem.

d Galen. 11. de simp. med. fac. cap. de ovo.

e Hip. lib. de vuln. cap. Ergo cum nudati ossis causa plaga in capite secatur, ut appareat lesum, necne à telo fuerit, eatenus incidi debet, quatenus opus esse videbitur. Oportet autem ubi secatur deducere ab osse carnem, quæ membrana, & ossi iuncta est, deinde ulcus uniuersum, linamentis implere, quæ in posterum diem minimo ab ore ipsum apertum exhibeant. f Hip. lib. de art. tex.

87.

g Auic. 1. 1. tract. 2. cap. 8.

h Hipp. 2. aph. text. 16. Vbi indigentia, non oportet laborare.

i Gal. 10. meth. cap. 10. Vt enim fortis virtus inopinata facit, sic debilis quibus libet contristatur.

K Gal. 1. meth. cap. 9. In quo desperata omnino salus est, imprudentis consilii fuerit apud vulgum infamare prædicia, quæ multis fuisse salutis.

l Corn. lib. 5. cap. 26. m Corn. lib. 2. cap. 10. Melius est experiri auxilium vilius, quam nullum.

Si la herida fuere hecha con cosa que machuque, y la contusion fuere grãde, entonces, estando muy ciertos de que ay fractura, teneis mas licencia de cortar, y hazer mayor la herida, no solo en figura triangular, pero en cruz, aunque en esta evitadla todo lo que fuere possible, para que quede mas descubierta la fractura, y aya mejor disposicion para obrar en ella.

Pero auéis de advertir con gran cuidado de guardaros de las comisuras, porque ya sabeis con quanto daño de los enfermos se obra en ellas, y los grandes peligros que de hurgarlas resultan, y el caso que desto haze a Hipocrates, y b Galeno.

Hecha la abertura, y auiendo descubierto, quitando, ò apartando el pericraqueo, lo primero que se ha de hazer, es formar muy bien con vuestros lechinos de hilas, ò de sedenas la herida, porque como dixo c Galeno, los lechinos en las heridas hazen, que otro dia las halleis dilatadas, y anchas: y estos lechinos han de ir mojados en clara de huevo, que hareis tres provechos, como dize d Galeno: lo vno, si huviere mas sangre de la que conviene, atarlahá: lo otro, prohibirá el dolor que no venga: lo tercero, evitará la inflamacion.

Hecha esta cura, podreis diferir hasta el tercero la segunda cura, principalmente si huviere auido fluxo de sangre, ò si fuere Invierno, y esto no viniendo algun accidente os fuerce à otra cosa, porque curado al tercero hallareis la herida mejor formada, y la fractura mas descubierta. Todo es de e Hipocrates, el qual dixo: Quando por causa de hallar el hueso descubierto en la cabeça, ampliáis la herida para descubrir el daño que ay, no auéis de cortar mas de aquello que fue necessario, teniendo gran cuidado de apartar la carne, y el pericraqueo. Despues hinchir de lechinos la herida, porque à otra cura dcis menos fatiga al herido.

Para poder mejor hazer la obra con las condiciones dichas, auéis de guardar otras. La primera, que el enfermo tenga virtud para sufrirla, porque si esta falta, siendo ella la que haze el todo, como dixo f Hipocrates, y g Avicena, mal suceso aurá. Y assi dixo h Hipocrates: Adonde ay falta de virtud, no trabajéis. Suele enflaquezerse la virtud, por auer auido gran efusion de sangre, ò por auer lesion en algun miembro principal, ò por muchedumbre de malos accidentes, ò por la grandeza de la herida, ò de la fractura, ò por mucha falta de sueño, ò por muchas camaras, ò por falta de comida, ò por ser niño delicado, ò viejo muy flaco: todas estas cosas ponen harta duda al Cirujano para hazer la obra: y algunas vezes de manera, que no se atreven à hazerla; porque como i Galeno: Como la virtud estando fuerte haze cosas no pensadas, assi la flaca no es para cosa buena.

Tambien haze titubear al Cirujano para no hazer la obra, estar desconfiado, por tener la herida por mortal del todo, que viendo que no aprovechará, no quieren ser tenidos por malos Cirujanos, sino llegare al consejo de k Galeno, que no es de discretos aplicar los remedios que suelen aprovechar à muchos en casos desesperados, donde saben que no han de tener buen suceso. Esto mismo dixo antes l Cornelio, aunque el vno, y el otro se entienden, quando del todo está el herido deplorado, que no ay esperanza de remedio. Y en lo que toca à este proposito, harto tenemos dicho en el capitulo de los pronosticos de las heridas; pero de mi parecer nunca se ha de dexar de hazer el remedio, aunque mas desesperacion aya, porque algunas vezes en casos desesperados, vemos buenos sucesos, principalmente quando el herido es moço, y tiene buen animo, y esperanza de sanar, y es bien acompleccionado, porque estas cosas siempre prometen algo bueno. Y assi dixo m Cornelio: Mejor es hazer algo, que no nada, aunque esto es quando ay alguna esperanza de salud, y assi se ha de entender Cornelio; pero tomándole sobre muerto (como dizen) se puede començar la obra. Y ante todas cosas se han de rapar los oidos al herido con vnas peloticas de algodón, ò de lana, ò de hilas mojadas en azeite rosado tibio: y el praticante, ò otra persona, ñe tenga bien apretada la

la cabeça, porque estè mas firme, y porque no se espante del ruido de los instrumentos con que se ha de hazer la obra, que no es pequeña, alomenos quando los antiguos hazian esto con las herramientas que llaman en Griego ciclisticos, ò chiclisticos, y los Latinos los llaman *scalper cavus*, ò *scalper planus*, y en nuestra lengua escoplo. Y estos los vsavan los antiguos en dos maneras, los vnos cavos y los otros ilanos (destos entrambos vsan oy en dia los entalladores) y con esto, dandoles con vn martillo de plomo, ò de madera solidas, hazian la obra, en las fracturas. Y destos dixo a Galeno, despues de auer dicho, que se hazia daño en la dura membrana, dixo: No penseis que la obra que se haze con los chiclisticos es muy segura, porque atruena la cabeça, la qual requiere quietud.

Esta manera de obra vsava b Paulo, como lo dixo lib. 6. cap. 90. Que si el hueso de fuyo, ò por razon de la fractura fuere flaco, que se haga la obra con los escalpros, a los quales llaman chieliscos los Griegos, comenzado de los mas anchos, y despues con los medianos, y à la postre con los mas angostos, dandoles maniamente con el martillo. Y Avicena alabando la obra que se hazia con estos chieliscos, e dixo: Haz la obra con la mayor facilidad que pudieres, por que ni dañaràs la cabeça, ni la inquietaràs.

Y cierto creo, que este chielisco es el instrumento, que llamó Cornelio *scalper lunatus*, que se parece mucho a la letra C. como lo dixo lib. 8. capitulo 4. Y sin duda, este es tambien el *scalper exiforius* de e Paulo.

Con otros scalpros mandaua raer el casco Hipocrates, pero no sabemos quales son, ni como son: lo que sabemos, es, que con los dichos, no solo los antiguos raian los huesos, pero los cortavan; y quando estauan compresos, los terebravan en muchas partes: y despues con el escoplo, y martillo, que sin este no pueden obrar con ellos, cortavan lo que auia de vn agujero à otro, y assi lo dize Celfo; pero los instrumentos que nosotros vsamos, que son las legras, son muy mas seguras que los instrumentos dichos, porque hazen la obra con mucha seguridad, y con mucha comodidad, y con mucha presteza, ni es menester con ellas martillo, ni atruena la cabeça, ni hazen ningun daño: y considera la grandeza, y forma de la fractura, y la parte donde està (que destas cosas se toma la indicacion curativa) si fuere fractura capital, ò rimular, que toda es vna, comenzando à raerla con las legras mayores, y luego con las medianas, y à la postre con las menores, la acabareis perfectamente, no solo las fracturas que llegoren à la primera tabla, pero las que llegaren al meditullio, ò a la diploe, ò la segunda tabla, a la qual llaman vitrea; y quanto mas profunda fuere la fractura, mucho mas se ha de temer, aunque no llegue à las membranas, y por taato, el Cirujano siempre ha de estar temeroso, y no se alargar à prometer salud, porque sin pensarlo vienen muchas vezes muy ruines accidentes, principalmente quando la herida està cerca de las suturas, porque entonces con dificultad se conocen las fracturas, como lo dixo f Hipocrates.

Muchas vezes estas fracturas capitales, aunque sean muy sutiles, quando son dadas con instrumentos pesados, ò que contrunden demasiado, suelen penetrar hasta la dura membrana, por donde se suelen volar algunas humedades adentro (ò sangre) que como no tengan libre exito, hazen muy ruines accidentes, y se sigue la muerte, como lo dixo g Hipocrates. Y por tanto, siempre se ha de tener gran cuidado de que la fractura se raya del todo. Y para quedar seguro desto, ninguna cosa ay mejor que echar vn poco de tinta sobre el casco donde fuere la fractura, sin que llegue à la carne, y dexarle estar hasta otro dia: porque limpiando el hueso, si ay algun rastro de fractura, luego se echa de ver por la señal que queda de la tinta en el casco; pero sino quedare ninguna, entenderàs que la obra queda hecha perfectamente. Todo esto dixo h Hipocrates, de donde lo tome i Avicena.

Quedando bien limpio el hueso, no ay mas sino andar adelante curando la llaga, como sino huviera auido fractura, como conviene cosiendola, y limpiandola, y encarnandola, y finalmente induziendo la cicatriz, teniendo siempre atencion à conseruar la complexion natural de el hueso, lo qual se haze

a Gal. 6. met. cap. 63.
Quod vero per chielis-
cos opus administra-
tur, ne id quidē omni
no vitio caret, cū qua-
tīat modice caput,
quid potius quietem
postulat.

b Paul. lib. 6. cap. 90.
c Auic. de fract. cran.

d Cor. lib. 8. cap. 4.
e Paul. lib. 6. cap. 90.

f Hip. de vul. cap. 60.
incoacis: Ex ruptis
capitis ossibus diffi-
cillima cogniti sunt
ea, quae circa suturas
rumpunt.
g Hip. lib. de locis in
homine.

h Hip. lib. de vul. ca.
i Auic. cap. de fracta
crane.

con hilas secas, y con echar encima del hueso algunos de los polvos capitales, como la iris ilirica, el aritologia, el paucedano, el acoro, y otros.

Tambien aveis de tener gran cuenta con la comida, y bebida del herido, que si tuviere mucha virtud, y fuere moço, es necessario dietarle bien; y si fuere niño, o viejo, o flaco, no le aveis de dietar sino moderadamente: porque no ay cosa mas fuera de razou, que tratarlos a todos de vna manera, que es como el çapatero, que a todos quiere calçar con vna norma, como dixo a Galeno; porque como ay tan varias complexiones, tan diversas edades, tan contrarias complexiones, hase de tener respeto a estas cosas, y otras muchas.

Lo que podeis dar al herido al principio de la enfermedad, son borrajas, lechugas cozidas, y con azeite, açucar, y poco vinagre, y aguado. Podeisle dar al tiempo calabaza bien aderezada, camueñas asadas, ciruelas passas, granadas dulces, almidon hecho con leche de almendras, farro cozido en caldo de pollo, peras asadas, calabazate, tambien les podeis dar caldo de lantejas, que aun- que diga b Galeno tanto mal dellas, por los malos humores que engendran, ro-
davia engrosan la sangre, y la enfrían, para que no corra con tanta facilidad a la herida. Alguna noche se les sufre alguna almendrada, aunque algunos quie- ren que no, porque evaporan a la cabeça, y se buelven en colera: pero engañan se, porque esto hazen las almendras, mas no la leche dellas, que es excelentísi- ma para la inflamacion de las membranas del cerebro, como dixo muy bien c

Abenzoar en su Theyr, donde nunca acaba de alabar a. Y si quereis asse-
guraros mas, saquese juntamente con la leche de las almendras, leche de pepi-
tas de melon, y calabaza. Pueden acabar de comer, y cenar vnos confites de cu-
lantro preparado, o en mermelada, o en perada, que todas estas cosas prohiben
la evaporacion a la cabeça. Passado el sereno, les podeis dar caldo de pollo, y de
pollo; y finalmente, segun la discrecion del Cirujano, he de disminuir, o aumē-
tar el mantenimiento, hasta venirle a dar de vna polla, y vn cabrito, y ternera, y
aun cordero de leche, y carnero.

La bebida a los principios será agua, pues expressamente lo manda d Hipo-
crates. Passando el veinte y vno, se le puede dar vn poco de vino bien aguado
tres, o quatro horas antes de comer.

Tambien se ha de tener cuenta con las evacuaciones, aunque Hipocrates
en todo el libro de vulneribus capitis no hizo mencion dellas, pero fue porque
lo auia dicho en el libro de viceribus, que en aquel solo manda, que quando hu-
viere erysipela en el rostro, que se purguen con medicamento que evacue la co-
lera: la sangria, o sangrias son necessarias, y el como, y el quando se hã de hazer,
ya atras esta dicho muy largamente.

La purga al sexto, con algun medicamento benigno, como cañasisto-
la, mana, diacatolicon: si fuere menester passado el sereno tornar a purgar, lo po-
deis hazer con medicamento solutivo, aunque algunos lo contradizen; y así e
Hipocrates manda purgar con medicina que evacue colera, y lo mismo f Pau-
lo. Y g Avicena manda, que para inflamacion de las membranas se purguen cō
cscamonea: lo qual refirió el mismo en otra parte, donde b dixo: Que si perse-
vera la inflamacion de las membranas, y no ay algun inconveniente, que se pur-
gue vnass vezes con medicamentos solutivos: y esto que dize que se purgue vna
vez, ni lo dixeron Paulo, ni Hipocrates, pero i Nicolo Florentino declaró esto,
donde dixo: Que purgar con medicamento solutivo, que bastava sola una vez.
Nuestro K Guido da tambien medicinas solutivas, y primero que todos lo mã
do l Rasis, donde trata de las heridas de cabeça, que manda que se purguen con
pildoras cochias. La verdadera pratica que en esto ha de tener (remitiendo lo
demas a los Medicos doctos, y expertos) es, que si se ha de purgar antes del se-
no, sea con medicina lenitiva: pero si fuere necesidad tornar a purgar, será con
medicina solutiva.

Esta manera de dietar, y purgar, se ha de tener en todas las heridas de
cabeça, fuera de lo que atras hemos
dicho.

a Gal. 6. meth. cap. 16

b Gal. 2. ad Glau. cap.
de cancro.

c Abenz. in Theyf.

d Hip. lib. de vlcer.

e Hip. l. de vul. cap.

f Paul. lib. 6. cap. 90.

g Aui. 1. 3. tr. 2. c. 26.

h tr. 3. c. de curaca-
rabit. 12. 3. tr. 1.
cap. 9.

i Au. 5. 4. tr. 3. cap. 1.

de fract. cranei. Quod

si apostema calidū per

seuerat, & non est ali

quid quod prohibeat

sumere medicamen-

tum solutiuum saluē

semel fiat.

i Nicol. ser. 7. cap. de

cura cranei.

K Guid. c. de contusio

ne, & parua fract.

l Rasis 1. conti.

Capitulo XI. De las cosas que se han de advertir en las heridas penetrantes, antes que se eche mano a las herramientas.

DIXO a Hipocrates: Quando las heridas son tan superficiales, que con poco trabajo se acaba la obra en ellas, ni espantan tanto, ni dan tanto, que hazer al Cirujano; pero quando son muy profundas, de necesidad auéis de vnir a hazer la penetracion, y assi estas son mucho de temer: porque muy conforme a razon, se ha de sospechar que ay alguna cosa extravenada sobre las membranas, la qual en ninguna manera puede salir, sino se le dà camino por donde. Pero antes que tratemos de que manera se ha de obrar en esta segunda manera de fractura, es muy necessario advertir, que cosas, y quantas se han de considerar primero, para que la obra, y penetracion se haga con mas seguridad del herido. Y aun que *b* Guido pone ocho documentos, que se han de guardar para hazer la penetracion, primero son necessarias considerar otras cosas: la primera de las quales es el tiempo, qual serà mas acomodado para hazer la obra: la segunda, el lugar mas conveniente la tercera, la cantidad del hueso que se ha de sacar: la quarta, con que instrumentos se ha de hazer la obra: la quinta, de que manera se ha de hazer la obra: la sexta, que medicinas se han de aplicar despues de echa la obra.

La primera, que es del tiempo, muchas opiniones ha auido acerca del, las quales dexo por abreviar; y la verdad dello es, que en las fracturas donde ay hueso que comprima las membranas, o las punce, en el mismo instante (si fuere posible) se ha de hazer la obra, porque de estar el hueso comprimiendo las membranas del cerebro, liguese estar el herido estupefacto, y perder el movimiento de todo el cuerpo: del punçar se siguen luego dolores, y grandes inflamaciones, y spasmo. y son de tanta consideracion estos dos cosas, que en solos ellos quiere *c* Lanfranco que se haga la penetracion, y no en otro caso ninguno. *d* Cornelio Celso dize, que no se ha de dar oidos, quando el hueso està descubierto, a los que dijaran el hazer la obra al tercero dia, porque mas seguramente se haze antes que venga la inflamacion. Tomòlo de *e* Hipocrates, el qual dixo: Si legrades a alguno, y vieredes que es menestr penetrarle, aveislo de hazer en todo caso antes que pàsse el tercero dia, principalmente si fuere en Verano; pero esto se entiende quando ay sospecha que ay alguno de dos daños internos, de los quales trataremos adelante quantos, y quales, son, que si le ay, lo mas presto que se pudiere penetrar, serà el mejor tiempo, porque si esperais a que vengan los accidentes, y se confirmen, ya no os aprouecharà por ninguna via lo que hizieredes, como lo dixo muy bien *f* Paulo, principalmente quando ay sangre sobre las membranas extravenada, porque esta se ha de sacar antes que se congele, porque sale con mas facilidad, lo qual no haze despues de congelada, y fuera dello agrava el cerebro, y con el calor estranco que adquiere, algunas vezes le inflama. Casi todo esto resolvió *g* Avicena, y dixo: Quando ay fractura en el calco; y la dura membrana se enfria, y se apostema, es necessario que te des mucha prisa a la penetracion: y si te pareciere dilatarla, no sea por mas de vn dia, o por dos a lo mas largo: finalmente de los accidentes que vieredes, auéis de tomar la indicacion del tiempo, quando se ha de hazer la obra: y de aqui viene, que algunas vezes penetratis a vno passado el quarto, y el sexto, y el seteno, y onzeno, y catorzeno, y aun diez y siete, y veinte y vno; è yo he penetrado algunos despues del treinta y quatro, y en qualquiera de estos dias criticos se puede hazer la penetracion, aunque ay algunos Cirujanos que lo contradizen, y hazenlo porque no saben que en heridas de cabeça los dias criticos sirven para el prognostico, y no para la curacion, porque esta en qualquier dia critico se puede hazer, como tengo dicho, porque ninguna buena obra puede hazer naturaleza ni la esperamos della.

a Hip. lib. de vul. cap.

b Guid. rariff. 3. doc. 2. cap. 1. de cõfusione cū fracturamagna.

c Lanfrancus.

d Cor. l. 8. c. 2. Neque audiendi sunt, qui offe nudato diem tertium expectant, vt tūc exi dunt, ante inflammationem omnia tutius tractantur.

e Hip. l. de vul. c. Post quā scalp pro os deraferis, si tibi exigere sectionē videtur, secare debes neque pati, vt res tertiu diē excedat, priusquam seces, sed intra id spatiū se cabis, praesertim vbi tempus calidum fuerit.

f Paul. lib. 6. cap. 90. *g* Auic. cap. de fract. cranei: Quando frangitur cranium, et in frigidatur vel amen, et apostemat: tunc opus est, vt festines ad incisionem: at si necessaria fuerit expectatio, sea sit vsq; ad duos dies, vel tres.

a Hipp. l. de vul. c. Ab initio autē cū vulne-
ratū suscepis: hye-
me quidem ante quar-
tam decimā diem om-
nino os auferre tenta-
to, æstate vero ante
septimum, prius quā
symptomata mala ob-
oriantur.

b Hipp. vb. sup. Vbi in-
telligis febrē inuade-
re, vel quid aliud sig-
nū languenti superue-
nire, nihil cessare de-
bes, sed os vsque ad
membranam secare,
vel scalpro radere.
c Gal. 13. met. cap. 5.

d Au. c. de frac. cran.
Oportet, æt sit incisio
ex loco conuenientio-
re, & conuenientior,
quidem est aggregatis
ad dispositionem, per
quas exillimis quod
virus currat ex come-
lius, & ad facilitatē
incisionis.

e Hipp. l. de caluaria
curatione.

f Gal. l. de ossi. c. 1. &
lib. 9. de vsu part.

g Gal. o meth. cap. 6.
Nouimus aliquando
sin cipitis os fractum.

Quod autem os huic
ossi protinus succe-
dit (temporis os vica-
tur) in eoluculenta
fractura longissimē
pertinebat, quā ip-
se equidem minimē
contingens, sed tantū
sin cipitis os excidēs
hominem sauari.

h Corn. lib. 8. cap. 3.

i Hipp. lib. de casu. cu-
rat.

También se puede tomar la indicación del obrar de la constitucion de el año. Y así lo tomó a Hipocrates, quando dixo: Quando desde el principio el herido viniere a tus manos, y fuere necesario penetrarle en el Invierno, ha-
zerlo antes del catorzeno; pero si fuere Verano, hazerlohas antes del seteno, y
ello se ha de hazer antes que vengan los accidentes. En el Invierno resiste mas
el herido, porque el calor natural está mas fuerte, así hazense mejor todas las
acciones. En el Verano, el calor natural está mas esparcido, y mas debil, y así
los humores se alteran mas facilmente, y se corrompen, principalmente en com-
plexiones húmedas.

Quando las fracturas no son penetrantes, (y aunque lo sean) si son hec has
con cosa que corte, como con espada, o otra cosa semejante, entonces bien po-
deis disimular por algunos dias, y no penetrar al herido, hasta que veais que le
viene calentura, o otro ruin accidente, que entonces, como dixo b Hipocrates,
no has de esperar mas, sino penetrarle luego, y esto con trepano, o con legta, por
que con hazer esto, se de exito a la materia que está sobre las membranas del ce-
lebro, y la calvaria, ningun daño recibe.

Concluyamos esto del tiempo, con que Galeno ninguna mención hizo de
el, aunque como tenemos imperfecto el libro sexto del metodo, en el qual auia
prometido grandes cosas, y también nos falte el capítulo septimo del mismo li-
bro, el qual cita Rasis, pudiera ser que allí hallaramos tratado este negocio ad
longum.

También se ha de tener consideracion de el lugar donde se ha de hazer la
penetración. Y así hemos de seguir a Galeno (como es razon que le siga-
mos) manda que se haga en la parte mas baxa, y que esté mas apta, para que por
ella se puedan expurgar los excrementos que hazen el daño; pero si la fractura
fuere de manera que el hueso comprima, o punce la dura membrana, y se siguiere
ren malos accidentes, entonces la penetración ha de ser a la parte que ve-
mos que haze el daño y así no impide que quitemos mas esta que aquellas, y
así algunas vezes, no solo no nos contentamos con penetrar en vna parte, pero
en dos, y entres, y en mas, como se ofrece la necesidad, porque por ellas se
mete el levador, o alçador (el qual en Latin se llama vectis, y en Griego
oltagrau) para alçar el hueso comprimente, o pungente, y reducirle a su na-
tural, y antiguo estado. Dize d Avicena: Quando penetrases, sea en el lu-
gar que conuiene, y serloha quando por el orificio emanare la materia que ha-
ze el daño.

También obramos diferentemente, tomando indicación de la naturaleza
de la parte, pues está claro, que el casco en vnas partes está mas duro, y en otras
mas delgado (en respetto) y en otras mas grueso (como hemos dicho en el ca-
pítulo atras donde tratamos de la anatomia de la cabeça) y así lo dizen e Hipo-
crates, y f Galeno. Y así veis los huesos de la mollera, quan delgados, y tier-
nos son, y espongiosos, y debiles: y los del colodrillo, quan gruesos, y quan so-
lidos, y firmes son; los del alto de la cabeça tienen el medio. Entre los dichos,
los que estan cerca de las sienes son muy frangibles; y por esto, las fracturas que
acaecen en ellos son muy peligrosas, y mas por los nervios que nacen de la par-
te anterior del cerebro, y por esto nos hemos de guardar quanto fuere possible
de obrar en ellos. Y así nos lo amonestó g Galeno, en aquella historia, que cuen-
ta de vno que tenía vna gran fractura, que llegaua desde la mollera hasta la sien,
y que desto no hizo caso, sino de la otra de la mollera, y allí hizo la penetración, 50
y así sano el hombre.

Aueis de tener esta maxima, que en la parte donde estuviere la herida, si
fuere necesario penetrarla, y si la calvaria estuviere dura, y gruesa, que en-
tonces lo aueis de hazer con el trepano, y el que yo siempre he usado, es el que
llama h Cornelio modioló, que es el mismo a quien llama i Hipocrates Ser-
ra circularis, que en efeto es vna sierra redonda, que se trae a la redonda co-
mo vn taladro, y destos ay macho, y hembra, el macho tiene vna puntura en
medio, con este se comienza la obra, y se acaba con la hembra, y sin vio-
lar la dura membrana, se saca el redondo del hueso que es necesario, que de es-
tos ha de auer por lo menos tres maneras, vnos pequeños, otros medianos,
otros grandes, para hazer la obra con los que conuiene. Estos tienen vn círculo
para

para que no se puedan profundar mas de lo que conviniere, y por esto se llama a *Vidovidio*. este instrumento abaprista, porque no se puede hundir. Otra manera ay de trepano, al qual *a Vidovidio* llama modiolio, el qual es tambien muy seguro, y se haze con el muy presto la obra: aqui os los pongo entrabos delineados, y fareis el que os diere mas gusto.

5 Si la fractura estuviere donde los huesos fueren delgados, y blandos, entonces lo mas seguro es penetrar con la legra, porque en estas partes no son seguros los trepanos, pero entiendese auiendo lugar de descubierta, para que se haga la obra sin dar dolor al enfermo, que si se le ha de dar, mucho mejor con el trepano; pero advertid quando hagais la obra con la legra, o con el trepano, que hagais lo que dize *b Cornelio*, que mojeis el trepano en azeite rosado, o en leche, porque con mas facilidad haga la obra, y a falta desto en agua fria, y esto, porque no se calienten las herramientas demasiado, como dixo *15 Cornelio*.

Tambien hemos de considerar la cantidad del hueso que se ha de sacar, como lo advierte *c Paulo*, de donde lo tomo *d Avicena*; y todos lo tomaron de *e Galeno*, donde dixo: Todos los huesos que estuvieren desmenuados, todos los aueis de sacar; pero si algunas fracturas, o fractura huviere juntamente con los huesos desmenuados (como acontece muchas vezes) *20* no aueis de hazer caso dellas, sino entendiessedes que por ellas podria venir algun daño: porque si della se espera daño, o lison, tambien la aueis de razer; y porque en el calco no es necesario que se engendre el poro, o el callo tan grueso, como se engendra en las fracturas de los demas huesos del cuerpo; porque en estos, como tienen medula, y se mantienen della, engendrase el poro *25* sarcoides, o el callo, como lo dize *f Hipocrates*, pero en la calvaria que no tiene medula, ni se mantiene della, y como no sirva de notable movimiento, ni tenga ninguna carga sobre si, ni sirva de mas que de ser vna cobertura, y guarda del cerebro, no se engendra si no vna sustancia a manera de ternilla, y no muy dura; y a esta sustancia, o al poro sarcoides llama *30* *Cornelio* cicatriz del hueso. En las demas fracturas penetrantes, no se ha de quitar mas del hueso de aquello que fuere necesario, para que por alli se expurguen los excrementos que se retuvieren, y pudieren hezer daño al enfermo, y *35* se puedan aplicar medicamentos para conservar, y limpiar la membrana dura, ni tampoco en estas aueis de hazer grandes orificios (como hazemos quando los huesos punçan, o comprimen) pues sabemos, y os tenemos avisado en la primera parte de nuestra Cirugia, que de la misma manera que de las grandes aberturas en el cuero, y carne se sigue enflaquezerse el miembro, *40* oxada a parte la fealdad, y no estar el miembro tan prompto para el movimiento, de la misma manera de sacar gran cantidad de hueso, queda la parte mas flaca, y mas fea.

Tambien se ha de advertir, que quando huvieredes de penetrar a vno, que os aparteis de las comisuras todo lo que pudieredes, por muchas razones; y la *45* vna dellas es, porque como la dura membrana se ara con el pericranio (que nace della) mediante los vilos, que pasan por las comisuras, y la tienen levantada, que no caiga sobre la pia mater (que es grandissimo daño) todas aquellas ataduras se destruyen de manera, que no puede dexar de conseguirse el daño dicho, el qual pintó muy bien *g Paulo*, quando dixo: Si la fractura llegare a las *50* te-
aueis de considerar si la dura membrana está fixa en su lugar, o si está apartada del hueso, y caida sobre la pia: si está en su lugar, no solamente la calentura se remite poco a poco, pero ninguna inflamacion ay en la herida, y en ella ay muy buena materia; pero si la membrana está apartada del hueso, los dolores, y la *55* calentura crecen, el hueso pierde su color natural, y toma otra, la materia es muy cruda, y delgada; y si viendo el Cirujano estas señales, se tardare en penetrar, sobrevendran muy peores accidentes, conviene a saber, vomitos de colera, spasmo, delirio, gran calentura; y quando estos accidentes vieredes confirmados, entonces no penetreis, que no os aprovechará, aunque lo hagais. Hasta aqui Paulo.

Por otras dos causas, sin esta dicha, puede receder la dura membrana, la

*b Cor. ub. sup. Neq; al-
terū est instillare pau-
lū rosa, vel lactis, quo
magis lubrico circū-
agitur: eane nimis in-
calescat, subinde in-
aquam frigidam di-
mittenda est.
c Paul l. 6. cap. 90.
d Au. 5. 4. c. de frac-
tur. cran.
e Ga. 6. met. c. 6. Quā-
tū verò excidere con-
ueniat eius, quod affe-
ctū est, deinceps expo-
nā. Quod vehemēter
confractū est, id totū
est auferendum: at si
fragmenta quadā lon-
gius excurrant, ut in-
terdū accidere cerni-
tur, hac ad finē perse-
qui nō expedit, illud
persuasum habētibus
minimē futurum, ut
ex eo noxa vlla sequa-
tur.
f Hip. lib. de alimento
in fine.
g Pa. l. 6. c. 90. Si frac-
tura ad cerebri mem-
branā vsque perue-
nerit, nō rademus, sed
agnoscere conabi-
mur, utrum mēbrana
ab ossē recesserit, an
3
xa permaneat; si eni-
fixa manet, inflamma-
tio nulla vulnus infe-
rat, eger paulatim fi-
bre liberatur, & pus
coctum apparet: si re-
cesserit mēbrana, au-
gentur dolores, & fe-
bris, similiter os aliū
sumit colorē, pus te-
nue, & crudum effe-
tur. Et si medicus rem
negligentius tractet,
ne perforatione ut-
atur, graviora oboriri-
tur symptomata, nem-
pē bilis vomitus, con-
vulsio, mēris deliriū,
febris acuta, in qui-
bus manum admoliri
non oportet.*

vna por colarse por la futura materia de lo exterior à lo interior, y la otra por auerise extravenado sangre debaxo de la futura, la qual podrida, ò la materia reñida pudre todas aquellas ataduras, y así cae la membrana. La primera manera de caer la membrana, acaece subitamente por grandes heridas, ò por grandes contusiones, entonces se siente vn dolor tenfivo, y pesado, y con foppor; y quando se desgarran la membrana, sientese vn dolor vlceroso, y quando la punçan, sientese el dolor puntorio, y quando se encierra en ella alguna ventolidad. La segunda manera de apartarse la membrana acaece andando el tiempo, quando se dexa de hazer la penetracion, siendo necessaria, y se passa la ocasion, y el tiempo, y no se haze, bueluese el hueso purulento, y retienese la materia, no teniendo por donde salir; y estando sobre la membrana, como dize Hipocrates, humedecela demasiado, y apostemase, y así viene a podrirse, y lo mismo haze la sangre extravenada, porque con la supresion, y el calor excita inflamacion, y calentura en los dias criticos (principalmente quando impide el movimiento del cerebro) y los demás accidentes que arriba tenemos dicho.

Pero advertid vna cosa general, que por qualquiera causa que la membrana se apartare del hueso, y cayere luego el hueso, dà indicio dello, porque se muda de su color natural, y no solamente por estas causas dichas se muda la color del hueso, sino tambien por tener encima de si carne viciada, y tambien por estar el hueso purulento; y quando està desta manera, conocer oheis en que està amarillo, y desblanquecido, por estar pobre de sangre; y si le echais la legra, luego sacareis de la misma sustancia del materia, ò humedad semejante a ella, quando el hueso se pone negro, es por el grandissimo calor de la inflamacion, ò por estar la sangre de que se mantiene extravenada, y convertida en grumos, y fria, ò por aplicacion de algun medicamento que le para negro, como acaeció en el Principe Don Carlos nuestro señor, que como diré adelante, quando tratare la historia de la herida de la cabeça que le curamos, que traxeron al moro de Zaragoza, y à solas dos vezes que le puso vn vnguento negro (con el qual curava todas las heridas) le puso el casco negro, que por solo esto nos puso en harta duda si le penetrariamos, ò no, y tuvimos hartas juntas presente su Magestad.

Quando el hueso està livido, es señal (y muy pernicioso) que de todo punto le falta el calor natural, y que està viciado el hueso en toda su sustancia, y quando està así, està esphacelado, y así le llama Hipocrates, y quando està desta manera, es incurable.

El buen hueso ha de estar blanco, solido, y liso, y quando se vicia en la color, bueluese la color palida, ò negra, ò livida, y lo solido carioso, y lo liso aspero.

Tambien se ha de advertir para penetrar à vno, si es Luna llena, ò menguante, y para mi este negocio es donaire, porque, ò es necessaria la penetracion, ò no: si no lo es, no se ha de hazer en ninguna manera: si lo es, ni por que sea llena, ni menguante, no se ha de dexar de hazer: lo que sabemos por muy cierto es, que si quando se ofrece la necesidad, es menguante, que muy mas seguramente se puede hazer la obra, porque como dize a Galeno, la sustancia del cerebro està mas contraida, mas recogida en si, y no se llega tan to al casco: porque en creciente no ay ninguno que ignore, que no solo el cerebro de los animales, pero las medulas de los huesos están, y se aumentan en cantidad, y no solo esto, pero la mar, y los rios, y las fuentes, y las plantas (no lumine, humores se aumentan, y crecen, porque la Luna es madre de las humedades; y esto, ò sea por su movimiento, ò por su influxo, ò por su lumbre, ò por el calor que rescebe de el Sol, y por este calienta, y haze liquidas las cosas duras, y así ocurren mas lugar que antes, como lo dixo b Galeno: y c Avicena dixo: Quando la Luna crece, los humores se mueven, y hierven, y por esto se aumentan, y el cerebro dentro de el casco, y el agua en los rios que tienen flujo, y refluxo.

Y esta manera de aumento que haze el cerebro en el plenilunio, y las demás cosas dichas, no es de ninguna de las tres maneras de aumento que pone d Aristoteles, sino otra manera distinta, que es, que de la misma manera que

a Gal. 3. de diebus de cretorijs.

b Gal. ubi sup.

c Au. 4. 1. c. 21. de ventosis, & 2. 4. tract. 2.

cap. 2. de causis dierum crisis.

Crescente Luna

in (no lumine, humores se aumentan, y crecen, porque la Luna es madre de las humedades; y esto, ò sea por su movimiento, ò por su influxo, ò por su lumbre, ò por el calor que rescebe de el Sol, y por este calienta, y haze liquidas las cosas duras, y así ocurren mas lugar que antes, como lo dixo b Galeno: y c Avicena dixo: Quando la Luna crece, los humores se mueven, y hierven, y por esto se aumentan, y el cerebro dentro de el casco, y el agua en los rios que tienen flujo, y refluxo.

res moventur, & ebulliscunt, & ideo augentur, & cerebrum in pan

craneis, & aqua in la Luna crece, los humores se mueven, y hierven, y por esto se aumentan, y el cerebro dentro de el casco, y el agua en los rios que tienen flujo, y refluxo.

fluminibus accessio-

nem, & recessionem y refluxo.

habentibus.

d Arist. 1. de generat.

& corrup. cap. 3.

mas cosas dichas, no es de ninguna de las tres maneras de aumento que pone d Aristoteles, sino otra manera distinta, que es, que de la misma manera que

d Aristoteles, sino otra manera distinta, que es, que de la misma manera que

el mosto hierva en la cuba; y ocupa mas lugar, sin auerle echado mas cantidad de la que antes tenia, solo por la acción del calor; así el cerebro ocupa mas lugar en la llena, que en la menguante. Y así lo quisiere sentir a Galeno, y b Avicena en los lugares alegados; pero yo me resuelvo en lo que dixe primero, que si la necesidad aprieta, que luego aueis de hazer la obra; diga Ptolomeo en el Centiloquio lo que quisiere, que se ha de esperar para qualquiera obra quirurgica, a que pasen veinte y quatro horas de la llena, que a mi juicio es muy espacio.

a Gal. ubi sup.
b Auic. ubi supri

Otros anduvieron mas conforme a razón, que se esperasse dos solas horas, lo qual importa poco se esperen.

Tambien es necesario advertir, que manda c Galeno, que las fracturas simples penetrantes, no es necesario raerlas, ni legarlas hasta el cabo, sino hazer en la parte mas necesaria el orificio, por donde comodamente se puede expurgar qualquier excremento, que estuviere sobre las membranas, que las pudiere dañar. Y advertid, que este orificio, ni ha de ser tan grande, que la dura membrana reciba notable daño en estar muy descubierta, ni tan pequeño, que por él no se puede expurgar lo que estuviere sobre la membrana.

c Gal. 6. meth. cap. 6

Si los huesos quebrados comprimiéren la membrana, aueis de quitar los que son mas daño hizieren, y los demas (por no descubrir tanta cantidad de la membrana) levantarlos, y componerlos, de manera que no compriman la membrana, y dexarlos, que naturaleza los abraçará, o los expelerá a su tiempo.

Ni mas ni menos, si el hueso punçare la membrana, o le aueis todo de sacar, o levantárle, porque este haze dolores, e inflamaciones, y el otro que comprime, causa estupor, y au resolución, y convulsión, como lo he visto muchas vezes. Todo esto advirtió muy bien d Avicena.

d Auic. 5. 4. cap. de fract. cranei.

No puedo dexar de advertir al Cirujano Romancista, que se guarde todo lo que fuere posible, de no hazer mucha fuerza para el sacar de los huesos de la cabeça, porque allende que es precepto, y mandato de Autores gravísimos; figuense dello muchos inconvenientes. El primero que lo mandó fue e Hipocrates, quando dixo: No os deis priessa a sacar los huesos, hasta q ellos de su voluntad salgan, porque si lo hizieredes, no dexará de tener peligro el enfermo, y f Avicena por la traducion de Iacobo Mantino, dixo: Con grandísimo cuidado aueis de andar, en que no saqueis los huesos, ni alguna parte dellos de presto, ni con gran fuerza, porque si lo hizieredes desta manera, poneis al enfermo a peligro, no solo que quede con vna fistula, pero que le venga calentura, y pasmo, y delirio; y esto, no solo lo aueis de entender en los huesos que naturaleza expelle; pero en aquellos que comprimen, o punçan la membrana, y esto por dos razones. La vna, porque los huesos de la calvaria (principalmente los de las comisuras) por los vilos que pasan por ellos; que nacen de la dura membrana; tienenla en su sitio natural; y sacandolos por fuerza; claro está que se ha de hazer dilaceración grande destas ataduras; y no sin gran ofensa de la dura membrana. La otra, porque sacando los huesos con presteza descubris las membranas, las quales no reciben poco daño con la subita alteración, quitándoles su natural tegumento, como os lo tenemos dicho, y mostrado de autoridad de g Galeno.

e Hip. Neque periclitari ossa auferre bonando frigus quā spōte sua emergat.

f Auic. 4. 4. cap. 1. Sumopere cauendū est, ne aliquid ossis vulnerati subito ac magna vi extrahatur, nā si ita fit, vix a fistula, convulsione, delirio, febre laborans tutus erit.

g Gal. 3. de fractur.

Pero si los huesos punçaren, o comprimiéren la membrana, necesariamente los aueis de sacar luego, por evitar los daños que tantas vezes tenemos dicho; y aun para sacar estos, quiere Hipocrates que se les haga alguna preparación, y así b dixo libro de locis in homine: Si los huesos estuvieren quebrados en muchas partes, y desmenuçados, menos peligro ay; a estos aueis de sacar, aplicandoles medicinas humedas. Y para este efecto vino i Guido a mandar, que para sacar los huesos con mas facilidad en las fracturas que les aplicassen azeite rosado; y no sin razon, pues en respecto del hueso, es humedo, y tiene consigo vna simetria que enfria la parte, si está caliente, y la calienta si está fria. Y fuera desto, mitiga el dolor, y prohibe la inflamacion de las membranas, como lo dize K Galeno, y l Avicena. Así que aplicando esta medicina, salen los huesos con mas facilidad; no hablo de los huesos que alteran por el ayre ambiente, ni de los que se alteran por la aplicación de los medicamentos, que a estos antes los ayudamos para que salgan con medicame-

h Hip. lib. de locis in hominem. Siquidem os fractum fuerit, ac contritum, periculo vacat; curare oportet hoc humectantibus medicamentis.

i Guid. c. de vuln. c. K Galen. 3. de simp. med. facult. cap. 27. l Auic. lib. 2. de oleo.

b Corn. lib. 8. cap. 3. tos secos, como son la Iris illirica, la aristologia, el paucedano, y el acoro, y otros
 c Auic. 4. 4. cap. 13. semejantes, como quieren a Hipocrates, y b Cornelio Celso, y c Avicena, y en-
 d Petr. de Argel tr. tre los modernos amonestò esto d Pedro de Argelata, quando dixo: Sabràs, que
 1. cap. de vuln. co- quanto mas tarde se facan los huesos de las fracturas, se haze con mas seguri-
 xarum. Scies quòd dad, y con mas facilidad, porq̃ mientras mas los dexais estar, tanto mas se apar-
 fracturæ ossium, que tan de la carne, y esto lo he experimentado muchas vezes.
 extrahuntur à vulne Concluyamos este capitulo, preguntando al Cirujano Romãcista: Los hues- 5
 ribus, quãto tardius, sos que se expelen en las heridas de cabeça à treinta, ò quarenta, ò à cinquenta, ò
 tantoleuius, extra- mas dias, quien los expelle, y como se expelen? Que por ventura no lo saben. Sa-
 huntur; unde quanto bed, que naturaleza haze esto con ayuda del medicamento, el qual vâ engen-
 maiorem moram in drando carne, ò ayudandola à criar (por mejor dezir) debaxo del hueso que se
 loco faciunt, tanto ha de expeler; y quanto mas crece aquella carne, tanto vâ echando el hueso 10
 magis illa à carne àzia arriba, y aquella carne engendrassè desta manera, que como vos para engẽ-
 separatur, quare fa- drar carne en vna llaga, que està en parte carnosa, auis de aplicar medicinas se-
 cilius extrahuntur, cas en el primer grado, como os lo manda Galeno en muchos lugares, y con
 & hoc sæpè sum ex- ellas se engendra mas presto: así para que se engendre la carne debaxo del hueso. 15
 pertus. so alterado, aplicais medicinas secas en el tercero grado, como el aristologia, el
 e Arist. lib. 3. de hist. acoro, el paucedano, y otros muchos deste jaez; y quando esta sequedad llega
 anim in fin Ossa cum alla (por tener el medio tan denso) ya ha perdido de los tres grados de seque-
 proprijs tunices ex dad que tiene los dos, y queda el vno que basta, para que ayude à naturaleza à en-
 poliantur, syderan- gendrar la carne, y tambien como el hueso no se mantiene, adquiere mayor se- 20
 tur, & nigra fiunt, ac quedad, y no se manteniendo, muda se de diferentes colores, como lo dixo e A-
 in affecta parte, ob ristoteles, que los huesos quando se esponjan de sus proprias tunicas, esfacelã-
 sui alimentidefectu, de se, y pierden su ser, y hazen se negros, y por falta del mantenimiento se ha-
 sicciora redduntur. zen mas secos. Pero queris que os diga lo que yo he observado en cinquenta 25
 f Gal. 4. meth. Omne y mas años que ha que exercito esta arte, que muy pocas vezes en los niños
 medicamentum, quod aplico estos medicamẽtos cefalicos; y esto fundado en razones, y en autoridad.
 siccandi, & detergẽ- La razon es, porque estos medicamentos, con la gran sequedad que tienen, no
 di pollet facultate, solo consumiràn el humor estraneo que viene à la llaga; pero la misma sangre
 carni producenda est que viene à mantener el miembro, y coliquan la carne, y quando en estos niños 30
 aptum, quod modice son menester polvos, no passò de la manà turis, y quando mas aristologia. La
 (nempe primo ordi- autoridad es de f Galeno.
 ne) tum siccare, tum
 detergere possit; nam
 quod super hunc est,
 non modò humoris,
 qui influit, redundã-
 tia consumit, sed af-
 fluentem sanguinem
 populatum.

Capitulo XII. Si se podràn curar las fracturas pene-
 trantes, ò no penetrantes, con solos
 medicamentos, sin obra de
 manos.

g Corn. differ. 181. C Onciliador g en la diferencia ciento y ochenta y vno quiso sustentar, que
 h Auic. 1. 3. tract. 3. Cera mejor en las fracturas curarlas con vnguentos, y emplastos, y bebi-
 cap. 14. In curatione das, que con obra de manos, y herramientas. Las razones que para esto 45
 vuln. capitis, dà, y le movieron, fue la primera, alegando en su favor algunos Autores; el pri-
 principium quidem mero de los quales fue h Avicena, que dixo: Para que suceda bien la cura en
 cõsistit in emplastris, las heridas de cabeça, començad con emplastos, y serà la cura muy breve.
 & eius rectificatio i Cornelio Celso dixo primero, que Avicena: En las heridas de cabeça, en
 vel ceter. las quales ay hueso quebrado, ò hendido, los Medicos antiguos luego echa-
 i Corn. lib. 8. c. 4. In van mano à las herramientas para remediar qualquier daño; pero mucho me- 50
 omni verò fissu fracto jor es tentar primero la cura con emplastos. Tambien quiso sentir esto K
 vè offe, protinus an- Galeno, y l Aecio, y m Paulo, y n Haliabas, y o Rasis, y p Avicena, tam-
 tiquiores medici ad bien prueban esto por razones. La vna de las quales es: la cura que se haze por
 ferramenta veniebat sola aplicacion de medicamentos, es mas facil, mas breve, y mas segura que 55
 quibus id excide la que se haze rayendo los huesos, y sacandolos: luego aquella se ha de escoger,
 rint, sed multo melius y excitar.
 est prius emplastra Otra razon fundada en vna autoridad de q Hipocrates, que dixo: El
 experiri. cor-
 K Galen. 2. meymit. cap. 7. l Aec lib. 6. cap. 47. m Paul. lib. 3. cap. 6. n Haliab. lib. pract. cap. 10.
 o Ras. 6. ad Almanf. cap. 18. & lib. diuisionum, cap. 3. p Auic. 1. 3. tract. 2. cap. 26. q Hip. Excindere
 ves est promptissima, maius verò quippiam, atque arte e gens medicamentis sanare.

cortar cosa es fácil; pero sanar con medicinas, es de mayor artificio: luego no se puede negar que no sea mas excelente cosa curar con medicamentos lo que el otro ha de curar, cortando con la navaja, y rayendo con las herramientas.

Otra razon: Ay muchas medicinas, que no solo tienen fuerça para sacar afuera la materia que estuviere debaxo del casco, pero otras cosas mas difíciles, como son casquillos de saetas, pelotas de arcabuz, y espinas, y otras puntas: luego mejor es usar destas medicinas, de las quales pusieron tanta copia los Antiguos, como a Galeno, y b Avicena, y c Cornelio Celso, y d Aecio, y e Paulo, y f Scribonio Largo: de autoridad de antiquissimos Cirujanos, como Meges, y Trifon, y Glico, y de otros, con otras muchas razones fundan estos su intencion, las quales quien las quisiere ver, las hallará en g Nicolo.

Estando yo en Alemania, donde estuve muchos años en servicio del invidiissimo Emperador Carlos V. nuestro señor, de gloriosa memoria, vi que los Cirujanos de aquella tierra, no solo las heridas simples de cabeça; pero las compuestas, y con grandes fracturas, las curavan con solas bebidas, à las quales llamavan pigmenta, y en las heridas solo ponian vnas hojas de berça, y los heridos comian, y bebian à su gusto. Y no se espanten desto, pues vimos acá a Aparicio de Cnbia, que con vn azeite curava todas las heridas, por grandes que fuesen, y donde quiera que estuviessen, y dava à comer à los heridos vaca, y tozino, y todo quanto querian, y à beber quanto vino quisiessen: y assi à este, y à los Barberos de Alemania, si alguno acaecia à sanar (que eran pocos) era por ser robustos, y fuertes, y tener grandissima, y buena complexion.

Pero dexando todo lo dicho aparte, como cosa de risa, la verdadera manera de curar las fracturas, es la que nos enseñaron Hipocrates, y Galeno, y es, que por fuerça hemios de venir à echar mano à las herramientas, y por muchas razones principalmente por dos. La primera de las quales es, que si alguna parte del hueso (por la fuerça del golpe) viene à comprimir las membranas del cerebro, ò à punçarlas, claro està que este daño no se puede evitar con la presteza que requiere, sino con las herramientas, y ni mas ni menos si ay algun hueso pungente, fuerça es sacarle luego.

Si debaxo del casco està alguna cantidad de sangre estravenada, ò de materia ya engendrada, y hecha; como se ha de sacar, sino haziendo orificio en el mismo hueso por donde salga.

La segunda razon: si en las fracturas de la cabeça se pudiera adaptar, y aplicar la ligadura, que manda h Hipocrates, que se aplique en las demás fracturas de el cuerpo, como con ella se curan estas, assi se curaràn aquellas, pero en la cabeça, por ser de figura esferica, como es posible poderle hazer la tal ligadura? Luego de necesidad hemios de venir à las herramientas. La razon porque con la dicha ligadura se curan las demás fracturas, es la que dio i Hipocrates, porque quita que no venga fluxo à la parte, y lo que ha corrido, echalo de si; y esto en la cabeça, tomada indicacion de la naturaleza, y figura de la parte, no puede ser. Y assi dixo K Hipocrates: Quando la fisura, o la rima, ò la fractura se quita facilmente con la legra, ni espanta tanto, ni es negocio de tanta consideracion; pero si el afecto es muy profundo, que no le podeis acabar, este infortunio no ha de cessar hasta que hagais la penetracion, porque estas fracturas no pueden curar de otra manera. Y en el libro de locis in homine l dixo: Si el hueso de la cabeça se rompe, y se hiende, gran peligro tiene, y necessariamente le auéis de penetrar: y dà la razon luego, porque por el daño que tiene el hueso, no se cuele alguna materia que pudra la dura membrana, porque la materia como se cuele por parte angosta, y estrecha, no puede salir, y haze desatinar al herido. Y torna à dezir m Hipocrates: Y a estos tales no los dexéis de penetrar, y hazer buen orificio, no solo para que con mas facilidad saqueis la materia que se ha colado; pero para que aya harto lugar, por donde con facilidad podais allà dentro aplicar las medicinas que fueren necessarias.

Esto no solo lo escriuiò Hipocrates, pero obròlo con sus proprias manos, y assi

a Gal. 1. de virtutib. natural. c. 14. & lib. 2. 4. & o.

b Auic. 4. 4. tract. 2. c. 11. & 5. canonis de mente antiquorum, c. Corn. lib. 5. c. 19.

d Acc. lib. 15. c. 13. e Paul. lib. 7.

f Scribon. Larg. composio 201.

g Nicol. ser. 7. tr. 4. sum 2 cap. 53. de cura fracturæ cranei per potionem.

h Hipp. lib. de fract. i Hip. ubi sup. Quod affluit, reprimat, & quod in parte affecta continetur, exprimit.

K Hip. lib. de vuln. cap. & lib. de morb. Si fissuram, rimam, aut fracturam scalpri adimas, minus horrenda hæc est, & minus negotij exhibuerit fissura deletera, si vero in profundo sit, & dū

raditur deleri nolit, calamitas hæc ad perforationem deuenit, qua integrè hæ fracturæ curantur.

l Hipp. lib. de loc. in homin. Si verò rumpatur, & fissura fiat, periculosum est, huic ferram adhibere, oportet, ne in ossis scissuram, sanie influente membrana cerebri putrescat, & furere hominem faciat; huic itaque ferram adhibere oportet, ut sanies exitum habeat, ampla serratura facta, ut medicamenta cōmode ingredi possint.

m Hip. ubi sup. y assi

- a *Corn. lib. 3. cap. 4.* y así lo sintió a Cornelio, quando dixo: Que en las fracturas de la cabeça los antiguos luego echauan mano à las herramientas, y dixo lo por Hipocrates, y por Sorano, ò por otros semejantes; y si quereis ver claramente como Hipocrates puso las manos en muchos, y diversos casos, leed el quinto de morb. vulg. text. 15. quando cuenta la historia de b Hipocoma Palamedis filij, que le hirio vn cavallo en la frente. Y en el text. 27. donde cuenta la historia de An. tonomo Momilo, el qual murió en diez y seis dias de vna pedrada en la parte anterior de la cabeça. Y en la historia 28. de famula, y omilo, la qual se murió al catorzeno de otra herida en la cabeça, que la hizieron con vn golpe de vna puercia. Y en la historia quarenta y tres del otro que le hirieron en vn muslo con vna saeta, al qual despues de seis años de la herida se la sacò. Y 7. Epidemon. text. 33. Isagora filius, que le hirieron en la parte postera de la cabeça. Y de o-
 b *Hippoc. 5. de morb. vulg. text. 15. & text. 27. & text. 28. & text. 43. & lib. 7. Epidem. text. 33.*
 c *Gal. cap. 8. de vsu part. Si cranium est fractu, id curamus, precipue, ut quã citissime ossa fracta excidamus.*
 d *Gal. 6. meth. cap. 6.*
 e *Galen. 10. de simp. med. fac. de sanguine columbino.*
 f *Avic. de fract. cranei.*
 g *Albuc. in proem. h Auer. 1. colliget. c. 1. & 7. collig. cap. 32.*
 i *Abenar. 1. Theisi.*

Respondamos à las autoridades, y razones de los de la opinion contraria, que es mejor curar con medicinas que con herramientas.

A lo de las autoridades digo, que alli solo entienden los Autores de quitar el dolor, y ocurrir à los accidentes que pueden, y no al remedio de la fractura, que esta por ninguna via se puede remediar, sino con raerla, ò terebrarla.

A la primera razon respondo, que no se hallan medicamentos que puedan hazer todo lo que es necessario para curar vna fractura, aplicados por defuera, como sacar todos los huesos de la fractura, limpiar las membranas de los excrementos, dessecar toda la herida, confortar la parte, y conservarla en su proprio temperamento, engendrar el poro, y la carne, è inducir la cicatriz; y así se rien los Autores, de los que pretenden hazer esto con solo vn medicamento.

A la autoridad de K Hipocrates respondo, que es muy gran verdad, que es de muy gran artificio curar vos con medicinas lo que el otro ha de curar con hierro, ò con el fuego; pero entiendese en las cosas posibles, pero no en las imposibles, como en vna gangrena, en vna escabela, en vna fractura de la calvaria, que de necesidad auéis de venir à las herramientas, sino fuese en las que dize Hipocrates, que no pueden tener mal accidente.

A la postrera razon de los medicamentos que atraen, hazenlo muy perezosamente, y muy de espacio; y esto no conviene en las fracturas de la cabeça, principalmente auiendo accidentes, ò esperandose; quanto mas, que los medicamentos que atraen para si huesos, y casquillos de saeta, y pelotas de arcabuz, y otras cosas, ò lo han de hazer por propiedad de su sustancia, ò por calidad manifesta: si lo primero, ya que atraigan la materia, no atraerán los huesos, por ser tan diferentes en la sustancia, y ya que lo atraigan todo, no harán las demás obras que se requieren para la curacion: si por calidad manifesta han de ser medicinas de partes muy delgadas, y sutiles, y de gran calor, y en estas fracturas no conuienen, principalmente si ay dolor, ò inflamacion.

Capítulo XIII. De las herramientas para obrar en las fracturas de la cabeza.

5

Dize a Tulio: Que quando se ha de hazer vna obra, que primero que se comience, se han de aparejar todas las cosas necesarias: y si esto es verdad, para ninguna obra es tan necesario como para obrar en la cabeza del hombre; y assi, para este ministerio se han inventado, y se inventan, mas generos de herramientas que para ningun miembro de todo el cuerpo. Y aunque tener tanta copia, y diversidad dellas, es casi imposible al Cirujano, a lo menos tenga las necesarias, porque como dixo b Hipocrates: Cosa indecente es ir a buscar a ninguna parte lo que vno tiene necesidad para exercitar su oficio; y el mismo c dixo: Mira, que quando huvieres de hazer alguna obra chirurgica, que primero que la comiences, tengas aparejadas todas las herramientas necesarias, y maquinas, y hierros, porque qualquiera cosa que falte, haze que no se haga la obra como conviene, y assi sera imposible conseguir el efecto que deseais: y por no caer en este yerro, los Cirujanos antiguos tenian terebras, modiolos, escalpros, sierras, levadores, lenticulares, martillo, tenazas de diferente hechura, y de diferentes formas, y todo este aparato para poder mejor obrar en el casco.

25 De las terebras pone d Celso dos maneras, vnas de las que vfan los cerrajeros, y otras los entalladores, y estas en nuestra lengua se llaman parahusos, e Vidovidio en el comento que hizo sobre el libro de vulneribus capite de Hipocrates, las tiene delineadas maravillosamente, y aun añade a estas otras de tres puntas; pero los Antiguos obravan con estas con grandissimo peligro, porque con gran facilidad violavan la dura membrana, o haziendo puntura en ella, que no acarrea menor peligro que si la cortassen. Y de qualquiera cosa destas dice f Cornelio, viene a inflamarse de manera, que acarrea la muerte; y assi manda g Hipocrates, que quando obrassen con estas terebras, que vayan con gran cuidado de no ahondar mucho. Y por esto advirtio Galeno, despues que tuviese el Cirujano muchas diferencias dellas en la cantidad, porque echasse mano de la que conviniese, conforme a como la disposicion del hueso la huviese menester, porque claro esta que el casco grueso mayor terebra ha menester que el delgado. Y por evitar el daño dicho, los Cirujanos que vinieron despues **40** de Celso, y antes de Galeno, las echaron vn supercilio, o anillo, o circulo, poco mas arriba de la punta, para que no se pudiese hundir abaxo del casco, y a estas llamo h Galeno abapristas, porque no se podian hundir; pero en este tiempo no ay Cirujano que las vfe, porque tenemos otras muchas que con mas seguridad hazen la obra: yo creo que vsauan estas terebras, para hazer muchos agujeros en el casco, quando era necesario, y despues de hechos con el lenticular, y el martillo de plomo cortavan del vn orificio al otro para sacar gran cantidad de hueso; pero quando el hueso estava desmenuçado, o era muy delgado, nunca vsauan estas terebras, sino quando era muy duro, o muy grueso. **50** fo.

Otra manera de terebra vsaua i Albucasis, como la pinta, que es ni mas, ni menos que vn barreno, o taladro de los nuestros. Y k Avicena pone otra manera de terebra, que es como vna aguja de tres puntas, digo esquinas muy gruesas, pero ni de la vna, ni de la otra se haze ya mencion, ni se vfan sino en las heridas de arcabuz para sacar las pelotas.

55 Vna cosa os advierto destas terebras, que ni se han de vsar en los huesos delgados de la cabeza, ni quando estan muy quebrados, ni en los niños, aunque Hipocrates las vsaua en los niños que eran robustos; pero en los demas casos penetra quando se trae a la redonda, hasta la membrana, y aun comprime el cerebro, Y assi l Galeno manda, que se obre con ellas en huesos gruesos, y duros,

Asi, que ay dos maneras de terebras, vnas de las que vfan los cerrajeros, y otras que tienen en cima de la punta vn circulo, para que no pueda penetrar mas

a Tullius: In omni re antequam aggrediare, preparatio diligens adhibenda est.

b Hip. lib. de medic. Indecens est in occasionibus alibi perquirere.

c Hipp. lib. de deo et t. ornatu: Sint tibi præparata instrumenta, & machina, & consequenter ferrum, nam in his penuria detrimetosa est, & artem maneam faciunt.

d Corn lib. 8. cap. 3.

e Vidou lib. de vuln. cap Hip.

f Corn. ubi supr. Ex qua graues inflammationes cum periculo mortis oriuntur.

g Hip. lib. de vulner. cap.

h Gal. 6. meth. cap. 6.

i Albuc. lib. 2. c. 46.

k lib. 3. cap. 3.

k Auic. 5. 4. tract. 3. cap. 1.

l Gal. 6. meth. cap. 6.

Gal. ubi sup.

mas de lo que fuere necesario, y à estas llama *a* Galeno abaptistas, y aun de Cornelio se colige, que alcanço estas postreras.

De las sierras tenían los Antiguos dos maneras, vnas rectas, ò derechas, y otras circulares, ò redondas: las derechas yo no sé como se pueden vsar en la cabeça, ni aun Vidovidio lo supo, y así lo confiesa, y así yo me allego en este particular à su opinion, porque nunca la usè, ni la vi vsar en las otras partes del cuerpo, como en piernas, y braços, muchas, y remuchas vezes las he vsado, porque en la guerra cortè assaz de piernas, y braços. Y que se corten con esta manera de sierra, lo manda *b* Hipocrates, quando dize, que si los huesos fallieren fuera de la carne, por la fuerça de la fractura, que se han de reponer, si fuere possible, sin detrimento del enfermo, y sin cortarlos con la sierra recta, ò derecha.

Hipp. lib. de fract.

c Avicen. de fract. cranei.

d Corn. lib. 8. cap. 3.

e Hipp. lib. de vuln. cap.

La sierra circular, ò redonda es muy vsual, y llamase en Griego trypanon, ò chinicion, ò chinician; y de aqui vino *c* Avicena, corrompida la voz, à llamarla anchiades, *d* Cornelio Celso la llama modiolum, y *e* Hipocrates la llama serra teres, y serra circularis, y nosotros la llamamos trepano, aunque la de Hipocrates no se dexa bien entender, ni aun tampoco el modio de Cornelio, aunque pone muy ad longum la disfinición.

Destos trepanos ay muchas diferencias, y de diferentes formas; pero yo no pondré mas de los dos dellos, que son los que aora mas vsamos los Cirujanos, el vno es el que ha dicho Cornelio, que es la sierra circular, y desta ay dos; el vno llamamos el macho, y el otro llamamos la hembra, por evitar tanto embaraço, como hazia Cornelio, que ponía el clavo, y quitava el clavo; así nosotros tenemos muchos destos, que difieren en la cãtidad, pero no en la forma: y que sea esto necesario, se dexa entender, porque para vn cabo es menester menor trepano, y para otro mayor, y para otro muy mayor, y así se ha de acomodar à cada cabo como tuviere la necesidad, como lo manda *f* Galeno. Ha de auer tambien vna herramienta, hecha ni mas, ni menos que vn taladro, que se traiga con sola vna mano, y en la parte baxa ha de tener vna cavidad quadrada, dõde con vn tornillo que alli tiene, encaxen, no solo los trepanos, pero otra punta, que se llama el guion, para que este, auiendo hecho con la punta vn agujero pequeño en la superficie del casco, pueda entrar el trepano macho, que trayendole al rededor pãse hasta lo espongiOSO del casco, entonces auis de quitar el trepano macho del tornillo, y encaxar el trepano hembra, y con ella penetrar hasta abaxo, y concluir la obra. Y para que mejor entendais esta manera de trepano, os la pongo aqui delineada, y deste trepano parece que hizo mencion *g* Galeno, y le llamo hinica. De manera, que sacamos de aqui, que la sierra circularis, ò teres de Hipocrates, y el modio de Cornelio Celso, y la chinica de Galeno, todo es vna misma cosa, y este instrumento es el que verdaderamente es el mejor de quantos se han inventado, y así le llaman santo, y seguro, y que no ay otro que se le compare.

f Galen. 6. meth. cap. 6.

g Gal. ubi sup.

El otro trepano, que està aora en vso, se llama en Latin modiolus, mepilatus: el inventor deste fue Vidovidio segun el dize, y fue el primero que le delineò; es segurissimo para obrar, pero es necesario auerlo visto, y hecho muchas vezes. Destos tambien ay diferentes formas.

Otros Cirujanos han inventado otras maneras de trepanos, pero la mas segura es el modio, y esta de Vidovidio, la qual pongo aqui tambien delineada, para que mejor la entendais. *h* Hipocrates llama tambien modio à vn instrumento de madera, que haze para reducir los huesos de la rodilla.

h Hipp. lib. de fract.

Mucho mas pudiera dezir de los trepanos, pero esto es lo que os cõviene saber; pero adviertoos, q̃ el que huviere de hazer esta obra de penetrar, ò perforar el casco, ha de ser hombre muy exercitado, y que tenga cien ojos, de buena entendiemento, q̃ tenga la mano muy firme, que de ninguna manera le tiemble, y que sea piadoso, y misericordioso. Todas estas cosas han de concurrir en quien hiziere esta obra, si ha de tener buen suceso, porque qualquier descuido, por pequeño q̃ fuere, q̃ se cometiere en este negocio, serà echar el enfermo en la sepultura. Digolo, porq̃ ay algunos Cirujanos q̃ saben muy poco del arte, y tan atrevidos, q̃ no se les dà mas penetrar à vno, que trasquilarle el pelo de la cabeça. Y por esto dixo *i* Hipocrates: Atrevimiento no proviene sino de necesidad.

i Hipp. lib. de offic. med. Audacia non nisi ex ignorantia provenit.

Vsa-

Vfavan los antiguos otra manera de herramientas, á las quales los Griegos llaman cyclicfos, ó chiclicfos. y en Latin scalper, y en nuestra lengua escoplo, y estos vfavan de dos formas, la vna llaman scalper planus, ó rectus, y el otro scalper cavus, ó in medio recubatus; y con entrambos mandava Hipocrates, no solo raer los huesfos, pero cortarlos. Cornelio con el plano raía, y con el cavo cortava, como si dixeffemos, vn escoplo llano deftos con que los entalladores labran; y el otro el cavo, como si dixeffemos vn escoplo medio redondo, ó canalado, y deftos vfavan en dos maneras, vnos con que labran á la mano, ó dando con vn martillo, y otro que ponen en vn parahuso, que afirmandole con la mano izquierda de la mançana de arriba, con la derecha se traen á la redonda haziendo la obra, con el cavo cortava a Galeno los huesfos, aunque no sin daño del enfermo, como él lo dize, y esto por la concusion que hazia en la cabeça al darle con el martillo, porque sin esto, no se podian cortar los huesfos. El otro escoplo cavo, que los entalladores traen a la redonda, creo que los mismos entalladores le llaman gubia; y de la misma manera que estos officiales labran con ellos, y con vn maço en la madera, así los Cirujanos antiguos labran en las fracturas del casco con ella, y con vn martillo de plomo, porque diefe el golpe mas sordo, y quando querian hazer algun orificio en el casco, como nosotros le hazemos aora con el trepano, le hazián ellos con la gubia, que puesta en vn parahuso, y trayendola apriesa al rededor, hizieffe la obra mas presto; y aun aora, los mismos entalladores, quando quieren hazer algun agujero redondo, y pulido en el nogal, le hazen con la gubia puesta en el parahuso. Esto os he dicho, porque quando oyeredes tratar de los cyclicfos, de los quales haze gran mencion b Galeno, sepais que son, y para que mejor los conozcais, os lo pongo aqui delineados.

a Gal. 6. meth. cap. 61
Excidendi ossis ratio, quæ per canos scalpros administratur, vitio non caret, quia immodice concutit.

b Gal. ubi sup.

Esto hemos dicho deftos, aunque averiguadamente no se sabe como fuesen estos escalpros de Hipocrates: lo que sabemos es, que con el escalpro cavo se obran mas seguramente, y con el plano menos, porque no se puede dexar de resbalar cbrando con él, y dar en la carne.

Los Cirujanos mas modernos inventaron otra manera de escalpros, á los quales nosotros llamamos legras, que por ser herramienta tan conocida, que no ay praticante de ocho dias que no la conozca, no os escrivo la forma dellas; pero con todo os la pondremos del neada.

Con estas se obra tan seguramente (teniendo plaça para hazer la obra) que ningun genero de daño, ni defabrimiento se pueda hazer con ellas; y no solamente con ellas se raen las fracturas de todo puto; pero si es necessario penetrar, se haze con ellas con facilidad, siendo diestro el que hiziere la obra.

Deftas ha de aver vnas grandes, y anchas, y otras medianas, y otras mas angostas, como lo enseña c Galeno; aunque yo verdaderamente creo que él no alcanço estas legras, porque si las viera, dexara los cyclicfos, y las terebras, y las demas impertinencias.

c Gal. 6. meth. c. 213

De las anchas (con que aueis de començar) y de las medianas aueis de vfar hasta llegar á la diploa, y en llegando alli, aueis de tomar las angostas (porque no descubrais mucho la membrana) hasta con ellas acabar la obra; y si fuere necesario penetrar, lo aueis de hazer con ellas, y deftas aueis de tener muchas, y muy bien aparejadas; con vuestro afilador, para que hagais la obra muy agusto.

El orificio que con ellas hizieredes, ha de ser de tal cantidad, que por él comodamente, qualquiera excremento que estuviere sobre la membrana, con facilidad pueda salir, y aplicar las medicinas que fueren necessarias.

Con estas legras, ni aueis menester ningun genero de escalpros de los que hemos tratado, ni aueis menester martillo, ni se haze concusion en la cabeça, ni se haze daño en la dura, porque se ve muy claramente quando la comiençan á descubrir, y entonces el buen artifice va con mucho tiento, y poco á poco. En fin, con estas legras solas se aprovechavan para todos los generos de fracturas, en tanto, que ay muchos Cirujanos que con tener estas, están con tantos, porque si aun es necesario, cortan los huesfos con ellas.

Vna cosa os advierto, que si huvieredes de penetrar el casco, con ninguna herramienta lo hareis con tanta seguridad como con estas; pero quando ay tan

a Corn. lib. 8. c. 3. Si
vitium in angusto est,
quod comprehendere
modicus possit, ille
potius aptatur.

poco el hueso descubierto, que no podeis obrar con ellas, entonces ha-
zed lo que os manda a Cornelio, que hagais la penetracion con el modio-
lo.

Es necesario tener para las legras vn afilador para tenerlas muy afiladas, y
agudas; que es muy gran contento para hazer la obra con buenas legras, quanto
es disgusto quando cortan perezosamente, porque de vna manera acabais la obra
muy presto, y de la otra muy tarde.

Tambien es necesario tengais levadores de diferentes formas, y grande-
za, a los quales llaman en Griego hipomoclatos, y en Latin fuera de otros mu-
chos nombres que atrás hemos puelto, los llaman algunos attractoria vite, y
attractoria spira, y elevatoria, estos sirven de levantar los huesos que comprime
la membrana, quando estan medio cortados, o quebrados, estos por la vna par-
te son lisos, porque no ofendan la dura, y por la otra asperos, porque hagan pre-
sa en el hueso.

Tambien se levantan los huesos con las pinças, y con diversas formas de
tenaças, y con estas se sacan tambien los huesos, y con mucha facilidad, y para
quitar las prominencias de los huesos.

b Gal. ubi sup.

c Gal. 9. met. c. 6. &
lib. Hip. de off. med.
d Paul. lib. 6. cap. 77.
e 90.

e Avic. 4. 4. tract. 4.
cap. 12.

f Gal. ubi sup.

g Avic. cap. de fract.
cran. Cum perfoderis
os, oportet ut aques as-
peritatem eius, que
fit ex incisione, & co-
cavatione, aut cum no-
uacula, aut cum ali-
quo incisorio, que fi-
milatur aciei ensis.

Otra tercera manera de escalar propone b Galeno, y es vna herramienta
muy sustancial, y muy necesaria, y es el que nosotros llamamos lenticular, y
en Griego se llama Phacotes, y en Latin scalper lenticulatum, y lentitium, de
este hizieron gran caudal los Antiguos, principalmente c Galeno, y d Paulo,
y e Avicena, con mucha razon, por la gran seguridad que tiene quando con
el se obra, que en ninguna manera se puede ofender la dura membrana, y por
la presteza que con el se obra; y del dize f Galeno, que aunque vno durmien-
do obre con el, ningun daño puede hazer: deste nos aprovechamos los Ciru-
janos, no solo para quitar las asperezas, y exquiras del hueso quando aca-
bais de hazer la penetracion, como lo dixn g Avicena: pero para quando está
algun hueso compresio, que es necesario hazer algunos orificios en la circun-
ferencia, para sacarle con el lenticular cortais el espacio que ay del vn agujero
al otro, o con el solo, o dandole con el martillo de plomo, y aun quando el
hueso está muy desmenuzado, como aya orificio por donde pueda entrar, se
corta con el, y con facilidad, y aunque es muy conocido, os lo pongo delinea-
do.

h Gal. l. de fractur.

Ay otra manera de escalpros, a los quales Galeno, y Paulo llaman escal-
pros excisorios opolitos, que verdaderamente no son sino vnas tixeras grandes
como las de los herreros con que cortan el laton, o otras cosas semejantes, y
vsava de ellas Paulo, quando los huesos del casco estauan muy quebrados. Y h
Galeno manda, que con ellas se corten las costillas viciadas; aunque yo no entiē-
do, como en vn caso, ni en otro se puedan vsar.

Todas las herramientas de que hemos tratado, se pondran delineadas para
que mejor las entendais, y son las mas vsuales, no solo de los Antiguos pero de
los modernos, y aunque ay otras muchas, y de muy diferentes formas, estas di-
chas son las que mas se vsavan, y se vsan solo os encomiendo, que en qualque-
ra obra que hizierdes aya seguridad, y presteza.

Capitulum XV. En el qual se trata en que cosas no conviene penetrar la cal-varia, aunque aya fractura.

i Hip. lib. ac. vul. cap.
At vero, quod ex sua
natura introcessit pa-
ru per foratione opus
habet, & que maxi-
me fracta sunt, hac
perforatione minime
opus habent.

YA sabeis, que la indicacion que ha de tener el buen Cirujano para obrar me-
jor en las fracturas, la ha de tomar de cinco cosas, conviene a saber, de la
forma de la fractura, de la grandeza de la fractura, del lugar donde está la fractu-
ra, de la fuerza de los accidentes, y la postrera, y principal de la constancia de la
virtud. Pues teniendo atencion a esto, entenderéis facilmente en que casos no
aueis de penetrar.

El primero os puso i Hipocrates quando dixo: No se inventò la pene-
tracion

- tracion en los huesos de la cabeza, sino para sacar lo que puede dañar à la membrana, ò sea materia, ò sangre estraynada: pues si la fractura es de manera, que la membrana està descubierta, y por ella se puede sacar lo que la puede dañar, no es menester perforar el casco solo: en aquellos casos se ha de hazer la perforacion, en los quales no ay orden, ni manera para sacar lo que haze el daño en la membrana. Y así anduvo muy bien a Hipocrates quando dixo: Quando el casco se machuca, ò se hiende, ò lo veais, ò no lo veais, auéis de cortar el hueso; pero si estais seguros que sobre la membrana no ay ningún daño, ni corrido nada, como dixo b Galeno: Las fracturas nunca se han de llegar al fin, ni hasta el cabo, pero como estais seguros que dello ningún daño se os puede seguir; pero quando el hueso comprime la dura, ò la punça, aunque no aya nada sobre la membrana, se ha de socorrer, y quitar. Y mas adelante dixo d Hipocrates: Los huesos de la cabeza, quanto mas quebrados, menos peligro tienen. Y en el de locis in hom. e dixo: Quando los huesos están muy apartados, ò muy quebrados, no es necessaria la perforacion. Y mas adelante f dixo: Quando viereis los huesos de la calvaria muy quebrados, y desmenuçados, no tengais miedo, que no tiene peligro. Pero todos estos dichos de g Hipocrates se entienden como el mismo se declaró en el de vuln. cap. quedando la dura sana, y sin lesión ninguna.
- 20 Direísme vos: Pues dadaçá, como es posible que el casco hecho pedaços, y molido, tenga menos peligro que vna fractura rimular, ò otro genero de fractura, que à nosotros nos parezca menos peligrosa? Y o os lo dire: Ay muchas enfermedades muy peligrosas, y graves, que à nosotros nos parecen faciles; y hem. Offa, que maxime periculis, y graves. Exemplo tenemos, como dize h Hipocrates, vna fractura en la furcula hecha per transversum, y otra à lo largo: si preguntais a vn Cirujano que no sea experto, qual es peor, dirá que la que està arraxada; y es muy peor, y mas peligrosa, y mas mala de curar la que està à lo largo. Otro exemplo ponga i Hipocrates. Qual es peor, vna costilla quebrada, ò machucada? El ignorante dirá la quebrada, no sabiendo que la otra es mas peligrosa, y muy peor de curar, principalmente si la membrana que la cubre està por alguna manera rompida. Y así K dixo el mismo: Mas liviano negocio es quebrarse vna hueso, que no quedando sano, las venas, y nervios grandes se machuquen; porque estos tienen mucho peligro, principalmente si les viniere calentura; pues de la misma manera tendrá por peor el hueso hecho pedaços que vna fissura capilar; y es infini. Leuiores vna al rebes, porque quanto mas quebrado està el hueso, menos peligro tiene; como sunt, sub quibus os mo arriba lo hemos mostrado, porque la materia que està sobre la membrana, tiene mejor por donde salir, y por donde se limpiar, lo que no ay en la fissura inuoluta venae, ac ner capilar, como dió la razon l Hipocrates quando dixo: Si en el hueso de la cabeza se hiziere hendedura, gran peligro tiene, y así es necessario perforar, por que no se cuele por ella alguna materia que podrezca la membrana, y como puede entrar, y no tiene por donde salir, no para hasta hazer al herido furioso, y auer loco. Así que en el caso puesto, bien fundado està no ser necessaria la perforacion. Y así lo quiere tambien m Nicolo, y lo mismo n Gentil.
- El segundo caso, en el qual no conviene penetrar, es quando la fractura està en las comisuras. Y así dixo o Hipocrates, que por ninguna via se ha de hazer obra en ellas, antes apartarnos dellas. Y p Galeno dixo: Quando huieremos de obrar, es necessario huir de las comisuras todo lo posible; porque por ellas se ata la dura meninge al pericraneo; y por tanto, las heridas que están en ellas, se tienen por mortales. Y q Hipocrates dixo: Las heridas de cabeza tanto son mas graves, quanto están mas cerca de las comisuras. Tambien son peligrosas porque pasan por ellas las venas, y es muy malo rocarlas cō hierro, y porque los huesos que las componen son muy flacos, y así facilmente, el trepano dañarlas, no solo la dura, pero el cerebro; y quando no huviera sino sola la racion, se romperian los vilos que tienen suspendida la dura membrana, y ca-

Tom. 2.

P 2

m Nicol. ser. 7. de fractur. cranei. n Gentil. 1. 3. tract. 4. cap. 14. o Hipp. lib. de vul. cap. Secare autem ipsas futuras non expedit, sed ab illis recedere. p Gal. 9. de vsu par. cap. 17. Dum ergo operamur, fugiē de sunt futura, nam per eas pericranium dura meninge alligatur, et ipsarum vulnera lethalia iudicantur. q Hip. 2. predict. Vulnera cap. omnia grauiora sunt, et iuxta futuram sunt.

a Hip. ubi sup. Cum os colliditur, aut finditur, siue in aperto vitium sit, lateat, secari oportet.

b Galen. 6. meth. cap. 6. Si ad membranam nihil confluxit, ipsam aperire superuacuum est.

c Galen. ubi sup. Fracturas persequi ad finem non expedit, illud persuasum habent tibus minime futuram, ut ex eo noxa se quatur.

d Hippoc. ubi sup. Offa, que magis abrupta sunt, minus periculosa esse.

e Hipp. lib. de loc. in hom. Offa, que maxime periculis, y graves. Exemplo tenemos, como dize h Hipocrates, vna fractura en la furcula hecha per transversum, y otra à lo largo: si preguntais a vn Cirujano que no sea experto, qual es peor, dirá que la que està arraxada; y es muy peor, y mas peligrosa, y mas mala de curar la que està à lo largo. Otro exemplo ponga i Hipocrates. Qual es peor, vna costilla quebrada, ò machucada? El ignorante dirá la quebrada, no sabiendo que la otra es mas peligrosa, y muy peor de curar, principalmente si la membrana que la cubre està por alguna manera rompida. Y así K dixo el mismo: Mas liviano negocio es quebrarse vna hueso, que no quedando sano, las venas, y nervios grandes se machuquen; porque estos tienen mucho peligro, principalmente si les viniere calentura; pues de la misma manera tendrá por peor el hueso hecho pedaços que vna fissura capilar; y es infini. Leuiores vna al rebes, porque quanto mas quebrado està el hueso, menos peligro tiene; como sunt, sub quibus os mo arriba lo hemos mostrado, porque la materia que està sobre la membrana, tiene mejor por donde salir, y por donde se limpiar, lo que no ay en la fissura inuoluta venae, ac ner capilar, como dió la razon l Hipocrates quando dixo: Si en el hueso de la cabeza se hiziere hendedura, gran peligro tiene, y así es necesario perforar, por que no se cuele por ella alguna materia que podrezca la membrana, y como puede entrar, y no tiene por donde salir, no para hasta hazer al herido furioso, y auer loco. Así que en el caso puesto, bien fundado està no ser necessaria la perforacion. Y así lo quiere tambien m Nicolo, y lo mismo n Gentil.

f Hipp. ubi sup. Offa, que magis abrupta sunt, minus periculosa esse.

g Hip. lib. de vul. cap. 14. o Hipp. lib. de vul. cap. 17. Dum ergo operamur, fugiē de sunt futura, nam per eas pericranium dura meninge alligatur, et ipsarum vulnera lethalia iudicantur. q Hip. 2. predict. Vulnera cap. omnia grauiora sunt, et iuxta futuram sunt.

h Hipp. lib. de fract. 1. 3. tract. 4. cap. 14. o Hipp. lib. de vul. cap. 17. Dum ergo operamur, fugiē de sunt futura, nam per eas pericranium dura meninge alligatur, et ipsarum vulnera lethalia iudicantur. q Hip. 2. predict. Vulnera cap. omnia grauiora sunt, et iuxta futuram sunt.

i Hipp. lib. de fract. 1. 3. tract. 4. cap. 14. o Hipp. lib. de vul. cap. 17. Dum ergo operamur, fugiē de sunt futura, nam per eas pericranium dura meninge alligatur, et ipsarum vulnera lethalia iudicantur. q Hip. 2. predict. Vulnera cap. omnia grauiora sunt, et iuxta futuram sunt.

k Hipp. lib. de fract. 1. 3. tract. 4. cap. 14. o Hipp. lib. de vul. cap. 17. Dum ergo operamur, fugiē de sunt futura, nam per eas pericranium dura meninge alligatur, et ipsarum vulnera lethalia iudicantur. q Hip. 2. predict. Vulnera cap. omnia grauiora sunt, et iuxta futuram sunt.

l Hipp. lib. de fract. 1. 3. tract. 4. cap. 14. o Hipp. lib. de vul. cap. 17. Dum ergo operamur, fugiē de sunt futura, nam per eas pericranium dura meninge alligatur, et ipsarum vulnera lethalia iudicantur. q Hip. 2. predict. Vulnera cap. omnia grauiora sunt, et iuxta futuram sunt.

m Nicol. ser. 7. de fractur. cranei. n Gentil. 1. 3. tract. 4. cap. 14. o Hipp. lib. de vul. cap. 17. Dum ergo operamur, fugiē de sunt futura, nam per eas pericranium dura meninge alligatur, et ipsarum vulnera lethalia iudicantur. q Hip. 2. predict. Vulnera cap. omnia grauiora sunt, et iuxta futuram sunt.

a Gui. de fract. cran.
b Gal. de anotom. ad-
minist.

c Lanfranc.

d Gal. 10. meth. c. 10.

Quibus aliaratio sa-
lutis non est, & que
unica videtur, ea du-
bia est, necesse arbi-
trorij, & aduersus,
periculis ire.

e Hipp. de vul. cap
Vbi seris necessaria
sit, proximum os se-
care.

f Hipp. ubi sup.

g Hip. lib. de vul. cap.
Ex ceteris os tempo-
rum infirmisimum
est.

h Gal in 1. de fract.
Osse fracto summa
quiete opus est.

eria sobre el cerebro, como dize a Guido, y de los vilos nace el pericraneo, co-
mo dize b Galeno. Y por esta causa c Lanfranco tiene por muy peligroso el
raer las futuras, por la inflamacion que causa el dolor, y assi aconseja, que en-
tonces se apliquen los medicamentos de los que quieren, que con solos ellos se
curen las fracturas, como tratamos atrás en el cap. 9. pero ay casos, en los qua-
les no se puede dexar de hazer obra en las futuras, como quando en ellas ay hues-
so que comprima la membrana, o que la punce: entonces, como dixo d Galeno,
quando no ay sino vn camino para librar a no de la muerte, por fuerza hemos
de caminar por el, por peligroso que sea.

Pero es necesario que sepais como auéis de obrar en las futuras. Ponga-
mos, que vno tiene vna fractura en las comisuras, y que le viene accidentes,
por los quales venis en verdadero conocimiento, que sobre la membrana ay ma-
teria, o sangre que los haze, y que teneis necesidad precisa de hazer orificio
por do se evacue lo que haze el daño, y entonces apartandoos vn poco de la
sutura, hareis la penetracion. Y dize e Hipocrates: Y no os auéis de conten-
tar con vna sola, sino que de la otra parte de la futura auéis tambien de pene-
trar, y hazer otro orificio, porque sino penetrasedes mas que por vna parte,
no sanariades todo lo que haze el daño. Si sucediere bien, auéis de pretender,
que el poro sarcoides, al qual llamo Cornelio cicatriz del hueso, que se engen-
drare no sea duro, porque impedirá el exito de los vapores, y euitará la pulsación
de la dura.

El tercero caso, en el qual no conviene penetrar la calvaria, es quando es-
tá la fractura en el hueso temporal. Y quanto ponderen esto los antiguos, y mo-
dernos, bien se dexa entender, pues todos a vna son de parecer, que no solo se pe-
netre el hueso, aunque este quebrado, pero que en el cuero no se haga seccion
ninguna, como diremos adelante.

Las fracturas de las sienes ponen grandísimo temor por los musculos que
se emplantan en ellas, los quales se llaman en Griego crotaphites, son grandes,
y notables, y de grandísimo sentido, en tanto, que si estando descubier-
tos, los tocais, sino con cosa blandísima, facilmente excitareis vna convul-
sion. Tambien son peligrosas estas heridas por las venas grandes que alli ay,
como dize f Hipocrates. Y siempre que dize vena cava, Hipocrates entiende
vena grande; y por esto, a la vena que nace de la parte giba del higado) que
es la mayor de todo el cuerpo) la llama cava, desta salen quatro venas grandes,
que suben a mantener el cuello, y la cabeza, que se llaman en Griego sphagiti-
das, las dos van por la parte de dentro, y las dos por defuera, y estas van por las
sienes, y quando llegan alli, se hazen mas grandes, y vna destas entra por junto a
la comisura al cerebro, y por esto tiene gran comunicacion con el, y por esto
mas peligro.

Tambien son peligrosas estas heridas por las arterias que suben junto con
las venas dichas, que aunque Hipocrates lo especificò, fue porque el, y los an-
tigos, por vena entienden tambien arteria, y las arterias que suben, son tambien
quatro, se llaman en Griego scharoridas.

Tambien son peligrosas estas heridas por los nervios que se diseminan por
los musculos de las sienes, porque nacen del tercero par de los nervios de la par-
te anterior de el cerebro, y como están tan cerca, amenazan mas peli-
gro.

Tambien son peligrosas estas heridas de las sienes, por la comisura que es-
tá en ellas, y porque el hueso que la compone, es el mas delgado de toda la ca-
beza, como dixo g Hipocrates, y porque el musculo temporal se emplan-
ta en la cavidad del hueso, y por tener tan cerca el meato auditorio, el qual no
es denso, ni solido, sino cavo, y por esto ha de resistir menos, dexado apar-
te el instrumento del audito (que es el nervio) y assi tiene mas peligro; y tam-
bien son peligrosas por el movimiento de la quixada que se emplan-
ta en ella siempre que se habla, y se come, se ha de mover, y quan dañoso sea esto,
digalo h Galeno, que dize que el hueso que esta quebrado, que ha menester
tener gran quietud; y por esto las heridas de las sienes, tardan mas en sanar.
Tambien son peligrosas por estar tan sujetas a dolores, a inflamaciones, y a
convulsiones; por todas estas causas dichas, no conviene obrar en estas fractu-
ras.

ras. Y así dixo a Hipócrates: Las fracturas que están en las sienes, y aun las que están cerca, son muy aparejadas para excitar un spasmo: de manera, que en este caso no se ha de hazer perforacion, y así lo mando expressamente b Hipócrates, y c Galeno.

5 Pues en el cuerpo, tampoco quieren que se haga seccion, y así lo mandó d b Hipp. lib. de vul. c. Hippócrates, quando dixo: Si se ofreciere necesidad de hazer apercion en la cabeza, seguramente la podeis hazer en toda ella sacando en las sienes, ni en la parte superior della, por donde va la vena; que en ellas, ni aun con lanceta no se sufre llegar. Y e Cornelio quiere lo mismo, aunque este quiso sentir, que aprendiendo la necesidad, y la fuerza de los accidentes se podia hazer la seccion, como se haga segun la rectitud de los vilos, y así dixo: No ay peligro de cortar la cutis de la cabeza sino en las sienes, porque aqui ninguna obra se puede hazer sin manifesto peligro. La razón porq en estas partes no se ha de hazer secció dió f Galeno, y dixo; Quando los musculos de las sienes se vienen a inflamar, no lo calenturas, pero uelirio, y spasmo, y sopores suelen venir, y estos muy a menudo; pero esto entiendese siendo grande la inflamacion, que si es pequeña, no causará tantos, ni tan malos accidentes.

10 Pero en que verá el Cirujano Romancista, pues que los accidentes de las inflamaciones de el musculo temporal son los mismos que los de la lesión interna, en que verá quales son de vno, y quales de otro, que no es pequeño negocio? Si los accidentes vienen luego que se recibe la herida por la fuerza del golpe, estos claro está que vienen por la lesión interna que hubo, y quando vienen después de pasado algun termino, o terminos, ya entonces vienen por estar la membrana inflamada, o por estar sobre ella sangre extravenada, o materia hecha, o por averse roto los ligamentos con que está aligada, y averse caído sobre la pia, como hemos dicho atrás en el capitulo nono, y quando vienen redes que la herida tiene todas las condiciones de buena llaga, y comienzan los accidentes, podeis tener por cierto que ay lesión interna; y si por el contrario vieredes que en la llaga ay inflamacion en el musculo, o intemperie, o que la llaga está suzia, o muy humeda, o muy seca, podres sospechar que viene de la llaga.

20 Con todo lo que arriba hemos dicho del peligro que ay en el obrar en las futuras, y en las sienes, y que en estos casos no conviene la perforacion, y así lo tenemos dicho atrás en el capitulo octavo, digo que muchas, y muchas veces, forçado con la razón, y con la fuerza de los accidentes internos, y que se iban confirmando a mas andar, hize perforacion en las futuras, y en los huesos de las sienes, y por merced de Dios algunas con buen sucesso, que sino se perforaran necessariamente murieran. Y así allegandome a aquel dicho de g Areteo, que dixo: Muy mejor es hazer algun remedio, aunque sea peligroso, con alguna esperança de que ha de aprouechar, que no perdida la esperança, dexarle acabar la vida.

30 No será malo aqui determinar vna question no poco ventilada entre Cirujanos y nunca acabada, la qual se saca de b Hipócrates, donde dize, que si el musculo temporal está herido, que aquella parte se resuelve, o se paralitica, y la parte contraria se espasma. En dos palabras digo, que la parte opuesta se espasma; porque lo vno, la parte sana embia a la afecta gran cantidad de sangre, y de espiritus para socorrerla; y por otra parte, el dolor della herida lleva para si los espiritus, y sangre de la parte opuesta, de manera, que tirando la vna, y embiando la otra, queda tan pobre, y tan seca, que se haze el spasmo exsiccitate, la perlesia viene en la misma parte, o por estar los nervios cortados, o por estar opilados, o por estar molificados, o por razón de alguna humedad aquosa que se embeve en ellos, o por alguna gran intemperie que tengan: por qualquiera destas causas, o por algunas, o por todas, se impide que los espiritus animales no pasen, y así se pierde el sentido, y el movimiento, y se causa la perlesia.

45 Bien os pudiera traer muchas opiniones acerca desto; pero lo que os conviene saber es lo dicho.

Tambien se ha de evitar la perforacion quanto fuere posible en las partes laterales, y así dixo i Galeno; Muchas vezes me puse a pensar, que si perfora-

rasse en la parte lateral, y hiziesse gran orificio, que por ventura se me podria salir por alli parte de la sustancia del cerebro, y no solamente se podria seguir este inconveniente, sino que tambien ay por alli nervios de no poca consideracion, que reciben gran detrimento, principalmente (si como dixo Galeno) el orificio fuere grande. Y por tanto, quando la necesidad forcare, y huvieredes de perforar, haced el orificio mas pequeno que fuere posible (como por el se pueda expurgar lo que hiziere el daño en la membrana) por euitar los daños arriba dichos, ayuda tambien a hazer la ligadura algo comprimente para que esteis mas seguros; y tendreis cuenta, que este echado lo mas del tiempo sobre la parte sana.

Tambien aueis de perforar en las fracturas que estuvieren en la frente poco mas arriba de las cejas, porque está allí debaxo de la primera lamina de el hueso vna cavidad natural, y ancha, que llega a los huesos cribosos de la nariz, en la qual ay vn humor blanco, y lento, y espirituoso, acreo, el qual naturaleza tiene allí depositado para preparar el aire que tomamos por las narices para que suba al cerebro, de manera que no le ofenda. Y los Cirujanos que no saben esto, quando les viene a las manos vna herida que tenga allí fractura, luego abren, y dilatan, y echan mano a la legra, y como llegan a la dicha cavidad, piensan que penetra el cerebro: y por tanto es necesario que en este caso tengan advertencia. Pues direis vos, que daño viene de perforar allí el hueso? Digo a Cornelio, que dize, que la cicatriz en todas las partes de la cabeza con facilidad se induze, sacado en aquella parte de la frente, que está vn poco mas arriba de las cejas, porque si allí se hiziere perforacion, es imposible que mientras durare la vida, en aquel orificio se engendre cicatriz, y así siempre ha de andar con socrocio, o paño de vnguento que cubra la llaga.

a Corn l. 8. c. 4. in fin.
Omnibusque ea locis
commodè inducitur,
excepta frontis ea
parte, que paulum super
id est, ibi enim
vix fieri potest (scilicet
cicatrix) ut per
omnem aetatem sit exul
cerario, que linteolo
medicamentum habere
te contenda sit.

Aunque Cornelio dixo esto, y tan galanamente ninguna razón dió; yo quie

La primera, que como aquella cavidad está siempre (como tenemos dicho) llena de aite, y no así como quiera, sino que hemos visto, que aviendo allí orificio, y tapando al herido la boca, y las narizes, y mandandole respirar, sale por allí tanto impetu de ayre, que mata vna vela de las gruesas, y este ayre que allí está, impide el engendrarse la carne, y no se engendrando esta, mal se podrá hacer cicatriz.

La segunda razon es, que aquel hueso es tan denso, que es imposible resudar por él tanta copia de alimento, que baste a engendrar tanta carne como allí es necesaria.

La tercera razon es, que ay allí siempre tanta copia de excrementos, que baxan del cerebro, y de los ojos, que impiden el engendrarse la carne.

La quarta razon es, que dize b Hipocrates: Que las cosas que se abren por dentro, y por defuera, son muy perniciosas, porque naturaleza no tiene de donde tomar fundamento para que se engendre carne. Pues direis vos, que en todas las partes de la cabeza será así, pues penetrando el hueso se rompe dentro, y fuera? Digo que en estas, quando el negocio tiene buen suceso, de la misma dura membrana se comienza a producir, y engendra la carne, como lo dixo a Cornelio.

Aunque parezca fuera de proposito, quiero advertir, que en las heridas de la frente no aueis de poner repercutivos, como lo dixo d Hipocrates, porque no hagais retrocesion de la materia al cerebro, y e Galeno lo confirma, quando en el fluxo de sangre de narizes, no osia poner en la frente repercutivos, por no dañar al cerebro; pero esto entiendese de los repercutivos propios, que son frios, y secos, y astringentes, que los improprios muy bien los podeis aplicar.

Tambien os aueis de guardar lo mas que pudieredes de hazer perforacion en las cabeças de los niños: lo vno, porque en ellos las mas vezes se abolla el casco sin fractura, y si la ay, es en vna parte de lo abollado: lo otro, porque los huesos de los niños son tan tiernos, que no pueden sufrir tan gran obra, fuera desto son muy delgados, y cavos, y no son densos, ni duros, ni firmes, todo esto dize f Hipocrates, y por esto estan mas aparejados para recebir qualquier daño, y aun pocas vezes tienen necesidad de raerlos, y si la tuvieran, no ha de

b Hipp. 3. prognost.

c Corn. ubi sup.

d Hip. l. de vul. c. In
fronte non licet repel
lere, ne materia ad ce
rebrum transmutetur.
e Gal. 5. meth. cap. 6.
f Hip. l. de vul. c. Pue
rorum ossa tenuiora
sunt, et molliora, quo
niā plus sanguinis ha
bent, quia sunt, non du
ra, non densa, non fir
ma.

ser mas de hasta que parezca la color del casco colorado, y que comiencen à corre algunos granillos de sangrecilla, como si fuesen lagrimas, pues sabido que no hemos de martirizar à los niños, porque como dixo Galeno, (sus huesos mas parecen de cera, que de otra cosa dura) à lo menos sin grandissima necesidad, que ofreciendose, à nada se ha de tener respeto; pero à lo que ellos citan mas sujetos (por las muchas caidas que dan) es à que se les abolle el casco sin ninguna fractura, como acaece en las vasijas de estaño, ò plomo, en las calabazas verdes, quando les dan algun gran golpe con cosa dura. Deste afecto hizo mencion b Aliabas, y c Paulo, y se llama en Griego thlasis, que no es otra cosa uno contusion, ò compresion en los huesos de la cabeça, aunque algunas vezes viene en otras partes. Esto acaece tambien en las mugeres, y en los demas, que son de sustancia humida, que en los viejos, y en los que son de su propria temperatura secos; en estos el casco no se puede abollar, sino quebrarse.

a Gal. 3. aph com 24

Ossa in pueris magis

sunt cerea, quàm la-

pidea.

b Haliab. 9. pract.

c Paul. lib. 6. cap. 90.

15 Nicolo d haze mencion deste afecto, y dize, que los que le tienen sueñan d que los van à matar, levantanse estando durmiendo, pareceles que huyen, y que toman armas, y otros mil disparates.

d Nicol. ferm. 7. cap.

34.

Este afecto se ha de curar desta manera, premisas las evacuaciones, y buen regimiento, o ay herida, o no la ay: y si la ay, limpiandola muy bien, se le ha de echar vna ventosa en la misma herida con harta llama, porque haga mayor fuerza en subir el hueso compresso, y en el entretanto que echais la ventosa, tendreisle puestas vnas ligaduras en piernas, y braços, de manera que le den dolor, porque no se haga atraccion de humores à la herida; despues qu'aya algun rato que està puesta la ventosa, quitarla heis de presto, y con alguna fuerza. Esto de la ventosa se colige de e Avicena, y de f Guido, y amonestan, que no està mucho tiempo puesta la ventosa. Quitada la ventosa, ponerle luego sobre el hueso su trementina con fushilas, y encima vn paño de vnguento gumiecmi, que atrae àzia arriba el hueso, y curar despues la llaga, como conviene.

e Avic. 5. 4. de fract.

cstarum.

f Guid. rr. 7. cap. de

cucurbitulis.

Si este abollamiento del hueso viene sin herida, y con contusion; curada 30 primero la contusion, como atrás hemos mostrado, y rapada muy bien la cabeça ponerle las ventosas con las condiciones dichas, que los huesos de los niños con facilidad buelven à su lugar; quitada la ventosa, ponedle este emplastro: azete de almastiga, y cera, ana. $\mathfrak{z}$. ij. polvos de marquisitas, 3. iij. piedra pomez, 3. ij. $\mathfrak{ss}$. polvos de axenjos, y de cominos y de açufre, ana. 3. ij. sal de compas, 3. j. salvados, p. j. con vino austero forma el emplastro, y ponedle en toda la cabeça.

Otro. Resina, y cera, ana. $\mathfrak{z}$. iv. trementina clara, y goma de limones, ana. $\mathfrak{z}$. iij. azeite onfancino, $\mathfrak{z}$. ij. amoniaco, $\mathfrak{z}$. j. $\mathfrak{ss}$. harina bolatil, $\mathfrak{z}$. j. con vino rinto se forme emplastro.

Otro, trementina, $\mathfrak{z}$. ij. cera, $\mathfrak{z}$. j. resina, $\mathfrak{z}$. $\mathfrak{ss}$. derrita se todo, y despues maxese con las manos mojadas en vinagre, despues toma çumo de betonica, 40 $\mathfrak{z}$. ij. çumo de berbena, $\mathfrak{z}$. j. con la leche de muger que bastare, hagase vn cerato, y haze obra maravillosa.

Otros muchos remedios pudiera poner, pero por escusar prolixidad no lo 45 hago; pero sabed, que todos los emplastros cefalicos, reducidos, y abaxados à forma de vnguento con trementina, haràn el mismo efecto.

Pero quieroos advertir, que si el abollamiento del hueso fuere pequeño, y 50 no huviere malos accidentes, no os dà pena, que naturaleza, andando el tiempo, buelve el hueso à su lugar, como lo he visto algunas vezes.

Estando en Napoles en servicio del Serenissimo Don Iuan de Austria, por mandado del Rey nuestro señor, curando vn niño que tenia abollado el casco; otro cirujano de la tierra, que asistia conmigo à la cura, me dixo, que en semejantes casos era practica muy ordinaria tirar con los dientes àzia à fuera de 55 la cutis, que estava sobre el hueso abollado, y que con aquello se reducía el hueso à su lugar, que esto hazian despues de quitada la contusion: yo no quise consentir: lo vno, porque no me excitasse con el dolor que auia de causar alguna inflamacion que me vorasse el negocio,

Capitulo XV. Como se ha de obrar en las fracturas.

a Hip. lib. de vuln. cap.

Como la diversidad de las fracturas venga por la diversidad del instrumento con que se hizo, y por la disposicion del hueso donde está, como dize a Hipocrates, y como ayamos dicho atrás, que ay seis maneras de fracturas, las quales difieren, no solo en la essencia, pero en la forma de donde se toma la indicacion de como se ha de curar cada vna, y con que instrumentos, porque las mas dellas requieren particulares herramientas, y particular manera de obrar, haremos vn epilogo de como se ha de obrar en cada vna dellas, pues atrás hemos tratado bien largamente de todo.

b Aristot.

Comencaremos, siguiendo al b Filosofo, de la fractura mas facil, que es la q

c Hip. lib. de vuln. c. Scissura, que rasorio scalpro delata est, minus verenda est, minus negotij exhibet.

se llama cissura; pero es menester primero presuponer algunas cosas necesarias. La primera es, que antes que el Cirujano comience la obra, ha de tener cuenta con que el ayre de la pieza esté muy caliente, las herramientas bien aparejadas, los medicamentos a punto para despues de acabada la obra, praticantes expertos, y la lumbre bien acomodada. Hecho esto, ha de tapar los oidos al herido, como atrás hemos dicho, en los labios de la herida poner vnos pañitos, o planchetas mojadas en azeite rosado caliente, porque no se encrudezcan, o se sequen, o se enfrien, o se maltraten con las herramientas; que lo que manda Paulo, y Avicena, que dos ministros tengan apartados los labios mientras se haze la obra, es cosa de mucho embaraço, y no conviene.

d Hip. ubi sup. Os incisum, sic ut telum non penetrat, sectione non eget.

Esto presupuesto, esta cissura rimular, o capilar, como solamente consista en la superficie del casco, siempre los Cirujanos en la segunda cura (despues de muy bien limpia la llaga) la acaban de quitar con la legra, porque como no penetra, luego se concluye la obra, y comienza del casco a emanar alguna sangrecilla, y queda el hueso blanco, denso, y liso. Y assi dixo c Hipocrates, que las fracturas que se acaban con la legra, que no se ha de hazer mucha cuenta dellas. Y mas adelante d dixo, que la fractura que se limpia, que no ay porque espante: y en estas (como dixo mas adelante) nunca es necesario hazer perforacion, porque como la fractura es livida, de creer es, que sobre la membrana no aura cosa que la pueda hazer daño; pero advertid, que no solo aueis de legar en la parte de la cissura, sino tambien en la circunferencia, y assi lo manda e Hipo-

e Hipp. ubi sup. Vbi teli sedem intueris, radenda est, et ipsa sedes, et ossa quae iuxta sunt.

La segunda fractura, es la que llega hasta la diploe, esta es de mas consideracion, y assi en esta se ha de poner mas diligencia, y mas advertencia, porque fino el Cirujano muy experto, facilmente se suele engañar, pensando que ha acabado de quitar con la legra la fractura, o la colision, y penetra hasta la dura. Y assi dixo f Hipocrates: Algunas vezes está el casco hendido, y contuso, otras vezes no se ve fino la contusion, y lo hendido esconde se, y por esto g Paulo llama a esta fractura trichismus, porque no solo engaña a la vista; pero al sentido, y assi muchas vezes vienen a tener muy ruin successo, y la muerte, como h Hipocrates lo afirma de todas las fracturas, que luego no se echan de ver;

f Hip. ubi sup. Interdum enim sedi adiciuntur fissum, et collisum, vel collisum tantum, quae deinde latent, cum conspectui non subleiciantur.

y assi es necesario echar la legra, como expresamente lo manda i Galeno. Y K Guido dixo: porque en semejante fractura no se escusa de que se haga alguna coleccion de alguna sangre extravenada, por la fuerza del golpe; assi no os podeis escusar de no descubrir con la legra todo el daño, y prohibir que por alli no se os engendre carne, hasta que esteis muy seguro que no os vendrán accidentes, de manera, que se ha de hazer esta obra de modo, que quedeis muy satisfechos, y seguros, para quedarlo del todo, aueis de mojar vn lechino en algun medicamento negro, y liquido, como lo manda l Hipocrates, qual es la tinta mezclada en vn poco de azeite rosado, porque desta manera penetra mejor, y ponerlo sobre la parte donde fue la fractura: y otro dia, como manda m Hipocrates, echar la legra, quitar la tinta, y fino quedare señal de la tinta, fera señal que se acabó la obra, y el hueso quedará limpio, y blanco, y liso, de manera, que no podrá embeberse alli ninguna humedad, que este es el fin de la obra: y si huviere fractura, siempre se irá continuando la señal de la tinta en el casco. Si no quisieredes poner la tinta, pondreis en la parte donde sospechais que

g Paul. lib. 6. cap. 90. h Hip. ubi sup. Quae dam ossis scissura, nec statim post vulnerationem sunt conspicuae, nec in diebus, in quibus dolorum uti lita mors homini contingere potest.

i Gal. 6. meth. cap. 6. K Guid. tr. 3. cap. de fractura crani: Non est igitur excusatio de hac collectione, et incisione, et detectione loci, et prohibitione incarnationis, usque securus sis.

l Hip. ubi sup. Inducendum est super os medicamentum aliquod nigrum, quod dilutum sit. m Hip. ubi sup.

que está la fractura vn linimento hecho de polvo de almástiga batido con clara de huevo en vna tirica de lienço, por q̄otto dia quando curaredes, si ay fractura, hallareis el medicamento seco, porque el calor, y espiritus que se sudá por la fractura, lo secan, y si no ay fractura, el linimento estará de vna manera, pero este linimento no se ha de aplicar, entendiendo, ò sospechando, que ay materia hecha sobre la membrana. La tinta se puede aplicar en todo tiempo, pero no en todas partes: porque en las suturas, si la echais, y legrais hasta quitar el vestigio della, claro está que dilacerareis los vilos con que se suspende la dura, que será harta causa para la muerte del herido, y así es mejor sobre la futura poner el linimento del almástiga.

Finalmente, en estas dos formas de fracturas dichas auéis de legar hasta acabar la cissura, ò la contusion: y sino se quitare, auéis de seguir el negocio hasta penetrar la calvaria, y así lo dixo a Hipocrates, y entonçes os ha de espantar mucho, porque dá à entender, que sobre la membrana ay mucho daño, y para evitarle, dixo mas adelante b Hipocrates: Quando la fractura es tan profunda, que con la legra no la podéis acabar, entonçes no escusais de no penetrar la calvaria.

Pero es necessario advertir al Cirujano vna cosa harro importante, y es, que en estas fracturas que llegan à la diploe, luego que llegan allà con la legra, comienza à salir sangre, y piensan que sale de allà dentro, y que penetra la fractura, y danse gran priessa a hazer la perforacion, no entendiendo que ay alli no solo venas pequeñas, pero grandes, de donde salir aquella sangre, sin que la herida sea penetrante. Y para assegurar se desto, hagan vna diligencia, y es, que rapandose el herido boca, y narizes, puge àzia arriba, y si saliere entonçes sangre, y negra, entienda que viene debaxo del casco, y que la herida penetra, pero si haziendo esta diligencia no sale sangre, y la que ay es rubia, entienda que sale de las venas pequeñas: y grandes, que pasan por la diploe, para mantener el casco.

La tercera fractura es, quando en la primera cura os consta, que penetra hasta la dura membrana, esta pone grandísimo miedo, y temor. Y fuere tã grande, que os conste que por ella se puede expurgar lo que huviere sobre la membrana, y que se pueden sobre ella aplicar las medicinas necessarias, entonçes no es necessario tocar à ella, sino proseguir vuestra cura regular; sino tuviere estas condiciones, lo mas sano es hazer plaça para que pueda entrar el trepano, y no mas, principalmente si el hueso fuere duro, como dixo c Hipocrates, porque con el se hará la obra, no solo mas breve, pero mas facil, y seguramente, y no recibirá el enfermo tanta pesadumbre, guardando todas las condiciones que para la perforacion son necessarias.

Pues puesto el herido, como conviene, y auendolo tapado los oidos con vnas mechas hechas de algodón, ò de lana, ò de hilas mojadas en azeite rosado, descubierta la llaga, y limpiandola con vnas pelotillas de hilas mojadas, y exprimidas en agua rosada, ò en vino tinto, ò en arrope: luego os pondreis à considerar, como manda d Hipocrates: Si el hueso es grueso, ò delgado, ò si estierno, ò si es duro. Y visto esto, dareis orden que el herido tenga firme la cabeça, y que mientras se hiziere la obra, no se mueva à ninguna parte. Auéis de comenzar en la parte mas baxa, sacando si en ella están las suturas, ò si está alli el hueso tan grueso, que con dificultad se pueda penetrar: y faera de esto se haze grande agitacion en el cerebro, y en los nervios, como dize e Galeo.

Determinada la parte donde se ha de hazer la obra, echareis el guion para que haga señal en el casco, para que podais, poniendo alli el modiolo macho, comenzar la obra, trayendolo à la redonda, como quien trae vn taladro, ò barreno: y no con mucha fuerça, porque no se moverà, ni con poca, porque no hareis nada. En llegando que llegueis à la diploe, auéis de dexar, y tomar el modiolo hembra, y con el ir prosiguiendo la obra, y quando fuereis al fin della, auéis de ir con muy gran tiento, sacando muchas vezes el modiolo, porque con el, pasando mas adelante de lo que conviene, no vengais à hazer lesiõ en la dura membrana, y advirtiendole, que mientras durare la obra, metais el modiolo, no en agua fria, como hazian los Antiguos, como f Hipocrates en

a Hip. vbi sup. Hanc scissuram conspectam totam secundum profunditatem radere oportet.

b Hip. vbi sup. Vbi rima altius descendit, & scalpro detrahi non potest, ad sectionem veniendum est.

c Hip. lib. de vuln. c. Perpetuū verosif, quā os crassissimum videbitur, ferram imprimere.

d Hip. vbi sup. Subinde autem os considerandum est; tenuum enim, & minus altū est tenera atate, quā firmā.

e Gal. 6. meth. cap. 6.

f Hip. vbi sup.

dos

a Corn. lib. 8. cap. 4. dos partes, y a Cornelio, aunque bien puede no ser de Hipocrates, como otras
 b Gal. in proœmio 4. muchas cosas que ay en el dicho libr. de vuln. cap. a lo menos, assi lo dize b Ga
 reg. acutorum. leno, aueisle de mojar en azeite rosado, porque haziendo esto no se encalece-
 c Hip. vbi sup. rà el huesso, ni el trepano, que de lo vno, y de lo otro no viene pequeño daño,
 como dize c Hipocrates, porque se escalfa el huesso demasiado, y se seca, y
 se viene casi à quemar: y assi, quando naturaleza viene à expeler el huesso,
 echa mucho mas de lo que auia de expeler.

d Hip. vbi sup.

Quando vieredes, metiendo la tintera, que el huesso se menee, entonces es
 menester estar quedos, y por entonces no descubrir la membrana como lo mán-
 da d Hipocrates. Dos razones dà para esto. La vna, que si se dexasse la membra-
 na sin su cobertura natural, hincharseia, y podrecerseia, como acaece en las
 que han estado muy encerradas, que sacandolas al ayre se pruan del espíritu
 natural que tienen, como acaece en las heridas de la barriga, que si sale el reda-
 ño, luego se podrece; aunque este, porque es muy mas humedo que la membra-
 na, se podrece mas presto: assi, que no conviene dexar la membrana sin su cu-
 bertura. La otra razon, porque si se llega con la seccion hasta lo postrero de el
 huesso, tiene entendido Hipocrates que se ha de violar la dura, lo qual no se ha-
 rà esperando que el huesso salga por si; pero yo creo que Hipocrates mandò es-
 to, quando los accidentes no dan mucha priessa, que si la dan, lo mas presto que
 fuere possible, se ha de dar exito à lo que haze el daño.

Y para evitar todos estos daños, que representa Hipocrates de descubrir la
 membrana, hazed la obra como la vi hazer à mis maestros, que fueron en Va-
 lladolid el Licenciado Arias, y el Bachiller Torres, que despues fue Cirujano
 del Rey nuestro señor, como dirè adelante, que en su siglo no tuvo el mundo
 mayores Cirujanos que ellos, y rambien lo vi à otros grandes Cirujanos, que
 siempre que auian de perforar alguno, despues de tener la pieça muy caliente,
 se metian debaxo de vna sabana, sino auia cama de campo, ò pavelon, y los pra-
 ticantes, y ministros, y con vn brasero de lumbre, y assi con todo este aparato
 hazian la obra, y siempre que yo tuve este aparejo, la hize desta manera, aunque
 fuesse en los dias caniculares, en los quales el ayre està calidissimo, teniendo o-
 jo à aquel precepto de e Hipocrates, que dize: No es de discretos desarmar el ce-
 ebro de su cobertura, y dexarle desnudo. Y en el libro de fracturis f dixo: El ca-
 lor es muy provechoso à los huesos desnudos, y quebrados. Y hablando en este
 lugar del muslo quebrado, g dixo: No menos aueis de guardar del frio al muslo
 quebrado, que à las fracturas de la cabeça. Esto mismo repitio libro de articulis,
 donde trata h de la dislocacion con llaga. Y assi en la cabeça se ha de guardar
 mas, por ser miembro mas principal.

e Hip. vbi sup. Cau-
 tum est, cerebrũ oper
 culo suo exarmare,
 & nudum relinque-
 re.

f Hipp. lib. de fract.
 Calor utilis est nuda-
 ris ossibus, & fra-
 ctis.

g Hip. vbi sup. Fra-
 rupto fõmore non se-
 cus, quam in fractura
 capitis, cauendum est
 frigus, vel vitan-
 dum.

h Hip. lib. de art.

i Galen. de vsu part.
 cap. 2.

K Gal. vbi sup. Etiã
 si vel media æstate
 fuerit, citissimè est
 fouendum.

l Au. s. 4. c. de fract.
 cranci: In omni dis-
 positione oportet, vt
 vehementer cauea-
 tur frigus, etiam
 in æstate, quoniã in eo
 est timor magnus.

Direis vos, pues como en dias tan calientes, como los caniculares, es menes-
 ter tanto recato? Si; porque i Galeno probando contra Aristoteles, que el cele-
 bro no es frio, dize, que es mas caliente, que el ayre mas caliente del Estio. Y assi
 dize K Galeno, que aun en este tiẽpo os aueis de dar mucha priessa à curar, por-
 que no se os enfrie la membrana, porque por muy caliente que estè el ayre en-
 fria la membrana, y l Avicena aconseja lo mismo; y quando el ayre frio ofen-
 da, no solo à las membranas del cerebro, pero à los huesos de la calvaria, atràs
 os lo tenemos dicho.

Pues bolviendo al proposito, sacando el huesso terebrado con mucho tiento
 igualmente, porque no dañeis la membrana, procurareis con el lenticular qui-
 tar las esquirlas, o asperidades de la circunferencia, si algunas huviere, de manera,
 que quede todo liso, porque la dura membrana no se dañe, tocando en ellas, cõ
 su movimiento.

La quarta fractura es, quando el huesso està compresso. Si esto acaece en
 niños, ya hemos dicho en el capitulo pasado como se ha de hazer, y como se
 ha de reducir, y como se ha de curar. Si acaeciẽre en hombres mayores, aueis
 de considerar si està quebrado el huesso à la redonda, ò en alguna parte, de
 qualquiera manera que estè, si huviere lugar por alguna parte de la fractura,
 meter el levantador, con el bolvereis el huesso à su lugar: si no huviere orificio
 por donde entre, serà necessario hazerle, ò con la legra, ò con el trepano, para
 que entrando por alli el levador buelva el huesso à su lugar, y muchas vezes es
 necessario hazer mas de vn orificio, y de dos, para reducir el huesso con mas
 co.

comodidad. Pero tendreis atencion, que quando hizieredes el orificio, sea parte en el hueso compresio, y parte en hueso sano, porque el levantador tenga mejor donde afirmar.

La quinta fractura es, quando los huesos están desmenuzados en muchas partes: esta se llama en Griego Caramosis. Aquí lo que ay que hazer es, los huesos que del todo estuvieren apartados, quitarlos, los que no, componerlos, que natura: eza los abraçará, y consolidar. Y ya os hemos dicho en el capitulo precedente, que la fractura que mas espanta, y menos peligro tiene, es esta, de quantas pudo Hipocrates.

La sexta fractura es tan sospechosa, y peligro, quanto la passada, es segura, y es la que se haze con punta de puñal, o daga, o otra arma que puncé. A esta fractura llaman los Latinos perforatio. En esta, si el arma, o punta della estuviere dentro, aveisla de sacar luego; y el como lo aveis de hazer, recurrir al capitulo del primer libro, que allí tratamos el negocio largamente. Sacado el instrumento, si el arma hizo tan gran orificio, que por él se puedan expurgar los excrementos de la dura membrana, hazed vuestra cura regular, y id adelante con ellas. Si es tan pequeño el orificio, que veis que por allí no puede emanar nada que fuere de provecho; será necesario ábrir, y hazer plaza con la legra, o con el trepano, que en este caso es muy necesario ampliar el orificio, para que por él saiga lo que puede dañar, y entrar lo que puede aprovechar.

Ay otra manera de fractura, de la qual tratamos largamente atrás en el capitulo sexto. Y aunque Hipocrates ninguna mencion hizo de como se auia de curar, por ser tan dificultosa de conocer, y por tanto muy peligrosa, será necesario recurrir al dicho capitulo; porque allí hallareis la manera como se ha de conocer, y como se ha de curar.

Tambien padece el hueso de la calvaria otro afecto, que aunque es sin fractura, es muy peligroso, y es hazerse el hueso purulento. Y es, quando por la fuerza del golpe se haze contusion en el hueso, y desta se viene a engendrar debaxo de la superficie de el casco, o en la diploe cantidad de materia. La qual, como lo dize *a* Hipocrates, no solo viene a dañar la membrana, pero la sustancia del cerebro, y finalmente la muerte. Tres razones (fuera de la dicha) dà *b* Hipocrates, porque el hueso se haze purulento. La primera, quando se cura mal la herida. La segunda, porque se inflama. La tercera, porque la comprime. Curafe mal la herida, porque no se aplican los medicamentos necesarios. Inflamase, porque la cargan de sobrepaños, y de vendas. Y por esto *c* manda, que los paños sean delgados, y livianos, y ni mas ni menos las vendas. Y en el de fracturis, quando teme inflamacion, manda, que no aya multitud de paños, ni vendas. Porque que pensais que haze esto, sino excitar, y aumentar el calor extraneo, y con su peso dà grandissimo fastidio, y quita la exhalacion de los vapores que salen por la herida? Y tambien se intima, porque quiza no se hazen las evacuaciones como conviene. La tercera razon, porque el hueso se haze purulento, es, porque comprimen demasiado la ligadura, de manera, que causan dolor, y excitan inflamacion: y assi la venda ha de ir floxa, que tanto sirva de tener las medicinas, y que en ninguna manera comprima. Lo qual tambien mandò *d* Hipocrates, assi que si la llaga se cura mal, y se inflama, y la ligadura comprime, por fuerza el hueso ha de padecer lo mismo que la carne, assi lo dize *e* Hipocrates. Y hazese purulento, embeviendose en la materia, como mas largamente lo trata *f* en el libro de fracturis.

De aqui sacareis quan diferentemente curan aora los Cirujanos de la doctrina de Hipocrates, no trato de la medicina que aplican, sino que vendan sin ser necesario, y comprimen, aunque esté inflamado, y arropan la cabeça con multitud de paños; y aun ponen encima vn bote de pellejos, diciendo, que es necesario guardar la herida del frio, lo qual no niego; pero no de manera que se sigan los daños dichos. Porque como dize *g* Hipocrates: No ay cosa mas contraria a las inflamaciones que la compresion de paños, y ligaduras.

No dexéis de advertir muy de proposito esto que hemos tratado del hueso

a Hip. lib. de vuln. c. 2.
Os enim ubi purulenta est, cerebri membrana afficitur, et cerebrum ipsum, atque hominem interimit.

b Hip. ubi sup.

c Hipp. lib. de offic. med.

d Hip. ubi sup.

e Hip. lib. de vuln. c. 2.
Os eodem modo afficitur, quemadmodum, et caro.

f Hip. lib. de fract.

g Hip. lib. de fract. c. 1.
lib. de offic. med.
Abstrictio deligatura inflammationi maxime inimica.

so purulento; porque os prometo, que los mas de los heridos que de cabeça se mueren, es por esta ocasion. Y lo peor es, que ay muchos Cirujanos, y aun los que presumen de muy bachilleres, que no lo entienden; porque como vén que el pericraneo está sano, y que el casco no está descubierto, les parece que en él no puede aüer lesion. Y quando el golpe es grande, lo mas seguro es descubrirle, y raerle, como mas largamente lo hallareis atrás en el capitulo tercero de la herida con contusion.

De la cantidad del hueſſo, que se ha de sacar en estas fracturas, no tratò Hipocrates; pero coligese de *a* Cornelio, y de *b* Galeno, que dizen, que el orificio estè tan abierto, quanto fuere necesario, para que todo se expurgue por él. Y de esto hemos tratado atrás en el capitulo treze.

a Corn. lib. 8. cap. 4.
Rima hiet, quantum
curationi satis est.
b Galen. 6. meth. cap.
6.

Capitulo XVI. Que medicinas se han de aplicar despues de hecha la perforacion.

Porque Hipocrates no anduvo tan claro como fuera razon, en la curacion, y medicamentos que se han de aplicar (hecha la perforacion) en membrana dura, y en las demas partes de la herida, será bien que el Cirujano Romancista sepa como se ha de auer acerca de lo que ha de hazer, y de lo que ha de aplicar. Pues hecha la perforacion, y quitadas las esquilas de la circunferencia, hareis que el herido tape la boca, y las narizes, y haga fuerza àzia arriba para que salga la sangre, ò materia que estuviere sobre la membrana. Lo qual se haze tambien haziendole toſer. Hecho esto, es muy bueno lavar la dura con vn poco de leche echado del pecho de la muger, y si fuere de hijo, será mejor, porque es mas caliente: luego conviene limpiar la membrana mansissimamente, como lo manda *c* Galeno. Y esto yo nunca lo hize con esponja, aunque lo manda *d* Hipocrates, porque por blanda que sea, tiene consigo cierta asperidad que dà disgusto, sino con vna pelotilla de algodón mojada, y exprimida en vino, ò en agua ardiente, ò en arroepe.

En los medicamentos que se han de poner, y aplicar, huvo diferencia en aquel tiempo de *e* Galeno, porque sus Maestros, que fueron Megeſidonio, y Eudemo, aplicavan no solo sobre la membrana, pero en toda la herida medicamentos muy fecos, y que con estos sanavan à los mas de los que curavan, porque luego hecha la perforacion, y descubierta la membrana, aplicavan sobre ella el emplastro isis, que es muy seco, y defuera el emplastro de oximiél, que también seca lo que fabeis; fundavan estos su intencion en el autoridad de *f* Hipocrates, que dixo: En acabando de penetrar la calvaria, y que auéis descubierto la membrana, y que veais que está limpia, lo mas presto que pudieredes, le auéis de poner medicamentos secos, porque si se os humedece, podriſeſeſe, ò apostemarſeſe. Tambien traian sus ciertas razones para fundar su intencion, de las quales pondremos algunas.

La primera, la autoridad de *g* Hipocrates, que dixo: que la llaga, en quanto llaga, que pide exicacion. Esto mismo dixo *h* Galeno. Y los medicamentos que quitan dolor, son humedos, como dize *i* Avicena, y todas las cosas humedas son aparejadas para podrecer, luego no convienen. Otra razon: Si alguna cosa convinieſſe à la dura, que sea humeda, auia de fer el azeite roſado; pero este no conviene, porque es enemigo à los nervios descubiertos, como dize *k* Galeno, y *l* Avicena. Y la dura es toda nervosa, y descubierta: luego no conviene.

Otra razon. Lo frio es enemigo de los nervios, y del cerebro, como dize *m* Hipocrates. Y el azeite roſado es frio: luego no conviene à la dura membrana, y menos al cerebro.

Estas razones son de poco efeto, y con facilidad se puede responder à ellas. A la primera autoridad de Hipocrates, digo, que si la membrana está sin daño ninguno, de manera que esté blanca, y blanda, y limpia, y con su movimiento natural, entonces muy bien se pueden aplicar medicamentos secos; pero porque rarissimas vezes acacce estar desta manera dicha, antes por la mayor par-

c Gal. vbi ſupr. Neceſſe eſt igitur nobis, primum fracturæ calidum nudare, quo videlicet detergere, & abluere ſanità à membranaliceat.

d Hip lib. de vuln. c. 6.
e Galen. 6. meth. cap. 6.

f Hipp. vbi ſup. Statim oſſe perforato, & exeſo, ac à membrana detractio, ipſam puram, ac denudatā quam citiſſime ſiccā facere oportet, ne vbi ubi ad multum tempus humida ſit, compuſceſcat, aut in tumorem attollatur.

g Hip. lib. de vuln. c. 1. Vlcus in quantū vlcus eſt, exicatione indiget.

h Gal. 4. meth. cap. 5.
i Auic. 3. 4. cap. 2.

k Gal. 6. meth. cap. 4. lib. 3. per gener. 1. Auic. de cura vuln. m Hipp. 3. reg. acut. text. 4. 1. & 5. aphor. text. 1. 8.

parte siempre que se acaba la perforacion, ay dolor, y por este sospecha de inflamacion por la gran agiracion que en la obra se haze, y el trabajo que el herido passa en el entretanto que la obra se haze, entonces es mejor vsar de lenientes, y sandolos pocos dias, como diremos adelante, ocurriendo a los miedos que Hipocrates nos pone, que ni se os podria la membrana, ni se apotemara.

A la primera razon que traen digo, que es verdad, que todas las llagas piden exicacion, pero esto entiendete en quanto son pocas las llagas, que tengan las condiciones de buenas llagas, como las pinta a Cornelio. Y mas que han de estar sin sospecha de accidente, pero las heridas de cabeza, y con fractura penetrante, aunque no tengan dolor, ni inflamacion, han de estar con sospecha de lo vno, y de lo otro, y assi no conviene dessecar: Y assi dixo Galeno, despues que encomendò, que se tuvielle gran cuidado de limpiar la membrana de la materia, dixo: Despues que huviere passado el tiempo de la inflamacion, dad prieta a dessecar, y a engendrar carne, y a induzir cicatriz.

A la segunda razon digo, que entienden del azeite que se saca de las azetunas maduras, o del que se saca a fuerça de fuego, o del azeite que se saca de las limientes, o del que se saca de partes de animales, o de flores, o de raizes, o de hojas. Y destos entienden los Cirujanos, quando dizen, que es contrario a los ner vios: quanto mas que para que los ofenda, han de estar cortados, o con puntura, y ni de lo vno, ni de lo otro no participa la membrana, sino de estar acubierta.

A la postrera razon digo, que el azeite rosado no es frio, antes dize Galeno, que no solamente no tiene frialdad notable, sino complexion harto templada. Y d dixo: El azeite rosado tiene la misma temperie, que el zumo de las rosas, y a los miembros frios calienta, y a los calientes enfria. Quanto mas, que quando este, o los demas medicamentos se aplican en la membrana, siempre son calientes, aunque no los calentamos como manda Galeno, con viene a saber, en dos vasos merida el vno dentro del otro, o el balneo. D. Maria, porque no se requeme, porque calentandolos de otra manera, se daña la facultad de la medicina.

La otra opinion era de los que curavan con medicamentos blandos, amorfos, y mitigativos de dolor: la qual opinion, no solo entonces, pero despues acà se vsa, y pratica, y se tiene por mejor. Estos fundan su opinion en vna autoridad de f Hipocrates, que dize: Quando el hueso està muy quebrado, y despedaçado, no ay peligro, y auisale de curar con medicamentos humidos. Tambien traen sus razones, y la primera es, que dize g Hipocrates, que la llaga cruda dà gran fastidio. Y l dixo: Las heridas que tienen digestion, son buenas; y las crudas malas, y con los medicamentos se encrudescen las heridas: luego no conviene en el principio, porque como tenemos dicho, muchas vezes las membranas del cerebro, y aun el mismo se inflama acabada la obra de la perforacion; luego mejor es aplicar medicinas que quiten el dolor, y ocurran a la inflamacion.

Otra razon. La principal intencion que se ha de tener en la cura de las heridas de cabeza es, prohibir la inflamacion, no solo de las membranas, pero todas las otras partes de la herida, como dize i Hipocrates, y K Galeno. Y ninguna cosa la excita tanto como el dolor, como dize l Galeno. Porque con este la parte se debilita, y se apta para recebir, luego ha se de curar con emolientes, y anodinos, alomenos, hasta que passe el termino en que suele venir, que es dentro de siete dias, o a lo mas, al nono, como dixo m Galeno: Que passados estos dias, que si no viniere dolor, ni inflamacion, que puede estar seguro. Y n Hipocrates dixo, que despues del seteno, pocas vezes viene inflacion. Demanera, q quedamos con resolucion, que hemos de curar al principio, con medicamentos blandos, y mitigativos de dolor.

Podriades dezir vos, pues como o Galeno dize, que viò en Roma mas de seiscientos trepanados, que sanaron curandose desde el principio con medicamentos secos. Y que si èl estuiera en Asia, siempre siguiera aquella manera de curar: lo qual dize, que solo viò a su Maestro Eudemo, y no a otro ninguno, y

a Corn. lib. 5.

b Ga. 6. met. c. 6. Postea vero cum phlegma-num tempus praeterierit, somnia, quae sicca ad ungues fuerint, carne producere, et cicatricem locum includere.

c Gal. 2. de simp. med. fac. c. 1. In eo tamen fortis non reperitur frigiditas, sed satius temperata complexio.

d Gal. ubi sup. c. 27. Rosaceum habet temperaturam, quam rosarum succus, et calefactus in frigidat, et in frigidatos calefacit.

e Gal. 8. met. cap. 5. f Hip. l. de lo. in homine, ubi tract. de fract. Si os contritum, et co-

fractum fuerit, periculum vacat, et curare oportet hoc humectantibus medicamentis.

g Hip. l. de vul. c. Vulnus in crude scens non parum molestiae exhibet.

h Hip. 7. aph. Vulnora laxa bona, cruda vero mala.

i Hip. l. de vul. cap.

K Gal. 3. meth. cap. 4.

l Gal. 13. meth. cap. 2.

m Ga. 3. comp. per gener. nam nisi hunc usque diem neque inflammacione teneatur, neque dolore afficiatur, in posterum tutus erit.

n Hipp. lib. de fract. Inflammatio post septimum solercescere.

o Gal. 6. met. cap. 6.

que

que en Roma no osaua el curar de aquella manera; y siempre siguió la otra, por que estava en uso. A esto os respondo, que la razon, porque no sanavan tantos, o mas de los que se curavan con emolientes, y anodinos era, porque los aplicavan mucho mas tiempo de lo que convenia. Y assi les venian los daños, que dixo Hipocrates, que no solamente se les inflamava la membrana, y les apostemava, pero se les pudria, y por esto se le morian tantos, como hazen agora à los Cirujanos deste tiempo, que como los mas dellos curan sin metodo, todo su negocio es embarrar toda la herida por dentro, y de fuera con vna gran escudilla de digestivo, y mucha azeitada, y esto, no tres, ni quatro dias, como quiere Hipocrates, sino por lo menos hasta el onzeno, y muchas vezes hasta el catorzeno, y despues quedan muy espantados, que no saben de q se les ha muer-

to el enfermo. Pues beviendo à como se ha de curar acabada la perforacion, digo, que lo que conviene es, echar luego sobre la dura membrana azeite rosado onfancino, porque es la mejor medicina que el hallò para el proposito, como lo dize: Si aplicaredes en la dura membrana, estando descubierta, el azeite onfancino, moderadamente caliente, no es menester mas. Esto mismo tiene b Avicena en dos, ò en tres lugares, y primero que el, c Rasis, y d Abenzoar, y dize maravillas del, y e Serapion, y f Albucasis, y g Guido. y primero que estos, h Paulo dixo, que en haziendo la perforacion, se auia de poner sobre la membrana vn paño de lino gastado, mojado en el dicho azeite.

Veamos agora que haze este azeite onfancino, para que todos estos Autores le alaban tanto? Yo os lo diré. Lo vno, (y la experiencia nos lo ha mostrado) es, que corrobora la compexiou, y symetria de la membrana, y el calor natural ocurre à las fluxiones: quita la intemperie, qualquiera que sea. resiste à las causas del dolor, y las resuelve, y le quita. Y allende de todo esto, no ay medicina tan semejante en la calidad, y la potencia à la membrana, como esta; y assi lo quiere i Avicena.

Pero es necessario, que el azeite onfancino que ha de hazer estas obras, que sea hecho como manda K Galeno, que sea claro, y crudo sin sal, en el qual esten infundidas muchas rosas, y no ajejo, sino del mismo año, y hecho en el Veraño, ò en principio del Estio, como dize l Dioscorides. A este llaman los Griegos, omotribes, y onfancino, los Latinos le llaman, oleum crudum, rude, acerbum, album, & Hispanum.

Los anrignos en perforando la calvaria, para quitar el dolor, como lo dize m Galeno, echavan sobre la membrana sangre de palomino, abriendole vna vena debaxo del ala, y echandola con todo su calor. Y aprovechava tambien para quitar el fluxo de sangre quando en la membrana le auia, como dize n Dioscorides, o Aecio dixo: Los que perforan la calvaria suelen echar sobre la dura membrana la sangre del palomino, y quando no tenian este, echavan el de la palomina torcaza, ò la de la tortola. Con todo esto digo, que yo antes vsaré el azeite onfancino, y quando este me faltasse, me acogeria à algunas de las sangres dichas.

Este azeite aveis de vsar hasta el sereno, principalmente auiedo dolor, ò inflamacion. y si en este tiempo vieredes, que la dura se os va enfuziando, ireis mezclando con el miel rosada, ò xarave rosado, conforme à la necesidad que huviere. porque limpieis los excrementos gruesos que sobre la membrana se recogieren. Passado el sereno, ò el nono, que es el termino de la inflamacion, como os hemos dicho, echareis sobre la membrana sola miel rosada, mezclada con vnas gotas de agua ardiente, y con este exicante iria siempre, y es la verdadera practica, y doctrina de p Galeno.

Pero es menester advertir, que si desde el principio no huviessse dolor, ni inflamacion, que podriades echar sobre la membrana el azeite rosado maduro, como sea reciente, y claro, que huela bien à las rosas. Este tambien, con su calor templado ayuda al cozimiento, y à que se haga presto la materia, lo qual se ha de procurar con toda brevedad, como lo manda q Hipocrates. Pero en sospechando algun accidente, os aveis de acoger al onfancino, pues sabeis, que con su stipricidad conforta, y corrobora la membrana, y con su frialdad templada, quita la inflamacion. Algunos vsan el azeite de huevos sobre la membrana.

a Ga. 6. met. c. 6. Atq; melius inueniri nihil potest, quàm vi offe perforato, rosaceo optimo utaris. Et 2. per loca c. de dolor. ca. ex plaga.

b Auic. 3. 4. tra. 3. c. 1. c Rasis 15. cont. c. 3. d Abenzoar 1. Thei. tract. 2. c. 1. de fract. cranei.

e Serap. 2. breuiarij cap de soaa.

f Albuc. lib. 3. c. 3.

g Guid. tract. 3. c. de vul. cap.

h Paul. 1. 6. c. 90. Post chirurgiam pannicul. simplici lineo vulneri equali rosaceo madenicerebimembranam operimus.

i Auic. 2. c. 533. K al. 2. per loc. c. 2. l Diosc. lib. 1. cap. 20. m Gal. 10. de simplic. med fac cap. de sanguine columbino.

n ius lib 2. de sanguine columbino. o Auic. 2. c. 85. Columbinū sanguinē solent hi, qui ossa capitis fracta perforant crasse membrana infundere, quod si columbinus non adfit, palūbi, aut turturis sanguine uti licebit.

p Gal. 6. meth. c. 6. de tracto offe tepidam rosam imponebā, quod seruari iustum est à principio, usque ad symptomatum securitum, inde usque ad finem exicātibz persequere.

q Hip. 1. de vul. cap.

brana, principalmente quando ay dolor en ella. Otros vsan el emplastro isis, baxado de punto, con doblada cantida de azeite rosado, y esta es excelente medicina. Alomenos a Scribonio Largo dize, que le compuso vn Cirujano, que se llamava Glicon, y que esta es la mejor medicina para la membrana descubierta de quantas ay, pero que ha de ser abaxado con azeite rosado. De esto vsava siempre aquel antiquissimo Cirujano Meges Sidonio sin baxar de punto, pero era para complexiones robustas, y fuertes, quales eran las de los Per-
fianos.

Otros dizen, que este emplastro isis le inventò el Filosofo Heras, y assi lo
10 dize b Galeno. Deste dize e Aduario: El emplastro isis, al qual llaman epigono, es muy bueno para todas las heridas, principalmente para las de la cabeza, y me-
15 jor si sò cò fractura, porqñ ningunaduda las sana. Este vsè muchos años en la guerra, y las mas vezes con buen suceso, porque vino al exercito vn gran Bo-
20 ticario de Amberes, Portugues de nacion, que se llamaua Simon de Sola, y di-
ziendome, que allí se practicava mucho, le comencè à vsar, y sucediome con el lo que tengo dicho. Y quando la Corte vino à Madrid desde Toledo, el año de
25 sesenta y vno, le hize preparar allí, y se comencò à vsar, y sucedia muy bien, y
se vsò hasta que pasè à Italia con el Serenissimo Don Iuan de Austria, donde ha-
30 llè que se practicava muy continuamente, aun que por la composicion que trae
d Galeno, y por la de e Scribonio: pero el que yo vsè siempre, fue el que trae f
Accio, porque le tengo por mejor. Y si quisieredes vsarle, sè que no os arrepen-
tireis, porque con solo èl, aplicado por dedentro, y de fuera de la herida, tẽdreis
felicissimos successos.

35 Pero advertid, que quanto mas seco, y fuerte fuere el herido de còplexion, se ha de abaxar el isis con menos cantidad de azeite rosado, y quanto mas tier-
no, y humedo, se ha de abaxar con mas cantidad de azeite rosado.

Si no quisieredes aplicar este, podreis aplicar sobre la membrana lo que
arriba tenemos dicho, y luego poner vn tafetancico carmesi, ò de olanda
30 muy delgada entre la dura, y el casco mojado en lo que echaredes sobre la mem-
brana, luego sobre la calvaria pondreis hilas secas, y en la llaga, como manda
g Hipocrates, pondreis los medicamentos que se suelen poner en otras llagas,
que en esto no haze diferencia poniendo digestivo, hecho conforme à la edad, y
35 complexion del paciente, y encima vn paño de lo mesmo, ò de vnguento bati-
licon, y al rededor de la herida vnas estopas mojadas en claras de huevos bati-
das con azeite rosado, dandoos toda la prieta possible para la supuracion, co-
mo os lo tenemos amonestado muchas vezes. Y assi yo siempre al punto mez-
clo con el digestivo vn poco de miel rosada, y harina de cebada, ò de habas (se-
gun la edad) y con esto comienço à dessecar. Porque auéis de tener esta maxima,
40 que si no huviere dolor, ò inflamacion, ò necesidad de supurar, siempre en
las fracturas os auéis de apartar de las medicinas humedas, y vntuosas, y apli-
car exicantes. Encima de la herida pongo vn paño de vnguento aureo, abaxado
con azeite mirtino, para que se pueda estender, ò de vnguento gumieleemi, aba-
xado de punto. Pasado el seteno, vengo à vsar medicamentos exicantes, con
45 los quales naturaleza comiença à engendrar carne en la herida, y en el hueso,
el callo, ò el poro, como lo quisieredes llamar. Y este, y aquella se engendran de
lo que sobra del alimento al miembro, y assi lo dizen b Hipocrates, y i Gale-
no.

Quando vsaredes exicantes, auéis de echar sobre la membrana salamente
50 miel rosada, mezclada con el agua ardiente, y sobre el casco los polvos cefali-
cos, dichos arras, en el fin del capitulo onze, y en la llaga algun mundificativo,
y encima algun paño de alguno de los vnguentos dichos, y en la circunferen-
cia vnas estopas mojadas en vino stiptico.

Con esto voy adelante, hasta que naturaleza ha hinchido toda la cavidad
55 de carne, y luego con solas hilas secas, y vn paño de vnguento, y vn paño de vi-
no stiptico, procedo hasta que naturaleza expela el hueso, y desta manera proce-
de K Galeno.

Naturaleza por la mayor parte suele expeler la parte del hueso que se ha
alterado, y assi auéis de procurar de no permitir, que del todo se os cierre la
herida, porque aya lugar de salir el hueso; y muchas vezes le expelle despues

a Ser. Larg. de script.
200. Glicon ex chirur
go antiquissimo.

b Gal. s. de com. med.
cap. gener.

c Act. l. de comp. vbi
de iside epigono: Isis,
ab aliquibus epigonos
appellata, facit ad om-
ne vulnus, & praefer-
tim capitis, sicut in-
termissione ossium fit,
& sine iactura persan-
nat.

d Gal. 2. per genera.
vbi tractat de emplaf-
tis cephalicis.

e Scrib. vbi sup.

f Aec. lib. 14. c. 13.

g Hip. l. de vul. c. In
caeteris eacuratio ad-
hibenda est, quae con-
ferre ad vulnus vide-
bitur. Hip. vbi sup.
Reliqua curatio talis
conuenit, qualem vul-
nus desiderat.

h Hip. l. de fractur.

i Gal. in com. Callus
creatur de eo, quod su-
perat ex ipso fractu
ossis alimentum.

K Gal. 1. de fract.

b Hip. 7. epid. tex. 33 de cicatrizada la llaga, y algunas vezes no le expelle, como yo lo he visto, principalmente en los niños. Y b Hipocrates cuenta, que dieron vna herida en el sus est retro caput cō- colodrillo a vn hijo de Isagoras, y q se le parò el huesso negro, y que no le ex- tuso offe ac denigra- peion naturaleza. c Galeno pregunta, que como conoceremos, que naturaleza to, quintaliberatus te da prieta para expeler el huesso? Lo primero dize, que los labios de la heri- est, os non abcepsit. da est in tiempore abiertos, que no se quieren juntar, y que se reservan azia den- c Ga. 3. de fra. Ac vu tro, y que el herido tiene vna manera de sentimiento, y que le estàn punçando. de cognoscemus mem d Hipocrates en el mismo lugar pone otra señal, que sale de la herida cantidad 10
brum festinare ad ex de materia y muy sutil. Y como dize c Galeno, que es mucha mas cantidad de pellē dū: Primum ex lo que por razon de la llaga ha de salir. Y de aqui vino à dezir f Cornelio, oris plage, que inter que quando sale mucha materia de vna llaga, que dà indicio que ay huesso vi- se nū comittitur, sed ciado, tambien se vè en el huesso que tiene muy alterada la color; tambien se dehiscunt, & interio sienten comecion en la herida.

ra vertutatur, deinde El tiempo quando ha de salir el huesso, no se puede saber, y assi lo dixo g 15
ex hominis sensu. Hipocrates. Y dixo, h que en las llagas, en las quales mas presto se vè materia, d Hip. 3. de fract. Pus y que se engendra carne, que en esta se expelen mas presto los huesos. Y tam- quod ex vicere am- bien dize, i que muchas vezes la carne que se engendra en la parte viciada, echa 20
plius profluit. el huesso fuera.

c Gal. vbi sup. Magis En lo demas, si en treinta dias, como dize k Guido, ò en quarenta, se ex- quam pro ratione vl- pele el huesso, es bueno. Otros expelen à sesenta dias, otros antes, otros despues. ceris. Lo que ossē dezit, que los huesos densos se expelen mas tarde que los raros. f Cor. l. 8 c 3 Pus mu? Tambien tardan mas, ò menos, segun los medicamentos que se les aplican, para 25
tum profuens ofsi vi- que salgan, y assi lo dize l Hipocrates.

tiari nota est. Querria preguntar al Cirujano, que me dixesse porque Hipocrates no pu- g Hi. l. de art. ofsiū: so tiempo estarnido, en quantos dias se engendra el poro en la fractura de la ca- Abscessiones statutu beça, como le puso en la fractura de los huesos, porque en todo el libro de Frac- tempus non habent. turis mno hallareis, sino que dize, que difiere vna naturaleza de otra, y vna edad h Hi. l. de fract. Ferè de otra, y segun esto, en vnos se engendra mas presto, y en otros mas tarde, y en 30
tamē ossa illiscelerri las demas fracturas como dize, n estatuyò cierto tiempo, y dixo, que en mē abscedunt in qui- la fractura de las narizes se engendrava el callo en diez dias, en la mexilla, y en bus celerrimē pus ap- la clavicula en veinte, en el codo en treinta, en la tibia, y en el brazo en quaren- paret, & celerrimē ta, en el muslo en cincuenta? Respondo, que en la cabeza no comienza a engen- etiū atque optimaca drar se el callo del huesso, sino de la dura membrana, y en las demas fracturas, co 35
ro increfcit. miença à engendarse el callo del mismo huesso.

i Hipp. vbi sup. Caro Concluyamos este capitulo, con advertir dos cosas. La vna, que el herido enim, que in vitiata est libre de los afectos del alma, porque estos, de la contraccion de los espiri- parte succrescit, ple- tus, y de la dissipacion dellos, suelen suceder grandes defa lres. rumque os attollit.

k Gu. rr. 3. c. de vul. c. La otra, que el herido esté apartado de todo genero de ruido, principal- 40
l Hipp. l. de artic. ossa mēte de campanas, de herradores, de herreros, de ruido de trompetas, de atam- botes, y aun ha de estar lexos de la calle, por donde pasan coches, y carros, por- citius aut tardius dis- que estos ruidos causan dolor, excitan la inflamacion, y calentura, principal- cendunt pro varian- mente si ay ruido de artilleria, y deste vi en la guerra muchos malos sucessos en los heridos, principalmente de cabeza, por tener los hospitales cerca de don- 45
da medelt. de se dava la bateria. Y sobre todo se ha de guardar del coito, porque haze gran- m Hip. lib. de fractu. dissimio daño al cerebro, como dize o Galeno, y p Arnaldo, y q Alberto Mag- Multum naturam à no, porque la simiente baxa del cerebro, como lo tiene r Almeon, y f Galeno, natura, etatem ab eta- y r Plauto, y u Pitagoras, y lo mismo tiene San x Agustín, y finalmente lo dixo y 50
te differre. Hipocrates, y de aqui lo tomaron todos.

n Hip. l. de alimento. o Gal. 3. epi. ad finē. p Arn. in speculo cap. 83. & l. de regimine. sanitate. p. 2 ca. 5. q Albert. Mag. l. 22. animalium cap. 4. Alm. apud Plut. l. 1. de placiti. Philosopho- rum.

f Gal. l. de histor. Philo. Gal. l. de diffin. med. t Plautus, & Dioclef. Semen à cerebro excerni. u Pithag. super Laertium. x D. Aug. lib. de vera religio. cap. 4. Semen per genitales vias ab ipso vertice defluere in infima voluptate. y Hipp. lib. de loc. aere, & aquis.

Capitulo XVIII. De los afectos que suelen venir a la dura membrana estando descubierta, y como se han de curar.

55

Dize

Dize a Galeno, que la dura membrana está situada muy lexos de la sustancia del cerebro, y que por esto puede padecer algunos afectos por si sola, lo qual no acatce en la pia, porque como dixo *b* Galeno: El cerebro no puede padecer sin la pia, ni esta sin él. Y aunque es así, que la dura por si sola puede padecer, es por muy poco tiempo, porque como dixo *c* Galeno: Tiene tanta coligacion con él, que muy presto le comunica qualquier enfermedad que tenga.

Pues vno de los afectos que suele padecer la dura, es fluxo de sangre, y quando este viene, denota padecer la membrana solucion de continuidad. Este se le ocurre (aviendo dexado salir la cantidad, que las fuerças, o virtud del enfermo sufren, porque con esto todos los accidentes se remiten) echando encima de la membrana la sangre del palomino, o de pichon cañente, facada de la vena que tiene debaxo del ala, porque esta, no solo quita el dolor, pero ataja el fluxo de sangre, como de autoridad de Dioscorides atras hemos dicho. Y echareis luego encima vnos polvos hechos de azibar .i. incienso, y a mulliga ana. 3. j. baridos con clara de huevo, y añadiendo vnos pelos de liebre menu-disimamente cortados. *a* Cornelio dize, que esta sangre se rellana con aplicar vna esponja empapada en vinagre, y situar alta la cabeza. Encima de la herida pondreis vn emplastro formado con vn poco de vinagre, con harina de habas, y cebada con azeite rosado, o pondreis encima vn paño del cerato capital de Vigo, reduzido a forma de vnguento. Este cerato es provechossimo para las fracturas de la calvaria, porque resuelve, y deseca moderamiento lo que está debaxo del casco, y con el buen olor que tiene, restaura los espiritus, y conforta el cerebro, y sus membranas, y sobre todo, atrae la materia de lo hondo de la herida a la circunferencia.

Si la dura está vulnerada, o dilacerada, vfareis el remedio de Hipocrates, que es el curno de la calaminta, que en nuestro lenguaje se llama uebda, mezclado con harina de cebada. Si no quisiereis esto, echareis estos polvos sobre la membrana. Mirra, azibar, sangre de drago, y colofonia, ana. 3. ss. açafran, gr. x. sarcocola. 3. j. Pondreis encima de la herida vn paño de diapalma abaxado a forma de vnguento, con azeite rosado, y unas gotas de vinagre, porque estará mas blando, y con menos calor, y con estos remedios, con el favor divino, hemos curado muchos con buen facello.

Alguna vez esta solucion de continuidad llega hasta la sustancia del cerebro, y hasta los ventriculos que tiene, como lo dixo *c* Galeno: Y quan peligrosa, y mortal sea esta herida, lo hemos dicho en el libro primero capitulo octavo. Y digalo tambien *f* Hipocrates, y *g* Cornelio Celso, y *h* Galeno, y *i* Avicena. Y aunque mas mortal sea esta herida, es mejor socorrerla con medios efficacissimos, que dexar morir el enfermo, como dixo *k* Galeno: dexado aparte, que es vn miembro tan principal, que es principio de los nervios, y de los movimientos voluntarios, y instrumento de la facultad animal, y racional, quanto mas que se han visto curar estas heridas, alomenos no topareis Cirujano, ni barbero, que si le preguntáis deste particular, que no os asirme, y con juramento, que ha curado algunos, a los quales salieron los sesos, y todo puede fer, pues que tantos Autores antiguos, y modernos lo afirman. Alomenos *l* Hipocrates dize, y afirma, que el cerebro se escacela, y que puede sanar, y si esto es así, mucho mejor puede sanar de vna herida, porque el escacelo es total corrupcion de toda la sustancia de miembro, y es cruel cosa, que Hipocrates quisiere entender esto, como en mi libro de los tumores lo tengo dicho. Y aunque es verdad, que muchos Medicos antiguos lo afirman, como fue *m* Galeno, y *n* Accio, y *o* Paulo, y *p* Oribasio, *q* Alexandro Traliano, *r* Rasís, y *s* Avicena, y solo *t* Serapion tiene lo contrario, y esta fuera desta opinion, digo, que se ha de entender por escacelo, inflamacion que se puede terminar en gangrena.

Que destas heridas ayan sanado muchos, afirmalo *u* Hipocrates, de aquella moça que cayó de vna peña, y con hazerle grandissimo daño en el cerebro, y tener tantos, y tan perniciosos accidentes, sanó.

Pues mira a *x* Galeno, que muchas vezes vió sanar heridas de los sesos, y que en Smyrna lo vió, no solo vna vez, sino dos, viviendo su Maestro Pelo-

pe, y que la vna destas heridas fue grandísima nunca vista, que apenas se podría creer, y que llegava al ventriculo anterior del cerebro, y que sanó. Pues a Avicena dixo: Quando la herida llega a la sustancia del cerebro, ay vomito de colera, y calentura, y muchos son los que mueren, y pocos los que escapan.

a *Avic. l. 3. trac. 3. c. 14. & 4. 4. c. 2. Cum vero vulnus pervenit ad cerebrum, apparet febris, & vomitus cholerae, & non est ex eis qui sanentur, nisi raro.*
b *Guid. trac. 3.*

Pues de los modernos, mira lo que afirma b Guido, que vió vno que tenía vna gran herida en la parte postrera de la cabeça, de la qual salió gran cantidad de sesos, y que sanó. Y mira lo que afirman Hugo Senense, y Teodorico, Nicolo Florentino, Iacobo Carpenfe, Nicolao Massa, Victor, Trincabelo, Andrea, Bessalio, Tagaulcio, Vidovidio, Matiolo, Falopio, Antonio Musa, Valeriola, Alfonso Ferreo, Realdo Columbo, Bartolomeo Magio, y Leonardo Borallo, a los quales yo he visto, y a otros muchos. Y yo con el favor diuino en hospitales, y en la guerra, y en la paz he curado algunos, y dellos con buen suceso. Y con esto quedarán satisfechos los Cirujanos que tienen opinión, que es imposible sanar la herida, de la qual saliere alguna cantidad de la sustancia del cerebro. Y tambien tienen otra opinion falsa, y es, que en el cerebro no se puede hazer absceso: pues hemos visto algunas vezes verificarse aquel dicho de c Hipocrates, que dize, que si vno tuviere dolor de cabeça, y le saliere por las narizes, o por la boca, o por los oidos materia, o agua, o sangre, que se le quitará el dolor.

c *Hip. 6. aph. rex. 10. Caput dolenti, pus, vel aqua, vel sanguis effluens per nares, aut os, aut aures, morbum soluit.*

Es necesario, que sepais conocer la sustancia del cerebro, que importa para muchas cosas. Alomenos, que ay muchos Cirujanos tan desaimados, que por ganar dineros, y honra, hazen mil embustes, dando a entender, que son sesos los que sacan de las heridas, y no quiero ponerlos, por no dar ocasion a que alguno los haga. Alguna vez se engendra sobre la membrana vna materia quaxada de la sangre extravenada, y convertida en grumos, y los idiotas piensan, y afirman, que es sustancia del cerebro, y por tanto es menester, que la conozcais. Guido dize, que es crassa, y globosa, y blanca, y si se pone al fuego, no se derrite como las otras medulas, antes se encoge, y se requema, y las otras medulas son calientes, y humedas, y la del cerebro es fria, y humeda, como dize d Aristoteles. Llamola medula largo modo, porque como las otras medulas hinchén la cavidad de los huesos, assi esta hinche casi la cavidad del casco, como lo siente e Averrois. Y la sustancia del cerebro engendra se de la simiente, las otras de los humores, como lo trae f Galeno, mas que esta no tiene gordura, y las otras si, y mas que esta no se regenera, las otras si, como lo dize g Aibucasis, y h Guido. Estas diferencias las trae i Hipocrates, y k Galeno. Concluyamos esto con que sepais, que la superficie de la sustancia del cerebro es blanda, pero lo mas profundo, no solo es dura, pero casi calloso, y muy liso.

d *Arist. l. 3. de partibus animal, cap. 7.*
e *Auer. 2. collig. cap. de iunament. membr.*
f *Gal. 1. de comp. membr. & l. de nat. hum.*
g *Albuc. lib. 2. c. 88.*
h *Gui. trac. 3. c. 14.*
i *Hipp. lib. de carnib.*
k *Gal. 2. de tem. c. 3.*
l *Corn. l. 5. c. 26.*

Las señales del cerebro vulnerado, son casi las mismas de las de la membrana dura vulnerada, y assi l Cornelio las puso juntas. Y allende de las que puso Cornelio, ay otras, como el yaguido, el caerle, el ver con los ojos muchas lumbres, siendo vna, otras vezes se ciegan, y se les escurecen, otras se les resplandecen, dolor, y estupor en los dientes, y en la cabeça, principalmente quando mastican alguna cosa dura, los ojos berniejos, y a otros se les hinchan; alguna vez vomitan la comida, tiemblan les las manos, y sobre todo calentura continua.

Pero no es necesario que vengan todos estos accidentes, que vnos tienen vnos, y otros otros.

m *Hipp. lib. de locis in homin. Tenus membrana cerebri non amplius eadem permanet postquam fuerit vulnerata.*

La cura de la membrana vulnerada, y de la sustancia del cerebro toda es vna, y se han de curar como atras hemos dicho, que se han de curar las heridas penetrantes. Solo aueis de advertir, que en estas heridas ningun genero de azeite aueis de aplicar dentro de la calvaria, porque aqui pretendemos la aglutinacion, y aunque esta se haga en la pia, dixo n Hipocrates, la qual se estorva con el azeite, como lo sabeis, sino echareis la sangre columbina; y yo tengo por mejor la trementina de bete, que sea muy buena, y lavada tres vezes con agua ardiente, y esta he usado desde el principio hasta el cabo, y es lindo medicamento. Hipocrates socorre este afecto con el cumo de la calaminta, o de la nepta, que todo es vno, mezclada con harina de cebada, y en lugar desto

podeis echar este polvo, sangre de drago, almastiga, azibar, y mirra, ana. 3. ff. farfocola, 3. j. açafran gran. x. Y quando limpiaredes la membrana, sea muy mansamente con vn lechino mojado en xarave rosado, y en agua ardiente, y podeis hazer vn cocimiento de rosas, axenjos, arrayan, flor de mançanilla, coronilla de rey, cantuesso, hojas de salvia, de mayorana, y de betonica, ana. j. raizes ciperi, calamo aromatico, raiz de lirio, caxiofilate, y angelica, ana. 3. iv. cuezase todo en agua, segun arte; y si fuere azerada, sera mejor, o en vino tinto, y con esto podeis fomentar, y poner encima del orificio del casco vna esponja empapada en este cocimiento caliente, y algo esprimida, porque la esponja chupa, y saca los humores a fuera, y con su blandura no ofende a la dura, aunque se mueva; y pone encima la herida el diapalma abaxado con vinagre, vino, y azeite rosado.

Otro afecto viene a la membrana, y es el que mas continuamente suele tener, que es inflamarse. Y aunque Galeno dize, que si esta, o el cerebro se inflaman, que necessariamente ha de auer calentura, y delirio; no siempre es verdad lo del delirio, lo de la calentura si, porque muchas heridas hemos visto, y curado con el favor diuino, que tenian inflamada la dura, sin que perdiesen el juicio: assi, que no se sigue ay inflamacion en la membrana, luego de-
lirio.

Las causas destas son muchas, las quales trae Galeno, y Paulo, y Avicena, y e Rasis, y tambien Guido, estas son como punçar algun hueso la membrana, o por comprimir la, o por enfriarse mucho, como dizen Paulo, y Avicena, o por cargarla de lechinos, o por apretar mucho la ligadura, y tambien por mal regimiento; o por beber vino, que lo vno, y lo otro hazen gran replecion en el cerebro; y auendola con facilidad se excita la inflamacion, como dize Galeno. Tambien se inflama, por auer hecho la obra manual mal hecha, o por alguna mala constelacion, como noto muy bien K Berrapalia. Tambien la plethora, y la cacochimia, como noto Paulo. Tambien vfar mas de lo que conuiene las medicinas humedas, como el digestivo, y azeite. Tambien los emplastos, que llaman los Cirujanos capitales, hechos de malvas, y malva viscos, y harina de cebada, y azeites, vsados mas tiempo de lo que conuiene, y causan putrefacion en el pericraneo, y luego en la membrana, o por auer alguna sangre, o materia sobre la membrana, o por fluxion de algun humor acre mordaz. Por todas estas causas se inflama la dura.

De las señales dixo Avicena, que la inflamacion se conoce en que les viene calentura, y pierden el juicio, y assi tienen gran dolor de cabeça, principalmente donde está la inflamacion, como dize Hipocrates, y Galeno, y Aecio, y Paulo. Tambien tienen gran zumbido en los oidos, y assi están medio sordos. Las venas de las sienas se les hinchan demasiado, y con latidos tienen su calentura continua, pulso duro, tienen rigores desordenados, y estos por eueran. Los ojos tienen encarnados, el rostro se les para nióteno, la lengua tienen aspera, y llena de postillas, la herida se para livida, poca materia, y delgada, y la carne de la herida se para livida, parece salada, y está como atontado, y allende desto, la membrana está muy hinchada.

Si la inflamacion está en la parte delantera de la cabeça, corrompese la potencia imaginativa, y entonces, como dize Hipocrates, y Avicena, llevan las manos al rostro, como si buscasen alguna cosa, y parece que andan buscando moscas, o que están quitando pelos de la ropa.

Si la inflamacion está en medio de la cabeça, pierdese la potencia cogitativa, y con facilidad se altran, y enojan, y hablan desordenadamente, estense riendo, no duermen, y si duermen, despiertan muy temerosos, quitanse las vendas de la echan los paños a mal, y descubren la llaga al frio, como dixo Cornelio.

Quando la parte posterior se inflama, turbaseles la memoria, todo se les olvida, lo que piden, y lo que dizen, y quando toda la membrana se inflama, viene todos estos accidentes, o la mayor parte dellos, como dixo Galeno.

Viniendo a la cura, que si por causa estranea ha venido la inflamacion, como por compresion de hueso, o que esté punçando la membrana, quitando

à Gal. 4. de presg. ex pul. Sin cerebrū, aut eius meninges inflamentur, necessariò febris, & delirium consequitur.

b Gal. 8. de vsu part. c Paul. lib. 6. cap. 90. d Auic. 5. 4. tract. 3. cap. 1.

e Raf. 29. cont. cap. 2. f Guid. lib. 3. cap. de apostemat. superuenient. membran.

g Paul. vbi sup. h Auic. vbi sup. i Gal. 5. aph. com. 18. K Leon. Berrapal. l Paul. vbi sup.

m Auic. 1. 4. tract. 2. cap. 26.

n Hip. 3. epid. o Galen. 3. de loc. aff. cap. 3.

p Aec. lib. 6. cap. 25. q Paul. lib. 3. cap. 71. r Hipp. 8. prog. text. 25.

s Auic. 1. 3. tract. 3. cap. 2.

t Corn. lib. 5. cap. 26. Ante mortem autem pleriq; fascias, quibus caput deligatum est, lacerant, ac nudū vulnus frigori abijciunt.

u Galen. lib. de inæqual. in temp. cap. 3. Quæ circa cerebrum existit bona est: bona est, quæ in priores eius ventriculos abscedit: mala, quæ sub involucria eius: item quæ in posticum eius ventrem se recipit;

la causa se quita. Si por estar cargado de lechinos, quitarlos. Si por estar la herida muy apretada, afloxarla. Y así Hipócrates no osava poner ligadura, quando se inflamava el rostro, y se veia que venia crisipela, porque èl en ninguna parte tratò la inflamacion del cerebro, ni de la membrana dura. Y adviértelos, que en esto deno apretar la ligadura tengan gran cuenta, porque dize a Galeno de autoridad de Mancio, que à vn herido de cabeça de apretarle mucho la ligadura se le saltaron los ojos, porq̃ la inflamacion fue muy grande, y por otra parte se comprimieron tanto las suturas, que por ellos ningunos vapores fuliginosos se pudieron exhalar, y así concurriendo estas causas, se le saltaron los ojos. Otro caso casi como este sucediò en Alcalà de Henarès, estando alli el Principe Don Carlos nuestro señor, de gloriosa memoria, y fue, que vna señora principal, que se llama Doña Nufia, de vn gran dolor de cabeça, que se le vino à inflamar la membrana, de manera que se le saltò el ojo derecho, à la qual curamos muchos dias el doctissimo Doctor Valles, y yo, y la aplicamos muchos, y grandes remedios, y nunca se pudo reducir el ojo à su pristino estado, aunque algo.

Pues para quitar estos inconvenientes, hazed la ligadura de dos cabeças, que trae b Hipócrates, y c Galeno, y en otros muchos lugares, y d Avicena, y e Guido.

Bolviendo al proposito, todas las causas de la inflamacion se han de curar con su contrario, con presupuesto, que se han de hazer primero las evacuaciones por sangría, y por purga, que fueren necessarias. Aunque os auiso, que las medicinas con que purgades no pàssen de casia, ò tamarindes, ò mirabolanos, ò manà, ò reubarbo, ò xarave rosado, ò violado de infusiones, porque las medicinas ascamoneadas, por mas que las querrais corregir no dexan de hazer daño en los miembros principales, y a estomago, como dize f Cornelio Celso. Y g Galeno manda, que las enfermedades agudas no se purguen erradicativamente, porque suben muchos vapores à la cabeça, que no es bueno para la inflamacion. Y aunque atrás hemos dicho otra cosa acerca deste particular, remitolo à la buena discrecion del Medico, que haga como viere, que conviene, y en la bebida.

Hechas las evacuaciones, hase de procurar de divertir los humores que pueden correr à la parte afectà, con fregaciones, y ligaduras, y ventosas, y con medicinas agudas que lleuen pulpa de coloquintida, y sobre todo el buen regimientto en la comida.

Las medicinas locales que se hã de aplicar, son las que en las demas inflamaciones, y así aplicareis en el principio vna fomentacion hecha de cocimiento de lantàn, y de yerva mora, ana. manipul. j. alholvas, y linaça, con çaragorina, y rosas, ana. p. j. malvaviscos manipul. ss. Hecha esta fomentacion, podeis echar el azeite onfancino, y así lo manda h Cornelio Celso. En los oidos auéis de echar medicinas anodinas, y repelentes, como azeite rosado, y violado, y vntarle todo el espinazo, y debàxo de los braços, y en las ingles, y en las orejas, con vn vnguento hecho de azeite de almendras dulces, y rosado, y enjundia de gallina iguales partes, y quajado con cera; ò hareis este vnguento para lo mismo, azeite de lirio, de mançanilla, de lombrizes, de raposo, ana. ℥ ss. enjundia de gallina, y de anade, ana. ℥ liij. quajese con cera, y podeisle añadir polvo de lombrizes, 3. j. hyssopo, 3. liij. castoreo 3. j. Este vnguento haze muy buè efecto, y ocurre à la convulsion.

Si con estos remedios no cessare la inflamacion, hareis lo que manda i Cornelio, pondreis sobre la membrana harina de lentejas majada con enjundia, de anafaron, y hojas de parra majadas con la dicha enjundia.

Si con todos estos remedios no se remite la inflamacion, y entendieredes, que la inflamacion se ha supurado, abridla sin miedo con vn gamaut, la punta àzia arriba, porque no toqueis à la sustancia del cerebro, ò para mayor seguridad sajadla, de manera que la materia salga antes que se comunique à los sesos (yo he hecho esto algunas vezes, y con buen sucesso) porque no haciendolo, tenéis cierta la muerte del herido, y haciendolo, lo puede escapar.

Otro afecto suele venir à la membrana, que es paràsis negra; y si la causa es por la tinta que se suele echar para descubrir la fractura del tranco, ò por algun

a Gal. lib. de fascijs.

b Hipp. lib. de offic. med.

c Gal. 3. meth. cap. 4.

d Avic. 4. 4. tract. 1.

cap. 8.

e Guid. tract. 3. cap.

de ligat. cap.

f Corn. lib. 5. cap. 1.

g Galen. 2. reg. acuto.

com. 11. 12. & 1. aph.

com. 24.

h Corn. lib. 8. cap. 4.

Quod si membrana

per inflammationem

intumuerit, infundē-

da erit rosa tepida.

i Corn. ubi sup.

gun li nimento que aya echado sobre la membrana, ò por alguna sangre gruesa que aya estado en ella. Si por alguna destas causas viniere, no es de consideracion, porque aquello negro es muy superficial, y allende desto, ningun mal accidente tiene el herido entonces, y con vn poco de miel rosada, ò xarave ro-
 5 lado, ò con sangrè de palomino, y sobre ella miel rosada, se quitara, ò cò vn po-
 co de azeite de trementina con la miel, ò con oximiel; y tambien con miel ro-
 sada, $\mathfrak{z}$. j. polvos de grana, y azibar, ana. 3. j. todo mezclado. Si con estos reme-
 dios no se quitare, dize a Paulo, de donde lo tomò Guido, que es señal mortal,
 10 porque entonces es señal que se para negra por extincion del calor natu-
 ral. Y assi dixo muy bien Avicena: Si de suyo la membrana se parare negra, y
 viniere hasta la cornea (porque nace della) y junto con esto huviere otros ma-
 los accidentes, bien podeis perder la esperança, porque arguye gran corrup-
 cion, y estar la membrana gangrenada, principalmente si se viene à dilacerar,
 ò à podrecerse, ò à corromperse, entonces ay muy perniciosos accidentes,
 15 y son menester mayores remedios. A mi me sucedió muy bien, y muchas
 vezes, aplicar el emplastro isis, abaxado, y mezclado con azeite de tremen-
 tina. Tambien podeis aplicar agua ardiente, $\mathfrak{z}$. j. $\mathfrak{ss}$. polvos loannes de Vi-
 go, 3. j. miel rosada, $\mathfrak{z}$. $\mathfrak{ss}$. de todo vn hervor. Tambien podeis aplicar el azei-
 te de trementina mezclado con vnguento de Egypciaco, y otro hecho de agua
 20 ardiente, $\mathfrak{z}$. j. xarave de axenjos, y miel rosada, ana. $\mathfrak{z}$. $\mathfrak{ss}$. vnguenti Egyp-
 tiaci, 3. iij. sarcocola, y mirra, y azibar, ana 3. j. con vino blanco muy bue-
 no, $\mathfrak{z}$. j. hiervan à fuego manso, y cuelese, y aplicadle. Tambien podeis apli-
 car solo el vnguento Egypciaco, otras vezes mezclado con miel rosada, y azei-
 te de trementina, otras el polvo de Vigo, y piedra alumbre quemado, aha par-
 tes iguales.

25 Pero veamos aora, porque los Cirujanos se atrevien à aplicar sobre la du-
 ra medicamentos tan fuertes, y tan acres? Yo os lo dirè. Lo primero, porque
 d Galeno dize, que la dura membrana se huelga con los medicamentos acres,
 y vehementes, que se sequen demasiado estando descubierta, y sin inflamacion,
 y esto por dos razones. La vna, porque con la sequedad de medicamentos se
 30 conserva la complexion innata de la misma membrana, que es siccissima. Y la
 otra, porque los miembros secos, y duros (como lo es esta membrana) sufren
 vehementes remedios: quereislo ver? Mirad el meatu aud. torio, que no solo
 llega à la dura; pero tiene vn nervio, que inmediatamente procede de la sustan-
 cia del cerebro, y sufre vehementissimos medicamentos. Luego mejor los pue-
 de sufrir la dura.

35 Si con los remedios dichos vieredes que la putrefaccion no se remite, y que
 se hincha tanto como acaece muchas vezes, que sale por el orificio, y sobrepu-
 ja el casco, y que està sin movimiento, y negra, y seca, y que los ojos està en-
 cendidos, y salidos àzia fuera, y que ay delirio, y que los accidentes no se remi-
 ten, morirà muy presto, porque el cerebro està corrompido, y gangrenado, y q
 40 ay gran extincion del calor natural.

Otro afecto viene à la dura membrana, aunque pocas vezes, no de menor
 consideracion que los passados, el qual en nuestra lengua sellama hongo, por
 la semejança que tiene à los hongos que se comen; en Latin se llama fungus, y
 45 e Avicena le llama en las traduciones nuevas alcharara, y fater, y fatera: y
 todos estos vocablos quieren dezir hongo, y en las traduciones viejas le llama
 alfuturati, y futuratim, y futratem. Y Dino Florentino audivo mal, que no
 entendió el vocablo Arabigo, porque por futratem, trasladò frustra: aunque
 50 se le puede perdonar, porq algunas vezes son en vano los remedios que se apli-
 can, porque por la mayor parte preceden à este muy ruines accidentes. f Rasis
 le llama futra.

Este no solo sale por la fractura, ò por el orificio del casco, y le sobrepu-
 ja; pero algunas vezes sobrepuja la cutis de la cabeça. Y aunque este siempre
 55 que le ay, denota estar la dura membrana dilacerada, o vulnerada, como dixo g
 Galeno, no dexan denacer en otras partes, como dize h Galeno, en los parpa-
 dos de los ojos, y en las partes vergonçosas, y que se engendran de humores
 muy gruesos.

Las señales del hongo son (dexado aparte que se perciben por la vista) que se

a Paul. lib. 6. cap. 90.
 b Guid. tract. 3. c. de
 fract. cranei. Dura
 meningis denigra-
 tio, quæ melle nõ tol-
 litur, mortem signifi-
 cat.

c Auic. 5. 4. tract. 3.
 cap. 1. Si accidat fi-
 phac nigredo ex se
 ipso; & pervenerit
 usque ad oculũ, præ-
 cipuè cum alijs signis
 malis, tunc oportet
 ut desperes de sala-
 te infirmi.

d Gal. 6. meth. cap. 6.
 Meninx crassa acvi-
 bus, post forationes
 (maximè si non occu-
 petur phlegmone)
 gaudet medicamen-
 tis.

e Auic. 5. 4. tract. 3.
 c de fract. cran.

f Rasis 15. cont.

g Gal. 1. de loc. affect.
 cap 1.
 h Gal. in 3. de morb.
 vulg. com. 3. text. 49

se siente mucha pesadumbre en la membrana, y pierde su movimiento natural, inflamase; y como el hongo lo ocupa todo, no se le puede aplicar a la membrana ningun beneficio, y assi no se ha de tener en poco. Muchos Cituianos (a lo menos los imperitos) piensan que estos fungos es sustancia del cerebro, y fundanse en vn dicho de Alexandro Traliano; que pregunta, si el hongo contiene en si flato, o sustancia del cerebro, o humor de otra sustancia, y averigua, que en ninguna manera puede ser sustancia del cerebro, porque acaece resolverse este tumor algunas vezes; y si fuese sustancia del cerebro, no se desharia, ni relaxaria tanto, aunque es malo, ni se puede deshazer en agua. Algunas vezes se inflama este, y algunas se corrompe.

a Alex. Tralian. lib.
2. probl. 86.

Engendrase este (como hemos dicho arriba de autoridad de Galeno) de humores crasos, enfriandose la membrana, hinchendose de alguna humedad fria, la qual adelgacandose, haziendose en ella el calor, siendo debil, haze ventosidad, la qual se encierra en el mismo humor craso. En fin, el hongo las mas vezes se engendra desta manera, que como vemos en los arboles, que de los excrementos que sobran de su mantenimiento, resuda por la corteza del tronco vna humedad gruesa, y glutinosa, y medio podrida, y esta poco a poco se va acumulando, hasta tomar la forma del hongo. Assi en la crasa membrana de los humores medio podridos que sobre ella se allegan, o de la sangre melancolica que sale de las venas que en ella se rompen, se viene a hazer esta manera de hongo, que se puede reducir al genero de las berrugas malignas.

Este se cura aplicandole medicinas que tengan facultad de consumir la carne superflua: y esto hazen las medicinas que tienen demasiada sequedad, y aplicareis este polvo, sabina, 3. ij. conchas de pescado, 3. j. mezclado. Si no bastare esto, toma polvos de hermodariles quemados, 3. ss. polvos de loannes de Vigo, 3. j. mezcladlos, y aplicadlos, si no hizieren efecto, fajad muy bien el hongo, y echadlos encima. Y si esto no bastare, tocadlo con azeite de vitriolo, o coagua fuerte. Y si esto no bastare, cortadle, como me acaecio algunas vezes, y fino, atadle por lo baxo con vna hebra de seda bien apretada, porque en pocos dias caerá, y como se quitare, tornar a echar los polvos dichos, porque tornará a renacer.

Capitulo XIX. De la contusion con fractura, sin solucion de continuidad.

Este negocio es vna cosa harto importante, y muy dudosa, y digna de que se sepa: aunque podrá ser que a algunos les parezca cosa liviana, y es, como se curará vna contusion con fractura en la cabeza, sin que aya solucion de continuidad en la cutis, y como se conocera que ay fractura. Y que pueda ser esto, allende, que la experiencia nos lo muestra, dizelo b Avicena; pero podriades vos dezir: Como es posible que vn golpe dado con fuerza, con piedra, o palo, o con otro instrumento pesado, quiebre el casco sin romper el cuero? Digaoslo c Aristoteles, que las cosas mas duras resisten mas, y assi el agente haze mas fuertemente en ellas, y en las flacas, porque no resisten no haze nada. Ya os hemos traído en otra parte el exemplo que trae el mismo Aristoteles del rayo, que desmenuza la espada, quedando la bayna buena, y sana. Y en la medicina acaece muchas vezes vna calentura en la primera invasion fixarse en los miembros solidos, y hazer vna herica, sin ascender, ni tocar en los humores, ni en los espiritus. Y d dixo, que el agente que haze con mucha facilidad en el paciente que está mas bien aparejado para padecer, y assi el hueso está mas aparejado para quebrarse, que no la cutis para romperse, principalmente quando los huesos son muy secos, o por su naturaleza, o por la edad, como en los viejos, lo qual pocas vezes acaece en los niños, que tienen los huesos tan moles, que por maravilla se quiebran, como lo dixo e Hipocrates, y Galeno en muchas partes, y f Avicena.

Acerca deste negocio ay algunos, que constandoles que ay fractura, luego abren la cutis, y descubren la fractura.

b Auic. 5. 4. cap. de
fract. cran.

c Arist. meth.

d Arist. 2. de anim.
cap. 24.

e Hipp. lib. de natur.
hum.

f Auic. 4. 4. tract. 2.
cap. 4.

Otros ay que por ninguna via admiten la apercion, antes con todas sus fuerças la contradizen, y la curan con solos medicamentos.

Los primeros se fundan, en que auiedo contusion, se ha de supurar, y podrecer. Lo segundo, que la sangre que está allí extravahada por la dilaceracion de las venas y arterias, por fuerça se ha de pudrir, la qual podrida haze hartos daños. Lo tercero, traen la autoridad de *a* Hipócrates, que manda, que se descubra luego la fractura, porque por ella no se cuele alguna materia, y caiga sobre la membrana. La quarta, dizen, que Hipócrates manda, que si de alguna caída se viniere a hazer contusion en la cabeça, que para conocerla es menester venir a abrir la cutis, y si esto es así, mucho mejor, y con mas razón se podría abrir auiedo fractura. Pero otro argumento podrian hazer estos para sustentat su opinión, que hiziesse mas fuerça que los dichos.

a Hipp. lib. de vuln. cap.

Y es, que dize *b* Cornelio Celso, que acaece algunas vezes que se da el golpe en vna parte de la cabeça, y se quiebra el casco en otra, y manda, que luego se abra. Pues si allí no ay contusion, se ha de abrir para curar la fractura, mucho mejor, y con mas metodo se podría abrir auiedo contusion, y fractura.

b Corn. lib. 8. cap. 4.

Lo que tiene la contraria es, que aunque claramente se entienda, que con contusion ay fractura, por ninguna via han de abrir, ni descubrir la fractura: y dizen, que con mucha mas dificultad, y riesgo, y en mucho mas tiempo se curan las fracturas descubiertas, que cubiertas. Y fundan se en aquel dicho tan celebre de *c* Galeno, donde dixo: Es necessario que sepais, que todos los miembros que están debaxo del cuero, están muy a su gusto, y contento, y quando vienen a estar descubiertos, es con grandissimo disgusto suyo, por el daño que reciben. Pero de que nos hemos de maravillar, de que los miembros que están debaxo del cuero, que es su propria cobertura, estén a su gusto? Y así yo siempre procuré de no cortar nada del cuero, antes las vezes que le hallava regaçado, y destruido, lo tornava a componer en tanta manera, que la cutis, ya negra por la fuerça del golpe, la conservé, y aglutiné. Hasta aquí Galeno.

c Galen. s. de fract. Sciendum enim tibi est, omnia, que sub cute sunt, cuie admodum gaudere; nihilque, quod subiectum ipsi est, ea denudari absque detrimento posse. Sed quid mirum, si ea que proprium, & cognatum ex cute tegumentum habent, eo super delectentur, ab alijs vero omnibus male, & moleste afficiantur? Vnde ego semper cum partes cutis minime præciderim, siue quod detractum fuerit, extrinsecus superimposuerim, glutinari id animadverti, quod & que magis mirandum est, cum statim ex ictu nigrefactus locus esset.

Direis vos, que aquí Galeno habla de las fracturas que están descubiertas: yo os lo confieso. Pero tambien clarissimamente dize, que no siempre auéis de abrir quando la cutis está sana. Y cierto, lo que aquí haze mas fuerça, es la experiencia que cada dia vemos, que los huesos que están quebrados, y cubiertos con su natural tegumento, que se juntan mejor, y sanan mas presto que los que están descubiertos. Y así os ha acaecido a vos alguna vez auer visto fractura, de huesos, en las quales están los huesos desmenuzados, lo qual conocereis por el sonido que hazen, y curasé muy mejor, y mas brevemente que las fracturas que están descubiertas: porque las fracturas que están cubiertas, ni las altera el ayre, ni la materia. Esto se entiendo, sabiendo vos, no solo prohibir la inflamación de la parte, pero consumir lo que está allí agregado.

Dizen mas los desta opinión, que Hipócrates en todo el lib. de vuln. cap. no trata de que estando el hueso cubierto, se descubra, aunque esté quebrado, ni se haga obra en él, sino solo en las fracturas que están descubiertas: y dizen verdad, que esta es la opinión de Hipócrates.

Fundan se mas estos, en que *d* Hipócrates quando manda que se trepane vno, no quiere que se acabe de penetrar de todo punto el hueso, sino que se quede la lamina inferior, porque no se altere la membrana con la subita frialdad del ambiente. Con estas razones dichas, los vnos, y los otros fundan su intencion; pero si quereis saber la mia, mucho mas me allego a que no se descubran las fracturas, que no a que se abran, y se descubra el casco, ni se obre en él. Y fuera de las razones dichas, me concluye vna, y es, si es así, que muchos

d Hipp. ubi sup.

Autores, y graues, quieren, y defienden, que las fracturas del casco descubiertas no se han de curar rayendo, ni cortando, ni penetrando, sino solo con aplicación de medicamentos; como lo podeis ver muy largamente disputado atrás en el capitulo doze: luego muy mejor se podran curar las fracturas que no están descubiertas. Y allende desto, cierto que tengo gran experiencia en muchos casos que han venido a mis manos deste jaez, percibir clarissimamente la fractura, no solo por los accidentes, sino tambien por el tacto, principalmente teniendolos, y curarlos sin abrirlos, ni venir a las manos con ellos, sino solo con me-

medicamentos: mas antes os digo, que las vezes que he abierto algunas contusiones, por parecerme que era necesario, y querer remediar la fractura, por la mayor parte he tenido malos sucesos, los quales no creo vinieran, sino las abriera. Y no solo esto me ha sucedido en contusiones con fractura, sino en contusiones sin fractura, no poder tan presto resolver la sangre extravasada que alli está va, y por miedo que no se me colasse por la sutura, o me hiziesse otro daño, abrir con vna punta de lancera, y no hazer mas orificio que el que era menester, para q̄ por él se evacuasse, y venirles luego frios, y rigores, y vomitos, y calentura, y morirse. Porque entendais quanto beneficio reciben los huesos con su natural tegumento: y tengo por cierto, que sino se abrieran, que no se murieran.

Pero no penseis que aueis siempre de estar obligados à guardar este precepto to de no abrir las contusiones con fractura, que en algunos casos, si no lo hiziesse, haria des, harias muy mal, y seria des causa de la muerte del enfermo: porque si viese à vuestras manos vno, à quien huviessen dado vn gran golpe en la cabeza, y viesse des vna gran contusion, y os dixessen, que aquel auia caido en el suelo de golpe, y perdido el juicio, y vomitado, y perdido la vista, y que tiene vnguidos, y que está medio dormido, y que despertandole, no responde a proposito, y los demas accidentes que suelen venir à los que tienen fractura en el casco, y daño interno: si à este tal viesse des que los accidentes dichos se le continuavan, porque algunas vezes se suelen remitir, ò que la fractura comprimia la membrana del cerebro ò que en la fractura auia algun hueso pungente; en qualquiera destas cosas estais luego obligado à abrirlos, y socorrer la fractura, y hazer vuestra cura regular, como atrás os hemos dicho.

Direis vos, pues si se continuan los accidentes, qué señal es? Y como conoceré yo que ay hueso pungente, ò comprimento? Yo os lo diré: Quando los accidentes que vienen al principio, se continuan, es señal, ò que se rompió la membrana, ò que se cayò sobre la pia, ò que ay gran copia de sangre extravasada sobre ella, principalmente si ay gravedad en la cabeça, y que el enfermo, está soporoso, y está como entumido. Y si ay hueso pungente conocerleis, en que no solo ay grandes dolores, pero señales de inflamacion en las membranas. Como calentura continua, rigores, frios, los ojos inflamados, que no sufren la luz, y el pulso duro, y quando el hueso comprime las membranas, lo conocereis, en que si es grande la compresion, está el enfermo sin sentido, ni movimiento, y como vna cosa pasmada, y toma el aliento muy cansadamente, y apriessa, y le vienen accidentes de gota coral; y si es pequeña la compresion, solo se adormece la mitad del cuerpo, y alguna vez, ni le siente, ni le mueve.

En estos tres casos dichos, no es posible poderlos socorrer sin abrir la curris, y descubrir la fractura: y el como se ha de obrar en estos casos, adelante lo vereis muy particularmente quando trataremos de como se han de curar las fracturas: aora bastenos que tratemos como se han de curar las contusiones, en las quales no aya solucion de continuidad, y aya fractura, de las quales no pocas han venido à mis manos, assi en la paz, y muchas mas en la guerra, y con el ayu da de Dios, en las mas con buen suceso, y contaré vna, que fue de harta consideracion.

La Magestad del Rey Don Felipe nuestro señor, andando (teniendo sitiado à Sanquintin) à reconocer la tierra, viò vna criatura en vna arada, que estava llorando embuelta en sus pañales, y en el trage se viò, y conociò que alguna Alemana, de las muchas que los Tudesco traen consigo, la auia dexado alli: su Magestad no solo la mandò criar, pero despues que el muchacho fue creciendo, era muy familiar en su Real Camara, y tanto, que à ratos su Magestad se entretenia con él, y llamavase Este vanillo. A este llevandole vn dia Don Iuan Pimentel, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, à las ancas de vn quarrago, camino del Pardo, que estava allà su Magestad, cayò el muchacho, que era ya de onze años, y diòse tan bravo golpe en la cabeça, que no solo perdiò de todo punto el sentido, y la habla, sin la qual estuuò mas de tres quartos de hora, pero tuvo muchos vomitos de lo que auia comido, y alguna colera, y sangre por las narizes, y por los oidos. Traxeronle luego à Madrid, y

llamaron al Dotor Iuan Gutierrez de Santander, Medico de Camara de su Magestad, y su Protomedico general, el qual como viò assi al muchacho, hizome luego llamar, y tentandole la cabeça, no solo hallè gran contusion en ella, pero manifestissimamente en la parte posterior de la cabeça, le hallamos vna fovea en el casco, que claramente se conocia auer fractura en ella, y por los accidentes que tuuo, nos certificamos mas en ello. Estava todavia muy atontado, y pocas vezes respondia à propósito: estuvimos harto confusos, y dudosos, por que por vna parte el afecto era muy grande, y nos combidava à descubrir la fractura; por otra parte, viendo que era muchacho tierno, y regalado, resol-
 10 vimos en cometerlo à naturaleza, y tambien porque vimos que tenia buen pulso, y poco alterado. Lo primero que hize fue, hazerle rapar toda la cabeça, y tomè muchas claras de huevos, y batidas con polvos de arrayan, y de rosas, y bolarmenico, y con azeite rosado, y de arrayan, y unas gotas de vinagre, y
 15 en unas etopas mojadas primero en agua, y vinagre, y bien exprimidas, emplastre toda la cabeça, ni mirè a que Galeno manda que no se ponga el arrayan en el principio de las contusiones, porque dize que tiene grandissima astringeçion, pues por la experiencia vemos lo contrario, aprovecharnos mucho en las contusiones. Curado desta manera, y floggado vn poco, sangròse del brazo derecho de la vena comun, dieronse luego los polvos contra casum, no como los
 20 pone b Mesue en el capitulo de reubarbo, que està errada aquella receta, porque dõde dize granos de reubarbo, ha de dezir dragma, y assi le dimos dos escrupulos de reubarbo, y dos granos de mumia, y grano y medio de rubea tinctorum, hecho polvos, en vn poco de vino, que no le supo mal. Y luego, porque
 25 hazia gran calor, le embolvimos en vna sabana mojada en agua fria; llegados a aquel aforismo 2.º de las 4. de los aforismos, y d Galeno, que manda lo mismo, y tambien e Haliabas, y f Guido, porque con aquella reconcentracion, que el calor natural haze por la aplicacion del agua fria, buelve con mayor fuerça sobre la enfermedad, y assi sudò el muchacho gran rato, y copiosamente, con lo qual quedò mas quieto, y del todo en su juicio. De la manera dicha se curò hasta el quinto, aunque en el interin se tornò à sangrar
 30 otra vez del otro brazo, y de la misma vena, y sediero, que no comia sino vna panetela hecha con caldo de pollo. Passado el quinto, auiendo se le dado cada día dos onças de xara ve rosado con agua de llanten, se purgò al sexto con vn poco de pulpa de cañasfistola, sacada con azeite de almendras dulces, como quiere g Avicena, y purgò bien, y luego comencè à mudar intencion en la cura, y mezcle resolutivos, y assi le hize vna embrocacion con azeite rosado, y de
 35 arrayan, y de mançanilla, iguales partes, muy copiosa en toda la cabeça, luego echèle en toda la cabeça polvos de rosas, de arrayan, de mançanilla, de vayas de laurel iguales partes, y encima vn paño que le tomava toda la cabeça; bien empapado en los dichos azeites. Con esta manera de cura anduve hasta que toda la cabeça estuvo deshinchada, entonces con vn cozimiento hecho de mançanilla, coronilla de Rey, romero, vayas de laurel, cantharo, limiente de arrayan, cominos, ana. p. ff. todo medio quebrantado, y cozido en vino tinto segun arte, y puesto en paños en toda la cabeça. Con solo este cozimiento vsado al-
 40 gunos dias quedò la cabeça en su prittino estado, y entonces se hize tornar à rapar la cabeça, y le puse vn secrocio en toda ella de tres partes de diapalma, y vna de oxicrocio, con el qual anduvo algunos dias, y estuvo muy bueno; y su Magestad tuuo gusto del buen suceso desta cura; que cierto si descubrieramos la fractura, se muriera. Passados algunos meses, le tornè à tentar la cabeça, y ni
 50 senti fractura, ni fovea, ni nada.

a Gal. 5. de comp. per loc.

b Mesue in c. de rhabarbaro.

c Hip. 5. aph. tex. 21.
d Gal. de simpl. med. facul. cap. 4.

e Haliab.
f Guid. lib. 6. c. de casu, & offensione.

g Avic. 4. 4. tract. 2. cap. 5.

Pero en estas contusiones, quando no se ven manifestamete las fracturas, y por los accidentes que tuuo, estais sospechofo que la ay, podeis muy bien, despues de tapada la cabeça, poner encima de la parte contusa vn emplastro
 55 hecho de incienso, cera, y laudano, ana. 3. j. ff. todo muy bien mezclado, y puesto caliente sobre la contusion, y dexandole puesto por veinte y quatro horas, y bien ligado, si quando le quitaredes, hallaredes, y vieredes, que alguna parte del està mas seca que otra, entendereis que ay fractura, principalmente, si hallaredes alli el cuero seco, y mas delgado. El metodo puesto, podeis guardar en curar las contusiones, y abrir en los tres casos puestos, y en otro ninguno no.

a Vidou. l. de vul. ca.

Super illum textum aquel texto, y alli vereis muchas, y buenas cosas que trae al proposito.

Postquā iniecta est, dā

da opera est, an os nu-

datum sit. fol. 77.

b Hip. 2. aph. tex. 23

Acuta aggritudines in

quatuordecim diebus

iudicantur.

c Gal in com. & 2. de

diebus decreto c. 12.

d Hip. 1. pro. tex. 28.

e Angel. Perus. in l.

unic. C. de emēdatio.

fervor.

f August. arim. in ad-

dit. ad Angel. in trac-

tat. malef. in verb. &

ex intervall. col. 2.

g Carrer. in pract. cau-

sar. crim. §. homici-

diū, pag. 471. n. 324.

h Egid. Bos. in pract.

crim. tit. de homicid.

fol. 159. n. 115.

i Cuarr. in Clem. si

furiosus, 2. p. §. 2. n. 9

K Boer. decis. 323.

L Guid. tract. 3. c. 1. de

vul. & solutione cōi-

nuat.

m Hyppol. de Marfil.

in l. si in rixa, n. 57.

ff de leg. Corn. de sic.

cōtra gloss. in dict. l.

de emendatione seruo-

rum.

Si quisieredes ver esta opinion mas confirmada, ved à a Vidovidio sobre

el herido de cabeça, para que quando vn luez manda à vn Cirujano que diga

su dicho, sobre si el herido esta fuera de peligro, ò no, porque no le achaquen

despues si huviere mal suceso. Entre los Autores modernos ay diversidad de

pareceres, Guido dize, que en quinze dias se terminan las heridas de cabeça, co-

mo las enfermedades agudas; aunque està errada la letra, que donde dize quin-

ze, ha de dezir catorze; y esto sacamos de la dotrina de b Hipocrates, pues

solamente dixo, que las enfermedades agudas se terminan en catorze dias. Y

c Galeno lo declaró maravillosamente: y dize mas Guido, que passados qua-

renta dias podeis asegurar al herido, porque el quarenta, dize, que tambien es

termino de las agudas; y dize muy bien, si entiende de las agudas decidentia,

que llaman los Medicos, porque así lo entiende d Hipocrates, Rogerio, y

Hugo Senensis, y Teodorico, y los quatro Maestros. Y otros dizen, que hasta

que passien cien dias no se puede asegurar ningun herido de cabeça; y no tienen

razon aunque yo he visto algunos morir al treinta y ocho, y otros despues de

quarenta, y alguno à sesenta dias, que fue en Madrid al Comendador Solis, al

qual mató Don Garcia de Caravajal, vn Cavallero muy principal, y muy rico

de Plafencia. Pero en fin, estos Autores dixeron esto, porque quizá lo vieron su-

ceder en sus tiempos.

Los Iurifconsultos fundados en la buena, y mucha Filosofia que sabian tie-

nen por verdadero termino de las heridas de cabeça, el quarenta dias, como

fueron e Angelo Perusino, y f Augustino Ariminese, g Carrerio, y h Egidio

Bosio; pero en conclusion, estos, y otros Iurisperitos, se someten al parecer de

los Medicos. Esto dize i Covarrubias, y K Boerio cita à l Guido: pero Abbas,

aquel gran Iurifconsulto dize, que no se ha de estar al numero de los dias, sino

al suceso de la herida, si fuese de bien en mejor, ò de mal en peor. Y esta opiniõ

aprueba m Hipolito de Marfilio.

Relacion verdadera de la herida de cabeça del Serenissimo Princi-

pe Don Carlos nuestro señor, de gloriosa memoria,

la qual se acabò en fin de Julio del

año de 1563.

Muy Alto, y poderoso señor.

HA sido tan grande la merced que Dios nuestro Señor ha hecho à todos
los Reynos, y señorios de V. Alteza, en dar tan feliz suceso à vn caso tan
grave, y estupendo como ha sido la herida de V. Alteza, que verdaderamente
mas parece cosa conseguida del cielo, con tantas oraciones, y rogativas, y de-
rramamiento de sangre, como vniversalmente se ha hecho en España, y fuera
della, que conseguida por curso de naturaleza: aunque en este particular, su
Magestad, y V. Alteza están bien enterados que se hizo todo lo vltimo de potē-
cia, como era razon se hiziesse en vn sujeto el mas alto que ay en la tierra, y
mas asistiendo à la cura, y à tantas juntas. la Magestad del Rey nuestro señor.
V. Alteza me mandò (aunque otros lo pudieran hazer mejor) que yo escri-
viessse la relacion, y suceso desta cura, lo mas particularmente que yo pudiesse,
por dos razones. La vna, por ser yo criado de V. Alteza, y auerme hallado
presente desde el principio de la herida. Y la otra porque V. Alteza supo, à que
otro dia del suceso, la Serenissima Princesa de Portugal Doña Juana, à quien
yo servia, y auia servido muchos años, me enbió à mandar con el Marqués de
Sarría su Mayordomo Mayor, exprellamente, que todos los dias, sin dexar nin-
guno, escriviessse à su Alteza lo que passasse puntualmente, y así lo hize, supli-
candò à su Alteza mandase guardar todas mis cartas, y así lo mando, y que
se

se me tornassen à entregat, de las quales yo he sacado todo el suceso, que de otra manera fuera imposible tener memoria de cosas tan particulares, el qual es el que se sigue.

En la Villa de Alcalá de Henares, Domingo á los 19. de Abril de 1562. años, auiedo cincuenta dias justos que le falta va la quartana, de la qual se auia estado curando en la dicha Villa, este dia el Principe nuestro señor, despues de auer comido a hora de las doze y media, baxando su Alteza por vna escalera muy escura, y de muy ruines passos, y cinco escalones antes que acabasse de baxar, echo el pie derecho en vacio, y dió vna buelta sobre todo el cuerpo, y cayó, y dió con la cabeça vn gran golpe en vna puerta cerrada, quedó la cabeça abaxo, y los pies arriba. Descalabrose en la parte postiera de la cabeça à la parte izquierda junto a la comisura que se llama landoides, por parecerse à esta letra Griega Λ. Llamaronme, y descubri la herida, presentes Don Garcia de Toledo su Ayo, y su Mayordomo mayor, y Luis Quixada, Cavallerizo mayor de su Alteza, y los Doctores, Vega, y Olivares, Medicos de Camara; y vi vna herida del tamaño de vna vña del dedo pulgar, y la circunferencia bien contusa, y descubierta el peñicaneo, se vió que estava algo confuso. Hecho, y aparejado lo que convenia, comencé à formar la herida, y su Alteza se quexava, y sufría demasiado, y vióto esto Luis Quixada me dixo (pensando que yo por no dar dolor a su Alteza, no hiziera lo que convenia) no cureis à su Alteza como à Principe, sino como a vn hombre particular. Los Doctores respondieron, que así se hazia. Acabado de curar su Alteza se acostó, y estando consultando que se sangrasse, comencó à sudar, y sudó passada de hora y media, y esto fue causa que se diliriesse la sangria. Auiedole sacado, y limpiado el sudor, recibí vna melecina, con la qual obró bien, y à poco rato se sangró del brazo derecho, porque entendimos auer gran replecion de la vena de todo el cuerpo, y le sacaron ocho onças de sangre, y luego comencó a tener vn poco de calentura. Acabada la cura, Don Garcia de Toledo despachó à Don Diego de Acuña, Gentilhombre de la Camara de su Alteza, para que diese cuenta a su Magestad de lo que passava, el qual auiedo dado cuenta à su Magestad de lo que passava, mandó al Doctor Iuan Gutierrez su Medico de Camara, y su Protomedico general, se partiesse luego para Alcalá, y llevasse consigo à los Doctores Portugeses, y Pedro de Torres, Cirujanos de su Magestad, los quales llegaron à Alcalá Lunes siguiente al amanecer, y queriendo yo curar, me dixo su Alteza: Licenciado, à mi me dará gusto de que me cure el Doctor Portuges, no recibais pesadumbre dello; yo viendo vn cumplimento de vn tan gran Principe, respondi, que en ello recibiria grandissima merced, pues su Alteza gustava de ello; y huviera de costar la vida à su Alteza, segun se verá adelante, y así se curó su Alteza en presencia de los dichos, y de los que en Alcalá estavamos à las ocho de la mañana. Acabada la cura, nos juntamos por mandado de Don Garcia de Toledo, y en su presencia; y acordamos que atento a que su Alteza tenia calentura, y el tiempo Primavera, y la caída auia sido grande, y la edad, y el regimiento passado no lo contradezian, y que avia veinte meses que su Alteza tenia la quartana, y en ella auia siempre comido muy bien, y muy buenos manjares, y nunca se auia sangrado, ni purgado, sino sola vna vez, y muy ligeramente, por todas estas razones pareció necesario reiterar la sangria, y así se hizo del brazo izquierdo de la vena de todo el cuerpo, sacaronle otras ocho onças de sangre. Este dia comió su Alteza vnas ciruelas passas, vn poco de caldo, y vnas piernas de pollo, acabó de comer en vn poco de mermelada. Diosele esta comida, por la costumbre, y por la edad, y por el tiempo del año. Cenó vnas ciruelas passas, y el caldo, y vn poco de conserva. Esta orden se tuvo hasta passado el seteno; la calentura hasta el quarto fue harto remissa. En el quarto creció alguna cosa, aunque poco, y vimos en la parte izquierda de el pescueço vnas sequillas con vn poco de dolor. Tambien tuvo vn entomecimiento en la pierna derecha, el qual solia sentir su Alteza en la quartana algunas vezes, por esto no lo tuvimos en tanto, ni lo de las secas, por estar su Alteza al tiempo de la caída muy aromadizado: la calentura passado el quarto se tornó à remitir, el quinto, y sexto fue de la misma manera; de manera, que el seteno, y la calentura se acabaron juntos, y ayudo à ello, que al sexto se purgó

con dos onças de maná; y purgò muy bien. La herida iba de bien en mejor, buena materia, buen color en los labios, y el pericraneo assimifino de muy buen color, passò su Alteza con esta mejoría, sin que nos pareciese que se debía hazer otra cosa, con la orden, y cura ordinaria, y con la misma en comida, y ce-
na. Al dezeno dia de la caída, à la hora de la cura, la herida no estava tan buena como de antes, porque la hallamos algo suzia, y no de tan buen color, temimos no rebolviese como suelen heridas de cabeça. Passada la mitad del onzeno, con auer tenido buen sueño, y apetito, Miercoles antes de media no-
che poco mas, ò menos, sintiò su Alteza vn poco de frío, y pensando que seria del tiempo, porque aquellos dias hazia muy fresco, no llamo a ningún Medico, antes procurò de dormir. mas no pudo: por lo qual Don Garcia de Toledo mando llamar al Dotor Olivares à las dos de la noche, el qual vio lue-
go à su Alteza, y le hallò con buena calentura, aunque por no ponerle tem-
or, le dixo que no era nada, que solo era vn poco de alteracion. Dixo su Al-
teza calentura, y al onzeno en herida de cabeça mala señal es. La calentura era tan crecida, que convino no le dexar dormir hasta el amanecer. Entonces llamaron todos los Medicos, y Cirujanos, los quales vinieron lueves vlti-
mo de Abril: Don Garcia de Toledo los juntò para que trataffen de lo que se debia hazer, y arento à lo dicho, y que el dolor del pescueço, donde estavan las sequillas tornò, y tambien el entumecimiento de la pierna, pareció à todos, que aquello podria venir por vna de dos cosas, ò por lesion interior, ò por auer-
se podrecido el pericraneo, y auer quedado alguna materia encerrada, que no
pudo salir afuera, y en esto nos afirmamos mas, porque en la cura que se auia
hecho el dia antes, que fue al noveno, el Dotor Portugues no formò la heri-
da como solia, ni quiso hazerlo, aunque se le dixo, sino puso vn lechino en la boca de la herida, y muchas planchetas secas encima, y con esto obturò el orificio, y en lo vacio de la llaga recogiose la materia, la qual con su mala
calidad bastò à hazer los accidentes dichos. De qualquiera destas cosas que fue-
se, pareció necesario manifestar la herida, y ampliar el orificio para passar adelante, si huviesse lesion interna, ò para dar exito, y lugar à la materia que se
auia embevido en la llaga, porque desta se podria comunicar facilmente por la comissura à la parte de dentro, ò podria ser que el casco estuviesse purulento: no se auia esto echo antes, porque no era razon se puliesse à riesgo la vida de
su Alteza sin grandes causas, porque muchas vezes al apartar naturaleza lo po-
drido del pericraneo suele venir semejantes accidentes; y no ay Cirujano que no sepa esto. Visto estos accidentes, yo propuse en la consulta, que pues era
negocio de tan duda, que traxessen al Bachiller Torres, Cirujano, y Maest-
ro mio, que residia en la Villa de Valladolid, hombre de muchas letras, y gran
esperiencia, y à todos les pareció muy bien, y Don Garcia de Toledo man-
dò luego despachar vn correo, el qual diò tanta diligencia, que à los seis de Ma-
yo ya esta va el Bachiller Torres con nosotros. Con la determinacion acordada, por los seis que alli estauamos, se hizo la manifestacion hasta descubrir el
casco, y hizo fela abertura en forma de Tao, apartose con gran facilidad el pe-
ricraneo porque estava ya podrecido, lo vno por la contusion que tuvo, lo otro
por la cantidad de materia que se embeviò en el, sin tener lugar por don-
de salir, quando al nono, sin formar la herida, se tapò el orificio. Hecha la
abertura, no se pudo ver si auia daño en el casco por el gran fluxo de san-
gre que hubo, y assi no se hizo mas de faltar el fluxo, y curarle. Luego se des-
pachò vn correo à su Magestad dando cuenta de lo pasado, que por el peligro
que à todos pareció que podria auer en la dilacion, se hizo la abertura sin avi-
sar à su Magestad. El qual sabida esta nueva, el Viernes primero de Mayo par-
tiò de Madrid antes de amanecer, y llegó à Alcalá antes que curassemos à su
Alteza, el qual luego se curò presente su Magestad, y el Dotor Andrea Vesalio
hombre doctissimo. En esta cura que se hizo se mirò el casco, con mucha di-
ligencia, y ninguna fractura, ni scissura se hallò en el, aunque à vna parte tenia
vna mancha pequena, esta nos puso en duda de estar el casco contuso; por-
que si passaua adelante, era necesario legar el casco hasta entender lo que auia
en el. El dia siguiente, que fue Sabado à dos de Mayo à las nueve de la maña-
na se curò su Alteza, y hallamos el casco sin la mancha que auiamos visto. Ni
mas

mas ni menos el Domingo siguiente, de donde se entendió que auia sido superficial, y la tintura podria ser de alguna materia retenida. Los dias antes que se hiziessse la apercion desde que se descubrió el casco, se curó su Alteza desta manera: junto al casco con vnos polvos de ireos, y de aristologia, y en los labios digestivo de trementina, y yema de huevo en el tiempo que fue necesario digerir, despues se mudó para mundificar en miel rosada, y encima el emplastro de betonica, por aver tomado esta caída al Principe tan lleno, con auerse purgado, y hecho las dos sangrias, y tenido la dieta en la comida que hemos dicho: desde el Viernes, que fue vn dia despues de la manifestacion, se le comenzó à apostemar la cabeça con vna gran eripela, mezclada con sangre gruesa, la qual fue estendiendose primero por la parte izquierda, oreja, y ojo, y despues por la derecha, por manera que se apostemò toda la cara, y fue baxando hasta la garganta, pecho, y braços.

Quando estuvo esta inflamacion sobre la cabeça, y comisuras, no usamos de remedios particulares sobre el lugar, porque como estos auian de ser repelentes, no se sufrían poner, porque no se encrassè la eripela a la parte interior.

Sangria no se hizo por parecernos que no avia fuerças para sacar sangre por vena: mayormente, que se auia de tener cuenta con que la herida auia de ir muy à la larga, y teniamos necesidad de conservar la virtud, como se ha de hazer en las enfermedades largas, porque enflaquecida la virtud se daria con todo al trahte. Lo que entonces hizimos, fueron fregamientos de piernas à menudo, lavatorios, y ventosas, como se dirà adelante, y acortar la comida; porque solamente se le dava vn poco de caldo quando nos parecia. Despues que fue baxando este tumor de la cabeça, se le pusieron los remedios particulares que convenian, que fueron repelentes mezclados con ellos alguna resolucion, porque ya avia la inflamacion pasado casi el principio, y comenzava el aumento. Fue tan grande el calor desta eripela, y la fiebre estava tan intensa en sus crecimientos à los terceros, que comunicandose el calor à la parte interior, sobrevino vn delirio, con el qual estuvo su Alteza cinco dias y noches. Este nos puso en gran cuidado, y fue causa que huviesse diversas opiniones en nuestro negocio: mayormente, que el Lunes à quatro de Mayo al amanecer, auiedo su Alteza tomado el servidor, porque tenia vnas camarillas coléricas, y muy corròpidas, quando en vna camilla se enfrió vn poco, y se le encogió el pulso, y aunque no tuvo rigor, ni temblor. El Doctor Vesalio, y el Doctor portugues visto esto, fueron de parecer, que el daño era interior, y que no tenia otro remedio, sino penetrar el casco hasta las telas; en esta opinion permanecieron tanto tiempo, quanto durò la calentura, tenian por burla que se tratasse de otro beneficio.

Todos los demas fuimos de parecer, que la causa destos accidentes era vna de dos, ò que el hueso del casco estava purulento, y para esto era bien se legrasse por las señales dichas, y porque Lunes, y Martes, y todos los otros dias despues de la apercion, tornò à aparecer aquella manchuela que hemos dicho en el casco: ò que la inflamacion externa se auia comunicado por las suturas à las membranas del cerebro, y en esto nos afirmamos mas, y que si auia daño dètro, que era este, y no otro. No dexò de tener Vesalio muchos fundamentos para su opinion, los quales de lo dicho se pueden colegir: no han faltado algunos de la facultad que no se hallaron presentes, que dixerón que esto no se podia alcanzar por arte, sino que acafo acertamos. Y aunque en este lugar no se auia de tratar mas de lo que tocava à la herida de su Alteza, todavia para que los Medicos que leyeron esto entiendan nuestro fundamento, y razon la diré, como todos los que eramos desta opinion, lo referimos en presencia de su Magestad. Tuvimos por cierto, que las señales dichas no arguan daño en la parte interior, porque la calentura que vino à su Alteza à medio del onzeno vino sin rigor, la qual se causò, como tengo dicho, de la putrefacion, y separacion del pericraneio, que como arriba dixe, se despegò del casco con grandissima facilidad, y no hubo vomitos, ni convulsiones. Las sequillas que tuvo en el pescueço en la parte izquierda, y el dolor en aquel lugar, fue vn fluxu catarroso, que como dixe, su Alteza al tiempo de la caída estava aromadizado. El estupor de la pierna, tambien dixe, que lo tenia muchas vezes con la quartana. El delirio, que despues comenzó à dar muestras Martes à cinco de Mayo, fue accidente de calen-

lentura, y de la erisipela; y así quando estuvo sobre la comissura, y la calentura, mas crecida, el Principe delirava mas, y en baxando la erisipela, y calentura delirava menos, y como está dicho, ni hubo rigores, ni vomitos, ni nauseas, por lo qual, viendo estas causas tan manifestas del dicho delirio, que fueron las mismas que hizieron la falta del sueño, y tan crecida calentura, y erisipela en la cabeça, y sobre las comissuras, y auerle comunicado por ellas la inflamacion à la membrana, que fue realmente la causa del delirio, y no auiendo señales ciertas de lesion interior, porque estas no se suelen esconder, antes repiten muy amenudo, y sin orden, tuvimos por cierta nuestra opinion, 10
 pues las causas eran ciertas, y notorias. Tambien no nos osamos afirmar que huviesse daño en el casco, porque estando blanco dos dias arreo, como está dicho, la mancha que pareció el Viernes, se tuvo por superficial, y si despues tornó a parecer, fue los medicamentos. Si alguno preguntare, porque razon 15
 estava manchado el casco en aquella parte, y no en todo lo descubierto: digo que es, porque en aque la parte estava mas alterado del aire, por auer estado mas tiempo descubierta, y por esto se podia teñir con los medicamentos, y no la otra que estava mas tersa, y mas polida, y menos alterada. No quiero dezir, que los que dezian, que la lesion era interno, no tuviessem muchos, y muy grandes fundamentos; mas no es razon, que de los que tuvieron ingenio para 20
 entender lo que despues pareció claro, digan que lo supimos por aduinanças, y no por causas, y razones muy fundadas, aunque por auer pronosticado lo que estava encubierto, nos podrian llamar adivinos. Heme alagado en esto, porque fue vna de las cosas mas sustanciales de que se tuvo duda, y se trató diversas 25
 vezes; por lo qual se fue curando su Alteza, sin tocar el casco por entonces. Miercoles à seis de Mayo vino el Bachiller Torres, el qual fue de parecer, que se debía de legar el casco, aunque dixo que se dexasse para otro dia. Como la erisipela iba tan adelante, y la calentura era grande, con los crecimientos à los tercios, no obstante, que su Alteza tenia cada dia tres, quatro, y cinco camaras, viendo que con todo no aplicava ninguna cosa, pareció que debiamos 30
 ayudar à naturaleza por donde señalava, y porque teniamos temor no vomitasse la purga, lo qual fuera grandissimo daño, por estar la cabeça abierta, y tan apostemada, no nos atrevimos à dar otra cosa, mas de tres onças de xarave de nueve infusiones hecho de nuevo, el qual su Alteza tomó de tan buena gana, que tornó por vn poco que quedava en el vaso. Detuvo lo el estomago, y obró tambien con él, que hizo mas de veinte camaras. Esta purga se 35
 dió Iueves à siete de Mayo a las quatro de la mañana, auendose cōsultado dos horas antes, y cierto fue vna de las cosas mas acertadas que se hizo en todo el discurso de la dolencia, aunque no faltaron algunos censores ausentes, que les pareció otra cosa, sin entender el porqué. Sabado à las quatro de la mañana, que era à la fin del vigesimo, estando toda via en la duda de la lesion del casco, se nos tornó à proponer el legar, y viendo el poco inconveniente que se seguia 40
 por estar su Alteza tan desahogado, que no podia entender lo que se hazia, y que no se le auia de dar ningun genero de dolor. Visto tambien, que los mas eran de aquel parecer, y la inclinacion que su Magestad, y los Grandes que estavan presentes, tenian à que se hiziesse. Y visto tambien el peligro en que su Alteza estava, y la poca esperança que las señales que veiamos nos davan de su salud, acordamos que se legrasse. Esto fue Sabado à las nueve de la mañana, tres horas antes que entrasse en el veinte y vno, començo el Doctor Portugues à echar la legra, y à pocos lances, me mandó el Duque de Alva que la tomasse yo, y fui legando, y à poco rato hallé el casco blanco, y solido, y començaron à salir de la porosidad del hueso vnas gotillas de sangremuy colorada, y con esto 50
 paró la legra. Viote por vista de ojos no auer daño en el casco, ni en la parte interna que correspondiesse à aquel lugar. Sirvió esto de salir de la duda que se tenia, y así todos, excepto de Vessalio, y el Portugues, que nunca mudaron de parecer, entendimos que el daño era comunicado, y accidental de la calentura, y de la erysipela. Todos estos dias estava la herida con poca materia, y los labios de mala color coliquados, y muy abiertos. Tambien los ojos se fueron apostemando, de manera que se entendio, que se vendrian à supurar, visto quan mal iba la herida, aunque se entendia, que los medicamentos que se

se aplicavan eran los que convenian, y que la falta no estava en ellos; sino en la falta de virtud, y en la gran fuerza de la calentura, porque la virtud enflaquecida, como no puede hazer buena obra, aun en las partes que no tienen particular lesion, mucho menos la podrá hazer en las partes flacas, y heridas, y el calor extranco, como era de vna tan grande fiebre, por fuerza auia; ò de consumir la materia, ò de alterarla. Aviasenos propuesto muchas vezes, que curassemos à su Alteza con los vnguentos del Pinterete, Moro del Reyno de Valencia, los quales son dos; vno blanco, que se tiene por repercussivo; otro negro, el qual es caliente, que es necesario remplarle con el blanco. Aviamoslo contradicho los mas, que no se vsasse destos vnguentos, lo vno por no saber la composicion dellos, y no era razon, que en vn tan gran Principe, y en tan grave caso se vsasse de remedios, sin saber, y entender lo que lleuavan. Lo otro, porque no nos pareció conforme à razon, vsar siempre de vnos mismos medicamentos, en todos tiempos, edades, y complexiones. Mas viendo la fee que muchos tenían con estos vnguentos, y la opinion general del vulgo, que à todos nos ponian culpa, porque no vsavamos dellos, y tambien que algunos de los Medicos, y Cirujanos que estavan presentes los auian experimentado en algunos graves casos; por esto nos pareció que se probassen, y se vsasse dellos conforme à la orden dada por el mismo Moro; al qual de hora en hora estavamos esperando. Los vnguentos se pusieron Viernes, y Sabado antes que viniesse. El Moro vino Sabado à la noche à nueve de Mayo. El Domingo siguiente vió curar à su Alteza con sus vnguentos. El Lunes los puso con sus propias manos. Martes los tornó à poner el Doctor Portuguès. Todos estos dias, con auer mejorado su Alteza de todos los accidentes; la herida iba de mal en peor, porque el vnguento negro la quemò, demanera, que puso el casco tan negro como vna tinta: entendiòse, que pues la virtud iba mejorando, y la calentura disminuyendose, que la falta estava en los vnguentos, los quales en la carne de su Alteza, por ser delicada, no convenian. Acordamos dar con los vnguentos, y con el Morillo al través, y èl se fue à Madrid à curar à Hernando de Vega, al qual con sus vnguentos embió al Cielo. Su Alteza se tornó à curar à nuestro modo, como se dirà adelante. El Sabado veinte y vno de la caída, y nueve de Mayo, estubo su Alteza, que ninguna señal tuvo que no fuesse mortal. Solo nuestra confiança era en la misericordia de Dios, y estar su Alteza en la edad, que no passava de diez y siete años. Tambien teniamos entendido, que su pulso natural no era muy fuerte. Este Sabado en la tarde vino à Palacio en processión la Villa, y traxeron el Cuerpo del Bienaventurado San Diego; cuya vida, y milagros es tan notoria, merieronle en el aposento del Principe, y llegaronsele lo mas que fue posible, aunque aquel dia estava tan fuera de sí su Alteza, y los ojos estavan tan apostemados, y cerrados, que dar muy poca razon de lo que acaeciò. Su Magestad vistò esto, y porqué el Doctor Mena, Medico de su Camara, le dixo, que sin duda Alteza su moriria, se partiò de Alcalà entre diez y once de la noche, con vna oscuridad, y tempestad grandissima, y fuesse à S. Geronimo de Madrid con la pena que todos podemos entender, y a nosotros nos dexò en el mayor cuidado, y trabajo del mundo, pues allende de lo vniversal, que como criados, y vasallos teniamos, por tener tan graue negocio en nuestras manos, cada vno puede entender nuestra pena; principalmente yo, porque el vulgo dezia, que en la primera cura no auia hecho lo que convenia. Pues viendo que la tardança en vn tan agudo mal era peligrosa, auiendo puesto à su Alteza Viernes en la tarde seis ventosas, y sajadole las dos della; y aviendose hecho el mismo Viernes vnos lavatorios de piernas para divertir, y otros en la cabeça para humedecer, y provocar sueño, y en las narizes evaporatorios para lo mismo, aviendose tambien el Sabado tornado a hazer los mismos lavatorios; este mismo Sabado se tornaron à poner otras seis ventosas secas en las espaldas, y despues à la noche se sangro con lancera de las narizes; y à las diez de la noche se le tornaron à poner cinco ventosas. Fue Dios servido, que con estos beneficios su Alteza durmiò esta noche en vezes cinco horas. A la mañana el pulso estava con mas vigor, y el delirio no tan grande. Con esta mejora Domingo al amanecer el Duque de Alva despachò à su Magestad al Alguazil Malaguilla, el qual llegó à Madrid à tiempo que auian sacado à nuestra Señora

ra de Atocha en procession, en la qual iban la Magestad de la Reyna nuestra señora, y la Sereníssima Princeza Doña Juana, y allí les dió la buena nueva con la qual, y su Magestad recibieron el contento que se puede entender. Domingo en la noche durmió otro tanto, y así el Lunes, y el Martes. La llaga, como ya está dicho, con todas estas mejorias iba de mal en peor con los vnguentos del Moro, pues para quitar el calor grande que dexó el vnguento negro, que à nuestro parecer era vn gentil caustico, Miercoles à los treze de Mayo se curó su Alteza con vnas hilas secas junto al casco, y en los labios de la herida se puso vn poco de manteca de vacas, lavada con agua rosada, y encima el emplastro de betonica. Este dia tornó su Magestad à Alcalà, estando ya su Alteza en todo su juicio, teniendo mediano sueño, aunque en los terceros con el crecimiento no dormía tambien: los ojos con auerse puesto fomentos, y emplastros para que resolviessen moderadamente, fue tanta la grosseza de la materia, que no pudiendo resolverse, vino à madurarse, y primero en el izquierdo, que fue donde comenzó à correr, y estenderse la erisipela. En las orinas siempre auia señales de crudeza, y así nos pareció à todos, que su Alteza tomasse algun xarave que tuviesse intencion de adelgazar, y templar: fuele tomando nueve, ò diez dias. Iueves à catorze de Mayo à la tarde, se curó la herida de la misma manera que el dia antes, hallóse con alguna materia, y mejor. Viernes siguiente à las dos y media la herida estava con harta materia, los labios medianamente colorados, gruesos, y mas juntos. Desde este dia adelante se curó su Alteza con los polvos de yreos à raiz del casco, y en los labios con su digestivo, y encima el emplastro de betonica. Cenó su Alteza à las quatro, porque esperavamos la nueva accessión à las diez de la noche, mas ella se anticipó tres horas, porque vino à las siete de la tarde, estuvo sin dormir todo el principio. A las tres de la mañana bebió tres onças de agua con vna tablilla de manus Christi, con esto se torno a dormir hasta las seis, que fue à diez y seis de mayo, dormiría esta noche cerca de ocho horas. Este dia tocando todos el ojo izquierdo, nos pareció que auia materia, solo el Dotor Portugués no la halló, aunque lo tentó con mucha atencion, acordóse que se devri abrir con vna punta de lanceta; abriólo el Dotor Pedro de Torres, salió vna materia gruesa, y blanca: si se distinguiera, pudiera quedar alguna rija en el ojo, el derecho no pareció por entonces tener materia, y así no se abrió. Este dia comió su Alteza su ordinario, durmió vna hora despues de comer, despertó bueno, y con poca calentura. Curóse la cabeça cerca de las quatro, en todo iba la herida mejor, cenó à las cinco, à las ocho de la noche se abrió el ojo derecho, salió del harta materia; la misma necesidad tuvo de abrirse que el izquierdo. Este Sabado desde que su Alteza despertó, hasta que se curó, que Domingo diez y siete de Mayo por la mañana la calentura estava hartó remissa, a las cinco de la mañana la calentura estava hartó mas remissa. Tomó el xarave, y tornóse à dormir hasta las ocho, y à esta hora se curó de entrambos ojos, la materia que salió del ojo izquierdo era gruesa, y como cascá, la del derecho era mejor. Este dia comió à las nueve, y estuvo bueno toda la tarde, sin dormir a medio dia, à las tres se curó la cabeça, la qual estava en todo mejor que el dia antes. Cenó à las cinco, puso se a dormir à las diez. Este dia hubo algo de crecimiento, por lo qual dormió algo menos que la noche antes, dimosle el xarave à las cinco y media, à las ocho se curaron los ojos, el derecho se halló muy bueno, el izquierdo no tal, por auer corrido à aquella parte mas cantidad de humor, por estar la herida àzia aquella parte. Comió a las nueve dadas bien de su ordinario. Lunes à diez y nueve de Mayo tuvo todo el dia hartó poca calentura, la herida se curó a las tres, siempre con mejor a; cenó entre quatro y cinco, a las ocho se tornaron à curar los ojos, el izquierdo estava bien hinchado, sin purgar ninguna cosa. Por esto el Dotor Torres metiendo la rieta por el orificio que auia hecho la tienta, sacó cantidad de materia hartó delgada, con esto se baxó mucho la hinchazon, y su Alteza abrió mas el ojo, porque hasta entonces le abría poco, y con dificultad, el ojo derecho iba bueno. Esta noche durmió su Alteza cerca de diez horas. Martes por la mañana se curaron los ojos, el derecho se halló ya bueno sin ninguna materia, y del izquierdo, como se amplió el orificio, salió cantidad de materia, poco menos de la que cabria en vn

vn huevo de paloma. Con esto se baxò tanto, que casi se pudo abrir todo el ojo, estuvo la materia tan profunda, que fue acertado abrirse en dos vezes, y así se debe hazer por el peligro que podria auer de romper el ojo, poniendo la lancera sin discrecion. Por lo qual los que quisieron poner culpa al Doctor Torres, porque hizo esta apercion en dos vezes, no tuvieron razon, porque el aizo segun lo manda el arte. Este dia comió el Principe à las ocho de la mañana, durmió vna hora à medio dia; à las tres de la tarde se curò la cabeça de esta manera: A raiz del casco se ponian los polvos de ireos, sobre ellos vnas planchuelas con trementina lavada, y polvos de mirra; sobre todo el vnguento de gumielecni de Conciliador. Esta noche era de crecimiento, fue Dios servido que faltò, durmió mas de ocho horas. Miercoles à veinte de Mayo se curò de los ojos à las ocho; en el derecho no se puso mecha, porque estava bueno, y el izquierdo harto mejor; puso se en él vna pequeña mecha, y encima el emplastro de diaquilon menor, comió entre ocho y nueve, la calentura era poca, por manera, que cada dia se veia la mejoría a la clara. A medio dia dormió vn poco; à esta hora entrò en los treinta y dos de la caída, y en el veinte y vno de la calentura, se sobrevino al onzeno, à las tres se curaron cabeça, y ojos. y todo iba con la mejoría ya dicha. Desde este dia se acordò se curasse la cabeça por la mañana, cenò a las cinco, dormió esta noche nueve horas. Jueves veinte y vno de Mayo à las ocho de la mañana se curaron cabeça, y ojos, iban con su mejoría, el ojo derecho sano, el izquierdo estava bien baxo, aunque con gran rubor en los parpados; este dia hubo tan poca calentura, que algunos les pareció que no la auia: comió a las nueve su ordinario, à medio dia durmió vna hora, à las tres se curò el ojo izquierdo. Acabado de curar, su Magestad se partiò para Madrid con gran contentamiento: dexò mandado à Don Garcia de Toledo le avisasse dos vezes cada dia de lo que sucediesse; cenò a su hora, recogióse a dormir à las diez, esta noche tambien faltò la accessión, durmió nueve horas. Tomò el xarave à las quatro de la mañana. Viernes à veinte y dos de Mayo à las siete, nos pareció à todos que su Alteza no tenia calentura (desde este dia no se pondrà todo tan particularmente como hasta aquí, porque seria gran prolixidad; de lo passado se puede entender, que siempre se guardò la misma orden en todo) desde este dia nunca mas tornò la calentura. Quando auia necesidad de algun liviano remedio, como era alguna melecina, ò algun lavatorio para los ojos, ò mudar en ellos algun emplastro, se hazia segun la necesidad. La cabeça, como està dicho, iba con su mejoría adelante. Tambien los ojos, aunque el izquierdo estuvo mas rebelde, y se tardò mas en curar Sabado à los treinta de Mayo tornò su Magestad à Alcalá: partiòse el Domingo siguiente para Aranjuez despues de comer. Todos estos dias como su Alteza estava sin calentura, dormia diez y onze horas de noche, por lo qual no dormia à medio dia. Martes à dos de Junio, entre ocho y nueve de la mañana, que era casi al fin de los quarenta y quatro de la caída, y entrava en los treinta y tres de la apercion, andando el Doctor Portuguès tentando el casco con vn garavatillo, lo metió dos, ò tres vezes, y arrancò el casco, salió al proprio, y forma de vn coracon: todos quisiéramos que se detuviera algunas dias, y que el huefso saliera de suyo, sin hazerle fuerça: y así tuvimos necesidad algunos dias de digerir, y mundificar la herida. Desde el Domingo à siete de Junio se curò su Alteza dos vezes al dia: desde que salió el casco, no se pusieron los polvos; poníase la misma mixtura, y en lugar del vnguento gumielecni, se puso el emplastro geminis: como la crispela auia ocupado toda la cabeça, dexò en muchas partes pelado el cabello, y en muchos lugares vnas costras, las quales davan começon à su Alteza. Tambien estava la cabeça tan sucia, mayormente al rededor de la herida, de los vnguentos, y emplastros que en ella se ponian, que le dava mucha pena, y no hazia ningun provecho a la liaga. Por esto nos pareció, que en las partes que se pudiesse vsar de la navaja, se quitasse el cabello lo mejor que ser pudiesse, y donde no, con la punta de la tixera, y las pustulas se vntassen con vn poco de tozino gordo cocido en vino blanco. De la navaja se vnto bien Ruy Dies de Quintranilla, Barbero de su Alteza, en tres, o quatro vezes acabò de quitar lo que era menester. Con la vntura se fueron secando poco à poco las pustulas. Domingo à catorze de Junio se

se levantò su Alteza la primera vez, y así lo hizo todos los días adelante, y en muy pocos sintió fuerças en cuerpo, y piernas. En levantandole oyo Misa, y recibió el Santísimo Sacramento. La cabeça se curò estos días con vnos polvos de balautias sobre la carne, luego vnas hilas secas, y encima el emplastro de diapalma. En la cura de la tarde vimos, que las balautias auian hecho vna costrilla, y así solamente se curò con hilas secas, estendiendo en ellas vn poco de vnguento blanco, y encima el diapalma. Otro día à la hora de la cura se hallò caída la costrilla que auian hecho las balautias; y porque la carne estava muy crecida, y espongiosa, fue acordado se puliesen sobre ella vnos polvos de alumbre quemado para que la contumiesse, porque sobre ella no se podia hazer la cicatriz: sobre los polvos se ponian las hilas secas, y encima de todo el emplastro de diapalma. Martes à diez y seis de Junio, cerca de media noche, tornò su Magestad à Alcalá. Miercoles siguiente à las ocho de la mañana se levantò el Principe, y passò al aposento de su padre, el qual le recibió, y abraçò con grande alegría, y luego se vinieron juntos al aposento del Principe, adonde le curaron la cabeça como la tarde passada. Los ojos ya no tenian que curar: luego comió su Alteza su ordinario, que era vn pastel hecho de pecugas de pollos. Antes de las quatro de la tarde se tornò à curar de la misma suerte también en presencia de su Magestad, el qual se partiò luego para Madrid, y dixo, que embiaria à mandar lo que se debía hazer acerca de la partida de Alcalá, porque las calores eran tan grandes, y en aquel tiempo fuele ser muy doliente, y su Alteza se altera facilmente del frío, y del calor, por lo qual tenian voluntad de salir de allí. Como la cicatriz iba tan de espacio, no pareció justo ponerle en camino, estando la herida por encorar. Desde este día se curava conforme à la necesidad, o vna vez sola, quando se auian puesto los polvos de alumbre, o dos vezes quando no se ponian, y era menester limpiar la llaga de alguna humedad. Esta orden se tuvo despues que se tratò de hazer la cicatriz, comiendo la carne superflua con los polvos de alumbre, otras vezes con hilas secas, poniendo encima el emplastro geminis. Otras vezes lavando la herida con agua aluminosa, con la qual naturaleza fue haziendo su cicatriz, y no es de maravillar se tardasse tantos días en vna herida tan grande, y de donde salió tanto casco. Lunes día de San Pedro salió el Principe à Misa a San Francisco, à la capilla del Bienaventurado San Diego: entonces le mostraron su Santo Cuerpo, el qual auia estado fuera de su sepulcro, desde el día que le llevaron à Palacio, hasta el último del mes de Junio. De allí adelante todas las mas tardes salia su Alteza à espaciarse al campo, caído el Sol. Domingo à cinco de Julio salió à oír Misa à San Bernardo; dixo Misa nueva su Maestro Honorato Iuan, fue padrino Don Pedro Ponce de Leon, Obispo de Plasencia: comió su Alteza en aquella casa su ordinario. De allí se fue poco antes de las cinco de la tarde à la plaza mayor à ver las fiestas de toros, y juegos de cañas que se hizieron. En el aposento que los vio, cenò à su hora, antes de anochecer se tornò à Palacio. Aquella noche entre diez y onze vino nueva, que la Serenissima Princesa de Portugal estava con calentura desde el Viernes pasado. Lunes siguiente vino licencia de su Magestad para que se fuesen los Medicos, y Cirujanos que auian venido à la cura de su Alteza. Martes siguiente se pesò el Principe, para dar quatro pesos de oro, y siete de plata, que prometió à ciertas casas de devocion. Pesò en calças, y en jubon, con vna ropilla de damasco, tres arrobas, y vna libra. Estos días todos se iba haziendo la cicatriz, y para mas ayudarla, le ponian vnos polvos de albayalde, y vnas hilas secas, y sobre ellas el emplastro geminis. Lunes à nueve de Julio se partieron los Medicos, y Cirujanos, quedamos los dos Medicos de Camara, Vega, y Olivares, y yo. Viernes à diez y siete de Julio, estando la herida toda encorada, partiò su Alteza de Alcalá, y fue à dormir à Barajas, donde estuvo todo el Sabado, hasta poco antes de anochecer que partiò, y entrò en Madrid cerca de las diez de la noche. La herida estuvo con su parche hasta veinte y vno de Julio, aquel día antes de comer se le quitò, y no se puso mas cosas sobre ella. Por manera, que desde la hora de la caída, hasta el fin de la cura, que fue quando se quitò el parche, passaron noventa y tres días menos tres horas.

En esta dolencia mostrò el Principe nuestro señor gran devocion, christiandad,

dad, porque allende, que como Christianissimo Principe confesò, y recibió el Santissimo Sacramento en todas las ocasiones que tocaron à su anima. A la honra, y servicio de Dios tuvo tanta cuenta, que ni la enfermedad, por recia que fue, ni otra cosa le estorbò, para que desto se descuidasse: todo lo demás del día entendia en rezar, y hazer oracion à Dios, y à nuestra Señora, y en adorar las reliquias que su Magestad mandò allí traer, prometiendo de ir à visitar personalmente, dándole nuestro Señor salud, muchos lugares, adonde su divina Magestad, y la Sacratissima Reyna del Cielo suelen mostrar sus maravillas, como à nuestra Señora de Monferrate, de Guadalupe, y el Crucifixo de Burgos, y otras Casas de devocion. Ofreció, como he dicho, quatro pesos de oro, y siete de plata. La primera cosa que su Alteza viò en abriendo los ojos, fue vna Imagen de nuestra Señora, que estava en vn Altar frontero de su cama, à la qual devotissimamente hizo oracion. Estuvo tanto en las cosas de Dios, que hablando vn dia (de los de mayor trabajo) con su Confessor, le pidió el Santissimo Sacramento: respondiendole, que su Alteza le auia recibido, dixo: Esto ha ya ocho dias, y era así puntualmente. Por manera, que para las cosas que tocavan à su anima, nunca faltò: fue tanta su devocion, que segun su Alteza cuenta, el Sabado en la noche à nueue de Mayo, se le apareció el Bienaventurado Santo Fray Diego, con sus habitos de San Francisco, y vna Cruz de caña en las manos, atada con vna cinta verdad, pensando el Principe que era San Francisco, le dixo: Como no traeis las llagas? no se acuerda de lo que respondió, mas de que le consolò, y dixo, que no moriría deste mal; y así siempre tuvo su Alteza grandissima devocion con el Santo Fray Diego. Y entonces prometió muchas, y diversas vezes publicamente delante de todos de canonizarle. Mostrò tambien su Alteza gran obediencia, y respeto à su Magestad, porque ninguna cosa de las que el Duque de Alva, o Don Garcia de Toledo, le dezian en su nombre, dexò de hazer con gran facilidad aun en los dias del delirio. Lo que à su salud cumplia hizo de la misma suerte, siendo tan obediente à los remedios, que à todos espantava, que por fuertes, y recios que fuesen, nunca recusò, antes todo el tiempo que estuvo en su acuerdo, el mismo los pidió; lo qual fue gran ayuda para la salud que nuestro Señor le diò. La diligencia, y cuidado que todos sus criados tuvieron, nunca se viò jamás: tomaron todos exemplo en la Magestad del Rey nuestro señor, el qual mostrò su Real animo, juntamente con tanta humanidad, y devocion, que à todos la puso. El Duque de Alva, que allí estuvo por mandado de su Magestad, ninguna hora ni momento en tiempo de la necesidad faltò, viendo siempre lo que se hazia, que como hombre acostumbrado à tantos trabajos de cuerpo, y espíritu, gobernando tantas vezes tantos exercitos, se le hizo facil lo que otros tuvieran por inmenso trabajo, porque cierto todas las noches estava velando vestido, sentado en vna silla. Don Garcia de Toledo, Ayo de su Alteza, desde el dia de la caída, hasta el fin, tuvò tanto cuidado, y trabajo, que fueron pocas las noches que se desnudò, y los mas de los dias juntava à los Medicos, y Cirujanos en su presencia, y dava orden en todo. Luis Quixada su Cavallerizo mayor, trabajò tanto, que enfermò de vna erisipela, y calenturas, que llegó à harto riesgo de perder la vida. Su Maestro Honorato Iuan cò aver estado todo el Invierno diversas vezes enfermo, y no estando aun bien convalecido, no faltò dia de estar presente à las curas, comidas, y juntas. Seria cosa larga querer contar los trabajos que todos tuvieron, especialmente los Gentilshombres de la Camara, y los Mayordomos de su Alteza, fuera menester vna larga escritura, pues ninguno huvò que dias, y noches reposasse. Todos los demás Oficiales, y criados, cada vno en su oficio hizo lo que humanamente pudo. No sè yo si por sus vidas pudieran hazer mas, porque segun las muestras, ninguno huvò que no la perdiera por salvar la de su señor. El cuidado, y diligencia que tuvieron los que à su Alteza curaron, no quiero dezir, porque siendo vno de ellos, no parezca que alabo mis agujas. Solas dos cosas no callare. La vna, que aunque se ofrecieron algunas dudas, como las ay en todas las cosas que son de conjetura, porque ninguno pretendia otra cosa, sino solo la lud del Principe: en todas se vinieron a conformar, tomando siempre el mas sano, y seguro parecer, tanto, que jamás se hã visto tantos Medicos, y Cirujanos tan conformes. Tampoco quie-

ro callar el peligro en que todos estuvieron, por estar el vulgo ignorante indignado contra ellos, lo qual entendió muy bien Don Francisco de Castilla, Alcalde de Casa, y Corte de su Magestad, al qual cupo no pequeña parte de trabajo de el mal de su Alteza, y con auer hecho de nuestra parte lo que se puo, juntándonos diversas vezes de noche, y de dia à tratar lo que se debía hazer, no solo en la presente disposicion en que el Principe nuestro señor estava, mas segun lo que podria suceder, estava todo tan prevenido, que nunca se tratò de remedios para el mal presente, que no estuviesen ya pensados, y aparejados muchos para lo q podia suceder, y desta manera nunca se perdiò la ocasion. Quanto aya valido esto, podrán juzgar los hombres doctos en este arte, y qualquiera de buen entendimiento. Con los demas no son menester cumplimientos, pues estando ausentes, han querido culpar à los que estavan curando à su Alteza, que con muchos ojos miravan las cosas; à estos tales su miseria les debe bastar por castigo, la qual es testigo de su ignorancia. La muestra que en estos Reynos se ha hecho, y el sentimiento que todos en general han tenido de la enfermedad del Principe, es tan notoria, que no ay para que yo la escriba. Los que tuvieren cargo de escribir la historia destos tiempos, lo harán, pues es vna de las señaladas cosas que en ellos ha acaecido. Y no solo los subditos de su Magestad han mostrado este amor, mas muchos que no lo son, los quales en la dolencia han hecho grandes oraciones à Dios por su salud, y con esta grandes alegrías. Esto debe su Alteza à Dios, pues le diò gracia para ser amado de todos: y así será justo le dê gracias, pues le librò de vna tan grande dolencia.

En esta enfermedad, y convalencia han venido tantos Grandes, Duques, Condes, Marqueses, y otros Señores ilustres, y Cavalleros, Prelados, y Embaxadores, que seria prolixidad nombrarlos: baste que no ha auido hombre de cuenta (que no estuviese legitimamente impedido) que no viniese à visitar à su Alteza, vnos à servirle en su enfermedad, otros en la convalencia, ofreciendole sus personas, dando muestras en el tiempo del trabajo de gran tristeza, y en el de la salud de gran contentamiento, y alegría. Los Medicos, y Cirujanos que se hallaron en la cura del Principe, son los siguientes, desde el principio hasta el fin. El Doctor Vega, el Doctor Olivares, el Licenciado Dionisio Daza: desde el segundo dia con los dichos, el Doctor Iuan Gutierrez de Santander, Medico de Camara de su Magestad, y su Protomedico general. El Doctor Portuguès, y el Doctor Pedro de Torres, Cirujanos de su Magestad. Despues del descubrimiento del casco, el Doctor Mena, Medico de Camara de su Magestad, y el Doctor Vesalio, insigne, y raro varon: desde seis de Mayo, el Bachiller Torres, Cirujano de Valladolid, al qual allende de la merced que su Magestad le hizo, como à los otros Cirujanos, le recibió por Cirujano de su Casa, y Corte, con el assiento ordinario, y con licencia de tres años, para que se estè en su casa, lo qual merecen muy bien su juizio, y letras. No quiero alabar en particular à todos los q à su Alteza curaron, pues todos ellos son bien conocidos por sus letras, y obras, y en las consultaciones que se hizieron, y en tantos años que ha que exercitan este arte, cada vno ha dado muestra de sus letras.

Tuvieronse en esta enfermedad del Principe nuestro señor passadas de cinquenta juntas, y las catorze dellas en presencia de su Magestad. Y estas fueron de manera, que ninguna durò menos de dos horas, y algunas duraron mas de quatro. Y su Magestad estuvo à ellas con vna humanidad, y atencion notable; y preguntando à cada vno que dezia, que le declarasse los terminos de la facultad, que no entendia. Hazianse las juntas desta manera. Su Magestad se sentaba en vna silla, y à las vezes rafa, y todos los Grandes, y Cavalleros detrás, el Duque de Alva, y Don Garcia de Toledo à los lados de la silla. Los Medicos, y Cirujanos estavamos en forma de media Luna. Don Garcia nombrava al que auia de dezir, y el mandado dezia su parecer, fundandose con las autoridades, y razones que sabia, y así nombrava à todos. Vn dia viniendo à mí la tauda me dixo Don Garcia: Dezid vos Licenciado Daza, y su Magestad manda, que no alegueis tantos textos, que fue muy gran merced, y por tal la tuve; digo esto, porque allí no auia lugar de estudiar, y así se viò lo que cada vno tenia estudiado.

Esta caída de su Alteza estava pronosticada muchos años avia en esta manera. El Principe de España Carlos correrà peligro de vna caída , de grados, ò de alto , ò de cavallo , pero de cavallo menos. Y aunque yo tengo por burla todo lo mas judiciario de la Aristologia , todavia en lo que toca à nacimientos, y revoluciones del año se acierta algo , todo es lo que Dios quiere, el qual por su infinita misericordia, pues à estos Reynos ha hecho tanta merced, con la salud que al Principe nuestro señor ha dado , sea servido de guardarlo largos años, para que juntamente con su Magestad los tengan en paz, y en justicia, como hasta aqui, à honra, y gloria de Dios, para mayor aumento de su santa Fè Catolica. Amen.

Acabose esta resolucion en esta Corte, y Villa de Madrid, dia del señor Santiago, à veinte y cinco de Julio, de mil y quinientos y sesenta y dos años.

15

Muy alto, y muy poderoso Principe.

HEla aqui la Relacion que V. Alteza me mendò hazer del suceso de la herida de V. Alteza , la qual si no vâ con aquel lenguaje, y discrecion que debiera, eche V. Alteza la culpa al poco talento mio: pero vna cosa ay en ella , que en ninguna cosa discrepa vn punto de la verdad, que es lo que V. Alteza ha deseado saber. Dios nuestro señor guarde , y prospere à V. Alteza tantos años como puede, con el acrecentamiento de mas Reynos, como los humilissimos criados de V. Alteza deseamos.

30

Muy alto, y muy poderoso señor.

Menor criado de V. Alteza que sus Reales manos besa.

35

El Licenciado Dionisio Daça.

40

45

50



55

LIBRO
TERCERO.
 EN EL QV AL SE TRATA
 DE TODAS LAS HERIDAS, EN PARTICV LAR
 de todos los miembros.

Capitulo I. De las heridas del rostro.



A se de tratar particularmēte destas heridas, porque co-
 mo sean en la parte mas hermosa de todo el cuerpo, y q̃
 mas presto se anteponen à la vista, qualquiera herida
 mal curada, en el parece mas mal q̃ en otra ninguna par-
 te. La cara, ò el rostro, q̃ todo lo romamos por vna mis-
 ma cosa, se llama en Latin facies, y en Griego prosopò.
 Y entendemos por aquel espacio, que ay desde el pelo
 de la frente, hasta la p̃ira de la barba. En la cara p̃ulo na-
 turaleza tan admirable industria, que es imposible que
 se hallen dos personas tan semejantes en todo, que no difieran en alguna cosa, y
 esta es vna de las mayores maravillas que Dios hizo quando criò el hombre, y
 le formò, que aunque veais cien mil cuentos de personas, no vereis vna de to-
 do punto que se parezca à otra.

Ella adornò Dios de tanta hermosura, como à cada passo se vè, princi-
 palmente en mugeres. Esta por mucho que vno quiera disimular, dà muestra
 de quantas afecciones, y passiones tiene el alma, y aun el cuerpo, porque en ella
 se vè si vno està sano, ò enfermo, si mal dispuesto, si està alegre, si triste, y
 por consiguiente todos los afectos del alma se ven en ella. Y por esto se ha de
 tener gran cuenta con ella, porque qualquiera fealdad, por poca que sea, se no-
 ta mucho, y se echa de ver. Y como es el miembro mas descubierto de todo el
 cuerpo, y mas aparejado para recibir injurias, y ofensas, así està sugeto à rece-
 bir heridas, ò con arma que pūce, ò que corte, ò con alguna cosa pesada que ma-
 chuke, y contunda.

Estas heridas, ò son simples, ò son compuestas, ò son superficiales, ò profun-
 das. Si son simples, y superficiales, no son de mucha consideracion porque se cu-
 ran con facilidad, sino les viene algun mal accidente. Si son profundas, son de
 mayor consideracion, principalmente, si cortà algun hueso de diez y seis, ò diez
 y siete que la componen. Y así dixo Galeno: Si la herida no fuere superficial, si-
 no que fuere muy profunda, no dexa de poner mucho miedo.

Pues comencemos de las heridas de las cejas, porque estas tambien tienen
 algun particular à que se ha de atender, que sino se sabe, ò se dexa de obrar
 por negligencia, viene no solo gran fealdad al rostro, pero lesion notable al
 parpado del ojo, que es, ò caerse de manera que cierre el ojo de todo punto,
 de modo, que si el paciente quisiere ver alguna cosa, ha de alçar el parpado con
 su misma mano, ò quedar el parpado tan leuantado, que no se puede cubrir

el ojo, sino que por fuerça ha de dormir el ojo abierto. Y á esta passion llaman los Griegos logopthalmia. Aunque este afecto tambien suele venir (y las mas vezes) por causa interna , como por carbunco en los ojos , ò algun abscesso, y el vno, y el otro afecto vienen por no tener cuenta con los musculos que estàn dilacerados en las heridas de las cejas, al tiempo de la futura, y tambien por hazer la cicatriz , ò tan ancha que se caiga el parpado, ò tan corta que descubra el ojo. A todos estos daños ocurriréis, con que al tiempo que hizieredes la futura, no sea tan superficial, que los musculos que estàn debaxo delaniados, queden sin juntarse.

10 Como estos dos afectos se han de curar , diremos , queriendo Dios, quando trataremos de las heridas de los ojos, que es menester Cirujano exper-

15 Pues bolviendo al proposito , vista la herida de la ceja, lo primero que aveis de hazer , es, quitar las cosas extraneas , con el menor dolor que fuere posible, porque qualquiera cosa que quedare dentro, impedirá la aglutinacion: y para que quede limpia, roziadla con agua aidiente, con muy buen vino blanco. Limpia la herida , mirareis si es profunda , que si lo es , tendreis por cierto que los musculos padecen. Dareis vuestros puntos los que fueren neces-

20 rios, y profundos, de manera, que los cojais. Hecha la costura, como conviene, y como os lo aconseja a Cornelio Celso, curareis la herida como os lo hemos dcho en el capitulo de las heridas simples. Y por venir á proposito , y auer acaecido en tan grandissimo sugeto , os quiero contar vna historia: Viniendo yo el año de quarenta y ocho por mandado del glorioso Emperador Don Carlos nuestro señor, desde Augusta en servicio del Serenissimo Maximiliano, que despues fue Emperador de Alemania, segundo deste nombre, que venia a casarse con la Serenissima Doña Maria Emperatriz (que oy vive , y vivirá muchos años) auiedo salido de Trento, y despues de Mantua, llegamos á vn lugar, que se llama Piciguiton, no muy lexos de Milan , y antojosele a su Alteza irse desde alli solo con seis cavalleros en vn coche por la posta á Cremona,

a Corn. lib. 5. e. de glanantibus vul.

25 los nuestro señor, desde Augusta en servicio del Serenissimo Maximiliano, que despues fue Emperador de Alemania, segundo deste nombre, que venia a casarse con la Serenissima Doña Maria Emperatriz (que oy vive , y vivirá muchos años) auiedo salido de Trento, y despues de Mantua, llegamos á vn lugar, que se llama Piciguiton, no muy lexos de Milan , y antojosele a su Alteza irse desde alli solo con seis cavalleros en vn coche por la posta á Cremona,

30 que está quatro leguas de alli, por ser vna de las mayores fuerças que ay en Italia; y bolviendo de alli assimismo corriendo los cavalllos, sacó la cabeça por vna ventanilla del coche, al tiempo que vna rueda del coche topò en vn canto , y

35 trabucole de manera, que en la esquina de la ventanilla se hizo vna bien grande herida en la ceja, que se la hendió toda; llegó á Piciguiton, de donde aquella mañana auia salido a las onze de la noche, fueron á mi posada Don Francisco Lasfo, Cavallerizo mayor, y el Doctor Vera su Medico de Camara, y vi la herida harto profunda, y contusa, y muy dilacerada, no pude hazer sino vna futura rentiva, porque distavan mucho los labios, y estuvimos alli quinze dias, en los quales se curò tambien, que quando llegamos á Valladolid, apenas se le parecia señal ninguna en la herida.

De las heridas que estàn en las mexillas, se ha de tener tambien particular cuidado, principalmente en el induzir de la cicatriz, porque alli se echan mas de ver estos negocios, principalmente en mugeres, y por tanto, en ellas se ha de

45 mirar con otros ojos. Hase de advertir , en estas heridas , que si huviere en ellas fluxo de sangre (como acaece) que para restañarle, no se ha de poner ningun medicamento negro, porque siempre dexan en las cicatrizes vnas señales negras, como, polvos de algodón quemado , ò polvos de vitriolo quemado , ò otros metales deste color. Limpia la herida de las cosas extraneas, aveis de procurar juntar los labios de la herida de la mejor manera que fuere posible, para

50 que la cicatriz se haga mas hermosa. Para esto, vnos hazen la futura como pellejeros: lo qual no alabo , porque no solo ofende por passar tantas vezes el aguja , pero porque queda la cicatriz con repulgo; y á mi juicio es mejor la encarnativa, y esta he yo siempre usado, dando los puntos con aguja corta, y delgada, y algunos quieren que sea redonda , pero son mejores las triangulares, ò

55 quadrangulares , porque entran , y pasan con mas facilidad , y sean bien excavadas junto al ojo, para que el hilo , el qual ha de ser delgado, y rezio, y liso, se esconda en ella , y no de pena al passar. Y en ninguna manera seden los puntos con seda carmesi, porque de suyo corta la carne. Los puntos vayan tan profundos, quanto tuviere necesidad la profundidad de la herida : pero si la

herida es notablemente profunda, principalmente si está en parte que la ofenda el hablar, y el comer, con el movimiento que haze lo vno, y lo otro, entonces será necesario dar otra manera de puntos, porque los dichos, con aquel movimiento podria ser desgarrarse. Y hanse de dar desta manera: Iuntareis los labios de la herida como han de estar, y mirareis quantos puntos son menester: tomareis otras tantas agujas (de la manera de las dichas) como puntos son menester, y dareis el primer punto en medio, y no acabeis de passar el agua, y luego con el hilo que lleva rebolverle al agua de la misma manera que las mugeres les ponen en los ruedos de las sayas para guardarlas, y los saltres las guardan de la misma manera. Y como distes este punto dicho, auéis de dar los demas, con cada aguja su punto. Y desta manera, aunque sea la llaga muy profunda la aglutinareis, poniendole encima los medicamentos convenientes; y curadla como herida simple. Y quando estuviere hecha la aglutinacion quita las agujas, las quales salen sin ningun dolor. Y en estas partes se haze con mas presteza la aglutinacion, que en otras por ser mas secas, y viscidas, y ex-
caneas.

Ay otra manera de puntos, la qual principalmente es para mugeres, y para hombres que son de tan poco animo, que antes se dexarán de curar, que sufrir vn punto. Danse desta manera: Tómanse dos paños de lienço, ha de ser delgado, y bien rapido, y han de ser del tamaño de la herida, y aunque sean algo mayores no importa. Estos han de ser de figura triangular, o quadrada, o como figura de vn huevo, o de medio huevo, o quadrangular. Tomareis dos paños de la figura mas acomodada destas dichas, y tendreis en ellos alguno de los linimentos que os pondremos aqui abaxo, y pondreis el vno al vn lado de la herida apartado della por distancia de vn dedo, y el otro paño de la otra parte, con la misma distancia, y luego el linimento que lleuan se seca, y quedan muy aferrados, como las cosas que se pegan con cola, de manera, que con gran dificultad se pueden despegar, entonces podeis dar los puntos del vn paño al otro, juntando primero los labios de la herida muy al gusto, y juntados desta manera, y puestos encima los medicamentos aglutinantes, se haze la consolidacion, y acaece hazerse la cicatriz, de manera, que no parece sino vn hilo de seda muy delgado puesto en el rostro. Sino quisiereis dar los puntos de vn paño a otro, poned en cada paño vnos cordones como de camisa, y apretadlos como os pareciere. Todas estas maneras de futuras las he hecho muchas vezes, y siempre con buen suceso, sino han sido con ocasion de auerse inflamado la herida, o auer venido otro algun accidente de los que prohiben la aglutinacion. A esta futura llaman los Latinos futura licca.

Pues los linimentos que auéis de poner en los paños, son los siguientes. El primero se haze con claras de huevos batidas con yesso sutilissimamente pulverizado, y passado por cedaço. Este afierra maravillosamente, y le he usado muchas vezes.

Otro se haze de goma arabiga, alquitira, almasliga, pez, y sangre de drago, cal viva, ana. 3. ss. harina bolatil. 3. j. batanse estos polvos con claras de huevos, y reduzido a forma de miel.

Otro mas fuerte, tomad vn pedaço de queso añejo sin corteza, y majaldo muy gran rato, hasta que venga a tener consistencia de miel, entonces batildo con claras de huevos, y vn poco de cal viva lo que bastare, y esto pega bravamente.

Ninguna cosa de las dichas puede suceder bien, si primero no se tiene muy gran cuidado con las evacuaciones, assi por sangria como por purga, y con ventosas, y ligaduras, y fricciones, en fin todo el cuidado ha de divertir la fluxion que no vaya a la parte afecta.

Tambien se ha de tener gran cuenta en las heridas del rostro, y particularmente, en que el herido no ha de comer ninguna cosa dura que sea mala de mascar, porque quando se haze gran fuerza en esto, acaece romperse los puntos. Lo mismo hará el hablar mucho, y el reir, y dar voces, y enojarse. Y tras esto se ha de guardar mucho del vino, y de mugeres, porque excita mucho la fluxion, como dize a Hipocrates.

Capitulo 11. De las heridas de los ojos.

LOS ojos, no solo son instrumento de la vista, baxando los espíritus visivos (como vn caño de agua) por los nervios opticos, pero son guarda, y amparo de todos los demas miembros de todo el cuerpo, y aun a las vezes del ageno, y por esto los situò naturaleza en lo mas alto de todo el cuerpo, y no solo por esto, pero tambien por ser tan necessario a la vida, como son, y por su vso, y por la delectacion tan grande que se recibe en la vista, como dixo a Cornelio, y antes del b Aristoteles. Por todos estos beneficios se han de tener en mucho, y mirar con mucha diligencia las heridas que tuvierén. La accion de los ojos hazese casi en instante, y asi ningun miembro de todo el cuerpo tiene la accion tan perfecta como ellos. Es miembro principalissimo, con el vemos la hermosura de los cielos, y de la tierra, la diferencia de las colores, la grandeza, la figura, el numero, la proporcion, el movimiento, y la quietud de todas las cosas.

a Corn. lib. 6. c. 6. Qui cum magnam partem ad vitam simul, & vsum, & dulcedinem conferant. summa curatio debet fieri.
b Aris. 1. metha. c. 9.

Las heridas de los ojos son muy peligrosas, y dificultosas de curar, y assi, o maran, o se pierde la vista. Lo vno, porque quanto el miembro es mas principal, tanto es mas dificultosa la curacion del. Lo otro, por estar tan cerca de el cerebro, y tener tanto parentesco con el, como todos los demas miembros del cuerpo, como lo dixo c Galeno: Lo otro, por el grandissimo sentido que tienen. Lo otro, porque el ojo siempre està moviendose. Lo otro, por tener las tunicas tan sutiles. Lo otro, por estar tan sugeto a tantas fluxiones como recibe del cerebro, aunque estas, si son externas, no son de muerte, como dixo d Hipocates.

c Galen lib. 11. de vso par. cap. 5.

Los ojos padecén pocas cuchilladas, y por esso les diò naturaleza por guarda las cuencas del casco, que son tan fuertes como sabeis, que de qualquiera manera que imagineis la cuchillada, es imposible que pueda alcanzar a la sustancia del ojo, sino fuere muy profunda; y por esto, lo mas que padece el ojo es como estocada, o cosa que haga puntura, como con espina, o otra cosa de este jaez, y estas son muy peligrosas, principalmente si se perfora la tunica que llaman cornea, y se salen los humores, principalmente el aquoso, y pierde la vista, y de qualquiera herida por pequena que sea en la sustancia del ojo, se viene a hazer gran llaga, como lo dixo e Hipocrates. Tambien padecen los ojos, quando son heridos con instrumento pesado que haga confusion. De vna destas maneras se puede herir la sustancia del ojo.

d Hip lib. de glandulis: Fluxiones externas ad oculos non sunt mortales.

Aueis de advertir tambien, si de la herida, o puntura se vazia alguno de los humores del ojo, como el aqueo, o el vitreo, o el cristalino, que de qualquiera dellos que se vazie, se pierde la vista totalmente. Aunque f Galeno cuenta por cosa increíble, y nunca antes vista, que picaron a vn muchacho en la sustancia del ojo con vna lesna, y que se le viò luego el humor aquoso, demandra, que notablemente se le disminuyò la niña del ojo; y que la tunica ceratoides se ar rugò, y que acabada la cura se recuperò la vista, porque el humor que se vazió, poco a poco se fue recuperando. Muchos no creen esto que dize Galeno, principalmente Realdo Columbo; pero algunas vezes hemos visto vaziar se algo del humor aquoso, y aglutinandose la herida, tornarse poco a poco a recuperar el humor, y la vista; y esto pueden mas certificar los que sacan las cataratas, que les acaece algunas vezes (aunque pocas) ver salir el humor aquoso: pero si la uvea, o la vitrea fueren heridas, imposible es recuperar la vista. Y principalmente, si como dize g Hipocrates: A los que se les rompen los ojos, principalmente si salieren fuera de su lugar, no gasteis tiempo en ellos, porque no ha de a provechar nada.

e Hip. 4. epidem. Oculi dum secantur, magna sunt ulcera.

f Ga. 2. de sympt. caus. cap. 2. Puer cum iuxta pupillam stylo puncteretur, &c.

Pues lo primero que se ha de hazer en las heridas de los ojos, es, quitar las cosas extraneas: para hazer esto mejor, aueis de procurar reservar la palpebra, y con el ancho de la riera tenerla que no se buelva a caer, y con la pinça muy delicadamente quitar qualquiera cosa que vieredes, y pudieredes. Si no veis cosa ninguna, y sospechais que la ay, echadle dentro del ojo tres, o quatro granos de orminio, que es la simiente del esparrago silvestre, y estos granos tie-

g Hip. 2. prad. Quibus rumpuntur oculi, & postea prominent, & extra locum oculi sunt, his & tempore, & arte opem ferre non datur, ad hoc ut videant.

a *Plin. lib. 20. cap. 10.*

nen propiedad, como dize a Plinio, de limpiar el ojo, y lo que está dentro, en aliendolo, se abraça con ello, y lo saca fura, y yo lo he hecho, y visto muchas vezes. Si alguna cosa estuviere hinchada en el ojo, que no se pueda sacar con facilidad, porque la córnea aprieta bravamente lo que se hincha en ella, como aguja, o espina, o pedaço de caña, o paja, o palillo, o cuchillo, o tijeras, o otra qualquiera arma: negocio es muy peligroso, y entonces no lo toqueis, sino os constare que el arma es venenosa, o ferruginosa, de otra manera, cometedlo à naturaleza, o ayudadla con este medicamento puesto dentro de el ojo en vnas hilas, azeite de huevos, $\mathfrak{z}$. $\mathfrak{ss}$. trementina de bere muy lavada, o azeite de trementina, 3. ij. açafra gran. iij. echado dentro del ojo, y con esto se hará abtceso, y haziendose como las partes se relaxan, se saca con mas facilidad. Limpio el ojo de las cosas extraneas, si en el parpado ay solution de continuidad, apuntadle, el como, ya se os ha dicho. Para dentro del ojo, tomareis vna clara de huevo fresco, y batidla buen rato con el dedo, y mezclad con ella agua rosada, y vn poco de sief blanco sin opio de Rasis, y echad dentro del ojo algunas gotas dello, o claras de huevos, y agua rosada muy agitado en vn mortero de plomo, o cozimiento de alholvas, o sangre de palomino, o de tortola, sacado de debaxo del ala, con aquel calor que sale, o leche de muger moça, y de hija: En fin auéis de aplicar medicamentos que quiten dolor, y que no exasperen, ni tengan atriccion notable. Y estas medicinas se llaman Griego Monohemata. Qualquiera de las cosas dichas podeis echar en los ojos, pero con presupuesto, que ninguna medicina ha de ir actualmente fria, sino perdida la frialdad, de manera que vaya tibia: porque lo vno, con el calor templado penetra mas el medicamento: lo otro (que dexado aparte, que la frialdad es enemiga à los ojos, y à la vista) engrosando los espiritus visivos hebera la vista. Y como pensais que auéis de echar estas medicinas en los ojos? Hazed lo que manda b Hipocrates, que tomeis vn manogito de plumitas delgadas, y blandas, y atadlas la punta con vna hebra de seda, y con aquellas mojadas en la medicina se ha de dexar gotear dentro del ojo, sin que las plumas entren dentro.

b *Hip. lib. de sterilib.*

Puesto dentro del ojo algo de lo dicho, pondreis encima vn cataplasma hecho con clara de huevos, y agua rosada, y polvos de bolarmenico, todo barido, o vnguento rosado mezclado con polvos de albayalde, y poco açafra. O toma clara, y yema de huevo batido con vino tinto, y harina de cebada, y ponedlo. O toma cozimiento de rosas, y de coronilla de rey, y cascara de dormideras blancas, y con pan rallado, y vna yema de huevo, y açafra, y leche de muger. Y de estos cataplasmas ponè poca caridad porque no agrauéis el ojo, y auéisle de remudar muchas vezes porque no se seque. Y lo mismo auéis de hazer de qualquiera medicina que echaredes dentro del ojo, que la auéis de remudar muy amenudo, y la ligadura vaya moderada, que ni vaya floxa, ni muy apretada.

Passado el quarto, podeis hazer este linimento, y echarle dentro del ojo sief blanco de Rasis, sin opio (el qual pone 9. ad Almanforem, cap. 15.) alquitira, ana. 3. j. agua rosada, y claras de huevo, ana. $\mathfrak{z}$. $\mathfrak{ss}$. polvos de tutia preparada, 3. j. mezclese en vn mortero de marmol, y agitefe buen rato. O toma polvos de la piedra del aguila preparados, 3. ij. canfora, y azibar lavado, ana. 3. ij. tutia, y sief y memithe, ana. 3. $\mathfrak{ss}$. mezclese en mortero de plomo, y quede en forma de colirio, y aplicadlo dentro del ojo. Para lo mismo podeis aplicar este polvo sief con opio, tutia preparada, piedra del aguila, goma arabiga, alquitira, y azibar, ana. 3. j. açafra 3. $\mathfrak{ss}$. pulverizado sutilissimamente, y mezclese tambien si huviere gran dolor, podreis mezclar con las medicinas dichas como de llanten, de azebuche, de poligonio, del trifolio oculato, que llaman andacocha, tiene gran propiedad en consolidar las heridas que están en la sustancia del ojo: acaece venir gran fluxion al ojo, y entonces aplicareis este colirio, alquitira, y goma arabiga, ana. 3. ij. babaças de çaragatona, y de pepetiras de membrillo, y de simiente de verdolagas, llanten, y çumaque, ana. 3. ij. $\mathfrak{ss}$. faquenfe estas mucilagines en agua de llanten, y de yerva mora, y rosada, y hagase vn colirio para dentro, y fuera del ojo.

Si el dolor fuere grande, hazed este cataplasma: camueffas asadas, $\mathfrak{z}$. v. ye-

yemas de huevos, num. iij. pulpa de cañafistola Ξ ss. babaças de pepitas de mēbrillo, y de çaragatona, y de malvavisco, ana Ξ j. con harina de cebada, formese cataplasma, y pongase la cantidad necesaria encima del ojo, y tome buen

5 rato de la circunferencia.

Siempre los males de los ojos agravan mas ázia la noche, como dize *a* Hipocrates.

10 Ya que la herida del ojo se ha aglutinado con los medicamentos moles, y acerbos que hemos puesto, como lo manda *b* Hipocrates, para que la cicatriz se haga mejor: tomad vna dozena de huevos, y cozedlos duros, y abridlos por medio, y facad las yemas, y hinchireis el huevo deste polvo: acibar, sarcocola, incienso, mirra, ana. 3. j. alquitira, goma arabiga, ana. 3. ij. simiente de dormidera, 3. j. açafrañ 3. ss. albayalde lavado, y tucia lavada, ana. 3. j. muela

15 lase todo muy bien, y despues de hinchidos los huevos, tornense à juntar, y echenlos en vn alambique de vidrio, y per balneum Mariæ, hagase la distilacion, y lo que se distilare echese gota à gota dentro del ojo; haze milagroso efecto, à lo menos haze la cicatriz demanera, que no impedirà la vista, como acaece

20 algunas vezes. Tambien para esto mismo podeis vsar este medicamento: umo de ruda, y de hinojo, y de anagalide, y de hojas de eufragia, y de hieleso felino, ana Ξ ij. miel espumada, Ξ ij. hiel de toro, Ξ j. mezclese, y hierva sobre el rescoldo.

Acercade las heridas de los ojos se han de advertir muchas cosas. Lo primero, las evacuaciones, no solo por sangria, y purga, pero con diversiones, hechas

25 con melecinas, y agudas, y con ventosas, fregaciones, y ligaduras: allende desto, el herido ha de tener la cabeça alta, y no solo ha de tener el aposento muy escuro, pero tenga tambien cerrado el ojo bueno lo mas que pudiere, porque moviendose el, se mueve el otro, y esto haze gran daño aviendo dolor, y assi se ha de evitar, no solo el movimiento del cuerpo, pero el del alma, porque qualquiera oca

30 sion, por pequeña que sea, es bastante para que tornen à empeorar, como dixo *c* Hipocrates, y mirad que tanto, que el dar voces, y el estornudar, y el vomitar todo ofende, y sobre todo ofende el coito, por la propinquidad que tiene con el cerebro, y assi lo dize *d* Aristoteles, y *e* Galeno, y esto mismo dize *f* Aecio, y *g* Avicena, y *h* Rasis, y *i* Arnaldo, y *k* Celso Rodiginio, y *l* Ioannes

35 Manardo. En la comida, y bebida ha de tener gran abstinencia, principalmente se ha de guardar del vino, ningun genero de verdura ha de comer, como lo manda *m* Hipocrates.

Acacece resultar destas heridas algunas vezes, y aun de otras causas, que la

40 tunica, que se llama adnata, que el blanco del ojo se hincha, y à las vezes tan to, que no solamente cubre la niña del ojo, pero sale fuera del parpado: y ay algunos Cirujanos tan necios, que piensan que es carne supercrescente, y aun quieren echar mano à la tixera para cortarla. Este afecto se remedia con hazer vn fomento de leche, en la qual aya cocido mançanilla, coronilla de rey, axen

45 jos, rosas, ruda, hinojo, anis, y raiz de lirio; hecho este fomento, hareis otro con nuezes de cyprès, agallas, y balaustias, ana, Ξ j. llanten, axenjos, cauda equina, flor de mançanilla, y rosas, ana. manip. ss. cuezase todo en agua de herreros, y hagase vn cocimiento, y con vna esponja se fomenta, y ponedle,

50 (tomado el fomento) vn emplastillo hecho de harina de habas, y de cebada, polvos de almastiga, y mirra, y acibar, formado en el cocimiento dicho. Quando fuere en declinacion, echareis este licor: tomad vn huevo cocido duro, sacadle la yema, y echad dentro 3. j. de vitriolo Romano pulverizado, y exprimidle fuertemente con vn paño, y lo que se escurriere, echadlo en vn vidrecito, y

55 mezclad cõ ello vn poquito de agua de los herreros, y aplicadlo en el ojo. También podeis echar este polvo, xibia, cascara de huevos bien calcinado, y muy bien pulverizado. Tambien podeis hazer otro polvo de vitriolo calcinado, y piedra alumbre quemado; pero de todos estos polvos auéis de vsar con cautela, y moderacion. Tambien podeis tomar vna parte de aceite de vitriolo, y quatro partes de agua rosada, y mezclado, lavad con ello, y desecará maravillosamente.

Las enfermedades de los ojos dize *n* Galeno, se diferencian de tres maneras. La vna, la que viene en la sustancia del ojo, y ofende el humor critalino, como

a Hip. 5. epid. Oculorū affectus ad noctem magis affligunt.

b Hipp. lib. de loc. in homin.

c Hip. lib. de medic. *d* Arist. lib. 2. de generat. anim. c. 5. *e* problem cap. 37.

f Galen. 7. de placit. Hipp. & Plat. & 4. per loc. c. 8. in princ. *g* Ex Archigene in fluxionibus circa oculos, in principio conuenit cibi, & potus parcas, & maxime rei venerea abstinentia.

h Aec. lib. 3. cap. 48. in princip.

i Auic. 3. 3. tr. 1. c. 5. & 2. 3. tr. 1. cap. 11.

k Ras. 11. cont. cap. 4. *l* Arnald. in speculo.

m K Cel. Rodigin. lib. 14. antiquar. sect. c. 29.

n Ioan. Manard. lib. 6. epistolar. epist. 4.

o Hip. 7. epidem. *p* Gal. 8. de vsu part.

mo à principal instrumento de la vista. La otra, quando se priva el ojo de la facultad animal, que es el proprio oficio de la vista. Y la tercera, la que viene en los miembros que sirven à los ojos, como lo hazen los parpados, pues q̃ los defienden como escudos, de todas las injurias exteriores: entre los muchos afectos que padecen los parpados, padecen dos, de los quales tratamos arriba en el capitulo primero, y alli prometimos de traer en este lugar la curacion dellos; pues vno de los afectos, como dize a Paulo, es, quando el parpado del ojo està tan relaxado, que cubre el ojo mucho mas de lo q̃ es necessario. Y el otro afecto es, quando el parpado està tan corto que no alcanza à cubrir el ojo; y este afecto hemos dicho, que se llama en Griego lagophthalmos.

a Paul. lib. 6. cap. 8.

De la relaxacion de la palpebra (fuera de que no pueden ver con el ojo, si no le alcan con la mano) se entran las pestañas àzia dentro, y pican la sustancia del ojo, de manera, que dà gran pesadumbre. La causa desta relaxacion (dexo aparte las causas que en el capitulo primero tenemos dichas) suele venir por paralizar se el mismo parpado, como acaece en los viejos, ò por alguna fluxion de humor, principalmente si es aquoso, y de la copia desto suele venir, que sobre las pestañas nazcan otras; y quando acaece que este humor que corre es aere, y mordaz, no solo causa dolor, y comecion, pero corroe las pestañas desde la raiz, como si las quemasse.

La relaxacion de la palpebra se cura desta manera. Lo primero, que auéis de hazer, es señalar con tinta la cantidad que se ha de cortar del cuero del parpado, y esto ha de ser muy al justo, porque si quitais mas de lo que conviene, quedará el cuero arregaçado (y à este efecto llaman los Griegos ectropio) si cortais menos, no avreis hecho nada, mas de auer martirizado al enfermo. Pues hecha la señal, auéis de levantar el parpado con la mano, y con la otra cortar todo lo señalado, teniendo grandissimo cuidado de no tocar à la ternilla que està debajo, porque si la cortais, ningun remedio tiene. Cortada la cutis, darlaheis tres puntos muy ajustados: y mirando con mucha atencion si el parpado queda mas largo, ò mas corto de lo que conviene. Para que estos puntos seden con mas comodidad, y facilidad, tomad vna aguja que sea corta, y delgada, y rebolvedla à la p̃ta vna tirica de lienço mojada en agua, y poned el medio de la aguja à vna vela que se caliente bien, y torcerlaheis lo que quisieredes, porque corbada dareis los puntos mas à vuestro gusto: dados los puntos, hazed la aglutinacion con los medicamentos convenientes. La ligadura ha de ser tan apretada, que por ninguna via el parpado se pueda mover, porque ya sabeis quanto impide el movimiento la consolidacion. Tambien auéis de advertir, que la aicatriz vaya la mejor que ser pudiere.

Si algunos pelos nacen encima, ò debaxo de las pestañas, arrancadlos con vnas pinças muy delicadas, y que asgan muy bien, y despues passadlos vn riel de oro bien caliente, y superficialmente sin tocar à las pestañas, que con esto no tornaran à nacer; pero advertid, que quando hizieredes la ṽsion, que para que no podais ofender la sustancia del ojo, levanteis el parpado de manera (con el ancho de la pinça) que quede el ojo libre.

El otro afecto es, quando el parpado està tan corto, que ni aun para dormir pueden cubrir el ojo, al qual afecto, como dixe, en Griego se llama lagophthalmos; este se cura desta manera: Premissas las evacuaciones en el vno, y en el otro, la causa deste, ò es interna, como apostema, ò carbunco; ò externa, como herida mal curada, ò contusion, ò ṽsion, ò caída: si por alguna destas, si el parpado no està muy extenuado, sino que tiene mediana grossedad, puede se curar, pero quando viene por auer tenido carbunco, ò quemadura, es imposible curarle.

Para que se haga mejor la curacion, lo primero que se ha de hazer es, dar vnos baños en el parpado con cosas que resuelvan, y relaxen, con cocimiento de malvas, y malvaviscos, y alholvas, y linaza, despues de auer dado estos baños, y fomentos, auéis de tomar la lanceta, y hazer vna seccion en solo el cuero del parpado, guardandoos de rocar à la ternilla, à forma de media Luna, y el fin de las puntas de la media Luna han venir a dar, la vna à la pestaña del angulo del lagrimal, y la otra à la pestaña del angulo silvestre, pero no lleguéis mucho à los angulos. Hecha la cision, auéis de abaxar tanto el parpado, que

que igualmente cubra el ojo, entonces poned en la cisura vnos lechinos, que no dexen bolver à juntarse los labios de la herida, y poner encima vna clara de huevo, y la ligadura bien apretada, porque el parpado no se torne à juntar, y las siguientes curas serán las vniuersales que se curan por segunda intencion.

Capitulo III. De las heridas de las narizes.

- 10** Las narizes, no solo son instrumento del olfato, como dixo *a* Hipocrates, y *b* Paulo, y *c* Avicena, pero del respirar, y desta mas principal, como dixo *d* Galeno, y por ellas se haze evacuacion de las superfluidades del cerebro, y por ellas entra el ayre para eventar el cerebro, y conserualle, como dize *e* Galeno: parte desta respiracion sirve tambien para eventar el coracon, como dize *f* Galeno, y el mismo *f* Galeno, pues teniendo las narizes tantos orificios, y tan principales, justo será se tenga gran cuenta con ellas, principalmente en lo que toca à la composicion, y à la cicatriz; que qualquiera falta en ellas se hecha mucho de ver: y así padecen heridas por la mayor parte cruzadas, ò atravesadas, y fracturas, y contusiones, y à las vezes echan parte dellas en el suelo, y à las vezes todas ellas.
- 20** Si es herida simple, curadla como las heridas del rostro, apuntandolas con vn aguja corra, y corvada, para que mas à vuestro gusto deis los puntos, auiendo puesto los labios de la herida muy juntos, y muy iguales, porque quede la cicatriz muy hermosa: solo podeis atender à que si la herida baxa à las ventanas de las narizes, à las quales llama *g* Galeno pterigia, las quales son cartilaginosas, es harto dificultosa la cura, como dixo *h* Cornelio.
- 25** Aueis de tener gran cuenta con poner las narizes de manera que queden en el estado que de antes estavan, y esto con vuestros propios dedos, y con el ancho de la tienza, ò con los dedos del mismo herido, y metiendo dentro vn cañon de anafon, ò de buitre, ò vn cañoncito de plata, ò de plomo; en fin hase de dar orden, que ni queden tuertas, ni remachadas.
- 30** Hecho esto, pondreis encima de la herida algunos de los medicamentos aglutinantes, y por de dentro tambien con vnas mechas de algodón, ò de lienço delgado, ò de hilas, ò de plomo huecas, porque no impidan la respiración. Por de dentro poned clara de huevo poco batida, y hazed vn cocimiento de vino tinto muy bueno, ò blanco, con rosas, y zumaque, y arrayan, y siete en rama, y tormentilla, y consolida mayor, y este cocimiento soberieha por las narizes, y por defuera podeis mezclar con vn poco del bolarmenico, y incienso, y almastiga, y ponédlo, ò poned el emplastro, llamado Barbaro, del qual hazen tanto caudal los Cirujanos modernos, y es por lo mucho que los antiguos le alaban, principalmente los que tracen su composicion, como *i* Scribonio Largo, *j* K Cornelio, y *l* Galeno y *m* Actuario, y *n* Paulo; pero lo que en Italia se via (que es donde mas se practica) es esta que aqui pondré: Bitumen judaico, pez griega, resina, y cera, ana. $\mathfrak{z}$. xij. trementina, cortezas de incienso, o po
35 ponaco, y albayalde, ana. $\mathfrak{z}$. iij. litargirio, $\mathfrak{z}$. j. azeite de arrayan $\mathfrak{z}$. iij. vina gre lo que bastare, y hagase vnguento. Este se ha de abaxar para naturalezas moles con azeite mirtino, y notad, que este medicamento para en todas las partes que fuere menester aglutinar, lo podeis hazer con él.
- 40** Si las narizes estuvieren codtusas sin herida, aunque pocas vezes acaece esto, segun dize *o* Galeno, hanse de componer con los dedos lo mejor que fuere posible, porque no quede con alguna fealdad, y curar la contusion, como atrás lo hemos dicho en el capitulo de la contusion: y lo principal que aueis de atender es, à que no aya inflamacion, y si la huviere, à quitarla, y esto hareis con evacuaciones, y buen regimiento.
- 45** Si huviere fractura en las narizes, aueis de aueriguar si es àzia dentro, ò al lado, ò àzia abaxo, de qualquiera manera que fuere, aueis de procurar de levantar los huesos lo mejor que pudieredes; y si el enfermo lo hiziere con sus proprias manos, será mejor, y sino vna muger que tenga los dedos delgados, y delicados lo puede hazer: y porque no se os torne à caer, meted vnas mechas

a Hip. 2. de artic.

b Paul. lib. 6. cap. 9.

c Avic. 5. 4. tr. 3. cap.

13.

d Gal. 1. de Symptom.

e Gal. 8. de usu part.

f Galen. lib. de utilita.

g Gal. 11. de usu par.

h Corn. lib. 7. cap. 27

i Scrib. de descrip. 207.

j K Corn. lib. 5. cap. 19

l Gal. 2. per gener. in

m Actuar. de cõposit.

n Paul. lib. 7. cap. 17.

o Gal. 11. de usu par.

cap. 17. Cartilagino-

se verò fuerunt, quod

ea substantia non fa-

cile contundatur, nec

rumpatur.

de plata huecas, y sean cerradas por arriba, como las algallas, y tengan agujeros que sirvan para la respiración, y para que por ellas se evacuen los excrementos del cerebro, y la materia que en la fractura se engendrará: y si quisieredes hazer estas de latón podeis, pero han de tener la boca como de trompeta, ò chirimía, y esta boca tenga agujeritos à los lados para poner los cordones para que se aten à las orejas, que no se caigan, después de puestos los huesos en su lugar, que se haze con mucha facilidad: y así lo dixo *a* Hipócrates; y allende desto, no ay huecillo en todo el cuerpo, que tan presto se junte, y se crie el callo como en la nariz, porque se haze esta obra en diez dias, como lo dixo *b* Hipócrates.

Estando bien compuestas las narizes, poned encima este medicamento: claras de huevos, polvos de almatiga, de bolarmenico, sangre de drago, y piedra alumbre quemado, todo batido, y ponedlo sobre la herida, principalmente à los lados, y ponedle la ligadura que no vaya muy apretada, porque si lo vâ, no escapará de quedar romo, como suelen quedar muchos por este yerro que cometen los Cirujanos.

Si acacci re caer alguna parte de las narizes en el suelo, principalmente si es cartilaginosa, porque es exangue, es imposible aglutinarla, quanto mas si caen todas, si hemos de creer à *c* Hipócrates, y *d* Aristoteles, y *e* Galeno, porque los miembros que se engendran de la sangre, pueden regenerar; pero los que de la simiente, es imposible, como dize *f* Galeno. Y sabeis la causa? Yo os lo diré. Porque cortando del todo vn miembro espermático, luego pierde la vida, porque no la tiene de su cosecha, sino del hígado le viene la virtud animal, y del corazón la vital y por estas viuen, y se mantienen. Y de aquí vereis quantos errados andan los Cirujanos que prometen que las narizes caídas las restituirán, porque ni puede ser obra de naturaleza, ni de Cirugía; pero tampoco os aconsejo, que si alguna parte de la nariz estuviere fria, ò corrompida, ò medio muerta, la corteis, y echéis à mal, antes la aueis de coser con la parte buena, y luego con fomentos, con paños calientes, y aun con animalejos pequeños, partidos viuos por medio, y metidas allí las narizes, como vn pollo, ò palomino, ò otra qualquier aue, porque con aquel calor natural se viuifica aquella parte viciada, y se aglutina con la sana, y esto hemos visto muchas vezes; pero corrad las narizes del todo, ya que es imposible regenerarlas, es razón se hagan vnas hechizás semejantes à las que se perdieron, estas pueden ser de oro, ò de plata, ò liñço encolado, ò pergamino del mismo color, de la misma figura, del mismo tamaño que las perdidas, y atandolas con vnos cordones, que salgan de las mismas, y se aten à las orejas, para que mejor se puedan tener, ò atarlas à vna cofia de tafetan.

Estando yo en Napoles en servicio del Serenissimo Don Iuan de Austria, auia en la Calabria vn Cirujano, que restaurava las narizes perdidas, ò la parte dellas que faltava, y hazialo desta manera: Quitava todo lo calloso, como se quita quando curamos las curtas de los labios, ò de las orejas, y luego en el morcillo del brazo izquierdo con vna navaja, à lo largo del brazo dava vna cuchillada tan larga, quanto auia de ser la nariz, y hazia que metiessen allí la nariz, y atava al brazo la cabeça de manera, que de ninguna manera se podia rebolver, y así los tenia quarenta dias, en los quales entendia que ya auria cecido en la nariz cantidad de carne, de la qual quitava con vna navaja lo que sobrava de la carne, y dexava la nariz en tal forma, que se echava poco de ver la falta que tenia.

Capitulo IV. De las heridas de las orejas.

Estas son instrumento del oír, y la pulpa dellas, de donde se cuelgan los caracillos, se llama en Latin fibra, y lo alto dellas se llama pinna, está formada a la manera de vna cascara de caracol, que tiene sus anfractos, ò reboltillos, para que la fuerça del sonido, quando es muy grande, como en vna bateria de piezas de artillería gruesa, ò quando se haze vna salva con ellas, ò como quando os hallais en vna torre donde ay muy grandes campanas, que tañendolas os

atruenā, que no lo podeis sufrir, aunque os tapeis los oidos, no pudiesse ofender a la membrana, que estā estendida como vn cuero de atambor, y se compone de los nervios auditorios que salen de la quinta conjugacion del cerebro. Tambiē se formaron desta manera, porque el ayre frio no entrasse tan de rondon con su frialdad, ò mala calidad, à violar la dicha mēbrana, y à los nervios auditorios, sino que se detuviesse algo, y en alguna manera se preparasse: y tambien para que estos animalejos (como son pulgas, chinches, moscas, piojos, y otras sabandijas y otras cosas extraneas, como pedreguelas, ò pedacillos de algun metal, ò cuefcos de cereças, ò de guindas) no entrassen con tanta facilidad allà dentro, como entraran si estuviera derecho el agujero, el qual quando va mas adentro, tanto mas se va ensangostando, para que apercibiessse, y supiesse distinguir mejor la diferencia de las voces, y de los sonidos.

15 La oreja estā compuesta de ternilla, porque se pudiesse mejor doblegar, y porque no se pudiesse quebrar, lo qual hizieran con facilidad si fueran de hueso, y estā compuestas de cuero, y de poca carne, y de venas, y arterias, y nervios. Las heridas de la oreja no tienen peligro si hemos de creer à a Hipocra-
20 res, donde dize, que las fluxiones externas de las orejas no matan; pero la parte que dellas faltare, es imposible regenerarse, por ser miembro expermatico, y menos si toda ella falta; pero si es herida simple que no aya deperdicion de sustancia, aueis de atender à dos cosas. La vna à la futura, que de necesidad aueis de hazer, y la otra à las medicinas que aueis de vsar. Quanto à la futura aueis de tener gran diligencia de ni coser la ternilla, ni de punçarla
25 con el aguja, porque si hizieredes lo vno, ò lo otro (como algunos necios hazen) podríades excitar vna gangrena facilissimamente, y assi solo aueis de coter la cutis, tomando vn poco de la carne que vierte la ternilla. Las medicinas que aueis de aplicar han de ser tan secas, quanto requieren las ternillas, y assi lo quiere b Galeno, y tomò de Hipocrates; aunque esto mas se requiere en las llagas que en las heridas, que estas basta la clara de huevo, y los polvos restrictivos; pero advertid, que ningun linimento, ni cataplasmas se ha de
30 aplicar en estas heridas, y aun la ligadura ha de ser de manera, que por ninguna manera ofenda à la herida. Aueis tambien de advertir, que en todo el tiempo que durare la cura, pongais en el meatu auditorio vna mecha de esponja para que no se le comuniqué cosa que le pueda ofender, y poner derr de la oreja
35 cantidad de hilas para que estē apartada de la carne, porque no llegue à la oreja.

Si faltare alguna parte de la oreja, por auer nacido sin ella, ò por herida, ò por auer tenido algun carbunco, ò cancro, ò por mordedura de alguna fiera, ò por otra ocasion, remediarlaheis desta manera. Hazed de papel encolado, ò de oro, ò de plata, ò de pergamino encolado la parte que falta de la oreja, que en la cantidad, forma, y color sea muy semejante à lo que falta. Hecho esto, hareis en la orilla de la oreja vnos agujeros como los que se hazen para poner los garcillos, y despues que estē con su cicatriz, cosereis en ellos el pedaço que falta,
45 que hizisteis, y desta manera se remediarà la falta; pero si por alguna desgracia viniere à faltar la oreja toda entera, tambien se puede remediar, haziendo otra de la materia dicha, con su color, y forma natural, y hazerle sus agujeritos a la redonda, en los quales pongais vnos cordoncillos los quales se vengā à atar à las vedijas del cabello del colodrillo, y à las de la parte alta de la cabeza, y por la parte de abaxo vaya otro cordon, que por debaxo de la barba se vaya à atar à la otra oreja. Si os faltare todo este aparejo, hazed vn bonerillo de orejas, y con èl no echaràn de ver la falta. Y esto baste de las heridas de las
55 orejas, como dixo c Cornelio Celso.

Capitulo V. De las heridas de los labios.

Estos se componen de quatro musculos, las fibras de los quales se intrican, de manera, que sirven à tantas diferencias de movimientos como tienen, y para que no falte alguno destes, y no queden con fealdad (porque algunas vezes queden con vn repulgo) es necessario que la futura se haga con mucha diligencia.

a Hip lib. de glādul.
Auris externa fluxiones, non sunt mortales.

b Gal. 2. per loc. & 3
meth. cap. 10. & 6
meth. cap. 6.

c Corn. lib. 7. cap. 82
Verum, ut oculi multiplicem curationem etiam manus exigūt, sic in auribus admodum pauca sunt, que in hac medicina par- te tractentur.

ligencia, y cuidado, y poner sus medicamentos aglutinantes, que con presteza se haga la aglutinacion, la qual por fuerça se ha de dilatar, porque los que estàn heridos en semejante parte, siempre andan babeando, y humedeciendo la herida, en la qual pondreis vna clara de huevo poco batida, porque pegue mas, ò el emplastro barbaro (la receta del qual hemos puesto en el capitulo tercero de las heridas de las narizes) abaxado con azeite de arrayan, y enjague con vino blanco mezclado con vn poco de miel: hecha la aglutinacion, cortareis los puntos, y procurareis inducir la cicatriz. La ligadura, si el medicamento setuviere, no es necessaria; y si fuere menester ligadura, serà vna tirica de lienço delgado, del ancho de dos dedos, y abierta à donde viene sobre la herida, y los ramales vayan por sobre las orejas à atarse detrás de la cabeça.

Las evacuaciones, y regimiento seràn como conviene.

Capitulo VI. De las heridas de la lengua.

15

Aunque aya auido muy pocos que ayan escrito de las heridas de la lengua, no quise dexar de hazerlo, por el oficio tan excelente, y dulce que tiene, aunque à las vezes harto amargo. Allende desto, es instrumento del gusto, y porque mejor le percibiesse, y le supiesse juzgar, la hizo naturaleza de vna carne espõgiosa, y fungosa, y tambien porque con su raridad mas facilmente percibiesse los sabores, aunque tambien la saliva ayuda algo à esto. Allende desto, sirve (moviendose à todas partes) para pronunciar distintamente la voz. Tambien ayuda à deshazer el manjar, y al tragarle.

Està compuesta de vna carne rara, laxa, y blanda, finalmente diferente de las otras tres diferencias de carnes que ay, que son la fibrosa, la musculosa, y visceral, y la carne de la lengua està cubierta con vna membrana, que es toda vna, cõ la que cubre toda la boca por de dentro, y de quatro nervios que se diffeminan por ella, dos de cada lado, el vno sale del tercero par de los nervios que nacen de la parte anterior del cerebro, y este se diffemina por la membrana: el otro nace del septimo par de los nervios, que asimismo nacen de la parte anterior del cerebro, y este sirve para el movimiento, y aquel para distinguir los sabores de todas las cosas que se pueden gustar.

Componese tambien de venas, y de arterias, las quales se distribuyen de las venas jugulares, y de las arterias carotidas; y por esto los fluxos de sangte que vienen de la boca, son muy peligrosos.

Componese tambien de diez musculos, que sirven para sus movimientos.

Acontece la lengua cortarse toda, ò alguna parte della, y lo que faltare de su sustancia, no se puede regenerar; pero lo mas comun es, ser la herida à lo largo, ò à lo ancho, ò al través, y de qualquiera manera que sea, facilmente se restaura con la sutura: y para que la hagais como conviene, y à vuestro gusto, auéis de hazer que vuestro praticante con vn paño blanco, y limpio tenga la lengua del herido fuera de la boca, y dareis vuestros puntos los que fueren necesarios con la profundidad necessaria; pero auéis de advertir, q̃ quando acabares de dar el punto, corteis el hilo à raiz del nudo, porque si le dexais largo, no solo se meterà entre los dientes quando hablare, y comiere, pero romperà la carne que teneis cosida. Ninguna medicina podeis poner sobre la sutura, y assi el herido tomarà de rato en rato pedaços de açucar rosado añejo, y cucharadas de xarave de membrillos, y serviràn de mantenimiento, y de medicina, porque con su sequedad aglutina. Tambien podrà traer en la boca algun cumo de las yervas aglutinantes, que en el capitulo de la cura de las heridas simples hemos puesto.

Capitulo VII. De las heridas del pescueço.

55

EN el pescueço ay partes muy diversas vnas de otras, pero casi todas corren vn mismo peligro quando la herida es notable; pero quando es superficial que no llega mas de à la cutis, ò al musculo lato, que està debaxo della, ningun

gun peligro tienen siendo herida simple, porque con muy poca diligencia, con sola la futura se sanan: pero quando es profunda, que corta los musculos profundos, o alguna de las vertebrae de la cerviz, o los nervios que salen dellas, o las venas jugulares, o las arterias scaroridas, que tambien se llaman soporales, o la trachearteria, o el oesophago (que todo esto se contiene en el pescueço, como dize a Galeno) entonces tienen tanto peligro, que està el Cirujano obligado a no solo pronosticar bien dellas (porque por la mayor parte acarrea la muerte) pero a no tocarlos, sino fuere importunado, y mucho, de los circunstantes.

a Gal 2. de decr. Hip.
b Plat. cap. 6.

Dexado esto, en las heridas del pescueço superficiales, y simples, que no cortan mas de la cutis, y el musculo lato que està debaxo della, el qual se llama en Griego myodes, o platifima, como dize b Galeno: a donde dize tambien, que muy pocas vezes acace que se haga solucion en la cutis, sin que se haga juntamente en el dicho musculo, el qual sirve a los movimientos de los labios.

b Gal de muscul. diff.
c Hip. 2. predict.

Si fuere la herida a lo largo del pescueço, muy mejor es que la atravessada, como dize c Hipocrates. Quitado el fluxo, si le huviere, no resta sino hazer vuestra futura, como arras os hemos dicho, y poner encima tremetina de bete mezclada con polvos de bolarmenico, o otras medicinas aglutinantes, de las quales largamente hemos tratado en el capitulo de las heridas simples.

En el processo de la cura podeis usar del emplastro de centaura desatado con azeite rosado, y vnas goras de vinagre, pues sabeis, que no solo prohibe la inflamacion, pero si la ay, la quita.

Los Cirujanos Italianos, y Alemanes, en las heridas del pescueço, de ninguna medicina se aprovechan, sino del emplastro barbaro, que arias hemos puesto en el capitulo de las heridas de las narizes, y este solo aplican, y con este solo las curan, y le celebran como cosa milagrosa. Sola vna cosa aueis de advertir en estas heridas, que si los musculos estan contrados, o sean superficiales, o profundos, nunca los aueis de dexar sin coser, porque si no lo hazeis como se contraen, quedan cavidades, en las quales se coligen humores que se podrecen, y se buelven en materia que no dan poco cuidado, ni poco trabajo a los Cirujanos, y a los enfermos harto fastidio.

35

Capitulo VIII. De las heridas de la cerviz.

Dize Guido hablando destas heridas, que se han de tratar como heridas de cabeza penetrantes: y no es suyo, pues lo tomò de d Hipocrates, y de e Celso, y de f Galeno, y las razones, que como la sustancia, o medula de la espina nazca del cerebro, y de su sustancia, y esta se cubra con dos membranas, y vna que nace de la pia, y otra de la dura, por tan gran parentesco, y comunicacion, casi piden vna misma cura, principalmente la de la cerviz, porque en estas es la medula muy blanda, blanca, y que se asemeja mucho a la sustancia del cerebro, y mas que de la cerviz nacen muchos nervios que sirven al sentido. La medula de las demas vertebrae es mas dura, y mas nervosa, y della salen los nervios que sirven para el movimiento. Pues bolviendo a nuestro proposito, cerviz llamamos al espacio que ay desde el hueso del colodrillo, hasta el fin de las siete vertebrae primeras que la componen, y luego se siguen las otras doze vertebrae que componen el pecho, en las quales emplanran las costillas, y luego se siguen otras cinco, que componen, y estan sobre los riñones, y caderas: de manera, que por todas son veinte y quatro vertebrae. Aunque g Hipocrates dize, que en algunos no se hallan mas de veinte y dos: h pero poned que son veinte y quatro, y la conexion, y la figura dellas, de donde lo tomò i Galeno. Y aquí dize, que la primera vertebra es muy delgada, y muy ancha, y la segunda no tanto, y la tercera menos, y se va cada vna endureciendo, quanto mas dista del principio.

d Hip. lib. predict. & in coacis.
e Cels. lib. 5. c. de cur. vul. mortal.
f Gal. 12. de usu part.

g Hip l. de loc. in ho.
h Hipp. lib. de ossium nat.
i Gal. l. de ossi. & l. de anat. admin c. 7
Prima vertebra est la tissima, tenuissima: que.

K Ga. 1. de symp. cau. c. 5. Si principiu spinæ ledatur, sola partes capitis, quoad vivere animans, & sentire, & moveri possunt.

Estas heridas son peligrosas, y quanto mas al principio de la nuca, mas peligrosas, en tanto, que dize K Galeno: Si el principio del espinazo se dañare, luego todo el cuerpo pierde sentido, y movimiento, y solamente lo poco que

a Gal. 4. de lo. aff. c. 4. durare la vida) sentirá, y moverá la cabeça, pero entiendese corriendo la nuca, y quando mas viven son hasta dos dias a lo mas largo, porque no tarda mas en comunicar le el afecto al cerebro. Y allende desto, ay allí no solo tendones, pero tambien nervios, porque de las primeras vertebrae salen quatro nervios que se esparcen por todo el cuerpo de la cabeça, como dize a Galeno, de donde viene el sentido. En fin, dize b Hipocrates: Si la medula del espinaço, por alguna ocacion se dañare, luego se pierde (alomenos las mas vezes) el sentido de las piernas, de manera, que aunque le toquen, en ninguna manera siente, y queda de manera, que ni puede orinar, ni hazer camara; y andando el negocio adelante, se le vá la camara, y la orina, y de aí a poco se mueren. De aquí lo toma c Gale-
no, y d Avicena.

Estas heridas, o se dan de tajo, de manera que no solo cortan la vertebra, pero la medula; y si es desta manera, no tiene remedio. Si no profunda tanto, y que la nuca queda salva, seguí vuestra cura por primera intención, que podrá ser que contigais vuestro intento.

La herida que se dá de punta, no tiene tanto peligro, aunque en si es peligrosísima. Esta se ha de curar como vna puntura de nervio, y acudiréis al proprio capitulo, y allí hallareis largamente como la aueis de curar; pero el primer día poned e medicamento que ataje la sangre, como vna clara de huevo batida con polvos de incienso, de munia, y al maitiga. Atajada la sangre, bolveos a la cura de la puntura, esta curareis con vn licor, con el qual yo he tenido muchos buenos successos, echandole dentro de la herida trementina de bere, $\mathfrak{z}$. j. $\mathfrak{ss}$. goma de limones, $\mathfrak{z}$. j. azete de hipericon, $\mathfrak{z}$. $\mathfrak{ss}$. agua ardiente, $\mathfrak{z}$. iij. derritase todo juto a fuego manso. El vnguento de caice es tambien muy bueno para estas heridas. Y ante todas cosas advertid, que en estos casos se requieren hazer las evacuaciones convenientes, y que tengan tenuissima dieta, y que tengan grandissima quietud, y el vientre blando. Finalmente se ha de guardar como, y mas el q tiene vna herida penetrante en la cabeça, y sobre todo, poner gran diligencia en ocurrir a la convulsion.

Capitulo IX. De las heridas de las Venas Jugulares, y de las arterias scarotidas.

Dize e Hipocrates, que las heridas que se dan en las venas crassas del pescueço, que son las jugulares, y en las venas de las ingles, que son de las mas mortales que ay, y despues destas, las que se dan en el intestino ieiunio, y en la bexiga, pero que las vnas, y las otras son perniciosísimas, aunque añade Hipocrates, y dize: No son tan mortales quando escapan algunos. Y tuvo mucha razon, porque a algunos he visto curados, y con el ayuda de nuestro Señor por mis proprias manos. El peligro destas heridas es, porque estas venas travan el coraçon con el cerebro, como dize f Galeno. Son tambien muy peligrosas por el grandísimo fluxo de sangre que dellas sale, y porque como son venas tan grandes, y tan principales, de las quales dixo g Galeno: La vena cava, despues que sale del coraçon, derechamente vá hasta el pescueço, y allí se diuide en dos insignes venas, las quales se llaman jugulares en Latin, y soporales, y apoplecticas, y Celso, y Paulo las llaman sphragitidas, y en Arabigo se llaman guidez, echan de si grandísima cantidad de sangre. Y así dixo h Galeno: Cortadas las venas jugulares, y las arterias soporales, de necesidad ha de morir el animal luego, por la grandísima evacuacion de la sangre, y si esta se socorre, no ay peligro ninguno, y el como se ha de socorrer, lo teneis muy bien sabido del proprio capitulo que trata por quantas maneras se socorre al fluxo de sangre. Y en estas heridas, lo mas que se ha de pretender es, quitarle con el primer remedio, que es la futura, lo qual acaece las mas vezes, quando las venas son de las externas que no tienen debaxo de si arterias, como dixo i Galeno: porque quando las arterias soporales se cortan, es tan grande el impetu de la sangre, que casi es imposible poderle resistir: entonces la futura ha de ser muy profunda, pero de manera que no cojais el nervio que vá debaxo del arteria.

a Gal. 4. de lo. aff. c. 4.
b Hi. 2. pred. Medul
la spina, si aliquo mo-
do la datur, & male
affecta fuerit homo se
pe eruribus impotens
fit, ut neque si tanga-
tur percipiat, & ven-
tre & vesica, ut cir-
ca prima tēpora, nec
stercus neq; urinā e-
gerāt, cū enim vetus-
tior factus fuerit mor-
bus, stercus, & urina
prodit, morietur autē
postea, nō multo inter-
posito tempore.
c Ga. 9. de decr. Hip.
& Plat. c. 4. & lib. 7.
c. 3. & l. 3. de loc. af-
fect. c. 4. in fin.
d Auic. 13. 3. tract. 4.
cap. 1.
e Hi. 2. pred. Vulne-
ra magis lethalia sūt,
quæ in venis crassis, in
collo, ac inguinibus,
postea quæ in intesti-
nis, vbi ea sunt autem
omnia pernicioſa val-
de, non tamen ita ut
nemo ex his euadat,
velut patitur.
f Ga. 2. de dec. Hi. &
Plat. c. 6. & l. de usu
pulsuum c. 1. Vena ju-
gularis connectunt
cor cum cerebro.
g Ga. 2. reg. acut. rex.
1. Vena cava postquā
exit à corde, ad collū
festinat recto crami-
te, diuiditur in duas
insignes venas, quas
jugulares vocant.
h Ga. 2. de plac. Hip.
& Plat. c. 5. Jugulares
venæ & arteriæ sopor-
ales si præcitantur,
peribit statim animal
immodica sanguinis
profusione.
i Ga. 1. de diffec. vena-
rum & arteriarum, c. 9.
Quæ in superficie ex-
tant jugularis, siue
duæ sint, siue quatuor,
ex siue arterijs conspi-
ciuntur.

Si esta futura no aprovechar, socorremos de henchir la herida de lechinos empapados en vna mistura hecha de claras de huevos y çumo de hojas de puerros, y polvos de incienso, y azibar con pelos de liebre. Si con esto la sangre no corriere, aueis de tener auiso de no curar hasta que passen tres, o quatro dias, y quando curaredes, no aueis de quitar todos los lechinos, sino dexar los que estã
5 junto à la vena de donde salia la sangre, y sobre ellos hazer otra cura como la que se hizo; y desta manera aueis de curar siete, o ocho dias, hasta que entendais que naturaleza ha engendrado carne sobre la vena, y entonces, aunque quiteis todos los lechinos, no saldrà sangre ninguna: la qual no dexarà de salir, y con
10 mas imperu, si los quiraís antes de tiempo.

Si con estos remedios dichos no atajaís la sangre, y ay gran fluxo, sabed que esta alguna vena medio cortada, la qual hasta que la corteis del todo atravesada, no dexarà de echar sangre: pero advertid quando lo hizieredes, no correis los nervios que van debaxo, porque necessariamente el herido quedará mudo,
15 y assi lo dixo a Galeno. Si cõ este remedio no se atajarè la sangre, hazed el quarto remedio, el qual os dexò escrito b Galeno en el lugar alegado, y es, que lo mejor que podeis hazer es laquear la vena por la parte de arriba, y por la de abaxo con dos lazos bien apretados, y cortarla por la mitad entre los dos lazos, y desta manera quitareis el fluxo de la sangre. Muy bueno es de dezirse, pero buscad
20 quien lo haga; porque fuelee el fluxo destas venas ser tan grande, que no solo à los circunstantes, pero al mismo Cirujano, aunque sea muy perito, ataja, y espanta: pero en fin hase de hazer todo lo ultimo de potencia.

Ya sabeis, que quando todos estos remedios no aprovechan, dicen todos que se venga al fuego actual, yo no soy de esse parecer, que en esta parte se apli
25 que, porque tengo por experiencia, que quando el fluxo es tan grande, como tengo significado, que el cauterio no llega à hazer nada en la carne, sino que en la misma sangre se mata, o quando mas haze, quema la misma sangre sin hazer nada en la misma vena; y assi algunas vezes me he acogido à los cauterios potenciales, como al azeite de vitriolo, o al soliman, que tiene el principado; aun
30 que de estos tambien vienen mil inconvenientes, y por maravilla hazen obra que aproveche.

Acaece algunas vezes, como yo lo he visto, quitarse este fluxo tan grande de suyo, viniendo el herido por la gran flaqueza dela mucha sangre que se le
35 ha ido à desmayarse, o à dormirse, y assi lo dixo c Hipocrates. Como acaeciò à vn Cavallero de los principales de España, y conocido de todos los cortesanos, que se llamava Luis Quixada, señor de Villagarcia. Este Cavallero fue muy privado del Emperador Don Carlos nuestro señor de gloriosa memoria;
40 y tanto, que quando su Magestad Cesarea se retraxo al monasterio de Iuste, dõde acabò su gloriosa vida, le llevò consigo, teniendo cargo de todo lo que tocava à su Real servicio. Y antes desto, que estavamos en Alemania, que su Magestad Cesarea tuvo al Serenissimo Don Iuan de Austria por hijo, con el secreto que todo el mundo sabe, se le entrego a Luis Quixada, el qual le criò con
45 tanto secreto, que nadie lo supo, ni entendio, hasta despues de la gloriosa muerte de su Magestad. Despues tuvo la misma privança con el Rey D. Felipe nuestro señor, y sirviò de Mayordomo mayor, y de Ayo, y de Cavallerizo mayor al Principe Don Carlos nuestro señor de gloriosa memoria. Pues este Cavallero estando en Napòles con el Emperador nuestro señor, los Cavalleros Espa
50 ñoles, que à la sazón auia allí muchos, por dar gusto à su Magestad, y por regozijar la Ciudad, ordenaron vn juego de cañas al modo de España, que no fue poco costoso, porque se hizieron todas las fillas gineras de nuevo, que allí auia muy pocas, y tambien se hizieron muchos, y muy ricos jaezes; dexando aparte las libras, que todas fueron de tela de oro, y plata, con estrañas, y costosas bordaduras. Merieron tambien en el juego algunos Cavalleros Italianos,
55 muy principales para que se regozijasen. Acabado el juego, que corrian los Cavalleros la plaça (como aca hazen) corriò vn Cavallero Italiano, y al parar (como mal ginete) no supo alçar la lança, y fue à dar à Luis Quixada en la parte derecha del peçueço, y metiòle medio hierro de lança, cortòle todas las venas jugulares, y las arterias scarotidas, con tanto imperu de sangre, que parecia auer degollado vna vaca, ataronle luego muchos lienços vnos sobre

a Ga. 2. de plac. Hip. Pl. c. 6. Nervi, qui soporalibus annexi sunt, si secentur, mutum statim efficitur animal.

b Ga. vbi sup. Optimū est animalis collū, tū superiore, tū inferiore, tū inter laqueis duobus arte constringere deinde interlaqueos parte in medio accipere tam præcindere, ut nullum sanguinis profluvium inde cõsequatur.

c Hipp. l. de aere, aquis, & locis. Sanguis multus ex iugularibus ob imbecillitatē somno corripuntur.

otros, con que le llevaron a su posada. Su Magestad recibíó grandísima pena de este suceso: acudió luego Maese Francisco el de Zaragoza, Cirujano del Emperador, y otros muchos de la Ciudad, hizierósele los remedios dios, pero ninguno aprovechó: vino a parecer se quería desmayar, y començó el fluxó a afloxar. Vinole vn sueño, y con él, como retiene todas las evacuaciones, sino es el sudor, si fustió del todo el fluxó, con lo qual se tuvo alguna esperança de su vida, porque la herida era grandísima, y estava hecha dentro gran dilaceracion. A otro día su Magestad le fue personalmente a visitar; tanto le quería, con la qual visita se esforçó tanto, y se consoló, que de allí adelante siempre fue de bñ ro en mejor, hasta que del todo estuvo sano.

Este gran Cavallero, despues vino a morir en el levantamiento de Granada, de vna grandísima desgracia, la qual fue, que passando al lado del Serenísimo Don Juan de Austria, junto a los muros de vna Villa que llaman Seró, queriendo reconocer la fuerça, tiró de lo alto del muro vn Morisco vn arcabuz, y dióle en mitad del ombro, y como allí no auia sino las cintas que juntauan el peto con el espaldar, no tuvo resistencia la pelota, y entro por la juntura del ombro, y fue profundandose, y rasgando a raiz del huesso de la espalda. Estavan allí dos Cirujanos muy buenos de su Magestad, pero nunca auian curado, ni vío to curar herida de arcabuz, y pensaron que todo el buen suceso del negocio consistia en sacarle la pelota, y como la juntura es tan grande, y ay tantos nervios, cuerdas, y ligamentos, començaronle de venir los accidentes que suelen venir en semejantes heridas, y engañaronle, que con la pelota en el cuerpo pudiera viuir muchos años.

A esta fazon la Magestad del Rey Don Felipe nuestro señor estava en nuestr Señora de Guadalupe, que iba camino de Sevilla, y de allí su Magestad me escrivió vna carta firmada de su Real mano, a la Villa de Madrid donde yo auia quedado, en la qual mandava, que con toda brevedad yo partiesse donde estava el Serenísimo Don Juan de Austria, y así lo puse luego por obra, y por mucha prisa que me di, hallé al pobre Cavallero convulso, y no duró mas de día y medio despues que yo llegué. Partimé luego de allí a Cordova a donde su Magestad avia llegado, y dió cuenta de la herida, y del suceso, y como la diligencia que auian puesto para sacar la pelota auia hecho el daño. Mádome dezir su Magestad por Dñ Pedro Manuel, que así se lo auia auisado Luis Quixada por vna carta, en la qual le auia dicho, que de siete aberturas que se auian hecho para sacarle la pelota venia a morir, mas que del arcabuzazo: y su Magestad me mandó bolver a mi casa. He os querido contar esta historia, para que veais, como de la herida mortal del pescueço sanó casi milagrosamente, y de la que no lo era, murió por desdicha.

Concluyamos este capitulo con que sepais, que dize a Hipocrates, que a los que cortan estas venas que están tras las orejas, que no pueden engendrar, porque no espermatican, y si algo echan no es para poder engendrar, y así lo afirma b San Gregorio Nazianzeno, y c Minelio Filosofo, y d Constantino Africano, y e Alberto Magno, y f Auicena, y g Arnaldo, aunque b Hipocrates, y lo mismo i Galeno, cuentan vna cosa graciosa de los Scitas, que a los que les cortavan estas venas, como quedavan infcundos, pensauan sus mugeres (aunque disimulavan a los principios) que era por ofensa particular que auian hecho a los Dioses, y así los vestian en abito de mugeres, y los hazian hilar, y re- xer, y hazer los demas exercicios que ellas hazian.

Capitulo X. De las heridas del tragadero.

ESTA Llamam los Griegos oesophagus, y los Latinos gula, y los Arabes Ameri, como se ve en K Galeno, y en l Avicena; tomaronle de m Hipocrates, y es el passo de todo lo que comemos, y bebemos, como dize n Galeno. Yo dixo: El primer principio del alimento, es la boca, y el tragadero; y tuvo razon, porque primero se prepara en la boca el manjar, y la gula lo arrebatada, y lo passa al estomago: y por esto estas heridas son mortales, principalmente si son transversales que le cortan todo, o si fuere grande la herida,

a Hip. l. de lo. aere & aquis. Venæ retro aures incise infaciliū reddunt hominem.

b D. Greg. Naz. l. de virib. anim. c. 17.

c Minel. Phil. de natur. homin. c. 24.

d Const. Afric. lib de coitu. post princ.

e Albert Mag. l. 22. de anim. cap. 24.

f Aui. 2. 3. trac. 1. c. 3.

g Arn. in breuiar. l. 2. c. 2. 1. c. in principi.

h Hip. l. de gen. que ex omni parte corporis semen deceditur.

i Gal. ex mente Polyb.

K Gal. 4. de loc. affec. cap. 4. in fin.

l Aui. 13. 3. trac. 4. cap. 14.

m Hip. l. de locis aere, & aquis.

n Ga. 4. met. c. 7. c. 2 aphor. text. 1. Gula transitis comestorū, bitorūque.

o Ga. 2. de decr. Hip.

p Plat. c. 7. c. ult.

Primum principium alimenti est os, & gula.

la.

rida, y tambien porque no le podeis aplicar medicina ninguna, que por fuer-
ga han de ser de passo, y assi lo dixo a Galeno, y b Avicena. Y aqui man-
da que se den poco a poco, y muchas vezes, porque tomandose desta manera
siempre se les pega algo de provecho. Tambien es mala esta herida, porque la
5 rúnica del tragadero es toda vna con la interior de la trachearteria, que es sen-
sibilissima, y como esta esta perpetuamente moviendose para la respiracion, as-
si la gula esta en continuo movimiento, y allende desto, necessariamente el he-
rido ha de comer dos vezes cada dia, y beber, que no puede dexar de ofender
mucho.

10 Conocereis esta herida, porque echan sangre por la boca, y por la herida, y
por esta sale tambien la comida, y bebida, y si se corta de todo punto, no ay tra-
gar, porque la vna parte se contrae azia arriba, y la otra azia abaxo, y por ser la
sustancia deste laxa, y mole, y aparejada para recebir fluxiones, y facilissima-
mente se inflama, y inflamado, no puede hazer su oficio, y de necesidad, si los
15 musculos de la garganta pierden su movimiento, quedan mudos que no pueden
hablar, como dize c Galeno. Y allende desto, la inflamacion de la gula es mor-
tal, como dize d Galeno.

Pues si algun remedio tiene este negocio, es hazer la futura lo mas delicada,
20 y profunda que fuere posible, como en todas las heridas del pescueço se han
de hazer, porque con este camino se podria hazer algo, y puestas vuestras cata-
plasmias, no solo sobre la herida, pero tambien sobre las vertebrae de la cerviz,
porque assi lo quiere e Galeno.

Aveisle de dar, que tome poco a poco, y muchas vezes, como esta dicho,
25 medicinas que se peguen a la herida, y la aglutinen: y assi lo mandò f Galeno, y
estas, no solo en forma de lamedores, pero de gargarismos; y aun la comida ha
de llevar esta facultad: podrá vfat deste gargarismo: cabada limpia, y lentejas,
y rosas, ana. p. j. passas, y jujubas, ana. ℥. ss. regaliz, ℥. j. cutzase segun arte, y cue-
lese, y añadanle miel rosada, y julepe rosado, ana. ℥. ij. gargarize mansamente
30 con este tibio, y echese azia arriba, con este mitigara el dolor, sentirà cierta blã-
dura, limpia, y aglutina.

Otro, añadiendo al dicho, centaurea menor, y cauda equina, ana. 3. iij. y ha-
zerle con agua azerada, y si quisiereis añadir consolida mayor, y pimpinela, y
35 beronica, y raiz de tormentila, y de pentaphilon.

Quando no gargarizare, tenga en la boca vn poco de electuario: raizes de
consolida mayor, afadas en el rescoldo, ℥. ij. alquitira, goma arabiga, bolarme-
nico oriental, ana. 3. j. especies de diagraganto frio, 3. ij. xarave de arra yan, y de
rosas secas lo que baltare, y mezelese.

40 Todo lo que comiere, sea cozido en agua azerada, y echen raizes de con-
solida, y de pinpinela, beba agua azerada con xarave de arrayan.

Haganse sangrias para ocurrir a la inflamacion, pues dize g Galeno, que en
estas heridas tan graves, que siempre se ha de començar por sangria.

Purga en ninguna manera. Tome melecinas, y con estas diligencias, faven-
te Deo, podrá escapar.

45

Capitulo XI. De las heridas de la trachea arteria.

ESTA Sellama en Griego bronchon, como dize h Galeno, y en Latin se
50 llama aspera arteria, como dixo i Galeno, y las partes cartilaginosas des-
ta, se llaman bronchia: esta es primer, y principal instrumento de la voz, y
de la respiracion, como dize k Galeno, pero no de la palabra, porque esta for-
mase principalmente con la lengua, y con los labios, y dientes, y narizes, co-
mo dixo l Galeno. Y tambien para la voz, concurre la garganta, y los muscu-
los que la mueven, y los nervios recurrentes. Y m dixo: Vno de los miem-
55 bros mas necesarios para la vida es la trachearteria. Y n Aristoteles dixo lo
mismo.

Esta trachea esta toda compuesta de vnos anillos cartilaginosos tan duros,
que dize o Galeno, que es de tan durissima sustancia, que solo el hueso es mas
duro. Y estos anillos no son perferamente redondos del todo, estos se juntan cõ

a Ga. 4. met. c. 7. & l.
6. met. c. 4. Cui gula
vulnerata est, medica
mēta nō semel, nec co-
ra simul assumenda, sed
paulatim, & assidue,
quando ex transitu, &
cōtactu, quæ hic sunt,
vulnerum utilitas ac-
cedit.

b Avic. ubi sup.

c Ga. 4. de loc. aff. c. 6.
Si musculi gutturis
inmobiles reddantur,
obmutescunt.

d Gal. 2. de morb. vul.
com. 14. Gula inflā-
mata, mortifera agri-
tudo est.

e Gal. 13. meth. c. 17.
Gula laborante, cata-
plasma super spina
imponitur.

f Gal. ubi sup. Reme-
dijs eget, quæ adhere-
re, & undique quasi
concreescere, & agglu-
tinare possint.

g Gal. 1. de sang. mis. c.
8. In his, quibus pars
quæ piā graviter icta
est, à sanguinis missio-
ne est incipiendum.

h Ga. 7. de usu par. c.
11. & introduct. c. 11
i Ga. 7. per loc. c. 1. Ea
arteria, quæ ex laryn-
ge in pulmonē descē-
di, aspera arteria a-
pellatur, quam bron-
chon appellant, carti-
laginosa partes, bron-
chia.

k Gal. 7. de usu par.
c. 4.

l Ga. 4. de lo. affec. c. 6
m Ga. 7. met. c. 13. As-
pera arteria ministe-
rium necessarium ad
vitam.

n Arist. 3. de part. ani-
mal. cap. 3.

o Ga. 7. de usu par. c.
4. Trachea est duris-
sima substantia, offe so-
la mollior.

a Ga. in introd. c. 11. ciertos ligamentos, porque se pudiese dilatar, y comprimir, y formar la voz, como diessè gusto à cada vno; y formòse desta manera, porque estuviessè siempre abierta para la respiracion, y inspiracion. Y diò la razon a Galeno, que la hambre puede sufrir, y estar sin comer algunos dias, pero sin tomar el aliento, no se puede estar vn momento.

b Ga. 7. de usu par. c. 11. Nulla potuit melior constructio esse. Esta tiene dos tunicas, la vna cubre por defuera; y otra por dentro, y esta es toda vna con la interna de la boca, y de la gula, y fue para esto, que quando la gula para tragar algo se abre, ò para vomitar, cierrase la trachea, y quando esta se abre, cierrase el tragadero. Y de aqui vino aquel adagio, que ninguno puede sorber, y soplar en vn mismo tiempo. Finalmente dize della b Galeno, considerando todas las utilidades deste miembro, que no fue possible tener mejor com-
policion de la que tiene.

d Ga. 4. met. c. 7. Quae in profundo corporis sunt, & latent, diuersam curatiõem ab his, quae apparent, postulant. Las heridas de la trachea son muy peligrosas, porque estàn en continuo movimiento, y assi luego se inflaman, por la qual luego se quita el tragar, y la respiracion, y luego se ahogan, y assi lo dixo c Galeno: Pero sino se vieren à inflamar, no las tengo por muy peligrosas, alomenos, no tanto como las heridas de la gula, porque las desta estàn escondidas, y las otras vemoslas

e Ga. 1. de loc. affec. c. 1. Tã grandis tamen plueratio in ipso haudquaqua fieri potest, quin prius mors animal preoccupet. al ojo, y assi lo quiso sentir d Galeno. Y por estar las heridas ocultas, ò descubiertas, piden diuersa curacion: y destas de la trachea, con el favor divino, he curado algunas, y de la gula ninguna. Y tan grande puede ser la herida, como dixo e Galeno, que antes que os arremanguis à curarla, se os vaya el herido de entre las manos: y esto es mas cierto como f dixo: Quando juntamente con la trachea està cortada vna de las arterias soporales, ò entrambas.

f Ga. 4. de loc. affect. c. 4. Accidit verò interdum in magnis aspera arteria vul. ut venae cū ipsa arteria, vel altera, vel vtraque incidatur. Entiendese estar herida la aspera arteria por la vista, y porque por la herida sale gran copia de aire, y con gran ruido, como dize g Galeno, y el herido, ninguna palabra puede formar, pero coge el aliento por la boca, y por la herida. Delean hablar, pero no se forma sino vn silbo, como dize h Galeno.

g Ga. 1. de util. resp. c. 2. Aspera aperta, largus aer cum quodam strepitu foris fertur. Destas heridas casi no sale sangre, porque del todo es exangue, que no tiene ninguna, como dize i Galeno, y todas las venas que tiene, son como ramos de venas capilares, como K dixo: Echan el esputo purulento, y sienten gran dolor en el cuello, como l dixo. Y m Hipocrates dixo: Quando està herida la arteria del pulmon, ay tos, y con ella echan sangre, y el tragadero se hinche de sangre, y lo echa en grumos.

h Plat. Aspera arteria incidatur, vocale animal amplius non erit, sed anhelitū ducere valebit cap. 4. La cura desta se haze por sutura, y auicula de hazer desta manera: que auicis de tomar vn aguja que sea algo fuerre, y templarla à la vela, y hazerla corta, y quando diereis el primer punto, tomareis la cutis, y el musculo lato que esta debaxo, y luego entrar por la parte cartilaginosa de la trachea, porque ya os tengo dicho quan durissimos son los anillos, y al sacarla por arriba tambien ha de salir entre anillo, y anillo, y juntar bien las partes de manera, que la futura ha de ser profunda, y menuda, y bien apretada. Entendereis que està bien hecha la futura, porque no saldrà ningun genero de aire, y el herido tornará à formar su voz, que antes no podia formar. Hecha, la futura, pondreis medicinas aglutinantes, a las quales, porque se ponen sobre la trachea llaman los Griegos arteriacas. Sino quidiereis poner estas, poned el emplastro barbaro abaxado con el azete mirtino, ò poned el emplastro de diapalma, tambien abaxado, el qual alaba mucho para este proposito n Accio, porque con él se haze con mucha brevedad la aglutinacion, y se induze la cicatriz, que es lo que en este caso mas se recomienda, y lo que mas conviene.

i Ga. 7. de usu par. c. 3. Aspera arteria omnino sanguinis expers. K Ga. 1. de loc. aff. c. 1. Quotquot enim ad asperam arteriam perueniunt, vasa in collo, omnia capillorum specimen referunt. Sino se pudiere hazer la futura, entonces despues de la primera cura procurareis limpiar la herida, hateis vn digestivo de yema de huevo, y trementina de bete lavada con agua de la consolida, y mezclar con ello polvos de almastiga, y de cortezas de incienso, con vn poco de açafran.

l Ga. 4. de loc. aff. c. 8. Vultus in aspera arteria, sputum purulentum, & dolor in colli sentitur. Despues de las evacuaciones, y buen regimiento que al principio se han de hazer, manda o Accio, y tomòlo de p Galeno, lo qual tambien dize q Avicena, que el herido esté echado de espaldas, pero muy alta la cabeça, teniendo siempre alguna cosa de provecho en la boca, que se pueda colar por la trachea.

m Hip. l. 2. de mor. Si vulnerata fuerit pulmonis arteria, tussis, & sanguis eiciunt. n Acc. lib. 8. c. 4. o Acc. ubi sup. p Galen. 4. meth. cap. 7. q. Auic. 10. 3. tract. 5. cap. 6.

chea. Y a Galeno dà la razon, y dize, que estando el herido echado ázia arriba, se relaxan los musculos de la garganta, y assi con mas facilidad entra el medicamento por la trachea. Pero advierta el paciente no tome mucha cantidad de vna vez, porque no venga à excitarle tos, que es la cosa que mas daño en estas heridas haze, y assi se han de guardar della quanto fuere possible; assi lo manda b Galeno, y dixo: Quando alguna cosa liquida, ò corpulenta se entra por la trachea, de necesidad ha de auer tos, hasta que la fuerza del ayre eche fuera lo que haze el daño. Y c dixo: Si alguna cosa de comida, ò bebida (imprudently) se entrare por la trachea, no solamente toses se excitaran, pero ahogamientos, hasta que con la fuerza del ayre se arroje fuera la causa. Aunque d dize, que puede passar, y entrar por la trachea alguna cantidad de agua sin que excite tos: luego menos la excitaran los medicamentos?

Pueden tomar todomet, y leche acabada de ordeñar, ò algún cocimiento hecho de agua azerada, con consolida mayor, y centaura, y centinodia, y con cauda equina, y morfus gallina, con cantidad de açucar se puede hazer como vn lamedor que vaya lamiendo poco à poco. Y puede se mezclar con este el diagrafanton, ò el diacodion. Tambien le podeis dar otro lamedor que hemos puesto en el capitulo pasado.

Hipocrates, e y f Avicena alaban mucho para este proposito la centaura mayor, y la terra sigillata, tomadas por dentro.

Si estuviere cortada toda la trachea, es negocio del todo desesperado, y mortal. Las evacuaciones necessarias se han de hazer al principio. Estè en la cama lo mas quedo que pudiere; no de voces, comà almidon, leche fresca bizcochos, huevos frescos blandos, piñones remojados, como no sean rancios, alegría, manteca fresca, çumo de regaliz cocido, hasta que tome sustancia de miel. En la declinacion puede comer almendras, almidon hecho con leche de almendras, y con leche, y miel. Estos manjares concede g Galeno, y aqui dize, que sobre todo se guarden del vino en el tiempo que puede venir la inflamacion, pero despues puede se conceder, como sea moderadamente; pero lo mas seguro serà beber agua azerada, cocida con regaliz, y mezclada con xarave violado.

Capitulo XII. De las heridas del pecho.

EN el pecho dize h Galeno, que està la dignidad, y principado del alma. Y i dixo, que el vientre superior era casa del coraçon, y el inferior de la nutricion: aqui puso Galeno solos dos vientres siendo tres, como diremos adelante.

El pecho se llama en Latin pectus, y medius venter, y clivano, y en Griego thorax, y sthernon, y en Arabigo setafisu: y es todo aquel espacio que ay desde la furcula (q es durissima en sustancia) hasta donde se termina el diafragma, y assi lo dize K Galeno. Aunque l Aristoteles llama pecho à todo aquel espacio que ay desde la furcula, hasta el pudendo.

Este tiene partes continentes, y contenidas. Las continentes son, la cutis, el paniculo carnosio, que està debaxo la gordura, las teras, la tunica comun de los musculos, los siete huesos de que se compone, los quales reciben en si las siete costillas verdaderas, como dize m Galeno. Aunque en nuestros tiempos, en las dissecciones que hemos visto, auia algunos que no tenian mas de tres huesos, y algunos quatro, y otros cinco, pero eran muy anchos, y tenian har-to espacio para que se emplantassen en ellos las costillas: y podria ser, que como en el tiempo de Galeno eran los hombres tan grandes tuviessen los siete huesos que el dize: y aun yo vi en vn moço, en el qual se hizo la disseccion, ocho huesos. Y si es verdad lo que dize n Galeno, que el hombre tiene el pecho anchissimo, y tanto, que n ngun animal le tiene mas ancho, menester fue que tuviessen tantos huesos. Tambien a lo baxo del pecho està la ternilla, que porque tiene la figura de vna espada sin punta, se llama ensiformis, otros la llaman furcula inferior, y malum granatum, y en Griego se llama xiphois.

b Gal. 7. per loc. fere in princip. Et de sim. pl. med. facul. Vbi aliquod liquidum, seu solidum, corpus in asperam defertur arteriam, iam inde tussire necesse est, donec spiritus vehementia, quod molestat, propulsatum eiciatur.

c Gal. introduct. cap. 11. Si quid, vel cibi, vel potus in arteria imprudentibus elabitur, strangulationes, & tusses statim excitantur, donec à spiritus impetu excessum efferatur.

d Gal. lib. 8. de decr. Hip. & Plat. cap. 8. e Hip. lib. de internis affectio.

f Auic. 4. 4. g Gal. 7. per loc. cap. 8.

h Gal. 2. de dec. Hip. & Plat. cap. 2. & 4. Et in pectore animi principatum.

i Gal. de anat. virore Venter superior in cordis, inferior purimento.

K Gal. 8. de anat. administ. & lib. 6. de usu part.

l Arist. 1. de natura anim. cap. 3.

m Gal. in introducto, c. 12. & 7. de anat. administ. & 7. de usu part.

n Gal. lib. 3. de artic. text. 38. Latissimum vero homo pectus habet, & latissimum omnium animalium pectus ei est.

Tambien los miembros, que son la pleura, y el diafragma, aunque como están debaxo de los huesos, y de las costillas, se pueden llamar contenidos. Las contenidas son, el mediastino, así se llaman en Latín, y en Griego diaphragmatones: esta divide el pecho à lo largo, porque si viniese lesión à vna, quedalle la otra sana para la respiracion, y no por esto son dos pechos, sino vno. Este mediastino es vna tela, ò membrana, que aunque es delgada como la de vna araña, tiene en sí fuerza, y por la parte de atrás se implanta en las vertebras del espinaço, y por la de delante en los huesos del pecho. Ay en el pecho venas, y arterias, y nervios: el pulmon, el pericardio, el coraçon Rey, y señor de todos los miembros, del qual tenemos dicho harto en el capitulo de los pronósticos de las heridas. Contiene tambien en el pecho la arteria venal, y la vena arteria, y la vena cava, q̄ sube. Esto he puesto, aunque lo pudiera esculcar, porque por ventura lo leera alguno que se le haga nuevo algo dello.

De lo dicho se podrá colegir quàn peligrosas serán las heridas de las partes que están dentro del pecho, que necessariamente han de privar el miembro donde estuviere de su accion, y privado, necessario ha de acabar la vida, como dixo a Hipocrates, y b Galeno, y esto de qualquiera causa que se dañaren, quanto mas quando fuere por herida, como dixo c Aristoteles. Pero entiende que sea notable, y quando no lo fuere, se ha de temer, y tener en mucho, por ser todas estas partes, como dize d Hipocrates, de grandísimo sentido.

a Hip. lib. 2. prædict.
b Gal. 3. met. cap. 10.
c Arist. lib. de partibus animalium.
d Hip. lib. de nat. homin. Maximè circa thoracem sensu exestit.

e Gal. 3. met. cap. 3.
f Avic. 4. 1. cap. 28.
g Gal. 5. met. cap. 4.

La lesion destos miembros, à lo menos de la que aqui tratamos, ha de venir por causa externa, ò primitiva, como espada que corte, saeta que perfore, piedra que machuque, pelota que rompa, y foga que estire, y de ninguna destas causas se toma indicacion curativa, como hemos dicho muchas vezes, solo se toma la indicacion, si la herida fuere simple, ò compuesta, como dize e Galeno, y f Avicena. Y si penetra, ò no penetra, como dize g Galeno, y destas que penetran, vnas son sin lesion de los miembros internos, y las mas con ella.

Capitulo XIII. De las heridas del pecho no penetrantes.

h Hip. 5. epidem.
i Corn. lib. 5. cap. de med. vuln.

K Gal. in arte parua, c. 2. & 3. met. c. 4. & c. 2. & 12. 9. cap. ultim.

l Aec. lib. 14. cap. 26.
m Paul. lib. 4. cap. 36
n Ras. 9. ad Almanf. cap. 3. & lib. de diuision. cap. 138.

o Avic. 4. 1. c. 28. & 3. 4. cap. 2.

p Gal. 5. aph. com. 22.

q Corn. lib. 8. cap. 3.

r Gal. 3. per gener. & 6. meth. cap. 2.

s Aec. lib. 4. cap. 27.

t Paul. lib. 4. cap. 54.

u Avic. 4. 4. 1. 2. c. 3.

EN estas ay muy poco que dezir, porque siendo herida simple que no tenga accidente ninguno que impida la consolidacion, ni deperdicion de sustancia, a veisla de curar como herida simple, y como se aya de hazer, ya atrás al principio del libro os lo tenemos dicho, porque ninguna cosa particular pide en su curacion mas que las demás heridas simples. A lo menos así lo quiere b Hipocrates, y i Cornelio, y K Galeno, l Accio, y m Paulo, n Rasis, y o Avicena.

Lo que podéis advertir acerca destas heridas, aunque sean simples, es ver si llega à passar el paniculo que cubre los huesos, ò alguna de las costillas, y si haze daño en ellos, porque si le haze, conforme à la doctrina de p Galeno, lo qual tomó de q Cornelio, sois obligados à limpiar el hueso, para que la carne que creciere, sea buena, y firme: y para esto a veisla de descubrir. Yo no soy desta opinion, sino que si el daño no fuere muy notable, que cubrais vuestro hueso con la futura que hizieredes, y pongais vuestros aglutinantes, y cureis vuestra herida. Si acaso curaredes por segunda intencion, vñad la trementina q̄ alabò tanto Galeno para este efecto; pero dize, que ha de ser clara, limpia, odorifera, y lavada. Otros muchos Autores la alaban, como s Accio, y t Paulo, y u Avicena, y x Albucasis. Procedereis adelante con la cura, dirigiendo, limpiando, encarnando, y cicatrizando, teniendo cuenta, que los lechinos, y mechas que pusieredes, sean blandos, de manera que no ledèn dolor.

Capítulo XIV. De las heridas del pecho penetrantes, y de sus
señales, y pronósticos.

5

10 **L**AS Heridas penetrantes del pecho (se llaman en Griego sintresin) si no
matan, tienen harta dificultad en la curacion, y muchas vezes quedan con-
fistula, porque no se pueden limpiar bien, y se hazen empimaticos, y à lo largo
se mueren, y assi lo sintió Albucasis, porque el ayre externo entra sin pre- a *Albuc. lib. 2. c. 36.*
pararse por la herida, que enflaquece demasadamente la virtud, y haze gran-
dissimo daño à todos los miembros internos, principalmente al coraçon, y
15 el interno exhala por la herida, y à bueltas del sale gran cantidad de espiri-
tus.

Lo mas deste negocio consiste en conocer, y averiguar si la herida pene-
tra, ò no penetra: porque muchas vezes no es penetrante, y se piensa serlo, y
20 aun à las vezes el Cirujano la haze penetrante por su impericia, y otras vezes
lo es, y se piensa no serlo. Y assi es menester artifice perito, y no confiar estas co-
sas de hombres que sepan poco.

Conocense penetrar estas heridas, principalmente por el tacto, y este el mas
seguro, y mas cierto hazese con el dedo, principalmente quando la herida tiene
tanto espacio, que pueda entrar el dedo por ella. En las angostas, y rectas con la
25 tienza, à la qual llaman specillo, ò radiolo, ò stilo, ò exploratorio, aunque nos
es muy seguro tentar con esta, porque muchas vezes, principalmente quando
no se haze con mucho tiento, se penetra con ella, y por esso es mas seguro ten-
tar con vna candelilla de cera, de las que sirven para curar las carnosidades, ò cõ
vna tienza de plomo, y aquella, y esta sirven mejor quando la herida es obliqua,
ò tortuosa. Conocense estas si penetran tambien por el oido, como dixo b Gale-
30 nerdo, porque se siente salir por la herida ayre, y con ruido, y que en la boca de la
herida se haze vnas ampollas semejantes à las que se hazen del agua quando
llueve mucho: y estas se hazen mas frequentemente quando la herida entra de-
recha à lo concavo del pecho.

Antes que passemos adelante, averiguaremos si este ayre que sale por la he-
rida si es del que se inspira, y respira por la caña del pulmon, ò no, y esto para los
curiosos. c Valles tiene, que el ayre externo que entra por la herida es el que tor-
na à salir, que el pecho al tiempo de dilatarse le expelle, porque el pulmon no
40 tiene proprio movimiento de suyo, sino quando el pecho se dilata, èl recibe en
si el ayre, y quando se comprime, le expelle. d Ruso Efeseo dize: El ayre que en-
tra por la trachea en toda la sustancia del pulmon, por los inspitamentos deste,
se entra en el cõcavo del pecho, y por ellos mismos lo torna à recoger, y echar-
lo fuera. Demanera, que pues que entra al concavo del pecho, mas facilmente
saldrà por la herida, que no por la boca. Y e Areteo dize, que del pecho al pul-
50 mon, que ay camino: luego por èl puede entrar el ayre al pecho, y salir por la he-
rida. Negocio es este que para la curacion haze poco al caso, y assi podrà cada
vno tener lo que le diere gusto.

Veamos aora de que manera vienela sangre, ò materia, que estàn en el con-
cavo del pecho, à expurgarse por la trachea, digalo f Galeno, y dize, que de
la gran arteria que vâ con la vena cava, junto à la espina, se distribuyen vnos
ramos à entrambas partes, ò lados, y estos se ramifican en tantos, y tan peque-
ños, que viene: ni se poder ver, ni percibir la sangre que entra en estos rami-
llos: algunas vezes por la arteria concava que està cerca del pulmon, y por
sus penulas que se pegan al espinazo, sube hasta la misma sustancia del pulmon,
y de la trachea. Galeno arguye contra esto, y dize, que el pulmon arrebatara, y
55 embebe en si lo que està extravenado en lo concavo del pecho, de la manera q
vna esponja chupa el agua, y que con la fuerza de la tos se expurga por la tra-
chea; y lo vno, y lo otro puede ser, pues que dize g Hipocrates, y assi nos
acaecce muchas vezes xeringar vna herida de pecho con agua miel, y sentir la
el herido en la boca. Y ni mas, ni menos xeringarle con medicinas amargas, y
sentirlas en la boca, y hazer ascos. Y por tanto os aconsejo, que no echeis co-
sas

b *Gal. lib. de officina
med. com. 2. c. 1. de
loc. affect. c. 1. c. lib.
4 de loc. affect. cap. 9.*

c *Val. in epidem. lib.
3. sent. 93. pag. 273.*

d *Ruf. Eph. lib. 2. de
partium corporis hu-
mani appellationibus
c. 5. Spiritus per as-
peram arteriâ in brô-
câ intractus, per pul-
monis spiramêta in-
tra pectoris cavum
elabatur, atque iterû
foras ab hoc per na-
turalia foramina pro-
pellitur.*

e *Aret. 2. c. 2. Pecto-
ri per pulmonem in
arteriam iter datur.
f Gal. ex mente Era-
strati.*

g *Hip. lib. de alimen-
to. Transpiratio vna,
& consentientia om-
nia.*

fas amargar en los lavatorios cō que huvieredes de xeringar, porque dāreis mas enfado, que hagais de provecho. Si naturaleza expurgare por la trachea, hase de ayudar à cocer el humor, no solo por dedentro con las cosas dīchas, pero por defuera con cocimiento de malvavisco, cebada, violetas, y alholvas, y con emplastros hechos de higos, que tengan jugo, harina de cebada, alholvas, y linaza, y manteca fresca, y azeite de almendras dulces, y el emplastro filij zacharia, terria additionis. Si evacuaire por la orina, ayudar cō cosas diureticas, y hāzer vnos polvos, de los quales tome cada mañana, 3. j. con cocimiento de culantrillo, de canela muy buena, cortezas de casia, sabina, ana. 3. j. açafrañ, 3. j. Si naturaleza evacuaire por camaras (lo qual haze pocas vezes) ayudarla por alli. En fin por qualquiera parte que naturaleza evacuaire la hemos de ayudar, y asī lo mandò

a Hipp. 1. aph. text. 21. & lib. de humo-
ribus in princ.

b Galen. 1. de loc. af-
fect. Ex thorace ef-
flatus inter spirandū
spiritus, membranā
costam subcingentem
vulneratam esse sig-
nificat.

c Galen. lib. an san-
guis in arterijs natu-
ra contineatur: Vul-
neratio peccore, &
membrana sufflat.
d Real. Colum. li. 15.

sua anatomia.
e Gal. 8. de anat. ad-
min. c. 3. Nostri in-
uentum est, quod dis-
sectis fibris in muscu-
lis intercostalibus pri-
uatur vox, & effla-
tio.

f Gal. 7. de usu part.
cap 4

g Hip. lib. de inter-
nis affectio. Et dolor
quandoque in peccore
ribus situs est, & in
dorso, & in lateri-
bus.

h Hip in coacis.

i Avic. 4. 4. c. 2. Cui
accidit vulnus in vē-
tre, s. medio, & appa-
ret nausea, aut sin-
gultus, aut vētris so-
lucis, moriuntur.

K Gal. 1. de loc. affec.
c. 1. & lib. 4. de loc c.
8. Si verò aliqua fibra
pulmonis extremam
sui partem à vulnere
exire videatur, tho-
racem confissum esse
dixeris

l Guid. c. de vuln. pec-
toris.

a Hipocrates.

Hallareis heridas en el pecho, que son muy angostas, ò que vān muy tuer-
tas; ò que los musculos intercostales, ò los de fuera se hinchā, ò se juntan à la
pleura, ò que ay alguna costilla quebrada. En estos casos es muy dificultoso de
conocer si la herida es penetrante, ò no. Y entonces son necessarias otras averi-
guaciones, como poner junto à la herida vna candela de cera delgada encendi-
da, porque saldrà por el orificio algun ayre cerrando el herido la boca, y las na-
rizes quanto pudiere, que de ninguna manera tome aliento, entonces la llama se
moverà à vna parte, ò à otra; y saliendo ayre, tened por cierto, que es penetran-
te, y asī lo dixo b Galeno. Y lo mismo e dixo: Tambien podeis tomar vn po-
co de algodōn muy bien cardado, y ponerle livianamente sobre la herida, por-
que si sale ayre dedentro, luego se meneā; ò poner encima de la herida vn es-
pejo muy limpio, porque qualquiera cantidad de ayre, por poca que sea, que
salga, le enfucia. Aunque esta señal de salir ayre por la herida no parece que es
perpetua, como notò muy bien d Realdo Columbo, por estar el pulmon pega-
do à las costillas.

Ay otras señales (quando es grande la herida) que ni pueden hablar, ni
aun respirar por la gran evacuacion de espiritus, que se haze por la herida, y
en cer andola: luego hazen lo vno, y lo otro, como dize e Galeno. Y en es-
te lugar se alaba, que el fue el primero que hallò, que por cortarse las fibras de
los musculos intercostales, se perdia la habla, y la respiracion. Y dize f Gale-
no, que la trachea es principal instrumento de la voz, aunque tambien con-
curren la garganta, y los musculos que la mueven, y los nervios recurrentes.
Preguntase, que sea la causa de quitarseles la habla, pues ningun instrumento
de los que sirven para ella, esta leso, y mas si el ayre que sale por estas heridas, no
es el mismo que se inspira, y respira por el pulmon, como algunos quieren? Dos
respuestas se pueden dar. La vna, que la experiencia muestra lo contrario, pues
se ven muchos con heridas penetrantes, y muy grandes, y no se les quita la ha-
bla, aunque tengan destapada la herida; y si alguna vez se pierde, tiene dos cau-
sas. La vna, que la habla se haze con la continuidad de la inspiracion, y esta
para hazerse bien, tiene necesidad de apoyo, y de estrivo; pues si este esta ro-
to, no puede el ayre exprimirse, ni salir por la expiracion, y asī falta la mate-
ria necessaria para la habla. La otra es, que siendo grandes las heridas topan mu-
chas vezes con los nervios recurrentes, los quales cortados privalle el animal
de la voz; pero quando ay esto no aprovecha el cerrar la herida. Tambien se
conoce ser penetrante la herida, por tener dolor en los lados, y gravedad en los
hypocondrios. Y asī dixo g Hipocrates, que auia tambien dolor en el espi-
nazo, y gran pesadumbre en las costillas mēdofas: la saliva que echan, es mez-
clada con sangre, hueleles mal el aliento, tienen tos, y todo esto es por tener
sangre extravenada dentro del peccore en el concavo. Y esto serà mas cierto, si
echandose el herido sobre vn lado, y sobre otro, sintiere ruido al menearse. De
estos dize h Hipocrates, que por la mayor parte se mueren. Tambien es mala
señal, y de muerte, como dize i Avicena, quando ay vomitos, y colipos, ò ca-
maras. Tambien se conoce ser penetrante la herida por las cosas que suelen sa-
lir por ellas, como dize K Galeno, principalmente quando sale por ella alguna
fibra del pulmon.

Estas heridas son peores, y mas mortales en la parte posterior, que en la an-
terior, y asī lo dize l Guido en el proprio capitulo, por ir la vena cava jun-
to

ro à la espina, y por los nervios que nacen desta. Tambien las heridas penetrantes hechas con arma que corta, ò que punça, son mas peligrosas que las que se hazen con pelota de arcabúz, porque no hazen tanta efusion de sangre, y así lo observé en la guerra muchos años, que por maravilla peligrava ninguno.

Ca. pitulo XV. Como se han de curar las heridas penetrantes del pecho.

Quatro intenciones aueis de tener en la curacion destas heridas. La primera, estorvar que no corra la sangre à lo concauo del pecho. La segunda, procurar sacar la sangre extravenada que estuviere dentro. La tercera, coser la llaga, ò aglutinarla si fuere necesario. La quarta, estorvar que no vengán fluxiones à la herida, y corregir los accidentes.

A la primera intencion se ha de ocurrir con grandísimo cuidado, porque quanto daño haga la sangre extravenada dentro del pecho, digalo a Galeno: La sangre convertida en grumos en el pecho, ò en el vientre inferior, ò en las heridas grandes, trae à los hombres à extremos peligros: porque como ni allí, ni en los intestinos no ay ninguna, como b dixo, quando, cae haze malas burlas, y si todo el pecho viene à hincharse desta sangre, necessariamente ha de perecer el herido, como dize c Galeno: La razon està clara, porque no ay quien no sepa, que la sangre fuera de las venas, ò de lugar donde naturaleza la puede go- vernar, que necessariamente se ha de convertir en grumos, ò podrecerse, como dixo d Hipocrates, y e Cornelio, y f Galeno, porque adquieren sustancia, y naturaleza contraria de la que tenia, como dize g Galeno. Finalmente se convierte en materia à bien librar, como dixo h Galeno, ò se queda hecha grumos, que es peor, como dixo i Avicena, y aun k Hipocrates hizo muy gran caudal que no cayesse sangre dentro del pecho, lo qual refirió l Cornelio, que à todas las heridas (sino estuviessen en alguno de los tres vientres) las dexassen correr cantidad de sangre, porque ellas, y las partes circunstantes quedaria mas libres de inflamacion.

Ya os he dicho los males que haze la sangre extravenada, y la causa por que los haze. El quitar que no corra al concauo del pecho es imposible, sino dandaoos mucha priessa para la cura, y esta no la podeis hazer metodicamente, sino cumpliendo primero la segunda intencion, que es sacar la sangre que ha caído en el pecho: y esta es vna de las principales cosas para el buen suceso destas heridas. Pues lo que conviene hazer es, procurar evacuar la dicha sangre, ò qualquiera otra humedad que estuviere allí recogida, no solo por las regiones exteriores, pero por las interiores. Pero advertid, que no se ha de evacuar de vna vez, como lo manda m Hipocrates. Por las externas evacua- reis, situando al enfermo, como manda n Galeno, de manera, que estè apto el orificio de la herida, para que por ella se pueda expurgar qualquiera cosa que estuviere dentro del pecho, aunque seá poniendole los pies arriba, y la cabe- ra abaxo: y no solo esto, pero adrearle de vna parte à otra, y alçarle, y echarle, y ponerle de diferentes posturas, para que mejor pueda salir la sangre, y mandarle echar sobre el lado de la herida, y que ressa. Si esto no aprovecha re, tomad vna argalia, à la qual llama o Galeno, canatiron, y p Accio la llama catheter rectum, y q Galeno la llama rectum syphoneum, y así la llama tambien r Accio, y s Paulo la llama cotenchira; tomòlo de t Galeno, y u aqui la llama piulcum, y tambien v Accio. Los Arabes la llaman clapsedra, y catatirus. x Albucalis, y y Avicena la llaman alchathir: los Latinos la llaman xeringa, ò sanieram eductor, así la llama z Cornelio. Esta metida por la herida, llegue à lo concauo del pecho, y chupar, sacará la sangre, y el que chupare, ha de lavarse la boca primero con vino aguado, ò enjuagarle, como se haze quando han de chupar las heridas venenosas. Aunque à mi parecer esto mejor se hará con vna xeringa que tenga el cañon bien largo: y aun entien- do, que los nombres que he puesto Griegos, Arabes, y Latinos, que son cap. 26. & 27.

a Gal. 8. de dec. Hip. Plat. c. 4. Sanguis concretus in ventre, & in magnis vuln- ribus, extremis peri- culis homines expo- suir.

b Gal. 1. de semin. c. 14. In ventre, & in- testinis non reperitur sanguis.

c Gal. 1. de natural. facult. c. 17. in fin. Si totum peccus sangui- ne impleatur, animi illic extinguitur.

d Hipp. 6. aph. text. 20. & lib. 1. de morb. e Corn. lib. 5. cap. 26. f Gal. lib. 1. de tum. præternaturam, cap. 2.

g Gal. de crisib. c. 2. h Gal. 5. de loc. affec. cap. 2.

i Avic. 4. 4. tr. 1. c. 7. k Hip. lib. de vul- omni recēs factō vul- neri (nisi in venter sit) expedit, statim plus, minusue efflue- re; quippè hoc modo minus phlegmone tē- tabitur, in m vlcus ip- sum, cum quæ circū- posita loca sunt.

l Corn. lib. 5. cap. 26. m Hipp. 6. aph. text. 27.

n Gal. 5. de loc. affec. cap. 2. & 5. met. c. 8. o Gal. 1. de loc. affec. cap. 3.

p Acc. lib. 16. c. 78.

q Gal. 5. met. cap. 11.

r Acc. lib. 5. cap. 11.

s Paul. lib. 6. cap. 59.

t Gal. 5. met. c. 11. & 2. ad Glau. cap. de sinu, & 5. met. cap. 7.

u Acc. lib. 15. cap. 86.

x Alb. lib. 2. cap. 59.

y Avic. 13. 3. tract. 1. c. 5. & tract. 2. cap. 9.

z Corn. lib. 6. cap. de choler. morb. & li. 5. c. de fistula, & lib. 7.

los mas dellos mas proprios à la xeringa, que la algalia.

Si con ninguno de los remedios saliere la sangre, por ser la herida pe que-
ña, ò obliqua, ò tortuosa, entonces será necesario ampliar la herida, y hazer lu-
gar por donde salga lo que pretendeis sacar. Si con todas estas diligencias no
saliera sangre: tome el herido en la boca debaxo de la lengua vn grano de al-
mizque, y luego saldra la sangre, y guardar este secreto, y experimentadlo, y
verloheis.

Sacada la sangre entra la tercera intencion, que es saber como se han de
curar estas heridas, si se han de coser, ò se han de dexar abiertas: grandissima
controversia ha auido, y ay entre los Cirujanos, qual de los dos caminos se ha
de seguir. Esta question movió a Ioannes de Vigo, b Guido, y c Teodorico,
d Henrico, y otros tienen, que como no aya lesion en alguno de los miem-
bros internos espirituales, y sacando la sangre, si fuere mucha, y dexandola si
fuere poca, que muy bien se pueden coser, y aglutinar por los grandes incon-
venientes que se siguen de tener abiertas estas heridas. El primero es, que el ori-
ficio de la herida se exhala el calor natural, y los espiritus. Lo otro, el ayre
ambiente como entra por la herida, sin la preparacion necessaria ofende bra-
vamente, no solo al pulmon, pero al coraçon. Y así lo dixo e Hipocrates, por
la frialdad ofende al pecho, y al pulmon, y excita toses, y hazen fluxiones de
sangre, y distilaciones de cabeça. Lo otro, que de tener estas heridas abiertas
por la oposicion de las mechas, se hazen de figura circular, en la qual, como
dize f Galeno, no ay fundamento de donde se comience à engendrar carne,
las mas degeneran en fistulas, las quales, ò duran toda la vida, ò matan. En fin
el mayor inconveniente de tener estas heridas abiertas, es la ofensa que haze el
ayre frio. Quereislo ver, mirad, que por cortar à alguno la campanilla le po-
nemos en gran peligro de la vida, como dize g Abenzoar, y no por otra cau-
sa, sino por entrar el ayre al coraçon sin prepararse allí, aunque se prepara en la
trachea, y en el pulmon. Mucho mas daño haze el que entra por la herida,
pues no se prepara en ninguna parte. Finalmente, para que os guardéis de tan
gran inconveniente, mirad lo que dixo h Galeno: Pretissimamente matareis
vn hombre si le enfriaredes el coraçon: si estuviere caliente, ningun mal pade-
cerà: y ciertamente se le enfriareis, si quando le curaredes està el ayre frio, ò le
aplicaredes medicamentos frios. Mirad quanto pondera Galeno, que no llegue
el ayre frio al coraçon.

Otros tienen otra opinion, como son i Guillelmo de Saliceto, y k Lan-
franco, y otros, los quales dicen, que las heridas penetrantes del pecho por nin-
guna via, ni manera se han de coser, ni aglutinar, sino que siempre han de estar
abiertas, y que sino es bastante el orificio de la herida para evacuar la sangre que
se ha de ampliar. Y dan su razon, diciendo, que si se cierra el orificio, que la san-
gre extravendada, que no solo harà gran ofensa à los miembros principales, pe-
ro harà accidentes de muerte. Porque como dize l Hipocrates: si la sangre sa-
liere en alguna cavidad, de necesidad se ha de podreecer. Y dixo m Galeno: Si
la sangre salida de las venas penetrare al pulmon, ò cayere en el concavo del pe-
cho, y se pudriere, seguirse ha vna etica.

En estas dos opiniones tan contrarias, lo que yo he practicado, y observa-
do, y con que he tenido mejores successos, ha sido con seguir la primera opi-
nion, porque han sido muchos à los que he curado aglutinandoles las heridas, y
muy pocos los que han escapado dexandolas abiertas, aunque me constaua auer
mas de mediana cantidad de sangre extravendada dentro del pecho, y aun algu-
nas vezes teniendo mucha, forçado en la guerra, por el poco aparejo que auia,
las colia, que si estuiera en la paz, quizá no lo hiziera, segun la opinion prime-
ra, fundado en autoridad, razon, y experiencia: la autoridad es de n Hipo-
crates, en la historia de Villo, la qual tornò à referir, y dize: Dieron à Vi-
llo vna gran herida en el espinazo, por la qual le salia gran cantidad de ayre, y
con gran ruido, y juntamente le salia gran cantidad de sangre, pusele medi-
camentos aglutinantes, y con estos, y la ligadura sanò. Ay algun interprete deste
texto que diga, que la herida era entre las costillas, y no en el espinazo,
y no sé porquè, ni dà la razon. Lo que yo sé, que he visto muchí-
simas heridas penetrantes hechas con pelota de arcabuz por el espinazo, y al-
gunas

a Ioan. de Vig. tract.
de vul. thor. cap. 10.
b Guid. tr. 3. de vul.
thor.

c Theodor.

d Henric.

e Hip. s. aph. tex. 24.
Frigida nocent pec-
tori, & pulmoni.

f Gal. 1. prog. com. 4.

g Abenz. in suo thesi

h Gal. lib. de vsu pul-

sum. cap. 2. Etenim

celerrime interit ani-

mal, si cor ipsum re-

frigeres, sin calidum

serues, nihil patitur.

Sanè refrigeraueris,

si in frigido aere chi-

rurgiam administra-

bis, prater ea si frigi-

dam asperseris.

i Guillel. de Salicet.

k Lanfranc.

l Hip. o. aph. tex. 20.

Si sanguis in vèrem

effundit, necessarium

est putrefieri.

m Gal. 8. de dec. Hip.

& Plat. q. 4. Sanguis

è proprii vasis effu-

sus, cum in pulmone,

& intra pectus pu-

truerit, tabè differt.

n Hipp. s. epidemion,

text. 93. & 7. epid.

Villo percussio in dor-

so piritus multus per

vulnus cum strepitu

processit sanguis erui-

pebat, ubi verò medi-

camentum eruentis

vulneribus destina-

tum, adhibuit, ac

deligatum esset, sana-

sus est.

gunas hechas con partefana, y con espada. Así; que no ay dificultad en que fuese la que cuenta Hipocrates por el espinazo, pues se ven por acá cada día: sea lo que fuere, Hipocrates la curó con aglutinantes, y futura. Porque quando dize, y vfa a Hipocrates deste verbo, deligare, entiende consue-
 5 re; y así, tratando en que calos de Cirugia conviene purgar, dixo en el fin del texto: Todas las heridas que se han de cofer, se han de purgar, de manera, que Hipocrates curó aquella herida penetrante, aglutinandola, que aun es ma-
 10 yor argumento aver sido en el espinazo, porque si la curara con mechas, y lechinos, causara grandissimo dolor al herido, y luego inflamacion, y con-
 vulsion, y muerte, por nacer de alli los nervios, y no los tener desnudos. De-
 manera que ya tenemos autoridad de Hipocrates, que en las heridas se han de
 15 curar por aglutinacion. Y de aquí sacareis tambien, que los que dizen, que Teodorico, y Henrico, y primero que ellos Hugo, fueron los primeros que curaron estas heridas por aglutinacion, engañanse, pues muchos siglos antes
 20 las curó Hipocrates, como está alegado. Pues razon tambien la ay, porque la sangre que dexais en el pecho, facilmente la resuelve naturaleza, principal-
 mente quando la virtud está fuerte, y así lo dixo b Galeno, o la echa por ca-
 minos no conocidos, ni entendidos. Y así dixo c Hipocrates: Los humores
 25 que están contenidos en el pecho, muchas vezes los echa naturaleza por el vien-
 tre. Y d Galeno dize, que muchas vezes naturaleza evacua lo que se contiene
 en el pecho por la orina, o por camaras, o haziendo apostema en las ingles, o
 por el esputo. Lo mismo se colige de e Avicena. Y f Galeno dize, que del pe-
 cho se evacua con mas dificultad, que del pulmon, porque los caminos son mas
 30 angostos, y la materia está en el concavo, y es muy mas carnosos, pero en fin aun
 que con mas dificultad, evacua se. Y dixo: Todas las vezes que el pecho hiziere
 su officio, y estuviere fuerte, y el humor fuere moderadamente grueso, con fa-
 35 cilidad lo echa por sputo: finalmente por qualquiera parte que naturaleza eva-
 cuare (aunque pocas vezes) es lo que conviene, y la hemos de ayudar, y así lo
 manda g Hipocrates.
 40 Con la autoridad, y razones que os he puesto queda provado, que es me-
 jor aglutinar estas heridas penetrantes del pecho, que no tenerlas abiertas, pues
 la experiencia lo muestra (ya os he dicho el suceso que he tenido en cincuen-
 45 ta años que ha que sirvo la casa Real, sin los que la avia tratado antes) no quie-
 ro dezir, que siempre sigais este camino, que sería error grandissimo, porque
 si os constare, que avia tanta cantidad de sangre extravenada en el concavo
 del pecho (lo qual conoceréis por las señales arriba puestas) que remiessse se
 50 verificasse aquel dicho de h Galeno arriba alegado, o que naturaleza no se
 avia de poder averiguar con ella, y que vian creciendo los accidentes, los qua-
 les, segun dize i Albucasis, vienen dentro de tres dias, entonces quitar los pun-
 tos, y tener abierta la herida, y ir poco a poco expurgando la sangre, y quan-
 do entendiessedes que esta evacuada, o quedava tampoco, que naturaleza lo
 podia resolver, entonces tornar a renovar vuestra herida, etcatificando los la-
 45 bios della haziendo sangre, y coferla como yo lo he hecho algunas vezes con
 buen suceso, y así quedan seguros de no quedar fistula. Y presupuesto que
 auéis de curar por aglutinacion, lo primero que auéis de hazer es, mandar dar
 al enfermo vn buen golpe de agua, y vinagre tibio en forma potable, porque
 50 esta, como dize k Galeno, por qualquiera ocasion que huviere sangre extrave-
 nada dentro del pecho, la adelgaza. Y si le añadiéres 3. j. de trociscos de tierra
 sigillata, o de spodio, o los de carabe, hareis mejor efeto. l Nicolo Mi-
 repzio trae vna composicion excelentissima, para quitar que no salga la san-
 gre en el pecho, y para consolidar la herida, y con estos remedios naturaleza
 echa con mas facilidad por el sputo la sangre, o la evacua por los caminos
 55 que ella sabe, quando quiere, o quando puede. Al segundo día darleis 3.
 iij. deste coximiento muy de mañana, porque aprieta las venas, que no echen
 sangre, y aynda a la consolidacion, rabarbaro 3. iij. mumia 3. ij. terræ si-
 gillatæ, 3. ff. flor de casia, 3. j. en agua, y çumo de granadas, hagase coximien-
 to.

a Hip. l. de vlc. Quæ-
cumque deliganda
sunt, per alvum pur-
ganda sunt.

b Gal. 13. met. cap. 7.
Vna salus vulneratis
vitium robur.

c Hi. 2. de mor. vb. tra-
ctat de suppuratis ex
peripneumonia, & hy-
drope pulm. & l. 3. de
mor & l. de internis
affe. & 6. aph. tex. 27.
& 7. tex. 45. & 55.
Humores in pectore
contenti sapè in alvum
transferuntur.

d Gal. in com. & 6. de
loc. affect. c. 4.

e Au. 10. 3. tr. 5. c. de
empimate. & 4. 4. tr.
2. c. de casu & offen-
sione. & 10. 3. tr. 4. c.
17.

f Ga. 5. met. c. 8. & 2.
pronost. com. 43. Quo-
ties ergo thorax vali-
dè suo fugitur officio,
& humor modicè cras-
sus est, facillè excrea-
tur.

g Hip. 1. aphor. text.
22 & lib. de humoribus.

h Ga. 1. de naturalib.
facul. cap. 17.

i Albuc. lib. 2.

k Gal. 5. met. cap. 8.

l Nicol. Mirepsius in
suo Antidoto, proposi-
tio. 108.

Hecho esto, o antes, mandareis al herido echar sobre el lado de la herida,
y harsie cofer, para que con mas facilidad salga la sangre extravenada, y sa-
cada

cada la que mas pudicredes, cosed la herida dando los puntos necesarios, y advertid, que ninguna manera de orificio aueis de dexar, sino que toda ha de quedar cerrada, de manera que ningun genero de respiradero le quede. Luego pondreis sobre la futura vn paño de trementina de bete, y encima vnas claras de huevos batidas con polvos reitrictivos, y encima vnos paños de agua, y vinagre, y su ligadura retentiva, que alli no se puede hazer otra, como os la pinta Galeno, ligadura 74. y 75. y 76. y 77.

a Gal lib. de fascijs.

b Gal. 4. meth. cap. 2.

c Hip. in coacis. Quibus autem debilis inducitur, si vero externa quidem sanata fuerit, interna vero non, suppuratus sit.

d Mesue distinct. 11. ubi tractat de emplastris.

e Abenz. in suo thes. cap. de pleuritid.

f Gal. pluribus in loc. g Hip. lib. de locis, ac re, & aquis.

h Hi. l. de inter. affect. Coitus resiccationem spinæ medullæ faciunt. i Gal. l. 2. epid. tex. 6. Atque urinas semper inspicere in ventris affectibus thoracis, pulmonis, nervorumque, nā bonæ si appareat, haud magnū periculi momentū ad salutem: cōtrā si prauæ, amplificat simul ægri periculum, ac pronunciant.

No tornareis a curar hasta el tercero, ò quarto dia, quitando los paños muy passo, mojandolos primero con vn poco de vino tinto, y austero caliente, y cozido con rosas, como manda b Galeno. Y aplicar en la cura las mismas medicinas que de antes, y despues de hecha, hareis al rededor vna embrocacion, si fuere Verano, con azeite rosado, y Vioado. En Invierno con azeite nardino, melino, que así lo manda Galeno. Tambien se puede hazer vn vnguento de azeite violado, y de almendras dulces, y de mançanilla, y enxundia de gallina, partes iguales, quajado con cera, pero no llegareis a la herida con la embrocacion. Desta manera procedereis hasta que esté hecha la aglutinacion, y entonces cortad los puntos, y ponelde el emplastro barbaro, ò algun vnguento exicante que conforte la aglutinacion. En el induzir de la cicatriz, aueis de tener gran cuenta de procurar que quede muy fuerte, porque dize c Hipocrates: A los que les han induzido cicatriz, que no está muy fuerte, con gran facilidad se torna a romper. Y si la parte externa está bien cicatrizada, y la interna no, hazense empimaticos, y aqui pone las señales de estar la cicatriz interna debil, que ay dolor agudo, y tos, y calentura, y que siente allí dentro vna frialdad notable, y con esto se humedece la llaga, y la carne demasiado y no se puede produzir carne: y para que la cicatriz quede tan fuerte de dentro, como de fuera, y asegurar los inconvenientes dichos, poned socrocio de diapalma, ò el de gratia Dei, ò el de centaurea de Gentil, ò el de fermento de Democrito, que le trae d Mesue, ò oxicrocio, y a la poltre por algunos dias el emplastro confortativo de Vigo.

El aire del aposento sea limpio, y mas caliente que en las otras heridas, la dieta, si huviere virtud, sea grande, si estuviere debil, ante todas cosas se ha de restaurar, porque en estas haze fe gran evacuacion de espiritus. Si le aueis de dietar, no le dareis sino vna panatela, ò vn poco de caldo de pollo, con vnas sopillas, camueffas asadas, ciruelas passas, ò vna eptisana con barto açucar. A la cena alguna vez le podeis dar vna almendrada, que sea muy espessa. e Abenzoar alaba mucho esta, porque ablanda el pecho, causa sueño, facilita el sputo, y consume reliquias de la enfermedad. Tambien el almidon hecho con leche de almendras es bueno. En fin la dieta se ha de ordenar, teniendo respeto a la virtud, a la edad, a la costumbre, y al tiempo, y constitucion del año, y a la region, como lo manda f Galeno en todo el metodo, y en otros muchos lugares. Beba agua de cebada, echandole vn poco de xarave violado, ò vn poco de açucar. g Hipocrates, y Cornelio alaban el agua llovedi-45 za.

Esta dieta se ha de guardar hasta el seteno, que hasta alli, si han de venir accidentes, vienen. Passado este, podeis ir engrosando el mantenimiento. Efrè quedo el herido en la cama, hable poco, procure tomar el aliento de espacio, no haga excesso ninguno, que le costará la vida, principalmente del coito, porque como dize h Hipocrates, haze resicacion de la sustancia, y medula de la espina: guardese de los accidentes del alma, que le pueden ofender, y de dar voces.

Las evacuaciones necessarias se han de hazer a su tiempo, por sangria, y por purga, porque con estas, y administrando las seis cosas no naturales, como conviene, no solo se libra la herida de dolor, y inflamacion, pero de los mas accidentes prauos que a estas heridas suelen venir. Dize i Galeno, que en las heridas del vientre, y de los pechos, y del pulmon, que se tenga gran cuenta con la orina, que si fuere buena, que no asegura el negocio, y si fuere mala, que es muy ruin señal.

Pues en auiendo curado al enfermo, y que está sofegado, sangrar se ha las vezes que fuere necessario del braço de la misma herida, de la vena del arca,

la cantidad será lo que la virtud, y la edad, y la costumbre, y la constitucion de el aire, y del año pidieren, y con esto hagan se fregaciones en piernas, y braços, y ligaduras, y aun ventosas, porque desta manera se ha de revelar el humor que no venga a la parte.

5 Tomará cada mañana su xarave de jujivas, de regaliz, ò violado, ò de culantrillo, con agua de escabiosa, ò de lengua de buey, ò con algun cozimiento pectoral, y si en cada xarave echaredes medio 3. de mumia, hareis mejor efeto, porque no solo ayudará para dessecar las superfluidades, pero si se començare alguna putrefaccion, la ocurrirá.

10 La purga no la podeis escusar conforme al precepto de a Hipocrates, y b Cornelio, y e Galeno, y sea antes del seteno; y es menester que atendaís a la calidad del humor que peca, y esse evacuarle, como manda d Hipocrates. Y porque los medicamentos expurgantes que vsauan los antiguos, por la mayor parte son venenosos, se han de huir en este caso, y por esto purgareis con maná, ò xarave violado, ò rosado de nueve infusiones, ò con cañafistula, ò con dia catalicon, que para este particular se alaba mucho, y estos medicamentos los conocieron los antiguos.

Tambien mandan los modernos purgar con ruibarbo, fundados en vna autoridad de e Auicena, y podeislo muy bien hazer.

20 Aueis de advertir, de ir dando de ordinario al herido a la mañana despues de purgado, y aun a las tardes algunas bebidas que limpien el pecho, y que adelgazen la materia, y la sangre extravenada, y que ayuden a naturaleza a q le eche por donde mejor pudiere. Si huviere calentura, hazed vn cozimiento de culantrillo, pimpinela, vellofilla, rubea de tintoreros, centaurea, tallico de berçes coloradas, regaliz, raizes de artemissa, y cauda equina, ana manip. ss. cuezase en seis libras de agua, gaste se la mitad, y colado, torne a cozer con 3. vj. de muy buena miel despumada, y 3. j. ss. de penidios, y tome deste cozimiento cada vez 3. liij. y si no tuviere calentura, hagase con vino.

30 Otro cozimiento podeis hazer de la flor de la cardencha con vino añejo, que sea muy bueno, y con miel, que es de grandísimo provecho, y f Averrois le alaba mucho, que adelgaza la sangre, y la encamina por la orina. Y notad, que en todas estas bebidas aueis de echar miel, y no açucar, porque

35 es vehiculo de las otras medicinas, para que con mas presteza lléguen al pecho, y assi lo finrió g Avicena, y b Galeno, y dize Avicena: Ay vnos Medicos, y vnos Cirujanos tan medrosos, que en estos cozimientos pectorales no osan poner miel, sino açucar, no sabiendo que los antiguos mandavan, que se aparejassen medicinas que limpiassen fuertemente, y que se preparassen con miel. Y assi i Hipocrates dá oregano tierno mezclado con miel. Y la razon

40 dió K Galeno, que como tardan las medicinas tanto en llegar a lo concavo del pecho, que es necesario que tengan mucha mas fuerza, que las que se aplican a la misma herida. Y la asi haze vna bebida de agua miel, en la qual se han de cozer semine de ortigas, y oregano, hisopo, calaminta, poleo, y raiz de lirio.

45 Si el vientre del herido no estuviere blando, tome melecinas, a lo menos a los terceros.

Concluyamos este capitulo, con que m Avicena manda, que estas heridas del pecho se curen por futura, y Guido lo persuade con razones eficacissimas.

50

Capitulo XVI. Como se han de curar las heridas penetrantes del pecho por segunda intencion.

55 A Estas heridas llama n Galeno cassalia, como si dixera, que perforan el pecho, los quales por la mucha sangre que tienen extravenada en el concavo del pecho, no se pueden, ni deben curar por aglutinacion. Pues si os constare, que la sangre extravenada en el pecho es tanta, que naturaleza la podrá resolver, ni echar por ningun camino de los que ella sabe, entonces aueis de cu-

a Hip. l. de ulcer.

b Cor. l. 5. c. 26.

c Gal. 4. met. c. 6.

d Hi. l. de med. purg.

e l. de humori. & l.

de usu veratri. & l.

aphor. tex. 2. c. 27.

e Avi. 4. 4. tra. 1. c. 56.

f Auerr. 3. colliger.

g Auic. 1. 3. tr. 5. c. 12.

Novi, & timorof, non

confidentes in se ipsi

in hoc timent mel, &

ponunt loco eius sacca

rum. Antiqui iube-

bant utendum esse me-

dicinis fortis mundifi-

cationis preparatis

cum melle.

h Gal. 4. meth. cap. 62.

i Hip. l. de inter. af-

fect.

K Gal. 5. met. c. 11.

l Gal. 1. 3. met. c. 18.

m Auic. 4. 4. tra. 1. c. 56.

cap. 7.

n Ga. 2. de inter. cap.

rar de otra manera, y será. Si el orificio fuere pequeño ampliarle: y si fuere grande, apuntarle de manera que no quede mayor de lo que fuer e necesario para la evacuacion. Hecho esto, procurar sacar la cantidad de sangre por la herida que os pareciere, y esto haziendo lo que en el capitulo pasado os hemos dicho, o sacandolo con la xeringa, o chupandolo con el argalia, y poniendo, y situando el herido como convenga, tapandole la boca, y narizes, porque con mayor fuerza saiga la sangre, haziendole toser, y menear de vn cabo a otro, y lo demas necesario; pues que no ay otro camino para conseguir salud.

Auiendo sacado la sangre, con lo qual el herido se sentirá mas aliviado, ponedle vna mecha que sea corta, porque no punce la pleura, y gruesa, porque tenga abierto el orificio, así lo manda a Hipocrates, pero no tanto, que del todo lo tape, porque puede evacuarse por él alguna cantidad de sangre, y atada con vn hilo porque esté segura, que no caiga en lo concavo del pecho. Mandato es de b Hipocrates, y dixo: Despues que huvieres sacado la cantidad de sangre que te pareciere, haz vna mecha de hilas de lienço crudo (por- que tendrá la herida mas abierta (y atala con vn hilo, y éste quede defuera, por- que vna vez caída, se podrecerá, y matará el enfermo. Otros ponen, quando la necesidad lo pide, vna mecha de plomo hueca, y con su roseta hecha al cabo, porque no se caya dentro, y vn pañito doblado hecho vn agujerito por me- dio por donde entre, porque no lastimela llaga. Y esto lo manda así c Hi- pocrates: Puesta la mecha, ponedle encima vn pañito de trementina de bete, o vnas claras de huevos batidas con aziere rosado, y ligarle. Y advertid, que esta, y las demas curas se han de hazer con mucha brevedad, porque el ayre que en- tra por la herida no haga el daño que puede, y porque el calor natural, y los espi- ritus no se exalen.

Para la segunda cura, que ha de ser al segundo dia, auéis de aparejar vn co- zimiento con que le xeringueis, el qual será, si huviere calentura, de agua de ce- bada, y miel, este se llama en Griego Anomelicraton. Deste dize d Galeno, que con su calidad adelgaza la sangre que está en el pecho, y que naturaleza con su calor la derrite, y por esto e Galeno la alaba mucho.

Otro de cebada, y cauda equina, y raizes de cardencha, ana. manip. j. hecho segun arte, y añadirle miel rosada.

Otro de cebada limpia, lentejas ana. ℥.ij. consolida mayor, regaliz, hifo- po, ana. manip. ss. cuezase en agua clara, y cuelese, y echadle miel rosada, y con esto dè vn hervor. Si la materia fuere gruesa, echar oximiél, o xarave acetoso. Tambien podeis xeringar con suero de leche, y miel rosada.

Podeis hazer cozimientos de muchos simples con que xeringar de la tor- menila mayor, y menor, la fanicula macho, y hembra, la pilosela, la consolida, goma arabiga, alquitara, balautias, agallas verdes, rosas çumaque, acacia, co- zimiento de lentisco, del terebintho rnapontico, la pimpinela, y la gariofla- ta, la qual en las heridas del pecho tiene grandissima prestancia, y tiene vn olor semejante a los claveles. Y notad aqui, que f Guido, y otros Cirujanos mo- dernos que le siguieron, se engañaron en vna bebida que ordenan, en la qual

echan gariofilos, los quales son calidissimos, principalmente si ay calentura, y así se ha de echar en lugar destos la gariofilata. Y notad tambien, que muchos Autores ordenan diversidad de bebidas, en las quales echan la rubca tinctorum. Esta tiene propiedad de abrir las venas y sus bocas, y por tanto no la uséis. No- tad tambien, que en ningun lauatorio de los que ordenaredes no echeis ningun medicamento metalico, como la tutia, el albayalde, litargirio, y cardenillo, y otros. Y g Guido dize, que los heridos del pecho que se curaren con metali-

cos que perecerán. Tambien os lo aconseja b Galeno, porque se convierten en veneno, excepto el bolarmenico, y tierra sigillata, y la piedra del aguila, aunque el bolarmenico, y la piedra del aguila no son buenos, porque causan dificultad de respiracion, y entiaquecen el estomago, pero como los astringentes sean de plantas, y animales, bien los podeis vsar, porque estos no se convierten en veneno como los metalicos.

Notad tambien, que siempre que xeringaredes, metais en el cañon de la xe- ringa vn pedazito de esponja empapada en vino, y agua ardiente caliente, por- que

a Hip. lib. 2. de morb. de hidrop. pulmonis.
b Hipp. 1. de morb. de suppuratione ex peri- pneumonia.

c Hip. lib. de internis affectionibus.

d Ga. 5. met. cap. 8. & 5. de loc. affect. cap. 2. e Gal. ubi sup.

f Taxatur Guid. c. de vulner. pecto.

g Guid. tr. 4. c. de vul. thra. Perituri sunt agri, qui met. llicis curantur.
h Gal. 5. met. c. 5. & 9. & 4 met. cap. 4.

que hareis dos provechos. El vno, que estorvarà que no entre aire por la herida tapandola. Y el otro, que chuparà, y sacará para si algo de lo que está dentro del pecho.

Con los cozimientos arriba puestos, ò con el que hizieredes de los simples dichos, auéis de xeringar estando calientes, tres, ò quatro vezes, y echar cada vez la cantidad que os pareciere necesaria, como lo manda *a* Avicena, y sino huviere xeringa, con vna bexiga de vaca, que tenga vn cañuto de melecina de box, lo podeis echar dentro del pecho, assi lo manda *b* Hipocrates, y *c* Galeno, y *d* Paulo, y *e* Albucasis, y cada vez que le xeringaredes tapando la herida, le auéis de menear de vn cabo à otro, y hecho esto, ponerle sobre el lado de la herida, y luego que tosa rezió, para que con impetu eche, no solo el lavatorio, pero à bueltas algo de lo que estuviere dentro extravenado. Pondreis encima el vnguento gumielecmi, ò el diapalma, ò el emplastro de centaura, ò el barbaro, ò el de fermento abaxados con azeite rosado, y esto hareis en tantos dias, en quantos vieréis que el lavatorio sale claro, y limpio, y los accidentes se van remitiendo, entonces xeringareis con solo vino blanco que sea bueno, y miel rosada, que corrobora las partes internas, y si quereis cozed con ello rosas, y sus cabeçuelas balauftias, vayas de laurel, y las hojas, y simiente, y hojas de arrayan, romero, y centaura. Harà mejor efeto echandole, si quisieredes, miel limpia, ò miel de centaura. Hecho esto, hireis achicando la mecha de la herida, poniendo medicamentos farcoticos, y procurar cerrar la herida, porque no os quede fistula.

Algunas vezes la sangre tanta, y tan rebelde al salir, que se vá cada dia pudriendo mas, lo qual conocereis por lo que sale de la herida, y porque les huela mal el aliento, y por los accidentes que vā aumentando, entonces xeringareis con vn cozimiento hecho de lentejas, de orobos, de altramuces, de cebada, y de nabas, y mezclareis con ello el vnguento Apostolorum, ò vnguento egipciaco, ò los polvos de Ioannes de Vigo, todo muy bien desleído, y mezclado con el dicho lavatorio, y poner encima vn vnguento excelentissimo, con el qual se han visto admirables efetos, el qual podreis aplicar aun sin mecha, si os diere gusto, y tenedle por vn gran secrete, digiere, limpia sin pesadumbre, deseca, y evoca afuera seguramente lo extravenado, corrobora las partes adjacentes, y consolida heridas rezientes, como cosa de milagro, hazese desta manera.

Trementina debete, y azeite de laurel, ana. $\mathfrak{z}$.vj. resina de pino que sea muy clara $\mathfrak{z}$.ij. goma de limones, que sea pesada, y transparente, y de buen olor $\mathfrak{z}$.j. echese en vn caço bien estañado, y limpio la goma, y la resina, y a fuego manso, y claro, traiganlo al rededor muy buen rato con vna raiz de caña, hasta que esté muy bien derrerido, luego añadir la trementina, y el azeite laurelino, y con esto torne à hervir vn rato, trayendole siempre al rededor quando veais que se vá engrosando, coladlo con vna estameña, y lo que colare, echadlo en vn vaso vidriado, y cubridle muy bien, y conservadlo. Quando lo aplicaredes, tomareis vn paño tapido, que tome tres dedos al rededor de la herida, y à la boca debaxo del vnguento pondreis vn pañito delgado doblado, del tamaño de vn real de aquatro, y hazedle en medio agujero como vn medio quarto, y este pondreis à raiz de la herida, y encima el vnguento, vsadle, y creedme, que no solo en este caso, pero en otros muchos haze admirables efetos.

Concluyamos este capitulo, con que sepais que ay quien diga, que puede auer herida penetrante en el pecho, sin que la pleura padezca solution de continuidad, y dicen, que el mediastino, que es el paniculo que divide el pecho por medio, segun la longitud, este quando viene à terminarse à la parte anterior del pecho, sobre la eniformis, diuidese en dos tunicas: la vna àzia vn lado, y la otra al otro, de manera, que queda vna cavidad en medio, casi espongiosa, y dicen, que entrando por aquella cavidad el arma, puede hazer herida penetrante, sin tocar à la pleura. Y confirmanlo mas, porque el lavatorio que echan con la xeringa, queda allà dentro. Fundanse tambien en autoridades de *f* Galeno. La vna es, donde trata de perforatione pectoris, adonde dixo, que descubramos el coraçon sin lesion de la pleura, ni de otra membrana, no es grã

a Aui. 4.4. tra. 3. c. 54

b Hip. l. de fistulis.

c Gal. 5. met. c. 7. & 2

ad Glau. c. de sinu.

d Paul. l. 4. c. 48.

e Alb. l. 2. c. 59.

f Gal. 7. de anor. administr. c. 12. & inc. 13. His succedit tertia administratio, qua cor quidē detegitur, thorax autē non perforatur, nullum miraculum est.

a Ga. 2. de dec. Hipp.
 & Plat. cap. 4.
 b Carpus sup. Mundi
 num. com. 23.

milagro. Y dixo lo mismo a Lo mismo trae Pedro b Carpo gran Anotomista, sobre Mundino dize, que no puede ser, y que se engañan los Cirujanos, solo porque quando xeringan, se queda allá el lavatorio. Y que en Florencia tenia vna señora vna fistula en aquella parte. y los Cirujanos que la curavan, la tenían por penetrante, solo porque se detenía dentro el lavatorio con que la xeringavan, y que les mostró claramente como no penetrava. Esto he puesto para los curiosos que juzguen en este particular lo que les pareciere.

10

Capitulo XVII. Si conuiene abrir los empimaticos, y el
 como, y por donde.

COMO en los dolores de costado acaece muchas vezes, que se supura aque-
 lla inflamacion, y la materia cae en el concauo del pecho, la qual por ser
 mucha, o gruesa, o por estar la virtud muy flaca, no la puede echar por la ori-
 na, ni por camara, ni por su propio aluañar, que es la trachea, y haze
 gravísimos accidentes. Así acaece en las heridas penetrantes del pecho, que
 por las mismas causas no se evacua nada de la sangre que está extravenada, la
 qual no solamente haze dificultad de aliento con mal olor, tos grande, se-
 ca, y con dolor en el lado, y en los hipocondrios gran pesadumbre, y en
 el hondon del pecho: pero accidentes de veneno, ansias, sudores frios, des-
 mayos, como lo hemos dicho en el capitulo 15. de autoridad de Galeno. Y
 para socorrer estos accidentes, y librar al enfermo de muerte, aora vengan de
 la primera causa, aora vengan de la segunda, ay solo vn remedio, como dize
 d Hipocrates, que es dar exito a lo extravenado dentro del pecho, si el en-
 fermo no estuviere tan flaco, que no pueda sufrir el sacrificio, pero entiendo-
 se, que esta flaqueza no sea por exhalacion de espiritus, que si es por agrava-
 cion de lo extravenado, muy bien lo podeis hazer, mas pues no ay sino vn so-
 lo (con el qual hemos visto sanar muchos, estando muy a lo vltimo, y con
 el favor de Dios curado algunos) este se ha de procurar, como dixo e Galeno,
 y tomolo de f Cornelio. Y en fin, como dixo g Hipocrates, a las grandes en-
 fermedades, grandes remedios. El primero que hallò este remedio fue h Hi-
 pocrates, en dos lugares, y aun en tres, de donde lo tomò i Galeno. K Ae-
 cio no vfa deste remedio, y dize, que es mas seguro hazer al rededor del pe-
 cho (con vn cauterio) vnas quemaduras, y que tambien se hagan entre la ter-
 cera, y quarta, y entre la quinta, y sexta costilla, y en otras partes, y que estén
 mucho tiempo abiertas. l Avicena tambien dixo hablando en esta materia:
 Harás la apercion con vn cauterio sutil, para que se limpie la materia, y se
 limpie el pecho. Todos los modernos casi concuerdan en esto, como son m
 Guido, n Guillelmo de Saliceto, o Nicolo Florentino, pero entiendese esto,
 que se ayan primero hecho todos los remedios que conuienen, que no es razon
 que se atroje luego el Cirujano a hazer vn tan aspero remedio, sin que prime-
 ro haga todos los demas que hemos dicho arriba. Porque como dixo p Hipo-
 crates, no auéis de hazer loca, ni atrevidamente las cosas, ni tampoco quan-
 do conviene hazerlas, dexarlas de hazer, porque dexado aparte la afliccion
 que el enfermo recibe, enflaquecese, y derribase la virtud por la exhalacion
 de los espiritus. Ni tampoco alabo al Cirujano, que siendo necesaria la aper-
 cion, es negligente en hazerla, que pues se haze en los empimaticos, que de
 ordinario tienen la virtud flaca, muy mejor, y mas seguramente la pueden ha-
 zer en las heridas penetrantes que la tienen mas fuerte en respeto. Quanto mas
 que dize q Hipocrates: Si pereceares en abrir quando conviene, hinchar seteha
 la parte demaliado.

En el lugar que se ha de hazer esta apercion, ay diferencia, que vnos quieren
 que se haga entre la tercera, y quarta costilla de las espurias, y otros quieren que
 entre la quarta, y la quinta. Yo he visto, y experimentado la vna, y la otra opi-
 nion: pero mas, y mejores successos he visto, y tenido abriendo entre tercera, y
 quarta, que no en quarta, y quinta. Y tambien parece que la razon lo dicta
 (aunque tambien ay autoridad) porque el septo transverso no divide los miem-
 bros

55

c Gal. ubi sup.

d Hip. l. de inter af-
 fect. in tribus locis.

e Gal. 10. met. cap. 10.
 Quibus alia salutis ra-
 tio non est, & que vni-
 ca videtur, ea dubia
 est, necessum arbitror
 his aduersos periculis
 ire.

f Corn. l. 2. c. 10. Me-
 lius est anceps experi-
 ri auxilium, quam nullum.

g Hip. 1. aph. tex. 6.

h Hi. 6 aph. tex. 27.

i Gal. in cō. & 7. aph.
 com. 4. & 5. met. c. 8
 & multis alijs in lo-
 cis.

K Aec. l. 4. c. 69.

l Au. 10. 3 tract. 5. c. 5
 Tunc oportet aperire
 tenui cauterio, ut sa-
 nies extrahatur, &
 ab ea pectus mundifi-
 cetur.

m Guidus.

n Guillel. de Salicet.

o Nicol Florent.

p Hip. 5. epidemion
 sectio. 2. tex. 18. Ni-
 hil timere, nihil ne-
 gligere.

q Hip. de morb. de hy-
 drope pulmonis. Intu-
 mescent enim hac, si
 sectionis tempus tra-
 grediatis.

bro's espirituales de los nutritivos rectamente, sino diagonal, y transversalmente, de manera, que quando se implanta en el espinazo detrás del hígado, como dize *a* Hipócrates, baxa hasta casi la segunda costilla de las mendosas. Y pues la sangre, ó materia extravenada está en lo concavo, claro está que el orificio que se hiziere entre tercera, y quarta será mas apto para expurgarse por el lo extravenado, que no el que se hiziere entre quarta, y quinta. Y así yo con abrir entre tercera, y quarta, tuve mejores sucesos, que abriendo en otra parte. Quanto mas, que *b* Hipócrates dixo: Si en alguna parte del pecho sintieredes ruido de materia, allí abrireis en el lugar mas abaxo que pudieredes, para que mas facilmente corra la materia, pronosticando siempre el gran peligro á que se pone el enfermo. Tambien *c* Hipócrates se aclaró mas, quando dixo: Quando estuvieredes determinado á abrir, sea en la tercera costilla. Y *d* dixo: Si abrieredes, ó quemaredes sea lo mas pegado al septo transverso que pudieredes, pero guardando mucho no le hagais algun daño.

Pues determinado de hazer la seccion, y entre tercera, y quarta costilla, comenzando de la primera costilla mendosa de abaxo á contar ázia arriba, aveis la de hazer á lo largo de las costillas entre vna, y otra, aparrandoos de la espina por buenos tres, ó quatro dedos, y siempre aveis de contraabrir en el lado de la herida, y en el lugar do sintieredes el ruido de lo extravenado; y las menos peligrasas son las que se hazen en el lado izquierdo, si hemos de creer á Hipócrates. Y allí tambien dió la orden como se auia de hazer la contraabertura, y dixo: Al que huvieredes de abrir, sentadle en vna silla que esté muy firme, y hazed que vno le tenga las manos, y vos tomadle por los ombros, y meneadlo recio de vn cabo á otro, y estareis con atencion de oir en que cabo oireis el ruido de la materia, y aveis de desear que antes sea en la parte izquierda que en la derecha, porque si hizieredes la seccion en la izquierda, mucho menos peligrasas es que la derecha. Dudando yo (y no sin razon) porque las aberturas son menos peligrasas en el lado izquierdo que en el derecho, vine á hallar la razon en el mismo *f* Hipócrates, donde dize: Aveis de desear que el afecto esté en la parte izquierda; porque abrir, ó quemar la parte derecha es muy mas peligroso, por que quanto mas fuertes, y robustas son las partes derechas que las izquierdas, tanto mas fuertes enfermedades se hazen en ellas.

Si por estar el cuerpo muy grueso no sintieredes el sonido, lo qual alguna vez acaece, si se mostrare algun tumor, allí aveis de abrir, y así lo dixo *g* Hipócrates, y quando este viene á mostrarse, aun promete mas seguridad, y así lo dixo *h* Hipócrates. Y en tanto que ay quien diga, que en ninguna manera se ha de hazer apercion, sino pareciere acá fuera alguna hinchazon; engañanse clarissimamente, porque si se esperasse á que la sangre extravenada hiziesse tumor, ya auria pasado la ocasion de la abertura, y aunque se hiziesse no sería de provecho. Y así dixo *i* Hipócrates: Si estos se abren, ó se queman antes que la materia esté muy retenida, por la mayor parte sanan.

Lo que resta aora es, saber como se ha de hazer esta apercion, y con que instrumento, y como se ha de curar despues de hecha, *k* Hipócrates vnas vezes dize, que se corten, otras que se quemen, otras que se perforen. El como se ha de cortar *l* dixo: Tomad vna navaja, y lo primero cortad el cuero que está entre las costillas, y luego tomad vna lanceta bien apuntada, y con vna vena de vna vna del dedo grande, y con essa romperás la pleura. Otros hazen esta obra con vn instrumento en el todo semejante á la lancetilla de cerrar cartas, y es mas conforme á razon, porque para penetrar tiene mas fuerça que la lanceta, que esta podría doblarse, y no hazer la obra como conviene. A este instrumento llamò *m* Avicena *bezelgradatum*, y *n* Albucasis *spatulum latum*, *h* Hip. lib. 1. de mor. y *spatulum acutum*, & *spatulum spinosum*. Los Antiguos, como fueron *o* Leonides, *p* Antillo, como refiere *q* Paulo, variavan estos instrumentos

a Hip. lib. de corporis respectione. Caterum dize *a* spina retro hepar septum transversum productum est.

b Hip lib. de internis affectio. Et qua parte strepitum perceperis secato, quod potest in simo loco, quo effluxio facilius contingat.

c Hipp. 2. de mor. de tuberc. pulmonis: Quo intellecto, costam tertiam ab ultima usque ad os secato.

d Hip lib. 3. de mor. de pleuritide ex dorso: Secato, aut vrito, quã proximè ad septum transversum cavendo, tamen nē hoc ipsum ladas.

e Hip. lib. 2. de morb. de suppuratis ex peripneumonia. In sella firma collato. & alius quidem manus ipsius teneat, tum vero humerum concutito, ut audias, ut vtrum latus affectio strepitum edat, optandū autē esset in sinistrū. Hunc ipsum igitur locum si feres, minus lethalis est.

f Hip lib. 3. de morb. de pleuritide ex dorso: optandū autē esset ex sinistra, nam dextras vrere, aut secare lethalis est; quãto enim robustiores sunt dextre partes, tanto etiã fortiores morbi in ipsis sunt.

g Hipp. lib. de inter. affect. Vbi cumque tu mor significationē de se prabuerit, secato, aut vrito.

h Hip. lib. 1. de mor. His siquidē foras de se significationē prabuerit, & eruperit

pus sanifunt, si verò sua spsnte intro, proruperit pereunt. *i* Hip. lib. 1. de morb. Hi si vrantur, aut secantur, priusquam diuturnum fiat pus, sani plerumque euadunt. *k* Hip lib. de inter. affect. *l* Hip lib. 2. de morb. de suppuratis ex peripneumo: Secato autē inter costas per nonaculam, primū cutē, deinde scalpello acuto, quod panniculis sit obligatum, ita vt summa ipsius pars ad unguis magni digiti mensuram expedit, reser. quam intro mittas. *m* Auic. 22. 3. tract. 1. cap. 6. *n* Albuc. lib. 2. cap. 54. & 62. *o* Leonides, *p* Antillus, *q* Paul. lib. 6. cap. 44.

conforme à la disposition de los pechos, si eran mas gruessos, ò mas tenues, y flacos, y tomaronlo de *a* Hipocrates, y de *b* Cornelio, y de *c* Galeno, y de *d* Accio, de *e* Paulo, y de *f* Avicena.

a Hip. lib. de inter.
affect. & 6. aph. text.
27. & 7. aph. text. 45
b & 4. epid. text. 7.
c Corn. lib. 3. cap. 22
d Gal. 6. aph. com. 27
e Acc. lib. 10. cap. 36
f Paul. ubi sup.
g Auic. 10. 3. tract. 5.
cap. 5.
h Hip. lib. 3. de morb.
de pleuritide ex dor-
so.
i Paul. lib. 6. cap. 44.

i Hip. lib. de inter.
affect & 6. aph. tex.
22.

K Hip. ubi sup. Postea, pus paulatim emittito, & postquā exhauseris, linamentum crudi lini immitto, & hoc post die rursus exempto, paulatim pus exaurito. I Hip. lib. 2. de morb. de hydropneumonia. & de tuberculo lateris. Deinde rursus linamentum indito, & rursus tertia die, & alijs deinceps, bis per diem exaurito, donec resiccātū fuerit.

m Paul. lib. 6. c. 44.
Vstio purulentis effi-
cacissimum præsidium
inuentum est.

n Paul. lib. 6. cap. 44.
 Leonides ferro mu-
 cro nato candenti per
 medias costas, quæ ab
 cessus est, adaptato
 usque ad pus usione
 moliebatur.

o Hipp. lib. de inter.
affect. Quoscumque
vsseris, statim post vs-
tionem porrum mul-
tum tritum super vs-
tura imponito, & per
diem unum finito.

p Hip. ubi sup.

Pues para hazer esta obra, manda g Hipocrates, que quando quisiere hazer esta seccion, que has de figurar el cuerpo del herido en aquella forma que ha de tener quando le huviere de abrir, y puesto en aquella forma, has de hazer vna señal en el lugar que se ha de hazer la apercion, y ha de estar tan firme, que no te 5 engañe, yendose de vn cabo à otro: y para mas seguridad tomaràs vna plâcheta de hierro, ò de plata quadrada, con quatro agujeros à las quatro esquinas para quatro cintas con que se ate al cuerpo, y la plancheta algo coruada, porque se apliquen mejor: en el medio tenga vn agujero de la grandeza que fuere menester para hazer la seccion, ò para dar el cauterio. Y desta manera hareis la obra seguramente sin que la cutis se vaya à vn cabo, ni à otro. h Paulo trae la misma 10 obra que Hipocrates puso.

Despues de hecha esta seccion, auéis de tener grandissima cuenta en el sacar de la materia, y que antes pequeis por carta de menos, que de mas; porque dexado aparte que es precepto de *i* Hipocrates: Si sacais mucha, hazeis gran exalacion de espiritus, exhálase el calor natural, enflaquecese la virtud del enfermo, de manera que se os vâ de entre las manos. Sacada la cantidad de la materia necesaria, dize *K* Hipocrates, que de aî adelante vais sacando la materia poco a poco, y despues que la huvieredes sacado, que pongais vna mecha de hilas de lino crudo, y quitandola otro dia, sacareis otro poco de materia. Y *l* dixó, que curen al paciente dos vezes cada dia, hasta que se acabe de consumir la materia.

Vie el año de 1547. estando la Magestad del Emperador Don Carlos en Agufe-
ta al doctissimo Vesalio abrir vn empimatico, el qual, aunque hazia las seccio-
nes anatomicas milagrosamente (como yo lo vi muchas vezes) en las cirurgi-
cas era tardo, y afsi casi me las cometia todas. Abrio aquel entre la tercera, y
quarta, y teniendose siempre azia arriba por guardarse de las venas, y arterias
que van entre costilla, y costilla, fue grande la perfusion de sangre, aunque pene-
tro la pleura, no salio nada de lo extravenado, aunque se hizieron hartas dili-
gencias, y afsi perecio.

Y para guardaros desta perfusion de sangre , y hazer la obra con mayor brevedad, y con mas seguridad, abrid con cauterio , porque como dize *m* Paulo : El mayor remedio que se ha inventado para los que tienen algo extrave-
nado en el pecho es la vition. Y con razon. porque no solo se haze con el la
abertura con grande presteza , pero quita, y asegura el fluxo de sangre, con-
forta el lugar, y consume las humedades. Y esta vsè siempre allà, y algunas
acà, y las vi hazer à muchos doctos, y expertos Cirujanos, y con buenos suce-
sos.

Tres maneras de cauterios ay para hazer esta obra. El vno, olivar, y este ha de ser recurvado, porque no penetre mas de lo que fuere necesario. Y el otro, cuchillar recurvado con buena punta. Y el otro dilatar, pero que no tenga obtusa la punta, sino algo aguda, porque no sea rardo a la penetracion, y este ha de tener vnos agujeros que pasen de vn cabo a otro, vnos mas altos, otros mas baxos, para que considerada la cantidad que ha de tener, y entrar, pongais vn estilo en el agujero, para que aunque querais entrar mas de lo necesario, no podais. Pero con qualquiera destos cauterios el fin ha de ser llegar con el hasta lo extravenado, asi lo hazia Leonides, como refiere n Paulo.

Despues de dar el cauterio, dize o Hipocrates: En dando el cauterio pondreis en la llaga buena cantidad de puerros majados, y dexareislos estar por vn dia entero.

Otra manera de abertura puso p Hipocrates, y es descubrir la tercera costilla con vna nauaja, y con vn taladro muy sutil barrenar la misma costilla, y barrenada, con vna lanceta romper la pleura. Yo nunca la hize, ni la vi hazer, ni aconsejaré à nadie la haga, porque desta no se sigue mas provecho de que se aseguran de vn fluxo de sangre, el qual tambien se asegura con el cauterio, como tenemos dicho. Finalmente, de qualquiera manera que hizieredes la perforacion, aues de seguir vuestra cura de vna misma manera, ora la ayais hecho

cho à vn empimatico, ora la ayas hecho à vn herido, afsi lo manda a Hipocrates.

Seguireis vuestra cura, xeringando con vuestros lavatorios, segun la disposicion de lo extravenado que saliere; porque como dixo b Hipocrates: Si à los supurados que abrieredes, la materia que les saliere, fuere para, blanca, y sin mal olor, escaparà, y à estos basta xeringarlos con agua de cebada, y miel rosada; pero como dize el mismo Hipocrates: Si les saliere la materia muy corrompida, y como lavaduras de carne, todos perecen, y à estos aveislos de xeringar con lavatorios que ocurran à la putrefaccion, los quales arriba tenemos puestos. Y si fuere menester mucha exicacion, xeringareis con vino tinto cozido con betonica, con agrimonia, y con centaurea, y añadirle rhodomel. Quando la materia es poca, y que se parece à la leche de cebada cozida, y es delgada, manda c Hipocrates, que se le ponga vna mecha de plomo hueca, para que por ella poco à poco mane la materia.

La calentura que tuviere el enfermo, sino viniere por inflamacion de algun miembro interno, no os dè pena, porque mientras se acabe de expurgar lo que estuviere en el pecho, no se le quitarà. Guardense los supurados de regirse mal, principalmente en el comer de las frutas, no les acaezca lo que al otro Cicerio in Omillo, del qual cuenta d Hipocrates, que despues que le abrieron, se hallava mejor, y diòse à comer frutos horarios, como cereças, ciruelas, moras, higos, vbas, melones, y duraznos, y los demas que por su mucha humedad se podrecen, y engendran humores viciosos, y gruesos, muy aparejados para corromperse, y muriose, porque los debió de comer estando ellos muy calientes, y hizieronle camaras, las quales en todas las heridas del pecho penetrantes son perniciosas, principalmente en los supurados, si hemos de creer à e Hipocrates lib. 1. de morb. y en los prognosticos, si acaso no son de la materia extravenada, que entonces son buenas; pero no podemos negar, que las frutas no den apetito à los enfermos, quitan la sed, y ablandan el vientre, pero hanse de comer con mucha moderacion, y frio lo mas que pudieren; porque si se comen calientes, ò se buelven en colera, ò en flema salada. Y de aqui viene à auer tantos enfermos en el Eltio, porque comen abundancia destas frutas, y otras, estando ellas muy calientes.

Tambien han de tener gran abstinencia en el beber, porque si beben mucha agua, detienese, y podrecese, y hazese salada, y dà mas sed: y por evitar esto, f Hipocrates les concede, que beban vino como sea muy poco, y si bebiere agua, sea poca. Lo qual refirió de tuberculo lateris.

Los supurados, que tienen sangre extravenada en el cuerpo, nunca pueden estar echados sobre el lado sano, sino sobre el lado enfermo. Afsi lo dize g Hipocrates.

Concluyamos este capitulo, con que si esta apercion se haze con tiempo, conviene à saber, que el enfermo estè con virtud para sufrirla, por la mayor parte aprovecha; pero en esta Era à muy pocos les es de provecho, porque no hazen la obra, y si la hazen, muy mas tarde de lo que conviene, y tambien porque los Medicos lo contradizen, y los enfermos lo rehufan, y no lo consienten sino quando se ven à lo vltimo, y entonces casi ninguno aprovecha.

Capitulo XVIII. De las heridas del pulmon.

Dize b Galeno, que laolucion de la continuidad de los miembros internos no se puede entender sino por la lesion de sus obras, ò por las cosas que salen fuera: que la de las externas, como dixo el mismo i Galeno en los lugares alegados, y K Avicena, con gran facilidad se conocen, porque vemos el miembro mudado en su color, en su figura, en el sitio, en la grandeza, en el numero, en dureza, en lenidad, y en el calor, y frialdad. Y afsi la herida del pulmon, como no se puede ver, hase de conocer por las señales, y accidentes pathonomicos, ò por salir por la herida (como acaece algunas vezes, principalmente quando es grande) alguna porcion de alguna penula del, ò alguna fibra, como dixo l Galeno. Y quando en las penulas es la herida, sin llegar à las

a Hip. lib. 3. de morb. de pleuritide ex dorso. Atque hoc modo oportet etiam suppurationes ex vulneribus considerare, ac curare.

b Hip lib. prænor. & 7. aph. text. 45. Quicumque vero supurati videntur; quibus quidem puri pus fuerit, & album, & non fetidum, hi seruantur, quibus autem subcruentum, & crenulatum, hi pereunt.

c Hip. lib. 2. de morb. de tuberculo lateris. d Hipp 5. epid. text. 20. de Cicerio in Omillo.

e Hip. lib. 1. de morb. & in prognosticis.

f Hip. lib. de morb. de hydropneumonis. & de tuberculo lateris: & bibat siue vinum, siue aquum, modicum, non multum.

g Hip. lib. 2. de morb. de prolapsu pulmonis suppurati ad affectum quidem latus, decubitus sustinet, non autem ad sanum.

h Gal. 1. de loc. affect. c. 1. & in arte parua, cap. 75. & 80.

i Gal. ubi sup. K Auic. 2. 1. tract. 3. sum. 1. c. 11. l Gal. 5. de loc. affect. c. 5. Per magna vulnera pulmonis fibra ipsius per vultus proci dere videtur.

a *Ruf. Ephes. lib. 1.* à las venas, y arterias grandes que tiene, entonces no ay gran perfusion de san-
 gre, sino solo el sputo teñido, y poca tos, y entonces no es peligrosa; pero entien-
 de *corp human. par-* dese no aviendo inflamacion, y que estè la herida en las partes externas del Pe-
tium appellat. Vene ro quando la herida es tan grande, que penetra à dilacerar aquellos caminos an-
in pulmone valide chos que el pulmon tiene, que son las venas tan grandes, y las arterias; aunque es-
sunt, proximaque ad tas son mucho menos que las venas, como notò muy bien a *Ruso Efeseo*, en-
arteriarum naturam tonces no solo por la herida, sino tambien por la boca ay gran perfusion de san-
accedunt. Arteriae, gre, como lo dixo *b Cornelio*, y tomòlo de *c Hipocrates*. Lo qual tambien trae
contra imbecille, pe- d *Galeno*, y *e Aecio*, y *f Paulo*. Y esta sangre viene sin ningun genero de dolor, 10
narum naturam sa- y assi lo dixo *g Galeno*, y *b Aecio*, y *i Paulo*. Y *K Areteo* dixo, que el pulmon
b Corn. lib. 5. de not. por ninguna manera tenia dolor. Y *l* diò la razon, por ser miembro tan raro, y
vul. & lib. 2. cap. 27 porque no tiene musculos. Y de aqui venimos à entender, que siempre que por
c Hip. in coacis, & la boca sale sangre con tos, y sin dolor, que el pulmon padece solucion de con-
5. aphor. tex. 17. tinuidad, la qual si se tarda en consolidar, por maravilla sana ninguno, como lo 15
d Gal. 4. de loc. affec. dixo *m Hipocrates*, y *n Galeno*.

e *Aec. lib. 8. cap. 59.* De que no sane casi ninguno tenemos gran experiencia, y no faltan razo-
 f *Paul. lib. 3. cap. 31.* nes, y la primera es, estar el pulmon en continuo movimiento, como dize *o*
 g *Gal. 4. de loc. affec.* Galeno, y *p Aecio*, para sanar es menester mucha quietud, como dixo *q Hipo-* 20
 c. 8. & 5. met. cap. 8. crates, y *r Cornelio*. Otra razon, que la materia, y podicion que se engendra en
 h *Aec. ubi sup.* la llaga con ningun remedio se puede quitar, ni limpiar, ni las medicinas pueden
 i *Paul. ubi sup.* llegar allà. Otra razon, que esta materia no se puede expurgar sino con tos, y es-
 K *Arct. lib. 1. cap. 9.* ta dilacera lo que se està aglutinando, y si alguna vez se evacua por la orina (que
 Pulmo enim dolorem son muy quitas vezes) como dize *f Galeno*, no es region conveniente. Otra, 25
 non percipit, que el pulmon se mantiene de sangre aguda, y sutil, como dize *r Galeno*, y *u A-*
 l *Arct. lib. 1. cap. 1.* benzoar, y assi todas las cosas agudas le dañan, y assi facilissimamente se infla-
 m *Hip. lib. de inter.* ma, como dixo *x Galeno*. Otra razon, que el pulmon, como dize *y Areteo*,
 affect. es de sustancia rara, y caliente, y la virtud atractiva tienela sobre manera, y no
 n *Gal. 4. de loc. affec.* solo estando afecto, pero estando sano, como dixo el mismo *z Areteo*, que ar- 30
 c. 6. & 5. met. cap. 8. rebara para si los humores, principalmente los de la gula, y los del estomago.
 o *Gal. in art. parua,* Por todas estas causas, qualquier herida del pulmon, donde quiera que estuvie-
 c. 94. & 5. meth. c. 4. re, es peligrosa, y mucho, porque à bien librar, se hazen tificos, y eticos, si con
 & 15. de usu part. c. gran presteza no se consolidare, y se induciere la cicatriz: y assi en estas heri-
 6. & 2. de temperam. das no ha de auer ningun genero de descuido, porque si le ay, se hinchan, se in- 35
 cap. 3. flaman, y à bien librar se endurecen, y nunca acaban. Y assi estas heridas, como
 p *Aec. lib. 8. cap. 67.* dize *a Galeno*, y *b Avicena*, son muy mas peligrosas que las penetrantes de
 q *Hipp. lib. de ulcer.* el pecho, porque aunque este se mueve tambien como el pulmon, son mucho
 r *Corn. lib. 8. cap. 8.* menores, y mas angostas las venas del pecho que las del pulmon, y el pecho es
 f *Gal. 2. de loc. affect.* mas carnoso, y la materia que se cria en el, baxa à lo infimo del pecho, y la que 40
 cap. 3. se engendra en el pulmon, por ninguna parte se puede expurgar, como tene-
 t *Gal. 4. de usu part.* mos dicho.

u *Auenz. 1. theisi, tr.* Pero veamos aora, porque la sangre sale del pulmon es espumosa, y
 II. cap. 2. de ninguna otra parte del cuerpo sale deste jaez? Sabed, que la sangre ha de
 x *Gal. 5. met. cap. 28.* tener semejança del miembro de donde sale, en la sustancia, en la figura, y en 45
 y *Arct. lib. 1. cap. 10.* la color, y como el pulmon es sustancia, es raro, lleno de agujeros, como dixo
 Pulmor rarus, calidus, c *Areteo*, y espumoso, y liviano, y blando, y aereo, como texido de muchos
 ad attrahendumque vasos, y mantienese, como dixo *d Galeno*, de vna sangre para, vaporosa,
 valentissimus est. aerea, delgada, qual se la prepara el coraçon, assi ha de tener la sangre clara, y
 z *Arct. lib. 2. c. 1. Na* espumosa, y liviana. Y assi dixo *e Galeno*, que la carne del pulmon era muy 50
 tura pulmonis talis laxa, y muy liviana, y vn poco menos que blanca, como de vna espuma quaja-
 est, ut siue recte va da. Y *f* dixo, que la sustancia del pulmon, que era blanca, y liviana, y rara, y
 leat, siue agyoret, ad tan rara, que *g* dixo: En todo el cuerpo no ay sustancia tan rara, ni tan li-
 se humores alliciat, viana como la del pulmon; criòle naturaleza desta manera, como dize *h Ga-*
 precipue à gula, & leno, porque como auia de estar en perpetuo movimiento, era necesario que 55
 ventriculo. fuesse

a *Gal. 3. meth. c. 8.* b *Auic. 10. 3. tr. 4. c. 18.* c *Arct. lib. 1. c. 1. Rarus enim, ac formidulentus pulmo est,*
 spongia similis. d *Gal. 4. de usu part. e Gal. ubi sup. c. 15. & lib. 7. c. 8. Pulmonis caro laxissima est,*
 leuissima, & paulò minus alba, utpote ex spuma quadam velut coagulata. f *Gal. 15. de usu part. c. 6.*
 & lib. de motu muscul. c. 9. & lib. 6. de decr. Hip. & Plat. c. 3. Pulmonis substantia alba, lenis, & rara.
 g *Gal. 6. de usu part. c. 10. Pulmonis substantia nulla alia ita rara, & leuissima.* h *Gal. 16. de usu part.*
 c. 6. & 2. de temperam. c. 3. Pulmonem, cum ad motum sit translatus, carnem leuem, instar alae cuiusdam
 fecit, ut facile à thorace dilataretur.

fuesse liviano, y tuviesse como alas, para que el pecho con mas facilidad le pudiese dilatar, y comprimir; y así en todo el cuerpo no se halla otro miembro de la sustancia deste, como dixo a Galeno. La espuma, como dize b Galeno, se haze de la mezcla que se haze del ayre con cosa humeda, o aglutinosa, o de vn grande, y continuo movimiento, como se vè en vna olla de agua que hierve, o como se vè en las hondas del mar, que por esta razon hazen mucha espuma: así el pulmon con su continuo movimiento, juntadas las calidades de la sangre que tiene, como hemos dicho, se haze la sangre espumosa al salir.

Vengamos à la cura, que es lo que haze al caso, si por el oficio de la herida saliere (como acaece) alguna parte del pulmon, como dixo c Galeno, y esta si se alterare del ayre, dize Galeno, que se corte todo lo alterado, y seden dos, o tres cauterios, y se meta dentro del pecho. Tambien dixo esto primero d Cornelio, que no solo del bazo; pero del pulmon, y del higado, manda que se corte lo alterado: y bien podeis hazer esta obra seguramente, porque ninguno de los antiguos hizo mencion (tratando de las heridas mortales) de las heridas del pulmon, sino mirad à e Hipocrates, y f Avicena, y à g Averrois, que tratando de las heridas mortales, ninguno se acordò de las del pulmõ, sino solo h Cornelio, que dixo: No puede escapar al que le llegare la herida à la mitad del pulmon, y los mas antiguos dixeron, que si la herida del pulmon era grande, o padecia inflamacion, que de necesidad era mortal; así, que por cortar parte del pulmon, no por esso será mortal. Y así vereis que i Teodorico, y k Rolando afirman, que à vn Boloñes le cortaron vna porcion del pulmon, y sanò, y à otros muchos Cirujanos les ha acaecido curar semejantes heridas.

Si entendieredes por les señales, y accidentes, que la herida ha llegado al pulmon, las quales puso l Cornelio mejor que otro, quando dixo: En estando herido el pulmon, luego ay dificultad de respiracion, y por la boca echan sangre espumosa, y por la herida muy rubea, y el ayre sale con vn sonido, sienten provecho en echarse sobre la herida, y algunos se levantan de presto, sin saber lo que se hazen, muchos dellos si se echan sobre la herida hablan, y si en otra parte, enmudecen. m Hipocrates puso las señales de quando llega la herida à la gran arteria; aveis de tener cuenta con solas tres cosas: con la causa antecedente, con el regimiento, y con los medicamentos que se han de aplicar, así por dentro, como por defuera; porque como dixo n Galeno, las heridas del pulmon curanse con las cosas que se comen. Y la primera cura se ha de hazer o nimas, ni menos que la que se ha dicho se haga en las heridas penetrantes del pecho: solo aveis de advertir, que como en aquellas hubo opiniones diferentes, que vnos quieren que se cosan, otros que no: en estas que llegan al pulmõ, por ninguna via se han de apuntar, sino dexarlas siempre abiertas, para que por alli podais aplicar las medicinas convenientes. Pues hecha la primera cura, luego aveis de tener cuenta con las evacuaciones que han de ser por sangria, y hanse de hazer todas como manda o Galeno, y p Accio, de la vena del arco del mismo braço, del lado donde està la herida; y si esta estuviere en la mitad del pecho, ser n del vn braço, y del otro de la dicha vena. Las vezes que se han de sangrar, serán las que la virtud del herido consintiere: y aveis de entender, que en estas heridas os aveis de arrojar à hazer mas sangrias que en otras, porque el pulmon con gran facilidad se inflama, por tener la atractiva tan grande, como arriba hemos dicho, y así, no solo sangrias, pero ventosas, ligaduras, fregaciones en piernas, y braços, y se han de hazer muy à la continua, y no solamente esto, sino hazerle echar melecinas agudas para que evacue lo que estuviere en las vias comunes.

Aveis de dietar tenuissimamente, como lo manda q Hipocrates, porque si por mal regimiento se viene el pulmon à inflammar, ninguno esperança de salud ay, como dize r Galeno, y Accio, porque es enfermedad mortal, y así lo dixo s Galeno, y lo mismo dixo t Paulo. Y así, desde la primera cura aveis de tener grandísimo cuidado de que el herido no tosa, y si tosiere, sealo mas passo que pudiere, porque està dilatada la herida, y excita inflamacion, y excitada, tomarà fuerça el pulmon para echar lo que le daña, y abreis mas la herida.

a Gal. 6. de dec. Hip.
e Plat. c. 8. Pulmonis substantia nulla alia in corpore invenitur.
b Gal. 5. de reg. acur. com. 12. e 2. predic. com. 47. e 2. aphor. com. 43.
c Gal. 1. de caus. mor. c. 10. e 5. de loc. aff. cap. 2.
d Corn. lib. 5. c. quomodo vulnus ligare conveniat. In visceribus nihil innovandū est, nisi aut si quid ex cinore, aut liene, aut pulmone dumtaxat extremo pendeat, praecidatur.
e Hip. lib. 1. de morb. e 6. aphor. text. 18.
f Avic. 4. 4. tr. 1. c. 2.
g Auer. 7. colli. c. 32.
h Corn. l. 5. c. 26. Servari non potest, cui pulmo medius percussus est.
i Theod. lib. 2. c. 17.
k Roland. lib. 3. sue pract. c. 25.
l Corn. l. 5. c. 26. Pulmoni vero ictu spirae di difficultas est, sanguis ex ore spumans, ex plaga rubeus, simulque etiam spiritus cum sono fertur, in vulnus inclinari iuvat, quidam sine ratione cōsurgunt, multum inclinati sunt, loquantur, si in aliam partem, obmutescunt.
m Hip. lib. 2. de mor.
n Gal. l. 5. c. 11. Vulnere quae in pulmone consistunt, curantur per ea, quae comeduntur, et bibuntur.
o Galen. ubi sup. c. 8. e 13.
p Aec. lib. 8 c. 26.
q Hip. lib. de int. aff. r Gal. e Aec.
s Gal. 2. ep. d. tex. 14.
t Paul. 1. 3. c. 32.

herida, y hazese incurable. Hase de procurar que no corra nada de la cabeza al pulmon, y que no tome el aliento con fuerza, sino que respire lo mas passio que pudiere. Tenga silencio, hable lo menos que pudiere, y no tenga disputas, ni diferencias: y así lo manda *a* Galeno. Guardese, como dize *b* Hipocra-⁵tes, de comer cosas azedas, ni agudas, ni saladas, ni especias, ni cosas gruesas.

Esta dieta ha de tener hasta que passe el seteno, y esté libre de inflamacion, y entonces podéis alargaros, dándole aves de monte, como perdizes, tortolas, palominos, pajarillos de todas suertes, cabrito, gaçapos, todo asado; y si fuere¹⁰ cozido, ha de ser en agua azerada, y sin sal, ò muy poquita. *c* Hipocrates concede algunos pescados, que en su tierra serian saludables, adereçados con oregano; y en lugar de aquellos, podrèmos nosotros dar pececillos petrosos, alguna trucha muy fresca, que no tuviesse genero de sal, y ranas. *d* Accio concede arroz, y espelta, el pan ha de ser de toda la harina, al qual llaman opyrus, con poca¹⁵ sal, y biscochado.

La bebida à los principios sea agua llovediza, y azerada; vino en ninguna manera, sino fuese aviendo quedado el herido muy flaco de la evacuacion de la mucha sangre, entonces, como dixo *e* Cornelio, antes que se haga otra cosa se ha de restaurar en vino, aunque es enemisimo para las heridas; pero andando el tiempo adelante, quando esteis del todo sin sospecha de inflamacion, concede²⁰ Hipocrates vino tinto ajejo, que sea de buena color, y grato al gusto, principalmente si el herido tiene notable flaqueza.

En el herido echado de espaldas lo mas que pudiere, y tome siempre muy²⁵ poco à poco xarave rosado de rosas secas, ò de arrayàn, para que baxe algo al pulmon, porque si lo toma de golpe, excitarà la tos. Tenga en la boca tabletas de diagraganto, añadiendolas vn poco de bolarmenico, ò trociscos de tierra sigilata, ò por si, ò desatados con cocimiento de tormentilla, ò de pilosella, ò de las consolidas, ò de la dariofillara, ò de la pipinela, ò de las que quisie-³⁰ redes destas, porque estas cosas con la astringcion que tienen, y las emplasticas, son muy provechosas para estas heridas. *f* Galeno haze vn medicamento de simientes, y llamale diaspermaton, y alabale tanto para estas heridas, y para³⁵ las penetrantes del pecho, que dize del maravillas. Davale para hazer dormir, para quitar dolor, y que tiene gran eficacia en desecar; y así lo torna à dezir *g* Galeno: aunque yo nunca vi la composicion del, ni la hallè. Y todos estos provechos dichos haze otra composicion, que llam-n Diacodion, y Guido la⁴⁰ vsava, y lamerio, y otros de su tiempo: y aun deste dize *h* Galeno, que aprovecha à los que no pueden dormir, y principalmente à los que tienen corrimientos al pulmon; y dize deste *i* Accio, que porque lleva dormideras haze dormir, y espesa las destilaciones delgadas que baxan de la cabeza, y la miel que lleva, haze que los humores que estàn en el pecho se expelan con mas faci-⁴⁵lidad.

Otros muchos medicamentos ponen los antiguos hechos de simientes, que son de provecho, como *k* Galeno, *l* Accio, *m* Paulo, *n* Avicena, *o* Alexandro⁵⁰ Traliano. A falta desto, es bueno el diafraganto, los trociscos de tierra samia, el diarrhodon; el bolarmenico tiene principado en esto, segun dize *a* Accio, tomada 3. j. del, con agua de la cauda equina, ò de simfito, comer açucar rosado⁴⁵ es de grandissimo efecto, segun Avicena, porque limpia, y aprieta, que son dos cosas que en estas heridas hazen el todo. Tambien el reubarbo haze buen efecto, preparado de diversas maneras, pero la mejor es esta. Reubarbo escogido, y mumia, ana 3. j. tierra sellada, 3. ss. haganse polvos sutiles, y tomen cada mañana⁵⁰ 3. j. en cocimiento de consolida mayor.

La leche de cabras, ò la de borrica, ò de vacas, bebida, y mezclada con vn poco de miel, porque no se corrompa en el estomago, suele hazer gran provecho, y así lo dize *p* Galeno, y *q* dixo: Cõ sola leche se puede sanar vna llaga del pul-⁵⁵mon, pero antes que se haga grande, ni callosa, especialmente no aviendo calētura, y mamar vna muger q̄ tenga buena leche, es de mayor momento, y allen-

de desto, conforta.
Por la herida se ha de xeringar con los cocimientos que hemos puesto en el capitulo pasado, y porque las heridas del pulmon requieren aun mayor exi-

a Gal. 5. meth. cap. 8.
b Hip. lib. 2. de morb.

c Hip. lib. de intern. affectio.

d Acc. lib. 8. cap. 63.

e Corn. lib. 5. de ratio vict. vuln. Ante vltam curationem vino reficiendi sunt, quod alioquin inimicissimum vulnere est.

f Gal. 5. meth. c. 8.

g Gal. vbi sup. c. 13. in fine.

h Gal. 7. per loc. vbi de vsu medicamenti diacodionis.

i Acc. lib. 14. cap. 23.

k Gal. vbi sup. c. 2. de sputo sanguinis.

l Acc. lib. 10. c. 9.

m Paul. lib. 7. c. 12. de pastilis.

n Avic. lib. 5. tract. 8. sum. 1. vbi de trochiscis de seminibus.

o Alex. descrip. 207.

p Acc. lib. 8. cap. 62.

q Gal. 3. de alim. fac. c. 36. Lac optimum pleribus pulmonis.

r Gal. de succorū bonitate, c. 4.

Quibus mucus in pulmone fuerit posse solius lactis vsu sanari dumtaxat, antequam magnum collosum fiat.

cacion, podeis xeringar con cozimiento hecho de centaurea mayor, de rosas secas, de simfita, de gariofilata, ana. manip. ss. arrayan, hojas de olivas, ana. manip. j. mirra, azibar y sarcocolla, ana. 3. j. en agua de cebada, añadiendole xarave de arrayan, y de rosas secas, ana. 3. j. miel rotada, 3. ij. y tibio xeringar con el, y poniendo despues el herido de manera, que por la herida torne a salir el lavatorio, y xeringarle tres, o quatro vezes, y a la postre dexarle dentro alguna cantidad del cozimiento. En la mecha pondreis algun medicamento abstergente, la qual atareis con hilo, porque no se os caiga dentro, encima pondreis vn pegado, o del emplastro barbaro, o del vnguento gumielecni, o de diapalma abaxado con azeite mirtino, a forma de vnguento, o del vnguento santo que árras hemos puesto. Desta manera curareis, hasta que esteis seguros de todos los accidentes, y estuviere limpia del todo, y se huviere induzido la cicatriz. Y despues de sano, esté por vn año, que ni coma, ni beba mucho vino, ni trabaje mucho con las manos, assi lo manda a Hipocrates. Esta enfermedad es muy difícil toda de curar, y dà la razon b Galeno, porque ni ay por donde se pueda evacuar la materia, ni por donde se puedan aplicar medicinas, y assi piden gran diligencia, y cuidado, y sino se guardan del tiempo dicho, dize c Hipocrates, q̄ rebuelve, y mata.

Las heridas del septo transverso, dize d Galeno, que las que son en las partes carnosas, que no obitante su perpetuo movimiento, que se han visto sanar algunas vezes; pero las que se dan en las partes nervosas, del todo son incurables. Estas se curan como los penetrantes del pecho.

Las heridas del pericardio, que se conocen, porque juntamente con la sangre que sale, se ve alguna aquosidad, no son mortales, porque no es miembro necesario para la vida, como dize e Galeno, donde trae la historia de Marillo Minografo, que tuvo carie en el hueso, y en el pericardio gangrena.

Concluyamos este capitulo, con que no solo en los medicamētos que aplicaredes, y dieredes por la boca, pero las comidas siempre vayan mezcladas con vn poco de buena miel, como lo manda f Hipocrates, y g Galeno, y h Avicenna; porque allende que ayuda a penetrar las cosas stiticas que daís, las quales sin esta se detendrian en los caminos, y quando passassen, seria muy tarde, y fuera de tiempo, es manjar agradable al guiso, y que le abraça naturaleza, limpia el pecho, facilita el sputo, y por ninguna via daña los miembros internos, es vehiculo de las medicinas, y consume las superfluidades que pueden ser causa de tardarse la aglutinacion.

Capitulo XIX. De las heridas del Vientre, y de sus partes.

EN tres partes, que los antiguos llamaron vientres, como fueron i Hipocrates, y k Platon, se dividieron los miembros del cuerpo humano necesarios para la vida, conviene a saber, la cabeça que contiene en sí la facultad animal, y la llamaron vientre superior. Al pecho, que cōtiene la facultad vital, llamaron vientre medio. Al que nosotros llamamos vientre, que contiene la facultad natural, llamaron vientre inferior, aunque l Galeno dize, que Hipocrates llama vientre inferior a diferencia del pecho. Este vientre inferior se toma por todo lo q̄ está debaxo del diafragma, hasta el hueso del empeine, como dixo m Arisroteles, y n Galeno, aunque o dixo, que los antiguos al pecho llamavan vientre superior, y esto algunas vezes, y a todos aquellos miembros que están debaxo del septo transverso donde se forja la nutricion, llaman vientre inferior. Y alli pone otras opiniones, que no son de momento.

Este vientre inferior se divide en tres partes. En la alta del ombligo, y en el mismo ombligo, y en la que esté debaxo del, hasta el hueso del empeine. A la superior, que está encima del ombligo, llama p Galeno, epygastrium. A la de en medio llamó en Griego, omphalos, y en Latin vmbelical, o media, y q Aui cerna le llamó en Arabigo albhère, y alborati, porque es el meao de todo el cuerpo. Y a la que está desde el ombligo, hasta el os pubis, llamó hipogastrium.

a Hipp. lib. 2. de morb.
b Gal. 5. meth. c. 8.

c Hip. l. de suppur.
d Gal. 6. aph. com. 18.
Transuerſi ſepti vul-
nera, in carnoſis qui-
dem partibus coales-
cere viſa ſunt, nõ obſ-
tante eius motu; qua
in nervoſis hærent in
ſanabilia ſunt.
e Ga. 1. de dec. Hi.
Pla. c. 1. & 7. de ano.
adminiſt. c. 13.
f Hip. l. 1. de mor.
l. de inter affect.
g Ga. 4. met. c. 7. & 52
met. c. 8. & 2. de ratio-
ne in mor. acut. ca.
11.
h Auic. 10. 3. tract. 5.
cap. 6.

i Hipp. lib. de loc. in
homine.
k Plat. in Tim.

l Gal. lib. 1. de criſib.
c. 11. & 2. prog. com.
13.
m Ariſt. lib. 3. de hiſt.
animal. c. 8.
n Gal. 2. aph. com. 35.
& 7. aph. com. 56.
o Gal. lib. 4. de ratio-
ne in mor. acut.
tex. 112.
p Ga. 2. aph. tex. 35.
q Auic. 4. 4. cap. 7.

Este vientre inferior tiene partes que contienen, y otras contenidas. Las que contienen la primera es la cutis mendosa, ó no verdadera, que porque cubre á la cutis verdadera, se llama en Griego epidermida, y en Latin cutercula, esta se engendra de los excrementos de la verdadera cutis, y de los excrementos de los nervios, venas, y arterias que se defeminan por la cutis verdadera, y así no es miembro espermático, y aunque se pierda, muchas veces se torna con facilidad á engendrar, como no aya debaxo cicatriz de alguna llaga, porque si la ay allí, no se puede tornar á engendrar. Esta no tiene sentido ninguno: y fue mejor para nosotros, porque si lo tuviera, no nos defendiera de mil cosas como nos defiende. Esta es de naturaleza, para que fuese vn medio entre el objeto, y la facultad del sentido del tacto: y por esto es comun opinion de los Medicos, que juzga el exceso de las calidades todas, aunque ella ningun genero de sentido tiene, como dize a Galeno. Sirve esta también de conservar, y adornar la cutis verdadera.

a Ga. 13. & 14. meth.

Luego se sigue la cutis verdadera, y se llama en Griego desma, porque con facilidad se puede desollar de todas las partes del cuerpo, fino es del rostro, y de las orejas, de las palmas de las manos y de los pies, y de los dedos, y de los puñados, porque en estas partes está tan entretexida con los musculos, y tendones, que no es posible descollarle. Esta es miembro espermático, que si vna vez se pierde, es imposible regenerarse, y en lugar della engendra naturaleza vna carne muy reficada, que es la cicatriz, cubre todo el cuerpo, fino son las partes por donde salen excrementos, como los ojos, las narizes, las orejas, la boca, la verga, la vulva, el posadero, y el estremo de las vñas debaxo dellas.

Debaxo desta cutis está el paniculo que llaman carnosó, porque en algunas partes tiene carne, y musculos, en otras tiene gordura, y por esto le llaman paniculo adiposo, y en otras es vna membrana simple. Otros le llaman musculo lato porque lo cubre todo; parecele mucho á la cutis, es compuesto de venas y arterias, y nervios, y gordura en alguna parte: por este pasan las venas que mantienen la cutis, y las fibras de los nervios que le dan el sentido, como dize b Galeno.

b Gal. 3. de ano. administrat. in prin. & 16. de usu part.

Debaxo del paniculo carnosó está la gordura, en Latin se llama abdomē, y en nuestra lengua vntaza; esta antes se puede llamar excremento, que miembro: es á manera de vn azeite grueso quajado, y engendrase de la parte vaporosa, y aerea de la sangre que resuda por los poros de las tunicas, ó por las bocas de las venas que estan junto á las membranas, ó á los miembros nerviosos, y frios, y allí se quaja, y se degenera en gordura. Y de aqui se saca, que la causa eficiente es el frio, ó el calor diminuto; de aqui viene, que los que son de temperie fria, tienen mas gordura que los calientes, como dize c Galeno: esta gordura, vnos tienen mas, otros tienen menos. Aprovecha esta de calentar los miembros vezinos, aunque de per accidens: aprovecha mas, de humedecer las partes, que por mucho exercicio, ó por mucha inedia se han refecado: aprovecha mas, que como siempre esta junto á membranas, y son tan secas, estas las humedeciendo.

c Ga. 16. de usu part. & l. 1. de temperam. in fin.

Luego se siguen los musculos del vientre, los quales son ocho; los quatro obliquos, dos en la parte derecha, y dos en la izquierda, y destes, el vno sube, y el otro abaxa, y por esto se llaman ascendientes, y descendientes, estan texidos de fibras obliquas, y por esto retienen. Otros dos musculos son rectos, vno á la parte derecha, y otro á la izquierda. En el nacimiento destes ay diferencia entre los Anatomicos, porque Vesalio, Sylvio, y Realdo Columbo dicen, que nacen del hueso del empeine, otros que nacen de la cartilago eniformis. Estos se componen de fibras rectas que sirven de atrax, y por esto se llaman rectos, y porque baxan de arriba abaxo: ay otros dos, con los quales se cumplen los ocho, que se llaman transversos, vno en cada parte. El oficio destes es, comprimir los intestinos para expeler los excrementos, aunque quien principalmente haze esto, es el diafragma, juntamente con los musculos intercostales, y teniendo cerrada la boca, porque teniendola abierta, nunca salen bien, y por esto los que echan las melecinas á los enfermos en Italia, que son los Boticarios, mandan al paciente que abra la boca, porque si la tienen cerrada, no la pueden recibir. Sin este provecho hazen otro, y es, que estan como en guarda de

5 de los miembros nutritivos, y como aprovechan para el hazer de la camara (porque todos aprietan igualmente el vientre) aprovechan tambien para expe-
10 ler las criaturas quando nacen, y para la dilatacion, y construcion del pecho, y para los que tienen necesidad de hazer gran fuerza con el aliento, como los que dan grandes voces, y tañen trompetas, y otros instrumentos con la boca poniē
do fuerza. Todo esto trae a Galeno.

Debaxo destos musculos está vna membrana, que en Griego se llama pe-
ritoneo, porque está estendida por todo el vientre, y rodea, y contiene to-
dos los miembros nutritivos, en Latin no tiene nombre, aunque algunos La-
tinos la llamaron abdominis membrana, y los Arabes la llaman siphac. Esta es
vna membrana muy delgada, casi como tela de araña, pero recisísima, como
dize b Galeno, donde tiene, que el peritoneo se compone de dos telas, la vna
es delgada, y nervosa hecha de los musculos transversales, la otra es tan del-
gada como tela de araña, y esta es el verdadero peritoneo; esta en los hombres
15 del ombigo arriba, es mas fuerte, y gruesa que del ombigo abaxo, porque
quando el estomago se carga mucho de manjares, y se dilata mucho, no se roma.
Y en las mugeres mas gruesa del ombigo abaxo, que del ombigo arriba,
porque en los preñados, como se estiende tanto la barriga, y carga tanto la cria-
tura, la pudiesse mejor sustentar. Aprovecha esta para cubrir por todos ca-
bos los miembros nutritivos, y como el diafragma comprime los intestinos pa-
ra hazer la camara por la parte arriba, así esta ayuda comprimiendo los lados.
Esta es vna membrana entera, aunque c Galeno dize, que en la parte baxa
tiene dos agujeros, por los quales baxan a los testiculos los vasos seminarios: y
en aquella parte está esta membrana mas delgada, y de aqui vienen a hazerse
25 rupturas a los hombres, y a las mugeres, porque se relaxa, y se rompe aquella
membrana por alli, y rota baxa el omento (al qual los Arabes llaman zirbo)
hasta la bolsa, y haze las roturas, o quebraduras; estos son los miembros que
contienen: los contenidos son el omento (y en nuestra lengua redaño) el qual
en Griego se llamó eilon, porque está inmediatamente sobre todas las tripas.
30 Este se compone, como dize d Galeno, de dos membranas tan delgadas, que
dize, que muchos anotomistas no las conocieron. Debaxo desta tela están to-
dos los miembros nutritivos, que son el higado, el estomago, el bazo, los ri-
ñones, las tripas, la madre, la bexiga, los poros y ritides, los vasos seminarios, el
mesenterio, la hiel, y muchas venas y arterias muy grandes, y muy profundas,
35 y los testiculos. Y con toda esta jarcia, dixo e Hipocrates: De todos los anima-
les, de los que son mayores, ni menores que el hombre, ninguno tiene el vientre
tan angosto como el.

De los miembros dichos, y de cada vno en particular, y de las heridas de
40 llos, trataremos con el favor divino, y con ellos daremos fin a esta obra. Bien
pudiera tratar de la sustancia destos miembros, y de la cantidad, figura, compo-
sición, numero, conexión, temperie, acción, y uso de cada vno dellos, que son
las nueve cosas que en cada miembro se han de considerar, pero dexolo de ha-
zer; porque mi intento no es tratar de anatomia, pero en esta parte lo quise ha-
45 zer por dos razones. La vna, porque algunos no la sabran, y para curar las heri-
das del vientre es necesario Cirujano muy experto, y que sepa muy bien el ano-
tomia del. La otra, porque entendaís que las heridas destas partes, principalme-
te de los miembros nutritivos, no son de menor consideración, ni de menos pe-
ligro que las del pecho, antes ay quien diga, que son mas peligrosas, y tanto, que
50 Sostrato, como lo refiere f Cornelio creyó, que eran incurables: aunque por la
experiencia vemos cada dia lo contrario.

Capitulo XX. De las heridas simples del vientre.

35 Las heridas del vientre, que no llegan a la cavidad, y que no están compli-
cadas con otro morbo, o con algun síntoma, se tienen por heridas
simples, y estas se averiguan por quatro maneras. Con la vista, quando ve-
mos vna herida muy grande, o si se saliere el omento, o algun intestino; pero
quando, ni sale lo vno, ni lo otro, y la herida es pequeña, entendemos q es heri-
da

a Ga. 5. de usu par. &
inl. de ano. administ.
& 4. de loc. affec.

b Gal. 5. de anot. adm.
& 4. de usu par. & 6
met. cap. 4.

c Gal. lib. de semin.

d Gal. 6. meth. c. 4.

e Hi. l. 3. de frac. text.
47. Angustissimum
enim ex omnibus ani-
malibus homo pro
magnitudine ventris
haber.

f Cornel. lib. 7. cap. 4.

da simple. La tercera con el dedo, hecho con el dedo (quando cabe) ò con la tintera, ò con candelilla de cera, y sin ninguna violencia, sino lo mas blandamente que fuere possible. Y la quarta, quando la herida està hecha con cosa larga, sutil, aguda, y de punta como espada, ò daga, y de buen brazo, y quando es penetrante, conosece por los accidentes, y si ay lesion en alguno de los miembros internos, por aquellos, y por los excrementos que salen fuera. Pues siendo la herida de la manera que arriba hemos dicho, serà simple, y por tal la tiene *a* Cornelio, y *b* Galeno. Y pues hemos dicho de autoridad de *e* Galeno, que los afectos simples se han de distinguir de los compuestos; así en la curaciõ se han de distinguir, porque los simples se han de curar como simples, y los compuestos como compuestos: pues la simple sola vna cosa pide que es la vnion, la qual en esta parte no se puede hazer ligadura, y así es necessaria la futura, para que tengan firmes, y juntas las partes, aviendo primero quitado el fluxo de sangre, si alguno huviere, y dexar en la parte baxa vn orificio por donde se pueda expurgar la sangre extravenada que queda debaxo, y poner despues de la primera cura en el orificio vn digestivo de trementina, y yema de huevo con polvos de almatiga, y de incienso, y encima de la futura echar los de bolarmenico, y almatiga, y de cortezas de incienso, y mirra, y de alquitira, y encima el emplastro barbaro, el qual hemos puesto en el capitulo de las heridas de las narizes, ò otro qualquier aglutinante de tantos como atrás hemos puesto en el capitulo de las heridas simples.

Estas heridas si fueren contusas, auéislas de curar como tales, pues sabeis que es precepto de *d* Hipócrates, y de *e* Galeno, y de *f* Avicena. Si estas heridas se curan como conviene, con facilidad sanarán, pero si están en vn hombre mal acomplexionado, en el qual por fuerza ha de aver copia de humores que corran à la parte, no solamente no se aglutinan estas heridas, pero suelen hazer vnas llagas de tal condicion, que con gran dificultad se vienen à curar. Y aun en hombres bien acomplexionados suele acaecer esto, quando se tope con algun Cirujano que sea idiota, ò quando el herido es niño, ò viejo que este muy medroso. Y tambien los ocho musculos que ay en el vientre, que sirven para el movimiento del pecho, como dize *g* Galeno, y para expeler las hezes, como lo dixo el mismo *h* Galeno, continuo se están moviendo; lo qual es causa, no solo de no se hazer la aglutinacion con tanta facilidad, pero de excitar inflamacion en la herida.

Quando la herida està en el ombligo, ò quatro dedos à la redonda, como dize *i* Galeno, y *k* Avicena, porque allí se juntan los musculos, los tendones, y muy grandes venas, y arterias; son muy peligrosas, como lo dize *l* Galeno, y *m* Avicena, por las calenturas, dolores, inflamaciones, y espasmos que suelen venir; y por esto en las heridas del vientre aunque os conste no penetrar, no os auéis de arrojar en el prognostico, porque aunque de suyo no son mortales, pueden serlo por las causas dichas.

Capitulo XXI. De las heridas penetrantes del vientre.

ADos cosas auéis de advertir que son muy necessarias antes que llegueis à curar al herido. La primera, ver si la causa procarattica que causo la herida, si està junto con ella, como daga, ò espada, ò saeta, ò pelota de arcabuz, porque si està en la herida, luego auéis de procurar de sacarla, si se puede sacar, porque si aguardais à hazerlo otro dia, ò porque no la sabreis sacar, ò por otra ocasion, no la sacareis tambien, porque estará la herida mas cerrada, y mas sensible, y quizá con inflamacion, ò con principio della: y para que tepais como se ha de sacar, recorred al proprio capitulo, à donde tratamos muy particularmente.

La otra cosa à que auéis de advertir es, averiguar si sale algo por la herida, el omento, ò algun intestino, ò algun excremento, por el qual vengais en conocimiento si algun miembro de los internos està leso; porque siendo esto,

a Corn. ubi sup.

b Gal. 3. meth. c. 4.

c Gal. in arte parit. c.

52 & 1. aph. com. 16.

& 4. meth. c. 5.

d Hip. l. de vul. c. &

l de ulcer.

e Ga. 3. meth. c. 5.

f Auic. 4. 4. tra. 3. c. 2.

g Ga. 5. de ano. admi.

h Galen. lib. de motu.

muscul.

i Gal. 4. meth. c. 4.

k Auic. 4. 4. cap. 7.

l Gal. 5. aph. com. 66.

m Auic. ubi sup. c. 2.

son necesarias diferentes curas. Pues comencemos por las heridas que mas con-
tinuamente nos vienen à las manos, que son en las quales, no solo sale el omen-
to fuera, por los intestinos. Si solo el omento saliere, que es vn miembro, como
5 dize *a* Aristoteles, y *b* Galeno, que ningun symptoma tiene por donde se pue-
da conocer, porque no tiene dolor, ni puede salir del mucha sangre, porque no
tiene venas grandes. Si el peritoneo padece solucion de continuidad, dize *c* Ga-
10 leno, que necessariamente ha de salir el omento, ò zirbo, como le quisieredes
lamar, el qual està tan aparejado para podrecerse por el poco calor que tiene,
que con facilidad se mortifica. Y dize *d* Galeno: Si vieredes que sale por la heri-
da el redaño, ò alguna tripa, aueis de entender que el peritoneo està cortado.
Quando vieres que el redaño està blanco con su gordura, y venas, y que no se
ha hinchado, bolvedle à meter por la herida lo mas delicadamente que pudiere
15 des, y reponedle en su lugar. Muchas vezes la herida es angosta, y es necesario
ayudaros con vna candelilla de cera porque entre mejor: y esto hase de hazer
poco à poco, y no de golpe. *e* Hipocrates dize: Si el redaño saliere fuera de su
lugar, necessariamente se ha de corromper. Pero esto no siempre es assi, pues
20 que por la experiencia vemos lo contrario alguna vez, aunque *f* Galeno dize,
que si el omento sale por la herida, que brevemente se podrece. Si estuviere de
esta manera, todos los Autores quieren; como es *g* Gornelio, y *h* Galeno, *i* Pau-
lo, *k* Rasis, *l* Avicena, y *m* Albucasis, que se corte todo lo que estuviere corro-
pido, y aun lo alterado. Y puede hazer seguramente, porque el omento, ni es
membrana principal, ni necessaria para la vida, ni puede della, como tenemos
25 dicho aver tan gran fluxo de sangre que mate, principalmente si antes que la
corteis, la atais fuertemente con vn hilo de seda, ò de lino torcido, y aun ence-
rado, por la parte sana, junto à lo que se ha de cortar.

El como se ha de hazer esta obra, puso *n* Galeno: porque no ignoramos
que el omento està compuesto de vnas peilejuelas, ò membranas delgadissi-
mas, y de muchas venas, y arterias que nacen de las mayores, procuraremos
guardarnos del fluxo de sangre, y lo que estuviere alterado, ò negro, atarlo he-
30 mos, y cortar lo hemos, y no nos descuidaremos de dexar los cabos del hilo con
que le atamos, defuera de la herida, porque le podamos sacar con facilidad, quã-
do huviere hecho allà dentro su officio. Y notad, que aqui *o* Galeno, ni *p* Cor-
nelio no trataron, ni mandan que se cauterize el omento despues de cortado;
35 lo qual nosotros siempre lo hazemos, y es comun practica de todos los Ciruja-
nos, en cortando lo corrompido, cauterizar lo sano: porque en fin, todo lo alte-
rado, y podrido se quita, y si ay sangre, se ataja, y el miembro se conforta. Pero
40 advertid vna cosa de mucha importancia, que quando hizieredes la obra, no os
detengais mucho tiempo con el cauterio, porque como el redaño tiene gordu-
ra, todo se derretirà.

Algunas vezes acace que se hincha el omento, de manera que no puede en-
trar por la herida, por auer se enfriado de masiado, entonces es necesario fomen-
tar con vna esponja emopada en vino caliente, el qual aya cozido con mança-
45 nilla, y coronilla de Rey, y hase de fomentar hasta que se caliente, y ablande. Si
esto no bastare, serà necesario dilatar vn poco la herida con gamaut, y con este
manda *q* Galeno, que se haga esta obra, el qual en Griego se llama scolopoma-
cherion, y los Arabes, como *r* Avicena, le llaman agamedin, ò agament, los La-
50 tinos le llaman curvatum ensem, aciculam, ò cultellum fistularem. Pero mirad
como hazeis esta dilatacion, no deis en algun intestino; y para evitar este daño,
poned en la punta vna pelotica de cera blanca, y despues de metido el gamaut,
y comenzada la obra, no le saqueis hasta acabarla. Y si no quisieredes hazer la
obra con este, podeis la hazer con otro, que se llama en Griego siringotomo; y
55 assi le llama *s* Galeno, y *t* Paulo, y los Arabes, como *u* Albucasis, embula, y caya
da. *x* Cornelio le llama manubriolum, aut spinosum: este aprueba *y* Galeno, y *z*
Paulo, y *a* Avicena.

Puesto el omento en su lugar, cosed la herida dexando orificio en la par-
te mas baxa por donde salga el hilo con que atastes el omento, y los excremen-
tos que dentro se engendraren, y pondle siempre en el orificio trementina,
hasta que naturaleza expela el hilo, y en la futura medicinas que la conserven
60 *T. m. 2.* *X 3* *haci*
y Gal. *vbi sup.* *z* Paul. *vbi sup.* *a* Avic. 4. 4. cap. 7.

a Ari. 4. de par. anim. cap. 3.
b Ga. 6. de anor. adm. c. Gal. 6. met. c. 4.
c Gal. 1. de lo. aff. c. 3.
d Si aliquando omne tñ, aut intestinorum ali- quod excidre per pul- nus videatur, perito- neum decisum esse ne- mo ambigere debet.
e Hi in coar. & l. 1. de mor. & 6. aph. tex. 58
f Si omentum excidit, necessario putrescit.
g Ga. in cō. dic. aph. Si omne tñ minimo nude- tur tē pores, putrescit.
h Cor. l. 7. c. 16 & 12.
i Gal. 6. meth. v. 4.
j Paul. lib. 6. c. 52.
k Ras. 7. ad Alm. c. 3.
l Avi. 4. 4. cap. 7.
m Albuc. l. 2. c. 87.
n Ga. 6. me. c. 4. infin.
o Nos verò, quoniā sci- mus zirbi substantiā compositam esse ex pel- liculis, siue tenuibus mēbranis, ac arterijs, venisque quam pluri- mis, quorum iniriā ex- maximis orta sunt, sanguinis quidem pro- fluuia caneimus.
p Proinde id quod supra nigricans positum est, vinculo excipiemus, quod post vinculū est, amputabimus, curan- tes, vt vinculi fines extra vulnus pē deāt, quoniam nimirū facite eos, cum ex vulnere sup- purari euenient, acci- piamus.
q Gal. *vbi sup.*
r Cor. l. 7. c. 17. Omen- tum considerandū est, ex quo si quid nigri- & mortui est, forcipe excidi debet
s Gal. *vbi sup.*
t Avic. 3. 4. tract. 1. c. 5.
u Gal. *vbi sup.*
v Paul. lib. 6. cap. 52.
x Alb. lib. 2. cap. 87.
y Corn. lib. 7. cap. 19.

hasta que la herida esté bien aglutinada, y induzida la cicatriz.

Las heridas del vientre siempre las aveis de cofer, aunque os conste que ay mucha cantidad de sangre extra vñada dentro, dexando orificio en la parte mas baxa por donde se espurgue, porque naturaleza tiene muchos, y muy anchos ca-
minos por donde la echa, y quando mas no puede, echala a las ingles, donde se hazen tumores que se vienen à supurar, y por alli se evacua toda. Así lo dixo a Hipocrates, y b Galeno, y c Avicena, y la experiencia nos lo muestra. Ay algu-
nos Cirujanos, que despues que han atado el omento corrompido, ni le quierẽ
quemar, ni aun cortar, sino dexanle defuera, hasta que se acaba de podrir, y se
caiga por sí; pero es cosa de disparate.

Concluyamos este capitulo con advertid dos cosas. La vna, que todas las
heridas que penetran hasta la cavidad del vientre, que son muy peligrosas, y se
han de guardar del frio, como las penetrantes de la cabeça, y pecho, aunque no
hagan daño en miembros internos. Lo vno, porque el ayre ambiente con frial-
dad entra por la herida, y ofende bravamente todos los miembros internos,
porque como no están acostumbados que los toque el viento, sientenlo dema-
siado, como lo dixo d Cornelio. Lo otro, por la dissipacion de los espiritus, que
se haze por la herida que derriba las fuerças. Lo otro, porque los excrementos q̃
se engendran (que no siempre los puede evacuar naturaleza) retenidos causan
grandes accidentes, y la muerte. y con todos estos inconvenientes, con el favor
divino hemos curado muchos en esta vida, que no solo penetravan las heridas,
pero que passavan de parte à parte.

La segunda cosa con que se acaba el capitulo es, que à los que por las he-
ridas se les sale el omento, y se les corta lo corrompido del, quedan tan fla-
cos de estomago, y cuezen tan mal el mantenimiento que han menester bien
atroparle, y así lo dixo e Galeno, donde trata del gladiator, el qual estando
herido en el vientre le sacó todo el redaño, y aunque sanò, quedó demanera,
que le parecia que andava desarropado el vientre; y quanto mas flacos fue-
ren, sentian mas daño, y los gruesos no tanto. A estos llamò f Galeno, infe-
lices.

Capitulo XXII. De las heridas de los intestinos.

Siempre principalmente en las heridas penetrantes del vientre quando son
grandes, abuelta del omento quando sale fuera, salen los intestinos, como
lo dixo g Galeno, sin aver lesion en ellos, como dize h Cornelio, y quando sa-
len fuera, con quatro intenciones, como dize i Galeno, y k Avicena se remedia.
La primera, bolviendo los intestinos à su lugar. La segunda, aglutinar la herida.
La tercera, poner los medicamentos convenientes. La quarta, corregir los acci-
dentes que sobrevinieren, y ocurrir à los que pueden venir.

La primera intencion se cumplirà haziendo lo que l Cornelio manda, que
si los intestinos que estuvieren fuera, estuvieren en su disposicion natural, que
con gran presteza se ha de dar orden que no se vengam à alterar, porque sino
se haze así, luego se inflaman, ò se hinchen de ventosidad, demanera, que por
ninguna via pueden entrar por donde salieron. Porque como dize m Corne-
lio, en vn momento se alteran con el aire externo. Este socorro se ha de hazer
haziendo lo que manda n Galeno, y o Rasís, y p Avicena, y es, lavarlos, y ca-
lentarlos, y fomentarlos con vn poco de vino blanco tibio. Pero q Paulo dize,
que se dè en ellos vn baño de agua caliente, y se ponga encima dellos vna espon-
ja mojada en la misma agua, y que mientras esto se haze, se busque vino
tinto, que sea lo mas austero que se hallare, y con ello caliente fomentar los in-
testinos, porque esto, no solo calienta mas que el agua, pero juntamente con-
forta, y añade fuerça al intestino; y esta es mejor practica, y que mas se vfa.
Pero notad, que mientras se aparejan estos cozimientos que aveis de aplicar
sobre los intestinos, y sobre el redaño muchos paños, y muy calientes, porque
no se alteren. Y si quisiereis que el vino cueza con anís, y alcarabea, y comi-
nos, y hinojo, mançanilla, eneldo, axenjos, coronilla de rey, cantueto, y fentu-
la campana, ò con algunos destos, hareis mejor cfeto. Este fomento se puede
ha-

a Hip. l. de inter affe.
b Gal. 6. de loc. aff. c. 4.
in duobus locis.
c Avic. 4. 4. tr. 2. c. de
casu, & ostensione.

d Corn. l. 7. c. 16. Mo-
nēto enim alienatur
externo, & insueto
spiritu circumdata.

e Ga. 4. de vsu part. c.
4. & 9. Quibus vero
viscus hoc extractum
fuerit omnes infelici-
ter cōcoquant, & plu-
rimis egēt somnibus.
f Gal. ubi sup.

g Ga. l. de cau. mor. c.
10. Dissēcto peritoneo
intestina à suis sedi-
bus decedunt.
h Cor. l. 7. c. 4. in fin.
Nam vter sepe etiā
telo vulneratur, pro-
lapsa que intestina cō-
duntur.

i Gal. 6. met. c. 4.
k Avic. c. 4. 4. c. 7.
l Cor. l. 7. c. 16. Si ve-
ro intestina adhuc ea,
sui coloris sunt, cum
magna festinatione
succurrendum est.

m Cor. ubi su. Momen-
to enim alienantur, in-
sueto spiritu circūda-
ta.

n Gal. 6. meth. c. 4.
o Rasís 14. ad Alman.
cap. 4.

p Avic. ubi sup.
q Paul. lib. 6. c. 52.

hazer con esponjas, como està dicho, ò con vnas madejas de lino, ò con vn pedaço de fieltre: podeis tambien cocer con el vino vnas rístras de ajos, y vnas hojas de laurel, que hazen gran efecto. Tambien haze mucho al caso poner perri-
 5 llos, y gatillos abiertos viuos por medio, porque con aquel calor que llevan, ha-
 zen gran efecto. Rolando, y Rogerio, y Teodorico lo hazian, y poniendo galli-
 nas, y pichones, y otras cosas deste jaez, abiertas viuas por medio, y aplica-
 das; pero advertid, que qualquier animalejo, ò ave que se pusiere, le corten pri-
 mero las vñas, porque no ofenda con ellas. Y adviértafe, que quando se hizie-
 ren estos remedios, que ha de estar el herido echado àzia arriba, y las rodillas le-
 10 vantadas.

Quando la herida es grande, sale mas cantidad de intestinos, y metense con mucha dificultad: si es pequeña, ni mas, ni menos ay dificultad al meterlos. Y
 15 assi lo mejor es, que la herida, ni sea muy grande, ni muy pequeña, sino media-
 na. Y esta, dize a Galeno, que no es tan difícil de curar, como la grande, ò la chi-
 ca.

Si los intestinos no pueden reducirse à su lugar natural, es menester investigar la causa, y no puede ser si no vna de dos. O que la ventosidad que se ha metido en ellos, no se puede resolver, ò si ay hezes, ò chilo, no se puede evacuar. La
 20 otra es, que la herida por donde han de entrar es muy pequeña: y assi es necessa-
 rio, como dize b Galeno, ò que la ventosidad se resuelva, ò se dilate la herida; pero lo primero agrada mas à Hipocrates, y à Galeno. Pe o quando por alli no
 conseguimos el efecto, auéis de venir à hazer lo segundo, porque si se tarda en ha-
 25 zer lo vno, ò lo otro, sucederà lo que dize c Cornelio, que se paran los intesti-
 nos, ò lividos, ò palidos, ò negros: y estando assi, luego pierden el sentido. Y
 hecho esto, no ay para que hazer remedio ninguno, porque nada aprovecha. Y
 por no hazer, ni esperar tanto mal, hazed lo que manda d Paulo; y dize: Si por
 los remedios que auéis aplicado, no sucediere resolverse la venosidad, de ma-
 nera que no podéis meter los intestinos, ay eis de cortar tanta parte del perito-
 30 neo, que balle para que puedan entrar, y para que entre mejor, meted por la dila-
 tacion que hizistes, vna candela de cera, la qual no sacareis hasta que estèn re-
 ducidos los intestinos. Y advertid mas, que la dilatacion que hizieredes, ha de
 ser segun los musculos rectos à la larga.

35 Hecho esto, y reducidos los intestinos, tornareis à aplicar paños calientes so-
 bre la herida, y luego hazed vuestra futura; sobre la qual pondreis vn paño de
 trementina, y encima vnas claras de huevos muy bien batidas, ponedle encima
 los plumaceolos, los quales sellaman en Griego cratyros, despues seguireis la
 cura ordinaria.

40 Pero veamos esta futura como se ha de hazer, porque ay opiniones entre
 los Autores: vnos mandan que se haga de vna manera, otros de otra. e Corne-
 lio pone vna, que con dificultad se dexa entender. f Galeno pone otra bien lar-
 ga, y escura. g Paulo pone otra. h Rasis pone otra. i Avicena pone otra, y K
 Albucahis otra. Y porque referirlas todas, sería nunca acabar, pondré lo que yo
 he practicado, aunque la que vi hazer à mis Maestros, y a muy buenos Ciruja-
 45 nos de aquel tiempo, era la futura encarnativa, como se haze en piernas, y bra-
 ços; pero yo quise imitar à la que Galeno pone en el lugar alegado, la qual se
 haze desta manera. Teniendo todos los aparejos necesarios como adelante di-
 rémos, reducidos los intestinos, y pueustos en su lugar, hago que el praticante, el
 qual ha de ser tal, que pueda ayudar al Cirujano, el qual ha de ser prudente, y
 50 experimentado, y osado: y esta es la primera condicion que se requiere para es-
 ta curacion. La segunda, las agujas, que tan largas, que tan gruesas, que tantas, y
 de que forma. La tercera, el hilo con que se ha de hazer la futura. La quarta, la
 profundidad de la futura, y la manera, y el numero. La quinta, la distancia de los
 puntos, y como se han de conservar.

55 Las agujas para apuntar el mirrach, dizen Cornelio, y Albucahis, que han
 de ser triangulares, porque penetran con mas facilidad, no ha de ser gruesa,
 ni delgada, porque esta se quiebra entrando por cosa dura, y la gruesa passa
 con dificultad: han de ser muchas, porque si estando obrando, se pierde
 vna, ò se quiebra, no será bien estar desapercebidos; ha de ser larga como vn
 dedo, y vn poco corva en la forma; el hilo ha de ser de lino delgado, y do-
 blado,

a Gal. 6. meth. cap. 4.

b Gal. ubi sup.

c Corn. ubi sup. Si in-
testinum lividum, aut
pallidum, aut nigrum
est, quibus illud quo-
que necessario acce-
dit, vt sensu careat
medicina omnis ina-
nis est.d Paul. ubi sup. Si per
hac intestini inflatio
non cesserit, tanta pe-
ritonei pars incidi
debet, quanta id, quod
excidit, opus habet.

e Corn. lib. 7. cap. 17.

f Gal. 6. meth. cap. 4.

g Paul. lib. 6. cap. 52.

h Ras. 14. ad Almanf.

i Avic. 4. 4. cap. 7.

K Albuc. lib. 2. c. 85.

blado, y torcido, y pasado por vn poco de cera, y ha de ser igual, y si es muy torcido romperà el cuero, y si es floxo, con la respiracion, è inspiracion del pecho se romperà. Antes que se haga la aglutinacion; aparejadas todas estas cosas, se ha de echar el herido de espaldas, encogiendo bien las rodillas, y hareis la futura, y el como lo aveis de hazer, es la que se sigue.

Igualo las orillas del peritoneo, y del abdomen, y de la cutis, y hago que el practicante me las tenga fuertemente, no dexando descubierra mas parte de la herida, de la que bastare para dar el punto, porque no salgan los intestinos: y lo otro, porque no entre el ayre por la herida: esto manda Galeno, luego meto el agujá por la cutis, por solo el abdomen dexado el peritoneo, y en la otra parte cojo el peritoneo, y juntamente el abdomen, y la cutis, y luego en la parte contraria meto el agujá por la cutis, y el abdomen, y musculos, y en la parte contraria por el peritoneo, y por los musculos, y por el abdomen, y la cutis: y así voy hasta que se acabe de apuntar toda la herida, dexando orificio por donde se evacuen los excrementos.

a Gal. vbi sup.

b Paul. Avic. & Albuc. vbi sup.

c Albuc. vbi sup.

Esta es la segunda futura de las tres que pone a Galeno en el lugar alegado, y es la mejor, y la que se deba entender. Las tres futuras que pone Galeno, pone tambien b Paulo, y Avicena, y Albucasis. Otros hazen otra futura encarnativa, tomando todas las orillas del peritoneo, y del abdomen, y de la cutis, y juntamente lo cosen todo, profundando la futura. c Albucasis haze otra futura, que se llama sicca, la qual hemos puesto en el capitulo de las heridas del rostro; pero dize Albucasis, que esta manera de futura se ha de hazer en heridas pequeñas, donde bastare vna agujá, ò dos, ò a lo menos tres, y que despues de puestas se han de cortar las extremidades de las agujas, porque durmiendo el enfermo, y meneandose no le de fassos sieguen picandole Y por evitar esto, se han de poner tambien seis cabeçales que cubran las extremidades de las agujas. Otra manera de futura trae Albucasis, de autoridad de Galeno, que nunca el le passo por el pensamiento. Otros hazen futura de pellejeros, porque sea mas firme; pero haziendo la que arriba he dicho, que es la mejor, aveis de dexar entre punto, y punto, distancia de el ancho de vn dedo meñique.

d Raf. 14. ad Almanfor. cap. 4.

e Haliab. 5. The.

Hecha la futura, es necesario menear el herido à vna parte, y à otra, por que los intestinos mejor se buelvan à su proprio lugar: y esto mandan d Rafis, y e Haliabas. Y que si fuere tiempo frio, que metan al herido en vn baño de agua caliente; pero esto no me parece, porque no se haria bien la futura que hizistes.

Aveis tambien de advertir, que nunca el herido se eche sobre la herida, sino que siempre estè echado al contrario, que si la herida estuviere en el lado derecho, se eche sobre el izquierdo, y al contrario si estuviere en el izquierdo, se eche sobre el derecho; y si estuviere la herida en lo baxo, estè incorporado, y si en lo alto, ponganle debaxo de las assentaderas almoadas, de manera que la herida siempre ha de mirar arriba.

f Gal. lib. de diffectio-
ne musculorum, cap.
26. & 6. de anor. ad-
minist. cap. 4.

A todas las futuras puestas, llama f Galeno, Gastroraphijs.

Si por alguna fluxion viniere la herida à hincharse, ò à inflamarse, cortareis vn punto, el que os pareciere, para que el dolor se quite, y se dè salida à la materia.

La futura no ha de ser superficial, porque romperà, ni tan profunda, que cause dolor, ni ha de ser floxa, ni muy apretada, y así la mediocridad en todo, es lo mejor. Hecha la futura, es bueno pulverizarla con polvos restrictivos, y luego aplicareis las medicinas que à las heridas frescas se suelen aplicar, à las quales llaman los Griegos enemata, y emplastica; pero primero que las apliqueis, lavareis la herida con vn cocimiento hecho de agua ardiente, 3. vj. cola 3. iij. Almastiga, goma arabiga, alquitira, sangre de drago, ana. 3. j. pulverizado, se eche en vna redoma, y bien tapada con cera, cocerà in duplici vase, y darà tres, ò quatro hervores. Lavada la herida con esto, aplicareis el emplastro barbaro, si fuere cuerpo duro, y si fuere mole, poned el diapalma abaxado con oleo mittino. Si no huviere este, aplicareis la trementina de bera. Tambien podeis hazer vn vnguento para poner encima, desta manera, cola medio molida, 3. ij. echese en remojo en vino stiptico, por doze horas, y hierva al fue-

10 hasta que se gaste el vino, y luego añadid trementina de b'eta, $\mathfrak{z}$. j. ss. resina,
incienso, almastiga, sangre de dragón, gumi vernicis hecho polvos, ana, 3. ij.
hagase vngüento. Pero advertid, que estos remedios no se pueden hazer para la
primera cura, pero para la segunda, mandadlo hazer, y ponedlo hasta que se
haga la aglutinación, porque hazen muy gran efecto: y son muy apropiados pa-
ra estas heridas.

Todo esto que tenemos dicho se entiende, que juntamente se han de ha-
zer las evacuaciones necesarias, y esto por sangrias, como lo manda a Hipocra-
tes, y b Galeno, y han de ser de la basilica del mismo lado: assi lo quiere c Ga-
leno, y d Avicena. Hanse de hazer fricciones, y ligaduras hasta el seteno, y buen
regimiento.

15 Acaece muchas vezes por la ventosidad que en los intestinos se ha ence-
rrado, auer grandes dolores de tripas, y entonces para ocurrir a este symtoma,
es muy bueno vntar toda la barriga con azeite de lombrizes, y de axenjos, y de
mançanilla, y nardino, y poner encima vn emplastro hecho con vino cozido,
con mançanilla, coronilla de rey, y calamentó, y axenjos, y todo esto muy
bien desmenuzado, y mezclár con ellos polvos de esquianito, y alquitira, y
spica, ana. 3. j. y cozido, echar de los azéites dichos, y aplicarle en toda la bar-
riga.

20 Concluyamos este capitulo, con que el herido ha de tener tanta quietud,
que ni aun para hazer cañara, se ha de menear, sino que lo haga en vna sabana,
o asidas las manos de vn cordon, que esté colgado del techo. No ha de dar vo-
zes, ni enojar se, y sobre todo se ha de guardar del coito.

15 Capitulo XXIII. De los intestinos vulnerados.

Los intestinos, o están cortados, o perforados, o están defuera, y si lo es-
tán, facilmente se ve el daño, o están dedentro del peritoneo encubiertos,
de manera que se ven, como acaece en las heridas que se dan con estocada,
y perforan vno, o mas intestinos, y no sale ninguno fuera, y entonces se co-
noce estar el intestino perforado por salir por allí, como dize e Cornelio, el
enterocol, o a lo menos el olor dél: lo qual tambien dixo f Galeno; y aunque
es verdad que del hondo del estomago nace vna tripa que tiene dos tubicas sin
la comun, que tiene mas de veinte varas de largo, la qual es toda vna hasta el
huelo, donde se determina; pero esta en vnas partes es mas delgada, y en otras
35 mas gruesa, y assi tiene diferentes nombres: y vna de las cosas mas necesarias,
y a que mas ha de advertir el Cirujano, es saber en qué parte desta tripa está la
herida, como dize g Galeno, porque segun donde estuviere, tiene mas, o me-
nos peligro, porque si está en el duodeno, que se llamó assi, porque no tiene
mas largo que doce dedos, y por esto le llamó Erophilo, dodecadaetyon: y
si está en el ieiuno, que se llamó assi, porque no tiene nada, aunque tiene algo,
40 mas peligrosa será que la que estuviere en el ciego, porque aquella es muy mas
delgada. Al ciego algunos le llaman monoculo, está en el ilio dextro, arrima-
do a la espina, y es el receptaculo de los excrementos. De todas las heridas de
45 los intestinos, las mas peligrosas son las del intestino ieiuno, como lo dize h Ga-
leno, y i Paulo, y K Albucasis, y en tanto son peligrosas, que Cornelio quie-
re que corran las parejas con las heridas del estomago: y assi particularmente
50 el mismo l Cornelio puso señales del ieiuno, y no de otro intestino en particu-
lar.

La razon porque las heridas del ieiuno son tan peligrosas, e incurables, son
quatro. La primera, porque es exangüe. La segunda, por la multitud de los va-
sos que tiene tan grãdes. La tercera, porque la tunica de que se compone es del-
gadísima, y nervosa. La quarta, porque le baxa alguna porción de colera de la
55 hiel, y junto con esto está mas cerca del higado, que otro ninguno intestino. Fi-
nalmente las heridas en los intestinos graciles son tan peligrosas, que muchos las
tienen por incurables, y que no ay ninguna buena esperança en ellas, como lo
dize m Hipocrates, y n Cornelio, y o Galeno, porque el higado, y el bazo siem-
pre recibiendo daño notable.

a Hip. lib. de ulcerib.
b Gal. 2. de articul.
c Gal. lib. de sanguin.
mis.

d Auic. 4. 1. cap. 204

e Corn. lib. 5. cap. 263
Intestina ista, vel ster-
cus, vel odorem eius
exhibent.

f Gal. 1. de loc. affect.
cap. 1.

g Hip. 6. de loc. affect.
cap. 2. & 4. met. cap.

h Gal. 6. met. cap. 4.

i Paul. lib. 6. cap. 52.

K Albuc. lib. 2. cap.

87.

l Corn. lib. 5. cap. 263.

Communes vero ieiun-
ni intestini, & ven-
tricoli vulnerati no-
te sunt, nam cibis, &

potus per vulnus
exerunt, praecordia in-
durescant, nonnun-
quam bilis per os red-
ditur, intestini tan-
tum sedis interior
est.

m Hip. lib. 1. de mor.

n Gal. 6. met. cap. 4.

o Gal. 2. de mor. vul. tex.

20. Affectus, qui in
sublimibus intestinis
consistunt, his qui in
crassis sunt, deterio-
res, ut qui iecur, &
lienem afficiunt.

Las heridas de los intestinos crassos, mas seguras son. Lo vno, porque son mascarnosos, y porque aplicando los medicamentos por abaxo tienen lugar de estar mas tiempo aplicados, y assi muchos sanan; pero si la herida es grande, o transversal, dize *a* Hipocrates, que amenaza gran peligro de muerte; pero si es pequeña, y recta, por la mayor parte escapan. *b* Cornelio dixo: Los intestinos crassos muy bien se pueden coser, no porque sepais ciertamente que se han de aglutinar, sino porque menos se aglutinarán no cosiendolos, que cosiendolos, porque haziendo esto, algunas vezes se aglutinan: mas facil se le haze a *c* Galeno la cura destos, pues dixo: Finalmente, sanan las heridas de los intestinos crassos, y los tenues con gran dificultad se curan por el ieiuno de el todo es incurable. Y *d* Areteo hablo de todas en general, y dixo: Qualquier herida que aya en los intestinos, no está libre de grandísimo peligro. Aunque *e* Cornelio dixo: No dexéis de hazer vuestra diligencia como conviene, porque no es caso desesperado. Yo tengo gran experiencia desto, porque en los conflictos de mar, y tierra, con el ayuda de nuestro Señor, donde acaecen casos estupendos, no solo he curado muchas heridas en los crassos, pero en los tenues.

a Hip. lib. de corporū dissectione, & incoacis.

b Corn. lib. 7. cap. 16.

Latius intestini sui potest, non quod certa fiducia sit, sed quod dubia spes certa desperatione sit potior.

c Gal. 6. meth. cap. 4.

13. met. c. 1. Crassa intestina facilia sanatu sunt, & contrario difficilia, que tenuia sunt, ieiunū omnino incurabile.

d Aret. lib. 2. c. 1. In fin. neque enim noxiū, neque citra perniciem intestini vulnus est.

e Corn. lib. 7. c. 4. Sed non omni modo res ea desperationē habet, ideoque adhibenda curatio est.

f Hip. lib. 1. de morb. popul. sect. 6.

g Ioan. Petr. Steue super tex. Hip.

h Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

i Gal. 6. meth. cap. 4.

K Avic. 4. 4. cap. 7.

l Albuc. lib. 2. cap. 82.

m Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

n Gal. 6. meth. cap. 4.

o Avic. 4. 4. cap. 7.

p Albuc. lib. 2. cap. 82.

q Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

r Gal. 6. meth. cap. 4.

s Avic. 4. 4. cap. 7.

t Albuc. lib. 2. cap. 82.

u Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

v Gal. 6. meth. cap. 4.

w Avic. 4. 4. cap. 7.

x Albuc. lib. 2. cap. 82.

y Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

z Gal. 6. meth. cap. 4.

aa Avic. 4. 4. cap. 7.

ab Albuc. lib. 2. cap. 82.

ac Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

ad Gal. 6. meth. cap. 4.

ae Avic. 4. 4. cap. 7.

af Albuc. lib. 2. cap. 82.

ag Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

ah Gal. 6. meth. cap. 4.

ai Avic. 4. 4. cap. 7.

aj Albuc. lib. 2. cap. 82.

ak Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

al Gal. 6. meth. cap. 4.

am Avic. 4. 4. cap. 7.

an Albuc. lib. 2. cap. 82.

ao Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

ap Gal. 6. meth. cap. 4.

aq Avic. 4. 4. cap. 7.

ar Albuc. lib. 2. cap. 82.

as Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

at Gal. 6. meth. cap. 4.

au Avic. 4. 4. cap. 7.

av Albuc. lib. 2. cap. 82.

aw Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

ax Gal. 6. meth. cap. 4.

ay Avic. 4. 4. cap. 7.

az Albuc. lib. 2. cap. 82.

ba Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

bb Gal. 6. meth. cap. 4.

bc Avic. 4. 4. cap. 7.

bd Albuc. lib. 2. cap. 82.

be Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

bf Gal. 6. meth. cap. 4.

bg Avic. 4. 4. cap. 7.

bh Albuc. lib. 2. cap. 82.

bi Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

bj Gal. 6. meth. cap. 4.

bk Avic. 4. 4. cap. 7.

bl Albuc. lib. 2. cap. 82.

bm Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

bn Gal. 6. meth. cap. 4.

bo Avic. 4. 4. cap. 7.

bp Albuc. lib. 2. cap. 82.

bq Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

br Gal. 6. meth. cap. 4.

bs Avic. 4. 4. cap. 7.

bt Albuc. lib. 2. cap. 82.

bu Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

bv Gal. 6. meth. cap. 4.

bw Avic. 4. 4. cap. 7.

bx Albuc. lib. 2. cap. 82.

by Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

bz Gal. 6. meth. cap. 4.

ca Avic. 4. 4. cap. 7.

cb Albuc. lib. 2. cap. 82.

cc Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

cd Gal. 6. meth. cap. 4.

ce Avic. 4. 4. cap. 7.

cf Albuc. lib. 2. cap. 82.

cg Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

ch Gal. 6. meth. cap. 4.

ci Avic. 4. 4. cap. 7.

cl Albuc. lib. 2. cap. 82.

cm Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

cn Gal. 6. meth. cap. 4.

co Avic. 4. 4. cap. 7.

cp Albuc. lib. 2. cap. 82.

cq Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

cr Gal. 6. meth. cap. 4.

cs Avic. 4. 4. cap. 7.

ct Albuc. lib. 2. cap. 82.

cu Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

cv Gal. 6. meth. cap. 4.

cw Avic. 4. 4. cap. 7.

cx Albuc. lib. 2. cap. 82.

cy Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

cz Gal. 6. meth. cap. 4.

da Avic. 4. 4. cap. 7.

db Albuc. lib. 2. cap. 82.

dc Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

dd Gal. 6. meth. cap. 4.

de Avic. 4. 4. cap. 7.

df Albuc. lib. 2. cap. 82.

dg Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

dh Gal. 6. meth. cap. 4.

di Avic. 4. 4. cap. 7.

dj Albuc. lib. 2. cap. 82.

dk Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

dl Gal. 6. meth. cap. 4.

dm Avic. 4. 4. cap. 7.

dn Albuc. lib. 2. cap. 82.

do Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

dp Gal. 6. meth. cap. 4.

dq Avic. 4. 4. cap. 7.

dr Albuc. lib. 2. cap. 82.

ds Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

dt Gal. 6. meth. cap. 4.

du Avic. 4. 4. cap. 7.

dv Albuc. lib. 2. cap. 82.

dw Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

dx Gal. 6. meth. cap. 4.

dy Avic. 4. 4. cap. 7.

dz Albuc. lib. 2. cap. 82.

ea Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

eb Gal. 6. meth. cap. 4.

ec Avic. 4. 4. cap. 7.

ed Albuc. lib. 2. cap. 82.

ee Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

ef Gal. 6. meth. cap. 4.

eg Avic. 4. 4. cap. 7.

eh Albuc. lib. 2. cap. 82.

ei Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

ej Gal. 6. meth. cap. 4.

ek Avic. 4. 4. cap. 7.

el Albuc. lib. 2. cap. 82.

em Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

en Gal. 6. meth. cap. 4.

eo Avic. 4. 4. cap. 7.

ep Albuc. lib. 2. cap. 82.

eq Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

er Gal. 6. meth. cap. 4.

es Avic. 4. 4. cap. 7.

et Albuc. lib. 2. cap. 82.

eu Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

ev Gal. 6. meth. cap. 4.

ew Avic. 4. 4. cap. 7.

ex Albuc. lib. 2. cap. 82.

ey Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

ez Gal. 6. meth. cap. 4.

fa Avic. 4. 4. cap. 7.

fb Albuc. lib. 2. cap. 82.

fc Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

fd Gal. 6. meth. cap. 4.

fe Avic. 4. 4. cap. 7.

ff Albuc. lib. 2. cap. 82.

fg Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

fh Gal. 6. meth. cap. 4.

fi Avic. 4. 4. cap. 7.

fj Albuc. lib. 2. cap. 82.

fk Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

fl Gal. 6. meth. cap. 4.

fm Avic. 4. 4. cap. 7.

fn Albuc. lib. 2. cap. 82.

fo Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

fp Gal. 6. meth. cap. 4.

fq Avic. 4. 4. cap. 7.

fr Albuc. lib. 2. cap. 82.

fs Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

ft Gal. 6. meth. cap. 4.

fu Avic. 4. 4. cap. 7.

fv Albuc. lib. 2. cap. 82.

fw Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

fx Gal. 6. meth. cap. 4.

fy Avic. 4. 4. cap. 7.

fz Albuc. lib. 2. cap. 82.

ga Gal. 4. de prasag. expuls. Ad respirationem pulmo, & thorax, ad nutritionem iecur, ventriculus, intestina, lien, vena, & utraque vesica.

Lo que yo vi hazer en Nápoles à vn Barbero de galera (que assi llaman à los que juntamente son Cirujanos, y Barberos) fue, que en vna tripa rota, aviendo muy bien exprimido las hezes, la còsio estando yo presente, con vna hebra sacada de vna piel de pergamino muy delgada, y larga, de manera, que con mucha facilidad entrò por el aguja, y humedeciòla con vino tibio, y pùsose muy blanda, y còsio el intestino, dexando los cabos fuera, y polvoreò la futura con polvos restrictivos, aviendo primero dexado su orificio. Y hizo despues en el peritoneo, y en el abdomen, y en la cutis su futura encarnativa, y lavòla con vino blanco muy bueno, y caliente, pùsole encima el emplastro barbaro, del qual se aprovechan para todas las heridas. El suceso no le vi, porque me fue forçoso partir, pero lo que vi no me descontentò, y aun aconsejo lo hagais assi. Pero dexado esto aparte, los Cirujanos antiguos, como Meges, Antilo, y Oribasio, hazian la futura con vna hebra de seda carmeli; pero los que despues vinieron, como Cornelio Celso, y Galeno, y Avicena, no lo aprobaron, porque la seda rompe la tripa, y causa dolor. Y àssi estos hazian la futura con hilo delgado, igual, y liso, y rëcio. Y para estar mas seguros, doblan el hilo, y tuerzenlo, y si se passare con vn poco de cera, es mejor. Y adviertan, que los cabos del hilo con que se huviere hecho la futura, queden muy largos fuera de la futura, porque quando se podreci, re se saque con mas facilidad.

La tercera cosa, que es el instrumento con que se ha de hazer la futura, es, que si fuere en los intestinos crassos, se haga con aguja triangular, y si fuere en los graciles, con aguja pequena, y delgada, y redonda.

Hecha la futura en el intestino, entra la segunda intencion, que es antes que hagais la futura del peritoneo, reducir los intestinos à su lugar. El como lo aveis de hazer, lo aveis sabido en el capitulo passado. La tercera intencion, que es poner el medicamento sobre la futura, ya se os està dicho arriba, el que, y como.

La ligadura aveis de advertir, que igualmente contenga el hondo, y la superficie de la herida, y apretada de manera, que no cause dolor, y dè lugar à que por el orificio salga la materia. Finalmente, ni ha de ir tan apretada, que cause dolor, ni tan floxa que no haga nada.

La quarta intencion se cumplirà teniendo cuenta con las seis cosas no naturales. El ayre del aposento ha de ser caliente, y seco, ha de tener dieta hasta q se passe el seteno, y bañete almidon, y farro, ha de estar queto, y en tanto còviene esto que dixo a Cornelio, que si se moviere de acá para acullà, que se le rompan los puntos del intestino, y rotos, que necessariamente ha de morir. Y assi en ninguna manera se ha de menear, ni aun para hazer camara. No ha de dar voz, ni enojar se, guardese de mugeres. Todo esto manda b Galeno. Comience à comer en membrillo assado con açucar, y vn poco de canela. Si fuere mejor el enfermo, passado el seteno dadle gallinas, y quanto mas gordas, mejor es, capones, perdizes, tortolas, manecillas de cabrito. Al principio de la herida beba agua llovediza azerada, y cò canela, y beba lo menos que pudiere. Y endo la herida muy adelante, y con buen suceso, podrá beber vn poco de vino tinto, ò beba agua cocida con la cauda equina, que haze g an efecto en las heridas de los intestinos, como dize c Galeno.

Otra vez os torno a acordar, que tengais gran cuidado con la dieta del principio, que deis manjares en poca cantidad, pero que mantengan medianamente como caldo de pollo cocido en agua azerada, y muy descocado; y si echaredes alli vn poco de centaurea, y alguna raiz de consolida, serà mejor, y algo del pollo. Comience à comer con ciruelas passas cocidas, y cò açucar, y acabe en mermelada, ò en culantro preparado. En fin aveis de darle manjares en todo el progreso de la cura, que no engendren copia de humores, ni de hezes, principalmente si fueren duras.

Las evacuaciones vniversales no se pueden dexar de hazer, a lo menos por sangria, que por purga por ninguna manera conviene, a lo menos ninguno de los antiguos se acuerdo della, pero de la sangria d Hipocrates, y e Galeno mandan, que se haga vniversalmente en todas las heridas; porque como dize f Galeno, y g Avicena, es evacuacion vniversal de todos los humores.

La sangria se ha de hazer del brago del lado de la misma herida, de la ve-

a Corn. lib. 7. cap. 4.
Vbi aliquis ingredi,
ac moueri coepit, rû-
pitur illi futura; at-
que intestina soluun-
tur, quosq; ut pereun-
dum homini sit.

b Gal. 4. met. c. 7. &
Raf. 7. ad Almanf. c.
2. & Zoar. 1. theo.
tr. 4. c. vltim.

c Gal. 6. de simp. med.
facul. c. de caud. equi.
na.

d Hip. lib. 1. de vlcer.
e Gal. 2. de art.
f Galen. lib. de sang.
mis.

g Auic. 4. 1. cap. 20.

na del arca. Tambien aprovechan ventosas, ligaduras, fregaciones de braços, y piernas. Hase de advertir, que si la herida fuere del ombligo arriba, que la herida estará en los intestinos graciles en el duodeno, ò en el ieiuno, ò en el ileon. Y si está del ombligo abaxo, será en los crassos, como en el ciego, ò en el colon, ò en el recto.

a Gal. 3. de morb. popul. text. 20. Discernes eos vomitionis assiduitate, & vehementia, & quod potum continere non possunt, & nihil per alvum deiciunt, & tormina, & dolores faciunt, & magis si sterces euomant, & citissimè moriuntur. b Gal. 1. de loc. affect. c. 1. & 4. lib. 4. meth. c. 7. & 5. meth. c. 11. & 6. met. c. 1. & 4. c Hip. lib. de fistulis. d Gal. 5. meth. cap. 7. & 2. ad Glauc. cap. de sinu. e Paul. lib. 4. cap. 43. f Albuc. lib. 2. cap. 59. & 83.

Galeno puso las señales de las heridas de los graciles, y dixo, que tienen vomitos continuos, y grandes, y que no pueden retener la bebida, y que no hazen camara, y que tienen grandes dolores de tripas, y retortijones, que vienen a hazer camara por la boca, y que entonces se mueren muy presto. Esto os aprovechará tambien, para que sepais, que quando está la herida en los graciles, toda la cura ha de ser por bebidas, y si está en los crassos, todos los remedios se han de aplicar por abaxo con melecinas, así lo manda Galeno. Y quando la herida está en el ombligo, ò cerca, hanse de aplicar las melecinas por arriba, y por abaxo. Tambien aprovecha echar con vna xeringa por el meatu urinario medicamentos en la vexiga, porque como está sobre el intestino recto, le aprovecha mucho, y así lo dize Hipocrates, y d Galeno, y e Paulo, y f Albucasis. Si la herida estuviere en el ombligo (que es peligrosissima, porque alli está el peritoneo mas delgado, y por esso la futura es de poco provecho, por la fuerza que hazen los intestinos para salir, porque los musculos laterales los aprietan, y los mismos intestinos hazen fuerza para salir) hanse de aplicar los medicamentos por arriba, y por abaxo, pues las bebidas han de ser infusion de reubarbo, bolarmenico, terra samia, y alquitra, y el diaspermaton, y los semejantes, porque estos ayudan mucho a la aglutinacion de la herida. Las melecinas han de ser de vino tinto austero, y tibio solo, y si quereis cocer con ello la centaura, ò la cauda equina, añadiendo vn poco de buena miel, porque esta en afectos internos (quando es menester limpiar) tiene el principado, que lo haze con mucha moderacion.

Si quisiereis desecar mas, cozed el vino con tormentilla, y pilosela, y balauftias, y aun echad vn poco de acibar, y mirra, pero vayan lavadas. Y a la postre vsareis la terra samia, y la aristologia, y los ireos, y el paucedano, y el acoro, en fin los cephalicos. Otra melecina aglutinante, vino tinto azerado cocipo con çumaque, balauftias, entrambas consolidas, cabeçuelas de rosas, nuezes de ciprés, incienso, almastiga, alquitra, goma arabiga, bolarmenico, sangre de drago, cola de cuero, y sarcocola, todo hecho polvo, ana. 3. ij. coladlo, y añadir vn poco de miel. Guardaos de echar en estas melecinas ningun genero de azeite, ni cosa gruesa, porque estorvará la aglutinacion, ni cosa aguda, porque hará dolor: y si por alguna ocasion le huviere, echareis vna melecina de caldo de tripas, y cueza en ello cebada, y hojas de oliva, y la centaura menor, y vn poco de miel. Y si quisiereis, hazed otra de axenjos, de mançanilla, de coronilla derey, de calamento, ana manipul. j. cuezase en muy buen vino blanco: y si quereis destas yervas cocidas, y passadas por cedaço, hazer vn cataplasma, que tome no solo la herida, pero todo el vientre, quitará qualquiera dolor que huviere, añadiendo azeite de axenjos, y nardino, y de lombrices, ana 3. j. squinanti, 3. ij. spinæ nardi, 3. j. alholvas, 3. j. todo majado, è incorporado, aplicarlo caliente.

Demos fin a este capitulo, con que advirtais, que procureis con toda diligencia possible, que no se os inflamen los intestinos, porque no solo en estos, pero en todas las heridas del peritoneo, y de todos los miembros que están dentro del, es negocio de grandissimo peligro, y así lo dize Galeno.

Capitulo XXIV. De las heridas del estomago.

g Gal. 5. meth. cap. 9. Grauis est curatio omnibus vulneribus, quæ intra peritonæum sunt contenta, si phlegmone occupentur. h Macr. lib. 7. Saturnalium cap. 4. i Quint. Seren. lib. 1. de morb. curatio, cap. 17.

K Gal. 3. epid. com. 1. in hist. Pythonis. l Aui. 13. 3. tr. 1. c. 36. & tr. 1. cap. 11. & cap. ultim. primi tractatus.

A causa porque Galeno no tratò de las heridas de los miembros nutritivos fue, porque no tienen curacion particular. Pues presupuesto el estomago, al qual llama Macrobio, pater familias, y i Quinto Sereno, cocus naturæ, & totius corporis, en fin es vna parte preciosissima, que sirve a todo el cuerpo del oficio dicho. Esto dixo tambien K Galeno, y l Avicena, y todos estos Autores dizen en estos lugares alegados, coitus nocet inter cætera membra stomacho. Es vn miembro, cuyo oficio es, no solo de cocer los mantenimientos, pero

- pero apartar lo bueno de lo malo, porque aquello que es el chilo, embia al hígado; y esto que son las hezes, echa por las tripas, y es vn receptaculo de los manjares, y muy necesario, y cuezelos con tanta fuerza, que haze en seis horas, lo que no hazen tres carros de leña ardiendo en tres dias, quereislo ver, toma vna pieça de vaca, y vna pierna de carnero, echadlo en vna olla, ò en vna caldera, dadle fuego tres dias arreo, y alcabo de los seràn vaca, y carnero, pues comalo vn hombre (que ay muchos que lo comeràn) en espacio de seis horas, no solamente lo cueze, pero bueluelo en vn poco de leche, que es el chilo, y allende deste, es la silla del apetito. El estomago està hecho, ni mas, ni menos, que vna gaita: està en medio del cuerpo, como dize a Galeno. Tiene dos orificios, vno por arriba, por donde le entra el mangar, que es el cesophago, ò tragero, que està continuo à la boca del estomago (y dilatase mucho, porque pasan las cosas que se comen con mas facilidad) y esta boca de estomago, se llama en Griego stomachus, como lo refiere b Galeno. Aunque c Hipocrates le toma por la boca de la madre: los antiguos la llaman cor. El otro orificio de abaxo se llama pyloron en Griego, y en Latin ianitor. Sale à la parte derecha del hígado, porque tiene oficio de no dexar salir nada del estomago, sin que salga cozido, y convertido en chilo, y por esto le forma naturaleza ltricto, y apretado.
- 20 Todo esto dize d Galeno: Despues que el estomago ha embiado la mejor parte del chilo al hígado, la otra parte mas gruesa, y de dõde se forman las hezes, echa por el piloron.

- Las heridas del estomago, principalmente las de la boca, corren las parejas con las del coraçon. Y assi e Cornelio dixo: Quando la boca del estomago està herida, ay collipto, y vomito de colera: si ha comido, ò bebido, bueluelo: las venas, y arterias se afloxan, cubre se de vn rozio todo el cuerpo, y los extremos se enfrian, las otras partes del estomago no tienen tanto peligro: y assi dixo f Cornelio: Las señales de estar el estomago herido, son que la comida, y la bebi da sale por la herida, las hijadas se endurecen, alguna vez vomitan colera, las vnas, y las otras pone g Hipocrates por mortales. Las de la boca del estomago yo lo concedo, porque ay muchas razones para ello: lo vno la boca del estomago es toda nervosa, emplantanse en ella los nervios de la tercera, quarta, y quinta conjugacion de los que nacen de la parte anterior del cerebro; y por esto h Hipocrates dize, que el estomago repartia, y comunicava sus males à la cabeça, y esta al estomago. Lo otro, la boca del estomago es sensibilissima, y assi los dolores della son insufribles; y assi lo dixo i Galeno. Lo otro, està en perpetuo movimiento. Lo otro, porque los medicamentos que possan, no hazen mas de tocar la herida, y por esto, las heridas que estan en el hondo, tienen mas facilidad en curarse, porque las medicinas permanecen alli mucho tiempo, y assi pueden mejor obrar. Lo otro, porque passando el manjar, ò el medicamento, excita grandissimo dolor, y deste inflamacion. Quando la herida està en las otras partes del estomago, principalmente en lo hondo, no son tan peligrosas; y assi con el favor divino hemos curado algunas, y no solo siendo la herida en la tunica carnosã externa que nace del peritoneo, pero la interna, y todo, que es toda nervosa, y nace de la pia mater, y esta està compuesta de vilos rectos para atraer, y la otra de obliquos, para retener, y expeler: En fin estas heridas del ventriculo se han de tener en mucho, porque se comunican por los nervios con el cerebro, y por las venas con el hígado, y por las arterias con el coraçon, y por la membrana carnosã, con todos los miembros naturales, y por esto pocas vezes sanan, como dize K Galeno. Y si la herida està en sola la carnosã, ningun peligro tiene, sino que se cura con facilidad, y assi lo dize l Galeno.

- Estas heridas si penetran, hanse de curar con lo que entrare por la boca, y assi lo dize m Galeno. Y sean cuchilladas, ò sean estocadas, siempre auéis de procurar de coferlas lo mejor que fuere posible, y comerlas à naturaleza por que si hazeis la aglutinacion, aunque sea de sola la cutis, podeis tener alguna esperança. Si acaso no se aglutinare, echad dentro de la herida trementina de bete, dertetida, y encima vuestro vnguento gumiclecni, ò el emplastro barbaro, ò el vnguento, santo, y vntadle el espinazo, y todo el vientre, y las ingles con azeite rosado, de almastiga, y de mançanilla. Y sino hazed este vnguento.

a Ga. 4. de vsu par. c. 1. Ventrículo in medio animalis positus est.

b Ga. 3. de lo. aff. c. 7. l. 6. c. 5. l. 4. de causis pulsuum, c. 23. l. 1. de cognitio. ad Pythumum.

c Hi. l. de superfatatione, l. 1. de morb. mul.

d Gal. 4. de vs. par. c. 5. de loc. aff. c. 5. l. 6. c. 2. l. de dissec. venarum, c. 6. aph. tex. 39. c. 7. tex. 36. e Cor. l. 5. c. 26. Vbi

stomachus percussus est, singultus, et bilis vomitus insequitur, si quid cibi, vel potus assumptum est, id redditur, cito venarum motus elanguescunt, sudores tenues oriuntur, per quos extremæ partes frigescent.

f Cor. vb. sup. Ventrículi vulnerati notæ sunt, nã cibis, et potus per vulnus exeunt, præcordia indurescunt, nonnũquam bilis per os redditur.

g Hi. 6. aph. tex. 18. c. 24. l. 1. de morb. in coacis.

h Hi. l. de lo. in homine. Ventrículus capiti, et contra suas affectiones comunicat. i Ga. 5. epi. cõ. 35. Nichil est enim, quod affligat, atque oris ventriculi lancinatio.

K Gal. 6. met. c. 4.

l Gal. vbi sup.

m Ga. 5. met. c. 1. Vulnere ventriculi curatur per ea, quæ comeduntur, bibuntur.

guento para estar mas seguro de inflamacion: Azeite de Almassiga, $\mathfrak{z}$.ij. azeite de trementina, $\mathfrak{z}$.j. polvos de tormentilla, y de raiz de consolida mayor, ana. $\mathfrak{z}$.ss. lombrices secas, y hechas polvos, num. v. açafrañ, $\mathfrak{z}$.j. vino blanco, $\mathfrak{z}$.j. cuezase todo.

Grandísimo cuidado aueis de tener de las evacuaciones, porque no se os inflame, que si esta viene, no tiene remedio. Estas han de ser por sangrias las que pudiere sufrir el enfermo. Ligaduras, ventosas, fricciones las necessarias. Purga por ninguna via, ni aun cañafistola; aunque la concede a Avicena, porque es muy ventosa, y haze dolores, y retortijones de tripas, así, lo mejores melecinas, y darle a las mañanas xarave de arrayan, y de rosas secas, ana. $\mathfrak{z}$.j. con cozimiento de centaurea, o de consolida, y le podeis añadir, $\mathfrak{z}$.ii. de trociscos de reubarbo, o de tierra sigillata, y entre dia darle açucar rosado, o dia graganto, o mermelada, y miva de membrillo.

La comida ha de ser manjares blandos, y lenientes, como caldos, pero no lleven azeite, ni gordura, ni cosa agria, ni aguda, así lo aconseja b Aecio, y c Paulo, ni manjar, ni medicina que prouoque a vomito. Los primeros dias le pueden dar vna panetela hecha con caldo de alguna ave de monte, o con agua azerada, almidon, leche cozida, arroz, y panizo cozido en agua azerada. En fin, sean manjares de buen mantenimiento, y faciles de cozer. Y si los manjares dichos se hizieren con cozimiento de raizes de consolida, çumaque, atrayan, y de pimpinela, que es excelentissima, será mejor. Pero hase de advertir, que no pro-

voquen a vomito. Passado el tiempo de la inflamacion, podeis dar carnes, d Avicena manda, que les den quaxares de cordero, y de cabrito, adereçados con vinagre. Asíose a lo de e Galeno, que en todos los afectos de las partes internas se han de escoger las medicinas, o los manjares que mas familiares le son a los tales miembros. f Y dixo: Tal que fuere el miembro afecto, le aueis de mantener con su semejante. Y por esto g Rasis, y h Avicena davan manjares a los heridos, conformes a los miembros que padecian. Queriendo i Averrois dar la razon por Rasis, y Avicena, dixo: Aquellos manjares, y medicinas se pueden llamar confortativas, las que se asemejan a la complexion, y sustancia del miembro que padece, por lo qual, qualquier miembro que se come, conforta a su semejante, y le mantiene. Con todo esto yo no les daria tales manjares: pasado el tiempo de la inflamacion, podeis dar a ves de monte asadas con miva de membrillo. La bebida, fino a y calentura, será vn poco de vino tinto austero, como sea poco, y aguado con agua azerada.

Capitulo XXV. De las heridas del higado.

Dize K Galeno, que el miembro que mas presto se acaba de formar en el cuerpo es el higado, que en Griego se llama Hepar, y en Latin iecur. Es el oficio deste miembro el chilo que se cueze en el estomago, convertirlo en sangre, haziendose la segunda coccion, porque hasta que alli se cueze, no se haze perfecta sangre. Y así dixo l Hipocrates, que era el miembro mas sangui- nolento de todo el cuerpo. Y por esto le llamò Erasistrato Parenchyma, como si dixerá, oficina de la sangre. Y de aqui viene, que sus heridas de necesidad son mortales, porque los fluxos de sangre son tan grandes, que por ninguna via se pueden arajar, principalmente si sale la sangre de la vena cava, o de chilis, corrompido el vocablo, y esta está en el gibbo: llama se cava, por ser tan grande, y corre por todo el cuerpo, y le da mantenimiento, así lo dize Gale- no. O si sale sangre de la vena porta, que está en el concavo, o de algun ramo destas venas, de muchos que se esparcen por toda la sustancia del higado. Quando de alguna parte destas sale la sangre, antes que cureis la herida, se os muere el enfermo, porque falta la sangre, que es la silla del alma, y porque no le podeis curar, y así se os muere repentinamente, digo repentinamente, porque aunque dure quatro, o cinco horas, dura muy poco. Destas heridas dixo o Avicena, que eran mortales, y primero lo dixo p Hipocrates, y q Cornelio, y r Aecio, y s Paulo. Y en parte del higado puede ser la herida que no sea mor-

a Aui. 15. 3. tract. 4. cap. 14.
b Aec. 1. 4. c. 17.
c Paul. lib. 3. cap. 37.
d Aui. ubi sup.
e Gal. 4. met. c. 7. Com-
munis omnium interna-
rum partium indicatio
est, ut ea eligantur,
que animalis natura
maxime sunt familia-
ria, siue ea cibi sint, si-
ue medicamenta.
f Gal. 6. de usu par.
Quale est unumquodq;
membrum, talis eius nutri-
ri alimento oportet.
g Ras. 7. ad Alm cap.
vlt. c. 15. continen-
tis.
h Aui. 11. 3. tr. 3. ca.
25. c. 1. 4. tr. 1. cap.
vltim.
i Aue. 5. colliget, c. 19
Cibaria, et medicina
confortantur illa sunt,
que complexioni mem-
brum in tota substantia así
latur, quare quodli-
bet membrum comestum
comedentis simil con-
fortat, et nutrit.
K Gal. de foetus for-
matione.

l Hip. 1. de veteri me-
dicina.
m Erasistr. Parenchi-
ma, id est, prima san-
guinis officina.
n Gal. 4. c. 5. c. 16.
de usu part. c. 6. de
ano. admin. et dissec-
tione venarum.
o Au. 14. 3. tr. 3. c. 20.
c. 4. 4. tr. 2. c. 4.
p Hi 1. de mor. et in-
coactis, c. 1. epidem.
c. 6. ap. text. 18.
q Cor. 1. s. c. 26.
r Aec. lib. 10 cap. 5.
s Paul. lib. 10. cap. 88.

mortal, y que se ha visto, como cuenta a Galeno; y b Paulo; y c Avicenna, salir por la herida vna fibra entera del higado, y sanar. Aunque en el Co- dice Aldino legitur negativè, y por esto d Valles dize, que estos Autores mien- ten en lo que dizen. Pero si salió fibra, no podia dexar de ser muy profunda la herida, pues mas peligro tienen estas heridas, como dize e Hipocrates, que es- rà el diafragma tan pegado al higado, que con grand dificultad se puede apartar del.

Si la herida està en la parte extrema de la fibra, podrà sanar: dixe fibra, porque por la mayor parte no tiene el higado mas de vna, y es todo redondo, aunque algunas vezes tiene dos, y por maravilla tres. Aunque f Hipocrates di- ze que cipco.

Pues pongamos las señales destas heridas, que importa la vida conocer- las, g Cornelio las puso, y dixo, que de la parte derecha, mas abaxo de las costi- llas sale gran cantidad de sangre, y que parece que las hijadas se pegan con el es- pinazo, y que se huelgan de estar echados sobre el vientre, y que los dolores, y las puntadas le suben hasta la furcula, y que alguna vez vomitan colera. h Hi- pocrates puso las señales, y dixo: A los que tienen heridas en el higado, toda la color del cuerpo se les buelve mortal: los ojos se les hunden demasiado, y sien- ten grandes ansias, y molestias Allende desto, tienen el espíritu dentro, apenas entienden, y tienen gran calentura.

La cura desta herida, sino saliere mucha sangre, tentarlahéis con alguna es- perança, y assi procurareis con toda diligencia quitar el fluxo de sangre con to- dos los remedios que pudieredes, y atras os hemos mostrado, y que le qui- reis, que no, siempre auéis de hazer vuestra futura, y si alguna vez no la pudie- redes hazer, aplicareis medicinas que tengan facultad de atajar la sangre, mez- clada con su clara de huevo, y ponerle encima vn paño de trementina, ò del vngunto santo. Passado el quarto, hareis vn medicamento de trementina de bete, y sangre de drago, y mumia, y a la postre añadir polvos de corteza de incienso, alquitira, y almastiga: vntareis las ingles, y debaxo de los braços, y espinazo con azeite rosado, y de almastiga, y de membrillos, con sandalos blan- cos, y limaduras de marfil, hecho linimento con vn poco de cera. Si pudiere- des aplicar algun medicamento, que llegue a las fibras del higado, sea este, çu- mo de cauda equina, de pentafilon, de piloreia, y de poligonio, ana. 3. j. pol- vos de corteza de incienso, de mumia, de reubarbo, de raíces de centaura ma- yor, y sangre de drago lo que bastare, y echarlo dentro de la herida con vna xeringa; y si la herida fuere angosta, xeringarlahéis tres, ò quatro vezes cada dia.

Si la herida fuere grande, en todas las dimensiones cosedla, dexando su ori- ficio por donde se expurgen los excrementos.

Quanto toca al regimiento, y evacuaciones, se ha de hazer con mucha di- ligencia, porque dize i Galeno, que las inflamaciones del higado, y de el toma- go, que son las mayores de todo el cuerpo. Al principio la diera ha de ser exqui- sitissima, y los manjares han de tener facultad de aglutinar: como la espelta, ha- rina de arroz adereçada con caldo de manos de cordero, ò de cabrito, añadien- do vnas hojas de borrajas, de lupulos, de endiva, ò de llanten, ò hagase en el di- cho caldo vna panetela.

La bebida, agua azerada, con xarave de rosas secas, sangrese de la basili- ca del mismo lado, las vezes que sufiere la virtud; pero hase de facar la san- gre poco a poco: defele cada mañana xarave de rosas secas, de lupulos, de chico- ria, con cozimiento de hepatica, de consolida, de cauda equina, y de betonica. Echenfe melecinas con cozimiento de centaura mayor, de consolida, y con açucar rosado, azeite de arrayan, y vn poco de diacatolicon. Haganse fregacio- nes, y ligaduras.

Laita, voces, contiendas, riñas, y el coito, y qualquiera cosa que se pudie- re alterar la sangre, se han de apartar. Al sexto le podeis dar cañahítola, ò dia- catolicon, con el reubarbo en sustancia. Passado el sereno, principalmente si huviere alguna flaqueza, le dareis aves de monte asadas, y higadillos de aves: y porque las cosas que confortan aglutinan con su stipticidad, le podeis dar seguramente de todas. Y le dareis vnas tabletas de spodio, de goma arabiga, de

reubarbo, y rapantico en agua de llanten, y a todas les podeis dar balaustias, terra sigillata, bolarmenico con açucar. Tambien le podeis dar, 3. ij. de reubarbo, y rapantico, con cozimiento de pentaphilon. Tambien podeis dar muy demañana, 1. j. de trociscos de reubarbo, o de cosas con spodio, en cozimiento de centauro mayor.

Concluyamos este capitulo, con que sepais, que si alguna vez os acaciere ver alguna herida en el higado, o en el pulmon, que tenga el arma con que se hizo la herida dentro, que no la aveis de sacar, assi lo manda a Galeno, porque si la sacais, vendraos tan gran fluxo de sangre, que no le podeis atajar, y dexandola, es taredes seguros del fluxo, alomenos no será tan grande como sacandola, porque naturaleza haze muchas cosas que no se pientan.

a Ga. 4. de ano. adm.
c. 1. Tela non excindantur ex pulmone, nec ex hepate.

b Ga. 6. de ano. adm.

c l. 4. de usu part.

c Ga. 13. met. c. 16.

d Ga l. de curand ratione per sang mis. c.

8. Lien aptissimus ad recipiēdas fluxiones, sicut, & pulmo.

e Hi. 3. epid. rex 9.

f Ga. 13. met. cap. 17.

g Ga. 2. ac Glauc. c. 2.

contrarium tene.

h Cor. l. 5. c. 26. Liene

ictō sanguis niger à

sinistra parte prorumpit, præcordia cū ven

triculo ab eadē parte

indurescunt, sitis in

gens oritur, dolor ad

ingulū, sicut iecinore

vulnerato.

i Hi. l. de ossiū natu

ra: Habent autē cor

dis formā ipsi renes,

nam etiā ipsi ventri

culos habent.

K Hi. 2. de mor. pop.

sect. 4. Renes princi

pium quarundā arte

riarū. Et nisi de inter

nis meatibus intelle

xerit, suspectares est

l Abenz. 2. theor tra.

2 c. 7. Moritur ille,

cuius renes dirumpū

tur.

m Avic. 18. 3. trac. 2.

cap. 10.

n Cor. l. 5. c. 26.

o Hi. l. de glan. Renes

multa humiditate

exaciantur, influens

humor in renibus non

imbitur, sed influit

intra peficam.

Capitulo XXVI. De las heridas del bazo.

Dize b Galeno, que aunque este miembro es molle, laxo, y raro a manera de vna esponja, como dize el mismo c Galeno, que tiene en el profundo no solo venas grandes, que nacen de la vena porta: pero arterias grandes que nacen de la grande arteria, y nervios de la sexta conjugacion, por lo qual las heridas deste casi tienen el mismo peligro que las del higado, no solo por los fluxos de sangre grandes que en semejantes heridas suelen venir sin poderse remediar, pero por ser tan aparejado para recibir como el pulmon, como dize d Galeno, y assi se inflama, como dize e Hipocrates; y quan peligrosa sea la inflamacion de los miembros internos, ya lo hemos dicho en el capitulo pasado. Y mas, que dize f Galeno, que el bazo no tiene camino por donde pueda evacuar lo que vna vez recibe. Aunque el mismo g Galeno tiene lo contrario.

Las señales de la herida deste puso h Cornelio, y dixo: que debaxo de las costillas de la parte izquierda sale gran golpe de sangre, y muy negra: las partes internas, y el estomago de aquella parte se endurecen, tienen grandissima sed, dolor hasta la furcula, como en las heridas del higado. Pues conocida la herida, si fuere superficial, puede sanar: si fuere tan honda que toque a algun vaso de los insignes, es incurable. Pero porque no se ha de dexar el herido sin socorro, curarle heis ni mas, ni menos que curasteis la herida del higado, no solo quanto a la dieta, y evacuaciones, pero quanto a la obra manual, y los topicos.

Capitulo XXVII. De las heridas de los riñones.

Hipocrates i dize, que los riñones que se parecen al coraçon, no solo en la forma, pero que tienen ventriculos como el. Y mas K dixo, que eran principio de ciertas arterias. Aunque a mi parecer, sino entiende Hipocrates de los meatos internos, tengo la letra por sospechosa. En fin, por estos dichos de Hipocrates se debieron de mover l Abenzoar, y m Avicena a dezir, que en teniendo vno herida en los riñones, luego se moria. Y tambien lo tomaron de n Cornelio, que puso estas heridas entre las que son de necesidad mortales. Yo no las tengo por tan peligrosas, por aver visto muchos buenos sucesos, assi de heridas, como de abscessos engendrados en ellos, y abiertos con fuego, o con hierro, y assi yo las tengo por heridas, que con dificultad se curan, aunque sino llega a la cavidad del riñon (lo qual conoceréis no saliendo orina por la herida) la tengo por mas segura, y por ser la sustancia destos, no solo carne, pero densa, y solida.

Hizo los naturaleza desta manera, porque como siempre están nadando en humedad, como dize o Hipocrates, esta no se embeve en la sustancia del riñon, sino cuela se a la bexiga. Y tambien fueron de sustancia dura, porque la acrimonia de la orina no los ofendie de. Hizo naturaleza dos riñones, porque

si la accion del vno se dañasse, la del otro quedasse sin lesion.

Pues conocereis las heridas de los riñones, en que luego, como dize a Cornelio, ay dolor en las ingles, y en los compañones, no puedē orinar sino con mucha dificultad, y sale la orina muy teñida en sangre, y alguna vez orina sangre. b Hipocrates puso otra señal, y dixo, que sale sangre, y simiente todo junto. La cura será, que de qualquier forma q fuere la herida, la aveis de coser, xeringando primero (si lo tuvieres a la mano) con çumo de los folliculos del olmo, y los demas remitirlo à naturaleza, y poner encima vnas cataplasmas de claras de huevos batidas con polvos restrictivos: pero si por la herida saliere notable cantidad de orina, no la cosais, sino lechinadla con vn medicamento que bagais de azeite de trementina, mezclado con el çumo arriba dicho, y poniendo encima el vnguento santo: y esta manera de cura seguireis hasta la postre. Y si sanare el enfermo, será mucho si queda sin fistula.

Si acaciere aver fluxo de sangre, es muy bueno xeringar con la raiz del synfito, con el çumo, y alquitira, y agua de llanten, ò çumo de poligonio, ò de puerros, y encima poner vn cataplasma hecho de datiles cozidos, y majados, y pan de baço rallado, y acacia, y hipoquistidos en vino tinto austero. La dieta ha de ser tenuissima, alomenos hasta el seteno. Y contentarse ha el enfermo con vnos tragos de caldo, y camuesas, ò peras asadas, ò con pan lavado con agua azerada, ò con caldo de vn pollo, ò con vna panetela, ò con farro, ò almidon. Passado el seteno os podeis alargar, porque con la mucha dieta, la orina se haze muy acre, y aguda, y mordica la llaga bravamente, y causa grandes dolores: y así le dareis aves de monte asadas, huevos frescos, harina de arroz con leche de almendras, y guardaos de manjares que provoquen orina, y de agudas, y saladas, así lo manda c Cornelio.

La bebida sea poca, y no fria, ni lo que comiere tan poco. Porque aya menos orina, beba poco lo menos que pudiere. Pero d Cornelio dize, que beban quanto pudieren, y cierto no sé en que se funda por la causa dicha.

Con las evacuaciones hemos de tener cuenta, porque no se nos inflame la parte, no solo por sangrias, pero por purgas: y estas no quiere e Aecio que sean fuertes, sino livianas, y faciles. Las sangrias que fueren necessarias, serán de la basilica de la misma parte, aunque no tendrian por inconveniente, que las pstreras fuesen del rovillo de la misma parte, que así dize f Hipocrates, que curò à vno de vna enfermedad muy larga. Y estas todas lo son, como dixo g Cornelio: Darleheis desde el primer dia su xarave de rosas secas, de arrayan, que tenga facultad de consolidar, que así lo manda h Hipocrates. Y para esto, en todo podeis acudir al capitulo passado. La purga será guardando el precepto de Aecio. Sino hiziere camara cada dia, alomenos à los terceros tome melecinas de cozimiento de malvas, y cebada, con vn poco de miel rosada, ò açucar, y sea en poca cantidad, porque las tripas muy llenas no compriman los riñones. Tengo por experiencia dar à estos heridos cada mañana, 3. j. de tierra sigillata, mezclada con 3. ss. de trementina de bete, y encima dos tragos de vino blanco muy bueno, como no aya calentura.

Acabemos este capitulo, con que dize i Galeno, que si el herido acabare de comer, ò no tuviere hecha la digestion, ò fuere en cuerpo lleno que le provoqueis à vomito. Dize K Hipocrates, que estas heridas son peores de curar en los viejos, que en otra edad.

Capitulo XXVIII. De las heridas de la bexiga.

Esta se compone de dos tunicas, la externa nace del peritoneo: pero la interna es la misma vexiga, y la vna, y la otra son todas nerviosas, y tienen todas las maneras de vilos, porque con ellos retiene y expelle quando quiere: y tambien atrae, como dize l Galeno: Si la herida llega à la sustancia de la bexiga, totalmente es de muerte, principalmente si está en el hondo, porque está en perpetuo movimiento, y llena de vn humor agudo, salado, y acre, como lo es la orina, que siempre está mordicando, y haciendo gravissimos dolores, de los quales, no solo inflamaciones, pero delirios, y convulsiones, en fin

a Cor. l. 5. c. 16. Renibus vero percussis, dolor ad inguina, testiculosque descendit, difficulter urina redditur, eaque aut est cruenta, aut cror fertur. b Mi l. de gen. Renibus ulceratis, sanguis cum semine exir.

c Cor. l. 4. c. 10. d Cor. vb. sup. bibere liberaliter.

e Aec. li. 11. cap. 16.

f Hipp. 7. epidemion. g Cor. ubi sup. h Hipp. 2. de morb.

i Galen. l. de renum affec. dignot. & medicatrin. cap. 4. K Hip. 6. aph. tex. 6.

Pues las señales de la bexiga herida pufo *m* Cornelio , qué duelen las in-
gles , y que lo que está sobre el hueso del empeine , se estira demasiado, y que
en lugar de orina, orinan sangre (esto tomó de *n* Hipocrates,) y otras vezes no
orinan, duele mucho la boca del estomago, y vomitan, ò tienen çolipo , y to-
dos se enfrian, y se mueren , y aun à algunos se les vâ la orina por la herida, sin
ir nada por la via natural, como açaccio à aquel mancebo, como lo cuenta *o* Ga 20

Guardaos de las cosas diureticas, porque llevaràn gran copia de humedades consigo, que ofenderan mucho a la parte. Vn bien tienen estas heridas, y es, que no solo se pueden lavar, y xeringar, pero tienen orificio (que es la verga) por donde se pueden expurgar, y assi lo dixo q Galeno. Y el con que se harà esto, hazed vn cozimiento de cebada, de rosas, y de centaurea mayor, con vino tinto, añadiendo vn poco de miel rosada. Si fuere necessario mayor exicacion, añadid consolida, y la centaurea menor, y hojas de oliva, y lantejas. arrayan, y almidon, en agua azerada. Para quitar la mordicacion, xeringad con suero de leche de cabras, con tutia desatada en él, y todo esto ha de ir tibio.

Capitulum XXIX. De las heridas de la madre.

Dize *ſ* Hipocrates, que las heridas en la madre, que es negocio muy grave, y que pocas escapan, por muchas razones. porque dexado aparte, que es toda nervosa como la vexiga (porque se pudiesse dilatar para el traer de la

a Gal. ubi sup. criatura) tiene tan gran coligacion con el estomago, y con el cerebro, y con
b Cor. ubi sup. ex Hi. el coracon, como dice r Hipocrates, que en teniendo ella algun afecto, luego
l. de mor. mul. Cū vul- se le comunica a ellos. Y assi dize u Cornelio, que mueren con las mismas se-
na percussa est, dolor ñales que los que estā heridos en el coracon. Y aunque estas heridas se co-
in inguinibus, & co- nocen pocas vezes, y diga x Galeno, y y Aecio, que se conocen por los excre-
xis, & fœmoriibus, sã- mentos que salen, bien se puede ver al ojo, como lo dize x Paulo, con el spe- 55
guinis pars per vul- culo matricis, el qual se llama en Griego dioptrifimon, y quando estā muy en
nus, pars per os matri- lo profundo de la madre, entonces conocerse ha por las señales, y por los ex-
cis descendit, vomitus crementos que salieren, como dixo a Galeno. Y estas puso b Cornelio, y to-
bilis insequitur, quæ-
dam abmutescunt, quedam mente labuntur, quedam sui compotes, nervorum, oculorumque doloribus ex-
geri se consentunt. Moriantur tandem, ac quæ corde vulnerato patiuntur,

mòlas de Hipócrates, y dixo, que auia dolor en las ingles, y en las rodillas, y en los muslos, y que sale sangre por la herida, y por la boca de la madre, y que ay vomito de colera, y que algunas enmudecen, otras no se acuerdan de nada, y otras no son señoras de sí: ay dolores en los ojos, y en los nervios. Y finalmente se mueren con las mismas señales, que los que mueren de herida del corazón.

10 La cura será, que si huviere flujo de sangre, se procure atajar, y que le aya, que no le aya, aveis de hazer vuestras futuras del vientre, como os las tenemos enseñado arriba. Si no la pudieredes hazer, pondreis al segundo día en la herida vn digestivo de tremetina, y yema de huevo: y hareis embrocaciones al rededor de azeite rosado, y de linaça, y de trementina, y como fuere la cura adelante, echareis en el digestivo polvos de incienso, y de almástiga, y de alquitira, y con este ireis encarnando.

15 Por dentro, dize Galeno, que se pongan medicinas que dessequen mucho, como la tucia, el acibar, el eneldo quemado, la carta combustiua, el bolar-menico, el açafrán, hecho linimento en mortero de plomo, con çumo de pim-pinela, o de consolida, o de agrimonia, puestos en su mecha; pero en forma so-lida, como os manda b Hipócrates, y la mecha no ha de tener menos de cin-co dedos de corto, ni mas de ocho de largo, como lo manda c Hipócrates; aunque desde la boca de la madre, hasta el hondo quando mas tiene, segun dize d Paulo, son onze dedos. Y aveis de atar la mecha con vn hilo, porque no se os quede dentro, como os lo manda e Hipócrates. Si huviere gran dolor, man-da f Hipócrates, que se haga vn medicamento de azeite de huevo, y rosado, co-enjundia de anarón, y cañas de ciervo, y vn poco de açafrán. Finalmente po-deis curar estas heridas con las mismas medicinas que curastes las heridas de la vexiga, xeritando con los mismos cocimientos, echar las mismas melecinas, guardando la misma dieta, haziendo las mismas evacuaciones. Solo aveis de advertir, que depuesta la pletora por las sangrias de la basilica, os podeis se-guramente ir a entrambos rovillos, y purgar sin miedo, y lo demás cometed-lo a naturaleza, que es hija de Dios, y alma del mundo, benigna, piadosa, re-galadora, esclava de los mortales. Quantas cosas engendra? Quantas colores, sabores, olores, mantenimientos, y frutos de la tierra i Como dize g Plinio: y con esto, haziendo lo que dixo h Galeno; porque como dize i Hipocra-tes, y k Galeno, y l Avicena, ella es la que lo haze todo sin estar enseñada de nadie.

40 *Capitulo XXX. De las heridas de los testiculos, y de la vexiga.*

45 **E**stos, aunque no son miembro principal para la conservación del individuo, sonlo por la generacion, y conservar la especie, fuera, que hazen otros gran-des paovechos, como es dar animo a los hombres, acrecentar a todos los miem-bros las fuerças, sino miradlo por los que son capados, quan moles, flacos, y afeminados se buelven, como cuenta Hipócrates de los Scitas, como lo hemos tratado arriba. Y no solo por esto se ha de tener gran cuenta con estos miem-bros, sino tambien porque las heridas en ellos son muy peligrosas, por la mul-titud de los vasos, así de venas, como de arterias que vienen a ellos, como dize m Galeno. Y por los nervios de la sexta conjugacion, y de los que salen del os sacrum, que se ramifican por ellos, y quatro membranas que los embuel-ven. Allende desto, suele auer en estas heridas grandes fluxos de sangre, que no dan poco cuidado.

55 La cura destas heridas es, apuntandolas, y dexandolas su orificio por don-de comodamente se puedan expurgar los excrementos que se engendraren, para que con la evacuacion destes quede la parte mas libre de inflamacion, lo qual sobre todo se ha de procurar. Encima de la futura pondreis, hasta que se haga la aglutinacion, vn paño de trementina de beta, encima el vngüeto de bpolo, y vn-rar las circunferencias con vnguento rosado.

a Gal. 5. meth. cap. 7.

b Hipp. lib. de sup. fet.

c Hip. lib. de sterilib.

d Paul. lib. 3. cap. 66.

e Hip. li. de sup. fet.

Vt vero immitenda me-dicamenta solida fi-to appensa.

f Hipp. lib. de morbo muliebr.

g Plin. lib. 2. c. 63. & lib. 45. c. 12.

h Gal. lib. de rerum affect. c. 5. Si tandem

casibus ita deplora-tis, & hac frustra ad-moueris, non absur-dum erit; nos Chri-

stianos (sic Deo rem-commitas) ad maxi-ma vota, & vera ar-caua confugere, qui-bus id, quod, & cre-

do, & confiteor, non corporis solum affec-tus, a quibus omnes

medici desperarint, per sanari, sed omnes etiam animi passio-nes funditus extir-pari.

i Hip. lib. de lege.

k Gal. in arte parua cap. 87.

l Auic. 4. i.

m Galen. 14. de usu part. & de dissectio-nibus, & introduct.

Si acaso no se apuntare la herida, mezcla la trementina con azeite de hipericon: y la mecha, ò lechinos que metieredes sea con este medicamento dicho; despues mundificareis, y encarnareis la llaga con las medicinas que atrás teneis aprendidas.

No he vísado en esta obra de medicamentos, ni composiciones de muchas medicinas, porque quanto sea mejor cura con medicinas simples, q̄ compuestas, digalo a Plinio, allí prueba la composicion ser mejor quantas menos medicinas lleva: y donde habla de la sere dixo: Nosotros no tratamos sino de simples, porque naturaleza no engendra sino estos, porque en los compuestos muchas vezes se engaña el pensamiento. Y dixo: Aquella divina, padre, y hazedora de todas las cosas, ni hizo emplastros, ni ceratos, ni malagmatas, ni colirios, ni antidotos; porque mezclar medicinas no es negocio de conjetura humana, sino de imprudencia; y esto mas vino por los engaños de los hombres, y querer exagerar las cosas, que por el bien dellos. Y porque no penseis que solo Plinio condenò esto, mirad lo que dixo b Plutarco, hombre sapientísimo en todo, y allí cita è Erasistrato, aquel grandísimo Medico, el qual reprehende bravamente la insolencia de los que mezclan los metales, y yervas, y todo quanto el mar, y la tierra crian, y que harto mejor harían de aplicar la prísana, y la calabaza, y el hidreleo. Hasta aquí Erasistrato. Concluyamos el capitulo, y el libro con lo que respondió aquel gran Rey de los Lacedemonios, llamado Agefilao, à vn Medico que le embió vna receta de muchas medicinas, para que se curasse de cierta enfermedad: Por los Dioses te juro, que si mis hados han determinado que yo muera, que mas lo quiero, que viuir tomando lo que me embias. Esto refiere c Plutarco, y dize este, que las composiciones mas presto acarrear la muerte, que dan remedio à la vida. Y aun d Quinto Sereno Samoniaco lo cantò en vnos versos. Y tambien es mejor vsar de medicamentos vsuales que no peregrinos, como dixo e Accio.

a Plin. lib. 20. c. 29.
b lib. 22. cap. 23. in fin. Et nos simplicia tractamus, quoniã in his naturam esse apparet, in illis coniecturam sepe fallacem, c. 24.

b Plut. 4. decad. c. 15.

c Plut. in apophth.
d Quint. Seren. Sam. lib. de morb. cur. cap. 27. Multus præterea medicis componere succos.

c Aec. lib. 14. c. 24. Satiùs tamen iudicauerim, magis eligenda esse medicamenta, quæ longo experimēto probata ab aliorū vsu dicereis, quàm noua inculcare.

Capitulo XXXI. De las heridas hechas con arcabuz.

Aunque pudiera dexar de escrivir de semejantes heridas (pues por merced de Dios, y muy particular, rã pocas se ven en nuestra España) todavia, porque quando acaecieren no os halleis nuevos en la curacion dellas, quise, siendo el primero que en nuestra lengua lo ha escrito, y como hombre que tantos años las ha tratado, advertiros, principalmente à los que teneis intento de andar en exercitos, de que modo se han de tratar, y como os a veis de auer con ellas, por que ha auido tantas opiniones, y tan diferentes en la curacion, quantas acerca de la essencia dellas. Y antes que tratemos desta, serà bien, por manera de enretenimiento, dezir lo que algunos modernos dicen acerca de la invencion de tan maldita, y peniciosísima arma, destruidora de vida, y hõra, y enfalçadora de hombres de baxa suerte; porque si en esta era fueran aquellos Eroes que huvo tan valentísimos, y que tanta fama ganaron con la espada en la mano, no faltara algun villano mal nacido, que detrás de vna mata, ò de vn almena, les quitara las vidas, y las honras, que despues ganaran si viuieran.

De la invencion desta infelize arma, lo mas cierto es, que fue vn Frayle Aleman, gran Filosofo, y alquimista, que se llamó Constantino Ancizen Friburgo; esto refiere f Andreas Theutus en vna Cosmografia que hizo; pero g Pedro Mexia en su libro de Varia Leccion, dize, que el Rey Don Alonso el Onzeno, que ganó las Algeziras el año de 1343. traia en su exercito contra los Moros, vnos morteros de hierro, que tiravan vnas pelotas de piedra. Y mucho antes, en tiempo del Rey Don Alonso, el que gano à Toledo, en cierta batalla naval contra los Moros traian estas bombãrdas; y llamanse así, por el gran sonido, y mormurio que hazen quando se tiran, al qual los Griegos, y los Latinos llaman bombum, entonces vsavan estas bombardas; pero despues acà como ha crecido la malicia, así ha crecido la policia en esta arma, porque de aquellos morteros que echavan de si pelotas de piedra, se han formado infinitas formas de

f Andr. Theut. in sua Cosmograph.

g Petr. Mex. in lib. de varia lect. cap. 8.

de la dicha arma, que vomitan hierro, metal, plomo, estaño, y otras cosas, que aun haze mas grave el efecto, como son pieças doubles grueltas de batir las murallas, que echati de si pelota que pesa cien libras de hierro colado, y por lo menos ochenta: otras pieças, que llaman de campana, otras que hazen grandissimo daño, que llaman eulebrinas, otras que llaman serpentinas, otras basiliscos, otras falconetes, otras mosquetes, y otras muchas inventadas, para que con mayor crueldad, y presteza quitaßen las vidas a los hombres. Y todos estos instrumentos con vn sonido que espanta, como si cayesse vn rayo del Cielo, y este mata vna, o dos, y con conjuros, y con el laurel se defienden del, y con el cuerpo del vitulo marino, como escriben algunos, que a este no le toca el rayo, como tampoco al Aguila, y por esto dizen, que es arma de Iupiter; pero vna pieça de artilleria, como yo he visto muchas vezes, destruye vn escuadron, y mata veinte, y treinta, y mas si los topa, y a este, ni valen conjuros, ni versos, ni provecha el laurel, ni el vitulo marino, ni el Aguila, ni aun muro de veinte pies en ancho.

Polidoro Virgilio afirma, que el que la inventò fue vn Alemàn, nacido de baxo suelo, y de ruin casta, el qual estando moliendo acafo, salitre, y acufre, y tapando el almirez, porque no le diesse el polvo en las narizes, con vna piedra que ajustava el almirez, cayò por vn agujero que estava en la piedra, vna centella de fuego en lo que estava molido, y encendiòse de manera, que hizo con gran estruendo saltar la piedra con tanta fuerça, que dando en vna pared, hizo vn gran agujero: el villano quedò atonito, y espantado, pero debia de ser agudo de ingenio, y començò a considerar lo que auia hecho el fuego en el polvo, y tomó vna caña, y hinchòla de aquel polvo, tapòla, y hizola vn agujerillo por detrás, diòle fuego, y hizo lo mismo que el almirez. De alli fue considerando, hasta que vino hazer vna caña de hierro, y atacòla con el polvo, y tapada con vna pelota de plomo, o estaño, y dandole el fuego por detrás, tirava la pelota con la fuerça que vn arcabuz. Finalmente perficionò el arma de manera, que en la guerra que tuvieron los Venecianos con los Ginoveses, sobre Fofan, el año de 1380. la llevaron, y vencieron con gran facilidad a los Ginovoses. El pago que acà le dieron fue, que se mandò que no se escribiesse su nombre, porque no quedasse memoria del.

Tres generos de armas arrojadas con furia penetran en el cuerpo. La primera la saeta, que tirada con arco, y con ballesta, penetra con gran facilidad en lo intimo del cuerpo, y esta nunca haze contusion, ni se ha de sacar por la parte donde entra, principalmente si tienen barbas, como tienen muchas, sino por la parte oposita, aunque como ay tanta variedad de casquillos de saetas, assi ay variedad en la curacion. La segunda arma es la lança, que arrojada con furia penetra mucho, y esta nunca se ha de sacar por la parte contraria, sino por donde entra, porque se haria grandissima dilaceracion: y en estas heridas de lança tampoco ay contusion. La tercera arma es, la que tiene cuerpo esferico, o redondo, o sea de piedra, o de hierro, o de metal, o de otra qualquiera materia dura. Deste terceto genero de armas ninguno de los antiguos tratò, ni dixo palabra, sino fue b Cornelio Celfo que tratò desta manera de heridas, però arrojadas con las hondas que en nuestra España vsan los pastores, y los muchachos en las pedreas; y aun se lee, que en los exercitos de los antiguos de mar, y tierra solian traer escuadrones de honderos, que no solo tiravan con ellas piedras, pero pedaços de cadenas, y de otras cosas semejante: pero Cornelio, ni conociò arcabuz, ni escopeta, ni espingarda, ni mosquete, ni falconetes, ni sacres, ni passabolantes, ni cañones, ni basiliscos, ni otros muchos instrumentos deste jaez, que segun mas, o menos, hazen el efecto. El tercero genero de armas, algunas vezes, y las mas, se sacan por la parte por donde entran, y algunas vezes por la contraria. Finalmente por donde

de con mas comodidad, y menos daño del enfermo se puede hazer;

pero siempre estas heridas son con con-

rusion.

(3.)

a Polydor. Virg. liba
2. de inentione re-
rum.

b Corn. Cels. lib. 7.
cap. 2.

Capítulo XXXI. En el qual se trata si estas heridas son
venenosas, y aduſtas.

5

a Ioan. de Vig. lib. de
vul. cap. 8.

b Alfons. Ferreus.

c Ambros. Pareus.

d Leon. Botallus.

e Ioan. Andr. de Cru-
ce.

Antes que tratemos de la esencia, y causas, y señales destas heridas, no será fuera de proposito (por la ocaſion que han dado los modernos, que acerca desta materia han eſcrito) que averiguemos si las heridas cauſadas con arcabuz, o con ſemejante instrumento, si ſon venoſas, o tienen algo de veneno, o de aduſtion. El primero que eſcribió destas heridas fue a Ioannes de Vigo, el qual tiene que estas heridas ſon venenoſas, y aduſtas, porque dize, que la poluora tiene veneno: y allende deſto, que eſta, y la bala que haze la herida, las quema. A eſte ſigue b Alphonſo Ferreo Napolitano, que eſcribió particularmente destas heridas, y otras. La contraria opinion tienen c Ambrosio Pareo, y d Leonardo Botallio, y e Iuan Andreas de Cruce. Los primeros traen algunas razones, que por ſer tan frivolas, y ſin fundamento no las quiero traer. Los poſtreros dizen, y afirman, que eſtas heridas por ninguna manera ſon venenoſas, ni combuſtas, y con mucha razon. Porque veamos aora de que coſas ſe haze la poluora, y veremos si alguna dellas tiene veneno, o si de la mixtiõ de todas ellas puede reſultar algun veneno, que eſſencia tiene, que fuerças, que calidades, y que eſſecto haze, y ſabido eſto, veremos que puede reſultar de todo el compueſto.

De tres coſas ſe haze la poluora, de vna parte de aſufre, y otra de carbon de ſalce, y diez partes de ſalitre, y algunas vezes echan agua ardiente. Si os quereis parar a conſiderar eſtas tres, o quatro coſas de que ſe compone, y haze la poluora, o cada vna dellas por ſi, hallareis que ninguna dellas, no ſolo no es venenoſa, pero no tiene ſoſpecha de veneno; porque no ſolo ſe aplican por defuera para muchas enfermedades, pero ſe toman, y adminiſtran por dedentro para muchos afeſtos: y el veneno es aquel que con vna manera de calidad oculta de tal manera ſe contraria a nueſtra naturaleza, que aun ſe tome poco della, y ſe hueſta, o ſe aplique por defuera, ni le puede coger, ni alterar, ni echar de ſi, ſi no corrompe la parte mas cercana, y de alli vâ cohundiendo a las vezinas, haſta que corrompe todo el animal, y le mata, ſi la fuerça del paciente no fuere muy fuerte, o fuere ſocorrido con medicamentos alexiſfarmacos, que aſi le llaman los q̄ ocurren al veneno.

Sabido eſto, vengamos a dezir, que ſintieron los Antiguos deſtos ſimples, de los quales ſe haze poluora. De la piedra aſufre dize f Dioſcorides, que bebida con vino, o tomada en vn huevo, aprovecha a los que tienen aſma, y a los que tienen tos antigua, y a los empiematicos, que echan materia por la boca, y a los que tienen ictericia. Y g Galeno dize, que es buena para las mordeduras de las beſtias venenoſas, y para la ſarna, y para los empeines, y para otras muchas coſas. Lo miſmo dize Aecio, y otros muchos Antiguos, y es caliente, y ſeco, y no en ſumo grado, y es de ſuſtancia oleaginosa, y aſi ſe ſaca azeite del. No ſe entiende tan preſto como el carbon, pero encendido tiene mas calor que aquel, y no ſe mata tan preſto. El ſalitre que ſea, o no ſea el de los Antiguos, que no ſe acaba de averiguar, mirad que tanto veneno tiene, pues en muchas partes donde ay penuria de ſal, en lugar de eſta uſan de aquel muy de ordinario. Pues el carbon mirad ſi es venenoſo, pues muchas preñadas por antojo lo comen, y aun otras muchas ſin eſtarlo de pura damera lo comen, de las quales no he viſto vna, ſino muchas, y algunos niños que lo comian, y no por eſſo ſe murieron. Y menos el agua ardiente (que algunas vezes ſe echa por humedecer la compoſicion) es venenoſa, pues en todos los lugares principales a las mañanas la pregonan por las calles, y la beben los oficiales ordinariamente. De lo dicho quedará bien averiguado, que ninguna coſa de las que entran en la poluora es venenoſa. Pues ſi eſto es aſi, porquẽ lo ha de ſer ella? Y mas, que dize h Avicena, que los compueſtos tienen la calidad de los ſimples, de que ſe componen. Pues ſi los ſimples no tienen veneno, porquẽ lo ha de tener el compueſto dellos? Quereislo mas averiguado? Los ſoldados Ale-
manes

f Dioſc. lib. 5. c. 37.

g Gal. lib. 9. de ſimp.
med. facult. c. 39.

h Avic. lib. 5. cap. 1.
Compoſitum ſervat in
dicium, ex quibus
componitur.

manes heridos de arcabuz, tienen por costumbre, como lo vi muchísimas
veces, beberse de vna vez, y con gran regozijo, vna dragma, y mas de polvo-
ra mezclada con vino, y con esto piensan librar se de todos los accidentes destas
5 heridas; aunque yo no sabría dar la razon. Tambien los Cirujanos Alemanes,
quando quieren defecar estas llagas, la polvorean por las heridas, y con buen
sucesso. Sabeis que pienso yo, que como estas heridas son mas rebeldes à la cu-
10 racion que otras ningunas, por la gran contusion, y dilaceracion que siempre
tienen, y degeneran siempre, ò por la mayor parte en llagas muy putridas, que
por esto las tienen por venenosas. Y à la verdad; esto no viene si no por ser los
pacientes cacochimicos, ò por infeccion, ò inclemencia del ayre, ò por la mali-
cia de los manrenimientos, ò por la gran contusion, y dilaceracion que siempre
les acompañan, porque como la pelota es de figura redonda, y tan pesada, y e-
15 chada con tan gran violencia, por fuerza, no solo ha de hazer lo dicho, pero
en hiriendo à vno le parece que se le ha caido encima vna casa, ò otra cosa se-
me jante, de donde les sigue gran dolor, y estupor, y hazese tanta dissipacion
del calor natural, y de los espiritus, que las mas vezes degeneran en gangre-
20 na.

Tambien se engañaron Vigo, y Alfonso Ferreo, en dezir, que estas heri-
das sean combustas, porque si lo fueran, ò las avia de quemar la polvora, ò la ba-
la, aquella no, porque en saliendo del arcabuz, luego evanesce: pues esta me-
nos, porque muchas vezes vi en la guerra tirar arcabuzazos à vna piedra, ò
25 para probar vn peto, y tomar luego inmediatamente la pelota en la mano, y
no sentir en ella ningun genero de calor notable, si no muy remisso, y quedar
muy abolladas. Vi tambien tirar con vna bala de cera, y entrar mas de vn de-
do en vn madero, y no se dertetir nada della: pues si llevàra calor que pudie-
ra quemar la carne, con mas facilidad derretiera la cera. Y no se espante na-
die de que entrasse la bala de cera en el madero, que tambien vi con vna pelo-
ta de papel mascado, y pequeña tirarla vn amigo à otro por espantarle, y pas-
30 farle, y matarle. Tambien vi à dos en la guerra, que al vno le passò por entre
las piernas vna bala de vna culebrina, y llevòle solamente los tafetanes de las
calças, y sin hazerle herida ninguna, murió dentro de doze horas, con hazerle
todos los beneficios posibles, hinchòse el muslo, è inflamòsele bravamen-
te: y sola la causa fue, que de la gran furia que lleuava la pelota, no solo el ay-
35 re penetrò el muslo, pero quebròle, y desmenuzòle los huesos del, lo qual vi-
mos haziendo disseccion del. Otro vi, que le passò vna bala de pieça gruesa
por junto à vna pierna, y le sucediò lo mismo, y acabò la vida, sin en el vno,
40 ni en el otro aver señal de herida. Afsi que estas heridas yo no las tengo, ni lo
son venenosas, ni combustas, porque curè muchos que venian con arcabuzas-
zos, y las heridas muy grandes, y no sentian que venian heridos, y aver tiem-
po notable que lo estavan. Pues si estas heridas fueran combustas, sintieran el
fuego, ò calor; pero lo vno, ni lo otro sentian, y traian su bala en el cuerpo:
45 y si estas heridas fueran combustas hizieran cruña, pero esta no la ay: luego no
lo son. Vi algunos heridos en las manos, y quedar el guante sin quemarse, y aun
sin romperse. Vi à otros, en los quales la bala metio consigo pedaços de paño
del vestido, y de la camisa sin quemarlos, ni aun chamuscarlos. Y esto bastè
50 para fundar nuestra intencion, lo qual no hemos dicho por no contradecir à
nadie, sino solamente porque sabida esta verdad no anden titubeando en lo que
toca à la curacion.

*Capitulo XXXIII. De las causas, y señales destas
heridas.*

55

Estas heridas, todas tienen contusion, y dilaceracion, è intemperie, y tu-
mor, y algunas ay tan superficiales, que se pueden contar entre las simples,
principalmente si estàn en partes ignobiles, y estas se curan con tanta facilidad
como las otras que se causan por otros instrumentos, como las curè millones
de vezes en la guerra. Las que estàn en partes principales, ò penetran las par-
tes

res carnosas, de manera que hazen daño à los nervios, ò en los huesos, ò en grandes venas, ò arterias, estas amenazan peligro de muerte, y estas por la mayor parte se causan con grandes pelotas, como de batería, ò culebrina, ò de mosquete, que las medianas, ò las pequeñas no hazen tanto daño, pero todavia son muy peligrosas, por las diversas disposiciones, y los varios accidentes que le sobrevienen. Tambien estas pelotas hazen diversos efectos, segun de la materia de que se hazen, porque vnas (por la mayor parte) se hazen de plomo, otras de estaño, otras de metal, algunas de azero, otras de hierro, y ninguna de plata, ni menos de oro, sino en las Indias, que à los principios las hazian destos metales, porque no avia los otros.

Estas heridas, lo primero se conocen por la relaxacion del herido. Lo segundo, porque todas por la mayor parte son redondas, la color propria de la circunferencia de la herida se pierde, porque se buelve livida, ò cerúlea, ò de color de violetas, ò de otra semejante, y quando acaece ser la herida en alguna juntura, parecele al enfermo que se le ha caido la casa encima: echan muy poca sangre, porque à muy poco espacio de tiempo se hinchan las partes de manera, que ni puede entrar, ni salir por la herida nada sin grandissima dificultad: sienten gran calor por la fuerza del golpe, y por la gran penetracion del ayre, que no parece sino vn rayo, y como la bala es redonda, para penetrar, ha de llevar gran violencia, y por fuerza ha de hazer gran contusion, y de aqui viene à pararse negra la herida, y à mudarse la color de la circunferencia, y de aqui el dolor, y la fluxion, y la inflamacion, y abscessos, y spasmos, y delirios, y perlesia, y finalmente la gangrena, y el estiumeno, y la muerte; y por la gran atricion, y dilaceracion, y cacoquimia, echan vna materia virulenta, y muy fetida, principalmente si están dañados los nervios, ò la herida está en juntura, ò aya fractura de huesos.

Capitulo XXXIV. y ultimo. De la curacion destas heridas.

Lo primero que se ha de hazer, es poner, y colocar al herido en la misma postura que estava quando le hirieron, porque si le poneis, ò situais de otra manera, los musculos toman otra postura, ò sitio, y assi cierran el orificio de la herida, ò se haze mas angosto, de manera que no podeis sacar ninguna cosa de las que necessariamente se han de sacar, y luego meter el dedo por la herida, porque en fin como tiene tan grande sentido, mejor se percibe con él lo que está dentro, que no con la tiento; y si con esta lo huvieredes de hazer, por estar la bala muy merida, mirad que ni sea muy gruesa, ni muy delgada, sino que tenga el medio, y siendo desta manera, no se os esconderà nada, ni penetrarà mas de lo necessario, y assi ha de tener la punta redonda, y obtusa; pero todavia a consejo, que si se pudiere hazer con el dedo, que no se haga con la tiento: y si por el orificio que haze la bala, no pueden salir las cosas extraneas que están dentro de la herida, lo primero que aveis de hazer es ampliarla vn poquito, como la ampliacion que hizieredes no sea peligrosa. Llamo cosas extraneas, no solo como atrás os tengo dicho, las cosas que de fuera se suelen hallar en las heridas de los arcabuzes, como son pedaços de paños de los vestidos, ò pedaços de la camisa que la pelota lleva consigo, y algunas vezes la lana de el jubon, y papel, y pedaços de cora de malla, y otras cosas de este jaez; pero todas las cosas que naturaleza no puede conservar, como pedaços de huesos pungentes, y apartados de todo punto, la carne contusa, y dilacerada, grumos de sangre, que aunque estas cosas fueron parte de el cuerpo, y aho lo son, y como tales se han de sacar, y para sacarlas es necessario Cirujano docto, y muy experimentado, como muy largamente tengo tratado en el libro primero capitulo 10. que los que no lo son, luego entran cortando, y dilacerando con los dedos, y con herramientas con vna crueldad terrible; que si lo cometiesen à naturaleza, escusarian muchos accidentes que vienen, y acaban los heridos, y ella lo viene à echar por espacio de tiempo,

po, sin lesion, ni daño ninguno, assi que esto se ha de hazer con mucha discrecion. Y como dixo a Hipocrates, ninguna cosa se ha de hazer atrevidamente, ni dexarse quando conviene, ni todas las heridas se han de ampliar, ni todas las balas se han de sacar, y menos abriendo por la parte contraria, sino hazerlo quando convenga, y quando aproveche, y sea muy necessario, que será, quando por no sacarlas, el enfermo se pone a peligro por los muchos, y malos accidentes que le han de sobrenvenir; como quando la pelota comprime algun nervio, que por su gran sensibilidad sobrevienen grandissimo dolores, o quando entra en la cabeza, o en el pecho, o en las tripas, aunque las de la cabeza tienen muy mayor peligro que otras ningunas: a estos es mejor sacarfelas en la primera cura si fuere posible, que no diferirlo, porque como la pelota es pesada, algunas vezes muda el lugar, y assi se halla con mas dificultad.

Tengase cuenta, con que algunas vezes suelen venir grandes fluxos de sangre, y con la codicia de sacar la pelota, no atienden los imperitos a él: y es vn accidente, a quien se ha de echar mas el ojo por ser tan peligroso. Si huviere fractura, y algunos pedacillos de hueso estuvieron pegados con el periostion, si se pueden sacar sin peligro, sacarlos, sino dexarlos, porque naturaleza haze mayores milagros que echarlos; que aun las balas se suelen echar hasta el cuero, de donde con facilidad se sacan, como yo he sacado muchas.

Algunos instrumentos ay para sacar las pelotas, y los mas de los que pintan, no aprovechan; y si quereis os diga vna verdad con juramento, que de infinitidad de estos heridos que he curado, muchos mas sanaron de los que les quedaron las balas en el cuerpo, que no a los que las saqué, y assi, si las podia sacar con facilidad las sacava, y sino las dexava, porque de dexarlas, nunca tuve mal suceso, y de sacarlas muchos. Digoos esto, porque no penseis que toda la felicidad está en sacar la pelota para el buen suceso de la cura; aunque os digo que es grandissimo alivio para el herido, ver que le han sacado la bala, porque parece que viendola, queda seguro de todo.

Sacadas las cosas extraneas, las que con mucha comodidad se pudieren sacar, hareis la primera cura, no de la manera que hazian Ioannes de Vigo, y Alfonso Ferreo, que estos, como tenían por muy cierto que estas heridas eran venenosas, entravan cauterizando, o con cauterios actuales, o con potenciales, y assi embutian las heridas de lechinos muy empapados en trementina, y aceite de sahucio muy hirviendo; y esta manera de curar v famos el año de quatroenta y quatro, estando la Magestad del Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria, sobre Landrell, y esta vsava el doctissimo Vesalio, con la qual manera de cura, no solo los heridos eran infestados con grandissimos dolores, y otros accidentes perniciosos, pero las llagas se hazian confordidas, y putridas, que no nos podiamos averiguar con ellas. Estando luego adelante la Magestad Catolica con su exercito sobre Sandesier, vino al campo vn Cirujano Italiano, que se llamava Micer Bartolome, muy docto, y de mucha experiencia, y començo a curar estas heridas muy de otra manera que nosotros las curavamos, que era como si curara vna herida contusa, con lo qual ganava muchos escudos, y mucho credito, que como no martirizava los heridos, como nosotros lo haziamos con los cauterios, todo le sucedia bien, y curava en brevissimo tiempo, en respeto de lo que a nosotros nos duravan las curas. Visto, y entendido el negocio (por los buenos sucesos) determinamos de seguir su parecer, y con él tuvimos muchos, y buenos sucesos, alomenos, quedando yo en aquella fuerza por mandado de su Magestad, con quinientos heridos por nomina, sanaron tantos dellos, que en diversas vezes fueron a la Corte, que se tuvo por muy buen suceso, y todos se curaron de la manera que curava el Italiano. Y tengo por cierto, que si se curaran de la otra, perecieran muchos. Acertò tambien en aquella sazón venir al exercito el Doctor Laguna, el que comentò a Dioscorides, y nos aprobo la cura de Micer Bartolomé, y que en Italia, principalmente en Roma, se vsava aquella practica.

Pues con este presupuesto, aunque pudiera remitiros al capitulo de las heridas contusas, donde expofello se trato como se avian de curar, todavia quierom mas en particular tratar destas; y assi, tres intenciones fuera de la dicha, que

es sacar las cosas extraneas) auéis de tener en curar estas heridas, que son cozer, y convertir en materia lo contuso, y limpiar la herida después de digesta, y engendrar la carne, y induzir la cicatriz, y corregir los accidentes, pues la primera cura será formar la herida blandamente con vnos lechinos mojados en todo el huevo batido con azeite rosado (sino huviesse fluxo de sangre) que si le ay, ya sabeis de atras como le auéis de curar, y entonces irán los lechinos en sola la clara batida con los polvos restrictivos: al segundodia, no aviendo sangre, pondreis medicamentos, que acompañados con el calor natural engendran materia, y hazen digestion en la llaga, como lo quiere *a* Hipocrates, *y b* Galeno, y *c* Avicena: y estos son los que convienen en estas heridas, porque con gran presteza (que es lo que conviene) convierten en materia la carne machucada, y dilacerada, y así quedan las heridas mas libres de inflamacion, y se engendra mas presto, y mejor carne en ellas. Y como penlais que hazen esto? Yo os lo diré, con el calor que tienen juntado con la humedad reemplada, las heridas crudas, que por fuerza han de tener las vias opiladas, y los poros cerrados, no solo por la sangre extravenada q̄ ha salido de las venas grandes, y pequeñas, pero por la frialdad de los medicamentos que aplicastes en la primera cura, y por la frialdad del aire externo, y de los humores embiados de los miembros, y estos por su flaqueza no pueden arrojar a otros, se corrompen en la parte, estando fuera de su proprio lugar. Los medicamentos dichos, coziendo aquellos humores, hanse fluidos, y así se convierten en materia, y dexan la llaga desembaraçada: y quando estas heridas no se cuezen bien, ni se limpien bien, ni hazen buena carne, y para que se haga buena digestion, hareis vn digestivo hecho con solo azeite rosado, y vna yema de huevo, incorporandolo de manera, que venga a tener forma de vnguento, y esto hazerlo heis echando en vna escudilla la yema del huevo, y con vn pañico, ir echando el azeite gota a gota, y meneandolo con dos dedos apriesta, se viene a hazer de la manera dicha.

Si quisieredes otro que haga mas digestion, y mas presto, toma trementina lavada, $\mathfrak{z}$.j. y vna yema de huevo, y azeite rosado, $\mathfrak{z}$.j. y vn poco de açafra, incorporadlo.

Otro, que haga mas presto la obra, trementina, $\mathfrak{z}$.j. polvos de corteza de incienso, $\mathfrak{z}$.j. polvos de almastiga, $\mathfrak{z}$.j. azeite de hipericon, y rosado, ana, $\mathfrak{z}$.j. incorporado con vna yema de huevo.

Otro digestivo, con el qual muchas vezes me sucediò hazer la digestion antes del seteno, y perferamente: trementina lavada tres, o quatro vezes con vino blanco muy bueno, $\mathfrak{z}$.ij. dos yemas de huevos, azeite rosado, $\mathfrak{z}$.j. açafra gran. iij. azibar, $\mathfrak{z}$.ij. mezcíese, sino quisieredes vfar estos digestivos, aplica el picato de Galeno, que se haze de azeite rosado, y pez, y cera, o el trifarmaco del mismo que se haze de colofonia, pez, y cera, y vnto de ternera, o de toro, conforme a la complexion de cada vno, si es mas blanda, o mas dura: y si al picato, o al retrafarmaco le añadis vna yema de huevo, y azeite rosado, hareis vn digestivo, excelente.

Vfareis estos medicamentos, hasta tanto que esté bien hecha la digestion, y estará hecha, quando la materia en la calor fuere blanca, y en la sustancia igual, y no tuviere mal olor, y en la cantidad responda a la grandeza de la herida, y quando vrieredes la materia desta condicion, será el verdadero termino de la aplicacion del digestivo, y todos los que dicen que se ha de aplicar hasta el seteno, o mas tiempo, andan muy errados: la circunferencia de la herida se ha de vntar con vn linimento hecho con corteza de sanuco nervida en azeite, y azeite de almastiga, y onfancino todo mezclado, y si añadieredes vnguento san dalino, será mejor.

Otro, para la circunferencia de la herida, y vnguento rosado, $\mathfrak{z}$.j. vinagre rosado, $\mathfrak{z}$.j. bolarmenico, sangre de drago, ana, $\mathfrak{z}$.j. mezcíese.

Esta manera de cura se hará hasta que esteis suguro de inflamacion, y estarlo heis en pasando el seteno, que si hasta este dia no viene, podeis estar seguros, que no vendrá, sino fuere por exceso del herido, o por culpa del que le cura.

Notad, que en el Verano curareis dos vezes, en el Invierno vna: y notad mas,

mas, que en estas heridas no se haze tan presto la digestion, como en las otras contusas hechas con otros instrumentos: notad tambien, que los arcabuzazos muchas vezes passan vn miembro de vn cabo à otro, no os acuezca poner la flama, porque causa grandissimo polor, y inflamacion, sino meter vna mecha por el vn orificio, y otra por el otro, las mas largas que pudieredes, que tengan los orificios abiertos por donde se expurgen los excrementos, y si fuere necessario xeringar, serà con el lavatorio que fuere necesario, y proseguir vuestra cura.

- 10 Hecha la digestion, si en la llaga no ay tumor, ni inflamacion, ni otro accidente ninguno, passareis à vna mundificacion moderada, y porque en las llagas se engendran dos excrementos, como lo sabeis de atras de autoridad de Galeno, vno crasso, que los Griegos llaman eleodes, y los Latinos sordities, y otro tenue, que los Griegos llaman ichor, y los Latinos virulencia, aveis de aplicar medicamentos que limpien el grueso, y sequen el humedo: y porque
15 siempre se estàn engendrando estos excrementos, siempre aveis de aplicar los dichos medicamentos, y assi lo manda b Hipocrates, de donde lo tomó c Galeno: pero aveis de advertir, que estos medicamentos, como quiere d Galeno, no han de tener mordicacion, mas si la llaga està muy sordida, o muy virulenta, o muy putrida, o de otra mala calidad, entonces aplicareis medicamentos que tengan fuerza en limpiar, y à estos llaman los Griegos riptica, y simpeptica, y catartica, porque lo grueso adelgazanlo, y resuelven lo tenue, y lo limpian, y le secan, pues quando es menester poca mundificacion, contentaros heis con vn mundificativo hecho de trementina, y miel rosada, y harina de cebada, y si fuere necesario limpiar mas, hareis otro de miel rosada, $\frac{3}{4}$ ij. polvo de raiz de lirio, $\frac{3}{4}$ ss. harina de ireos, $\frac{3}{4}$ j. ss. çumo de apio 3. liij.
25 olivano 3. ij. tambien el emplastro isis que hemos puesto atras, limpia maravillosamente: el vnguento Apostolorum haze tambien muy buena obra en cuerpos mas duros.

a Gal. 3. meth. cap. 33

b Hip. l. de vlc.

c Gal. ubi sup.

d Gal. l. 3. de fracta

e Gal. l. 3. de fracta

Otro, trementina, $\frac{3}{4}$ j. vna yema de huevo, vnguento Egipciaco, todo mezclado, haze maravillosa obra.

- 30 Quando es menester xeringar, lo podeis hazer con agua de cebada, y miel rosada, y si ay putrefacion, hazer vn coximiento de lantejas, y ireos, y altramuces, vnguento Apostolorum, y à mayor necesidad, vnguento Egipciaco, o el polvo de Ioannes de Vigo.

- Despues que la llaga estè limpia, y que està con buena materia, y que, ni estè muy humeda, ni muy seca, y sin accidente ninguno, encarnaria heis en
35 naturalezas blandas, con medicamentos que tengan moderada sequedad, que no passe de primer grado, como lo quiere e Galeno, y f Avicena: y quanto mas duros fueren los cuerpos, aadires medicamentos mas secos, y à todos estos llaman los Griegos sarcoticos, y estos, o son polvos, o vnguentos, o lavatorios. En niños, y en mugeres, y en eunucos, y en personas delicadas, bastará el polvo de incienso mezclado con xarave rosado: en naturalezas medianas aadires el azibar, y en cuerpos mas duros, el polvo de la raiz de lirio, y la corteza del incienso, y el aristologia. Finalmente aveis de tener respeto al temperamento natural del lugar afecto, à la edad, à la disposicion de
45 la llaga: y si el miembro està en su natural temperamento, y si la sangre que le viene por mantenimiento, es buena, y que no sea mas de la que ha menester para mantener el miembro, y engendrarse la carne, y si pecare en calidad, purga, y si en cantidad, sangria, y hecho esto, por fuerza se engendrarà buena
50 carne. Bien sabeis que el engendrar de la carne no es obra del medicamento, sino de naturaleza, y aquel no haze sino quitar los inconvenientes que puede aver, para que naturaleza no haga su officio, como lo dize g Galeno, y h Avicena.

e Gal. 3. met. c. 3.

f Avic. 4. l. cap. 28.

g Gal. ubi sup. c. 4.

h Avic. 4. l. c. 4.

- Puesto el medicamento encarnativo dentro, pondreis encima el vnguento aureo, o el emplastro de diapalma, abaxado con azeite de arrayan, o el emplastro barbaro tan celebrado, del qual arràs hemos hecho tanta mencion, o el cirrho de i Galeno, o el de carta combusta, o emplastro isis, que estos desecando, ayudan à naturaleza.

i Gal. 2. ad Glau. c. 6.

s. per gen.

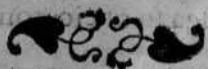
Llena la llaga de carne que estè igual, aplicareis medicamentos, que no

solo confuman la humedad extranea que huviere en la llaga, pero algo de la natural, como el vnguento de minio, el de tutia, el de plomo, el emplastro geminis, de diapalma, el de betonica, y otros semejantes. Y notad, que los medicamentos que engendran carne, y los aglutinan, y los que cicatrizan, que todos son de vna misma calidad, pero difieren segun mas, o menos, como si dixesemos, los que engendran carne, han de tener vn grado de sequedad, los que aglutinados, y los que induzen cicatriz, han de tener tres; aunque en algunas complexiones como son las muy secas, y duras el medicamento que aqui he puesto por sarcofico, engendrará materia, el aglutinante carne, y el cicatrizante aglutinará, y para en estos induzir cicatriz, será necessario que tenga mas sequedad.

Los accidentes que suelen venir en estas heridas, son muchos, y muy peligrosos, como dolor, inflamacion, calentura, fluxo de sangre, spasmo, perlesia, gangrena, y escacelo. Y assi, el buen Cirujano ha de ocurrir quanto fuere posible a que no vengán, y el como se ha de hazer esto, yá atras os lo hemos dicho muy largamente, y alli podreis acudir.

Concluyamos este libro, y este capítulo con poner os vn medicamento, del qual dize a Ambrosio Pareo, en vna apologia que haze, para probar que las heridas de los arcabuzes no son combustas, y dize, que en Turin auia vn Cirujano que curava con tanta facilidad estas heridas, que casi nunca tuvo mal suceso. El medicamento con que curava, era vn cierto balsamo (que assi le llamava él) y con este, sin otro medicamento curava todas las heridas del principio al cabo, y dize el Pareo, que estubo dos años en Turin, solo por alcançar el secreto, hasta que al cabo dellos, queriendose ir a Paris, tomó por medianero al Governador de Turin, y trataron con el Cirujano, que pues el Pareo se queria ausentar de aquella tierra, que le comunicasse aquel secreto, pues, ni le auia de quitar su ganaacia, ni le comunicaria a nadie. Estauo cierto el Cirujano de la partida del Pareo, y que no avia de bolver mas a aquella tierra, acordó de descubrirle el secreto, y mandole que buscase dos perrillos recién nacidos, y vna libra de lombrizes, y dos libras de azeite de açuzenas, y seis onças de trementina de bete, y agua ardiente, Ξ j. y presente el Pareo, cozió los perrillos en azeite, hasta que quedaron los huesos mondos, y luego tomó las lombrizes, las quales estavan ahogadas en muy buen vino blanco, porque se les quitasse toda la tierra, y suziedad que suelen tener, y echaronlas en el mismo azeite que estava hirviendo, y cozieron hasta que dexaron toda la virtud en el azeite, el qual colaron por vna estameña, sin hazer muy gran expressiõ: despues de colado echó la trementina, y finalmente el agua ardiente: y juróle, que con solo este azeite curava estas heridas, y le rogó, no solo tuviesse en mucho el secreto, pero que no lo descubriessse anadie. Vsoló el Pareo muchos años en las guerras, siempre con buen suceso, y no nunca le vsó, pero si me viesse en alguna ocasion (pues que no es muy dificultoso de hazer) vsarleia. Y si algun Cirujano figure exercitos, creame, y traigale consigo, que no ganará poca honra, ni pocos dineros.

Acaecé muchas vezes en la guerra, y algunas en la paz quemarse el rostro, o otras partes del cuerpo con la polvora, y siempre los curé con las cebollas crudas, majadas con vn poco de sal, que con esto ninguna ampolla se levanta, y tengo experimentado esto, no solo en las dichas quemaduras, pero en las demas que acaccen.



T A B L A DE LOS CAPITVLOS

QUE EN ESTA SEGVNDA PARTE SE CON-
tienen, y vâ añadido en tres
libros.

Libro primero, que trata de las heridas en general.



Apitulo primero de la definicion de la herida, y de las espe-
cies, y nombres, segun el miembro en que estan, pag. 1.

Cap. 2. De las especies, y nombres de las heridas, segun el
miembro en que estan, pag. 2.

Cap. 3. De las diferencias proprias de las heridas, pag. 4.

Cap. 4. De las causas de las heridas, pag. 5.

Cap. 5. De las señales, y juizios de las heridas, pag. 7.

Cap. 6. De quales destas cosas se ha de tomar principalme-
te el pronóstico, pag. 10.

Cap. 7. Del verdadero conocimiento de las heridas, para que mejor puedas pro-
nóstico en ellas, y que orden a veis de tener para dezir vuestro dicho ante vn
Iuez, quando fueredes compelidos, pag. 13.

Cap. 8. Que pronóstico podeis dar de las heridas del coraçon, Ibidem.

Cap. 9. Que pronóstico podeis dar de las heridas del cerebro, y de otras, pag.
15.

Cap. 10. De la curacion vniversal de las heridas, pag. 18.

Cap. 11. Como se han de quitar de las heridas las cosas extraneas, pag. 19.

Cap. 12. De la segunda intencion de la curacion de las heridas, y de la costura
en las heridas, y como se ha de hazer, y las diferencias de ella, pag. 23.

Cap. 13. Como se ha de conservar la sutura, pag. 28.

Cap. 14. De las ligaduras, y de las diferencias dellas, pag. 32.

Cap. 15. De los lechinós, y mechas, pag. 37.

Cap. 16. De los sobrepaños, pag. 38.

Cap. 17. De lo que ha de mandar el Cirujano despues que ha curado la primera
vez el herido, pag. 39.

Cap. 18. Como se ha de administrar la temperie del aire à los heridos, pag. 40.

Cap. 19. Como se ha de administrar la comida, y la bebida à los heridos, y es la
segunda cosa no natural, pag. 42.

Cap. 20. De la tercera cosa no natural, que es la replecion, y inanicion, pag. 46.

Cap. 21. De la quarta cosa no natural, que es el sueño, y la vigilia, pag.
49.

Cap. 22. De la quinta cosa no natural, que es el movimiento, y la quietud, pag.
50.

Capit. 23. De la sexta cosa no natural, que trata de los accidentes del alma,
pag. 51.

Cap. 24. De los accidentes que suelen venir à las heridas, y quales son, pag. 52.

Cap. 25. Como se ha de quitar el dolor de las heridas, pag. 53.

Cap. 26. De la mala complexion, y de la inflamacion que viene à las heridas,
pag. 55.

Cap. 27. De la calentura que suele venir à los heridos, pag. 56.

Cap. 28. De la comezon que suele venir à las heridas, pag. 57.

Cap. 29. Del spasmo que suele venir en las heridas, pag. 58.

Cap. 30. De las causas del spasmo, pag. 59.

Cap. 31. De las señales del spasmo, pag. 61.

Cap. 32. De los pronosticos del spasmo, pag. 62.

Cap. 33. De la cura del spasmo, pag. 63.

- Cap. 34. Como se ha de curar el spasmo de inanicion, pag. 66.
 Capit. 35. De como se ha de curar el spasmo que viene por consentimiento, pag. 67.
 Cap. 36. De la perlesia, pag. 68.
 Cap. 37. De las causas, y señales de la perlesia, pag. 69.
 Cap. 38. De los pronosticos de la perlesia, pag. 70.
 Cap. 39. De la cura de la perlesia, pag. 71.
 Capit. 40. Del desmayo que suele venir à los heridos, y de las señales, y causas, pag. 72.
 Cap. 41. De la cura del desmayo, pag. 73.
 Capit. 42. Del delirio que es otro accidente que suele venir à los heridos, pag. 74.
 Cap. 43. De las causas del delirio, Ibidem.
 Cap. 44. De las señales del delirio, pag. 75.
 Cap. 45. De los pronosticos del delirio, pag. 76.
 Cap. 46. De la cura del delirio, Ibidem.
 Cap. 47. Del fluxo de sangre, pag. 78.
 Cap. 48. De las señales del fluxo de sangre, pag. 79.
 Cap. 49. De los pronosticos, pag. 80.
 Cap. 50. De la cura del fluxo de sangre de las heridas, Ibidem.
 Cap. 51. Con que remedios, y que medicinas locales se han de aplicar para atajar la sangre, pag. 82.
 Cap. 52. De las heridas de los nervios, pag. 83.
 Cap. 53. De la diferencia de las heridas de los nervios, pag. 89.
 Cap. 54. De las causas de las heridas de los nervios, Ibidem.
 Cap. 55. De las señales de las heridas de los nervios, pag. 90.
 Cap. 56. De los pronosticos en las heridas de los nervios, Ibidem.
 Cap. 57. De la curacion vniuersal de las heridas de los nervios, pag. 91.
 Cap. 58. De la herida del nervio segun su longitud, pag. 94.
 Cap. 59. De la herida transversal de los nervios, pag. 95.
 Cap. 60. Si se han de cofer los nervios, y las cuerdas, pag. 97.
 Cap. 61. De la puntura de los nervios, pag. 98.
 Cap. 62. Como se ha de curar el nervio que está desnudo de carne, pag. 103.
 Cap. 63. Como se ha de curar el nervio contuso, pag. 104.
 Cap. 64. De la contusion, pag. 106.
 Cap. 65. Como se ha de curar la herida con contusion, Ibidem.
 Cap. 66. Como se ha de curar la contusion, quando no ay solucion manifesta, pag. 108.
 Cap. 67. De la contusion de las costillas, y la del carcañal, pag. 111.
 Cap. 68. De las heridas de las junturas, Ibidem.
 Cap. 69. De las heridas venenosas, pag. 114.
 Cap. 70. De la cura de las heridas venenosas, pag. 115.
 Cap. 71. De la mordedura del perro rabioso, pag. 120.

*Libro segundo de las heridas de la cabeça en vniuersal,
 y en particular.*

- C**ap. 1. Del anotomia de la cabeça, pag. 123.
 Cap. 2. De la herida simple de la cabeça, pag. 127.
 Cap. 3. De las heridas de cabeça con contusion, pag. 130.
 Cap. 4. De las fracturas, y de las curas dellas, pag. 135.
 Cap. 5. De las diferencias de las fracturas de la cabeça, y quantas maneras ay dellas, Ibidem.
 Cap. 6. Si dando el golpe en vna parte de la cabeça, y no haziendo alli fractura, si se puede hazer en la parte opuesta, pag. 138.
 Cap. 7. De las señales de las fracturas, pag. 140.
 Cap. 8. De los pronosticos de las fracturas, y de las lesiones internas, pag. 143.

- Cap. 9. De las heridas laterales de la cabeza con fractura, y sin ella, pag. 147.
 Cap. 10. De las heridas de la furnidad de la cabeza con fractura no penetrante, pag. 150.
 Cap. 11. De las cosas que se han de advertir en las heridas penetrantes, antes que se eche mano à las herramientas, pag. 155.
 Cap. 12. Si se podrian curar las fracturas penetrantes, ò no penetrantes con solos medicamentos sin obrar de manos, pag. 160.
 Cap. 13. De las herramientas para obrar en las fracturas de cabeza, pag. 163.
 Cap. 14. En el qual se trata en que casos no conviene penetrar la calvaria, aunque aya fractura, pag. 166.
 Cap. 15. Como se ha de obrar en las fracturas, pag. 172.
 Cap. 16. Que medicinas se han de aplicar despues de hecha la perforaciõ, p. 176.
 Cap. 17. De los afetos que suelen venir à la dura membrana estando descubierta, y como se han de curar, pag. 180.
 Cap. 18. De la contusion con fractura sin solucion de continuidad, pag. 186.
 Relacion verdadera de la herida de cabeza del Serenissimo Principe D. Carlos nuestro señor de gloriosa memoria, la qual se acabò en fin de Julio del año 1562. pag. 190.

Libro tercero, en el qual trata de todas las heridas en particular de todos los miembros.

- C**ap primero de las heridas del rostro, pag. 202.
 Cap. 2. de las heridas de los ojos, pag. 205.
 Cap. 3. De las heridas de las narizes, pag. 209.
 Cap. 4. De las heridas de las orejas, pag. 210.
 Cap. 5. De las heridas de los labios, pag. 211.
 Cap. 6. De las heridas de la lengua, pag. 212.
 Cap. 7. De las heridas del pescueço, Ibidem.
 Cap. 8. De las heridas de la cerviz, pag. 213.
 Cap. 9. De las heridas de las venas jugulares, y de las arterias carotidas, p. 214.
 Cap. 10. De las heridas del tragadero, pag. 216.
 Cap. 11. De las heridas de la trachea arteria, pag. 217.
 Cap. 12. De las heridas del pecho, pag. 219.
 Cap. 13. De las heridas del pecho penetrantes, pag. 220.
 Cap. 14. De las heridas del pecho penetrantes, y de sus señales, y pronosticos, pag. 221.
 Cap. 15. Como se han de curar las heridas penetrantes del pecho, pag. 223.
 Cap. 16. Como se han de curar las heridas penetrantes del pecho por segunda intencion, pag. 227.
 Cap. 17. Si conviene abrir los empiematicos, y el como, y por donde, pag. 230.
 Cap. 18. De las heridas del pulmon, pag. 233.
 Cap. 19. De las heridas del vientre, y de sus partes, pag. 237.
 Cap. 20. De las heridas simples del vientre, pag. 239.
 Cap. 21. De las heridas penetrantes del vientre, pag. 240.
 Cap. 22. De las heridas de los intestinos, pag. 242.
 Cap. 23. De los intestinos vulnerados, pag. 245.
 Cap. 24. De las heridas del estomago, pag. 248.
 Cap. 25. De las heridas del higado, pag. 250.
 Cap. 26. De las heridas del bazo, pag. 252.
 Cap. 27. De las heridas de los riñones, Ibidem.
 Cap. 28. De las heridas de la vexiga, pag. 253.
 Cap. 29. De las heridas de la madre, pag. 254.
 Cap. 30. De las heridas de los testiculos, y de la vexiga, pag. 255.
 Cap. 31. De las heridas hechas con arcabuz, pag. 256.
 Cap. 32. En el qual se trata si estas heridas son venenosas, y adustas, pag. 258.
 Cap. 33. De las causas, y señales destas heridas, pag. 259.
 Cap. 34. y ultimo, de la curacion destas heridas, pag. 260.

TABLA COPIOSISSIMA DE LO QUE CONTIENE este libro: el primer numero denota la pagina, el segundo la linea.

- A** Batista herramienta, porque sella-
ma, pag. 163. 40.
- Abstinencia es necesaria à los heridos,
pag. 45. 15.
- Azeite comun muy afiejo tiene la ac-
cion del Sabino, que tanto alaba Ga-
leno, pag. 101. 55.
- Azeite onfancino, que operacion haze
en las heridas penetrantes de cabeça,
pag. 178. 15.
- Azeite de huevos sobre la dura membra-
na, quando ay dolor, es bueno, pagina.
177. 30.
- Acia que es, segun Hipocrates, p. 35. 20.
- Accidentes de la herida de cabeça dan
indicio de la penetracion, pag. 155. 40.
- Accidentes del alma quantos son, pagina,
51. 25.
- Accidentes del alma pueden matar subi-
tamente, sino es la ira, pag. 51. 45.
- Accidentes de el alma se conocen en el
rostro, pag. 51. 50.
- Accidentes del alma todos provienē del
coraçon, pag. 51. 55.
- Accidentes de heridas de cabeça quales
son, pag. 141. 35.
- Accidentes que vienen à los heridos
quantos son, pag. 52. 55.
- Accion del miembro, sino se daña, no es
enfermedad, pag. 1. 40.
- Accion del miembro simple qual sea, pa-
gin. 1. 55.
- Accio fue Christiano, y Diacono, pagina.
11. 5.
- Accio quiere que se curen las heridas por
mortales que sean, pag. 11. 10.
- Aglutinacion es obra de naturaleza, pa-
gin. 25. 15.
- Aglutinacion en que parte se haze, Ibi-
dem.
- Aglutinacion con que medicinas se ha-
ze, pag. 29. 10.
- Agua no se ha de negar à los heridos,
pag. 45. 20.
- Agua fria es muy conveniente à los he-
ridos, pag. 45. 30.
- Agua demasiadamente fria que daños
haze, pag. 45. 30.
- Agua, porque la llamaron agua, pag. 45.
35.
- Agua es mas provechosa que el fuego,
Ibidem.
- Agua fria enfrena la sangre dentro de las
venas, pag. 81. 25.
- Agujas de apuntar quales han de ser, pa-
gin. 24. 30.
- Agujas para apuntar el vientre, que tan
largas, que tan gruesas, que tantas, y
que forma han de tener, pag. 243. 50.
- Anotomia es de las cosas mas necessa-
rias al Cirujano, pag. 2. 40.
- Anotomia de la cabeça, pag. 123. 35.
- Anotomia del vientre inferior, p. 86. 55.
- Animal que no tiene cerebro, no duer-
me, pah. 16. 35.
- Apagma que sea, pag. 3. 10.
- Aparicio con solo su azeite curava to-
dos los heridos, pag. 161. 20.
- Aposcepanrismos que es, pag. 136. 40.
- Apospalma que sea, pag. 3. 30.
- Aposento del herido qual ha de ser, pag.
4. 54.
- Arcabuz quien le inventò, pagina. 339. 5.
- Argenterio arguye contra Galeno, pag.
19. 20.
- Aristoteles tiene, que el coraçon està
situado en la parte izquierda del cuer-
po, pag. 14. 40.
- Armas que han penetrado en el cuerpo,
se facan de vna de dos maneras, pag.
20. 20.
- Armas difieren en seis maneras, pagina. 2
45.
- Armas diferentes que tiran con polvora,
pag. 340. 20.
- Atricion, segun Avicena, que sea, pagina.
3. 30.
- Avicena puso nombre à las fracturas de
los huesos, pag. 3. 10.
- Avicena por ninguna via quiere que se
desamparen los heridos por muy pe-
ligrosos que estē, pag. 11. 15.
- Ayre cobra en las heridas como las me-
dicinas, pag. 10. 30.
- Ayre se toma de vna de tres maneras, pa-
gin. 40. 40.
- Ayre es vna de las cosas que mas aprove-
chan, ò dañan à los heridos, p. 40. 40.
- Ayre, no solo altera el cuerpo, pero el al-
ma, pag. 40. 45.
- Ayre nos altera con la calidad, y con la
nuestra, pag. 40. 50.
- Ayre en que vivimos no es simple, sino
compuesto, pag. 40. 55.
- Ayre es la cosa mas necessaria para la vi-
da de quantas ay, pag. 40. 55.
- Ayre es proprio mantenimiento del co-
ra-

raçon, pag. 40. 55.
 Ayre es el Autor de la vida, pag. 41. 1.
 Ayre es el alma del hombre, segun algunos Filoſofos, pag. 41. 5.
 Ayre en las enfermedades agudas, mas altera el cuerpo, que los mājares, y en las cronicas al revés, pag. 41. 5.
 Ayre ay quatro diferencias, pag. 41. 15.
 Ayre Solano, vtiliſſimo para las heridas, pag. 41. 25.
 Ayre frio, para las heridas, dañosiſſimo, pag. 41. 30.
 Ayre humedo, malo para las heridas, pagin. 41. 35.
 Ayre, porque nos altera, pag. 41. 40.
 Ayre, en qualquier calidad que exceda, destruye la harmonia del cuerpo, pag. 41. 45.
 Ayre malo, daña la herida, como el mal medicamento, pag. 41. 50.
 Ayre muy caliente que daño haze, pag. 41. 50.
 Ayre que sale por la herida penetrante del pecho, de donde viene, y como, pag. 221. 30.
 Autor deſte libro quedò por mandado del Emperador nueſtro ſeñor, en San-difier con quinientos heridos por nomina el año de 1544. pag. 261. 40.

B

B Aço herido, que ſeñales tiene, pagin. 152. 30.
 Bebiba, vna eſſimple, y otra compueſta, pag. 45. 20.
 Belo ſano de vna brava herida penetrante del pecho, pag. 12. 5.
 Bendas, que condiciones han de tener, pag. 42. 5.
 Buen Cirujano no ſe ha de alborotar quando viene vn fluxo de ſangre, pag. 81. 5.

C

C Abeca, como ſe diſine, pag. 123. 40.
 Cabeça tiene diferentes nombres, pag. 123. 40.
 Cabeça ſe llama miembro ſagrado, pag. 123. 45.
 Cabeça ſituada en lo mas alto del cuerpo, y porquè, pag. 123. 55.
 Cabeça en quantas partes ſe divide, pag. 124. 20.
 Cabellos, y cejas ſuperfluidades naturales, pag. 124. 25.
 Cabeçallos de que aprovechan, pagin. 38. 50.
 Calentura ſe ha de dietar con mantenimientos frios, y humedos, pag. 56. 55.
 Calentura en principio de las heridas, no es mala, pag. 57. 5. & 145. 10.
 Callo en la calvaria, ſe comienza à en-

gendrar de la dura; y en los demas hueſſos del miſmo hueſſo, pag. 180. 30.
 Callo en la tabeça no ſe engendra como en los demas hueſſos, porque no tiene medula como ellos, pag. 42. 20.
 Caramolis eſpecie de fractura, pag. 175. 5.
 Calor dà contentos, y el frio diſguſtos, pag. 41. 35.
 Carcañal conuſo como ſe cura, pagin. 113. 25.
 Carnes cocidas ablandan el vientre, pagin. 43. 55.
 Caſco que hombres tiene, y de que ſe compone, pag. 125. 10.
 Caſco, porque tiene diferentes ſuturas, pag. 126. 5.
 Caſco ſe ha viſto ſin comiſſura, pag. 126. 25.
 Caſco ay ſin comiſſuras, pag. 139. 25.
 Catagma fractura en el hueſſo, pag. 3. 5.
 Catalmagtos, que ſea, pag. 3. 15.
 Cauſa primitiva, procarartica, antegreſa, y evidente vna miſma coſa, pagin. 6. 30.
 Cauſa externa ſirve para conocer el afeccio, pag. 7. 30.
 Cauſa externa per accidens, ſirve para curar el afeccio, pag. 7. 35.
 Cauſas externas no alteran nueſtro cuerpo, pag. 7. 40.
 Cauſas de las fracturas, pag. 176. 5.
 Cerebro padece ſolucion de contiuidad, pag. 16. 15.
 Cerebro aſiento del anima racional, pagin. 16. 20.
 Cerebro no padece fluxo de ſangre, pag. 160. 45.
 Cerebro del hombre eſ mayor q̄ de otro ningun animal, pag. 124. 5.
 Cerebro principio de las acciones naturales, pag. 127. 20.
 Cerebro en que difiere de las otras medulas, pag. 127. 30.
 Cerebro tiene tres ventriculos, pag. 127. 40.
 Cerebro en menguante eſta recogido, pag. 158. 40.
 Cerebro eſ muy mas caliente que el ayre del Eſtio, pag. 174. 30.
 Cerebro vulnerado, que ſeñales tiene, pag. 182. 40.
 Cèrviz propriamente que ſe llama, pag. 213. 50.
 Ciruelas verdes, y dulces ſon manjar, y medicina, pag. 43. 1.
 Cirugia eſ coniectural, porq̄ tiene muerta la ſalida, pag. 12. 40.
 Cirugia no ſe puede ſaber por ſolo leer la

la, pag. 1. 10.
 Cirujanos doctos cometen cosas grandes pronosticando primero, p. 11. 25.
 Cirujados necios infaman el arte, pagin. 11. 30.
 Cirujanos que han escrito muy doctamente, pag. 17. 30.
 Cirujanos quando hazen la sutura, tienen diversos fines, pag. 27. 55.
 Cirujanos idiotas se espantan del fluxo de sangre, pag. 78. 50.
 Cirujano ha de pronosticar con prudencia, pag. 143. 50.
 Cirujano como conocerà si los accidentes que vienen en las heridas de cabeça, son por razon de la herida, o por otras causas, pag. 145. 30.
 Cirujano como conocerà que se ha colado materia sobre las membranas, pag. 145. 45.
 Cirujanos Alemanes con solas bebidas curan las heridas de cabeça, aunq sean penetrantes, o cõ fractura, p. 161. 15.
 Cirujano que ha de hazer la obra de la penetracion, que calidades ha de tener, pag. 164. 5.
 Cirujano experto no le espanta el fluxo de sangre, pag. 81. 10.
 Cirujano como conocerà si los accidentes que vienen son por inflamacion del musculo temporal, o por lesion interna, pag. 169. 20.
 Coito es interisimo à las heridas, pag. 48. 55.
 Coito haze muchos daños, pag. 49. 1.
 Comida a los heridos no se ha de dar, ni quitar de golpe, pag. 43. 30.
 Comida de los heridos qual ha de ser, pagin. 43. 45.
 Comida folsiega los afectos del alma, pag. 45. 40.
 Como naturaleza produce monstruos, assi en cirugía se ven cosas monstruosas, pag. 11. 35.
 Comer, y beber poco aseguran de enfermedad, pag. 46. 15.
 Começon en las heridas es afecto intolerable, pag. 57. 25.
 Começon haze muchos daños, pagin. 57. 30.
 Começon como se causa, pag. 57. 35.
 Começon como se cura, pag. 51. 45.
 Contento en qualquier enfermedad es de mucha consideracion, pag. 52. 10.
 Contusiones de la carne son solas las que se han de purgar, pag. 104. 55.
 Contusion impide la consolidacion, pagin. 106. 15.
 Contusion tiene diferentes nombres, pagin. 160. 20.

Contusion que es, pag. 106. 25.
 Contusion en dos maneras, pag. 106. 30. & pag. 131. 40.
 Contusion secreta, pag. 106. 35.
 Contusion sin solucion como se cura, pag. 108. 15.
 Contusion con fractura sin solucion como se cura, pag. 111. 20.
 Coraçon no sufre inflamacion, p. 14. 15.
 Coraçon es el ser, y principio de todo el cuerpo, pag. 14. 25.
 Coraçon siempre dà, y nunca recibe, pag. 14. 30.
 Coraçon està situado en medio del pecho, pag. 15. 10.
 Cornelio Celso no quiere que las heridas mortales se socorran, pag. 10. 35.
 Cornelio Celso puso por mortales primero las heridas del cerebro, que las del coraçon, y como se entiende, pag. 18. 30.
 Costilla contusa como se cura, pag. 111. 20.
 Costilla contusa es peor que quebrada, pag. 111. 25.
 Cosas extraneas quales son en las heridas, pag. 18. 30.
 Cosas extraneas se han de sacar de las heridas, pag. 18. 35.
 Cosas extraneas alguna vez se han de cometer à naturaleza, pag. 18. 35.
 Cosas extraneas como se han de sacar de las heridas, pag. 19. 5.
 Cosas naturales quales, y quantas son, pag. 39. 45.
 Cosas naturales, porque no son mas de seis, pag. 39. 50.
 Cuerda, o tendon que cosa es, p. 106. 5.
 Cuerda grande del carcañal, si tuviere algun afecto, como se curarà, pagin. 105. 50.
 Cura que se haze cõ sola la dieta, es mejor que la que se haze con medicamentos, pag. 44. 40.
 Cura verdadera en las heridas de nervios, pag. 93. 5.
 Cuenca del ojo si se perforare, alli no se puede inducir cicatriz, y porque, pag. 94. 45.
 Curar ha de ser con medicinas y suales, y no con peregrinas, pag. 28. 10.
 Clara de huevo que obra haze en las heridas, pag. 27. 15.
 Clara de huevo que efectos haze, pagin. 129. 50.

D

D Años que se figuen de no dar la comida a los heridos en tiempo necesario, pag. 44. 50.

Declaracion de la definicion de la herida, pag. 1. 30.
 Digestivo de bolo como se haze, pagin. 95. 40.
 Definicion de la herida, pag. 1. 35.
 Definicion de la medicina, pag. 10. 25.
 Definicion del cerebro pag. 16. 25.
 Digestivos diferentes para heridas de cabeza, pag. 132. 40.
 Diferencias de ligaduras, pag. 32. 35.
 Desmayo que cosa es, pag. 71. 25.
 Desmayo como se cura, pag. 73. 35.
 Delirio que cosa es, pag. 74. 40.
 Delirio por quantas causas viene, pagin. 74. 55.
 Delirio algunas vezes viene por dietar al herido mas de lo que conviene, pagin. 75. 15.
 Delirio, y sus causas como se conocen, pag. 75. 30.
 Delirio enfermedad peligrosissima, pag. 76. 5.
 Delirio que viene con risa, es mas seguro, y el que con tristeza, muy peligroso, pag. 76. 10.
 Delirio con sueño, bueno, con vigilia, malo, pag. 76. 30.
 Delirio como se cura, pag. 76. 35.
 Desmayo ataja el fluxo de sangre, pag. 81. 15.
 Dolor como se causa en las heridas, pagin. 53. 10.
 Dolor por pequeño que sea espanta, pagin. 53. 30.
 Dolor quitarle luego la causa, p. 53. 35.
 Dolor con que remedios se quita, pagin. 53. 55.
 Dolor alguna vez viene por dietar mucho al herido, pag. 53. 45.
 Dolor se quita aplicando medicinas stupefactivas, pag. 54. 20.
 Dolor alguna vez se quita con inflamar se la parte, pag. 55. 1.
 Dolor de muelas se quita con el cauterio, pag. 101. 10.
 Derma se llama la cutis de la cabeza, pagin. 124. 35.
 Dura membrana es la principal de todo el cuerpo, pag. 126. 50.
 Dura membrana que provechos haze, pag. 120. 55.
 Dura membrana por quantas causas cae sobre la pia, pag. 157. 50.
 Dura membrana, en apartandose del casco, luego el hueso se muda de color, pag. 158. 15.
 Dura membrana no se ha de descubrir de repente, quando se haze la perforacion, pag. 174. 5.

Dura membrana que daños padece quando está descubierta, pag. 181. 1.
 Dura membrana está lexos de sustancia del cerebro, Ibidem.
 Dura membrana padece fluxo de sangre, pag. 181. 10.
 Dura membrana vulnerada como se socorre, pag. 181. 25.
 Dura membrana inflamada como se socorre, pag. 183. 10.
 Dura membrana, quando se para negra, como se socorre, pag. 184. 55.
 Dura membrana sufre medicamentos vehementes, y la causa, pag. 185. 25.
 Dura membrana padece vn afecto que llaman ongo, pag. 185. 40.
 Documento general, y necessario en todas las heridas de cabeza, pag. 187. 10.

E

ENaviendo solucion de continuidad, luego ay temperie, pag. 2. 5.
 En la solucion de continuidad ay tres generos de enfermedades, pag. 2. 10.
 Erasitrato, y sus sequaces inquirian las causas para curar, pag. 7. 35.
 Esperança en los heridos de grandissima consideracion, pag. 10. 20.
 Epidesis que es, pag. 32. 30.
 Epiplasma que es, pag. 36. 20.
 Encope que es, pag. 36. 40.
 Electuarios contra veneno, pag. 119. 15.
 Escara que se haze en los fluxos de sangre, se ha de perseverar hasta que caiga de suyo, pag. 85. 55.
 Engisoma que es, pag. 136. 25.
 Escalpro cisorio que es, pag. 65. 50.
 En el casco hecha la perforacion que medicinas se han de aplicar, pagin. 176. 15.
 Emplastro ius sobre la dura membrana gran medicamento, pag. 179. 5.
 Emplastro ius, el que trae Accio es el mejor, pag. 179. 25.
 Emplastro para conocer si debaxo de la contusion ay fractura, pag. 189. 55.
 Empiematicos si conviene abrirlos, pag. 230. 10.
 Empiematicos en que lugar se han de abrir, pag. 130. 55.
 Empiematicos los que se han de abrir, menos peligro tienen los que se abren en la parte izquierda, que los que en la derecha, y porqué, pagina 231. 35.
 Empiematicos como se han de abrir, pagina. 231. 40.
 Empiematicos se han de guardar de las frutas, pag. 233. 15.
 Empiematicos pocas vezes le aprovecha

cha la abertura, y porque, p. 233. 40.
 Especulum matricis, que nombres tiene, pag. 254. 55.
 Enfermedades de los ojos difieren de tres maneras, pag. 207. 55.
 En tres casos se ha de hazer perforacion en el casco, pag. 188. 40.
 Espasmo que es, pag. 58. 30.
 Espasmo vniuersal, y particular, pagin. 59. 1.
 Espasmo tiene muchas diferencias, pag. 59. 15.
 Espasmo tiene tres causas, pagin. 59. 40.
 Espasmo que viene por puntura, es muy peligroso, pag. 60. 15.
 Espasmo por comunicacion trataron Hipocrates, y Galeno, pag. 60. 40.
 Espasmos tienen sus indicios, pag. 61. 20.
 Espasmo de replecion como se cura, pag. 61. 30.
 Espasmo de inanicion se conoce, pag. 61. 45.
 Espasmo de replecion suele matar en quatro dias, pag. 61. 45.
 Espasmo si passa del catorzeno, no mata, pag. 62. 1.
 Espasmo por comunicacion se conoce, pag. 62. 5.
 Espasmo es de las mayores enfermedades que pueden venir, pag. 62. 30.
 Espasmo del pecho es peligrosissimo, pagin. 62. 35.
 Espasmo confirmado no tiene remedio, pag. 62. 40.
 Espasmo en las mexillas es peligrosissimo, porque muerende hambre, pagin. 62. 55.
 Espasmo en las heridas no es de necesidad mortal, pag. 63. 1.
 Espasmo se cura segun la causa, pag. 63. 15.
 Espasmo tiene mas necesidad de purga, que de sangria, pag. 64. 15.
 Espasmo de replecion se cura con calentura, mas ha de ser breve, pagin. 64. 45.
 Espasmo de inanicion se cura, pagin. 67. 55.
 Espasmo que viene en las heridas se cura, pag. 67. 25.
 Evacuaciones en heridas de cabeza se han de hazer, aunque no sobren humores en el cuerpo, pag. 86. 1.

F

Falopio taxatar, pag. 29. 30.
 Falopio taxatur, pag. 38. 1.
 Fibula que es, pag. 26. 40.
 Figura de la cabeza importa considerar para la curacion de las heridas de

ella, pag. 128. 5.
 Fisura en el casco que es, pag. 135. 50.
 Fluxo de sangre trae el herido a la muerte, pag. 78. 30.
 Fluxo de sangre se haze de vna de tres maneras, pag. 79. 1.
 Fluxo de sangre como se causa, pag. 79. 30.
 Fluxo de sangre de la arteria es muy peligroso, de la vena no tanto, Ibidem.
 Fluxo de sangre peor es el que viene en tiempo de calor, que en el frio, pagin. 80. 15.
 Fluxo de sangre de que parte es mas peligroso, Ibidem.
 Fluxo de sangre se ataja de tres maneras, pag. 80. 35.
 Fluxo de sangre se ataja, poniendo, como conviene, el dedo sobre la herida, pag. 80. 55.
 Fluxo de sangre se quita, reveliendola, y derivandola, pag. 81. 30.
 Fluxo de sangre se quita enfriando todo el cuerpo, pag. 82. 10.
 Fluxo de sangre se quita enfriando la circunferencia de la herida, pagin. 82. 35.
 Fluxo de sangre se ataja de cinco maneras, pag. 82. 40.
 Fluxo de sangre se ataja cosiendo toda la herida, pag. 82. 45.
 Fluxo de sangre, sino se ataja con la sutura, es menester abrir la herida, pag. 83. 5.
 Fluxo de sangre se ataja quajandose en la misma herida, pag. 83. 55.
 Fluxo de sangre se quita cortando el vaso de donde sale, pag. 84. 15.
 Fluxo de sangre se ataja laqueando la vena, o el arteria, pag. 84. 35.
 Fluxo de sangre se quita con canterios de fuego, pag. 85. 50.
 Fluxo de sangre se quita con causticos que tengan gran astriccion, Ibidem.
 Fluxo de sangre despues de atajado, no curareis hasta el tercero dia, pag. 87. 25.
 Fluxo de sangre con el sueño se ataja, pagin. 87. 45.
 Fluxo de sangre, los Cirujanos expertos han de tener cerca de si los remedios necessarios, pag. 87. 55.
 Fluxos de sangre de que partes son mas peligrosos, pag. 88. 5.
 Fractura en el hueso que es, pag. 135. 5.
 Fracturas todas vienen por causas primitivas, pag. 135. 15.
 Fracturas de cabeza se reducen a tres, pagin. 135. 40.

Fractur

Fracturas de cabeça se reduzen à cinco, pag. 135. 50.
 Fractura en el casco fino se vé, como se labrá si la ay, pag. 140. 5.
 Fracturas se conocen por vna de tres maneras, pag. 140. 50.
 Fractura del casco se conoce por ocho documentos, pag. 143. 15.
 Fracturas de las comisuras, porque son peligrosas, pag. 144. 5.
 Fracturas penetrantes si se podrán curar con solos medicamentos, pagin. 160. 45.
 Fractura en la furcula à lo largo, es muy peor de curar que la atravesada, pag. 167. 25.
 Fractura si està en las sienes no se ha de tocar, pag. 167. 45.
 Fractura si està en el hueso temporal no se ha de tocar, pag. 168. 20.
 Fractura de las sienes es muy mala, y por que pag. 168. 25.
 Fracturas como se ha de obrar en ellas, pag. 172. 1.
 Fracturas antes que se obre en ellas, que se ha de hazer, pag. 172. 10.
 Fractura capilar como se ha de obrar en ella, pag. 172. 30.
 Fractura como conoceréis si la ay, o no, pag. 173. 30.
 Fractura quando llega à la diploa, es menester gran diligencia, pag. 173. 30.
 Fractura quando llega à la dura como se ha de obrar, pag. 173. 35.
 Fractura quando comprime el hueso como se ha de obrar, pag. 174. 25.
 Fractura que tiene los huesos desmenuzados en muchas partes como se ha de obrar, pag. 175. 5.
 Fractura que està hecha con arma que perfora, como se cura, pag. 175. 10.
 Fracturas, sino ay accidentes, se han de dessecar, pag. 175. 30.
 Fractura si punça la dura, en que se conocerà, pag. 188. 20.
 Fractura en la cabeça sin solucion, si se ha de abrir, o no, pag. 188. 40.
 Fricciones grandes que daños hazen, y las moderadas que provechos, pag. 50. 40.
 Fuerça del cuerpo solo està en los musculos, en los huesos, pag. 61. 15.

G

Galeno se contradize, y se concuerda, pag. 3. 35.
 Galeno no quiere que à las heridas mortales se socorra, pag. 10. 45.
 Galeno hallò la perfecta curacion de los nervios, y se alaba dello, pag. 106. 10.

Galeno se contradize en lo del harina de cebada, pag. 108. 5.
 Galeno se contradize en dezir, que la miga de pan cozida no supura, pagin. 108. 10.
 Galeno dize, que solo el perro rabia, y engañose, pag. 121. 1.
 Galeno cuenta, que vaziado el humor aquoso del ojo, se tornò à regenerar, pag. 205. 40.
 Gaciratum herida vniuersal de nervios, pag. 153. 30.
 Gangrena viene facilmente en grandes contusiones, pag. 110. 50.
 Gastroraphijs, las futuras del vientre, p. 244. 45.
 Geringar las heridas del pecho con medicinas amargas sientense en la boca, y dan enfado, pag. 221. 55.
 Guido se engañò en las bebidas para las penetrantes del pecho, pagin. 228. 45.

H

Harina de cebada tiene contrarias calidades, pag. 107. 45.
 Heridas todas se hazen por causa primitiva, y las llagas por interna, pagin. 2. 30.
 Heridas tienen diversos nombres, segun el miembro en que està, pagin. 2. 45.
 Herida en la carne se llama vulnus, o plaga, pag. 2. 50.
 Herida acerca de Plinio, que es, pagin. 2. 55.
 Herida tambien se llama ylcus, pagin. 3. 1.
 Herida en el cuero se llama scarificatio, pag. 3. 10.
 Heridas se conocen por la vista, y por el tacto, pag. 7. 55.
 Herida se dize grande por vna de tres maneras, pag. 8. 15.
 Herida se dize grande por estar en miembro principal, pag. 8. 15.
 Herida por pequeña que sea puede matar, pag. 12. 55.
 Herida maligna es llamada de Hipocrates prava, pag. 8. 25.
 Herida maligna trae dolor, vigilia, spasmus, y delirio, pag. 8. 25.
 Herida longitudinal es la mas segura, p. 8. 40.
 Herida en hombres bien acomplexionados, se curan con mas facilidad que en los que no lo son, pag. 8. 45.
 Heridas por mortales que sean no se han de desamparar, pag. 10. 25.
 Heridas pequeñas es de indiscretos en-

- carecerlas mucho, pag. 10. 40.
- Herida en el coraçon de necesidad es mortal, pag. 13. 50.
- Heridas internas todas son muy peligrosas, y porque, pag. 15. 1.
- Heridas del cerebro no son mortales de necesidad, pag. 17. 10.
- Heridas quales sō mortales, y quales no, pag. 17. 40.
- Heridas superficiales, ni se han de coser, ni dietar, pag. 24. 5.
- Herida muy profunda como se ha de apañar, pag. 25. 45.
- Heridas que echan de sí la cantidad de sangre que conviene, es de importancia, pag. 28. 10.
- Heridas han de ser curadas con medicinas liquidas y blandas y no con duras, pag. 29. 30.
- Herida quanto mayor, mayor dieta, pag. 45. 10.
- Heridas y fracturas, no son enfermedades materiales, p. 46. 30.
- Heridas en los nervios se han de tener abiertas, pag. 91. 45.
- Heridas de nervios piden exquisita dieta, pag. 2. 1.
- Heridas de nervios piden exquisita evacuacion, pag. 62. 6.
- Heridas de nervios, qu se cosan, ò no, de tro, ni fuera no se ha de poner clara de huevo, pag. 94. 15.
- Herida de juntura peligrosa, p. 112. 5.
- Herida de juntura está segura de flujo de sangre, pag. 112. 35.
- Herida venenosa donde quiera que estuviere, es muy peligrosa, pag. 114. 20.
- Herida venenosa pide el remedio presto, pag. 115. 10.
- Heridas venenosas como son curadas de los rulos en el campo, pagin. 115. 15.
- Herida venenosa como se conoce, pagin. 115. 35.
- Herida venenosa se cura, pag. 115. 55.
- Heridas venenosas, que calidades han de tener los medicamentos, pag. 116. 45.
- Heridas venenosas que tanto tiempo hā de estar abiertas, pag. 118. 50.
- Heridas de sola la cutis de la cabeça, por que son peligrosas, pag. 124. 25.
- Heridas del pericraneo, porque son peligrosas, pag. 124. 55.
- Heridas de cabeça raparlas à navaja la circunferencia, pag. 128. 35.
- Heridas de cabeça, en que difieren vnas de otras, pag. 128. 20.
- Herida simple de cabeça como se cura, pag. 128. 30.
- Herida simple de cabeça, donde quiera que estuviere, se ha de apañar, p. 129. 10.
- Heridas simples en las sienes se han de apañar superficialmente, pagin. 129. 30.
- Heridas de cabeça con contusion, p. 130. 50.
- Heridas de cabeça contusas, por pequeñas que sean, tienen peligro, pag. 130. 50.
- Heridas de cabeça contusas se han de digerir prestissimamente, p. 132. 1.
- Heridas contusas de cabeça tienen malos sucesos por culpa de los Cirujanos, pag. 132. 5.
- Heridas de cabeça, de que se vienen à endurecer, pag. 132. 55.
- Herida de cabeça que tiene el pericraneo contuso, o perforado como se cura, p. 133. 45.
- Herida de cabeça si será mortal, ò no, como se conocerá, pag. 143. 50.
- Heridas de las sienes porque son peligrosas, pag. 144. 15.
- Heridas de cabeça se pueden pronosticar en vna de dos maneras, pag. 145. 35.
- Heridas de tres maneras, se toma el pronostico, pag. 147. 10.
- Heridas laterales de cabeça mas fáciles de curar que otras, data paritate, pag. 147. 25.
- Heridas laterales se curan por aglutinacion, pag. 147. 40.
- Heridas laterales de cabeça si se han de coser, ò no, pag. 148. 15.
- Heridas de cabeça que tienen los huesos muy contritos, menos peligro tienen, pag. 148. 50.
- Heridas en las sienes, aunque sean con fractura, se han de coser, pagin. 149. 45.
- Heridas de la sumidad de la cabeça con fractura no se han de coser, pag. 149. 45.
- Heridas transversales de cabeça, aunque sean con fractura se han de coser, sino fuere muy grande la tractura, pag. 151. 40.
- Heridas en la sumidad de la cabeça con fractura no penetrante como se curan, pag. 151. 50.
- Heridas penetrantes de cabeça son mucho de temer, pag. 181. 55.
- Heridas de cabeça en la parte se expanden, y en la misma pericelia, y porque, pag. 169. 45.

Fracturas de cabeça se reduzen à cinco, pag. 135. 50.
 Fractura en el casco fino se vé, como se sabrá si la ay, pag. 140. 5.
 Fracturas se conocen por vna de tres maneras, pag. 140. 50.
 Fractura del casco se conoce por ocho documentos, pag. 143. 15.
 Fracturas de las comisuras, porque son peligrosas, pag. 144. 5.
 Fracturas penetrantes si se podrán curar con solos medicamentos, pagin. 160. 45.
 Fractura en la furcula à lo largo, es muy peyor de curar que la atravesada, pag. 167. 25.
 Fractura si está en las sienes no se ha de tocar, pag. 167. 45.
 Fractura si está en el hueso temporal no se ha de tocar, pag. 168. 20.
 Fractura de las sienes es muy mala, y por que pag. 168. 25.
 Fracturas como se ha de obrar en ellas, pag. 172. 1.
 Fracturas antes que se obre en ellas, que se ha de hazer, pag. 172. 10.
 Fractura capilar como se ha de obrar en ella, pag. 172. 30.
 Fractura como conocereis si la ay, o no, pag. 173. 30.
 Fractura quando llega à la diploa, es menester gran diligencia, pag. 173. 30.
 Fractura quando llega à la dura como se ha de obrar, pag. 173. 35.
 Fractura quando comprime el hueso como se ha de obrar, pag. 174. 25.
 Fractura que tiene los huesos desmenuzados en muchas partes como se ha de obrar, pag. 175. 5.
 Fractura que está hecha con arma que perfora, como se cura, pag. 175. 10.
 Fracturas, sino ay accidentes, se han de dessecar, pag. 175. 30.
 Fractura si punça la dura, en que se conocerà, pag. 188. 20.
 Fractura en la cabeça sin solucion, si se ha de abrir, ò no, pag. 188. 40.
 Fricciones grandes que daños hazen, y las moderadas que provechos, pag. 50. 40.
 Fuerça del cuerpo solo está en los musculos, en los huesos, pag. 61. 15.

G

Galeno se contradize, y se concuerda, pag. 3. 35.
 Galeno no quiere que à las heridas mortales se socorra, pag. 10. 45.
 Galeno hallò la perfecta curacion de los nervios, y se alaba dello, pag. 106. 10.

Tem. 2.

Galeno se contradize en lo del harina de cebada, pag. 108. 5.
 Galeno se contradize en dezir, que la miga de pan cozida no supura, pagin. 108. 10.
 Galeno dize, que solo el perro rabia, y engañose, pag. 121. 1.
 Galeno cuenta, que vaziado el humor aquoso del ojo, se tornò à regenerar, pag. 205. 40.
 Gaciratum herida vniuersal de nervios, pag. 153. 30.
 Gangrena viene facilmente en grandes contusiones, pag. 110. 50.
 Gastroraphijs, las suturas del vientre, p. 244. 45.
 Geringar las heridas del pecho con medicinas amargas sientense en la boca, y dan enfado, pag. 221. 55.
 Guido se engañò en las bebidas para las penetrantes del pecho, pagin. 228. 45.

H

Harina de cebada tiene contrarias calidades, pag. 107. 45.
 Heridas todas se hazen por causa primitiva, y las llagas por interna, pagin. 2. 30.
 Heridas tienen diversos nombres, segun el miembro en que están, pagin. 2. 45.
 Herida en la carne se llama vulnus, ò plaga, pag. 2. 50.
 Herida acerca de Plinio, que es, pagin. 2. 55.
 Herida tambien se llama vlcus, pagin. 3. 1.
 Herida en el cuero se llama scarificatio, pag. 3. 10.
 Heridas se conocen por la vista, y por el tacto, pag. 7. 55.
 Herida se dize grande por vna de tres maneras, pag. 8. 15.
 Herida se dize grande por estar en miembro principal, pag. 8. 15.
 Herida por pequeña que sea puede matar, pag. 12. 55.
 Herida maligna es llamada de Hipocrates prava, pag. 8. 25.
 Herida maligna trae dolor, vigilia, spasmus, y delirio, pag. 8. 25.
 Herida longitudinal es la mas segura, p. 8. 40.
 Herida en hombres bien acomplexionados, se curan con mas facilidad que en los que no lo son, pag. 8. 45.
 Heridas por mortales que sean no se han de desamparar, pag. 10. 25.
 Heridas pequeñas es de indiscretos encarg-

Aa

carg-

carecerlas mucho, pag. 10. 40.

Herida en el coraçon de necesidad es mortal, pag. 13. 50.

Heridas internas todas son muy peligrosas, y porque, pag. 15. 1.

Heridas del cerebro no son mortales de necesidad, pag. 17. 10.

Heridas quales sō mortales, y quales no, pag. 17. 40.

Heridas superficiales, ni se han de coser, ni dietar, pag. 24. 5.

Herida muy profunda como se ha de apañar, pag. 26. 45.

Heridas que echan de sí la cantidad de sangre que conviene, es de importancia, pag. 28. 10.

Heridas han de ser curadas con medicinas líquidas, y blandas, y no con duras, pag. 29. 30.

Herida quanto mayor, mayor dieta, pag. 45. 10.

Heridas, y fracturas, no son enfermedades materiales, p. 46. 30.

Heridas en los nervios se han de tener abiertas, pag. 91. 45.

Heridas de nervios piden exquisita dieta, pag. 2. 1.

Heridas de nervios piden exquisita evacuación, 62. 5.

Heridas de nervios, qu se cosan, ò no, de tro, ni fuera no se ha de poner clara de huevo, pag. 94. 15.

Herida de juntura peligrosa, p. 112. 5.

Herida de juntura está segura de flujo de sangre, pag. 112. 35.

Herida venenosa donde quiera que estuviere, es muy peligrosa, pag. 114. 20.

Herida venenosa pide el remedio presto, pag. 115. 10.

Heridas venenosas como son curadas de los rusticos en el campo, pagin. 115. 15.

Herida venenosa como se conoce, pagin. 115. 35.

Herida venenosa se cura, pag. 115. 55.

Heridas venenosas, que calidades han de tener los medicamentos, pag. 116. 45.

Heridas venenosas que tanto tiempo hā de estar abiertas, pag. 118. 50.

Heridas de sola la cutis de la cabeça, por que son peligrosas, pag. 124. 25.

Heridas del pericraneo, porque son peligrosas, pag. 124. 55.

Heridas de cabeça raparlas à navaja la circunferencia, pag. 128. 35.

Heridas de cabeça, en que difieren unas de otras, pag. 128. 20.

Herida simple de cabeça como se cura,

pag. 128. 30.

Herida simple de cabeça, donde quiera que estuviere, se ha de apunrar, p. 129. 10.

Heridas simples en las sienes se han de apunrar superficialmente, pagin. 129. 30.

Heridas de cabeça con contusión, p. 130. 50.

Heridas de cabeça contusas, por pequeñas que sean, tienen peligro, pag. 130. 50.

Heridas de cabeça contusas se han de digerir prestissimamente, p. 132. 1.

Heridas contusas de cabeça tienen malos sucesos por culpa de los Cirujanos, pag. 132. 5.

Heridas de cabeça, de que se vienen à endurecer, pag. 132. 55.

Herida de cabeça que tiene el pericraneo contuso, o perforado como se cura, p. 133. 45.

Herida de cabeça si será mortal, ò no, como se conocerá, pag. 143. 50.

Heridas de las sienes porque son peligrosas, pag. 144. 15.

Heridas de cabeça se pueden pronosticar en vna de dos maneras, pag. 145. 55.

Heridas de tres maneras, se toma el pronostico, pag. 147. 10.

Heridas laterales de cabeça mas faciles de curar que otras, data paritate, pag. 147. 25.

Heridas laterales se curan por aglutinación, pag. 147. 40.

Heridas laterales de cabeça si se han de coser, ò no, pag. 148. 15.

Heridas de cabeça que tienen los huesos muy contritos, menos peligro tienen, pag. 148. 50.

Heridas en las sienes, aunque sean con fractura, se han de coser, pagin. 149. 45.

Heridas de la sumidad de la cabeça con fractura no se han de coser, pag. 149. 45.

Heridas transversales de cabeça, aunque sean con fractura, se han de coser, sino fuere muy grande la tractura, pag. 151. 40.

Heridas en la sumidad de la cabeça con fractura no penetrante como se curan, pag. 151. 50.

Heridas penetrantes de cabeça son mucho de temer, pag. 181. 55.

Heridas de cabeça en la parte se expanden, y en la misma pericelia, y porque, pag. 169. 45.

Hueso de la cabeça para salir no tiene tiempo cierto, pag. 179. 55.
Hueso quando comprime la dura, en q se conoce, pag. 188. 30.

I

Indicacion curativa no se toma de la causa externa, sino del afecto, pagin. 7. 20.

Inflamacion se ha temer hasta el catorenzo, pag. 43. 25.

Inflamacion se asegura del sereno, pag. 43. 25.

Inflamacion quando se ha de temer en las heridas, pag. 55. 20.

Inflamacion quando se haze en las heridas, pag. 55. 25.

Inflamacion como se conoce quando la ay en la herida, pag. 55. 30.

Inflamacion con que se quita, p. 55. 35.

Intemperie fria en las heridas como se cura, pag. 56. 10.

Intemperie humeda como se cura, p. 56. 20.

Intemperie seca como se cura, pag. 56. 30.

Intestinos vulnerados como se curan, p. 245. 30.

Intestinos estar cortados en que se conocen, pag. 245. 40.

Intestinos que nombre tienen, pag. 245. 50.

Intestino leiunio herido porque tiene tanto peligro, pag. 245. 50.

Intestinos vulnerados como los conocia los Cirujanos antiguos, pagin. 246. 50.

Intestinos gracia es heridos, que señales tienen, pag. 248. 5.

Invocacion del libro, pag. 1. 5.

Iuntura que es, pag. 112. 1.

Iuntura herida si se ha de coser, ò no pag. 112. 50.

L

Laqueacion en la vena, ò en la arteria no ha de ir muy apretada, pag. 85. 30.

Levadura azeda gran medicina para la puntura de nervios, pag. 102. 35.

Leche de almendras es de mucho provecho para los que tienen inflamaciones en las membranas del cerebro, p. 154. 5.

Lechinos como se llaman en Griego, p. 37. 10.

Lechinos, en que difieren vnos de otros, pag. 37. 15.

Lechinos en que casos se aplican, pag. 37. 20.

Lechinos, y mechas en heridas de ner-

vios que calidades han de tener, pag. 94. 55.

Lechinos en heridas de cabeça que provecho hazen, pag. 152. 15.

Legra, herramienta segurissima para obrar en la calvaria, pag. 252. 20.

Lenticular, herramienta muy segura, p. 166. 15.

Legras quien las inventò, pag. 165. 30.

Ligamento que provechos haze, p. 89. 10.

Ligamento totalmente carece de sentido, pag. 93. 55.

Ligadura aglutinatoria, en que partes no puede hazer su oficio, pagin. 25. 15.

Ligadura importa mucho en las heridas, pag. 31. 55.

Ligamina, y subligamina, que sean segun Hipocrates, pag. 32. 15.

Ligadura si aprieta demasiado, quira el mantenimiento al miembro, pag. 33. 5.

Ligaduras han de ser muchas, y de diferentes maneras, pag. 33. 20.

Ligaduras, que ancho han de tener, p. 33. 20.

Ligadura ha de ser vniforme, pagin. 33. 25.

Ligadura que condiciones ha de tener segun Hipocrates, pag. 33. 30.

Ligadura simple, y compuesta que son, pag. 33. 40.

Ligaduras son tres, aglutinatoria, retentiva, y expulsiva, pag. 34. 5.

Ligadura aglutinatoria de quantas maneras se haze, pag. 34. 55.

Ligadura conglomera que es, pag. 34. 35.

Ligadura legitima que es segun Hipocrates, pag. 34. 50.

Ligadura expulsiva porque se llama así, pag. 34. 55.

Ligadura expulsiva como se haze, p. 34. 55.

Ligadura retentiva en que partes ha de ser ancha, y donde angosta, pagin. 35. 15.

Ligadura retentiva de que partes ha de comenzar, pag. 35. 15.

Ligadura se ha de coser lexos de la herida, pag. 35. 25.

Ligadura succata que es, pag. 35. 40.

Ligadura qualquiera que sea, quiere Hipocrates que se mojen en algun licor, pag. 35. 40.

Ligadura seca que daños haze, pag. 35. 45.

Ligadura en que se ha de mojar, pag. 35. 50.

Ligadura para aplicarse bien, que se ha de considerar, pag. 36.5.
 Ligadura, ni ha de ser floxa, ni apretada, pag. 36.5.
 Ligadura que se haga simpliciter, & sin cere, segun Hipocrates, pag. 36.30.
 Ligadura como se ha de echar, pag. 36.30.
 Ligaduras en los fluxos de sangre como se ha de hazer, pag. 83.35.
 Ligadura en los nervios heridos, ha de ser blanda, y floxa, pag. 93.50.

M

MAndato, y ley de Dios acerca de los heridos, pag. 13.25.
 Madre corrompida, y hecha pedaços, fue sacada à vna muger, y vivió, pagin. 11.35.
 Madre de la muger herida, que señales tiene, pag. 254.55.
 Mala complexion que es, pag. 55.15.
 Mantenimiento dado à tiempo à los heridos aprovecha, pag. 42.50.
 Mantenimiento que cosa es, pag. 42.50.
 Mantenimiento para que tenga buen sucesso, ha de tener cinco condiciones, pag. 42.35.
 Manjar que calidad ha de tener para ser bueno, pag. 42.35.
 Manjares son de tres maneras, pag. 43.5.
 Manjares se aparejan de vna de tres maneras, pag. 43.10.
 Manjares buenos evitan enfermedades, y los malos las engendran, pag. 43.50.
 Manjares que dañan à los heridos quales son, pag. 43.55.
 Manjares de buen olor son gratos, pag. 43.45.
 Materia quando se engendra, es vna manera de putrefacion, pag. 132.20.
 Mal Cirujano la obra que haze, se ve, pag. 36.35.
 Mechas son de vna forma, pero no de vna materia, pag. 37.50.
 Mechas de esponja quando se aplican, p. 38.1.
 Mechas para dilatar de que son, pag. 38.5.
 Mechas huercas quando se aplican, pag. 38.10.
 Mechas que se meten en la madre, ni han de tener menos de cinco dedos, ni mas de ocho de largo, p. 255.20.
 Medicamentos para purgar quales son, pag. 48.25.
 Medicamentos para quitar dolor, p. 51.
 Medicamento para sacar cosas hincadas en los ojos, pag. 250.55.

Medicamento excelentissimo para curar todas las heridas de arcabuz, pag. 264.15.
 Medicinas simples, y compuestas que sacan las cosas extraneas del cuerpo, pag. 22.15.
 Medicinas aglutinantes quales son, pag. 41.5.
 Medicinas para que quiten el fluxo de sangre que calidad han de tener, pag. 83.35.
 Medicinas que favorecen miembros particulares quales son, pag. 114.50.
 Medicinas que evocan el veneno àzia fuera quales son, pag. 116.50.
 Medicinas que no permiten cerrar las heridas quales son, pag. 118.40.
 Medicinas como se han de echar en los ojos, pag. 206.25.
 Medicinas simples son mejores para curar que las compuestas, pag. 255.20.
 Medicinas de que se haze la polvora, ninguna cosa es venenosa, p. 258.20.
 Melecinas para los heridos son de gran provecho, pag. 48.40.
 Melasma que es, pag. 131.40.
 Melecinas para los intumidos heridos quales han de ser, pag. 248.35.
 Memoria en que parte de la cabeça està, pag. 123.55.
 Membrana dura tiene movimiento natural, pag. 123.55.
 Micer Bartolomé, gran Cirujano Italiano, nos enseñó à curar las heridas de arcabuz, pag. 161.40.
 Miel tiene el principado en limpiar los miembros internos, pag. 248.15.
 Miembro herido que sitio ha de tener, p. 50.15.
 Miembro de donde haviere fluxo de sangre, ha de estar situado àzia arriba, como no aya dolor, pag. 80.25.
 Miembros necesarios para la vida se dividen en tres partes, pag. 237.45.
 Monohemata se llaman las medicinas para los ojos, pag. 206.20.
 Mordedura de hombre es perniciosissima, pag. 115.20.
 Mordedura de perro rabioso, pag. 120.5.
 Movimiento que cosa es, pagin. 50.35.
 Movimiento tiene seis especies, p. 50.35.
 Movimiento prohibe la aglutinacion, p. 50.50.

N

Nariz que officio haze, p. 209.10.
 Nariz contusa sin herida como se cura, pag. 209.50.
 Nariz con fractura como se cura, p. 209.55.

Nariz cortada del todo, y apartada del todo, es imposible reducirla, pagin. 210.15.
 Nariz, quando falta toda, ò en parte, como se suplirá, pag. 210.30.
 Naturaleza como produce monstruos, assi en la Cirugia se ven cosas monstruosas, pag. 11.35.
 Naturaleza quando está fuerte, vence enfermedades incurables, pag. 12.40.
 Naturaleza echa de sí las cosas extraneas 23.35.
 Naturaleza huelga con su cobertura natural, pag. 148.35.
 Naturaleza no criò medicinas compuestas, sino simples, pag. 253.55.
 Nervios que nacen de la parte anterior del cerebro, sirven à los cinco sentidos, pag. 88.35.
 Nervios, porque se llaman miembros preciosos, pag. 88.15.
 Nervios, quanto mas apartados de la sustancia del cerebro, son de mas dura sustancia, pag. 88.20.
 Nervios de que sustancia son hechos, pag. 88.35.
 Nervios no tienen cavidades, pag. 88.40.
 Nervios no se aglutinan, pag. 88.40.
 Nervios de quantas maneras padecen, pag. 89.25.
 Nervio leso q̃ accidentes trae, p. 89.40.
 Nervio herido pierde su accion, pag. 90.25.
 Nervio medio cortado acarrea mucho peligro, pag. 91.15.
 Nervio herido se cura, pag. 91.20.
 Nervio herido se ha de tomar la indicacion curativa de la figura de la herida, pag. 93.5.
 Nervios heridos que medicinas piden, pag. 93.20.
 Nervio herido longitudinalmente es mas facil de curar que de otra manera, pag. 94.15.
 Nervios heridos, piden que las medicinas que se les aplicaren, ni sean muy calientes, ni nada frias, pag. 94.45.
 Nervio cortado del todo, está seguro de accidentes, pag. 95.20.
 Nervios heridos piden embrocaciones muy copiosas, y que partes, pag. 95.25.
 Nervio medio cortado, no se ha de acabar de cortar hasta que amenacen los accidentes, pag. 95.40.
 Nervio, ni cuerda no se han de punçar, pag. 96.55.
 Nervios cortados si se han de coser, pag. 97.10.
 Nervio se cauteriza, y con que, p. 101.5.

Nervio que tiene puntura, con cortarle, se socorre, pag. 102.55.
 Nervio cubierto de carne, se ha de curar de otra manera que el descubierto, pag. 103.25.
 Nervio descubierto, que medicinas pide, pag. 103.35.
 Nervio desnudo, como, y con que se ha de limpiar, pag. 104.10.
 Nervio contuso como se cura, pag. 104.25.
 Nervio contuso, si se supura, malo, pag. 104.35.
 No se ha de condenar al inocente, ni salvar al delinquente, pag. 13.25.
 Niños que no llegan à siete años, tienen tanta virtud, que se aglutinan los miembros espermaticos en ellos sin intermedio, y passados estos, con intermedio, pag. 25.40.
 Nueve cosas se han de considerar en cada miembro, pag. 239.40.
 Nueve contentos goza el cuerpo, por causa de los cinco sentidos, pag. 16.30

O

Obeccario que es, y en heridas de cabeza que arguye, pag. 142.25.
 Obmutire que es, y en heridas de cabeza que dà à entender, pag. 142.45.
 Obra manual, es mas propria del Cirujano que otra ninguna, pag. 4.10.
 Obrando en la calvaria, se han de apartar de las futuras, pag. 157.40.
 Oxirato bebido, prohibe que la sangre extravendada no se convierta en gromos, pag. 109.5.
 Ojos inflamarse en heridas de cabeza, malo, pag. 146.10.
 Ojos son instrumentos de la vista, y amparo de las injurias del cuerpo, pagin. 205.5.
 Ojos que excelencias tienen, p. 205.10.
 Ojos heridos que medicinas piden, pag. 206.30.
 Ojo herido, como, y con que se le ha de inducir la cicatriz, pag. 206.55.
 Orejas heridas como se curan, p. 210.55.
 Orejas, porquè se formaron con anfiactos, pag. 211.5.
 Oreja, si falta toda, ò parte della, como se suplirá, pag. 211.35.

P

Para obrar en las fracturas, de cinco cosas se toma la indicacion, pag. 166.5.
 Párpados de los ojos padecen dos afectos, pag. 208.5.
 Párpado del ojo relajado, como se cura, pag. 208.10.

- Pericranco tiene diversos nombres, pag. 124.55.
- Pericranco que provechos haze, pagin. 125.10.
- Peritoneo no tiene nombre en Latin, pagin. 249.45.
- Perforacion en el casco que es, p. 235.5.
- Perforacion se ha de evitar en las partes laterales, pag. 169.55.
- Perforacion se ha de evitar en las cuencas de los ojos, pag. 170.30.
- Perforacion pocas vezes se haze en los niños, pag. 170.55.
- Perforacion hecha, que medicinas se hã de aplicar, pag. 171.5.
- Perforacion hecha como se ha de curar, pag. 172.30.
- Peliolís que es, pag. 131.40.
- Penetrando à vno, que documentos se han de guardar primero, pag. 155.15.
- Penetracion se puede hazer en dias criticos, pag. 155.55.
- Penetracion en manguante es mas segura, pag. 158.40.
- Perfecta curacion de los nervios, ninguno la hallò antes de Galeno, pag. 106.5.
- Perlesia que es, y su definicion, p. 68. 10.
- Perlesia que es la causa que alguna vez se pierda en el miembro el sentido, y no el movimiento, y otras este, y no el sentido, pag. 68.20.
- Perlesia vniuersal, y particular quales son, pag. 68.45.
- Perlesia por quantas causas viene, pagin. 68.50.
- Perlesia, para curarla importa saber la anatomia de los nervios, pag. 68. 55.
- Perlesia se cura, pag. 69.35.
- Perro animal fidelisimo, pag. 120.5.
- Perros padecen la enfermedad que se llama etquinancia, pag. 121.45.
- Pia madre, y sus provechos, pagin. 127.10.
- Pinça de que sirve, pag. 151.55.
- Porro sarcoide de que se engendra, pagin. 125.30.
- Porro sarcoide que se engendra en la cabeza, no es tan grueso como los demas callos que se engendran en los demas huesos, pag. 157.30.
- Porro sarcoide en las comisuras no ha de ser duro, y porque, pag. 168.20.
- Pronostico en las heridas, se toma principalmente de los accidentes, pag. 10.1.
- Pronostico es dificil, pag. 7.55.
- Pronostico se toma de diez cosas, pagin. 8.5.
- Pronosticar en heridas de cabeza es dificultoso, pag. 143.55.
- Pronostico en heridas de que se toma, pag. 144.10.
- Puntos, porque orden se han de dar, pag. 25.55.
- Puntos quando se cortan, no importa q se saquen luego, pag. 130.5.
- Pulmon herido como se cura, p. 233.50.
- Pulmon herido que señales tiene, pagin. 233.55.
- Polvora se haze de tres cosas, pag. 258.25.
- Protomeo quiere que en el lleno de la Luna no se haga obra chirurgica, pag. 159.5.
- Puntura en nervio que es, pag. 98.35.
- Puntura en nervio, o en cuerda, peligrosa, pag. 98.40.
- Punturas en qué partes tienen mas peligro, pag. 98.50.
- Puntura de necessario se cura, p. 99.35.
- Puntura ciega de nervio, quando se ha de dilatar, pag. 100.55.
- Punturas siempre han de estar abiertas, pag. 101.30.
- Puntura descubierta no sufre tan vehementes medicamentos, como las ciegas, pag. 101.35.
- Puntura no sufre medicamentos astringentes, pag. 102.5.
- Punturas mas acaecen en las manos que en otra parte, pag. 103.15.
- Q** Valquiera herida, por pequeña que sea, puede matar, pag. 5.25.
- Quantidad à los manjares los haze buenos, o malos, pag. 44.25.
- Quantidad, ni se puede dezir, ni escrivir, ni percibir, pag. 47.20.
- Quando de sacar vn arma, temeis que avra gran fluxo de sangre, que aueis de hazer, pag. 86.45.
- Quatro cosas se han de considerar para sacar las armas del cuerpo, pagin. 20.55.
- Quien ha de chupar las heridas venenosas que condiciones ha de tener, pag. 117.45.
- Quatro maneras de fracturas pueden enganar al Cirujano, pag. 138.5.
- Quietud en los heridos es muy necesaria, pag. 39.40.
- R**
- Rabia en los perros como se averigua, pag. 121.15.
- Rabia viene por mucha calor, o por mucho frio, pag. 120.45.
- Rabia por quantas causas viene, p. 120.55.

- Venenos, quienes fueron los que mejor
escriuieron dellos, pag. 115.5.
- Venenos, si son calientes, o frios, como
se sabrà, pag. 115.50.
- Venenados, vnos se abrafan, y otros se
yelan, pag. 119.10.
- Verano es mejor tiempo para los heri-
dos, pag. 9.40.
- Verano vtilísimo para las heridas, pag.
42.15.
- Vino inimicísimo a los heridos, pagin.
45.50.
- Vino es necesario a los que por fluxo
de sangre tienen flaca la virtud, pag.
46.1.
- Vino que se dà a los desmayados q̄ con-
dicion es ha de tener, pag. 46.5.
- Vino, en España se niega a los heridos, y
porquè, pag. 46.10.
- Vino, a guna vez se puede dar a los heri-
dos, pag. 46.15.
- Vino haze boluer el desmayo, y qual ha
de ser, pag. 73.55.
- Vino quantas virtudes tiene, pag. 73.55.
- Vidovidio delinèò las herramientas de
cabeça maravillosamente, pag. 163.
25.
- Vigo, y otros se engañarõ en dezir, que
las heridas de arcabuz eran combus-
tas, pag. 259.20.
- Virtud fuerte todo lo vence, pag. 9.15.
- Virtud fuerte en que se conoce, p. 53.50
- Vomito en algunas heridas daña, y en
algunas aprovecha, pag. 48.50.
- Vomito en heridas de cabeça, si dura,
malo, pag. 48.45.
- Voz, como, y con que se forma, pagin.
222.30.
- Vientre inferior se divide en tres par-
tes, pag. 227.55.
- Vnguento milagroso para heridas de pe-
cho, y otras, pag. 229.30.
- X
- X Araves, porque se dàn a los heridos,
pag. 448.20.
- Y
- Y Erva gallocresta saca las espinas, p.
23.25.

L A V S D E O .



[illegible]

LA V2 DEO

Venenos. quienes fueron los que mejor
escriuieron dellos, pag. 115.5.

Venenos, si son calientes, ò frios, como
se sabrà, pag. 115.50.

Venenados, vnos se abrasan, y otros se
yelan, pag. 119.10.

Verano es mejor tiempo para los heri-
dos, pag. 9.40.

Verano vtilissimo para las heridas, pag.
42.15.

Vino inimicissimo à los heridos, pagin.
45.50.

Vino es necesario à los que por fluxo
de sangre tienen flaca la virtud, pag.
46.1.

Vino que se dà a los desmayados q̃ con-
dicion es ha de tener, pag. 46.5.

Vino, en España se niega à los heridos, y
porquè pag. 46.10.

Vino, a g̃na vez se puede dar à los heri-
dos, pag. 46.15.

Vino haze boluer el desmayo, y qual ha
de ser, pag. 73.55.

Vino quantas virtudes tiene, pag. 73.55.

Vidovidio delineò las herramientas de
cabeça maravillosamente, pag. 163.
25.

Vigo, y otros se engañarõ en dezir, que
las heridas de arcabuz eran combus-
tas, pag. 259.20.

Virtud fuerte todo lo vence, pag. 9.15.

Virtud fuerte en que se conoce, p. 53.50

Vomito en algunas heridas daña, y en
algunas aprovecha, pag. 48.50.

Vomito en heridas de cabeça, si dura,
malo, pag. 48.45.

Voz, como, y con que se forma, pagin.
222.30.

Ventre inferior se divide en tres par-
tes, pag. 227.55.

Vnguento milagroso para heridas de pe-
cho, y otras, pag. 229.30.

X

X Arues, porque se dan à los heridos,
pag. 448.20.

Y

Y Erva gallocresta saca las espinas, p.
23.25.

L A V S D E O .



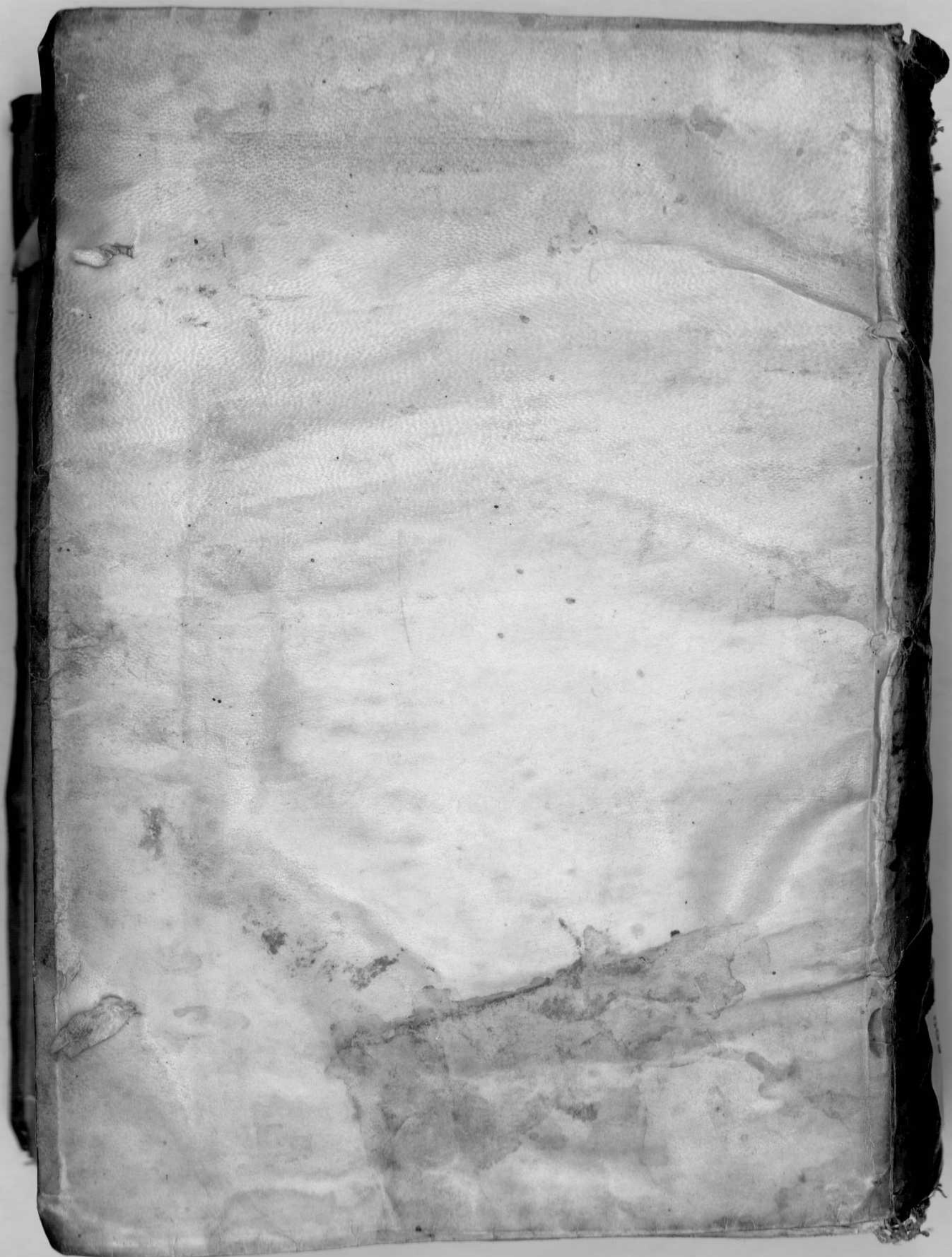
[illegible]

1. El primer grupo de personas que se
 2. reunieron en la ciudad de México
 3. para discutir el problema de la
 4. educación superior en el país
 5. fue el Comité de la Educación
 6. Superior, que se creó en 1946.
 7. Este comité se encargó de
 8. estudiar el problema y de
 9. proponer soluciones. Entre las
 10. principales recomendaciones
 11. que hizo el comité se encuentran:
 12. a) la creación de un sistema
 13. de educación superior
 14. que cubriera las necesidades
 15. del país; b) la creación de
 16. una red de universidades
 17. que cubriera todo el territorio
 18. nacional; c) la creación de
 19. una red de institutos de
 20. investigación científica y
 21. tecnológica; d) la creación
 22. de una red de institutos de
 23. formación docente; e) la
 24. creación de una red de
 25. institutos de formación
 26. profesional.

SAVED







G-E 560